

“El violento oficio de escribir”:
Desde Rodolfo Walsh hasta la actualidad

Inaugural-Dissertation

Zur Erlangung des Doktorgrades der Philosophischen Fakultät der Universität zu Köln
im Fach Romanische Philologie

vorgelegt von

Roberta Bassi

geb. am 28.09.1985

in Udine, Italien

Köln, den 12.03.2024

Online-Veröffentlichung am 20.02.2026

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al profesor Wolfram Nitsch y a las profesoras Mariana Bonano y Gesine Müller por la revisión constante y la mejora de mi proyecto gracias a sus comentarios y discusiones constructivas e inspiradoras.

También agradezco a Diego Enrique Osorno, Roberto Herrscher y Liliana Chávez Díaz que me concedieran entrevistas y compartieran charlas de un valor incalculable para la rotundez de este trabajo.

A la fundación *Rosa Luxemburg Stiftung*, que con su financiación hizo posible que me dedicara al proyecto con constancia y enfoque y que me involucró en una red de estudiantes e investigadores/as con quienes pude compartir ideas y obtener feedback muy apropiado.

A mis amig@s, que me apoyaron de muchas maneras a lo largo de estos años, ayudándome, entre otras cosas, a no perder el rumbo ni la motivación, sobre todo durante la pandemia.

Gracias especiales a Ricardo Rivera Silva, Cecilia Mendivil Toro, Rodrigo Díaz, Adrián Herrera, Agustina Catalano, Carlos van Tongeren y Hernán Maltz por sus correcciones lingüísticas y opiniones constructivas.

GRAZIE MILLE ai miei genitori e ai miei fratelli, a Gaetano e a tutta la mia famiglia, che mi hanno sopportato e supportato con affetto durante il mio lavoro di ricerca e scrittura.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	
2. MARCO TEÓRICO.....	10
2.1. Definición del objeto de la investigación y antecedentes	
2.2. Roberto Herrscher: <i>Como contar la realidad con las armas de la literatura</i>	
2.2.1. Herramientas del periodismo narrativo	
2.2.2. Las preguntas del periodismo narrativo	
2.3. Rodolfo Walsh leído por Roberto Herrscher: <i>La larga y fructífera tradición de tirarle mierda al poder</i>	
2.4. Walsh detective	
2.5. Una poética de la denuncia: Ricardo Piglia lee a Rodolfo Walsh	
2.6. Michel Leiris: La autobiografía moderna y la literatura como una tauromaquia	
3. RODOLFO WALSH Y LOS ALBORES DEL PERIODISMO NARRATIVO DE DENUNCIA.....	40
3.1. Los rasgos políticos en la vida y obra	
3.1.1. Denuncia y no-ficción	
3.1.2. Novelas de investigación y conciencia política: <i>¿Quién mató a Rosendo?</i> , <i>Operación Masacre</i> , <i>Caso Satanowsky</i>	
3.1.3. Prensa, compromiso político y militancia: Semanario de la CGT, Noticias, ANCLA y Cadena Informativa	
3.1.4. Las Cartas polémicas, por Rodolfo Jorge Walsh	
3.1.5. La recepción de la figura de Walsh y su obra en la elaboración de la memoria colectiva	
4. EL PERIODISMO NARRATIVO COMO CONTRAINFORMACIÓN EN CONTEXTOS DEMOCRÁTICOS ACTUALES.....	85
4.1. DIEGO ENRIQUE OSORNO.....	88
4.1.1. <i>El Cártel De Sinaloa: una historia del uso político del Narco</i>	
4.1.1.1. Recursos literario-periodísticos	
Manejo de las fuentes y contactos	
Entrevistas y perfiles	
Teatro de la realidad	
4.1.2. <i>La guerra de los Zetas: Un viaje por la frontera de la necropolítica</i>	
4.1.3. La ‘poética de la denuncia’: <i>El valiente ve la muerte solo una vez</i>	
A modo de conclusión	
4.2. ANABEL HERNÁNDEZ GARCÍA.....	141
4.2.1. <i>Los Señores del Narco</i> y sus efectos	
4.2.2. <i>El traidor: el diario secreto del hijo del Mayo</i>	

- 4.2.2.1. La podredumbre del sistema económico-político
- 4.2.2.2. La Drug Enforcement Administration
- 4.2.2.3. El caso italiano en materia de narcotráfico
- 4.2.2.4. El ‘yo’ de Anabel Hernández: autora, periodista, rastreadora y perfiladora
- 4.2.2.5. El Mayo y Vicentillo: una compleja relación padre-hijo, motor de empatía
- 4.2.2.6. ¿Quién es el traidor?

4.2.3. *Emma y las otras señoras del narco*

- 4.2.3.1. Análisis textual

A modo de conclusión

4.3. LYDIA CACHO.....192

- 4.3.1. Breve sinopsis de los libros: *Los demonios del Edén*, *Esclavas del poder*, *#Ellos hablan*
- 4.3.2. Intención de denuncia de la autora y efectos de los libros en la realidad
- 4.3.3. Temática de fondo: El machismo omnipresente
- 4.3.4. Lydia Cacho en los textos: el “yo” de la periodista denunciante, defensora de Derechos Humanos, feminista, mujer
 - 4.3.4.1. El ‘yo’ de la periodista en acción en la investigación de campo
 - 4.3.4.2. El ‘yo’ de Lydia Cacho entre literatura de viaje y perspectiva de género
- 4.3.5. Otras herramientas de periodismo narrativo en los libros de Lydia Cacho
 - 4.3.5.1. Investigaciones en la actualidad: Internet como herramienta y las redes detrás de La Red
 - 4.3.5.2. La entrevista como herramienta y el manejo de las fuentes

A modo de conclusión

4.4. ROBERTO SAVIANO.....239

- 4.4.1. Acerca del autor, antes de *Gomorra*
- 4.4.2. *Gomorra*, la podredumbre del Sistema
 - 4.4.2.1. Entre periodismo y literatura: análisis estructural
 - 4.4.2.1.1. El ‘yo’ polifacético de Saviano
 - El yo-autor – El escritor comprometido y denunciante
 - El yo-autóctono: “Napolitanidad” y eficacia de la denuncia
 - El yo-personaje/avatar del periodista
 - El “yo” profundo: Roberto
 - 4.4.2.1.2. Recursos retóricos y ritmo
 - Manejo del lenguaje
 - 4.4.2.1.3. Romanzo-verità e intento ético
 - 4.4.2.1.4. *Gomorra* abre una brecha en el debate literario italiano
 - 4.4.3. *Zero Zero Zero*
 - 4.4.4. *In mare non esistono taxi*
 - 4.4.4.1. Desmontaje de la propaganda estatal

- 4.4.4.2. La transmedialidad de la crónica entre fotografía y texto escrito
- 4.4.5. La ‘poética de la denuncia’ de Saviano: recepción, censura e impacto mediático de su figura y obra
 - 4.4.5.1. La recepción por parte de los criminales denunciados
 - 4.4.5.2. Divergencias con los poderosos de turno, censura, difamación
 - 4.4.5.3. Homenajes del mundo cultural

A modo de conclusión

5. CONCLUSIONES Y ÚLTIMOS DESARROLLOS.....290

BIBLIOGRAFÍA.....-.....297

ANEXOS: Glosario

1. Introducción

La razón fundante del presente trabajo de investigación radica en la visión de que la literatura tenga un poder activo y sea un arma para aportar cambios concretos y contundentes en la realidad; cuando es instrumento de denuncia, puede llevar consecuencias extremas para las y los autores, quienes, sin embargo, no suelen retractarse y siguen empedernidos en su misión ética e informativa, para cambiar la sociedad de la que se ven como parte activa. A todas y todos ellos y a su incansable trabajo está dedicada esta tesis.

Este “violento oficio de escribir”¹, objeto de nuestra investigación, será tratado en toda su complejidad, desde los aspectos meramente filológicos hasta las dinámicas de su producción, circulación, recepción y real eficacia. Buen punto de partida para abrochar el tema es la idea de literatura del que fue su iniciador, el periodista, escritor y militante argentino Rodolfo Walsh:

Sé perfectamente que en este país un jefe de Policía es poderoso, mientras que un periodista –obscuro por añadidura– apenas es nada. Pero sucede que creo, con toda ingenuidad y firmeza, en *el derecho de cualquier ciudadano a divulgar la verdad que conoce, por peligrosa que sea. Y creo en este libro, en sus efectos*. Espero que no se me critique el creer en un libro –aunque sea escrito por mí– cuando son tantos más los que creen en las metralletas.²

Rodolfo Walsh (Choele Choele, Río Negro, Argentina, 1927 – *desaparecido* en Buenos Aires el 25 de marzo de 1977) es considerado una figura clave de la zona gris que existe entre el periodismo y la literatura y se concretiza en la *crónica* o *periodismo narrativo*, investigaciones periodísticas de denuncia publicadas en forma de libro, híbridos incluso desde el punto de vista estilístico. Los libros de testimonio de Walsh conservan las reglas fundamentales de todo trabajo de investigación e integran los puros datos con consideraciones sobre el trasfondo político, económico y social de los crímenes denunciados y retratos humanos de las personas involucradas.

¹ La expresión se refiere a unas elucubraciones de Rodolfo Walsh con respecto a su oficio que se encuentran en un pequeño esbozo de irónica autobiografía: “En 1964 decidí que de todos mis oficios terrestres, el violento oficio del escritor era el que más me convenía”. Véase: Walsh, Rodolfo (autor); Link, Daniel (editor): *Ese hombre y otros papeles personales*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor 2007: p. 15.

Años más tarde la expresión fue elegida como título de una recopilación de los artículos periodísticos de Walsh. Véase: Walsh, Rodolfo (autor); Link, Daniel (editor): *El violento oficio de escribir. Obra periodística (1953-1977)*. Madrid: 451 Editores 2011.

² Walsh, Rodolfo: *Operación Masacre* [1972]. Buenos Aires: Ediciones de la Flor 2010: introducción de la primera edición del libro (marzo de 1957): p. 195.

De aquí en adelante, a lo largo de todo el trabajo, la cursiva en las citas es mía, cuando no especificado diferentemente.

A partir de tal revolucionaria mezcla entre periodismo y literatura, cuya obra faro fue *Operación Masacre* (1957), resultaron un número considerable de libros de denuncia que presentan las investigaciones de forma muy clara y abordable para un amplio público, buscando su complicidad. Walsh mismo afirmó en una entrevista de 1970, cuando ya se vislumbraba su militancia: “Con una máquina de escribir y un papel podés mover a la gente en grado incalculable, no tengo la menor duda”³. La escritura es considerada como un arma y las y los lectores como cómplices en la lucha para un cambio radical de la sociedad, todas y todos juntos en contra de lo que se podría definir como ‘podredumbre del sistema’, aspecto que caracteriza todos los países de procedencia de las y los periodistas tomados en consideración en esta tesis.

Otro propósito del presente trabajo es dar un salto a la actualidad, siempre quedándonos en el marco de autoras y autores latinoamericanos o de obras inherentes a América Latina, tratando los casos de las y los periodistas-escritores⁴ mexicanos Lydia Cacho Ribeiro (Ciudad de México, 1963), Anabel Hernández García (Ciudad de México, 1971), Diego Enrique Osorno (Monterrey, 1980) y de su colega italiano Roberto Saviano (Nápoles, 1979). Mostrando así como Walsh marcó un preciso camino, se construye un puente con el presente poniendo en diálogo las generaciones⁵; plantear la idea de considerarlos sus discípulas y discípulos, permite la ampliación de un campo de investigación donde los jóvenes puedan encontrar visibilidad y voz, si puestos en directa relación con el maestro ya canonizado.

Entre los contemporáneos ya están presentes conexiones que sugieren que puedan ser considerados colegas en el mismo oficio y una suerte de red, que merece la atención de la investigación académica: Cacho y Hernández fueron nombradas por Saviano en los agradecimientos de su libro sobre el mundo de la cocaína como valientes colegas y amigas, “che mi hanno reso in questi anni messicano”⁶, Saviano redactó el prólogo del libro de Hernández sobre Joaquín “El Chapo” Guzmán⁷ y de *Esclavas del poder*⁸ de Lydia Cacho, además de presentar Diego Enrique Osorno al público italiano en una

³ Walsh, Rodolfo (autor); Piglia, Ricardo (editor): *Cuentos completos*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor 2013: p. 516.

⁴ Esta forma de definir las y los autores será una marca peculiar de este trabajo, con la intención de subrayar una vez más como los oficios de escritor/a y periodista sean interdependientes y equivalentes, evitando someter el uno al otro.

⁵ Al respecto publiqué dos artículos donde se remarcan los rasgos de la obra y del *modus operandi* de Walsh en el trabajo y escritura de periodistas mexicanos actuales. Véase: Bassi 2020 y Bassi 2022.

⁶ Saviano, Roberto: *Zero Zero Zero*. Milano: Feltrinelli 2013: p. 442.

⁷ Hernández García, Anabel: *Los señores del narco* [2010]. Ciudad de México: Random House 2018.

⁸ Cacho Ribeiro, Lydia: *Esclavas del poder. Un viaje al corazón de la trata sexual de mujeres y niñas en el mundo* [2010]. Ciudad de México: Random House 2015.

entrevista en la Feria del Libro “Più libri più liberi” en Roma en 2014⁹. Tales suposiciones fueron confirmadas en una charla personal con Diego Enrique Osorno, que se llevó a cabo en Berlín a principios de 2022¹⁰, en una fase ya bien avanzada del trabajo.

Una consideración aparte merece la decisión de arrimar a Saviano en este corpus de jóvenes autoras y autores mexicanos: su segundo libro de investigación, *Zero Zero Zero* (2013) –seguido a *Gomorra* (2006), que le costó la condena por parte de la Camorra, la organización criminal de su tierra que ahí denunciaba y la consiguiente vida como exiliado fuera de Italia y bajo constante custodia policial– es apenas considerado por la investigación literaria fuera de Italia y refleja la mirada de un autor extranjero sobre el narcotráfico, además de sus conexiones con el crimen organizado italiano. Asimismo, lo que este segundo libro permite observar está estrechamente conectado con “el violento oficio de escribir”, no solamente por el tema espinoso en sí, sino por la diferente manera de conducir investigaciones y llevarlas a cabo, después de una primera novela de éxito extraordinario, que llamó la atención del mundo sobre su obra y su persona publica, condicionando en positivo y negativo su sistema de trabajo.

Este punto está en la base del criterio de selección de las obras de todos las y los autores tratados, periodistas amenazados de muerte a raíz de las denuncias referidas en sus reportajes, publicadas mientras los criminales estaban todavía en el poder. La elección de enfocarse en México se debe a la Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa y a los informes de Reporteros Sin Fronteras, de los que destaca entre los países democráticos más peligrosos del mundo para ejercer el periodismo.¹¹ A la base de esta

⁹ *Più libri più liberi / Diego Enrique Osorno presenta il suo nuovo libro*, véase URL: <https://www.youtube.com/watch?v=mbnJ8vZD9gY> (consultado el 20/04/2020): h 00:11:04-00:14:45.

¹⁰ La charla informal con Diego Enrique Osorno y con la investigadora Liliana Chávez Díaz se llevó a cabo en un café de Berlín Alexanderplatz el día 13 de marzo de 2022 de 12:15 a 15:30 de las cuales dos horas de grabación, cuyo respaldo está en mis manos – algunos que otros detalles de la conversación se omiten de la transcripción por pertinentes a la esfera privada de las personas involucradas.

¹¹ Así el estado de la cuestión en el informe anual de 2023: “Un descenso significativo del número de periodistas asesinados en América Latina. Aunque el número de periodistas asesinados en el ejercicio de sus funciones en América Latina ha descendido significativamente, desde los 26, en 2022, hasta los 6, en 2023, no se puede hablar de una mejora estructural de las condiciones de seguridad en la región.

En México, por ejemplo, se han registrado cuatro asesinatos en 2023, es decir, menos de la mitad de los contabilizados el año anterior (11). Sin embargo, este dato no implica que los periodistas trabajen con mayor seguridad en el país, como lo demuestran los 3 secuestros de reporteros y los ataques armados contra 4 periodistas acontecidos a finales de 2023. Teniendo en cuenta el récord de violencia registrado en 2022, son varios los periodistas que calculan de forma más sistemática los riesgos a los que se exponen, lo que supone un aumento de la autocensura y la proliferación, en la región, de agujeros negros informativos.” Véase: Reporteros Sin Fronteras: *Balance 2023 de periodistas asesinados, encarcelados, secuestrados y desaparecidos en el mundo*. Véase URL: https://mcusercontent.com/47eb0eead8a7aba0f3a157291/files/d7495b1e-5e28-bcf0-7efb-86d2ba3fda38/Bilan_2023_ES_1.pdf (consultado el 05/03/2024).

peligrosidad están las dinámicas de corrupción y los efectos del todopoderoso negocio del narcotráfico, que afectan al país; de por sí la elección de los libros se enfocó en la posibilidad de ocuparse del mismo contexto, dándonos la posibilidad de centrarnos en las características textuales de los escritos, siendo las dinámicas de fondo comunes. En este sentido, el caso de Roberto Saviano nos sirve también para mostrar el efecto de la resonancia internacional de las denuncias de crímenes ilícitos; si las mafias funcionan como una red, también los esfuerzos contra ellas deben hacerlo, entre otras cosas creando una red de apoyo e intercambio de informaciones y contactos entre las y los periodistas de investigación. Los informes de Reporteros Sin Fronteras detectan en los temas de crimen organizado los más peligrosos a cubrir, en países no en guerra; desde 2018 –año en que se empezó esta investigación– y 2023 –año del último Informe Anual considerado– la situación de los dos países escogidos para la comparación ha permanecido relativamente estable: Italia sigue siendo para el periodismo de investigación uno de los peores países europeos y México uno de los peores del mundo, si consideramos los países democráticos.¹²

Finalmente, para integrar las fuentes a disposición, se añadirán al análisis textual los resultados de una entrevista larga con el periodista Diego Enrique Osorno y de unas charlas personales con Roberto Herrscher, profesor de periodismo narrativo en Barcelona y Santiago de Chile, autor del libro de teoría a la base de este trabajo y él mismo también autor de crónicas, con sus escritos testimoniales sobre la guerra de Malvinas en la que fue soldado-traductor¹³. Considerando el papel contundente del compromiso personal de autoras y autores que distingue el “violento oficio de escribir”, escuchar su punto de vista y poder confrontarse con ellos al respecto resultó muy útil a la investigación.

El periodista-escritor juega en efecto un rol sumamente importante en el periodismo narrativo y más aún cuando se trata de “violento oficio” pues el autor, el narrador y el protagonista de las investigaciones en carne y hueso (cuando no sea hasta testigo directo de lo contado) coinciden y eso lleva, en el caso de la denuncia de crímenes, a que puedan sufrir en su propia vida las consecuencias de su escritura. El aspecto inevitablemente autobiográfico de estos textos, el rol del ‘yo’ –atípico y hasta

¹² Italia pasó del lugar 46 (2018) al 41 (2023) y México del 147 (2018) al 128 (2023); como vimos en las consideraciones del análisis anual 2023 de RSF (véase la nota al pie anterior) en el caso de México esta diferencia no ha de ser considerada como señal de mejores condiciones de trabajo para las y los periodistas.

¹³ Herrscher, Roberto: *Los viajes del Penélope*. Buenos Aires: Tusquets 2007.

bandido en el periodismo tradicional— nos remite a la metáfora del pensador francés Michel Leiris, que ve la literatura como una tauromaquia. Con *Âge d'homme* (1939)¹⁴ llevó a cabo un novedoso intento de autobiografía, en la que se expone a sí mismo hasta en los detalles más íntimos, sin vergüenza y listo a enfrentarse a las consecuencias del experimento. Como en la corrida, que él lee como espectáculo violento y metáfora de las pasiones y tensiones del ser humano, apunta a que su escritura brote de la leve sensación de peligro que siente al externar algo potencialmente ‘peligroso’ para sí mismo. En el caso del “violento oficio de escribir” estos aspectos estrechamente personales (los que el escritor revela habiendo participado él mismo en los hechos y refiriéndolos en primera persona) están conectados con la denuncia y eso lleva directamente a hacer de los escritores posibles víctimas de sus denunciados. Eso explota como veremos considerablemente las reflexiones de Leiris y es la realización de la ‘literatura como lucha’ a la que aspiraba el autor. Por consiguiente (tal como en Leiris), en el caso de nuestra investigación la recepción de su obra está en estrecha relación con la percepción de su propia persona pública. En el caso ideal, la credibilidad de los autores se refleja en que la denuncia en sí es percibida como actitud que implica la no-participación en los crímenes: poniendo en claro la posición del autor frente al asunto, se otorga un valor intrínseco al contenido de sus declaraciones. A esto se añade además el aspecto de las amenazas de muerte, que pueden ser consideradas evidencia de que esta literatura molesta realmente a los poderes que denuncia, de lo contrario ninguna organización (criminal o paraestatal) llamaría la atención con el homicidio de una persona conocida, a raíz del cual el interés —tanto público como judicial— recaería sobre sus negocios e irregularidades. Parece casi irónico, hablando de la recepción de las obras, detectar entre el público lector los mismos objetivos de las denuncias: es emblemático al respecto el caso de Saviano pues una primera crítica favorable vino los mismos líderes de los clanes que denunciaba en *Gomorra* (2006)¹⁵, que casi veían como un honor el hecho de encontrar sus nombres e historias en una novela, a lo mejor totalmente desconfiados de que esta pudiese ser tomada seriamente y alcanzar un público tan vasto, hasta despertar a los lectores y volver la cuestión Camorra en actualidad, sobre todo fuera de Italia. *Zero Zero Zero* (2013) fue encontrado entre las lecturas del narcotraficante más buscado del mundo, Joaquín “el Chapo” Guzmán¹⁶. El

¹⁴ Leiris, Michel: *Mannestalter*. Berlin: Suhrkamp 2016. Traducción del francés: *L'âge d'homme* [1939].

¹⁵ Saviano, Roberto: *Gomorra. Viaggio nell'impero economico e nel sogno di dominio della camorra* [2006]. Milano: Mondadori 2009.

¹⁶ Redacción de “Leggo”: “Chapo, sorpresa nel covo del boss dei narcos: trovato un libro di Saviano”.

peligro a su vez está en la relación que los escritores entrelazan con sus demás lectores: esta literatura, como ya subrayamos, requiere un lector activo, que se haga cómplice del escritor en la denuncia. No obstante, la cuestión de la recepción es aquí bastante más compleja: el público de este tipo de libros está formado en su mayoría por personas que básicamente ya tienen interés en ciertas temáticas o están de alguna forma civilmente comprometidas. La relación entre la intención de denuncia del autor y la recepción de la obra radica en el peculiar enlace que en estos escritos se da entre el escritor-periodista y el lector: en efecto, los autores considerados persiguen una literatura que sea viva y una figura de escritor que desempeñe un papel activo en la sociedad, lo cual precisa un lector crítico y dispuesto a enfrentar el desafío del autor. La recepción de estas obras atañe la cuestión que Cervantes puso en el centro del debate literario con su *Quijote*: cómo pasa a la vida lo que se lee, es decir, cómo lo que leemos actúa en lo que hacemos, cómo influye la literatura en la vida.¹⁷ Obviamente esta consideración asume otra dimensión, siendo el contexto bien distinto al cervantino, pero la eficacia de las lecturas en la formación de la conciencia de las personas es acá de la misma forma un punto central, aunque se refiera a la conciencia social y ya no personal/introspectiva. El escritor-periodista puede ser considerado un vehículo, que tiene la responsabilidad de pasar informaciones que los lectores puedan recibir como un mensaje de denuncia y una incitación a la lucha por la causa política, convirtiendo los datos puros en material que se dejan leer fluidamente e impresionan al lector en la medida suficiente como para que la cuestión presentada se vuelva ‘suya’ y finalmente, actúe en consecuencia. Significativa a este propósito una consideración de la periodista Alma Guillermoprieto, entre los gurús del periodismo narrativo:

[...] el poder del periodismo narrativo frente a la información dura. Es este superior por una cosa: las historias permiten que el lector pueda pensar sin reservas, entender realmente algo, mientras que con una nota breve se alimenta en los lectores una tramposa sensación consoladora de que el mundo gira demasiado rápido y no tenemos tiempo de detenernos a hacer algo a lo que sí te obliga una historia bien narrada: pensar.¹⁸

Las herramientas del oficio son analizadas y definidas por Roberto Herrscher en su *Periodismo narrativo. Como contar la realidad con las armas de la literatura* (2012)¹⁹,

Véase URL: <https://www.leggo.it/index.php?p=item&id=1488431&sez=news&start=0> (consultado el 10/05/2019).

¹⁷ Piglia, Ricardo: *Las tres vanguardias. Saer, Puig, Walsh*. Buenos Aires: Eterna cadencia 2016: p. 19.

¹⁸ Osorno, Diego Enrique: *La guerra de los Zetas. Viaje por la frontera de la necropolítica* [2012]. Nueva York: Vintage Español 2013: p. 33.

¹⁹ Herrscher, Roberto: *Periodismo narrativo. Cómo contar la realidad con las armas de la literatura*. Barcelona: Publicacions i Ed. de la Univ. de Barcelona 2012.

marco teórico según el cual iremos analizando los textos desde el punto de vista filológico. Sus reflexiones serán consideradas como desarrollo y confrontación con los precedentes de José Acosta Montoro (1973)²⁰ y Albert Chillón (1999)²¹. Herrscher coloca a Rodolfo Walsh entre los maestros considerados, bajo el enfoque “Contar contra el Sistema” y en estrecha relación con los *muckrakers* de los Sesenta, refiriéndose a la común actitud de la “larga y fructífera tradición de tirarle mierda al poder”²² a través del periodismo. En el análisis del autor argentino resuelve también detalladamente como veremos la ‘cuestión Capote’²³.

Todos las y los autores considerados son en primera línea periodistas de investigación, la huella del periodismo se encuentra tanto en su estilo de escritura como en la estructura de los textos: evidencias y fuentes se unen a recursos narrativos y retóricos alcanzando una mayor eficacia para acercar el lector a una materia tan explosiva, permitiéndole llegar en profundidad en la noticia, leyendo entre líneas, sin quedarse en el plano de lectura de una simple anécdota criminal. Este es el objetivo de tal ‘objeto’ híbrido, donde la forma es el libro, los recursos literarios y la esencia periodística: no se trata aquí de prensa sensacionalista o cuya información sea moldeada *ad hoc*, como la que suelen proponer los Estados que quieren desviar la atención del público omitiendo o encubriendo falsamente las noticias e hiperbolizando los aspectos cruentos de los asuntos mucho más importantes que se dan en el trasfondo de sus gobiernos. Noam Chomsky y Edward Herman teorizan acerca de este mecanismo en *Manufacturing consent – the political economy of the mass media* (1988)²⁴ construyendo el así llamado “Modelo de propaganda”, que permite un análisis de los medios de comunicación masiva, definiendo precisas reglas a la base de la construcción del consenso de la población en las democracias actuales, planteando básicamente la idea de una dictadura mediática en países democráticos, enfocando la investigación de tales dinámicas en el caso de EEUU. Se podría afirmar, como transparenta por las obras consideradas, que este modelo se deja aplicar a realidades de Estados que, a raíz de este punto podríamos atrevernos a definir ‘oficialmente’ democráticos, que permiten que crímenes de enorme

²⁰ Acosta Montoro, José: *Periodismo y literatura*. Madrid: Guadarrama 1973.

²¹ Chillón, Albert. *Literatura y periodismo: una tradición de relaciones promiscuas*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona; Universitat Jaume I; Universitat de València 1999.

²² Herrscher 2012: p. 216. El capítulo dedicado a Walsh es el 10: pp. 237-268.

²³ El rol de iniciador del género es reconocido internacionalmente al escritor estadounidense Truman Capote por su novela *A sangre fría* (1966), aunque Walsh haya publicado *Operación Masacre* hasta nueve años antes (1957).

²⁴ Chomsky, Noam; Herman, Edward: *Manufacturing consent. The political economy of the mass media*. London: Bodley Head 2008. La nueva edición contiene un prólogo que reconfirma la teoría y la aplica a ejemplos posteriores a los analizados en 1988. Véase el anexo “Glosario” e introducción al capítulo 4.

alcance político-económico-social sean silenciados, o que las noticias al respecto sean escasas o distorsionadas. Nos parece entonces apto centrarnos en el México del narcotráfico, escenario de muchos asuntos tratados en los libros, así como contexto de la publicación y primera difusión de las denuncias. Asimismo el funcionamiento de tal maquinaria para moldear y adormecer conciencias y crear consenso se puede observar de forma clara en el caso de Saviano; antes que nada con *Gomorra* (2006), publicado en plena era berlusconiana, en el contexto mediático de la que reporteros alemanes definieron en un documental del año 2009 “la dictadura de la sonrisa”²⁵ y más recientemente con el último libro de denuncia sobre la crisis de los migrantes en el Mediterráneo, *In mare non esistono taxi* (2019)²⁶, concebido y publicado en un clima de tensión con y contra el gobierno italiano y en específico el entonces Ministro del Interior Matteo Salvini, que como veremos en el capítulo dedicado a Saviano, fue promotor de ideas tales de rendir indispensable una actividad contrainformativa de activistas e intelectuales. A finales de 2023 se cerró un proceso contra Saviano, acusado de difamación por Salvini y por la actual jefa del gobierno italiano, Giorgia Meloni.²⁷

Dinámicas parecidas, aunque en este caso en repetidos contextos de dictadura oficial, fueron las que llevaron a Rodolfo Walsh en la ola de las revoluciones y rebeliones en América Latina, particularmente de la resistencia peronista en la Argentina, a publicar los primeros textos de literatura de testimonio: sus tres libros de denuncia surgieron en los tiempos de los distintos gobiernos *de facto* que siguieron al peronismo y culminaron en la dictadura militar de la Triple A. De hecho, *Operación Masacre* fue el libro sobre el cual se formó el movimiento subversivo de Montoneros, del que el escritor más tarde formará parte activa.

La difusión de la información investigada y cierta es la primera arma de combate en todas las dictaduras y formas del crimen organizado que basan su poder en la censura de prensa o en la información falsamente mediatizada. Además, el éxito de una obra ‘incómoda’ suele dar origen a la calumnia, el mecanismo que Chomsky y Herman definen como *flak* (número cuatro de los ‘filtros’ que componen el modelo de

²⁵ *Die Diktatur des Lächelns – Italien unter Silvio Berlusconi*, por Michael Busse y Maria Rosa Bobbi, producido por Michael Busse film production para WDR. Versión enseñada en ORF en la rúbrica “Menschen und Mächte”, 2009, véase URL: <http://www.youtube.com/watch?v=b17ndMneTLg> (consultado el 17/09/2020).

²⁶ Saviano, Roberto: *In mare non esistono taxi*. Roma: Contrasto 2019.

²⁷ Redacción de “Il Post”: “La sentenza sulle accuse di diffamazione presentate da Meloni contro Saviano”, véase URL: <https://www.ilpost.it/2023/10/12/sentenza-saviano-meloni-diffamazione/> (consultado el 07/02/2024).

propaganda), mientras Saviano habla de “macchina del fango”²⁸, la difamación de los periodistas-escritores que hacen contrainformación se concretiza como único contraataque que los objetivos de la denuncia tienen para defenderse antes de recurrir a la violencia y en muchos casos al aniquilamiento de la persona misma del autor.

Lo que molesta y que iremos remarcando a lo largo de la tesis es lo que el escritor y crítico argentino Ricardo Piglia, quien fue también amigo y colega de Walsh, define como “poética de la denuncia”, que iremos profundizando en el capítulo siguiente, dedicado a las obras que constituyen el marco teórico del trabajo.

Último punto relativo a la recepción y puente entre las orígenes del “violento oficio de escribir” y el presente es, con respecto a Walsh, la reelaboración de su figura y obra en la literatura argentina a través de novelas actuales que lo ven como protagonista o retoman *Operación Masacre –El último caso de Rodolfo Walsh: una novela* de Elsa Drucaroff (2010)²⁹, *Glaxo* de Hernán Ronsino (2012)³⁰ y *El negro corazón del crimen* de Marcelo Figueras (2017)³¹– y las series televisivas *Variaciones Walsh* (2015, inspirada en *Variaciones en rojo* y en los últimos días de vida de Walsh) y *Las bellas armas de los verdugos* (2023, basada en la novela de Marcelo Figueras). Su recepción como escritor y militante atañe también la construcción de la memoria colectiva sobre fases históricas de la Argentina atravesadas por sus escritos –La Revolución Libertadora, tratada también por Salvador Ferla en *Mártires y verdugos* (1966)³², que incluye un juicio sobre *Operación Masacre* y finalmente el papel de su último texto, la *Carta abierta de un escritor a la Junta Militar* en los juicios a la Junta Militar. De ahí el rol central que le dedicamos en esta tesis, como punto de partida y de llegada de las dinámicas que caracterizan lo que el mismo definía “el violento oficio de escribir”.

²⁸ Saviano, Roberto: *Vieni via con me* [2010]. Milano: Feltrinelli 2011a: pp. 39-46.

²⁹ Drucaroff, Elsa: *El último caso de Rodolfo Walsh: una novela*. Buenos Aires: Norma 2010.

³⁰ Ronsino, Hernán: *Glaxo*. Buenos Aires: Eterna Cadencia 2012.

³¹ Figueras, Marcelo: *El negro corazón del crimen*. Buenos Aires: Alfaguara 2017.

³² Ferla, Salvador: *Mártires y verdugos. La insurrección de Valle y los 27 fusilamientos* [1964]. Buenos Aires: Continente 2007.

2. Marco teórico

2.1. Definición del objeto de la investigación y antecedentes

El periodismo narrativo con fines de denuncia procede del periodismo de investigación y es un eficaz instrumento de contrainformación, como demostraremos con esta tesis. El ‘contra’ se refiere a la información falsamente mediatizada o abiertamente omitida, cuando no hasta censurada: la información oficial a la que los textos de periodismo narrativo contrastan es la proporcionada por ‘medios controlados por el poder’ –sea este estatal o de organizaciones criminales– ; tal mecanismo acomuna a todo el corpus de textos tomados en consideración, caracterizando su producción, difusión y recepción, hasta llegar a ser considerado ya no periodismo narrativo informativo de profundidad, sino que “violento oficio de escribir”. El concepto de periodismo molesto encuentra una temprana referencia en el trabajo de unos periodistas estadounidenses que fueron definidos *muckrakers* (literalmente “removedor de basura”) empezaron a desempeñar su oficio afuera del *mainstream*, con la precisa intención de molestar al poder, denunciando desde la corrupción política hasta los abusos en campo laboral. Sin duda en esta forma de trabajar se encuentra el germen del objeto de la investigación, añadiéndole, sin embargo, el aspecto de la condena y persecución, que no les tocó a los *muckrakers*.

Desde el punto de vista filológico, la naturaleza híbrida de tales libros, colocados en la que definimos ‘zona gris’ entre el periodismo y la literatura, conlleva la ventaja de poder abordarlo por los dos medios, fijándose en los matices que de cada uno lo caracterizan y lo enriquecen.

El punto de partida es la relación de las y los escritores con el periodismo en sus orígenes: en los albores del periodismo los escritores, por razones económicas, solían trabajar en los diarios y los aprovechaban para publicar sus novelas ‘por entrega’. Sin embargo, eran tratados como obreros del periódico, publicando de forma anónima y siendo de hecho meros vehículos de una información cuyo corte era decidido por los dueños de los diarios (a menudo el mismo Estado). Un cambio de rumbo hacia un periodismo más libre, con el periodista que adquiere una actitud participativa y personal se dio en contexto latinoamericano con el argentino Roberto Arlt, que en sus *Aguafuertes* dejaba transparentar su opinión sobre lo referido y sellaba los artículos con

firma.

Así Acosta Montoro, uno de los primeros investigadores a haberse ocupado de las relaciones entre periodismo y literatura en sus estudios sobre la comunicación desde la prehistoria (1973): “[el escritor] no puede quedarse al margen de un fenómeno comunicativo cuyo medio proporciona la posibilidad de influir en lo cotidiano, bien con la transmisión de noticias, bien con la transmisión de opiniones que pueden informar la actitud de sus lectores, de su comunidad y aun de su gobierno”³³. El crítico pone por un lado en duda que, pese a la (por cierto necesaria y legítima) profesionalización del oficio, pueda surgir un buen periodista, donde no haya escritor y por el otro refiere de las dificultades entre las dos categorías de respetarse y tomarse en serio, considerándose mutuamente figuras incompletas. Mas la etapa que marca el paso desde un periodismo simplemente libre a un periodismo socialmente comprometido fueron los años Sesenta y Setenta, cómplices las inquietudes de la época. El instrumento que permitió dar voz y profundizar muchos fenómenos, dando espacio tanto a la información pura y dura como a su trasfondo, fue el reportaje, que se hizo herramienta típica del periodismo narrativo. Acosta Montoro encuentra en ello la fusión de periodismo y literatura:

El reportaje se sale de lo periodístico al convertirse en una expresión que lo mismo afecta a la narrativa [...] es la esencia fundamental del *periodismo moderno*, *aquello que devuelve a la literatura su hegemonía*. Porque si en los siglos la literatura impuso su total fuerza sobre el periodismo, llegó un momento en que *el periodismo influyó poderosamente sobre las formas literarias* y ello se produjo con la aparición y el desarrollo del rey de los géneros periodísticos: el reportaje.³⁴

Aunque parezca encajar tal herramienta en el periodismo, más adelante el crítico reconoce los aspectos literarios que otorgan fuerza a esta forma híbrida de escritura y permiten llegar donde el periodismo puro no llegaría, creando ‘personajes’ y dando espacio a la subjetividad del periodista, ambos recursos al fin de facilitar al lector familiarizar con la información:

El verdadero reportaje [...] no puede contentarse con presentar simplemente los hechos. El reportaje es una narración que también descubre causas, provoca deducciones y sirve objetivamente para que el lector tome conciencia de claras y terminantes situaciones [...] lo importante es que *el personaje llama lo mismo al entendimiento racionalizador que a los sentimientos*; informa, conmueve, obliga a la toma de contacto y provoca la reacción sentimental; invita, por lo tanto, a la praxis como fundamento de conocimiento y como criterio de verdad.³⁵

De aviso parecido es Bonano, que también se refiere a este “nuevo estilo en la práctica

³³ Acosta Montoro 1973: p. 51.

³⁴ Ibidem: p. 127.

³⁵ Ibidem: p. 129.

de la prensa”, que presenta una “reivindicación de la subjetividad como vía para llegar a la verdad de los hechos”³⁶, hablando de “periodismo involucrado, participativo y personal que propugnan muchos de los reporteros y escritores contestatarios de la década de 1960”³⁷. Lo que Bonano profundiza con respecto al caso argentino es la variante latinoamericana de los movimientos que surgieron en los mismos años en EEUU, el *New Journalism* y la *Non-fiction Novel*, relevantes en esta tesis sólo para marcar el contraste con la situación latinoamericana. Debido a la posición global de EEUU esos movimientos encontraron mayor caja de resonancia y terminaron siendo termino de comparación y referencia para las y los periodistas narrativos, asombrando personalidades que en América Latina consiguieron desarrollar el mismo experimento de escritura, con casi una década de anticipación, como veremos profundizando el caso de Rodolfo Walsh, relativizando de este modo la posición del contemporáneo colega estadounidense Truman Capote.

Los estudios de Chillón con respecto a las que él mismo define “relaciones promiscuas” entre periodismo y literatura (1999), proponen una reconstrucción tanto cronológica cuanto geográfica del desarrollo de tal oficio híbrido y permite comparar claramente las distintas tendencias. El crítico considera en el panorama global el “Periodismo interpretativo” y “Periodismo de Investigación” como novedad de EEUU:

[...] no se ocupa ya de reflexionar sobre el acontecimiento en lugar de reflejarlo, ni de poner en duda las palabras y las intenciones de los poderes establecidos [...] ni de convertirse en portavoz de los grupos sociales negligidos por los medios. *El periodista investigador explora las sombras de la vida económica y política* [...] y las expone a la luz.³⁸

Empieza a delinearse en esta definición, como en la de Bonano, el aspecto de la escritura ‘contra’, o sea, la escritura con claros fines de denuncia de los poderosos de turno, porque el periodista de investigación trabaja justamente con la información que *no* le quieren proporcionar. Moviéndose tal periodismo abiertamente en contra de los poderes y por ende de los medios oficiales, a menudo partidarios, dados reportajes encuentran espacio en la que Chillón define la “Prensa *underground*”. Afirmar claramente: “periodismo comprometido, practicado ya no por activistas, sino por profesionales del periodismo rebelde a la ortodoxia dominante en los medios

³⁶ Bonano, Mariana: *Las transformaciones de prensa en la década del 1960. el Nuevo Periodismo y su relación con la narrativa de no-ficción en Estados Unidos y Argentina*. En: “Aproximaciones al Periodismo”, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán, 2007: p. 230.

³⁷ Ibidem.

³⁸ Chillón 1999: p. 224.

convencionales”³⁹. Parte de ese eran: el “Periodismo participante”, en el que el periodista era testigo/parte activa en los hechos y el “Periodismo de advocación”, cuando el periodista sentía la necesidad moral de tomar partido abiertamente en favor de alguno de los personajes involucrados.

Nos vamos así acercando a los aspectos decisivos de nuestro objeto de la investigación: adentro del periodismo narrativo, del que presenta las características filológicas (la hibridez de composición y estructura periodístico-literaria), es lo que se ocupa, como los *muckrakers*, de ser molesto contra el sistema, teniendo una fuerte componente de naturaleza ética, la misión que se pone a la hora de elegir el material sobre el que ‘hay que escribir’. De esta componente de denuncia, que exige la total veracidad de los hechos, aunque sean por definición ‘narrados’ y de la técnica de trabajo, o sea el periodismo de investigación, se ocupan diversos críticos. Sin embargo, los estudios de Herrscher al respecto (2012), resultan ser los más completos y actuales (después de Acosta Montoro y Chillón, con los que por supuesto dialoga), razón por la cual serán la base teórica principal para el análisis de los textos.

Acerca del periodismo de investigación, a la base de la prensa de oposición, de la que nos ocupamos, resultan aclarantes los planteamientos de Cortés Domínguez, quien parte del presupuesto que todo periodismo es investigativo, por la necesidad de comprobar las informaciones reportadas, lo cual implica investigación. Sin embargo, refiere, “se le ha dado en llamar Periodismo Investigativo a una rama del periodismo que aborda a profundidad ciertos temas relacionados con actividades delictivas”⁴⁰. No se trata aquí de prensa sensacionalista, ni tampoco de simple “denunciología”, término con el que el autor se refiere a la publicación de informaciones de denuncia reportadas sin comprobar ni tomar en cuenta la parte aludida, sino de una denuncia que llega en profundidad, teniendo un efecto sobre el comportamiento de la sociedad y un impacto más duradero sobre la memoria colectiva. Hay muchos problemas detectados por el periodista que atañen al Periodismo de investigación –la falta de tiempo de los periodistas que tienen que llevar al cabo sus investigaciones paralelamente a su trabajo cotidiano y la ausencia de recursos dedicados, por ejemplo– así como el quehacer del periodista mismo, que a veces no sigue la pista de una noticia por miedo a lo que pueda encontrar escarbando en el asunto o por lo contrario por temor que una noticia que parece una primicia se revele un *flop* después de tanta inversión de tiempo y recursos. El periodismo de investigación

³⁹ Ibidem.

⁴⁰ Cortés Domínguez, Guillermo: *Nicaragua: de la "denunciología" al periodismo de investigación*. En: Sala de Prensa, No. 14, diciembre de 1999, Año II, Vol. 2.

se da pues cuando una noticia que ‘pide a gritos’ ser contada encuentra el reportero que se atreve.

En este punto decisivo se encuentra de acuerdo con Bertolt Brecht, quien expresó este encuentro en “cinco dificultades para contar la verdad”: “Hay que tener el valor de escribirla, la perspicacia de descubrirla, el arte de hacerla manejable, la inteligencia de saber elegir a los destinatarios y la astucia de saber difundirla”⁴¹. Uno de los propósitos de esta tesis es precisamente subrayar como el valor de los periodistas que se ponen en marcha como escritores para denunciar sea parte integrante de las noticias que refieren y conlleve a que ellos mismos estén directa y personalmente involucrados en los efectos desencadenados por sus escritos. Acosta Montoro también había ya llamado la atención sobre el aspecto ‘denuncia’, en el reportaje, y de sus consiguientes y buscados efectos sobre el público lector:

[...] *un acto de denuncia y de crítica, y aunque solamente intente reflejar una situación, ya se sitúa en postura crítica y de testimonio*, sean cualesquiera los alcances que aniden en su autor [...] una vez publicado, honesto y cierto, no añade nada a la situación que refleja, *pero sí actúa*, y esto es lo que importa en su categoría, *sobre los sentimientos del lector*, de modo que le impresiona, le obliga a definirse sobre la situación, le mueve a opinar.⁴² [...] Cuando se logra que estos centenares de miles de ejemplares sean comprados y leídos, el periodista que dispone de ellos y escribe, dicta o inspira su contenido, no puede negarse poseer un *instrumento poderosísimo para influir en la opinión, para modificarla*.⁴³

Amar Sánchez por su parte en sus estudios sobre Rodolfo Walsh define las características básicas del nuevo género impulsado por el argentino de este modo:

El género no-ficcional [...] surge del periodismo y participa de muchas de sus características, aunque mantenga siempre la ambigüedad de sus límites. Por una parte, rescata el uso de las técnicas de reproducción y el *trabajo con el material testimonial*, y a la vez busca un *público masivo –aunque no masificado–*. Por otra parte, el autor-periodista expone su investigación, su “manipulación” de esos documentos y testimonios; *adopta una postura “partidista”, no neutral*, y su escritura recurre cada vez más a otros códigos.⁴⁴

Dentro del periodismo de investigación con fines comprometidos y afín al estilo que iremos observando en el análisis de nuestro corpus, se encuentra el así llamado “Periodismo Gonzo”. Mosser, integrante de la IALJS (International Association for Literary Journalism Studies), sondea el origen del término buscando interpretar matices a través de su significado literal, para enfocarse luego en el manejo de la escritura y la importancia del compromiso político del periodista más destacado del Periodismo

⁴¹ Walsh/Piglia 2013: p. 17.

⁴² Acosta Montoro 1973: pp. 130-131.

⁴³ Ibidem: p. 83.

⁴⁴ Amar Sánchez, Ana María: *El relato de los hechos. Rodolfo Walsh: testimonio y escritura*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora 1992: p. 83.

Gonzo, el estadounidense Hunter Thompson:

Gonzo is also a narrative technique, a form of subjective, *participatory literary journalism* that places the narrator in the center of the narrative while it spontaneously *records a dark reality*, often fabricated. *Gonzo* also describes *Thompson's style*, employing a verb-driven, "running" syntax, as well as digressions, metaphors, fragments, allusions, ellipses, abrupt transitions, and gaps, all of which model the narrator's feelings of desperation, degradation, and despair. As Thompson frequently maintained, *Gonzo* also represents a *commitment* he shared with George Orwell "to make political writing into an art," an expression of his leftist-anarchist politics, best exemplified perhaps by *Fear and Loathing: On the Campaign Trail '72*. *Gonzo* is even a kind of journalistic ethic, as Thompson told P. J. O'Rourke: "*If I'm going to go into the fantastic, I have to have a firm grounding in the truth*. Otherwise, everything I write about politics might be taken as a hallucination."⁴⁵

Cerraría momentáneamente la definición del objeto de la investigación, que irá enriqueciéndose a lo largo del trabajo hasta llevar a una posible definición conclusiva, integrada por el aporte del intercambio periodístico y académico al respecto y de las entrevistas informales con los profesionales del oficio.

Por último, pero no menos importante, una debida mención a los que fueron los precursores de algunos que otros aspectos inherentes el objeto de la investigación, también ocasión de preguntas en las entrevistas. En la reconstrucción histórica de Chillón, dentro de un amplio espectro de ejemplos de periodismo narrativo, elegimos destacar acá las piezas que surgieron a raíz de una denuncia concreta de asuntos delictivos y motivación de naturaleza ética por parte del escritor y que actuaron en la realidad referida o en la vida del autor mismo. El ejemplo más temprano es *Storia della colonna infame* (apéndice de *Los novios*, 1840) del italiano Alessandro Manzoni, reconstrucción detallada *a posteriori* de un caso de injusta condena en 1630, en el contexto de la peste que afectó Milán entre 1629 y 1633: Guglielmo Piazza y Giangiacomo Mora son tachados de 'untori' (portadores de la peste) y condenados a torturas y muerte en la plaza pública, donde más tarde se erigió una columna, la *colonna infame*, con una inscripción que acordara a las futuras generaciones la 'ejemplar acción del gobierno' que castigó a los supuestos responsables de la epidemia. El escritor reconstruye el proceso, demostrando la inocencia de los condenados; la acción no es entonces directa y ya no pudo influir sobre los hechos, pero sí actuar en la construcción de la memoria colectiva sobre el asunto. Chillón considera el italiano "un precedente directo de la novela-reportaje contemporánea"⁴⁶, motivando:

⁴⁵ Mosser, Jason: "What's *Gonzo* about *Gonzo Journalism*?", en: *Literary Journalism Studies* Vol. 4, No. 1, Spring 2012, pp. 85-90: p. 88.

⁴⁶ Chillón 1999: p. 80.

El propósito de Manzoni, empeñado a elucidar unos hechos delictivos relegados adrede a la oscuridad, fue netamente moral: quiso desvelar la falacia y desentrañar lo que de veras había sucedido, en un esfuerzo inédito de investigación periodística *avant la lettre*. La *Storia...* es un reportaje grave, austero, exento de pirotecnias de estilo y cualquier tentación efectista [...] La *novelización* —en la recreación de *ambientes, situaciones y personajes*—, pero en grado discreto, subordinada al relato de los elementos esenciales de la investigación [...]⁴⁷

Medio siglo más tarde el francés Emile Zola en su novela *Verité* —elaboración literaria de la carta abierta *J'accuse* (1898)—, jugó el papel del escritor denunciante en el *Affaire Dreyfus*⁴⁸, injusta condena del oficial judío del ejército francés Alfred Dreyfus, acusado de traición a la Republica por haber vendido secretos militares al ejército alemán. El crítico refiere los efectos concretos de la denuncia de Zola:

Gracias a la intervención de Zola, el *Affaire Dreyfus* *cautivó la atención del público y dividió el país en dos bandos*: por un lado, aquellos que veían en el caso un intento de desacreditar al ejército y de atacar los cimientos del Estado y por otro, los que defendían al oficial condenado, visto como un ejemplo emblemático de la subordinación de los derechos individuales a la totalitaria y antisemita *razón de Estado*.⁴⁹

Zola mismo acabó sufriendo las consecuencias de su denuncia, condenado a un año de prisión y además viendo el desarrollo del proceso judicial a Dreyfus, que acabó con la liberación del militar doce años más tarde, siendo así considerado el escritor “el primer gran ejemplo de compromiso de un intelectual en los asuntos públicos”⁵⁰. Entre el escritor francés y Walsh se encuentra un último ejemplo muy significativo en los años Veinte: el estadounidense John Dos Passos, que trató, primero con una serie de reportajes y luego en forma de libro en *Facing the Chair. Story of the Americanization of Two Foreignborn Workmen* (1927) un caso de injusta condena conocido en su tiempo a nivel internacional. Los inmigrantes italianos Nicola Sacco y Bartolomeo Vanzetti, fueron condenados a muerte por un caso de robo y homicidio del que no eran responsables, sino en realidad por anarquistas y extranjeros, por lo que Dos Passos interpretó el caso como terrorismo de Estado y quiso dar su aporte a la causa. Llevó a cabo una detallada investigación de la que resultó *Facing...*, reportaje usado inclusive por el *Sacco-Vanzetti Defense Committee*, aunque al final no se logró anular la pena y salvar a los condenados. El crítico ve en el trabajo de Dos Passos

[...] una composición extremadamente compleja, en la que muchas voces relataban los hechos desde diferentes puntos de vista subjetivos: los abogados de la defensa,

⁴⁷ Ibidem: p. 80. Las cursivas son del autor.

⁴⁸ Ibidem: pp. 101-102.

⁴⁹ Ibidem: p. 102. La cursiva es del autor.

⁵⁰ Ibidem: p. 102.

informantes del FBI, oficiales de policía, el escritor Anatole France, representantes de la American Federation of Labor, fragmentos de la autobiografía de Vanzetti *Historia de una vida proletaria* y, entre muchas otras más *la voz del propio Dos Passos, testigo participante privilegiado en el proceso*. El resultado fue un reportaje novelado poliédrico, un relato polifónico [...] ⁵¹

Seguimos con los estudios de Herrscher, descubriendo en sus observaciones y en el corpus de autoras y autores tratados los aspectos que nos ayudarán en el análisis de nuestros textos a definir las relaciones de influencia entre los grandes maestros del oficio y sus posibles discípulos actuales.

2.2. Roberto Herrscher:

Como contar la realidad con las armas de la literatura

El investigador, profesor y periodista argentino Roberto Herrscher propone una reivindicación, actualización y ampliación del sentido y alcance de las preguntas canónicas del periodismo ‘clásico’, las conocidas como *cinco Ws* por sus iniciales en inglés –*What? Who? Where? When? Why?*–, informaciones obligatorias para definir un hecho a la hora de referirlo con el estatus de ‘noticia’ a publicar. Según Herrscher, la peculiaridad del periodismo narrativo consta precisamente del tratar en profundidad estas preguntas y reconsiderar una sexta que ve como el eje de esa forma de escritura, o sea el *How*. Explicar *cómo* pasaron las cosas, permite que el lector se detenga a reflexionar sobre lo reportado, hundiéndose en la noticia. Al mismo tiempo contesta citando George Orwell a los que consideran muertas las preguntas clásicas, que “la negación de los hechos lleva a la dictadura de un poder que termina controlando las mentes, tergiversando el pasado y decidiendo por nosotros el futuro” ⁵². A la base de la actual crisis de las *5Ws* parece estar, según plantea Herrscher, el dilema acerca de la objetividad del periodismo. Aunque las preguntas básicas parezcan a la primera mirada fáciles y lineales de contestar, en realidad ya en el momento de la reelaboración de los hechos por el ‘filtro’ que es el periodista en cuanto vehículo de la noticia, pierden toda objetividad. Grijelmo en su manual de periodismo detecta también este problema, arguyendo al mismo tiempo que, aunque la objetividad acerca de una noticia no sea alcanzable en referir un asunto en un artículo por diferentes razones –intereses económicos o tendencia política del periódico, protagonismo del reportero– la

⁵¹ Ibidem: pp. 160-161.

⁵² Herrscher 2012: p. 38.

pluralidad de los órganos de prensa permite que el público pueda tener conocimiento de un acontecimiento en sus distintas facetas.⁵³

De hecho, referir los acontecimientos siempre presupone una selección previa de los materiales a disposición que componen la noticia, de la elección del orden en que se darán a conocer los detalles, la omisión de algunos y la fuerza otorgada a otros. Evidencia clara de tal proceso es la comparación que se puede hacer de la noticia de un mismo asunto, reportado por periodistas distintos; sin añadir las inflexiones al respecto que sean dictadas por el medio que publica la noticia, sus conexiones políticas, los intereses económicos en el trasfondo de su difusión-.

Herrscher mismo también reflexiona acerca de cómo la misma historia pueda ser contada de distintas maneras sin fallar a su veracidad, tomando el ejemplo de la vida de Jesús, contada por los cuatro Evangelistas, que caracteriza según el enfoque que eligen dar a la narración: Mateo, el abogado; Lucas, el historiador; Juan, el poeta; Marcos, el reportero. Éste último no sería según el crítico solamente el emblema del periodista, sino que justamente del periodista narrativo:

Desde el comienzo se zambulle en la historia. No pontifica, no “vende” su causa, no editorializa: confía plenamente en sus dotes narrativas, en que nosotros también como lectores atentos, nos meteremos en el río Jordán y nos bautizaremos con semejante Bautista. En los detalles, las anécdotas reveladoras y las citas cortas y potentes se encuentra, agazapado, el meollo de la cuestión. [...] Marcos busca otra cosa: *construir la escena, colocar a los personajes, hacernos sentir que estamos allí*, en el momento clave.⁵⁴

Luego de haber dado cuenta de este primer germen y de los distintos medios que están a la base de tal forma de referir los hechos (revistas con reportajes comprometidos, la novela realista y el folletín, las obras históricas de Shakespeare), sin todavía ser propiamente ‘libros periodísticos’, se centra en el análisis de un nutrido corpus de novelas de los que ve como maestras y maestros y de sus enseñanzas en el oficio del periodismo narrativo, que por supuesto se reflejan también en los escritos de las y los jóvenes autores de nuestro corpus. Desde un capítulo enteramente dedicado al polaco Ryszard Kapuściński, definido el “reportero de la curiosidad infinita”, pasa a la entrevista como género narrativo (Studs Terkel, Lawrence Grobel, Oriana Fallaci), los maestros en perfilar sujetos (Guy Talese, Joseph Mitchell, Josep Pla, Tomás Eloy Martínez), el reportear experiencias vividas en carne propia o vivir experiencias para reportarlas, con el punto crucial del ‘yo’, que se vuelve no solo aceptado sino que

⁵³ Grijelmo, Álex: *El estilo del periodista*. Madrid: Santillana 2001.

⁵⁴ Herrscher 2012: pp. 61-62.

obligatorio (George Orwell, Günter Wallraff, Tim O'Brien, Alma Guillermoprieto) y el contar desde la narración-testimonio de los que serán los personajes (John Hersey, Truman Capote, Gabriel García Márquez, Javier Cercas).

Entre los maestros se encuentra también Rodolfo Walsh: bajo la clave de lectura del “contar contra el Sistema”, Herrscher lo arrima a los periodistas estadounidenses Bob Woodward y Carl Bernstein, autores del libro *Todos los hombres del presidente* (1974), denuncia del caso *Watergate*, que llevó a la derrota política del presidente Richard Nixon y a Seymour Hersh, conocido por haber publicado testimonios de casos de violaciones de derechos humanos en los que incurrió el ejército de EEUU, tanto en la guerra de Vietnam como en la de Iraq. Profundizaremos más adelante las consideraciones de Herrscher con respecto a Walsh, entrando en dialogo con el crítico sobre algunos aspectos.

Queda claro a través de los grupos creados por Herrscher, como el periodismo narrativo sea polifacético y sin embargo, haya unas constantes que caracterizan los procesos de trabajo y los resultados. Nos referimos a los aspectos novedosos de su análisis y teorización: por un lado, identifica unas “Herramientas – primeros pasos para transformar una noticia en un texto narrativo” y por otro propone para cada una de las *5Ws* dos nuevos niveles de respuesta, que define “profundización” y “expansión”, llegando a definir las *5Ws del periodismo narrativo* y dando protagonismo a una nueva pregunta que considera ser el elemento que destaca el periodismo narrativo del periodismo clásico, el *How*?

2.2.1. Herramientas del periodismo narrativo

Los siguientes elementos constitutivos del periodismo narrativo son clave tanto para el análisis textual de las novelas como para entender los relativos procesos de creación y recepción, puesto que se centran en el ‘yo’ y en los recursos literarios que acercan el lector a la materia verídica ‘narrada’.

I. El punto de vista y el personaje del narrador

A la hora de narrar los hechos las y los periodistas narrativos, refiere Herrscher como parte de la categoría, han de tener presente “quienes somos y desde donde contamos el

mundo”⁵⁵, en cuanto quien se pone a relatar hechos que involucran a otros, ha de tener en cuenta que él, el “yo”, es “el otro para el otro”⁵⁶. Asimismo, el escritor tiene que crear el narrador,

la voz, el tono, el punto de vista el personaje que dialoga con el lector [...] un personaje que aparentemente firma mis crónicas, que se llama como yo pero que es una construcción literario-periodística [...] El relato de esta naturaleza es siempre una invitación al lector a embarcarse en un viaje *con, por y desde* el escritor [...] ⁵⁷

El escritor-periodista autor, que se hace narrador y refiere lo que hace el personaje (el avatar de él mismo que se puso en marcha investigando o siendo testigo directo), conlleva a la peculiaridad del periodismo narrativo, los múltiples niveles del ‘yo’. Conseguir que el lector sienta la sensación de ‘yo estuve ahí’, el lograr ver al otro como ‘otro yo’, hace que se cree la empatía, necesaria para que el lector sienta la causa como ‘suya’. En nuestra investigación este punto es decisivo, pues explica el castigo a los autores a raíz de sus escritos de denuncia y el estrecho hilo que une el escritor con el lector, que siendo activo se hace cómplice de la denuncia misma.

II. La historia de las y los otros

Ver al otro como ‘otro yo’, como ser humano, “escuchar a alguien distinto a nosotros contar su historia, desde su punto de vista, construyendo la narración desde la que ve el mundo y nos ve a nosotros es una experiencia que siempre nos descoloca, a veces nos confunde, pero a la larga nos enriquece”⁵⁸.

Este punto atañe seguramente el trabajo que el periodista-escritor tiene que hacer sobre sí mismo para estar en condiciones de trabajar con testigos, grabaciones, informes judiciales y demás material testimonial, porqué la parte de la denuncia y del testimonio, aunque ‘narrativizada’ no puede de ninguna manera resultar tergiversada. El peligro de que esto pase da material a los denunciados para desacreditar a lo escrito –y automáticamente– al escritor mismo, cuyo descrédito y calumnia quitarían valor a sus denuncias y podrían comprometer la recepción de sus trabajos futuros.

III. De fuentes y declaraciones a personajes y diálogos: el teatro de la realidad

⁵⁵ Ibidem: p. 29.

⁵⁶ Ibidem: p. 28.

⁵⁷ Ibidem: p. 30.

⁵⁸ Ibidem: p. 31.

Las fuentes –testigos, expertos, poderosos o sus víctimas– suelen hablar sin parar, no dialogan: tarea del periodista-escritor es entonces “pasar de las fuentes a los personajes y de las declaraciones a las escenas casi teatrales donde la gente se cuenta cosas”⁵⁹. Este recurso ayuda, según Herrscher a humanizar a la fuente, cuyas informaciones no tendrían la misma recepción si fueran simplemente referidas como un elenco de declaraciones, tal como suele ser en el periodismo tradicional. En este aparte pertenece el instrumento de trabajo que más se acerca al dialogo, o sea, la entrevista. El periodista-escritor no desaparece detrás del entrevistado, sino que al mismo tiempo lo perfila, sacando sus propias conclusiones.

IV. El detalle revelador: los objetos cobran vida, la descripción, como forma de hacer concreto lo conceptual

Herrscher nos explica este punto teórico a través de ejemplos concretos, entre otros uno de su propio libro *Los viajes del Penélope*, sobre la guerra de Malvinas, en la que fue soldado traductor. Refiere de un episodio del final del conflicto en que el jefe inglés descubrió un depósito encerrado donde los argentinos guardaban montones de latas de dulce de batata y le preguntó asombrado por qué, viendo el estado de sus prisioneros ‘muertos de hambre’. El relato de esta anécdota, que se fija en un detalle que podría ser dejado afuera de la crónica, tenía una función precisa en la recepción del público, “la historia de ese deposito era una imagen que les ayudaba dolorosamente a “ver” algo, era una metáfora de algo mayor”⁶⁰.

V. Que historias piden y merecen ser contadas: el camino de los hechos y los caminos de los personajes

Partiendo desde la puntualización que la pirámide invertida (el criterio de referir los detalles de los hechos de la mayor a la menor importancia) sigue siendo el primer criterio de trabajo también en el periodismo narrativo, el autor pone el acento sobre dos puntos, que ya encontramos en Brecht, fundamentales que distancian un tal libro de una pieza de periodismo tradicional: en primer lugar, no todo lo que pasa merece ser contado, hay que saber elegir la noticia y en segundo la buena noticia tiene que

⁵⁹ Ibidem: p. 32.

⁶⁰ Ibidem: p. 35.

encontrar el reportero valiente que invierta el trabajo de investigarla en profundidad y la habilidad de transmitirla en un buen estilo. Reflexiona Herrscher: “Pero el mundo está lleno de buenas historias y grandes personajes esperando a su Rodolfo Walsh [y del encuentro] puede salir un texto que se escape del destino terrible del periodismo, que es el olvido”⁶¹.

2.2.2. Las preguntas del periodismo narrativo

Con respecto a la revisión de las *5Ws* Herrscher tiene una actitud constructiva en su análisis, es decir, no las condena rotundamente considerándolas superadas sino que más bien las ve como (todavía imprescindible) punto de partida para la construcción de la narración de hechos verídicos, simplemente le corresponde una profundización y una expansión del sentido. A las cinco canónicas añade una sexta, el ¿Cómo?, que permite a entender la noticia pura y dura en su contexto.

1. *What?* – ¿Qué pasó?

El *What?* del periodismo narrativo, cuya ‘subjetividad’ a la hora de construir la noticia es tachada de falta de profesionalidad por el periodismo tradicional, involucra al periodista en cuanto ‘filtro’ en su tarea de relatar los hechos y organizar la noticia. Aunque todavía se mantenga en el marco de la pirámide invertida, antes de ponerse a escribir el periodista narrativo se plantea la complejidad de los hechos: ¿Qué sabemos que sucedió? ¿Qué contamos? ¿Es esto digno de aparecer en nuestro medio? Ya vimos en las herramientas como la atenta selección de que acontecimientos son dignos de ser elevados a noticia por su relevancia social necesitan un periodista capaz de sacarle el jugo sin quedarse en la superficie y/o caer en el sensacionalismo.

Y último aspecto no menos importante atañe el límite entre lo público y lo privado: ¿Hasta dónde tiene derecho y obligación de llegar el periodista?

Distintas facetas del problema residen en que lo privado a veces puede tener potencial noticioso pero al explotarlo como noticia el periodista lo convierte en asunto público. Hasta qué punto sea posible en este caso para el profesionista salvaguardar el anonimato que caracteriza lo privado o hasta qué punto el privado siga teniendo derecho a su

⁶¹ Ibidem: p. 36.

privacy en el momento en que el hecho que lo convierte en ‘objeto noticiable’ choca con la colectividad, con la vida pública. Un ejemplo pragmático se encuentra en este caso en nuestro corpus, con *Los señores del Narco* de Anabel Hernández, biografía del narco boss Joaquín Guzmán Loera alias “el Chapo”: si el desvelamiento de lo privado destapa crímenes que interfieren en lo público es obligación del periodista intervenir, en su rol cívico de *whatchdog* y al mismo tiempo su derecho en cuanto ciudadano honesto a divulgar la realidad (delictiva) que conoce.

2. *Who?* – *Quién hizo que a quien o quien dijo que de quien*

El *Who?* del periodismo narrativo define quién es noticia, de quien estamos hablando, como conocemos a alguien. Lo importante de este punto es considerar la historia de “los nuestros” y de “los otros”: o sea, con quien se identifica el lector.

Herrscher aclara en este punto también el compromiso ético que caracteriza el periodismo narrativo: “Uno de los deberes democráticos del periodismo narrativo es devolver su entidad, su cara, su voz, su responsabilidad al “quien”. Por eso estoy seguro de que la proliferación de artículos sin “quien” está mostrando el aumento del periodismo irresponsable”⁶². Las fuentes de la información de la que se trata se toman como confiables y objetivas en sus declaraciones, pero el manejo del ‘quien’ está en el paso previo: ¿Quién elige las fuentes y por qué? Es de hecho una forma de moldear la información la selección de fuentes que piensan como el periodista y al elegir las, aunque en si ellas sean objetivas, él está exhibiendo de forma solapada su posición subjetiva respecto a la noticia.

Esta pregunta será muy interesante de tratar en los libros del corpus que son novelas policiales en versión ‘testimonial’; pensamos en *¿Quién mató a Rosendo?*⁶³ de Rodolfo Walsh, donde ya desde el título se manifiestan los dos ‘quienes’ alrededor de los que gira el relato: Rosendo, la víctima y ‘quien’ lo mató, el asesino. Porque esos ‘quienes’ fueron potencialmente noticiosos a los ojos del periodista reside en buena medida en el trasfondo sociopolítico del crimen, lo que hace al caso del periodismo narrativo y quita a la noticia el posible sensacionalismo del mero detalle del ‘quien’ cometió el delito.

3. *Where?* – *En qué lugar sucedió el hecho*

⁶² Ibidem: p. 43.

⁶³ Walsh, Rodolfo: *¿Quién mató a Rosendo?* [1969]. Madrid: 451 Editores 2010.

Aparentemente definir el lugar en el que aconteció algo es sencillo, pero a la hora de profundizar el *Where?* se nos muestra mucho más complejo de una serie de coordinadas geográficas, porque compuesto de distintos lugares que tienen que ser parte de la noticia para que sea rotunda: el lugar de los hechos y el lugar del anuncio, el lugar de la decisión o el sitio en el que se aplicó.

Con la expansión de la respuesta a tal pregunta se caracteriza el lugar: el aroma de un sitio. ¿Cómo conocer un lugar? ¿Cómo describirlo y llevar allí al lector? Explica Herrscher: “La descripción, el diálogo, la narración de eventos que nos ubican en el sitio geográfico pero también cultural, económico, histórico, mental en que sucede la acción, hacen que el lector sienta que “estuvo ahí”⁶⁴. Pero también subraya que “un lugar puede ser varios lugares, dependiendo de quién está allí. ¿Es lo mismo estar en Iraq para un iraquí, para un niño iraquí, para un soldado norteamericano, para una soldado norteamericana, para un periodista argentino, chileno o belga?”⁶⁵.

Profundizaremos este punto en especial modo con *Gomorra*⁶⁶ de Roberto Saviano: el *dónde?*, es la patria del ‘yo’ (el autor) y su ‘qué’ (la Camorra), que caracteriza el lugar, funciona muy bien en el relato justamente por la especial conexión del autor con el lugar que cuenta. La empatía resultante sería imposible de alcanzar si el autor fuese externo (y de alguna forma extraño) al lugar contado.

4. *When? – El momento de los hechos: que día a qué hora ocurrió el hecho*

El *When?* como el *Where?* parecería simple de contestar, a través de coordinados temporales precisos. Pero Herrscher pone acá el acento sobre la facilidad de manipular la información decidiendo sobre los ‘diversos tiempos’: cuando ocurrió el hecho, cuando se dio recién noticia al respecto, tanto en las investigaciones como en la publicación. Para profundizar plantea: “Es difícil controlar cuando pasan las cosas. Pero los poderes de distintos indoles pueden controlar en que piensan los consumidores de medios. Adelantarse al futuro, recordar el pasado o atrasar una noticia son formas de transformar el tiempo en poder”⁶⁷. Estas consideraciones nos van a ser muy útiles en analizar nuestros textos con respecto a ‘cuando’ surgieron como denuncia en

⁶⁴ Herrscher 2012: p. 47.

⁶⁵ Ibidem: p. 47.

⁶⁶ Saviano 2009.

⁶⁷ Herrscher 2012: p. 49.

comparación al tiempo en que acontecieron y los intereses que llevaron los poderes fuertes en cuestión a no dejar salir ciertas noticias en su momento, o los efectos que tiene sobre la denuncia el tiempo que pasó entre esta y lo ocurrido.

Caso Satanowsky de Rodolfo Walsh es ejemplar al respecto: el asesinato del abogado Marcos Satanowsky ocurrió en 1957 y las investigaciones, en las que el periodista mismo estaba involucrado como integrante de la Comisión Investigativa, a lo largo de 1958. Sin embargo, el libro salió a la imprenta en 1973, resultando involucrados en el crimen poderes que seguían al mando en su momento: el éxito de esta denuncia tarda para la comprensión del lector fue que en ese laxo de tiempo se produjeron hechos que confirmaron las tesis del periodista.

5. *Why? – Que explica que “quien” haya hecho “que”*

También el porqué del periodista narrativo tiene distintas facetas y se plantea tanto el por qué actuaron así los personajes, como la razón por la que el periodista decide contar la historia y por qué de tal manera; teniendo en cuenta “la lógica de individuos, comunidades y tribus y lo “comprensible” en épocas y para grupos distintos”⁶⁸.

En el caso de nuestro objeto de la investigación las razones que mueven el periodista a denunciar y por ende a usar la escritura como arma, su forma de ver tanto el periodismo como la literatura y el compromiso ético a la base de su oficio son fundantes y las iremos profundizando para cada uno en el detalle. El por qué expresar las cosas ‘de tal manera’ es, básicamente, definir los rasgos filológicos de los textos. Que el periodista apunte a ser comprendido ‘por todo el mundo’ –tanto en el tiempo como en el espacio– es funcional a la eficacia de su denuncia y por ende la recepción se hace un punto del trabajo particularmente cuidado por los autores.

6. *How? – De qué manera se produjeron los hechos – detalles y cronología de los acontecimientos*

Para Herrscher el ‘cómo’ es la pregunta que diferencia mayormente el periodismo narrativo del periodismo tradicional y eso porqué, profundizando la cuestión, “Ahondar en el ‘cómo’ permite entender el ‘qué’: relatar como pasaron las cosas es visto por los periodistas tradicionales como una expansión del ‘qué’, nada más que un añadir detalles

⁶⁸ Ibidem: p. 54.

a los que –según ellos– se puede fácilmente renunciar y la noticia no quedaría chueca. La expansión del ‘como’ en el periodismo que se vuelve de esta manera ‘narrativo’, tomándose sus espacios para contar y contextualizar, permite contar la historia completa, sumergir al lector en la narración, entender el periodismo como ‘relato’ de los hechos. En las palabras de Herrscher:

Pero el “cómo” es mucho más que un relleno. En su segundo nivel es una invitación para el que quiera o pueda a adentrarse en el relato de los hechos y sacar de allí información que le sirva para reflexionar sobre otros temas o sobre su propia vida. [...] los datos no agregan información, sino que ayudan a comprender, recordar, dar sentido a lo que pasó, permiten unir causas y consecuencias, y, en muchos casos, los detalles que brinda la narración del “como” nos ayudan a relacionar hechos sucedidos a personas muy distintas a nosotros y en sitios donde nunca hemos estado.⁶⁹

2.3. Rodolfo Walsh leído por Roberto Herrscher:

La larga y fructífera tradición de tirarle mierda al poder

Herrscher, al encajar Walsh en el mismo grupo con Seymour Hersh y los periodistas del *Watergate* apunta a enfocar la lectura del legado de Walsh en la denuncia y la peligrosidad de perseguir un periodismo molesto que haga realmente de *watchdog* para desvelar los abusos de los poderes fuertes en defensa de la sociedad y de la democracia. Compara su último escrito, la *Carta abierta de un escritor a la Junta Militar* (24 de marzo de 1977) con el *J'accuse* de Zola, por el valor histórico y literario⁷⁰ y concluye su juicio sobre el escritor: “Queda una obra pionera y brillante que sirve como precedente histórico pero sobre todo cómo lectura que sobresalta con imágenes y diálogos memorables. Una obra que sirve como testimonio imperecedero de los abusos del poder, que es la tarea que se había propuesto Walsh”⁷¹.

El crítico reflexiona sobre aspectos que caracterizan también nuestro entero corpus, mostrando una vez más cuanto el escritor-periodista pueda ser considerado el punto de partida. Al respecto, Herrscher resuelve en este capítulo la ‘cuestión Capote’, aclarando como el rol de Walsh en cuanto fundador de la *non-fiction novel* sea indiscutible. El investigador ve *Operación Masacre*⁷² (1957), primera novela de testimonio del autor argentino, como el opuesto de *A sangre fría* (1966) del escritor

⁶⁹ Ibidem: p. 51.

⁷⁰ Ibidem: p. 259.

⁷¹ Ibidem: p. 260.

⁷² Un análisis filológico profundizado de las novelas de testimonio de Walsh seguirá en el capítulo 3.

estadounidense Truman Capote, descartando posibles hilos que los pongan en conexión y obligando así a considerar el trabajo de Walsh antes que nada sin duda precursor, en mérito al género, pero al mismo tiempo portador de algo bien distinto, que rinde insensata una lectura conjunta de las dos obras. Primera discrepancia es el crimen en sí, que en *Operación Masacre* no es individual, sino que un asesinato político y “muestra lo profundo de la degradación moral de una dictadura y el desprecio del régimen por las propias leyes a las que dice obedecer. La investigación del escritor se transforma entonces en una denuncia, un alegato, un manifiesto contra el poder”⁷³. Así mismo es distinto el desenlace, pues mientras en Capote hay captura, juicio y ejecución de los culpables en Walsh los policías responsables de la matanza gozan de completa impunidad. Finalmente, la estructura tampoco corresponde: en *Operación Masacre* no es cronológica, como en *A sangre fría*, y sin embargo brillante y fácil de seguir. Con respecto al estilo de escritura, cuya perfección era lo que perseguía Capote con su novela, Herrscher subraya que en Walsh este no era el fin último sino que un medio, “herramientas creadas con el solo fin de que fueran útiles en la tarea política que poco a poco iba adueñándose de su vida y su talento”⁷⁴.

El aspecto hasta macabro de la obra de Capote, como explica Herrscher en el capítulo dedicado al escritor estadounidense, “La fría sangre de un novelista”⁷⁵, es que, aprovechado una historia desgarradora y real, perseguía armar la novela perfecta, cuidando el estilo de escritura, perfilando agudamente los personajes sondando su psicología y finalmente manteniendo alto el suspenso con respecto a la solución del crimen hasta el final, que como la historia, necesitaba para Capote ser dramático: la ejecución de los asesinos. El aspecto macabro reside en que el escritor, después de haber pasado cinco años conociendo a fondo los asesinos y llegando a que le tuvieran confianza hasta creer testimoniaría en favor de ellos en el juicio final, no hizo nada de lo que era en su poder, para no estropear el (según él imprescindible) final dramático de su novela y además dejó circular una versión borrador previa del libro ya titulado *A sangre fría*, cuando una de las últimas armas de la defensa era apuntar a que el crimen no fuera premeditado. Aunque de este modo podamos dejar definitivamente al lado a Truman Capote en nuestra investigación, es oportuno mencionar que, debido a la influencia de la corriente de la que Capote formaba parte en muchos jóvenes periodistas (también en el caso de nuestro corpus), lo iremos encontrando como término de referencia.

⁷³ Ibidem: p. 257.

⁷⁴ Ibidem: p. 255.

⁷⁵ Con respecto a *A sangre fría* véase Herrscher 2012: pp. 280-286.

2.4. Walsh detective

Según Herrscher otro aspecto que caracteriza toda la obra de Walsh es la presencia en él del detective, razón por la cual vamos profundizando este aspecto por separado, cuyos matices nos serán útiles a la hora de enfrentarnos a los escritos de las y los demás periodistas de nuestro corpus. En la tentativa de reconstruir la figura de Rodolfo Walsh como detective y encajar su literatura de no-ficción en el universo de la literatura policial, hay que considerar diversos aspectos por separado.

La influencia en su formación del policial inglés, modelo inspirador de los escritores que se dedicaron al género en la Argentina, encabezados por Jorge Luís Borges y Adolfo Bioy Casares, marcará sus primeros cuentos policiales: *Variaciones en rojo* – premio municipal 1953– del que más tarde llegó a (literal) abominar, para dedicarse al testimonio: “*Operación Masacre* cambió mi vida”⁷⁶; siguieron *Cuentos para tahúres* en 1962 y el cuento de enigma *Esa mujer* en *Los oficios terrestres* en 1965. Como nota Nitsch, ya dentro de la producción policial de Walsh se da un punto de inflexión, debido a las distintas influencias procedentes de la literatura estadounidense, conocida a fondo a través de su oficio como traductor del inglés para la editorial Hachette: “Esta exposición del patrón que se aproxima a la autoparodia, marca un punto de inflexión en el acercamiento de Walsh a la novela policial”⁷⁷, acercándose con el tiempo más al estilo norteamericano de Raymond Chandler, Dashiell Hammett y Cornell Woolrich, donde el contexto social del crimen pasa a ser decisivo para la investigación. Otro aporte del joven Walsh al reconocimiento de la literatura policial de su país fue la edición como recopilador de la antología *Diez cuentos policiales argentinos* (1953).

Operación Masacre revolucionó por primera vez su relación con la literatura y lo llevó a ser el primer escritor en practicar el género de la *non-fiction novel*, que combinaba la exactitud del periodismo con el empleo de recursos literarios que acercaran la materia al lector, entre ellos, el relato policial. Aquí se nota el abandono de la “literatura fantástica” y la necesidad de dar testimonio de una “historia increíble”, pero crudamente verdadera, que lo llevará a emprender una investigación en la realidad:

¿Puedo volver al ajedrez? Puedo. *Al ajedrez y a la literatura fantástica* [...] *la violencia* me ha salpicado las paredes, en las ventanas hay agujeros de balas, he

⁷⁶ Cita completa en Walsh/Link 2007: pp. 14-15.

⁷⁷ En el original en alemán: “Diese Bloßlegung des Musters an der Grenze zur Selbstparodie markiert einen Wendepunkt in Walshs Umgang mit dem Kriminalroman“. Véase: Nitsch 2010: pp. 160-161.

visto un coche agujereado y adentro un hombre con los sesos al aire, pero es solamente el azar lo que me ha puesto eso ante los ojos. Pudo ocurrir a cien kilómetros, pudo ocurrir cuando yo no estaba [...] No sé por qué pido hablar con ese hombre, porque estoy hablando con Juan Carlos Livraga. Pero después sé. Miro esa cara [...] Me siento insultado, como me sentí sin saberlo cuando oí aquel grito desgarrador detrás de la persiana. *Livraga me cuenta su historia increíble; la creo en el acto. Así nace aquella investigación, este libro.*⁷⁸

Entre la ficción y no-ficción de Walsh hay dos puntos clave: un hilo rojo y un puente. El primero es la importancia del investigador en la obra del periodista-escritor, ya sea en su temprana literatura policial a través del detective *amateur* Daniel Hernández o de él mismo, el periodista que investiga crímenes cuyas evidencias siempre lo llevarán a descubrir el Estado responsable en su trilogía de novelas testimoniales. Nota Ricardo Piglia:

Las dos poéticas de Walsh están unidas en un punto que sirve de eje a toda su obra. la investigación como uno de los modos básicos de darle forma al material narrativo. *El desciframiento, la búsqueda de la verdad, el trabajo con el secreto, el rigor de las reconstrucciones*: los textos se arman sobre un *enigma*, un elemento desconocido que es la clave de la historia que se narra. [...] Al mismo tiempo la marca de Walsh es la *politización de la investigación: el misterio está en la sociedad* y no es otra cosa que una mentira deliberada que es preciso *destruir con evidencias*.⁷⁹

Avanzando por orden, vemos como ya desde *Variaciones en rojo* la Remington de Walsh plasma la figura de Daniel Hernández –homenaje al “proto-detective”, el bíblico Daniel de lo que habla Nitsch– que resultará ser claramente su *alter-ego*: traductor y corrector de pruebas, además de aficionado jugador de ajedrez, dueño de una pragmática y brillante inteligencia –pensemos en su tarea en los Servicios de Inteligencia en Prensa Latina en Cuba y más tarde en la organización guerrillera Montoneros y en las investigaciones periodísticas–. En la opinión del amigo y colega Rogelio García Lupo el detective literario, que incluso lo acompaña como seudónimo en varios artículos periodísticos, personifica su ‘pasión por la verdad’, motor de su obra.⁸⁰ Daniel Hernández resuelve puntualmente los casos, mostrando así la ineptitud de la policía (en las figuras del comisario Jiménez y del excomisario Laurenzi) y los que Walsh más adelante resolverá como periodista de investigación mostrarán el aspecto criminal de la misma y a su vez la corrupción del sistema judicial que cubre el Estado

⁷⁸ Walsh 2010a: pp. 18-19.

⁷⁹ Walsh/Piglia 2013: p. 15.

⁸⁰ García Lupo, Rogelio: *El lugar de Walsh*. En: Nuevo Texto Crítico, año VI, Número 12/13, julio 1993 - junio 1994, pp. 20-24.

criminal del que es parte integrante. Ahí se da el salto en su obra que Herrscher describe como “del crimen individual inventado a los crímenes reales y colectivos”⁸¹.

El puente es el cuento *Esa mujer*, ficción que gira alrededor de un enigma, político y concreto: la desaparición del cadáver de Evita Perón. Aguilar lo define un “*ensamble*” entre las distintas escrituras de Walsh: “El escritor se subordina porque no sabe la verdad (pacto testimonial), ni puede develar el enigma (pacto policial), ni posee la información (pacto periodístico)”⁸². Piglia apunta a que en la construcción del relato la técnica de lo ‘no dicho’ construye el enigma; lo más importante, la clave del texto es lo que no se nombra –evidentemente debido a la vigente proscripción del peronismo– por ende, el cuento puede funcionar como un policial –es un gran ejemplo del “desafío al lector”, que tiene que ser activo⁸³– o dar lugar a una lectura politizada, previo conocimiento del trasfondo histórico-político. También en su segunda novela de testimonio, *¿Quién mató a Rosendo?* (1969), Walsh plantea ya de entrada las dos posibles lecturas, apuntando a que el aspecto de denuncia es en su intención el fundamental, a la hora de denigrar el policial que le subyace: “Si alguien quiere leer este libro como *una simple novela policial* es cosa suya”⁸⁴. Aunque, el recurso de estructurar el texto como si fuera una ‘simple novela policial’ es lo que permite que el lector asimile la denuncia, en otras palabras, parte de su éxito. Nota Herrscher, con respecto a *Operación Masacre*: “Meses y meses de juntar entrevistas, documentos, dar con testigos, preguntar detalles innecesarios para demostrar *la barbarie policial*, pero importantes para contar la historia *como si fuera una novela*”⁸⁵. Salir del marco estricto y del mundo cerrado de la novela de enigma inglés para dar espacio a la(s) barbarie(s) de la sociedad, llegar a usar el crimen para denunciar el contexto: con la literatura de testimonio Walsh llegó finalmente a la novela negra estadounidense a la que se había asomado en los últimos cuentos de ficción. Pese a que concordamos plenamente con el crítico en que el aspecto de la denuncia del trasfondo social y colectivo –la podredumbre del sistema– sea el aspecto crucial que lleva al experimento de la literatura de testimonio, la figura del Rodolfo Walsh periodista-investigador-protagonista de los

⁸¹ Herrscher 2012: pp. 254-256.

⁸² Aguilar, Gonzalo Moisés: *Rodolfo Walsh: escritura y estado*. En: Nuevo Texto Crítico, año VI, Número 12/13, julio 1993 - junio 1994: pp. 61-72: p. 66.

⁸³ Walsh consideraba en el prólogo de *Variaciones en rojo*: “Yo considero que hay dos clases de lectores [de novelas policiales]: lectores activos y lectores pasivos. Los primeros tratan de hallar la solución antes que la dé el autor; los segundos se conforman con seguir desinteresadamente el relato [...] Tampoco he renunciado a otra convención que hunde su raíz en la esencia misma de la novela policial: el desafío al lector”. En: Walsh/ Piglia 2013: p. 22.

⁸⁴ Walsh 2010: p. 25.

⁸⁵ Herrscher 2012: p. 256.

libros de denuncia, es un conjunto de rasgos de diferentes detectives ‘tipo’ y conlleva la posibilidad de observar su personalidad y trabajo desde la literatura policial.

Walsh refleja por una parte rasgos del detective ‘todo *ratio*’ de la novela de enigma inglés, por su fine inteligencia y lógica de experto ajedrecista e inclusive en la característica de sus procesos de escritura, muy concisa y extremadamente planeada en la mente antes de ser tecleada. Al par del detective inglés por excelencia Sherlock Holmes se vale de ayudantes en sus investigaciones; en la Operación Masacre será la colega periodista española Enriqueta Muñiz a la que dedica la novela, reconociendo su inteligencia y papel fundamental en la investigación –aspecto innovador en cuanto en los policiales las figuras femeninas eran sí presentes pero prevalentemente con el rol de amante o secretaria⁸⁶–; en las investigaciones del caso Satanowsky fue García Lupo, compañero más tarde en la experiencia cubana de Prensa Latina y en el proceso de recolección de datos para el homicidio de Rosendo García será asesorado en buena parte por el sindicalista sobreviviente Rolando Villaflor.

Sin embargo, en Walsh como en el caso de Jules Maigret –el comisario del belga George Simenon que bien representa el policial francés– el aspecto humano es preponderante, contrariamente a Sherlock Holmes, el esteta puro *ratio* sin mujeres ni amigos, aparte de Watson, quien encuentra su razón de ser sólo en la función aclaratoria que cumple en el relato, desvelando al lector los procesos deductivos del detective⁸⁷. Maigret se podría considerar en cuanto a su vida social el puente entre Holmes y Walsh: está casado, aunque su vida conyugal bordeee el celibato, y tiene un mejor amigo con el que se junta regularmente y además tiene a que ver con colegas todos los días. Reflexiona el crítico Boltanski:

Esa humanidad queda demostrada por los *numerosos y minúsculos detalles* que salpican las novelas, relativas a sus aptitudes, incluidas sobre todo *las más triviales*, sus flaquezas, sus dudas, sus inclinaciones irreflexivas, sus gustos (sobre todo alimentarios) y sus disgustos, etc. y porque el mismo es un ser profundamente humano, *un hombre como los demás*, ni mejor, ni peor, es por lo que puede comprender a quienes se encuentra en el curso de sus investigaciones. Pero esta facultad e incluso esta inclinación que consiste en *entender, como un ser humano común*, a los otros, a los que caza, interroga, aprehende, etc. está puesta al servicio de esas tareas administrativas, es decir de su trabajo de policía, que consiste precisamente en perseguir a seres humanos y desenmascarar a quien, bajo la

⁸⁶ Caillouis, Roger: *Der Kriminalroman* [1941]. En: Vogt, Jochen: *Der Kriminalroman. Poetik, Theorie, Geschichte*, München: W. Fink 1998: pp. 157-180.

⁸⁷ Kracauer, Siegfried: *Der Detektiv-Roman. Ein philosophischer Traktat*. Frankfurt a.M. 1979: Suhrkamp. En: Vogt, Jochen: *Der Kriminalroman. Poetik, Theorie, Geschichte*. München: W. Fink 1998: pp. 25-32.

apariencia bonachona del hombre ordinario, es, finalmente, cualquier hombre, es decir, un criminal en acción o en potencia.⁸⁸

Esos ‘detalles’, aparentemente de sobra, si se considera las reflexiones de varios estudiosos acerca del policial inglés –prohibidos los detalles que no pertenecen a la clarificación del delito y que despistan el lector activo de su tarea investigativa como nota Roger Caillois⁸⁹– resultan decisivos para construir el personaje del detective otorgándole la humanidad –queda descartada la lectura del detective como “no-persona” o hasta “dios” propuesta por Sigfrid Kracauer⁹⁰– necesaria para crear empatía en el lector y justificar cierta conducta en la resolución de los crímenes, posibles gracias a que el policía entiende a los criminales que también no son nada más que personas como él y que lo único que los diferencia parece ser la casualidad de que el policía simplemente nunca se encontró en las circunstancias de la vida en las que la única salida llevaba a cometer un crimen. El Walsh personaje-detective que coincide con el hombre-periodista muestra amabilidad, comprensión y voluntad de ayudar las víctimas a obtener la justicia que les corresponde, dándoles voz a través de su escritura y gracias a estos aspectos de su personalidad logra que las personas se le abran y colaboren disolviendo la desconfianza frente a un periodista que desconocen.

De todos modos Walsh será ‘policía’ (léase como: investigador oficialmente encargado) solo cuando fue integrante de la Comisión Parlamentaria que investigaba el Caso Satanowsky, por lo demás se trata de iniciativa propia, movida por un intento ético de justicia y revancha social: tanto en *Operación Masacre* como en *¿Quién mató a Rosendo?* apunta a defender de alguna forma ciudadanos desamparados integrantes de la clase obrera y de la vida sindical. Otra diferencia abismal con Maigret es que –aunque este tenga un sentido de la justicia que lo lleva a estar a menudo en desacuerdo con sus colegas– el comisario francés no deja de ser un policía y representar el Estado: en *Operación Masacre* la policía es culpable y el Estado encubridor, en *Caso Satanowsky* el mandatario del homicidio es el jefe de los Servicios Secretos y en *¿Quién mató a Rosendo?* el asesino es un sindicalista al ápice de su carrera por estar pactando con las instituciones. Todos los casos terminan con la completa impunidad de los

⁸⁸ Boltanski, Luc: *Enigmas y complots*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica 2016: p. 139.

⁸⁹ Caillois 1998.

⁹⁰ Sigfrid Kracauer interpreta la figura del detective como personificación de la *ratio*, definiéndolo una “no-persona”, un “algo” y llega mucho más allá, hablando de una suerte de dios en un mundo que dios ha abandonado. Desempeña el rol del héroe, sin embargo, contrariamente a los héroes -consagrados con su muerte- no se puede morir, porque la *ratio* tiene que renacer al infinito de forma heroica. Está al margen de la sociedad, y en el relato eso se refleja en que no tiene el ser “Cosa” se expresa en el puro intelecto.

culpables cuando no hasta con un ascenso de carrera de los policías. Por esos últimos dos aspectos –luchas sociales y podredumbre del sistema– los policiales de denuncia de Walsh se encuadran en el marco de la novela negra.

Decisivo, es que la culminación de la historia no es el descubrimiento del autor del crimen por parte del detective/policía (con solapada indirecta a la inteligencia superior del detective y por ende del autor), sino que la definitivamente probada culpa del Estado. Observa Aguilar con respecto a *¿Quién mató a Rosendo?*: “El título es un “whodunit” (quien lo hizo), pero funciona como un elemento accesorio; lo central serán las relaciones a partir de ese “whodunit”. No importa tanto responder a esta pregunta, como trazar las relaciones que se traban a partir del delito”⁹¹.

Y finalmente, si consideramos el Walsh detective en carne y hueso es preciso decir que la saga de esos tres policiales termina con la muerte del detective y la inevitable y definitiva imposibilidad de tener una secuela de sus (des)aventuras: en la mayoría de los casos los policiales tenían tanto éxito que el autor tenía que reincorporar al detective a su actividad o hasta resucitarlo literariamente. El periodista-escritor que divulgaba los resultados de sus investigaciones para cambiar la sociedad fue aniquilado por el autor de los crímenes. Rodolfo Walsh desapareció por mano del Estado el 25 de marzo de 1977 y con él Daniel Hernández.

No obstante, los dos permanecen vivos en la literatura ficcional argentina de hoy en día, en las novelas de Elsa Drucaroff *El último caso de Rodolfo Walsh* (2010) y *El negro corazón del crimen* de Marcelo Figueras (2017). Drucaroff se imagina Walsh-padre que se pone en marcha como detective tras la noticia del asesinato de Vicky, su hija mayor y compañera de combate en Montoneros, determinado a descubrir a toda costa los responsables. El libro de Figueras retoma el proceso de investigación que llevó a Walsh a reconstruir la Operación Masacre y publicar la primera novela de testimonio denunciando al Estado.

El periodista-escritor que se hace él mismo detective, sufriendo de este modo las consecuencias de las denuncias en su propia piel es, como hemos visto, un rasgo peculiar del “violento oficio de escribir”. Nota Herrscher como “en las tres historias [las tres novelas de testimonio de Walsh, n.d.r.] *la policía, la justicia y los medios de comunicación tradicionales*, como una mafia tricéfala, se habían confabulado para ocultar pruebas, lanzar infundios y mentiras y dificultar la tarea del detective Walsh

⁹¹ Aguilar 1994: p. 63.

siguiendo órdenes de las más altas instancias políticas”⁹². Y no obstante, la contrainformación de Walsh

necesitaba que la maquinaria del poder se pusiera en movimiento para ocultar los crímenes porque esas eran las historias que más quería contar. Junto con relatar y desentrañar las claves de los asesinatos, el autor termina explicando y denunciando las tramas políticas y económicas que dan sentido a cada historia, y permiten verlas no como sangrientas excepciones, sino como perfectos ejemplos de un sistema sanguinario.⁹³

En suma, los elementos del periodista-detective y de la coherencia a lo largo de toda la obra de Walsh, que se sitúa en los albores de la “larga y fructífera tradición de tirarle mierda al poder” de la que habla Herrscher son los aspectos que iremos detectando en los textos a analizar. Vemos en seguida como el periodista-investigador, involucrándose en primera persona en el relato con la denuncia sea considerable a través de las reflexiones de Michel Leiris y como la denuncia en la escritura de Walsh pueda constituir la que Ricardo Piglia define una “poética vanguardista”.

2.5. Una poética de la denuncia: Ricardo Piglia lee a Rodolfo Walsh

El escritor y crítico argentino Ricardo Piglia detecta en Rodolfo Walsh una de las Vanguardias que definen la literatura argentina pos-borgeana, una de las soluciones al dilema de los escritores argentinos: “¿Cómo escribir después de Borges?”. Vamos a ocuparnos con estos planteamientos que atañen justamente los puntos de conexión entre Walsh y los demás escritores de este corpus: la denuncia (y sus efectos a nivel socio-judicial), el claro intento ético de su escritura, la coherencia interna de su obra (y de su vida), la creación de una propia poética a través del desempeño del compromiso civil y político (tanto a través de las novelas como de otros medios expresivos) y el lugar del sujeto de la enunciación (muy bien definido y preponderante). En este punto de la investigación teórica es preciso también involucrar en el discurso una entrevista que Walsh otorgó al mismo Ricardo Piglia en 1970 —época del inicio de su militancia— donde planteaba sus ideas acerca de la necesidad de una nueva literatura a raíz de los cambios sociopolíticos de la época.

⁹² Herrscher 2012: p. 259.

⁹³ Ibidem: p. 259.

De partida Piglia considera como fundamental el papel de la lectura en la escritura, así como la necesidad de definir la Vanguardia por cómo leen los escritores, creando, con la construcción de un espacio propio, una poética interna, el lugar desde donde quieren ser leídos:

[...] una obra *dice* cómo quiere ser leída [...] y para saber cuál es el lugar desde el cual quiere ser leída hay que saber construir la poética interna desde la cual el texto fue escrito. Esto significa preguntarse contra quién se luchó al escribirlo. Porque la construcción de una poética supone una lucha contra otras poéticas que la anulan.^{94*}

La lucha contra otras poéticas a la que se refiere el crítico está conectada con la idea del ‘lugar de lectura’: al leer un escritor es preciso haber entendido el eje de su quehacer literario, de otro modo ‘de él no quedaría nada’, ni del sentido que haya querido transmitir a través de ella y por consiguiente ni del legado de su obra en el futuro. En el caso de Walsh, Piglia nota como su poética (lugar de escritura y por ende de lectura) esté marcada por la denuncia, que abarca sus textos más diversos, desde las novelas de testimonio y el periodismo comprometido y clandestino hasta algunos de sus cuentos de ficción, que se prestan a una lectura politizada. A raíz del testimonio que caracteriza sus escritos innovadores, Piglia lo define como el escritor “historiador del presente, que habla en nombre de la verdad y denuncia los manejos del poder”⁹⁵. El crítico encuentra en la investigación el punto común entre las dos opciones de escritura perpetradas por Walsh: por un lado la no-ficción y por el otro los cuentos policiales y otros ‘comprometidos’ (*Esa mujer*, *Ese hombre*); la coherencia interna de esta poética se refleja en la coherencia entre su obra y vida, llegando al rol fundamental del ‘yo’ testigo-detective en su escritura.

Walsh desarrolló en los años, con su compromiso político y militante una idea de literatura ligada a su posible función política, sintiendo la necesidad de un urgente cambio de rumbo respecto a la novela ‘clásica’ (meramente ficcional), cambio que, según él, exigía por parte de los escritores una adaptación a las problemáticas de la tan peculiar etapa histórica, como fueron los años Sesenta y Setenta en América Latina. Ya a finales de 1968 en su diario Walsh reflexiona:

[...] llegar a sentir que mi libro también sirve, romper la disociación que en todos nosotros están produciendo las ideas revolucionarias, el desgarramiento, la perplejidad entre la acción y el pensamiento, etc. Tiene que ser posible recuperar la revolución

⁹⁴ Piglia 2016: p. 23.

⁹⁵ Piglia, Ricardo: *Rodolfo Walsh y el lugar de la verdad*. En: Lafforgue, Jorge: *Textos de y sobre Rodolfo Walsh*. Buenos Aires: Alianza 2000, pp. 13-15: p. 14.

desde el arte. [...] Recuperar, entonces, la alegría creadora, sentirse y ser un escritor; pero saltar desde esa perspectiva el cerco, denunciar, sacudir, inquietar, molestar.⁹⁶

Otro punto en el que se fija Piglia al definir sus tres vanguardias es el problema que Cervantes puso en el centro del debate literario con su *Quijote*: cómo pasa a la vida lo que se lee, es decir, cómo lo que leemos actúa en lo que hacemos, en otras palabras, cómo influye la literatura en la vida.⁹⁷ Aplicado a la poética de la denuncia de Walsh, el escritor es pues el vehículo, que tiene la responsabilidad de pasar informaciones que los lectores puedan recibir como un mensaje de denuncia y una incitación a la lucha por la causa política. Este punto es muy walshiano, si se piensa en la idea de nueva literatura, ya no burguesa, pero tampoco simplemente social, de la que Walsh habla en la entrevista con Piglia arriba mencionada, explicando que:

[...] a un nuevo tipo de sociedad tiene que corresponder un nuevo tipo de arte *más documental*, mucho más atenido a lo que es mostrable [...] Porque evidentemente la denuncia traducida al arte de la novela *se vuelve inofensiva, no molesta para nada*, es decir se sacraliza como arte. [...] habrá una justificación para el novelista en la medida en que se demuestre que sus *libros mueven, subvierten*.⁹⁸

En sus planteos sobre la obra de Walsh como vanguardista Piglia define como fundamental “la pregunta acerca de quién narra y cómo se establece una relación entre la posición del que narra y la historia narrada”⁹⁹. Si pensamos en sus novedosas novelas de testimonio, quien narra, o sea Walsh, que también es personaje, no es directamente protagonista de los crímenes denunciados, pero sí de los procesos de pesquisa, recolección de evidencias y reconstrucciones para los procesos judiciales empujados por sus investigaciones. A propósito de la escritura de Walsh en su fase ya abiertamente política Piglia delinea lo que es el lugar desde donde el escritor quiere ser leído: “ese lugar del sujeto que, desde una ética antagónica con cierto estereotipo, construye una escritura enfurecida [...] escrituras entre autobiográficas e históricas, hechas desde un sujeto muy definido”¹⁰⁰.

Finalmente, el tema que Piglia define como “lectura técnica”, o sea, la lectura emprendida por los mismos escritores, preocupados principalmente por la construcción del texto y, solamente, en segunda instancia por la recepción de los lectores, es decir, por la interpretación de los demás, que depende de cómo hayan percibido la construcción del texto en su origen, reconociendo o no su poética interna. Eso nos lleva

⁹⁶ Walsh/Link 2007: p. 117.

⁹⁷ Piglia 2016: p. 19.

⁹⁸ Walsh/Piglia 2013: “Contra una concepción burguesa de la literatura”: pp. 511-516.

⁹⁹ Piglia 2016: p. 32.

¹⁰⁰ Ibidem: p. 29.

a un punto neurálgico del discurso literario: ¿a quién le pertenece un texto una vez escrito? En teoría, al lector: cada uno puede tener innumerables interpretaciones, según cuántos sean sus lectores, inclusive el escritor, el lector número uno. Por otra parte, y eso es lo que dice Piglia cuando define las poéticas, un escritor guía al lector a través del conjunto de su obra, construyendo su lugar, desde el que quiere ser leído. Y si este lugar no está claramente definido, es decir, el lector no reconoce las intenciones del autor, puede que la recepción vaya en otra dirección respecto al proyecto original. En el caso específico de los escritos de denuncia la recepción es una parte fundamental del cumplimiento de la misión del escritor y por ende, la construcción de una poética clara está en el interés mismo del escritor y en el caso de los autores considerados se construye a través de las múltiples actividades conectadas con la denuncia: escritura de libros testimoniales, periodismo, activismo social, guiones de documentales, películas (y hasta series en la actualidad) e inclusive el tratar los mismos temas en libros de ficción, que sirvan igualmente para sensibilizar al público. En todos los casos considerados no es un único libro lo que lleva al castigo, sino que la coherencia del mensaje y de la misión de los escritores-periodistas, que siguen en su oficio, incluso cuando ya han sido condenados por ‘molestos’. Para cerrar el capítulo, nuevamente la concepción de Walsh que acomuna a todos nuestros escritores-periodistas, de ‘literatura como arma’ para producir cambios en la sociedad buscando su complicidad:

Hasta que te das cuenta de que tenés un arma: la máquina de escribir. Según como la manejas es un abanico o es una pistola, y podés utilizar la máquina de escribir para producir resultados tangibles [...] con cada máquina de escribir y un papel podés mover a la gente en grado incalculable. No tengo la menor duda.¹⁰¹

2.6. Michel Leiris: la autobiografía moderna y la literatura como una tauromaquia

La pista del instrumento de escritura como arma y los planteos de Herrscher con respecto a la centralidad del ‘yo’ en el periodismo narrativo de denuncia nos conducen directamente a las reflexiones del escritor francés Michel Leiris sobre el quehacer literario, en especial modo la práctica de la autobiografía en clave moderna. En su libro *L’Age d’Homme* (1939) se expone totalmente en toda su persona y personalidad. El autor redactó el libro a los 34 años, momento en que consideró haber alcanzado la

¹⁰¹ Walsh/Piglia 2013: p. 516.

madurez como hombre. En el enriquecido prólogo de ediciones posteriores se encuentra sin embargo aún más clara su posición.

El autor explica exhaustivamente la metáfora en la que funda su idea de literatura: cuestionando de partida el valor de esa misma que ve como puro ejercicio estético, que termina siendo “harmlos und straffrei” (inocuo e impune), se figura como —metafóricamente— la actividad del ‘hombre de letras’ se acerque más a la realidad en el momento en que la escritura presuponga un desafío que lleva a una tensión parecida a la que siente el matador en la lucha contra el toro en la corrida. Ahora bien, el escritor ve claramente lo que puede parecer un punto débil en su metáfora, reconociendo que, si la literatura fuera tal como la tauromaquia sería igualmente posible la muerte del autor en el ‘combate’ de la escritura. En la autobiografía que propone, es cierto, el autor se expone de manera casi exagerada, sin pudor y sobre cuestiones hasta muy delicadas de su vida íntima y privada, aspecto que, no cabe duda, puede llevar a consecuencias extremas en su vida social. No obstante, resulta bien claro al mismo tiempo como los riesgos en los que incurre el autor de una biografía, aunque sea atrevida, en ningún caso son físicos ni mucho menos atañen su incolumidad. Reportamos algunos pasajes clave de las reflexiones de Leiris para poderlos ocupar en relación con nuestro objeto de la investigación (el autor se refiere a sí mismo en tercera persona):

[...] ist das, was auf dem Gebiet der Schriftstellerei vor sich geht, nicht jeden Wertes bar, wenn es „ästhetisch“ bleibt, *harmlos und straffrei*? Wenn es in dem Vorgang, ein Werk zu schreiben, nicht etwas gibt, das etwas, das dem entspräche, *was für den Stierkämpfer das spitze Horn des Stieres ist*? Denn einzig und allein diese materielle Bedrohung verleiht seiner Kunst eine menschliche Realität [...] Gewisse Anfechtungen seelischer oder sexueller Art bloßzulegen, gewisse Schwächen und Verzagtheiten, *deren er sich am meisten schämt*, öffentlich zu bekennen, darin bestand für den Verfasser das Mittel [...] *wenigsten den Schatten eines Stierhorns* in ein literarisches Werk hineinzubringen.¹⁰²

Ich träumte also vom Stierhorn. Ich möchte mich nicht damit zufriedengeben, *nichts weiter zu sein als ein Literat*. Der *Matador*, der die Gefahr zum Anlass nimmt, glänzender als je zu sein, und im Augenblick der größten Bedrohtheit die ganze Qualität seines Stiles zeigt: das entzückte mich, das wollte ich sein. Mit Hilfe einer Autobiographie, die sich auf ein Gebiet erstreckt, für welches gewöhnlich Reserve vorgeschrieben ist – ein Bekenntnis dessen Veröffentlichung mir um so gefährlicher

¹⁰² Leiris 2016: p. 8.

[La traducción al español es mía: “¿No está desprovisto de todo valor lo que ocurre en el campo de la escritura, si permanece “estético”, inofensivo e impune? ¿Si no hay algo en el proceso de escribir una obra que correspondería a lo que para el torero es el cuerno puntiagudo del toro? Porque sólo esta amenaza material confiere a su arte una realidad humana [...] Descamar algunas que otras tentaciones de carácter afectivo o sexual, admitir abiertamente debilidades y desanimaciones, de las que no más se avergüenza, este era el medio para el escritor [...] llevar por lo menos la sombra de un cuerno de toro en una obra literaria.”]

wäre, je mehr sie für mich kompromittierend sein würde, und meine Privatleben vermutlich schwieriger machte, indem sie es erhellte [...]¹⁰³

Leiris habla también abiertamente de como la literatura a la que anhela en su escritura sea la negación del concepto mismo de novela:

Es handelt sich dabei weniger um das, was man gewöhnlich „engagierte Literatur“ nennt, als vielmehr um eine Literatur, in welcher ich mich selbst ganz und gar zu engagieren versuchte. [...] eine Gruppe von Tatsachen und Bildern in fast rohem Zustand zu verdichten und mich zu weigern, sie durch Überarbeitungen der Fantasie auszubeuten; im Ganzen also: die Negation des Romans.¹⁰⁴

Finalmente se podría decir que, en el caso de nuestro objeto de la investigación, se encuentra exactamente la plena realización de la metáfora de Leiris, pues los escritores sufren literalmente en su propia piel las consecuencias de los efectos desencadenados en la realidad por sus escritos de denuncia (sociopolítica, ya no personal). Sin embargo, es necesario precisar que en nuestros textos, la motivación que lleva a la presencia del ‘yo’ del autor en lo narrado (o sea, que haya aspectos biográficos que otorgan fuerza a la denuncia), es más bien un medio para acercar el lector a los acontecimientos y no tiene directamente a que ver con un deseo del autor de estrenar aspectos de su vida con una actitud fin a sí misma.

¹⁰³ Ibidem: p. 10.

[La traducción al español es mía: “Entonces soñé con el cuerno de toro. No quiero contentarme con ser sólo un hombre de letras. El torero, quien toma el peligro como ocasión para relucir más que nunca, y que en el instante de máxima amenaza muestra toda la calidad de su estilo: esto me ha encantado siempre, eso es lo que yo quería ser. Con la ayuda de una autobiografía, que alcanza hasta el ámbito sobre el que normalmente hay que guardar reserva – una confesión cuya publicación sería tanto más peligrosa para mí cuanto más me comprometiera, y probablemente dificultaría más mi vida privada al arrojar luz sobre ella...”]

¹⁰⁴ Ibidem: p. 13.

[La traducción al español es mía: “No se trata tanto de lo que suele llamarse “literatura comprometida”, sino que mucho más va de una literatura en la que yo intenté comprometerme rotundamente. [...] Condensar un conjunto de hechos e imágenes en estado casi “crudo” y rehusarme a explotarlos a través de la reelaboración fantástica; en definitiva pues: la negación de la novela.”].

3. Rodolfo Walsh y los albores del periodismo narrativo de denuncia

3.1. Los rasgos políticos en la vida y obra

3.1.1. Denuncia y no-ficción

Este capítulo se propone como un recorrido a través de las diversas facetas de la obra del periodista-escritor y militante argentino Rodolfo Jorge Walsh (Choele Choel, Río Negro, Argentina, 9 de enero de 1927 – *desaparecido* en Buenos Aires el 25 de marzo de 1977) y su relación con la escritura, oficio que desarrolló en sus diferentes formas, llegando a construir la que Piglia define como “poética de la denuncia”, que considerando el epílogo de su vida nos lleva a tomarlo como el escritor de referencia para “el violento oficio de escribir”¹⁰⁵. Esta expresión remite al esbozo de su autobiografía:

En 1964 decidí que *de todos mis oficios terrestres, el violento oficio del escritor era el que más me convenía*. Pero no veo en eso una determinación mística. En realidad, he sido traído y llevado por los tiempos; podría haber sido cualquier otra cosa [...] En la hipótesis de seguir escribiendo, lo que más necesito es una cuota generosa de tiempo. Soy lento, he tardado quince años en pasar del mero nacionalismo a la izquierda; lustros en *aprender a armar un cuento, a sentir la respiración de un texto; sé que me falta mucho para poder decir instantáneamente lo que quiero en su forma óptima*: pienso que la literatura es, entre otras cosas, *un avance laborioso a través de la propia estupidez*.¹⁰⁶

Tal era la opinión que Walsh tenía de sí mismo y de su oficio en 1965, siendo en esa fecha afirmado autor de cuentos policiales¹⁰⁷ y de relatos marcadamente politizados como *Esa mujer*¹⁰⁸, y ya haber dado el salto hacia la literatura de testimonio con el

¹⁰⁵ Al reconstruir detalladamente el recorrido de su vida y escritura hay que tener presente un problema con respecto a las fuentes disponibles: sus papeles, recuperados milagrosamente en parte en la ESMA después del allanamiento de su último hogar, son incompletos. Enormes huecos informativos se dan entre el 1957 y el 1961, periodo cubano de Prensa Latina y de la investigación del caso Satanowsky, así como entre el 1962 y el 1964 y entre el 1965 y 1968. Además, faltan materiales relativos al 1973 y al 1975. Por suerte, los tiempos cubanos se dejan reconstruir a través del testimonio de estrechos colaboradores y amigos como Rogelio García Lupo, así también los años Setenta por los colegas periodistas y militantes que participaron en muchos de sus proyectos y/o tuvieron destino parecido: los periodistas Rogelio García Lupo y Horacio Verbitsky y los escritores y poetas Paco Urendo, Haroldo Conti, Juan Gelman, también duramente golpeados por la represión de la última dictadura; imprescindibles los testimonios de la compañera Lilia Ferreyra y de la hija Patricia.

¹⁰⁶ Walsh/Link 2007: p. 15.

¹⁰⁷ La primera recopilación *Variaciones en rojo* ganó el Premio Municipal en 1953, a la que siguió *Cuentos para tahúres* (1962). El acercamiento de Walsh a la literatura policial se dio ya en la recopilación a su cargo de la antología *Diez cuentos policiales argentinos* (1953) a aparte su actividad de traductor, que lo hizo familiarizar con los autores europeos.

¹⁰⁸ Parte de la recopilación *Los oficios terrestres* (1965) es, junto a *Nota al pie* y la saga de *Los irlandeses*

primer libro de periodismo narrativo de denuncia *Operación Masacre* (1957), a la que más tarde seguirán *¿Quién mato a Rosendo?* (1969) y *Caso Satanowsky* (1973)¹⁰⁹. El escritor fue además un rotundo hombre de letras, desempeñando también los oficios de periodista y traductor, que le permitieron llegar a manejar y hacer propios algunos recursos literarios, relevantes para toda su obra.

En el campo de la no-ficción Walsh explotará sus posibilidades de escritura y acercarse a algunas de sus piezas periodísticas permite observar el germen de su futuro periodismo narrativo. Junto con las notas relativas a las investigaciones que llevaron a las novelas testimoniales, reconstruyendo las varias etapas de su carrera periodística lo encontramos colaborando con la más diferentes revistas y periódicos, que fuesen de alguna forma comprometidos, políticamente o incluso simplemente por hacer análisis crítica y divulgativa de la situación del país. Unos cuantos artículos, como por ejemplo *Carnaval Caté*, *La Argentina ya no toma mate*, *El país de Quiroga*, *El hombre del guardapolvo gris*, *La isla de los resucitados*, recuerdan las *Aguafuertes* que Roberto Arlt escribió en sus viajes en México y España, por retractar la sociedad a través de pinceladas (al contrario de Goya, literarias).

Una debida mención aparte merece su experiencia en la agencia de noticias cubana Prensa Latina (1959 – 1961), proyecto empujado por Che Guevara para crear en Cuba una agencia informativa que alcanzase las mayores a nivel internacional¹¹⁰. El director designado, el periodista argentino Jorge Masetti, convocó a sus amigos y colegas Rodolfo Walsh y Rogelio García Lupo, frescos de haber participado en la Comisión Parlamentar Investigativa del ‘Caso Satanowsky’: Walsh se encargaba del departamento de Servicios Especiales, lo cual, junto a su afición por la investigación y las situaciones misteriosas, lo llevó a descifrar un código adquiriendo informaciones secretas sobre un inminente ataque de EEUU a Cuba en Bahía Cochinos¹¹¹. De esa época son los artículos *Fidel renuncia*, *Fidel se queda* y *No te fíes de un enviado especial*, donde critica el trabajo superficial de un enviado de *Clarín*, desinformado y lleno de prejuicios frente a

(en *Un kilo de oro*, 1967) y el cuento publicado póstumo *Ese hombre*, uno de sus cuentos de ficción que se prestan a una lectura marcadamente politizada, siendo de ese modo parte integrante de su ‘poética de la denuncia’.

¹⁰⁹ Walsh, Rodolfo: *Caso Satanowsky*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor 1973.

¹¹⁰ Para todas las noticias históricas referidas a Cuba véase: Jozami, Eduardo: *Rodolfo Walsh, la palabra y la acción*. Buenos Aires: Edhasa 2013: pp. 101-121.

¹¹¹ Walsh decriptó las informaciones en clave que el gobierno de Guatemala enviaba a su embajador en EEUU preparando el ataque contra Cuba en Bahía Cochinos, descifrando con la ayuda de un manual unos teletipos que llegaron por error a la oficina de Prensa Latina. En su biografía de Walsh, Jozami arguye como este episodio acerque el detective-Walsh al Daniel Hernández de *La aventura de las pruebas de imprenta* (*Variaciones en rojo*, 1953) y preanuncie su tarea en la Inteligencia de Montoneros, durante su militancia en la organización subversiva. Jozami 2013: pp. 114-115.

Cuba, que refleja muy bien su punto de vista respecto al periodista medio y la prensa oficial, contra la que él trabajará hasta el final haciendo contrainformación. En su diario íntimo es expresada claramente su opinión:

Amontonemos todos los diarios, lo que dicen los diarios desde que uno se levanta –la mentira irrisoria, la calumnia pagada, la estupidez elevada a virtud, el heroísmo o el sacrificio detractado, el cambio descrito como el demonio, la usurpación defendida, el crimen ocultado, la prepotencia pasada por alto.¹¹²

A lo largo de los años, publicó en la Argentina artículos que desenmascaraban y denunciaban las actividades represivas de policía y militares, como en la serie *La secta del gatillo alegre y de la picana*. Algunos artículos reflejan su pasión por la Historia y su capacidad de reconstruirla hasta en sus últimos detalles, como se nota en uno que se refiere al servicio secreto de la primera época peronista. Curiosamente, su primera nota, *2-0-12 ya no vuelve*, fue un elogio a un militar de la marina y tal vez para balancearla, tras la muerte del Che redactó *Guevara*, un homenaje a quien consideró un verdadero héroe nacional. Otro artículo referido a Cuba es *Ofuscaciones, equívocos y fantasías en el llamado “Caso Padilla” – la opinión de un escritor argentino*, donde toma muy claramente posición a favor de la Revolución¹¹³, distanciándose de los intelectuales que redactaron la carta de protesta contra el régimen reclamando la liberación del poeta cubano Heberto Padilla encarcelado por el contenido de sus poesías. Más adelante veremos en el detalle algunas de sus notas más duras, con las que se enfrenta directamente a los responsables de los crímenes denunciados en sus libros.

Lo imprescindible en Walsh es la eficacia de la denuncia: eso requiere técnicas y escritura diferente, dependiendo si se trabaja en un medio como una revista y con entrega en notas, donde en poco espacio hay que condensar mucha y muy precisa información para que el público se enganche, no solamente a la nota misma sino que al desarrollo de la investigación. En eso hay ironía y humorismo en el lenguaje pero también una buena parte de compromiso personal del autor-periodista. En las notas relativas a la Operación Masacre previas al libro, se dirige de forma muy dura, a veces con indirectas irónicas y preguntas retóricas a Desiderio Fernández Suárez, jefe de la policía de la provincia de Buenos Aires en la época y por lo tanto responsable directo de la matanza, con ataques de este estilo, donde lo tilda siempre de teniente coronel

¹¹² Walsh/Link 2007: p. 223, nota del 16 (enero de 1972).

¹¹³ Walsh no podía conocer aún la versión de los otros intelectuales reprimidos en Cuba, que presenciaron cuando Padilla fue obligado a retractar de sus poemas y a seguir escribiendo sólo *para* la Revolución. Este episodio es referido en la autobiografía de Reinaldo Arenas, que se publicó recién en 1992. Véase: Arenas, Reinaldo: *Antes que anochezca* [1992]. Barcelona: Fábula 2011: pp. 162-165.

fusilador. Al principio de la nota Walsh ‘habla’ con el ministro de Gobierno, que acaba de elogiar al policía en una manifestación oficial:

Sin duda quiere decir el señor ministro que si en la época de Perón la policía bonaerense era conocida como torturadora, ahora ha cimentado y acrecentado esa fama. [...] Me gustaría escuchar el comentario de Juan Carlos Livraga, acribillado a tiros primero y luego pudriéndose desnudo en un calabozo de Moreno [...] ¿Es que el señor ministro no sabe leer? [...] Ya se verá, cuando se publique integro el expediente Livraga lo que queda de la abnegación excepcional, sincero patriotismo, acrisolada honestidad y pureza ciudadana del Teniente Coronel Fusilador.¹¹⁴

Y finalmente se dirige al teniente coronel fusilador:

Yo también tengo algo que decirle, antes de que se vaya: desde un basural de José León Suárez, desde un sangriento amanecer de junio, cinco rostros de greda lo miran. [...] Este es el cortejo ensangrentado con que entra usted en la historia. En algún recodo lo esperan. Al fin y al cabo fue usted quien los mató. *¿Recuerda?*^{115*}

Cuando el teniente asciende al grado de coronel, Walsh renueva su ataque:

Creo haber adquirido la suficiente confianza con usted como para hacerle todavía algunas preguntas antes de que se vaya. [...] *Me gustaría* que contestara a estas preguntas...Coronel. Usted mismo ha dicho que en una democracia el diálogo es interesante. *Me gustaría saber* si alguien me ha informado mal. *Me gustaría saber* si acaso sin saberlo soy un calumniador. Realmente *me gustaría*. Hasta pronto... Coronel.¹¹⁶

El mismo tratamiento reserva a Juan Constantino Cuaranta, mandatario del homicidio del abogado Marcos Satanowsky, a quien responde tildándolo de “pseudogeneral” y finalmente rebajándolo a simple ‘señor’, luego de que éste lo tachó de “pseudoperiodista”, por la incomodidad de las acusaciones a su cargo:

Lo de pseudogeneral, como adivinarán, tenaces lectores, va a modo de gentil retribución por el calificativo de pseudoperiodista y titulado periodista que [...] me adjudica el feroz e invicto guerrero. Pero como no todo ha de ser gentileza en este mundo añadiré que mientras yo soy conocido en cuanto periodista justamente por ejercer el periodismo, el señor Cuaranta es conocido en cuanto militar por no haber intervenido jamás en batalla alguna; por tener un conocimiento más bien apriorístico y conjetural de las artes bélicas; y por los interesantes aportes que hizo a la jardinería regando sus geranios, cuando a su alrededor rugía la batalla en Córdoba.¹¹⁷

Y después de haber enumerado trece evidencias a su cargo concluye con una cita humorística, recurriendo a Orwell, para que al lector el concepto quede bien grabado en la mente:

El señor Cuaranta no aparece mencionado por casualidad en *Caso Satanowsky* [...] simplemente porque hay una pila de elementos de juicio que apuntan en su dirección. [...] Pero he aquí que el señor Cuaranta es general de la Nación, como él mismo lo dice.

¹¹⁴ Walsh/Link 2008: p. 122-123.

¹¹⁵ Ibidem: p. 124.

¹¹⁶ Ibidem: pp. 127-128.

¹¹⁷ Ibidem: p. 143.

¿Por eso no se lo procesa? Entonces yo me limito a preguntar qué queda del artículo de la Constitución Nacional que reza claramente: *Todos los ciudadanos son iguales ante la ley*. ¿O es que algunos son más iguales que otros, como dijo un humorista?^{118*}

Amar Sánchez bien nota cómo son las diferencias discursivas que difieren entre la parte meramente periodística y el paso a la novela de testimonio: el periodista que se vuelve narrador-personaje involucrando en el relato sus impresiones humanas y haciendo de un seco reportaje de datos una cuestión moral y humanitaria para que se vuelva problema colectivo, dando voz a las víctimas y poniendo bien a la luz quienes son los culpables, ejecutores materiales y/o mandatarios de los homicidios. El reunte en forma de libro, aparte de permitir una circulación considerablemente más amplia, logrando lo que Walsh quería para dar respiro a su denuncia, un público “masivo pero no masificado”, permite ampliar y profundizar el contenido y el análisis del trasfondo político-económico-social en que se desarrollan los hechos. Además, deja al escritor el espacio para dar a conocer mejor los protagonistas en sus diferentes facetas y biografías y al lector el tiempo para asimilarlos, cruzando con calma los perfiles con los actores de los capítulos “Los hechos”, que son en los tres casos un grupo de personas considerablemente grande y variopinto.

Lo que diferencia el periodismo de la no-ficción es la subjetivización/narrativización que pone en evidencia el punto de vista del autor y también hace de él y de los demás protagonistas de los asuntos ‘personajes’. Sin embargo, el mismo Walsh tiene dudas a veces, si este sea el medio adecuado para denunciar:

La ficción resulta encumbrada porque *no tiene filo verdadero no hiere a nadie, no acusa ni desenmascara*. [...] pero el testimonio también está limitado: si yo persigo ciertos fines políticos inmediatos tengo que dar una versión recortada, no puedo decir todo, no puedo ofender a *mis amigos que son mis personajes*.¹¹⁹

Aguilar reflexiona también acerca de la relación entre la parte ficcional de la escritura y la denuncia. Refiriéndose al caso del primer cuento de Walsh que se preste a una lectura fuertemente politizada, *Esa mujer*, hace notar cómo pueda considerar una suerte de puente entre su escritura policial (ficción) y su escritura política (intervención y compromiso a través de las denuncias):

No hay contradicción entre los libros testimoniales y la escritura de ficción, los dos gestos complementan políticas en sus diferentes movimientos. A una escritura de *despliegue* que se entrega al devenir de las fuerzas históricas y públicas, la acompaña una escritura de *repliegue* hacia la experiencia subjetiva, hacia los pequeños acontecimientos [...] *Esa mujer*, al participar del testimonio y del relato breve puede

¹¹⁸ Ibidem: p. 146.

¹¹⁹ Walsh/Link 2007: p. 216.

3.1.2 Novelas de investigación y conciencia política:

¿Quién mató a Rosendo?, Operación Masacre, Caso Satanowsky

Las novelas de testimonio se pueden considerar el anillo de conjunción entre su escritura ficcional y la expresión de denuncia e investigaciones propia de la tarea periodística. Observando más de cerca esta novedad walshiana vemos cómo los tres libros presentan la misma estructura que consta de una presentación de los personajes involucrados, un minucioso relato de los hechos con reconstrucciones inapelables y una referencia precisa a los procesos judiciales y (falladas) condenas de los culpables. Si consideramos la trilogía según el grado de conciencia política de su autor, criterio que nos permite entender mejor el punto que nos interesa –las consecuencias para el autor de su ‘literatura como arma’– la primera novela sería *¿Quién mató a Rosendo?* (1969), reelaboración de una serie de notas periodísticas redactadas por Walsh en el diario de la CGT, experiencia en la que el escritor empezó a tomar conciencia de la necesidad de un nuevo tipo de literatura, al servicio de la causa política.¹²¹ Segunda en este orden sería la primera novela de testimonio de la historia de la literatura, *Operación Masacre* en su cuarta y definitiva versión, integrada por un encuadre histórico de los fusilamientos del ‘56 inclusive consideración retrospectiva del gobierno de la autodenominada Revolución Libertadora y un amargo retrato de la oligarquía dominante (1972, directamente después de su filmación, de la que Walsh fue guionista). Finalmente *Caso Satanowsky* (1973), referido a la investigación de un homicidio ocurrido en 1957, del que Walsh fue integrante de la Comisión Parlamentar de Investigación antes de ir a Cuba desilusionado de los resultados, que dejaban una vez más impunes a los culpables, también conectados con la Revolución Libertadora.

Reconstruimos enseguida brevemente la experiencia de Walsh en la CGT para involucrarnos en su cambio de rumbo, así de poder entender más a fondo las novelas.

El semanario de la CGT

En la misma ocasión en la que Walsh entrevistó a Juan Domingo Perón, *Ese hombre*,

¹²⁰ Aguilar 1994.

¹²¹ Véase capítulo 2.5. pp. 34-37.

durante su exilio en Madrid en 1968, en Puerta de Hierro estaba también el líder gremial de la Confederación General del Trabajo (CGT) Raimundo Ongaro, que el presidente proscrito le presentó, añadiendo: “¿Cual peronista puede no conocer a Rodolfo Walsh?”¹²², el autor de *Operación Masacre*, libro guía de la resistencia. De vuelta a la Argentina un entusiasta Ongaro le encarga a Walsh el proyecto de un periódico para la CGT¹²³; él acepta y convoca a sus colegas y amigos Rogelio García Lupo y Horacio Verbitsky¹²⁴.

Eso fue según Verbitsky el primer proyecto marcadamente político de Walsh, en el que el periodista se hundió por completo desde el primer número, que salió el 1 de mayo de 1968: “Cuatro meses, quiero decir cuatro meses, totalmente dedicado a la clase obrera, que lo aprecia a razón de veinte mil ejemplares por mes, que no son nada, para lo bien que está hecho ese periódico”¹²⁵. Durante la experiencia del periódico y el estrecho contacto con obreros y sindicatos vemos como se forma su conciencia política, como expresa por ejemplo al salir de una reunión del gremio: “Me fui lleno de congoja, pensando –como otras veces– que estamos derrotados. Pero yo hace poco que ando con ellos, y es la primera vez que escribo espontáneamente la palabra “*estamos*”¹²⁶. No obstante, todavía no está dispuesto y elegir entre su oficio literario (los últimos dos libros de cuentos son de relativamente fresca publicación) y su compromiso civil y político, es decir, aún está buscando el camino formal intermedio que combine las dos cosas: “La repentina certeza de que lo duro del camino es lo que justifica la inflexibilidad de los principios. Lo que ocurre es que todavía no “participo” a fondo, porque no encuentro la manera de conciliar mi trabajo político con mi trabajo de artista, y no quiero renunciar a ninguno de los dos”¹²⁷.

En diciembre de 1968 reconoce la derrota del proyecto CGT de los Argentinos, valiéndose de que lo único que seguía funcionando fuese el periódico. Al tirar las sumas del año considera el papel preponderante de la política en su vida, afirmando que se ha “reimplantado” (¿quizás refiriéndose a la época de *Operación Masacre*?) y pensando

¹²² Episodio referido en: Jozami 2013.

¹²³ Para toda información relativa al diario y sus números véase URL: <http://www.cgtagentininos.org/> (consultado el 05/06/2022).

¹²⁴ Informaciones relativas a Walsh en el semanario de la CGT proceden también de: *Cuidado con el perro 2 – Perro-nismo: la relación de Horacio Verbitsky con el peronismo*. Entrevista a Horacio Verbitsky, véase URL: <https://www.youtube.com/watch?v=kmXnN3Qk91Y> : h 00:14:43-00:19:12 (consultado el 28/04/2020).

¹²⁵ Walsh/Link 2007: p. 104, nota del 12 de agosto de 1968.

¹²⁶ Ibidem: p. 108, nota del 17 de septiembre de 1968.

¹²⁷ Ibidem.

que la solución fuese “un arte agitativo, virulento, sin concesiones”¹²⁸, definiendo la novela que ya tiene la sensación de *deber* escribir, por estar al sueldo de la editorial Jorge Álvarez con tal compromiso, como un posible “último avatar de mi personalidad burguesa”¹²⁹. Se justifica por tener que trabajar en *Panorama*, periódico para las masas no afín con sus intenciones comunicativas y su misión informativa: “Entro en *Panorama* como un derrotado por causas ajenas a mi voluntad y porque esa voluntad no es lo bastante fuerte para buscar otras salidas”¹³⁰. El dialogo con Ongaro le ayuda también a reflexionar sobre su posición entre periodismo y literatura, política y arte: “La censura. Creo que estoy comprendiendo porque me resulta tan fácil abandonar la literatura. En el fondo no es ningún sacrificio. Lo que lamento es no poder continuar la farsa. Raimundo tiene razón: escribir para burgueses, ¿Podrá existir una literatura clandestina?”¹³¹.

Finalmente, al salir Ongaro de la cárcel, Walsh considera su total dedicación al proyecto, en el periodo en que el líder estuvo preso y él se hizo completamente cargo del diario, sacrificando su escritura y su trabajo: “durante cinco meses he vivido para mantener lo que se podía mantener de la CGT; no he escrito casi una línea para mí; no he ganado un peso para mí”¹³².

Esta experiencia ceñará pues la plena toma de conciencia de Walsh en su papel de intelectual comprometido que tiene el deber de colaborar en la lucha dando voz a los obreros y poniendo negro sobre blanco los malestares populares. En una entrevista charla con el periodista Miguel Briante, colega en tal experiencia, considerándola en retrospectiva el escritor afirma:

Era sobre todo parte de mi oficio. Empezaba a ser *la esencia de mi oficio*. Ahí yo recuperaba algunas cosas. Hasta del oficio de narrador, que me servían. [...] ¿Por qué fue posible esta experiencia del periódico en CGT? Fue posible, pero no porque la inventara yo, sino porque *los trabajadores argentinos se organizan en la CGT rebelde y ellos me dan a mí la oportunidad de poner mi instrumento a su servicio*. [...] De hecho, *nuestros canales de comunicación con el pueblo están permanentemente obstruidos* por el aparato cultural de la burguesía, que no deja correr ni un hilito.¹³³

Además, reflexionando en su diario, escribe: “yo no soy un héroe sino uno más alguien que pone un poco el hombro todos los días y cuando es necesario pone un poco más que el hombro”¹³⁴. Ya se refleja aquí su cambio de actitud en dirección marcadamente

¹²⁸ Walsh/Link 2007: p. 118, nota del 31 de diciembre de 1968.

¹²⁹ Ibidem, p. 126.

¹³⁰ Ibidem.

¹³¹ Ibidem: p. 161, nota titulada “Journal”, posiblemente de principios de noviembre de 1969.

¹³² Ibidem: p. 165. Se refiere a los cinco meses en los que Ongaro estuvo presos y él se hizo completamente cargo del diario, hasta el 30 de noviembre de 1969.

¹³³ Ibidem: entrevista publicada en el diario *La Opinión* el 11/06/1972: p. 244-245.

¹³⁴ Ibidem: p. 165.

política y su convencimiento de que no han de ser sólo los militantes o los héroes venidos de afuera a salvar el pueblo, sino que es el mismo en su conjunto, que se tiene que levantar, porque ‘sólo el pueblo salva al pueblo’, como dice uno de los eslóganes de la misma CGT. No es un caso que en el mismo año escriba el cuento *Un oscuro día de justicia*, en el que esta conciencia política se expresa a través de la figura del tío Malcom.

Luego del escándalo de la CGT, el encarcelamiento de Ongaro y la clausura del diario por el dictador Onganía en febrero de 1970, se editaron cuatro números clandestinos, imprimidos por Walsh y García Lupo en mínimas cantidades, aunque ya no fuera cuestión de difusión sino más bien de demostrar que no se hubieran dejado silenciar. En el semanario de la CGT los periodistas trabajaron desinteresadamente y sin firmar los artículos, a parte de este tramo, declaradamente de la pluma de Walsh, análisis del primer año y medio de actividad sindical. Aquí reportada una parte significativa de su compromiso personal y de su ensimismarse con el conjunto de los trabajadores en lucha:

El desbordamiento de las conducciones claudicantes no se proponía simplemente el reemplazo de hombres envejecidos en la táctica y la entrega, sino la transformación radical del *sindicalismo en instrumento de liberación nacional*, aunque ello exigiera la destrucción formal de los sindicatos que la encaraban, frente a una *dictadura brutal con los trabajadores argentinos* en la medida en que estaba sometida a los monopolios extranjeros. [...] Como esa rebelión se producía en los estrados más profundos del pueblo, pudo pasar inadvertida, no sólo para el gobierno —ciego de nacimiento— sino para un *periodismo acostumbrado a percibir nada más que formalidades y transcribir comunicados*.¹³⁵

En este primer tramo es importante también la clara toma de posición de Walsh en abierta oposición al periodismo oficial y partidario, al que el semanario de la CGT se propone como valiosa alternativa, vendiéndose en quioscos y no limitándose a una circulación en los sectores gremiales. En este segundo recorte el escritor se reconoce como parte del proceso, en el que él participaría como trabajador de las letras, desempeñando su violento oficio de escribir:

En un año y medio *el movimiento obrero ha pasado de la postración a la plena conciencia de su fuerza*, ha aprendido a devolver una mínima parte de la violencia que se ejerce contra él y se dispone a llevar *la lucha hasta la conquista del poder político*, camino difícil pero único para destruir la sociedad explotadora y “socializar con signo nacional las riquezas y los bienes fundamentales que *producimos los trabajadores*”.¹³⁶

¹³⁵ CGT de los Argentinos, véase URL: http://www.cgtargentinos.org/pdfs/primera_parte.pdf: prólogo (consultado el 27/05/2018).

¹³⁶ Ibidem.

A finales de su experiencia en el periódico ya se ve como intenta resolver el dilema, sin renunciar completamente a la idea de una novela, planteándose por otra parte la creación de una ‘novela clandestina’, escrita con pseudónimos. *La punta de diamante – a novel* parece ser una tentativa en esa dirección: debajo de los falsos nombres se reconocen Julio-Walsh, Miguel-Ongaro y el Viejo-Perón.

El semanario de la CGT fue un calderón donde se mezclaron y encontraron los diversos actores sociales, estudiantes, obreros, periodistas, intelectuales, artistas, que formarían luego las varias organizaciones revolucionarias peronistas. Walsh también empiezan a militar a principio de los Setenta, volcando sus energías y su talento en la investigación y análisis de informaciones en la militancia y la escritura política.

¿Quién mató a Rosendo?

La anécdota a la que se refiere el título de la novela es el asesinato del sindicalista Rosendo García, secretario de la Unión Obrera Metalúrgica de Avellaneda desde 1958, muerto en un tiroteo en la pizzeria la Real de Avellaneda el 13 de mayo de 1966. En el mismo fueron involucrados unos obreros metalúrgicos activos en el gremio, una facción de los dirigentes sindicalistas de la UOM, entre quienes estaban el mismo Rosendo García y el líder de la CGT Augusto Timoteo Vandor. Según las reconstrucciones de Walsh el disparo que mató a Rosendo partió de la facción vandorista, precisamente del mismo Vandor, quien quiso liberarse de su colaborador por temerlo en las elecciones que vendrían.

En realidad el relato del homicidio de Rosendo y la resolución del caso por parte del periodista-detective es la superficie de la narración, en un segundo plano más profundo Walsh trata el drama del sindicalismo peronista a partir del derrocamiento de Perón y su proscripción en la época de la Revolución Libertadora. Con el gobierno de Arturo Frondizi vuelve el sindicalismo de marco peronista, bajo el liderazgo de Vandor, caracterizado por la negociación con los patrones. Walsh retrae y analiza el ‘vandorismo’ y la disgregación progresiva de los gremios y en consecuencia de la confianza de los trabajadores en la CGT. Denuncia a la vez el trasfondo político de la época, marcado por una difusa corrupción e intervención de los sindicatos y sobre todo el doble juego de Vandor y su colaboración con el dictador Onganía. La enseñanza que Walsh se promete dar con este trabajo de investigación y escritura está claramente expresada al final del libro:

*El sistema no castiga a sus hombres: los premia. No encarcela a sus verdugos: los mantiene. Y Augusto Vandor es un hombre del sistema. Eso explica que en tres años la policía bonaerense no haya podido aclarar el triple homicidio que nosotros aclaramos en un mes; que los servicios de informaciones, tan hábiles para descubrir conspiradores, no hayan desentrañado esta conspiración; que dos jueces en tres años no hayan averiguado los ocho nombres que faltaban y que yo descubrí en quince minutos de conversación, sin ayuda oficial, sin presionar a nadie ni usar la picana. No se trata, por supuesto, que el sistema, el gobierno, la justicia sean impotentes para esclarecer este triple homicidio. Es que son cómplices de este triple homicidio, es que son encubridores de los asesinos.*¹³⁷

Elementos hacen de *¿Quién mató a Rosendo?* un digno sucesor de *Operación Masacre* en cuanto a periodismo narrativo de denuncia son: la común estructura en relatar los hechos verídicos con precisión periodística (*what? where? when?*), la presencia del periodista-detective, el triple ‘yo’ del autor (*who?*), la ‘voz de los otros’ (*who?*), la creación de personajes a través de la narrativización de las personas (*who?*), herramientas como el manejo del lenguaje y del instrumento de las entrevistas y por último la contextualización histórico-política de los hechos (*why? how?*), inclusive la motivación del autor al origen de la investigación y las consecuencias sufrida por ello (violento oficio).

En su prologo Isaac Rosa define este libro partiendo de lo que según él ‘no es’: no es una novela negra, ni tampoco un reportaje periodístico

[porque] por periodismo entendemos otra cosa, algo mucho más templado, y este libro tiene otra temperatura: quema, y mucho. [...] tampoco encontramos la pretendida objetividad profesional –aunque una obsesiva búsqueda de la verdad–, sino denuncia directa, rabia y hasta rencor. [...] ¿Qué es esto entonces? Literatura, ni más ni menos.¹³⁸

Ya se nota aquí el acento en el compromiso total del autor: los sentimientos que lo mueven a escribir y se reflejan en la escritura misma, el periodista con su obsesión por la verdad; eso ya nos brinda ocasión para aclarar lo que hace de este libro parte del ‘violento oficio de escribir’ de Walsh: a raíz de la reconstrucción de los hechos que, aún habiendo ocurrido dos años antes no habían sido aclarados, y la demostración que el directo rival de Rosendo, o sea Vandor, fuese responsable del asesinato, lleva a que Walsh fuese inculcado del asesinato del mismo Vandor en 1969. Esta hazaña le valió otra temporada en la clandestinidad, como entendemos por su diario:

[Al aprender la noticia de la muerte de Vandor, asesinado el 30 de junio] Me alegré. Dije que me alegraba. Todavía me alegra. Pero entonces supe que tendría que irme hasta que las cosas se asentaran un poco. [...] [25 de agosto 1969] La muerte del hombre me había alegrado cuando supe la noticia, pero después vi todo lo que podía significar, y los demás también. Mis amigos estaban preocupados. [...] Once mudanzas. Nuestras valijas

¹³⁷ Walsh 2010: pp. 192-193.

¹³⁸ Ibidem: p. 13.

crecieron. Alguien me regaló un traje, y otros nos juntaron sesenta mil pesos en una colecta.¹³⁹

Walsh reconocía ya la importancia (y la acción en cierto sentido) social y política de su libro en una entrevista a la revista *Siete días*, tiempo atrás:

(periodista) - ¿En qué medida *¿Quién mató a Rosendo?* afectó el poder de Vandor?

(Walsh) - Si en el caso de *Operación Masacre* la serie de asesinatos que relato y la conciencia que de ellos tomó el pueblo fue una valla de contención para Aramburu y su carrera política, creo que en el caso del vandorismo se va a producir algo parecido. El libro es una contribución más contra ese sistema nefasto del sindicalismo que creo debe ser aplastado. En este momento el poder de Vandor –por mi libro y otras circunstancias– está muy debilitado. En cuanto a los efectos políticos basta recordar la declaración de José Gazzera en nombre de las 62 Organizaciones [...] y que produjo gran efervescencia.¹⁴⁰

[...] En el caso de Norberto Imbelloni, [vandorista, más tarde diputado *n.d.r.*] nos costó trabajo localizarlo. Yo había vuelto de España y había hablado con Perón; no del asunto, sino de otras cosas, pero me sirvió para presionarlo. Le dije que Perón había dado orden de defenestrar a Vandor. Entonces Imbelloni habló. Después se rectificó diciendo que no me conocía. Según versiones que me llegaron esa rectificación le costó un millón de pesos a Vandor. A esta altura el asunto le va a costar cualquier cantidad de plata.¹⁴¹

Retomamos entonces el análisis filológico del libro (del que ya conocemos el *what?*), partiendo de los distintos *who?*, los personajes y del *where?*, el escenario en el que actuaron los personajes en ese ‘teatro de la realidad’; notamos como los aspectos se encuentran entrelazados alternativamente en la *Primera parte: Las personas y los hechos: Raimundo* [Raimundo Villaflor, sindicalista, sobreviviente de la facción obrera] – *Avellaneda* [lugar donde ocurrieron los hechos y ‘feudo’ de Rosendo García] – *Rolando* [Rolando Villaflor, hermano menor de Raimundo, sobreviviente de la facción obrera] – *El Lobo* [Augusto Timoteo Vandor, líder de la CGT, culpable] – *El incidente* [todavía se define ‘accidente’ al asesinato] – *Rosendo* [Rosendo García, líder de la UOM, víctima] – *Granato* [Francisco Granato, sobreviviente de la facción obrera] – *La bronca* [descripción detallada del tiroteo] – *El griego* [Domingo Blajaquis, víctima en la facción obrera] – *“Justo a mí...”* [últimos instantes de vida del asesinado] – *Zalazar* [Juan Zalazar, víctima en la facción obrera].

Walsh construye esta parte entrevistando los sobrevivientes de la facción obrera y creando de ahí ‘lo personajes’: reporta partes de las entrevistas mismas interponiendo sus propias impresiones sobre las personas (inclusive su pasado y activismo) y los

¹³⁹ Walsh/Link 2007: p. 152.

¹⁴⁰ Ibidem: p. 144.

¹⁴¹ Ibidem: pp. 145-146.

asuntos, dejando así transparentar el ‘yo’, tanto el en carne y huesos (el entrevistador, que también es el periodista-personaje, siendo que reporta fielmente también sus propias preguntas e intervenciones) como el autorial (la reelaboración de las informaciones).

Vemos a ejemplo el primer retrato, el comienzo del libro:

[Walsh-narrador] Habría que arreglar esa empaquetadora para que la fábrica Conen pudiera seguir empaquetando sus jabones, las farmacias los vendieran, el grupo Tornquist siguiera cobrando sus dividendos y Raimundo Villaflor comiera el puchero que comió ese mediodía del 13 de mayo de 1966.¹⁴²

[Respuesta de Raimundo Villaflor a Walsh-entrevistador] *Ninguno de los que dirigimos aquella huelga en Avellaneda pudimos volver al sindicato. Se convirtió en una mafia. Hasta los quinieleros independientes desaparecieron: había que bancar para ellos. Los dirigentes hacían negocios de chatarra con los patrones, con el argumento del comunismo expulsaban del sindicato y las empresas a los obreros combativos, amasaban fortunas, se rodeaban de matones a sueldo. Entonces sí, oímos hablar de Vandor.*¹⁴³

[Reconstrucción histórica enteramente verídica, por Walsh-periodista] Estas eran las ideas que defendían en mayo de 1966 Raimundo y sus amigos. Son las ideas que defienden hoy. Pero en esos días el país era sacudido por una gran batalla. El régimen de Illía agonizaba. [...] ¹⁴⁴

Walsh dedica luego un entero capítulo a la descripción del *¿where?*, llevando el lector a figurarse en Avellaneda, reanudando al final el relato de la historia principal:

Los últimos saladeros cerraron cuando la Fiebre Amarilla, pero aún perdura en las orillas del Riachuelo ese “olor peculiar” que un viajero inglés señaló hace un siglo. Los buques de la Star anidan en los muelles del Anglo, embarcando el *chilled* que hizo la riqueza de pocos y la miseria de tantos. [...] Ciudad que se acuesta temprano, solo quedaba un hilo de gente en la avenida Mitre, en los cafés alrededor de la plaza Alsina, en el bar El Plata, en la confitería y pizzería La Real.¹⁴⁵

Vemos como Walsh también deja avanzar la acción a través de la narración de los personajes, en los capítulos dedicados a sus retratos:

Francisco Granato había visto como el aire se ponía espeso de miradas y malas intenciones. Porque, es cierto, ellos los miraban con repugnancia, hicieron sus chistes y la cosa vino pesada. Así que Granato, veintinueve años, un hombre sólido, de cara huesuda, también pensó que había que irse y saber perder frente a aquella gente que al fin era peor que los patrones: la mafia sindical, el Lobo disfrazado de cordero que rodeado de matines terminaba su whisky importado y aprontaba su revolver.¹⁴⁶

Y de la reconstrucción (retrato sin entrevista) que Walsh hace de la actitud de Vandor mismo (dejando entender que encontró en la presencia de los obreros un pretexto para

¹⁴² Walsh 2010: p. 31.

¹⁴³ Ibidem: p. 37.

¹⁴⁴ Ibidem: p. 39.

¹⁴⁵ Ibidem: pp. 41 y 45.

¹⁴⁶ Ibidem: p. 68.

desencadenar un tiroteo):

Cuarenta y tres años, la boca fina y tensa, los ojos claros, una mueca de energía desdeñosa: esa cara había salido ya muchas veces en las tapas de las revistas, seguiría saliendo. [...] Tal vez era el recuerdo de esa carta [de Perón, donde definía a Vandor “el enemigo principal”, que hay que matar, *n.d.r.*], distribuida en centenares de copias, lo que tenía tan inquieto a Vandor mientras sorbía un whisky y miraba disimuladamente alrededor en busca de posibles enemigos.¹⁴⁷

Otra de las personas que colabora con Walsh dejándose entrevistar es Norberto Imbelloni, único entre los ‘personajes’ de la parte vandorista, cuyas declaraciones se revelarán decisivas en la recolección de evidencias llevada a cabo por Walsh. Por eso mismo se encuentra al final de la *Segunda parte: La evidencia*. Esa consta de: *La policía destruye la prueba*, “*Todo Buenos Aires*” – *Enjuagues y misterios* – *La montaña crece* – *El doctor Cáceres incompetente* – *Los saltos giratorios* – *La confesión de Imbelloni* – *Reconstrucción*.

En esta parte emerge aún más el Walsh-detective, el Daniel Hernández que muestra con su trabajo la ineptitud de la policía, motivada (como nos deja entender) de los intereses del sistema de la que forma parte. También se hacen indirectamente retratos de otros personajes, los mismos policías y los jueces, recabados a través de su actitud en el asunto.

Cuando ocho horas después el tiroteo se presentó en La Real el perito en rastros de la policía bonaerense Alberto Giglio, no encontró siquiera una copa que no hubiera sido lavada [...] Martínez y Dellepiane no resultaron más afortunados al atribuir la muerte de Rosendo a “una herida de bala en la cara anterior de abdomen con orificio de salida en región dorsal”. Como se sabe era exactamente al revés [...] ¹⁴⁸

Y los elementos que llevan a culpar a Vandor, luego de su reconstrucción de las dinámicas del tiroteo y del rejunte de testimonios sospechosos:

[...] las últimas palabras del agonizante Zalazar: [...] cree haber oído que decían “No tire, Vandor”. ¹⁴⁹

[...] La conclusión es transparente: el grupo vandorista tiró, el otro no tiró. [...] De todos modos, las cosas empezaban a ponerse feas para Vandor.

-Si esto fuera menos conversado- se le oyó decir tristemente al comisario De Tomás-, ya estaría todo resuelto. ¹⁵⁰

En la entrevista con Norberto Imbelloni arriba mencionada (como ya subrayamos, el único testigo cooperante de la facción vandorista), se notan distintos elementos de nuestro interés: el *modus operandi* del Walsh periodista (encontrar al entrevistado en un

¹⁴⁷ Ibidem: p. 59.

¹⁴⁸ Ibidem: pp. 97-98.

¹⁴⁹ Ibidem: pp. 98-99.

¹⁵⁰ Ibidem: p. 117.

sitio donde se sienta a gusto y no se sienta interrogado, crear una atmosfera que favorezca la cooperación, por ejemplo dejándose acompañar por el amigo común) y la referencia clara a su forma de trabajo (manejo de las grabaciones, seriedad del material probatorio) por un lado, por el otro el Walsh-narrador, que refiere de si mismo como personaje, incluyendo sus sensaciones en la situación referida y dejando transparente su relación de confianza con Rolando Villaflor, anillo de conjunción entre entrevistador y entrevistado:

[Walsh periodista] Bueno Imbelloni, mire: Yo quisiera que usted me hiciera un relato de como pasaron las cosas esa noche en La Real. Desde que ustedes llegan, inclusive desde antes que ustedes llegaran, si quiere; cuando van en auto, cuando salen de la Unión Obrera Metalúrgica ¿eh?

-Exactamente.

El hombre rubio y atlético había salido valiéndose del baño en la casa de Lanús. Cuando saludó sin animosidad a Rolando Villaflor, me sentí aliviado. Era la noche del 25 de mayo de 1968. Dos años atrás Imbelloni y Rolando habían cambiado furiosas trompadas y sillazos mientras a su alrededor crecía el tiroteo. Ahora estaban juntos, iban a reconstruir en mi presencia lo ocurrido. [...] El “misterio” que resistió dos años se iba a develar ahora en cinco minutos. [...] Prendí el grabador. Lo que sigue es una transcripción casi total de la cinta grabada. Me he limitado a suprimir repeticiones unificar algunos pasajes separados que hablan del mismo tema.¹⁵¹

La *Tercera parte: el vandorismo* es un cuidadoso análisis del trasfondo económico-político y de este modo, un claro cuadro del contexto en que se produjo al asesinato de Rosendo García y el papel del que querían dejar pasar como un ‘accidente’ en la Historia posterior: *La base – La negociación – El aparato – Como matar amigos e influir sobre la CGT – La camiseta – Las ideas – Conclusiones*

Walsh reconstruye la situación de fábricas y talleres metalúrgicos en la Argentina desde 1895 (alrededor de 1000, con 15.000 trabajadores), apuntando a mostrar el progresivo aumento y del numero de los obreros, su organización gremial, con la fundación de la UOM, “la primitiva asociación de origen comunista”¹⁵², en los años Cuarenta (en 1946 tenía 100.000 sindicalistas) y su progresiva toma de influencia dentro de la CGT, hasta la fecha dominada por la Unión Ferroviaria. A mitades de los años Cincuenta se elige a un empleado de Philips como secretario de la CGT en la Capital, Augusto Timoteo Vandor, quien luego de los años de intervención de los gremios por parte de la Revolución Libertadora (desde la proscripción del peronismo con su derrocamiento, 1955), ascenderá a secretario General de la CGT, con el gobierno de Arturo Frondizi. Walsh resume la cuestión: “Frondizi y Vandor son los hombres adecuados para encontrar una salida al callejón en que se ha metido el gorilismo. [...] Ambos usarán el

¹⁵¹ Ibidem: pp. 131-132.

¹⁵² Ibidem: p. 171.

mismo método: Frondizi convirtiendo una teoría de liberación en práctica de entrega; Vandor presentando como Resistencia lo que ya era negociación”¹⁵³. Analiza como con Frondizi se volvieron a permitir huelgas y sindicatos, reconociéndoles los derechos perdidos en la época de la Libertadora, pero ya el Estado no era peronista, sino que se había abierto a la inversión extranjera, cambiando de este modo las lógicas de producción que llevaron a los despidos en masa. Reflexiona Walsh contextualizando la trama de su relato:

La experiencia aislada de Raimundo Villaflor adquiere ahora todo su sentido [...] ¿adonde pueden protestar los trabajadores? Al sindicato. Pero allí también fastidian., allí también cuestionan, allí también resultan “comunistas”. Patrones y dirigentes gremiales han descubierto al fin que tienen un enemigo común: esa es la verdadera esencia del acuerdo celebrado por el vandorismo con las federaciones industriales.¹⁵⁴

Sigue la reconstrucción de los despidos de los opositores de Vandor (en crisis de consenso desde 1967) y el apoyo de la CGT vandorista al golpe de Onganía. Finalmente, en marzo de 1968 con elecciones internas y reglamentares seguidas a varias rebeliones, es elegido Secretario General de la CGT Raimundo Ongaro (que Walsh conocerá enseguida en Madrid, empezando a publicarse el periódico el 1 de mayo).

Al final de *¿Quién mató a Rosendo?* saca también conclusiones con respecto a su intervención en las investigaciones de los tres casos relatados en sus libros (la publicación de *Caso Satanowsky* vendría años después, pero la investigación del asunto ya estaba):

Hace años, al tratar casos similares, confié en que algún genero de sanción caería sobre los culpables: que el coronel Fernández Suárez sería castigado, que el general Quaranta sería castigado. *Era una ingenuidad en la que no incurriré*. Sinceramente no espero que el asesino de Zalazar vaya a la cárcel; que el asesino de Blajaquis declare ante el juez; que el matador de Rosendo García sea siquiera molestado por la divulgación de estos hechos.¹⁵⁵ [...] Ese silencio de arriba no importa demasiado. Tanto en aquella oportunidad [*Operación Masacre*] como en esta *me dirigí a los lectores de más abajo*, a los más desconocidos. *Aquello no se olvidó, y esto tampoco se olvidará*. En las paredes de Avellaneda, de Gerli, de Lanús, ha empezado a aparecer un nombre que hace mucho tiempo que no aparecía. Solo que ahora va acompañado de la palabra: Asesino.¹⁵⁶

¹⁵³ Ibidem: pp. 161-162.

¹⁵⁴ Ibidem: pp. 167-169.

¹⁵⁵ Ibidem: p. 192.

¹⁵⁶ Ibidem: p. 194.

Operación Masacre

La primera novela en orden cronológico¹⁵⁷ se refiere al fusilamiento de unos ciudadanos inocentes en el basural de José León Suárez en la madrugada del 10 de junio de 1956, en el contexto de un estallido de rebelión de marco peronista contra la Revolución Libertadora, gobierno golpista de los militares que derrocaron a Perón en 1955. Para reprimir el motín fue promulgada la ley marcial, a las 12:32 de la noche; el grupo fue secuestrado por la policía en la casa donde se habían reunido para escuchar una pelea de box. La detención fue efectuada alrededor de las 23 horas, con lo cual, punto en el que Walsh basa sus acusaciones, los presos habrían sido ejecutados sin razón aparente ni juicio previo. De los doce sobrevivieron siete y del testimonio de uno de ellos, Juan Carlos Livraga, Walsh empezará a investigar hasta hallar los demás.

Ya a partir del título Walsh desplaza al lector: el término “masacre” queda claro en su violencia expresiva. La RAE lo define como “Matanza de personas, por lo general indefensas, producida por ataque armado o causa parecida”, lo cual refleja los dos aspectos clave de su lectura: las víctimas eran doblemente indefensas, tanto por ir desarmadas como también por encontrarse bajo el amparo de ninguna ley. Llamándola “operación” ya se otorga a la matanza un carácter programático: tal “ejecución de algo” (RAE) a menudo está planificada hasta en los detalles, para que salga un resultado que en la mayoría de los casos ya se esperaba, y eso no vale sólo en el sentido quirúrgico o aritmético. Con esa expresión Walsh mueve una precisa acusación, aludiendo al comportamiento del gobierno del general Aramburu en el contexto del estallido del levantamiento de junio. Como refiere Ferro, el gobierno estaba al corriente de la conspiración (de hecho los policías llegaron a la casa donde se reunió el grupo de los fusilados, con el preciso intento de buscar al general Tanco, coautor del golpe, junto al general Valle) y esperó a que se realizara la revolución para luego reprimirla de la forma más violenta.¹⁵⁸

Operación Masacre se abre con un prólogo del autor, donde refiere como se enteró de

¹⁵⁷ El libro se publicó en diciembre de 1957 y fue reeditado otras tres veces (1964, 1969, 1972), en las que el autor añadía y precisaba informaciones, sobre todo en referencia a la parte de las evidencias y de los juicios de los responsables. A la primera siguieron otras tres ediciones del libro, en las que Walsh cambió el texto e incluyó explicaciones, éxitos y fracasos que siguieron en los años posteriores. Se añadió el Expediente Livraga, un contexto histórico, unas explicaciones sobre la figura del testigo “anónimo”, el terrorista llamado Marcelo, y en la última edición un comentario del amigo y colega Osvaldo Bayer.

¹⁵⁸ Ferro, Roberto, *La literatura en el banquillo. Walsh y la fuerza del testimonio*. En: Jitrik, Noé: *Historia crítica de la literatura argentina – volumen X: La irrupción de la crítica*, Buenos Aires: Emecé 1999: p. 127.

los sobrevivientes y empezó la investigación. Emerge ya el ‘yo’ de Walsh en sus distintas facetas. El escritor conocido por sus relatos policiales, razón por la cual alguien lo considera la persona apta a quien desvelar un misterio que necesitaba ser resuelto: “Hay un fusilado que vive”. Rodolfo Walsh-detective que se pone en marcha detrás de las huellas de los sobrevivientes y en búsqueda de las evidencias: por cierto, muy importante notar que este ‘yo’ es en realidad un ‘nosotros’, porque Walsh siempre estuvo acompañado por su colaboradora Enriqueta Muñiz¹⁵⁹, a la que dedica la novela y reconoce su trabajo de equipo:

Desde el principio está conmigo una muchacha que es periodista, se llama Enriqueta Muñiz, se juega entera. Es difícil hacerle justicia en unas pocas líneas. Simplemente quiero decir que si en algún lugar de este libro escribo “hice”, “fui”, “descubrí”, debe entenderse “hicimos”, “fuimos”, “descubrimos”. Algunas cosas importantes las consiguió ella sola, como los testimonios de los exiliados Troxler, Benavidez, Gavino[...] En Enriqueta Muñiz encontré esa seguridad, valor, inteligencia que me parecían tan rarificados a mi alrededor.¹⁶⁰

Vemos acá el rol protagonista de una mujer en un policial¹⁶¹ (única excepción hasta la fecha era Miss Marple de Agatha Christie), que de todas formas no toma el espacio que le correspondería en la narración, posiblemente debido a la centralidad del ‘yo’ de Walsh, aunque con esta aclaración en el prólogo él ponga en claro de no ser el único artífice de la misión. De todos modos sí lo fue del proceso de escritura, lo cual explica esa centralidad de su figura, en la que como vemos convergen periodista investigador, autor y hombre.

Por último, el Walsh autor-periodista, que busca todos los modos para que la investigación se haga pública y se haga justicia. Fijémonos primero en el aspecto ético y comprometido, que movió Walsh a la denuncia, al ‘dar voz al otro’ cuando llegó a sentirlo como ‘suyo’¹⁶², y quiso hacerse vehículo a través de su escritura para que la

¹⁵⁹ Valiente periodista, conoció a Walsh en la Editorial Hachette y luego de las investigaciones de *Operación Masacre* siguió en varios oficios periodístico-literarios. Recientemente salieron a la imprenta sus papeles personales, que nos ofrecen su punto de vista sobre el proceso de investigación y escritura y alumbran su relación personal y profesional con Walsh. Véase: Muñiz, Enriqueta: *Historia de una investigación*. Buenos Aires: Planeta 2019.

¹⁶⁰ Walsh 2010a: prólogo.

¹⁶¹ Véase capítulo 2.4.

¹⁶² Con respecto a la capacidad de Walsh de crear la empatía con el lector dándole ‘voz a los otros’ se expresa Adoue, observando como el autor construya su relato como polifonía de voces: los testimonios son referidos y se mezclan con sus comentarios subjetivos, sus confesiones íntimas y el tono siempre personal con el que refiere hechos e impresiones. Suele describir más detalladamente a los sobrevivientes, que conoció en vivo y con quienes se desarrolló una relación de confianza. Además trabaja disfrutando silencios y voces, es decir, el autor crea un espacio en su escritura en que pueda encajarse la voz del “otro”, con el que él mismo construye un diálogo, en lugar de hablar por él. Véase: Adoue, Beatriz Silvia; García, Lucía: Rodolfo Walsh y Ernesto Sábato: “los que luchan y los que lloran”, s.f.: pp. 5-6.

historia increíble del “fusilado que vive” llegase a la mayor cantidad de gente posible:

Valle no me interesa. Perón no me interesa. La revolución no me interesa. ¿Puedo volver al ajedrez? Puedo. Al ajedrez y a la literatura fantástica [...] la violencia me ha salpicado las paredes, en las ventanas hay agujeros de balas, he visto un coche agujereado y adentro un hombre con los sesos al aire, pero es solamente el azar lo que me ha puesto eso ante los ojos. Pudo ocurrir a cien kilómetros, pudo ocurrir cuando yo no estaba [...] No sé por qué pido hablar con ese hombre, porque estoy hablando con Juan Carlos Livraga. Pero después sé. Miro esa cara [...] Me siento insultado, como me sentí sin saberlo cuando oí aquel grito desgarrador detrás de la persiana. Livraga me cuenta su historia increíble; la creo en el acto. Así nace aquella investigación, este libro.¹⁶³

Todavía en el prólogo encontramos detalles del fuerte impacto que tuvo en la vida personal del periodista-escritor el acto de ponerse en marcha como detective, lo que afecta y caracteriza el ‘yo’ en su realidad y expresión literaria:

Ahora, durante casi un año no pensaré en otra cosa, abandonaré mi casa y mi trabajo, me llamaré Francisco Freyre, tendré una cedula falsa con ese nombre, un amigo me prestará una casa en el Tigre, durante diez meses viviré en un helado rancho de Merlo, llevaré conmigo un revolver [...] ¹⁶⁴

En la *Primera parte: Las personas*, el autor dedica un capítulo a cada uno de los protagonistas, los “fusilados”, haciendo un retrato de su vida corriente (trabajo, familia, amigos) y reconstruyendo las ‘escenas’ de la última noche que pasaron en sus casas a través de las entrevistas a los familiares. Los protagonistas serán Nicolás Carranza, Francisco Garibotti, Carlos Alberto Lizaso, Mario Brión y Vicente Damián Rodríguez, los fallecidos. Luego hay siete sobrevivientes: Juan Carlos Livraga, Don Horacio di Chiano, Miguel Ángel Giunta, Rogelio Díaz, Norberto Gavino, Reinaldo Benavídez y Julio Troxler (quienes aparecerán recién en la segunda parte).

Reportamos una parte del retrato de Nicolás Carranza, considerado uno de los mejores comienzos de la literatura argentina:

Nicolás Carranza era un hombre feliz, esa noche del 9 de junio de 1956. Al amparo de las sombras acababa de entrar en su casa, y es posible que algo lo mordiera por dentro. Nunca lo sabremos del todo. Muchos pensamientos duros el hombre se lleva a la tumba, y en la tumba de Nicolás Carranza ya está reseca la tierra.¹⁶⁵

Esa es la parte en la que nos enteramos también de las dinámicas del grupo y de su efectiva conexión con la revolución en curso. Carranza y Garibotti son amigos, Giunta es vecino de Di Chiano, el dueño del departamento. En el piso de enfrente vive Torres, amigo de Gavino: ambos están involucrados en los asuntos revolucionarios, aunque en

http://www.lahaine.org/b2-img11/walsh_sabato.pdf (consultado el 10/09/2018).

¹⁶³ Walsh, Rodolfo, *Operación Masacre*. [1957]. Buenos Aires: Planeta 1994: pp.18-19.

¹⁶⁴ Walsh 2010b: p. 19.

¹⁶⁵ Walsh 2010a: p. 29.

aquel momento estén desconectados, enterándose de hecho contemporáneamente a los demás de lo ocurrido en el Campo de Mayo. En el piso está presente también “Marcelo”, igualmente comprometido en los asuntos y que conoce a Lizaso, el cual simpatiza con las ideas revolucionarias, pero no queda claro hasta qué punto está metido en la organización. Según Marcelo, el joven Lizaso no tenía idea.

Walsh contesta en esta primera parte ya a las 5Ws, considerando que el *what?* ya se clarificó con el título del libro: se produjo una matanza planificada. Desenlaza la acción hasta que todos los protagonistas hayan llegado al piso donde más tarde se los llevó la policía, en el barrio de Florida (*where?*), el *who?* ya los hemos visto, el *why?* nos acompañará a lo largo de todo el libro, con la absurdidad que caracteriza los fusilamientos. El *when?* presenta en *Operación Masacre* muchos planos distintos: ¿Cuándo llegó la policía? ¿Cuándo se llevó a los presos? ¿Cuándo decidió fusilarlos? ¿Cuándo se cumplió la orden? ¿Cuándo regresaron del descampado los sobrevivientes? Y aparte las distintas etapas de los infinitos procesos judiciales. El cuando refleja acá especialmente el manejo de poder de quien tiene en sus manos la decisión al respecto. Además la cuestión del horario en que se produjo la condena de los presos (antes de la ley marcial) es el eje decisivo de la denuncia de Walsh.

Interesante la cita de la entrevista al dueño del piso:

“Unos minutos más y cada uno se habría ido a su casa. Entonces no habría ocurrido nada.” [Reflexiona Walsh] Unos minutos más. En este caso *todo girará alrededor de unos minutos más*.¹⁶⁶

En la segunda parte, *Los hechos*, Walsh describe y reconstruye minuciosamente lo ocurrido, en todos los pasajes, hasta llegar a la madrugada del 10 de junio, y a la vuelta a la ciudad de los sobrevivientes. En esa parte pondrá en evidencia sentimientos y reacciones de los hombres, reconstruyendo los hechos a partir de sus recuerdos y sensaciones. Recién aquí aparecen otros dos sobrevivientes: Julio Troxler y Reinaldo Benavidez. Tras lograr escaparse del basural Livraga y Giunta serán apresados otra vez y encarcelados en Olmos, Troxler, Benavidez y Gavino encontrarán asilo en la embajada de Bolivia, Di Chiano volverá a su casa y seguirá viviendo escondido en el sótano, de Díaz Walsh ya no tuvo más noticias.

El capítulo 23, *La matanza*, es sin duda uno de los más literariamente impactantes:

...Ha llegado el momento. Lo señala un dialogo breve, impresionante.
—¿Qué nos van a hacer? — pregunta uno.
—¡Camine para adelante! — le responden.

¹⁶⁶ Ibidem: p. 48.

–¡Nosotros somos inocentes! – gritan varios.
 –No tengan miedo– le contestan. –*No les vamos a hacer nada.*
 ¡NO LES VAMOS A HACER NADA!
 Los vigilantes los arrean hacia el basural, como a un rebaño aterrorizado. La camioneta se detiene, alumbrándolos con los faros. Los prisioneros parecen flotar en un lago vivísimo de luz. Rodríguez Moreno baja, pistola en mano.
 A partir de ese instante el relato se fragmenta, estalla en doce o trece nódulos de pánico. [...] Pero de pronto Livraga, que sigue inmóvil e inadvertido en el lugar en que cayó, escucha la voz desgarradora de su amigo Rodríguez, que dice: –Mátenme! ¡No me dejen así! ¡Mátenme!
 Y ahora sí, tienen piedad de él y lo ultiman.¹⁶⁷

En la tercera parte, *La evidencia*, se expone el desarrollo de los hechos directamente después de la matanza. A partir de la comunicación de los policías responsables, sus declaraciones en la conferencia de prensa seguida de los asuntos y las denuncias de los sobrevivientes, partiendo del Expediente Livraga. Lo demás serán consecuencias del entrelazarse estos hechos y de las pruebas, resultados de las investigaciones de Walsh y su colaboradora Enriqueta Muñiz.

Acá aparecen retratados otros personajes, los ‘malos’ de la historia:

Rodríguez Moreno era un hombre agotado y perplejo cuando a las seis de la mañana del 10 de junio informó por radio a la Jefatura de Policía de la Plata que la orden de fusilamiento estaba cumplida. ¿Mencionaría la fuga de más de la mitad de los prisioneros? Optó por callarse.¹⁶⁸

Y, excepcionalmente también un elogio a un juez, el juez Hueyo “un verdadero modelo de investigación. Honra la justicia de este país”¹⁶⁹. Esa es inclusive la parte donde más se destaca el Walsh-personaje, periodista denunciante y detective al mismo tiempo, en búsqueda de las evidencias que harían aún más reales los testimonios y las entrevistas. Vemos cuando se perciben los primeros frutos de su trabajo, la actuación de su escritura en la realidad:

[...] entretanto la campaña periodística que yo acababa de iniciar produjo su primer resultado. La denuncia de Livraga había llegado a mis manos el 20 de diciembre. La entregué a Leónidas Barletta, quien la publicó en Propósitos el día 23. La intervención en la provincia y el jefe de Policía se vieron obligados a lanzar un detonante comunicado, que publicaron los diarios del 27 y del 28. El juez Hueyo no perdió la oportunidad. [...] Fernández Suárez no contestó,¹⁷⁰

¹⁶⁷ Ibidem: p. 91-94. La cursiva y la mayúscula son del autor.

De este capítulo de *Operación Masacre*, del capítulo 5 de *Caso Satanowsky* y del cuento *Esa mujer* existe una versión en audio, por la voz del propio Walsh, quizás uno de los únicos documentos de él ‘en vivo’: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/38249> (consultado el 22/04/2018).

¹⁶⁸ Ibidem: p. 131.

¹⁶⁹ Ibidem: p. 141.

¹⁷⁰ Ibidem: p. 143-144.

En el pasaje que sigue Walsh se dirige directamente al lector:

Aquí quiero pedir al lector que descrea lo que yo he narrado, que desconfíe el sonido de las palabras, de los posibles trucos cervales a que acude cualquier periodista cuento quiere probar algo, y que crea solamente en aquello que coincidiendo conmigo dijo Fernández Suárez.¹⁷¹

Y ya llegamos al final del libro, donde Walsh saca sus conclusiones inapelables, llevando a demostrar la podredumbre del sistema a través de su trabajo investigativo:

Cuando este hombre [Livraga, *n.d.r.*] sube, preso, a un colectivo, a las 23.30 del 9 de junio, está, a pesar de todo, protegido por el artículo 18 de la Constitución, que dice que “Ningún habitante de la Nación puede ser penado sin juicio previo fundado en ley anterior al hecho del proceso...o sacado de los jueces designados por la ley antes del hecho de la causa”. ¿Qué hace Livraga para perder estos derechos? Nada. [...] no hacía falta un genio para saber que el teniente coronel Gonzales no iba a encontrar culpable al teniente coronel Fernández Suárez. [...] No habrá ya malabarismos capaces de borrar la terrible evidencia de que el gobierno de la revolución libertadora aplicó retroactivamente, a hombres detenidos el 9 de junio, una ley marcial promulgada el 10 de junio.

*Y eso no es un fusilamiento. Es un asesinato.*¹⁷²

Los efectos de Operación Masacre en la vida del autor y lo que el libro puso en marcha fueron múltiples, como él ya reconoce en el esbozo de su biografía: “Operación Masacre cambió mi vida. Haciéndola comprendí que, además de mis perplejidades íntimas, existía un amenazante mundo exterior”¹⁷³. El libro cuenta como la primera inconsciente acción ‘peronista’ de Walsh, precisamente por sus efectos, su ‘acción en la Historia’, dado que al escribir el libro el autor no había todavía definido su posición política. Como afirma Mario Firmenich, uno de los mayores líderes de Montoneros, los fusilamientos del '56 marcaron el nacimiento de la organización, que basó su acción en dos libros: *Mártires y verdugos* de Salvador Ferla y *Operación Masacre*. De ahí surgió la planificación del secuestro y fusilamiento de Aramburu.¹⁷⁴

En segundo lugar cuenta lo que pasó con la filmación del libro¹⁷⁵, en 1972, a la que hay que hacer mención, puesto que se puede considerar la Operación Masacre como un conjunto en desarrollo, un *continuum*, del que habla Locane en su artículo¹⁷⁶. En efecto

¹⁷¹ Ibidem: p. 135-136.

¹⁷² Ibidem: pp. 172-173.

¹⁷³ Walsh/Link 2007: p. 15.

¹⁷⁴ Mario Firmenich en: *P4R+ Operación Walsh*, h 00:18:45-00:19:55.

¹⁷⁵ *Operación Masacre*, por Jorge Cedrón: <https://www.youtube.com/watch?v=-f1XXFG4CHs> (consultado el 25/09/2018).

¹⁷⁶ Locane considera que haya una intersección entre ficción y realidad, donde se situaría *Operación Masacre*, un *continuum*, donde la realidad conduce a la ficción y la ficción a la realidad; en este sentido una coproducción de la realidad, aunque sea indeseada. Este movimiento nunca deja de afectar a su contraparte; utiliza el concepto de fricción de Genette, en el que entre ficción y dicción (o escritura) “se evitan el establecimiento de limitaciones bien definidas, así como los intentos de realizar amalgamas

tres de los participantes al proyecto sufrieron consecuencias: Walsh y el director Jorge Cedrón desaparecieron y Julio Troxler (sobreviviente a la matanza y ‘voz en off’ narradora en la película) fue asesinado en 1974.¹⁷⁷ Tanto el libro como la película tuvieron muchísimo alcance entre obreros y estudiantes de forma clandestina rodeando sistemáticamente la censura empuesta por las varias dictaduras. Mas adelante en este capítulo nos ocuparemos además del legado de la figura y literatura de Walsh en la posteridad y veremos como la mayoría de los homenajes literarios estén conectados justamente con *Operación Masacre*.

No hay mejor forma para concluir con Operación Masacre desvelando otra vez las intenciones de su autor, la urgencia que lo movió a la denuncia y la convención de que el libro fuera el justo camino para producir cambios en la realidad, buscando la complicidad y la cooperación del lector activo:

Escribí este libro *para que fuese publicado, para que actuara* [...] *Investigué y relaté estos hechos tremendos para darlos a conocer en la forma más amplia, para que inspiren espanto, para que no puedan jamás volver a repetirse.* [...] Mientras los ideólogos sueñan, gente más práctica tortura y mata. Y eso es concreto, eso es urgente, eso es de aquí y de ahora. [...] *No puedo, ni quiero, ni debo renunciar a un sentimiento básico: la indignación ante el atropello, la cobardía y el asesinato.* [...] En la República Argentina bastaron seis horas de motín para que asomara su repugnante silueta. Aquí está, con su nombre circunstancial, para que *todos la vean. Y obren en consecuencia. Lo demás, en este preciso momento, no me interesa.*¹⁷⁸

Caso Satanowsky

La última novela de testimonio en ser publicada fue *Caso Satanowsky*, investigación relativa al asesinato del abogado Marcos Satanowsky, ocurrido el 12 de junio de 1957 en su despacho de la calle San Martín; en tal ocasión Walsh fue entre los integrantes de la Comisión Investigadora, teniendo acceso a informes y materiales de los procesos judiciales. Decidió, por cierto, publicar las notas en forma de libro integrándolas con un análisis del fenómeno de la intervención del Estado en la prensa recién en 1973, con la siguiente motivación, punto que nos remite especialmente a las observaciones de

estables y formas mixtas”. Vease: Locane, Jorge: *Avatares de la fricción en el corpus Operación masacre de Rodolfo Walsh, Julio Troxler y Jorge Cedrón*. En: Hausmann, M.; Tüschmann, J.: *La literatura argentina y el cine – El cine argentino y la literatura*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert 2019: pp. 327-342.

¹⁷⁷ Con el fin de darle visibilidad internacional a la película y contener previsibles represalias Eduardo Galeano publica en Uruguay una entrevista con Jorge Cedrón, la película busca tener influencia en la campaña del 1972-73 para la vuelta de Perón. Cedrón menciona también otras películas y documentales producidos fuera de la industria oficial: *La hora de los hornos* y el reportaje a Perón en el exilio. Dice Cedrón que la película fue una ayuda publicitaria fundamental” para la campaña – La SIDE se entera de la entrevista.

¹⁷⁸ Walsh, Rodolfo, *Operación Masacre*, Buenos Aires: de la Flor 2007: p. 98.

Herrscher a propósito del manejo del *¿when?*: decidir cuando dar a conocer una noticia (en este caso la reelaboración de una denuncia ya publicada en notas periodísticas), influye en los efectos de la misma (y puede ser usada como instrumento de poder, en este caso poder de influenciar la opinión pública por parte del escritor-periodista, y contra el poder de dejar caer el asunto en el olvido, ejercido por los medios oficiales, en el mismo involucrados):

*Los mecanismos que la Libertadora estableció en los campos afines del periodismo y los Servicios de Informaciones –temas del libro– siguen vigentes después del triunfo popular del 11 de marzo, y no es una política conciliadora la que ha de desmontarlos. Denunciar esos mecanismos, preparar su destrucción, es tarea que corresponde a los trabajadores de prensa en el marco más amplio de las luchas del pueblo. Esta edición del Caso Satanowsky va dirigida pues, en primer término, a los compañeros que desde las comisiones internas, la Agrupaciones de Base y en particular el Bloque Peronista de Prensa, combaten diariamente a la raza de los envenenadores de conciencias: nuestros patrones.*¹⁷⁹

El asunto en sí está claro desde el principio: Marcos Satanowsky, profesor y abogado de raíces judías, es matado a tiros en su oficina por tres hombres con los que tenía cita a las 11 de la mañana del 16 de junio de 1957. Los autores son múltiples: los tres sicarios que efectuaron materialmente el asesinato, entre los que se destaca Marcelino Castor Lorenzo, alias ‘El Huaso’, más tarde incriminado, un cómplice que hizo de palo y un mandatario, alguien mucho más poderoso, el jefe de la SIDE¹⁸⁰, general Juan Constantino Cuaranta. Otros personajes son: los familiares del abogado, sobre todo su hermano y socio Isidro, además de sus colegas y varios testigos, de los que merece una mención aparte la Gallega, amante de uno de los asesinos, José Américo Pérez Gríz, la cual se confía con el Walsh-detective en un momento en que él ya daba por atascada la investigación: “En agosto conocí a la Gallega [...] Para mí la historia había concluido. Fue entonces cuando la Gallega decidió hablar en serio”¹⁸¹. Un grupo consistente de personajes colaterales, de los que algunos se destacan hasta merecerse un capítulo dedicado a parte, son policías, investigadores y jueces que se ocupan del caso y periodistas que refieren las noticias. Para ambas categorías Walsh tiene un claro juicio, que no dejará de expresar ampliamente.

El ‘yo’ de Walsh se despliega en sus distintas facetas acá claramente en el capítulo 20, cuando descubre la responsabilidad de José Américo Perez Griz publica su fotografía,

¹⁷⁹ Walsh 1973: p. 7. El 11 de marzo fue la fecha en que Víctor José Campora ganó las elecciones, haciéndose Presidente. Fue prácticamente vicario de Perón, (siendo él proscripto) que volverá al poder luego de su exilio en septiembre de 1973.

¹⁸⁰ Secretaría de Informaciones el Estado, de la que Cuaranta fue el primer jefe.

¹⁸¹ Walsh 1973: p. 98-99.

agregando que se buscaba al asesino de Satanowsky. Aquí él es autor de las investigaciones que llevaron a la imputación y luego actor de la búsqueda para hallar al criminal, tarea que normalmente correspondería a la policía. Aquí Walsh-escritor refiere también sus hazañas de investigador, llegando a dar a la información cierta un efecto de entretenimiento:

El resultado fue fulminante: esa misma tarde vino a verme un hombre que acababa de llegar de Paraguay [...] salí corriendo a buscar pasaje. Era jueves: no había hasta el domingo [...] A las ocho de la mañana conseguí tomar en Aeroparque un avión taxi que llevaba los fuegos artificiales para la recepción a Frondizi: el pirotécnico quedó a pie – contra su voluntad– y el vuelo de siete horas en el Cessna abarrotado de ruedas Carolina y luces de bengala no fue tranquilizante.¹⁸²

Más adelante tenemos el Walsh-autor que tiene las evidencias en sus manos y podría de ahí ya construir sus conjeturas y al mismo tiempo el hombre en carne y huesos, el periodista que primero no sabe bien cómo actuar y luego se encuentra personalmente involucrado en el fracaso de su misión y el consiguiente sinsentido de una parte de sus notas, trabajo del autor:

*Esa noche en el avión de aerolíneas traté inútilmente de dormir. No sabía qué hacer con la información que llevaba. [...] A la mañana siguiente todos los diarios traían la confesión de Pérez Griz (y los datos del complot) con 24 horas de anticipación sobre la revista le que le había dedicado una campaña de cinco meses a conseguirla... [...] Entretanto en Asunción del Paraguay, esa mañana del 29 de octubre, Pérez Griz me miró sonriendo. –Usted se ha metido en un lío – dijo–, porque yo soy inocente. Le pregunté cómo era eso. Hacía calor en la jefatura de policía de Asunción. Estábamos solos y apenas sí un guardia se asomaba cada tanto. Afuera sonaban fanfarrias: Frondizi y Strossner saludaban al pueblo. Pérez Griz estaba descansado, tranquilo. Me miraba de reojo como saboreando un triunfo y decía: –Usted debió darse cuenta de que me habían torturado.*¹⁸³

Transparenta también claramente la parte más humana del periodista:

*[...] retendría su retractación hasta que él saliera del Paraguay. Si era verdad lo ayudaría a levantar los cargo. Aceptó. Dijo que era verdad, que no me arrepentiría de creerle [...] La coartada de Pérez Griz no era tan inocente como parecía [...] cuando esta reconstrucción se publicó decidió guardar silencio para siempre.*¹⁸⁴

A eso se suman más variantes de tratar el material a exponer: los demás protagonistas de los asuntos se presentan también como personajes, y de aquí el cuidado de Walsh al considerar que no puede trabajar con ellos de forma demasiado cruda, porque en la vida real son sus amigos, o por lo menos persona que él respeta y admira.

El avatar de Walsh entra en escena en la parte dedicada a la investigación, donde rinde cuenta de sus avances y de la publicación al mismo tiempo de las notas en Mayoría:

¹⁸² Ibidem: pp. 115-116.

¹⁸³ Ibidem: pp. 125-127.

¹⁸⁴ Ibidem: p. 132.

“Pirán Basualdo anunció por la prensa que me invitaba a declarar. Por la misma vía me negué a concurrir [...] Publiqué las fotocopias, el senador le negó el acuerdo”¹⁸⁵ y más tarde admitiendo ser parte de la Comisión Investigadora y entra en contacto directo con los testigos, amontonando documentos que servirán de evidencias. Por ejemplo en las ocasiones donde recoge las confesiones de la Gallega y de Pérez Gríz: “Pérez Gríz estaba incomunicado y fue difícil verlo [...] firmó las cuatro hojas de su confesión. Las guardé en mi portafolio”¹⁸⁶.

La ‘narrativización’ de las personas es muy clara y el resultado es una galería de retratos humanos. A cada protagonista del asunto dedica un capítulo por separado, haciéndolos definitivamente personajes y explotando las posibilidades narrativas de sus hazañas y tratos característicos. Uno de los más ejemplares es “Retrato de un general” dedicado a Cuaranta. La ironía que caracteriza al texto es tajante y ridiculiza al general, dando una impresión de caricatura:

Nada más diría de él la historia si el 16 de septiembre de 1955 no hubiera estado regando sus geranios en las afueras de Córdoba, cuando empezó a tronar el cañón. *Lo escuchó tronar dos días y siguió regando sus geranios. En la tarde del 18 se presentó al cuartel del ya victorioso Lonardi, achacando la demora a sus varices.* Lonardi lo nombró jefe del sector A de su comando. [...] Ni Napoleón ni Rommel ascendieron tan rápido como los militares de la Revolución Libertadora. [...] *Sus múltiples funciones se resumen en una frase: hacía y deshacía. Naturalmente fue más lo que deshizo.*¹⁸⁷

Y concluye acusándolo sin más:

Pero el proyecto más ambicioso fue la expropiación de *La Razón*. Cuando fracasó la vía judicial, cuando fracasó también el chantaje de Salís y Carpinacci, fue la pesada de la SIDE la que se encargó de remover *el principal obstáculo a las inquietudes periodísticas de Cuaranta*: el defensor de Peralta Ramos, Marcos Satanowsky.¹⁸⁸

Aun estando solamente a la altura del capítulo cinco ya se conocen claramente los rasgos del crimen, los que serán culpables y el responsable máximo del asesinato y sobre todo la razón del crimen, que permite dar al caso Satanowsky un volumen más consistente que un caso de asesinato en sí mismo, como ya vimos con *¿Quién mató a Rosendo?* y *Operación Masacre*.

La otra cara del caso Satanowsky reside pues en las enseñanzas: más allá del homicidio y de los turbios y lentos procedimientos de la justicia contra los culpables, Walsh ve en el asunto la inexorable acción del ejército, que en este caso a través del órgano de la SIDE iba controlando los medios de información más grandes y liberándose de los

¹⁸⁵ Ibidem: p. 89.

¹⁸⁶ Ibidem: p. 119.

¹⁸⁷ Ibidem: p. 40.

¹⁸⁸ Ibidem: p. 73.

pequeños, de este modo:

La prensa del Estado popular, pagada con el dinero del pueblo, fue expropiada en bloque por el Estado reaccionario y se usó para engañar y perseguir al pueblo, a veces sin cambiar de elenco. Tras el despojo vino el reparto. *Tahúres de la política metidos a periodistas* se quedaron con las empresas para llevarlas una tras otra a la quiebra: así desaparecieron *Crítica*, *Noticias Gráficas*, *Democracia*, *El Líder*, *El Mundo*, las revistas de Haynes.¹⁸⁹

Concretamente, al origen del caso Satanowsky –y más allá de la anécdota policial– se encuentra en un decreto promulgado por la Libertadora, que preveía la expropiación de todos los bienes del peronismo, entre ellos el diario *La Razón*. En 1946 los propietarios del diario tramitaron la ‘entrega’ de las acciones, a cambio de un cheque de tres millones y medio de pesos a Miguel Miranda, y mediante él a la señora María Eva Duarte de Perón. La Libertadora sostuvo que la entrega fuese una regular venta, aun faltando el contrato; en tal caso sería propiedad peronista para confiscar y en efecto la empresa fue interdicta, junto a muchos otros medios de la ‘prensa peronista’:

No era un secreto que *La Razón* formaba parte de la cadena de diarios, revistas y radios que el gobierno peronista empezó a forjar en 1946 y que alcanzó su máxima expansión en 1952, impulsada primero por Miguel Miranda y luego por el mayor Aloé. El *Libro Negro de la Segunda Tiranía*, pintoresco título que lleva el informe de la Comisión Nacional de Investigaciones creada por el gobierno de Aramburu-Rojas, incluye en la cadena a *Democracia*, *El Laborista*, *Noticias Gráficas*, *El Mundo*, *Crítica*, *La Época*, *La Razón*, otros 20 diarios y revistas, 40 radios, dos agencias noticiosas y unas 15 imprentas.¹⁹⁰

Cuando Ricardo Peralta Ramos, director y principal accionista, se opuso, en su defensa fue contratado el abogado Marcos Satanowsky.

Refiriéndose finalmente al caso puntual de la expropiación de *La Razón*, lo que según él fue sin duda el real motor del caso Satanowsky, Walsh integra los acontecimientos que siguieron para construir su evaluación de denuncia:

La audacia de Peralta Ramos salvó a *La Razón* de esa hecatombe y el asesinato de Satanowsky precipitó un arreglo razonable. [...] La naturaleza exacta de aquel arreglo no se conoce pero es un hecho que a partir de 1957 *La Razón* guardó lealtad absoluta a un sólo patrón: El Ejército, y en particular el Servicio de Informaciones del Ejército. [...] En cada crisis política, en los preparativos de cada golpe, *La Razón* recibió y publicó sin modificaciones el contenido de los sobres que le llegaban del Comando en Jefe [...] Los dos temas que presidieron el asesinato de Satanowsky volvieron así a juntarse en la vida cotidiana del diario, en los 2400 millones de ejemplares de basura editorial volcados sobre el público a lo largo de 16 años.¹⁹¹

Este libro es, a par de los otros considerados anteriormente, una rotunda novela de

¹⁸⁹ Ibidem: p. 171.

¹⁹⁰ Ibidem: p. 13.

¹⁹¹ Ibidem: pp. 172-173.

testimonio¹⁹²: preponderante hasta el final el aspecto del crimen y de las dinámicas de la literatura policial, con investigaciones, detectives, pesquisas y aventuras y el enigma de quienes fuesen efectivamente sicarios y mandatarios, primero de confusa identificación y luego de fallada condena. Este último aspecto nos lleva al segundo plano de la novela, la denuncia, no sólo del crimen en sí sino que de la corrupción y la ‘podredumbre del sistema’, que revela fallos en los procedimientos de investigación y recolección de pruebas y lentitud en los procesos judiciales. El tercer aspecto es la profundización de los mecanismos que gestionan la intervención del Estado en la prensa y el control de los grandes medios, junto al poder para clausurar los ‘incómodos’.

Los asuntos conectados con *La Razón* son como vimos comunes a muchos diarios en la época y presentar claramente esta situación es una forma indirecta de Walsh de llamar la atención del público sobre la urgencia y necesidad de una prensa limpia, comprometida y que haga contrainformación, contra las falsedades de los grandes diarios intervenidos o partidarios y en el interés del pueblo, ejerciendo ese ‘violento oficio de escribir’. El manejo de la información peligrosa y la escritura al servicio de la lucha del pueblo llevarán en la misma época de *Caso Satanowsky* a los proyectos que iremos conociendo más a fondo a continuación.

3.1.3. Prensa, compromiso político y militancia: el semanario Noticias, ANCLA y Cadena Informativa

Los tiempos exactos del principio de la militancia de Walsh son difíciles de reconstruir y sin embargo, lo que sí sabemos con certeza, es que a mediados de 1973 Rodolfo alias “Esteban” Walsh, acreditado más tarde también como “Capitán”, acababa de pasar de la organización subversiva FAP (Fuerzas Armadas Peronistas) a Montoneros, con un encuadre en el departamento de Informaciones e Inteligencia. La parte más visible de su trabajo se realizará con su aporte al diario Noticias, voz oficial de la organización¹⁹³;

¹⁹² Con respecto al *modus operandi* de Walsh para la redacción de este libro, Catalano en su artículo se enfoca en el escritor/investigador que tiene que trabajar con los más diversos archivos que son ellos mismos pruebas decisivas en la búsqueda de la verdad y su manejo para llegar a su exposición en un libro que guíe la percepción del lector con respecto al asunto reconstruido: “Walsh actúa sobre los fragmentos del caso Satanowsky al igual que Brecht; los organiza y desorganiza de modo tal que la percepción del lector se disloca”. Véase: Catalano, Agustina: “Caso Satanowsky de Rodolfo Walsh: una escritura entre archivos”, en: 452F #25, 2021, pp. 179-193. Aquí: p. 189.

¹⁹³ Montoneros contaba también con El Descamisado que pero llegaba únicamente a los convencidos o ya eran parte de las organizaciones visibles de Tendencia peronista, mientras que Noticias era pensado para el gran público.

editado a partir del 20 de diciembre de 1973 y clausurado el 27 de agosto de 1974 por la presidenta María Estela Martínez de Perón, por desarrollar "una intensa campaña de exaltación de las actividades delictivas en el campo de la subversión"¹⁹⁴. El diario empezó con una sola imprenta, planeándose editar unos 15.000/20.000 ejemplares; sin embargo, llegará muy rápido a un promedio de 150.000 copias, hasta 180.000 tras la muerte de Perón, que fue anunciada con un memorable epígrafe de puño del propio Walsh:

El general Perón, figura central de la política argentina en los últimos 30 años, murió ayer a las 13:15. En la conciencia de millones de hombres y mujeres la noticia tardará en volverse tolerable. Más allá del fragor de la lucha política que lo envolvió, la Argentina llora a un líder excepcional.

La tapa del diario llevaba el título “DOLOR” a caracteres cubitales y al lado un primer plano de la viuda Isabelita llorando a su difunto marido; comenta Verbitsky como poner fotografías en la tapa fuese una innovación periodística para la época. La idea del diario surgió en la cúpula de la organización y cuenta Verbitsky como fue obligado por el líder Mario Firmenich a dejar su empleo oficial en *Clarín* y dedicarse exclusivamente al proyecto montonero¹⁹⁵. Los intelectuales militantes que integraban la redacción del diario eran Miguel “Cogote” Bonasso, director, su vice Norberto “Ernesto Gómez” Habegger y muchos otros como Juan Gelman, Horacio “Roberto” o “perro” Verbitsky y Francisco “Paco” Urondo. Sin embargo, el diario contaba también con integrantes no militantes y eso contribuyó, según la reconstrucción de Gabriela Esquivada¹⁹⁶, a mantener alta la calidad de la información, para un diario que quería competir con los más exitosos como *Crónica*.

No obstante, la época de *Noticias* fue minada por las incomprensiones de los intelectuales militantes con la conducción que hubiera querido tener más poder decisional sobre las noticias a publicar y la línea del diario, interviniendo a través del jefe Roberto Perdía también a las reuniones de redacción. La conducción, más incline a la guerrilla armada, optaba por un diario más ideológico, organizativo y propagandístico para la formación de los militantes y la búsqueda de nuevos adeptos, mientras que los periodistas profesionales querían hacer información de calidad y alcanzar al gran público, no limitarse a ser una publicación de secta. Estas discrepancias llevaron a una

¹⁹⁴ Para toda información relativa al diario *Noticias* véase: Montanaro, Pablo: Entrevista a Gabriela Esquivada: “La compleja historia de “Noticias”, el diario de Montoneros”: http://www1.rionegro.com.ar/diario/suple_debates/05-09-25/nota2.php (consultado el 12/11/2018).

¹⁹⁵ *Cuidado con el perro 3 – Perro de combate: periodismo y militancia*. Entrevista a Horacio Verbitsky: <https://www.youtube.com/watch?v=VI-8A-KQc6M> : hasta h 00:07:50 (consultado el 28/04/2020).

¹⁹⁶ Montanaro, Pablo: Entrevista a Gabriela Esquivada, véase nota 192.

crisis que terminaría al final con la vuelta de Walsh a la expresión personal.

En este proyecto de prensa comprometida y en la elección de profesionales altamente calificados se reconocen los rasgos decisivos que caracterizaron el periodismo de los Sesenta en la Argentina, y el cambio radical con respecto al ‘periodismo tradicional’, que se podría atribuir a los medios de información oficiales, contra los cuales Walsh combatía con su escritura. Mariana Bonano ve en esos años “la transformación radical del discurso literario, asumido como praxis artística popular y emancipadora”¹⁹⁷ y explica como la prensa sea haya abierto al discurso literario, avalándose de figuras híbridas, como Walsh y sus compañeros de redacción en la mayoría también escritores de ficción o poetas. En este cambio radical dos son los puntos decisivos: las noticias eran contextualizadas y explicadas por “firmas autorizadas” y las calidades peculiares de los escritores de ficción, como la creatividad y la imaginación son involucradas en la práctica periodística, en el momento en que no solamente se limitan a referir las noticias día a día, sino que a profundizar las conexiones de los acontecimientos y analizarlas en el contexto general. Se puede reconocer en este análisis también *Noticias*:

Los vínculos entre periodismo y literatura, entre el hombre de letras y el profesional de la prensa, que están en los orígenes mismos de la comunicación masiva, se estrechan. En lugar de negar su condición de relatos, narraciones ineluctablemente parciales del acontecer social, los periódicos inscritos en la nueva tendencia exhiben la subjetividad de los reporteros, cuyas valoraciones ocupan un lugar de relevancia en la comunicación de los acontecimientos.¹⁹⁸

El único aspecto diferente es que siendo militantes los periodistas no podían firmar sus artículos, lo cual de todas formas no quita nada al hecho de que fuesen profesionales y renombrados, las “firmas autorizadas” del nuevo periodismo, cuya opinión y línea ideológica en todo caso transparentaba.¹⁹⁹

Junto con la clausura de *Noticias* y ya ante del golpe inminente fueron silenciados varios medios de prensa disidente incluso entre otros *El Descamisado* y *El Peronista*, *La Calle*, *El nuevo Hombre*, *Satyricón*, situación de censura que se agudizó al extremo al instalarse la Junta al gobierno, cuyo primer objetivo era la represión de la guerrilla y cada forma de subversión, para llevar a cabo su ‘Proceso de Reorganización Nacional’. En respuesta a esa situación insostenible los intelectuales montoneros, empujados por Walsh, se reorganizaron con medios para difundir informaciones prohibidas de forma

¹⁹⁷ Bonano, Mariana: *Proceso revolucionario latinoamericano y respuestas del intelectual: la producción de Francisco Urondo en la década del setenta*. En: Actos del I Congreso Internacional CELEHIS de Literatura Mar del Plata, 6 al 8 de diciembre del año 2001 Facultad de Humanidades – UNMDP, 2001.

¹⁹⁸ Ibidem.

¹⁹⁹ Lamentablemente no tenemos testimonio directo de Walsh respecto a esa experiencia, habiendo en sus papeles personales un hueco entre mitad de 1972 y finales de 1976.

clandestina, en lo que contaron con la colaboración de distintos actores de la sociedad y con el objetivo de llevar dichas informaciones también al extranjero. Queriendo seguir la línea de *Noticias* y cocientes de la imposibilidad de tener una redacción fija y la necesidad del anonimato y extrema movilidad y flexibilidad de los integrantes, Walsh y sus compañeros montaron un proyecto de Agencia de Prensa que respondiese a esos criterios: la Agencia de Noticias Clandestinas (ANCLA). Junto a esta, surgió el proyecto colateral de Cadena Informativa.²⁰⁰ Observa Vinelli en su exhaustivo trabajo sobre los dos medios:

Finalmente, la obsesión de Walsh por el análisis no sólo de las "escuchas" clandestinas al aparato represivo, sino también de las noticias publicadas por la prensa legal y los discursos de los generales, tenía un objetivo claro: romper la unicidad del poder y agudizar sus contradicciones internas para asestarle un duro golpe político.²⁰¹

En esa óptica y en contra de la censura imperante a todos los niveles de la cultura – quema de libros, listas de temas y personas ‘prohibidos’, apropiación frecuencias radiotelevisivas por parte del Estado-, urgía un eficiente aparato de contrainformación, lo que finalmente se realizó con ANCLA y Cadena Informativa.

Ésta última miraba a involucrar directamente a los ciudadanos, como informantes y mensajeros y para que fuese más fácil el pasaje de mano en mano constaba de unos simples folletines sueltos donde aparecía una denuncia por vez y al fondo una consigna que expresaba claramente la idea de la cadena y la necesidad del compromiso de todos en la lucha:

Cadena informativa es uno de los instrumentos que está creando el pueblo argentino para romper el bloqueo de la información. *Cadena Informativa* puede ser *usted mismo*, un instrumento para que usted se libere del Terror y libere a otros del Terror. Reproduzca esta información, hágala circular por los medios a su alcance, a mano, a máquina, a mimeógrafo. Mande copias a sus amigos: nueve de cada diez la estarán esperando. Millones quieren ser informados. El terror se basa en la incomunicación. Rompa el aislamiento. Vuelva a sentir la satisfacción moral de un acto de libertad. DERROTE AL TERROR, HAGA CIRCULAR ESTA INFORMACIÓN.²⁰²

Verbitsky cuenta como Walsh haya tomado la idea de las ‘cadenas de la felicidad’. muy en auge en aquella época, añadiendo el mensaje de que “9 de cada 10 la están esperando”, idea que salía de la publicidad de un jabón, usado por “9 de cada 10 estrellas”: otra vez una forma más de acercarse a la gente común, al pueblo, del que

²⁰⁰ *Cuidado con el perro* 6 – Walsh. Entrevista a Horacio Verbitsky: <https://www.youtube.com/watch?v=hqQEZCgy-1Q> : h 00:14:50-00:21:27 (consultado el 28/04/2020).

²⁰¹ Vinelli, Natalia: *ANCLA. Una experiencia de comunicación clandestina orientada por Rodolfo Walsh*. Buenos Aires: La Rosa Blindada 2002: slide 52 de 71.

²⁰² Walsh/Link 2008: pp. 540-541.

buscaba la complicidad en la rebelión al sistema represivo. Además, el que fue colega de Walsh en las diversas fases de su ‘violento oficio de escribir’, hace notar como la Cadena Informativa fuese uno de los primeros medios de información interactivos; no hay que olvidar que Walsh y compañeros tuvieron que rodear la censura y difundir información en tiempos donde no había computadoras y apenas fotocopiadoras, lo cual multiplica la dificultad de la tarea de forma exponencial.

Un antecedente de la Cadena Informativa, por así decirlo un germen de la idea, viene ya del principio de los años Setenta, cuando Walsh detecta por pura casualidad en las frecuencias de su televisor las comunicaciones de la Policía con los patrulleros: de ese modo podía enterarse de inminentes secuestros y acciones represivas y contribuir a salvar las posibles víctimas informándolas a tiempo.²⁰³ El proyecto, al igual que ANCLA, se hizo posible gracias a informaciones aportadas por ex secuestrados, militares, jueces, militantes gremiales como estudiantiles, que sólo esperaban a un medio para compartir informaciones incómodas sin correr personalmente peligro.

Los cables de Cadena Informativa, como los de ANCLA, eran anónimos, pero gracias a Verbitsky podemos leer algunos seguramente atribuidos a Walsh, donde se nota ya el tipo de información que él iba juntando con sus colaboradores que fueron datos y análisis a la base de su último escrito de denuncia, la *Carta abierta de un escritor a la Junta Militar*. Así empieza el folletín titulado “CRÓNICA DEL TERROR. Informe n. 1 (diciembre 1976)”:

Mil fusilados, veinte mil presos o desaparecidos y trescientos mil exiliados son las cifras que se manejan en el extranjero sobre la situación argentina desde el 24 de marzo. [...] Harguindeguy calificó de “demencial” la segunda de estas cifras y alegó el secreto militar para no dar la verdadera.²⁰⁴

Luego reparte la información en tramos, *Fusilan rehenes* y *Prohibido informar*. En la primera describe una de las tácticas de la dictadura para la represión de los guerrilleros, alegando tener la información por fuentes policiales que colaboraron con Cadena Informativa, explicando que, para encubrir que se trate de fusilamientos se dan como noticias de combates: “los ‘combates’ se producen en descampados y en horas de la madrugada, y no se dan los nombres de los muertos ya que ellos figuran en las listas de detenidos que circulan internacionalmente”²⁰⁵; más allá compara esas acciones de represalia con las Cuevas Ardeatinas de Roma ocurrida en la época de la ocupación nazi

²⁰³ *Cuidado con el perro* 6: h 00:10:10-00:14:45.

²⁰⁴ Walsh/Link 2008: p. 537.

²⁰⁵ Ibidem: p. 538.

en Italia, subrayando como la dictadura argentina haya sido comparadas con el nazismo por los observadores internacionales. En el tramo *Prohibido informar*, acusa sutilmente el diario *Clarín* por una lista de temas que difundió, sobre los que estaba prohibido informar y agregando que la censura impedía también enterarse de acusaciones movidas por EE.UU. a la Argentina ante la Comisión Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Concluye con los problemas económicos causados por la dictadura al país, añadiendo que es el pueblo mismo que paga de su bolsillo la represión de la guerrilla: “Más de tres millones diarios gasta la dictadura para combatir a la guerrilla”²⁰⁶. En el segundo cable escrito por Walsh para la Cadena, “El fin de la inocencia. Informe n. 2 (diciembre 1976)” denuncia “dos grandes negociados y el ocultamiento de un tercero mediante un asesinato”, que habían molestado a las Fuerzas Armadas. Sus fuentes en esa ocasión provenían del ejército. Acusa el ministro a la economía Martínez de Hoz para el escándalo de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, explicando la dinámica del asunto y apelándose otra vez al ciudadano medio, afirmando que el ministro era un estafador del pueblo: “La segunda lección la recibieron los chacareros que pensaron que al fin había llegado un ministro amigo del campo”²⁰⁷. Luego acusa el número dos de la junta golpista, el almirante Emilio Massera, del homicidio de del capitán de ultramar Horacio Gándara, por sus denuncias de irregularidades en los negocios de la marina y su ejecución por un grupo de tareas de la ESMA, concluyendo con un comentario de un colaborador de la Cadena, un “periodista habitualmente bien censurado”.

El proyecto de ANCLA se desarrolló al mismo tiempo que Cadena Informativa, con otro objetivo y funcionamiento: fue pensada como una Agencia de Noticias Clandestinas, cuyos cables eran destinados a las agencias del extranjero. Cuenta Verbitsky también como despachar esas cartas con sello de ANCLA fuera una operación a la que se necesitaba ir armados. Entre junio de 1976 y junio de 1977, se enviaron cerca de 200 cables con el sello de ANCLA. No obstante, hubo temporadas en que la actividad se paró, debido a los secuestros de algunos integrantes y colaboradores y la salida al extranjero de otros. como en el laxo de tiempo entre julio-agosto de 1977, cuando algunos periodistas volvieron en actividad. Esta segunda experiencia, alejada de Montoneros, funcionó hasta finales de 1978.

Esos órganos informativos demuestran la visión de la lucha y del compromiso que tenía Walsh, el mismo motor que lo llevó a escribir y publicar *Operación Masacre* lo llevó a

²⁰⁶ Ibidem: p. 540.

²⁰⁷ Ibidem: p. 542.

creer hasta el final que la escritura puede ser un arma eficaz y que la información en la guerra vale más que la violencia, con resultados a largo plazo en la medida en que sacuda las conciencias.

3.1.4. Las *Cartas polémicas*, por Rodolfo Jorge Walsh

A partir de la nueva condición de clandestinidad²⁰⁸ y del disenso con Montoneros, Walsh redacta tres textos emblemáticos de la resistencia a la dictadura y de la denuncia de sus crímenes, en los que se vuelve a apoderar de su identidad, saliendo del anonimato que requerían ANCLA y Cadena Informativa²⁰⁹: las *Cartas polémicas*, o sea *Carta a Vicky*²¹⁰, *Carta a mis amigos*²¹¹ y *Carta abierta de un escritor a la Junta Militar*²¹².

Las primeras dos se refieren a la muerte de su hija mayor y compañera de combate en Montoneros, María Victoria, fallecida en un tiroteo contra el ejército el 28 de septiembre de 1976. En *Carta a Vicky* hay un padre quien se dirige a la hija y al mismo tiempo es el militante, que reflexiona sobre su misma condición, llegando a la conclusión que para rendir justicia a la memoria de Vicky había que seguir por ese camino, que ambos consideraban la única salida posible:

Querida Vicky [...] Estoy aturdido. Muchas veces lo temía. Pensaba que era excesiva suerte, no ser golpeado, cuando tanto otros son golpeados. *Sí, tuve miedo por vos, como vos tuviste miedo por mí, aunque no lo decíamos. Ahora el miedo es aflicción. Sé muy bien por qué cosas has vivido, combatido. Estoy orgulloso de estas cosas.* Me quisiste, te quise. El día que te mataron cumpliste 26 años. Los últimos fueron muy duros para vos. Me gustaría verte sonreír una vez más.

*No podré despedirme, vos sabés por qué. Nosotros morimos perseguidos, en la oscuridad. El verdadero cementerio es la memoria. Ahí te guardo, te acuno, te celebro y quizás te envidio, querida mía.*²¹³

Piglia en un artículo dedicado especialmente a estas cartas nota como Walsh logra transmitir algo que parece imposible de narrar, como lo es la muerte de la propia hija. Considera que la anécdota del hombre del tren que menciona haciéndole expresar

²⁰⁸ En ocasión del día de los trabajadores el 1 de mayo de 1974, Perón dio una charla en la Plaza de Mayo, donde se habían reunido sus sostenedores, inclusive los militantes de Montoneros y él líder, ya incline al ala derecha del peronismo (que terminará luego con el golpe de la Triple A el 24 de marzo de 1976, los tildó de “esto estúpidos que gritan e imberbes”, provocando el quiebre con la organización, a raíz del cual los Montoneros decidieron seguir actuando desde la clandestinidad. Véase: *Archivos históricos - 1 de mayo de 1974 - 2º Parte*: <https://www.youtube.com/watch?v=6A2uyqTlKzw> (consultado el 25/09/2018).

²⁰⁹ *Cuidado con el perro 6*: h 00:22:50-00:27:56.

²¹⁰ Walsh/Link 2007: tramos fechados 01/10/1976 y 05/10/1976, p. 265-266.

²¹¹ Ibidem, p. 267-270.

²¹² Walsh/Link 2008: pp. 429-438.

²¹³ Walsh/Link 2007: pp. 265-266.

palabras que podrían ser tuyas, (“sufro mucho. Quisiera acostarme a dormir y despertarme dentro de un año”. Hablaba por él, pero también por mí²¹⁴), ese desplazamiento, ese pasar la palabra a otro es “casi una elipsis, una pequeña toma de distancia respecto de lo que está tratando de decir [...] alguien que habla por él y expresa el dolor de un modo sobrio y directo y muy conmovedor”²¹⁵. Lo mismo haría en la carta siguiente, donde refiere la escena del combate y el suicidio de Vicky por las palabras de un conscripto que se lo contó a él. Piglia subraya un punto importante y posiblemente engañoso respecto a la recepción de estas cartas: los destinatarios no pueden estar seguros de que el hombre del tren y el conscripto existieron de verdad, pero que, sin embargo, son ‘personajes’ necesarios porque “lo que importa es que están ahí para narrar el punto ciego”²¹⁶. Desplazar lo que se quiere decir hacía un referente concreto hace más fácil la expresión del dolor, para el escritor, hombre tan profundamente involucrado, pero también para el lector, al que le resulta más fácil sentir empatía hacia él.

En *Carta a mis amigos* explica a sus compañeros las circunstancias de la muerte de Vicky y su actividad subversiva, defendiendo su misión heroica y su vida breve pero intensa, también dándole respiro más amplio y contando la vida de muchos de ellos:

En el tiempo transcurrido he reflexionado sobre esa muerte. Me he preguntado si mi hija, si todos los que mueren como ella tenían otro camino. La respuesta brota desde lo más profundo de mi corazón y quiero que mis amigos la conozcan. *Vicky pudo elegir otros caminos que eran distintos sin ser deshonorosos, pero el que eligió era el más justo, el más generoso, el más razonado. Su lúcida muerte es una síntesis de su corta, hermosa vida. No vivió para ella, vivió para otros, y esos otros son millones.*

Su muerte sí, su muerte fue gloriosamente suya, y en ese orgullo me afirmo y soy quien renace en ella.

Esto es lo que quería decir a mis amigos y lo que *desearía que ellos transmitieran a otros por los medios que su bondad les dicte.*²¹⁷

La carta está dirigida a sus amigos más íntimos, que él elige mensajeros de su contenido para que lo transmitan pero filtrándolo, tal vez por la expresión tan personal y privada de su dolor. Esos papeles circularon en su tiempo de forma clandestina y fueron secuestrados tras el allanamiento de su casa en San Vicente seguida a su desaparición en Buenos Aires en la esquina San Juan y Entre Ríos el 25 de marzo de 1977, mientras iba despachando en los buzones las copias de su *Carta abierta de un escritor a la Junta Militar*.

²¹⁴ Ibidem: p. 266.

²¹⁵ Piglia, Ricardo: “Dos observaciones sobre Rodolfo Walsh”, en: *La Nación*: <http://www.lanacion.com.ar/1589001-dos-observaciones-sobre-rodolfo-walsh> (consultado el 27/11/2020).

²¹⁶ Ibidem.

²¹⁷ Walsh/Link 2007: p. 270.

Ésta última carta es pensada para el público, el conjunto del pueblo, en ese plan de ‘romper el cerco’ de los militantes e informar a todo el mundo y. lleva a Walsh a hacerse conscientemente cargo de las posibles extremas consecuencias, como expresa claramente en las últimas líneas:

Estas son las reflexiones que en el primer aniversario de su infausto gobierno he querido hacer llegar a los miembros de esa Junta, *sin esperanza de ser escuchado, con la certeza de ser perseguido, pero fiel al compromiso que asumí hace mucho tiempo, de dar testimonio en momentos difíciles.*²¹⁸

Los datos sobre los que se construye la carta, fechada 24 de marzo de 1977, son de recolección y análisis del último año de represión, en parte ya material de ANCLA y Cadena Informativa y del trabajo de otros colaboradores. La elección de exhibirla como propia viene de los desacuerdos con la conducción montonera y de la convicción que el testimonio personal pueda tener más fuerza. aparte es un conciso ejemplo de periodismo narrativo y la conclusión de su rotundo ‘violento oficio de escribir’. Este es el *incipit*, incisivo al estilo de Walsh:

La censura de prensa, la persecución a intelectuales, el allanamiento de mi casa en el Tigre, el asesinato de amigos queridos y la pérdida de una hija que murió combatiéndolos, son algunos de los hechos que me obligan a esta forma de expresión clandestina después de haber opinado libremente como escritor y periodista durante casi treinta años.²¹⁹

La carta, después de este grito de un ‘yo’ tan omnipresente en el texto y en su realidad, muestra tres planes de análisis: antes que nada la denuncia contra el quiebre institucional debido al Golpe, luego las denuncias de casos específicos y punto por punto las violaciones de los derechos humanos y finalmente la exposición de una postura ideológica y política, lo que provocó el alejamiento de Montoneros. Aquí unos ejemplos del primer tramo:

[...] lo que ustedes llaman aciertos son *errores*, los que reconocen como errores son *crímenes* y lo que omiten son *calamidades*. [...] En esa perspectiva lo que ustedes liquidaron no fue el mandato transitorio de Isabel Martínez sino la posibilidad de un proceso democrático donde *el pueblo remediara males que ustedes continuaron y agravaron*. [...] Una política semejante solo puede imponerse transitoriamente *prohibiendo los partidos, interviniendo los sindicatos, amordazando la prensa* e implantando el terror más profundo que ha conocido la sociedad argentina.²²⁰

A través de este ascenso lexical y de sentido Walsh construye la tensión que lleva directamente a la acusación, primero del hecho puntual, el derrocamiento de la presidenta *ad interim* Isabel Martínez de Perón, hasta llegar a la apoteosis del terror.

²¹⁸ Ibidem: p. 438.

²¹⁹ Walsh/Link 2008: p. 429.

²²⁰ Ibidem: p. 547-548.

Notamos como recurre al juego retórico de la ‘elipsis’ conceptual: refiriéndose a “lo que omiten” nos indica que lo que va a venir debe ser increíble, de hecho “calamidades”.

En la segunda parte expone ese terror –los secuestros, las torturas, los *habea corpus* desatendidos– dejando hablar las cifras que ya “desnudas” se comentarían por si solas de tan increíbles, arrojándolas a la imagen de los campos de concentración, sinónimo universal de terror:

2. Quince mil desaparecidos, diez mil presos, cuatro mil muertos, decenas de miles de desterrados son las *cifras desnudas* de ese terror. Colmadas las cárceles ordinarias, crearon ustedes en las principales guarniciones del país virtuales *campos de concentración donde no entra ningún juez, abogado, periodista, observador internacional*.²²¹

Más adelante destruye sin medios términos la coartada que se había dado la Junta, poniéndose como objetivo la aniquilación de los subversivos, que justificaría, según ellos, sus medios represivos. La denuncia no sólo pone en claro los métodos con adjetivos tan cuidadosamente encogidos, sino que la naturaleza de los personajes que actúan, tan lejos de personas a la guía de un país civilizado:

Mediante sucesivas concesiones al supuesto de que el fin de exterminar a la guerrilla justifica todos los medios que usan, han llegado ustedes a la *tortura absoluta, intemporal, metafísica* en la medida que el fin original de obtener información se extravía en las mentes perturbadas que la administran para ceder al *impulso de machacar la sustancia humana hasta quebrarla y hacerle perder la dignidad, que perdió el verdugo, que ustedes mismos han perdido*. [...] Las 3 A son hoy las 3 Armas, y la Junta que ustedes presiden no es el fiel de la balanza entre “violencias de distintos signos” ni el árbitro justo entre “dos terrorismos”, *sino la fuente misma del terror que ha perdido el rumbo y solo puede balbucear el discurso de la muerte*.²²²

La tercera y la cuarta parte ultiman las enumeraciones de casos de ejecuciones de rehenes en descampados de los que hablaba en el cable de Cadena Informativa, venganzas personales, desapariciones y ‘vuelos de la muerte’, hallazgo de cadáveres en las costas del cercano Uruguay, denuncias que las comisarías no acuden y los periódicos no publican. Otra vez vuelve la referencia a las atrocidades cometidas por las dictaduras extranjeras universalmente reconocidas, como cuando habla de la doctrina de “cuenta-cadáveres” de los nazis y los invasores en Vietnam.

En la quinta parte pasa a la denuncia del degrado de la Argentina tras el Golpe, analizando a fondo la situación económica. En el pasaje anillo entre las dos partes, con referencia a “hechos que sacuden la conciencia del mundo civilizado” subraya otra vez el reproche de antes y enseguida continúa, sondando más a fondo y cargando las

²²¹ Ibidem: p. 548.

²²² Ibidem: pp. 549-552.

acusaciones:

5. Estos hechos, que sacuden la conciencia del mundo civilizado, no son sin embargo los que mayores sufrimientos han traído al pueblo argentino ni las peores violaciones de los derechos humanos en que ustedes incurren. En la política económica de ese gobierno debe buscarse *no solo la explicación de sus crímenes sino una atrocidad mayor que castiga a millones de seres humanos con la miseria planificada*.²²³

Mas adelante llega a una escabrosa ironía, hablando de Videla y Massera y subraya la inutilidad de la conducta represiva a la guerrilla y las culpas de la Junta:

Si una propaganda abrumadora, reflejo deforme de hechos malvados, no pretendiera que *esa Junta procura la paz, que el general Videla defiende los derechos humanos o que el almirante Massera ama la vida*, aún cabría pedir a los señores Comandantes en Jefe de las 3 Armas que meditaran sobre el abismo al que conducen al país tras la ilusión de ganar una guerra que, aun si mataran al último guerrillero no haría más que empezar bajo nuevas formas, *porque las causas que hace más de veinte años mueven la resistencia del pueblo argentino no estarán desaparecidas sino agravadas por el recuerdo del estrago causado y la revelación de las atrocidades cometidas*.²²⁴

El combatiente y la voz clandestina de Montoneros habla de nuevo en cuanto hombre y vuelve a ser Rodolfo Walsh, escritor e intelectual conocido y reconocido, cuya voz tenía un peso para el pueblo en la Argentina del régimen. El ‘yo’ del escritor es determinante en cuanto le otorga a la carta un valor añadido, expresando el concepto de lo que Piglia define “el lugar del sujeto” en la literatura de Walsh.

Además, esas cartas son también el resultado final de un escritor formado, capaz de elegir las palabras justas para transmitir la información de la forma más eficaz. Según Piglia:

Esa carta funciona como funciona por el estilo en el que está escrita. Es un gran escritor que escribe esa carta, no se trata simplemente del contenido de esa denuncia. [...] El modo en el que él trabaja la oralidad, la concisión, el modo en el que va resolviendo cuestiones, que hacen a cómo construir un estilo.²²⁵

El escritor David Viñas comparte esta visión, añadiendo que al escribirla Walsh ya lo hacía en función del ‘otro’, porque al fin y al cabo es quien recibe la carta y reacciona, el que otorga un sentido a la denuncia. Sino la escritura se convertiría en una práctica cerrada sobre sí misma²²⁶, nada más lejos del objetivo de Walsh. En definitiva se podría considerar a la carta como un microrrelato de no-ficción, de acuerdo con la precisión de los datos procedentes de las investigaciones (aspecto afine al periodismo) y el escritor-militante víctima de lo denunciado, golpeado en sus afectos y vida personal y

²²³ Ibidem: p. 553.

²²⁴ Ibidem: p. 556.

²²⁵ Ricardo Piglia en: *P4R+ Operación Walsh*, <http://vimeo.com/79012446> h 01:10:49-01:10:57 y 01:10:27-01:10:33 (consultado el 28/04/2020).

²²⁶ David Viñas en: *P4R+ Operación Walsh* : h 01:08:05-01:08:48 y 01:10:34-01:10:48.

profesional, en fin, otra vez el avatar del escritor, el ‘personaje’ que permite al lector relacionarse con el texto.

La conducción final de Montoneros llevó a la derrota del proyecto y al asesinato o desaparición de la mayoría de sus integrantes. Algunos se exiliaron al extranjero, como hubiera tenido que ser el caso de Walsh que ya tenía pasaje para Europa junto a los máximos jefes. Finalmente no lo aprovechó, aislándose en San Vicente de forma clandestina y viviendo como un profesor de inglés jubilado²²⁷. Puede ser que él haya confiado demasiado en su habilidad en los disfraces y su costumbre a la clandestinidad, creyendo que, igual si se firmaba personalmente los militares no hubiesen podido hallarlo. Lamentablemente, como muchas veces denuncia en sus cables de prensa clandestina, las caídas en cadena y las citas trampa eran uno de los riesgos más probables para los militantes. De todas formas, esas son nada más que suposiciones, aunque basadas en los testimonios de Horacio Verbitsky y Lilia Ferreyra, que le fueron cercanos hasta el final; igualmente, la opinión que la *Carta a la Junta* no fuese la causa directa de su muerte es compartida por muchos críticos y testigos, siendo que, al momento en que fue reconocido en la calle y matado a tiros, recién acababa de despachar unas copias en los buzones de la capital. Lo que sí es cierto, es que por su asombroso claridad y fuerza fue destruida en la ESMA y que hoy en día una copia ha vuelto en aquel lugar, colgada en la pared bien en vista en el Museo de la Memoria. También fue exhibida por su mujer Lilia Ferreyra antes los jueces en los procesos a las Juntas y es considerado un texto clave por la revisión de la dictadura *a posteriori* y bien presente en la memoria colectiva.

3.1.5. La recepción de la figura de Walsh y su obra en la elaboración de la memoria colectiva

Después de haber profundizado en el análisis de la vida y obra del autor su ‘poética de la denuncia’ y los que hace de sus escritos ‘violento oficio de escribir’, vamos a ver el legado de Walsh en la posteridad, tanto del periodista-escritor en sí como de sus escritos, que se puede considerar seguramente parte integrante de su ‘misión cumplida’. En 1964 Salvador Ferla escribe el libro *Mártires y verdugos*²²⁸, sobre los motines y

²²⁷ *Cuidado con el perro* 6 : h 00:17:50-00:19:00.

²²⁸ Ferla 2007.

fusilamientos del 9 de junio del 1956, tratando el mismo objeto que Walsh, desde su perspectiva de historiador.

Desde entonces el pueblo conoce y designa con el nombre estigmatizante de operación masacre lo sucedido en José León Suárez. Lamentablemente Walsh se negará a deducir conclusiones políticas, y al no conectarlo con los otros episodios de 9 de junio, lo priva de su sentido político y lo archiva en el anecdotario policial. Su libro, valioso y meritorio en su oportunidad, hoy resulta distorsionante.²²⁹

A esta posición de Ferla se puede sencillamente rebatir con las tres ediciones de Operación Masacre que siguieron, como recordamos posteriores a su libro (1964, 1969, 1972). De todos modos es cierto que, el corte dado a Ferla por su reconstrucción de los hechos, dado que se concentra mayormente en los demás fusilamientos que siguieron a los motines y da especial relieve a la experiencia del general Valle, relativiza los acontecimientos de José León Suárez. Esas observaciones nos brindan ocasión para destacar una vez más las características del trabajo de Walsh: reconstrucción verídica inapelable, sin duda, pero con una especial sensibilidad humana, en querer darle ‘voz a los otros’, los que seguramente de otro modo no la tendrían, en las reconstrucciones oficiales. Cabe por último señalar que Ferla cuenta entre los historiadores ‘de denuncia’, y se destaca a través del compromiso de los que construyeron la ‘Historia oficial’:

Esa historia es una llave maestra para penetrar en la realidad nacional. En ella aparece la minoría antisocial que detenta el poder, fotografiada en una circunstancia en la cual se ha despojado de su mascara de invocaciones ético-jurídicas para actuar con espontanea brutalidad. Conocer la realidad es comenzar a dominarla.²³⁰

De todos modos Walsh ‘contesta’ a Ferla en el epílogo de la última edición:

Una de mis preocupaciones al descubrir y relatar esta matanza cuando sus ejecutores todavía estaban el poder, fue mantenerla separada, en lo posible, de los otros fusilamientos, cuyas víctimas fueron en su mayoría militares. Aquí había un episodio al que la Revolución Libertadora no podía responder ni siquiera con sofismas. Ese método me obligaba a renunciar al encuadre histórico, en beneficio del alegato particular.²³¹

Ya vimos los otros efectos de *Operación Masacre* cuando el autor todavía vivía: fue definido como libro peronista y tomado como bandera por los grupos revolucionarios y se produjo en forma de largometraje, con Walsh como guionista. Dirigido por Jorge Cedrón, se filmó en la clandestinidad, debido a las restricciones que existían en relación con las actividades políticas y artísticas durante la dictadura de Lanusse. Rodada entre 1971 y '72 y luego difundida clandestinamente por varios grupos peronistas, sindicales y

²²⁹ Ibidem: pp. 163-164.

²³⁰ Ibidem. Palabras de Salvador Ferla en el epígrafe de su libro.

²³¹ Walsh 2007: p. 173.

estudiantiles, y estrenada en barrios y villas de Buenos Aires y otras ciudades, alcanza a los cien mil espectadores antes del mayo del '73, cuando pudo ser por fin estrenada de forma legal. Lo que otorga también un valor particular a la película es la *voz en off*, del ‘fusilado sobreviviente’ Julio Troxler, que habla en primera persona. La película no se limita a los hechos contados en el libro, sino que abarca toda la experiencia de la resistencia peronista en los veinte años siguientes, en la que Troxler participó activamente.²³² Walsh ve en el guion la posibilidad de dar un último complemento a la novela, encajándola en el contexto histórico-político en el que surgió y se desarrollaron los asuntos derivados de ella.²³³

Posteriores a la muerte del autor son tres novelas contemporáneas. *Glaxo*²³⁴ del escritor argentino Hernán Ronsino es el retrato de la vida de un grupo de amigos en un pueblo perdido de la pampa argentina y sus dinámicas a raíz del encarcelamiento por homicidio de uno de ellos. El cambio en la compañía gira alrededor de la llegada a la aldea de Ramón Folcada y de su joven esposa, la Negra Miranda. El personaje de Folcada está libremente inspirado en un suboficial ejecutor de los fusilamientos del basural de José León Suárez, que dejó vivo a Juan Carlos Livraga, “el fusilado que vive”. En el epígrafe Ronsino cita el tramo del libro de Walsh donde Livraga se da cuenta de que los asesinos se van sin haberle dado el tiro de gracia. En el último capítulo de *Glaxo*, dedicado al personaje ejecutor, se desvela su identidad y el traslado de los policías responsables, dejando claro que no solamente no fueron condenados, sino que ni siquiera destituidos de sus cargos. Por cierto, dando voz y espacio a los pensamientos de uno de los ejecutores materiales de la matanza, el autor llama la atención sobre las justificaciones que los fusiladores se atribuyen, para poder seguir sin remordimientos:

Encima hay gente que habla del tema de Suárez. No me acuerdo como me llegó la noticia. Lo que sé es que no me nombran. Cuentan como son las cosas. Me da bronca que presenten a todos como si fueran angelitos. Al Jefe sí, lo nombran. Lo que distorsionan es que muestran a todos como si fueran angelitos. Había una revolución. Impedimos una revolución. Y lo hicimos porque teníamos que hacerlo. Está bien, algo falló. Porqué sino yo no estaría en este pueblo, ni el jefe en Mar del Plata, y tampoco estarían hablando ahora del tema.²³⁵

Esta última página de coartadas, si considerada en conexión con el epígrafe acusatorio, sugiere una aún más fuerte condena moral de los ejecutores, lo cual, por lo menos en la

²³² Ibidem: p. 95.

²³³ Ibidem: p. 95-97. Una parte significativa es reportada por Walsh en los apéndices de la última edición del libro.

²³⁴ Ronsino, Hernán: *Glaxo*. Buenos Aires: Eterna Cadencia 2012.

²³⁵ Ibidem: p. 79.

construcción de la memoria sobre el asunto, retoma el punto de la fallada condena judicial. El final de este juicio moral queda sin embargo pendiente, pues el policía sale impune también del crimen perpetrado en la aldea (la condena del presunto amante de su mujer por el homicidio de un hombre, elegido por el policía aleatoriamente como víctima, con el único objetivo de dejar condenar al joven y al mismo tiempo dejar carcomer en el sentido de culpa por haber ‘vendido’ el amigo como supuesto amante, al verdadero amante de su esposa). Este detalle define claramente la naturaleza criminal del policía, dejando en claro que no dejó vivo al fusilado del basural por humana piedad, sino que simplemente por error, lo cual confirmaría la condena a posteriori del ‘gorilismo’ de la Revolución Libertadora, sin posibilidad de rescatar a sus miembros, ni los más bajos en la jerarquía, a través de alguna coartada de ‘obediencia debida’. *Glaxo* es sin duda un rotundo homenaje a la literatura de Walsh, tanto de la testimonial con el eje en *Operación Masacre* como de las tramas de sus cuentos policiales.

En el año 2010 se da a la imprenta otra novela argentina *El último caso de Rodolfo Walsh. Una novela*²³⁶, de Elsa Drucaroff, escrita a partir de un texto de Walsh, la *Carta a Vicky*, que como vimos, el escritor redacta al enterarse de la muerte de su hija mayor y compañera de combate en Montoneros, fallecida en un tiroteo contra el ejército el 28 de septiembre de 1976. En *Carta a Vicky* hay un padre que se dirige a la hija y al mismo tiempo es el militante, que reflexiona sobre su misma condición, llegando a la conclusión que para rendir justicia a la memoria de Vicky había que seguir por ese camino, que ambos consideraban la única salida posible. Este el desenlace de la carta real, lo que se desarrolla en la novela de Drucaroff es una investigación emprendida por Walsh para buscar los responsables.

El libro es esta vez un homenaje a Rodolfo Walsh hombre, esposo, padre, militante y Jefe de Inteligencia de Montoneros. Las reconstrucciones de muchas escenas y relaciones interpersonales entre los personajes realmente existidos están basadas en sus papeles personales e indagaciones sobre su entorno social. Fiel en este sentido es la escena de la reunión con sus compañeros militantes en la que ‘Esteban’ se entera de la muerte de su hija Vicky ‘Hilda’.

Esta novela cuida mucho los perfiles de los personajes y el apego a la realidad o por lo menos a la verosimilitud de las situaciones y dinámicas entre guerrilleros, que de hecho tan poco se conocían entre sí. Otro meta-homenaje a la literatura de Walsh son las escenas que ven protagonista al coronel Carlos Eugenio de Moori-Koenig, el real

²³⁶ Drucaroff, Elsa: *El último caso de Rodolfo Walsh: una novela*. Buenos Aires: Norma 2010.

coronel de su cuento *Esa Mujer*; la descripción del primer encuentro, el lugar, los diálogos, son casi una transcripción del escrito de Walsh. El final de esta novela de principio trágico de Drucaroff es casi esperanzador y ve a los guerrilleros ganar a los militares, en un momento histórico en el que en realidad estaban sufriendo más bajas que nunca. Tal vez la parte más fantástica de esta novela homenaje a la realidad.

Casi una década después el escritor argentino Marcelo Figueras ficcionaliza en un libro *El negro corazón del crimen*²³⁷ el proceso de investigación que llevó a cabo el periodista para poder escribir *Operación Masacre*. A partir de la noticia del “fusilado que vive”, que ve a Walsh todavía viviendo en La Plata feliz con esposa Elina y las dos hijas, Figueras, en la voz narradora del propio Walsh, desarrolla el personaje de Erre, tanto en los detalles conocidos de su vida profesional y pública, como en su esfera privada: los problemas en la pareja debidos a las ausencias y los riesgos conectados con la investigación y la creciente complicidad con joven colaboradora Enriqueta Muñiz, que se volverá su novia cuando la esposa lo echa de la casa. Como dijo Walsh “Operación Masacre cambió mi vida”, y esta reconstrucción ficcional lo refleja rotundamente.

Figueras emplea dos recursos muy eficaces para discernir los distintos planos narrativos de la novela y su conexión con lo real: el personaje de Walsh, “Erre”, volverá a su nombre propio y completo en el epílogo, que lo ve ya militante en Montoneros y cerca al epílogo efectivo de su vida. La historia está escrita en tercera persona y en tal cuadro de vez en cuando encajan monólogos interiores del personaje Erre, reportados en cursiva para destacar. Citamos acá algunos pasajes que se ocupan, a través de las elucubraciones de Erre y sus dudas y decisiones en el proceso de pesquisa y escritura, atañen a los puntos que hemos venido investigando.

La elección del ‘yo’ a fines de otorgar más fuerza a la denuncia (con tanto de referencia a Zola):

*Tal vez el cómo pase por olvidar las fórmulas, las convenciones que suele usar el género de la denuncia. Esta historia es impresionante en sí misma, no necesita adornos ni firuletes. Lo mejor sería dejar que lo que acuse a los verdugos sean los hechos, la verdad desnuda. Quitarle el “yo” al J’accuse...! [...] Todavía inseguro, se enhebró a sí mismo en el relato —finalmente habría un yo en su j’accuse—, para establecer que también él corría peligro.*²³⁸

²³⁷ Figueras, Marcelo: *El negro corazón del crimen*. Buenos Aires: Alfaguara 2017.

²³⁸ Ibidem: pp. 84 y 87.

La construcción de una novela policial a partir de material verídico y la toma de conciencia de que este policial hubiese necesitado de otros recursos para funcionar:

En el policial que protagonizaba, se sabía quién era el criminal desde el principio. También contaba con pruebas de su culpabilidad. Por eso lo encontraba defectuoso desde el punto de vista narrativo: ¡no se parecía en nada a la clase de novelas que lo seducían! [...] *Aquí la sagacidad del detective no tiene que ver con su capacidad de resolver el misterio. Lo definitorio, más bien, en su habilidad para contar la historia y hacerse oír, antes de que la maquinaria del poder estatal le pase por encima.*²³⁹

La ‘voz a las y los otros’, las víctimas, y la empatía del autor hacía ellos, que transmitirá al lector:

[...] ya había entendido que aquella investigación [...] ya no era su investigación, sino la trama de la vida de aquellas gentes: los Livragas, los Vicentitos Jr., las Rosas y los Torres; y que, en consecuencia, lo que venía hilando desde diciembre, ese cordel del que tiraba sin que se acabase nunca, se había vuelto más importante [...]²⁴⁰

También se encuentra bien claro el tema de la ‘podredumbre del sistema’, en concreto, impunidad de los culpables, encubrimiento de ellos por parte del Estado, el ‘Sistema’ definido hasta como “terrorista”:

Y hasta del policial que en algún momento creyó protagonizar. Ese desenlace lo arruinaría todo. ¿A quién le vendería un policial donde al asesino terminaba impune, gozando como un pachá? [...]²⁴¹

What then must we do? Porque Rizzoni era un terrorista, al menos uno en ciernes. Y el deber cívico lo empujaba a denunciarlo. Pero a este razonamiento le cabía una objeción: ¿Qué corresponde hacer, cuando las autoridades del caso *también son terroristas*?²⁴²

Y por último, lo que hace de *Operación Masacre* una pieza de periodismo narrativo y como eso fuese intención del autor, llevando a lo que entonces era un novedoso empleo de la escritura: “comprendió que este relato tenía un valor extra, más allá del probatorio. Era eminentemente *narrable*. Contaba algo que, además de explicar se disfrutaba. Tanto al escribirlo como al (re)leerlo. Estaba lleno de episodios deliciosos”²⁴³.

Y aquí nos remanda al capítulo 23 (que hemos ido analizando como uno de los más literariamente eficaces):

Era consciente de que el Capítulo 23 se apartaba del tono general. Por eso lo había subrayado, para que se imprimiese en bastardilla. Lo que buscaba era un efecto de extrañamiento. [...] Le preocupaba que el lector se viese abrumado por la acumulación de pruebas y deducciones, que se perdiese en aquella minucia. La idea del Capítulo 23

²³⁹ Ibidem: pp. 189-190.

²⁴⁰ Ibidem: p. 237.

²⁴¹ Ibidem: p. 239.

²⁴² Ibidem: p. 252.

²⁴³ Ibidem: p. 356.

era arrancar al lector de ese primer plano y someterlo a una visión panorámica; alejarlo de la peripecia, del simple hecho noticiable, para lanzarlo de cabeza a la Historia.²⁴⁴

Con respecto a esa época, tenemos también los ya mencionados escritos de la propia Enriqueta Muñiz relativos a los tiempos de la investigación con Walsh y su relación íntima y profesional, dados a la imprenta en 2019 por la familia de la periodista tras su muerte, bajo el título *Historia de una investigación: Operación Masacre de Rodolfo Walsh: una revolución de periodismo (y amor)*.

No faltan los homenajes en forma de serie televisiva inspirados en los escritos de Walsh: *Variaciones Walsh* (2015), retoma varios de los cuentos policiales y al final se inspira a sus últimos días de militancia clandestina, la vida en San Vicente y lo supuestamente ocurrido el día de su desaparición y *Las bellas armas de los verdugos* (2023) inspirada en la novela de Marcelo Figueras que acabamos de comentar.

²⁴⁴ Ibidem: p. 362.

4. El Periodismo narrativo como contrainformación en contextos democráticos actuales

Herrscher define *Manufacturing consent* (traducido al español como *Los guardianes de la libertad*) “una erudita diatriba contra la forma en que los medios tradicionales de Estados Unidos transmiten la ideología dominante a través de su selección y tratamiento de las noticias”²⁴⁵. El libro de Noam Chomsky y Edward Herman, publicado en 1988 presenta un detallado análisis de las dinámicas que llevan a la construcción del consenso por parte de la población a través del control de los medios de información masiva. Tratando en profundidad de la cobertura mediática en EEUU de contundentes hechos de la época —las elecciones políticas en El Salvador, Guatemala y Nicaragua; el complot detrás del atentado a Papa Juan Pablo II; las guerras de Indochina: Vietnam, Laos, Camboya— los dos autores llegan a la elaboración del *propaganda model*, que consta de cinco “filtros”, que reportamos en su forma original:

- 1) The size, concentrated ownership, owner wealth, and profit-orientation of the dominant mass media firms
- 2) Advertising as the primary income source of the mass media
- 3) The reliance of the media on information provided by *government business, and “experts” funded and approved by these primary sources and agent of power*
- 4) “*Flak*” as a means of disciplining the media
- 5) “Anticommunism” as a national religion and *control mechanism*.²⁴⁶

Según sus autores, el modelo de propaganda 30 años más tarde sigue vigente, como afirman en la introducción de la reedición en 2008, actualizando los casos estudiados en 1988 y aplicando el modelo a la “invasion-occupation”²⁴⁷ de Iraq en 2003.

Cierto, desde 1988 (y también desde 2008, año de la edición considerada) hasta hoy en día, el mundo de los *mass media* ha evolucionado considerablemente, debido al progresivo uso de Internet en un mundo aún más globalizado: los efectos en la construcción del consenso de la población deben de tener en cuenta hoy en día de múltiples factores como el uso masivo de las redes sociales, que han sustituido en parte los canales oficiales de la comunicación entre los gobiernos y la población (pensemos es los *tweets* de la plataforma X, ex *Twitter*), del fruición creciente de la prensa en formato digital y el consiguiente fenómeno del *clickbait* que premia el sensacionalismo de los

²⁴⁵ Herrscher 2012: p. 40.

²⁴⁶ Chomsky/Herman 2008: pp. 1-2.

²⁴⁷ Ibidem: p. 302.

títulos. Además, los ciudadanos comunes de repente tienen un medio para hacer pública la propia voz sin filtro alguno. De esa forma cambia seguramente la construcción del consenso en cuanto a la herramienta y, sin embargo, permanece intacto el rol de la publicidad y de todos modos las dinámicas de gestión por parte del poder enunciadas en los cinco filtros. Interesantes en nuestro análisis son sobre todo los filtros 4 y 5, que iremos aplicando a la situación de cada periodista en los capítulos siguientes.

El cuarto filtro “*flak*”, trata de la marginación de las voces disidentes por parte del sistema dominante, la difamación de las y los autores-periodistas que gracias a la Red (blogs, páginas web privadas, redes sociales, plataformas de información alternativa) consiguen difundir sus escritos y denuncia; las consecuencias van desde el menosprecio de la envergadura de la información hasta el ataque a la credibilidad de las y los denunciantes. Veremos como en el caso de los y las periodistas considerados, se llegue hasta a consecuencias extremas, que atañen su propia incolumidad física, necesitando en consecuencia protección policial. El Estado italiano y mexicano se portan en este aspecto de forma contrapuesta como refiere Reporteros Sin Fronteras; en Italia a menudo es el Estado que señala al periodista el peligro y le proporciona la escolta, en México las y los amenazados tienen que preocuparse de solicitarla. La culminación del *flak* llega cuando, al ser asesinados periodistas, el Estado no persigue a los culpables, por temor al poder mafioso y termina de desacreditar el aporte informativo de esos profesionales dejando caer sus muertes en el olvido o atribuyéndole causas externas y desconectadas de su actividad de denuncia.

El quinto filtro, el enemigo común como mecanismo de control, son hoy en día diversos objetivos, desde la caída del principal enemigo internacional que unía en su contra el entero “mundo occidental”, capitalista y democrático. En el caso de México –desde el sexenio del presidente Vicente Fox y luego más oficialmente, con una declaración abierta de guerra por parte de Felipe Calderón– el oficial enemigo común es el mismo narcotráfico. Sin embargo, como veremos a continuación en el análisis de las obras de nuestros periodistas disidentes, la “guerra al narco” es una farsa, cuya narración estatal la presenta como exitosa para crear el consenso de la población asustada a favor del Estado protector. En realidad es una búsqueda de legitimación de gobiernos inestables desde su instalación y una tentativa de desviar la atención de la corrupción en los distintos aparatos estatales. El bando del Estado mexicano se ve en guerra contra los cárteles, cuando en realidad tiene un pacto sólido con el Cártel de Sinaloa, que trabajando en conjunto con la DEA y el Estado mismo, ayuda a aniquilar

los bandos rivales, causando lo que a primera vista parece un logro, la encarcelación de un número considerable de narcotraficantes y la debilitación o hasta desaparición de algunos cárteles.

También los últimos dos libros de Saviano tratan de los filtros de Chomsky y Herman: en *In mare non esistono taxi* (2019) se refleja en filtro 5, el enemigo común, refiriéndose a la manipulación de la ‘invasión de los migrantes’, argumento que los partidos populistas italianos utilizan para crear consenso en el ala derecha de la población. En *Gridalo* (2021) el autor trata de difamación, la destrucción de la credibilidad de quienes denuncian (*flak*, filtro 4) a través de casos a lo largo de la historia, inclusive la experiencia de Emile Zola en el Affaire Dreyfus²⁴⁸.

Volviendo a la actualidad del modelo y al sistema de los *mass media* actuales se da también la paradoja que el ciudadano común, teniendo a través de internet potencial acceso a ‘toda’ información, tiene la ilusión de estar mejor informado. No obstante, la fruición de la información hoy se ve afectada por el fenómeno de las *fake news* y al mismo tiempo la imposibilidad de verificar la credibilidad de toda fuente (*fact-checking*).

Por otro lado, el mundo digital y de Internet facilitó la realización de proyectos como la plataforma *WikiLeaks*, a través de la cual cada ciudadano puede contribuir a denunciar. El periodismo pasa así de ser considerado el Cuarto Poder a Quinto Poder, nueva etapa, en la que el ciudadano se hace parte integrante y activa del periodismo investigativo. La apoteosis del *watchdog*, el actual Quinto Poder, se refleja en la realidad mexicana en un instrumento singular, el *Blog del narco*, del que refiere Osorno en *La guerra de los Zetas*, herramienta creada para dar espacio a información inconforme con la oficial respecto a cuestiones de narcotráfico, que se transformó en plataforma para periodistas anónimos que ahí publicaban el material considerado incomodo y arriesgado por los medios en los que trabajaban. Una reconstrucción detallada del actual estado del periodismo de investigación en México se encuentra en *Narcoperiodismo* de Javier Valdez Cárdenas (2016), último libro del autor, publicado antes de su asesinato en Culiacán en 2017, así como el cierre del programa de la periodista Carmen Aristegui y la recopilación *Las iras de México* (2016), que incluye también textos de periodistas tratados en esta tesis; en especial modo en su aporte Lydia Cacho reconstruye la historia del sistema de prensa mexicano, que nos ayudó a comprender tales dinámicas de manejo de la información por los órganos de poder, en especial referencia a este país.

²⁴⁸ Véase cap. 2: p. 16.

4.1. DIEGO ENRIQUE OSORNO

A sus 36 años, Diego Osorno con su lucidez, experiencia y disciplina domina el difícil arte de la crónica. Profesional y comprometido, el regiomontano se arriesga a vivir la noticia porque sólo así ofrece una visión *in situ* del conflicto y logra que el lector también lo entienda y asimile. La vivencia personal es el sello de sus artículos. *Oaxaca sitiada* fue, en 2007, la otra cara del de la moneda del “conflicto” magisterial en el sureste del país.²⁴⁹

Elena Poniatowska

Nadie que busque comprender esa insurrección puede dejar a un lado la crónica de Diego Osorno, ejemplo de las posibilidades del periodismo mexicano cuando se practica con inteligencia, profesionalismo y responsabilidad.²⁵⁰

Lorenzo Meyer

Diego Enrique Osorno (Monterrey, 1980) es reportero, escritor y cineasta, militante en las filas de los zapatistas y comprometido en la defensa de los Derechos Humanos, sobre todo de las víctimas de los abusos que investiga y denuncia en sus obras, que espacian desde los artículos periodísticos, al periodismo narrativo con fines de denuncia, a documentales audiovisuales con temas histórico-políticos. Empezó a trabajar como reportero en el año 2000 cubriendo los conflictos de la Frontera Chica (Nuevo Laredo, Reynosa y Tamaulipas), luego de haber llevado a cabo sus estudios en el Tecnológico de Monterrey, donde más tarde trabajará dando clases de crónica. Ha publicado reportajes en medios como Etiqueta Negra, Milenio y Gatopardo en México, Repubblica en Italia y en otros países con El País, Clarín, New York Times y Al Jazeera. No sólo colaboraciones laborales y traducciones de sus obras sino que también varias becas le fueron otorgadas a lo largo del mundo, como el Pulitzer Center, el Sundance Institute y la Rockefeller Foundation. Con razón del levantamiento de los maestros en Oaxaca en 2006 y los crímenes seguidos a la represión, que le tocó cubrir y testimoniar —de ahí su primer libro de denuncia, *Oaxaca sitiada*—, fue nombrado Comisionado de la Verdad, instancia que documentó ejecuciones extrajudiciales, desapariciones y actos de tortura cometidos por diversas autoridades; el World Justice

²⁴⁹ Elena Poniatowska, nota a la nueva edición de *Oaxaca sitiada*., en: en Osorno 2016: p. 13.

²⁵⁰ Lorenzo Meyer en el prólogo a *Oaxaca sitiada*, en: Osorno 2006: pp. 22-23. Nos parece apto entrar al mundo de Osorno a través de la opinión de voces renombradas en el oficio, las cuales aparecen en la nueva edición del primer libro de periodismo narrativo de denuncia del periodista-escritor y abarca de ese modo sus primeros diez años de actividad, reluciendo la calidad de su trabajo y seriedad y continuidad de su compromiso. Emergen ya la presencia en la primera línea del frente de los hechos reportados y por ende el aporte significativo del ‘yo’ en la narración, remarcando tanto la idea de Leiris con respecto a la autobiografía, como la rotundez del trabajo con la poética de la denuncia de la que habla Piglia.

Project reconoció también su labor en contra de la impunidad. En México recibió el Premio Nacional de Periodismo (2013) y el de las Artes Literarias de la Universidad Autónoma de Nuevo León (2018). También obtuvo varios reconocimientos fuera de las fronteras nacionales, como “A mano disarmata”. por el diario La Stampa de Italia, el premio Latinoamericano de Periodismo sobre Drogas y el premio Internacional de Periodismo de la revista Proceso. Con el fin de alentar la colaboración entre el cine y el periodismo para la narración de historias reales, creó Detective, plataforma de periodismo y cine; es cofundador de la productora Bengala, y está por obtener su licencia como investigador privado.

Nos ocuparemos en seguida en el detalle de tres de sus libros, elegidos —no sin dificultades— entre su extensa producción en forma de periodismo narrativo de denuncia por el tema común de la violencia desatada en México a raíz de las guerras entre cárteles y de la estatal “guerra contra el narco”, que hicieron del país uno de los lugares más sangrientos del mundo en lo que va del nuevo milenio. Debido a la imposibilidad de dedicarle un subcapítulo intermedio exclusivamente a los aspectos socioeconómico, político e histórico del narcotráfico, elegimos tramos textuales extensos que vislumbran también estos aspectos, mientras nos dedicamos más a fondo al análisis textual de los recursos literarios empleados en la escritura y del quehacer de Osorno como periodista, junto con el aspecto de “autóctono” de las tierras sobre las que cuenta. Además, contamos con una charla informal que se llevó a cabo en persona con Osorno el día 13 de marzo de 2022 en Berlín, que nos permitió comprobar su punto de vista sobre nuestro análisis y añadir preciosos matices a las informaciones ya presentes en los libros, aparte de permitirnos captar algunos aspectos imposibles de considerar sin haber hablado con el directo interesado.

4.1.1. *El Cártel de Sinaloa: Una historia del uso político del narco*

La nebulosa de violencia llamada “guerra contra el narco” produjo en una década más de 200 mil personas asesinadas, 35 mil desaparecidas y otras 35 mil desplazadas de manera forzada, por lo que en este primer cuarto del siglo XXI, la democracia de México ha registrado más dolor y destrucción que cualquier otra típica dictadura latinoamericana del siglo pasado.²⁵¹

La primera obligación que tiene cualquier reportero es buscar la versión oficial de un hecho y la segunda es no creer en ella, hasta después de haber investigado y comparado con otras fuentes independientes. De esta forma, un reto permanente del periodismo mexicano es qué hacer ante las ficciones oficiales que se producen, sobre todo, en asuntos relacionados con el mundo del narco.²⁵²

Alguna vez un abogado me dijo que “El Chapo era como Jesús y el Mayo como un Espíritu Santo. Al que todos veían trabajar era el Chapo, pero el que le daba la fuerza era el Mayo aunque nadie lo viera”. – ¿Y quién es Dios? –pregunté, siguiendo su desorbitado juego. – ¿Dios? Pues Dios es el gobierno gringo, ¿quién más?²⁵³

Como corresponde a cada libro que denuncia un fenómeno complejo, es usual que los escritores acompañen sus denuncias a lo largo del tiempo y al darse giros importantes en el desarrollo del tema, vuelvan a refrescar las ediciones con los nuevos acontecimientos. Esta nueva edición de *El cártel de Sinaloa* después de diez años, remite sobre todo a los resultados y terremotos internos al mundo del narco mexicano a raíz de la definitiva detención de Joaquín Guzmán Loera y su extradición a EEUU con proceso en Nueva York en 2018, que se concluyó con la condena a cadena perpetua.

El prólogo del historiador mexicano Froylán Enciso –igualmente experto en tema de narco, como pudimos apreciar por el documental sobre la Historia del narcotráfico mundial “Der grosse Rausch” [es: La gran borrachera, n.d.r.] producido por el canal francoalemán ARTE, donde Enciso es entrevistado como referente experto sobre la situación actual en México²⁵⁴– cuenta como voz crítica sobre el trabajo de Osorno, subrayando el valor de sus investigaciones:

[Libro] novedoso para la discusión *tanto periodística como académica* del complejo fenómeno del narcotráfico en México: es un *libro urgente*, porque representa una *denuncia* contra un presidente que gobierna con la sangre y contra la clase social que representa; es un libro que busca alternativas desde el conocimiento histórico y *combate el silenciamiento de voces fundamentales* en la discusión pública, *sin dejarse intimidar* por fundamentalismos morales.²⁵⁵

²⁵¹ Osorno, Diego Enrique: *El Cártel de Sinaloa. Una historia del uso político del narco*. Ciudad de México: Grijalbo 2019: p. 81.

²⁵² Ibidem: pp. 37-38.

²⁵³ Ibidem: p. 65.

²⁵⁴ ARTE Doku - *Der große Rausch*: <https://www.youtube.com/watch?v=RTriUJT0y9M> (consultado el 21/09/2021).

²⁵⁵ Osorno 2019: p. 17.

Encontramos en el juicio de Enciso los elementos fundamentales que llevaron a la elección de Osorno como imprescindible integrante del corpus de esta tesis: la urgencia de la denuncia y la necesidad de dar cada vez más espacio a esta clase de literatura en el discurso académico, no sólo de las facultades de periodismo y comunicación sino que en las de literatura también, considerando que el mismo escritor subraya en cada ocasión cómo —con razón de las miles de notas periodísticas que había producido en varios años de cobertura e investigaciones sobre esos temas— el periodismo narrativo fue una necesidad, la única forma de transmitir ese material para que el público lo pudiera realmente *entender*. Cabe recordar con respecto al valor adjunto de este libro de Osorno, que fue precisamente la denuncia del quehacer de un gobierno —la “guerra al narco” del gobierno de Felipe Calderón (2006-2012) — mientras ese seguía al mando del Estado, o sea, con la voluntad precisa de dar a conocer una interpretación alternativa de la realidad actual vehiculada por la narración de la propaganda gubernamental. Este ser “historiador del presente” para mover cambios en la realidad que se denuncia *mientras* las cosas ocurren, fue juicio precioso de Piglia con respecto a Walsh.

De Osorno, Enciso pone en evidencia también el aspecto del detective rastreador —rasgo que comparte en especial modo con Walsh, el primer Saviano y Lydia Cacho—, que se sumerge en la realidad para contarla, con este elemento de “periodismo de a pie” (lo que obviamente no quita nada a su paralelo trabajo de estudio y análisis); este aspecto caracteriza la mayoría de los escritos de Osorno —destacan *Oaxaca sitiada* (2006), *El Cártel de Sinaloa* (2009), *La guerra de los Zetas* (2012) y unos reportajes de próxima publicación—. En este sentido, como característica peculiar del periodismo narrativo de denuncia, el autor se puede considerar una “voz fuera del coro” con su contrainformación respecto al periodismo *mainstream* y transmitiendo a través de una narración, que se construye con un coro de voces, las fuentes junto con el periodista. Volvemos a las palabras de Froylán Enciso:

Este libro es producto de los *andares de un periodista aventurero*, Diego Enrique Osorno, que sorprende desde los pocos espacios para los trabajos de investigación con *voz propia en medios de comunicación mexicanos*. [...] es un cronista que escribe con pasión y hace honor a la mejor característica del género: *mostrar con honestidad la mirada de quien cuenta el cuento*.²⁵⁶

Finalmente, Enciso subraya un aspecto que nos refirió también el mismo Osorno en la charla informal que tuvimos²⁵⁷ y que lo acerca mucho a Saviano, es la difamación en

²⁵⁶ Ibidem: p. 15.

²⁵⁷ El encuentro en persona con Osorno se llevó a cabo en un bar de Alexanderplatz (Berlín) el día 13 de

contra de los autores que, según los acusantes, “hacen mala publicidad a su tierra de origen, narrando sus desgracias”: “No faltará el sinaloense regionalista que arguya que este libro alimenta la “leyenda negra” que es mejor callar, o quien trate de silenciar sus anécdotas y denuncias mediante ataques criminalizadores. El libro de Diego Enrique Osorno no está escrito para los que callan”²⁵⁸.

Osorno mismo escribe una nueva introducción extensa para esta edición, *Jefe de jefes*, referida al poder del Mayo Zambada y a seguir los capítulos de la edición original: *Los sinaloenses, Los chinos, La guerrilla, El gitano, La cruz, Los leones, La Federación, Los cóndores, La cocaína, El funeral, El golpe, La fuga, El Jefe, La Narco Cultura, Los faraones, La guerra*.

Empieza por la parábola de la carrera del Chapo²⁵⁹ y la importancia de su figura en la narcocultura mexicana, reflexionando sobre su mitificación: “Suele decirse que los mexicanos estamos enfermos de narcocultura”²⁶⁰, explicando el respeto de que el narcotraficante goza entre la población de Sinaloa, dado que la clase baja lo considera un Robin Hood gracias a la filantropía y en la clase media algunos lo ven como un “guardián de la tranquilidad de su Estado”²⁶¹. Más adelante reitera la idea del mito de la figura del narcotraficante: “un cuantioso productor de fantasías en un país como México donde la realidad logra tener más imaginación que la ficción”²⁶². También con respecto al Mayo se subraya esta profunda relación entre la sociedad y el narcotráfico:

En una época en la que la letra zeta se convirtió en México en sinónimo de violencia extrema, Zambada remite todavía a aquella máxima de antaño de que el narcotráfico es un asunto de negocios que se debe hacer con la menor cantidad de sangre posible. Es por ello que durante décadas ha cooptado o se ha asociado por igual con policías, militares, alcaldes, diputados, gobernadores y agentes norteamericanos. Pero el círculo de protección más importante que ha logrado crear Zambada a su alrededor no sólo es político o policial, sino social. El arraigo cultural del narcotráfico es tan grande en amplias comunidades y pueblos de Sinaloa y Durango que el capo es visto más como un protector que como un transgresor de la ley.²⁶³

La tesis principal de Osorno en este libro es que el cártel de Sinaloa es un “hijo del Estado”, en especial modo del PRI, que regía cuando los campesinos sinaloenses empezaron con los tráfico, como remarcó en ocasión de nuestro encuentro:

marzo de 2022; la grabación relativa está en mis manos. Se añade la transcripción en el apartado Anexos.

²⁵⁸ Osorno 2019: p. 27.

²⁵⁹ Una curiosidad: “En México a las personas de baja estatura se le dice chaparrito, solo en Sinaloa “Chapo”. Osorno 2019: p. 43.

²⁶⁰ Ibidem: p. 30.

²⁶¹ Ibidem: p. 31.

²⁶² Ibidem: p. 49.

²⁶³ Ibidem: p. 55-56.

[En México] es una historia del uso político del narco, o sea, lo que yo digo es que el gobierno del PRI y el narco son lo mismo, básicamente, entonces es como otra batalla la que tenemos que dar nosotr@s [l@s periodistas], creo, porque si tú separas el narco del gobierno en México estás haciendo un análisis equivocado... ¡porque están conectados! [...] Por ejemplo en ese libro de *Sinaloa* mi objetivo es todo el tiempo demostrar que lo que llamamos narco es algo que permea por todos los ámbitos [...] yo voy con los soldados a combatir la siembra de marihuana, pero de tal forma narro las cosas como ocurren y te das cuenta que es un performance, que el gobierno ...los narcos, le dejan los plantíos y vamos y tomo la foto, la pongo en el periódico y digo que el gobierno, pero es, eso lo cuestiono [...] Está arreglado, o sea, el narco y el ejército se pusieron de acuerdo, para que fuéramos a tomar fotos de los militares [...] pero lo que a mí me animó a hacer un libro, yo como te decía ahorita venía desconcertado de la crisis social de 2006 [...] y estaba en eso y fui entendiendo que había una manipulación, o sea, el gobierno usaba el tema del narco para generar gobernabilidad y lo que a mí me detona a hacer el libro es que entro en contacto con Miguel Félix Gallardo [...] [en esa entrevista] lo que dice es “Nosotros llevamos el tema del narco para el gobierno, así, y trabajamos” ...él más que un capo se veía como un subsecretario del gobierno o un empleado del gobierno y la manera en la que lo explica -con sus claves obviamente, con matices, porque no me lo contó todo- fue lo que a mí me animó a decir “Claro, hay un concepto aquí, o sea, el narco no es una fuerza enemiga del Estado, es una fuerza que crea el Estado para tener cierta estabilidad...” [...] creo que la guerra y el libre mercado y la situación del mundo ya generó esa convivencia casi al mismo nivel, pero en un principio yo lo que trato de decir en ese libro sí, es que el narco es un hijo del Estado, o sea, es un hijo del régimen del PRI [...] de hecho el narco es una fuerza que ataca a los movimientos que se oponían al régimen, ahora ya es otra cosa: ahora ya es libre mercado, ahora ya también no hay un solo gobierno no hay un Estado fuerte, el Estado se ha desmembrado también en muchos grupos, pero hasta antes de la guerra de Calderón, que es en el periodo del régimen del partido hegemónico yo lo que trato de decir es que el cartel de Sinaloa es una creación del gobierno, del PRI.

Otra tesis que resulta clara es que la “guerra al narco” declarada por el presidente Felipe Calderón es una farsa; Osorno fue de los primeros en avanzar la hipótesis porque el libro salió incluso antes de *Los señores del narco* de Anabel Hernández (2010), como nos explicó en persona abundando en detalles:

Estoy muy orgulloso de *El Cartel de Sinaloa* porque se publica en 2009, cuando la idea que había lanzado el presidente Calderón de la guerra contra el narco era una idea exitosa todavía, era una idea popular, era una idea a que la gente, la prensa, la sociedad apoyaba, había encuestas donde la gente apoyaba la guerra [...] yo en 2006 había reportado un país con mucha inseguridad social, o sea, una insurrección en Oaxaca, un levantamiento en Atenco que fue reprimido con la violación de muchas personas [...] México era en 2006 contra la policía un país a punto de la revolución, una huelga minera por todo el país...yo había reportado eso y en 2007 de repente estoy vestido de militar acompañando soldados en la guerra contra el narco; a mí no me cuadró, entonces mi libro fue, yo creo que el primer libro -porque salió antes del de Anabel²⁶⁴ y antes de otros libros- [...] que cuestiona la guerra del narco. o sea, no es algo puntual, pero sí es un libro que deriva...bueno, cuando yo lo publiqué yo tuve muchas críticas, de que era un traidor a la patria, de que era un apologista del narco, eran cosas tremendas [...] y lo peor yo sólo sabía que me enfrentaba a los medios, porque los medios -como bien tú dices- son aparatos de poder...

²⁶⁴ *Los señores del narco* de Anabel Hernández García, otra periodista profundizada en esta tesis.

Una de las evidencias según Osorno está a la vista de todo quien quiera ver: durante el gobierno Calderón el Chapo no fue atrapado y las bajas fueron sólo de integrantes de otros cárteles, nunca de Sinaloa (la violencia se desató de hecho principalmente en Michoacán, Guerrero, Tamaulipas y Chihuahua, como veremos en *La guerra de los Zetas* de Osorno sobre la situación en la Frontera Chica). En esta nueva edición actualizada Osorno nos refiere de la guerra bajo el gobierno siguiente, del priista Enrique Peña Nieto (2012-2018), notando como desapariciones, violencias y asesinatos no se acabaron, pero dejaron de ser parte del debate y de la agenda gubernamentales. También nota como, con respecto al problema de la violencia del narco, el gobierno actuó “como quien apaga la alarma antincendios aunque el fuego siga ahí” y según Osorno, el problema ligado a eso es que México volvió al “disimulo con el que el PRI trató el tema del narcotráfico durante muchos años”²⁶⁵. Osorno acusa de negligencia sospechosa el gobierno de Peña Nieto: “La considerada “detención del siglo” no fue seguida del “juicio del siglo”, en el que debieron salir a relucir las redes políticas y económicas con las que operaba el capo sinaloense ¿Por qué?”²⁶⁶. Con respecto al juicio que se dio en 2018 en Nueva York, terminado con una condena por detención de armas de fuego, lavado de dinero y narcotráfico, Osorno traza sus conclusiones sobre el actual rol del Chapo en el cártel: “lograr que el juicio en su contra ayude a los hijos de su socio Ismael Zambada García, el Mayo, y controlar la transición del poder en el mundo del narco, aún más inestable que el de la política oficial”²⁶⁷. A cambio de la ayuda a sus hijos Vicente y Serafín, el Mayo ayudaría a que los herederos de su socio conserven la fortuna que el padre hizo en México e intentaría llevar a cabo la película sobre Guzmán Loera, que desde hace tiempo era deseo del Chapo. En la óptica de realizar este deseo se debe ver en parte el hecho de otorgarle una entrevista al actor estadounidense Sean Penn en 2016.

Regresamos al punto decisivo que animó Osorno a escribir el libro, gracias a que se volvió una lectura exitosa incluso entre los narcotraficantes mismos, sobre todo los jóvenes: la entrevista exclusiva con el exjefe Miguel Ángel Félix Gallardo, única que el capo otorgó, aun si a través de su abogado y de forma epistolar²⁶⁸, ya que Genaro

²⁶⁵ Osorno 2019: p. 35.

²⁶⁶ Ibidem: p. 41.

²⁶⁷ Ibidem: p. 49.

²⁶⁸ Recientemente Félix Gallardo otorgó una corta entrevista en video, mostrándose por primera vez ante las cámaras, para el canal de la revista “Proceso”, la misma por la que Anabel Hernández consiguió una video entrevista con Rafael Caro Quintero, socio de Félix Gallardo, como veremos en el capítulo a ella dedicado. Véase: <https://www.proceso.com.mx/nacional/2021/8/18/miguel-angel-felix-gallardo-desde->

García Luna prohibió que se llevara a cabo en persona. Con la conducción de Félix Gallardo del que fue el primer cártel, el Cártel de Guadalajara –nombre originario del Cártel de Sinaloa–, el negocio del narco empezó a ser administrado como empresa, comienzo de lo que se podría definir narco-capitalismo. Una vuelta de tuerca en el mundo narco mexicano se dio en febrero de 1985 con el asesinato del infiltrado agente de la DEA Enrique “Kiki” Camarena Salazar, asunto que “sirvió como arma de presión para que el gobierno de Estados Unidos reforzara su cruzada contra las drogas y de paso la que sostenía contra el régimen del partido único [el PRI]”²⁶⁹. Félix Gallardo fue detenido como mandante del homicidio de Kiki, junto con Rafael Caro Quintero y Ernesto Fonseca Carillo; los tres fueron condenados a cadena perpetua y sirvieron de chivos expiatorios, porque no se apuró nunca el rol de la CIA en el asunto. Félix Gallardo le revela a Osorno también la verdad detrás de la legendaria reunión entre narcos que se realizó tras su aprehensión en 1989 y decretó el fin del modelo del cártel único:

Durante varios años ésta fue considerada la “génesis” a partir de la cual el cártel de Sinaloa se dividió en células organizadas en diferentes lugares llamados “plazas” en la jerga del narco. Sin embargo, cuando entrevisté al propio Félix Gallardo para este libro, el capo me dijo que tal cosa sí había sucedido, pero quien había convocado la reunión y había asignado los lugares de trabajo había sido Guillermo Gonzales Calderoni, jefe de la policía antinarcóticos al inicio del gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari.²⁷⁰

Más allá de quien fuera la mente, la idea a raíz de la famosa reunión era que las células siguieran trabajando de manera coordinada con las autoridades. Félix Gallardo le dijo a Osorno que “Los narcos no estábamos contra el gobierno, éramos parte del gobierno”; el periodista-escritor la define consiguientemente como una empresa paraestatal controlada por familias sinaloenses (en los años ‘80), y con los ‘90 y el neoliberalismo, “las leyes del libre mercado, terminaron por imponerse también en el mundo narco”²⁷¹.

Concluye el autor:

Con el paso del tiempo, cuando el fenómeno se volvió más presente y colapsó la vida de un país que se preparaba para vivir la democracia, *resultó imposible ocultar la información que emanaba de esa enorme cloaca que comenzó a ser observada como nunca antes* y lo seguirá siendo hasta que de nueva cuenta se imponga la censura oficial o criminal sobre una de las principales tragedias de nuestro tiempo.²⁷²

puente-grande-soy-un-cadaver-que-solo-espera-ser-enterrado-270080.html

²⁶⁹ Osorno 2019: p. 57.

²⁷⁰ Ibidem: p. 58.

²⁷¹ Ibidem: p. 59.

²⁷² Ibidem: p. 61.

4.1.1.1. Recursos literario-periodísticos

Manejo de las fuentes y contactos

En este libro, Osorno no tiene la característica de estar reportando sobre su tierra de origen, Monterrey y alrededores, como será el caso de *La guerra de los Zetas*, por ende refiere su acercamiento al Estado de Sinaloa como reportero externo y muchas de las fuentes que le abrieron los ojos también sobre diversos aspectos del social:

[...] la primera vez que reporté de manera directa en Sinaloa fue en 2004 [...] Tras publicar la historia, el político señalado no negó sus vínculos con el criminal e incluso organizó un mitin en una plaza pública donde lanzó diatribas contra la población y acabó *prendiéndole fuego al reportaje delante de cientos de sus seguidores que celebraban su ataque contra mi trabajo* [...] Desde entonces a la fecha de manera intermitente *he entrevistado a capos, sicarios, empresarios, campesinos, víctimas, policías, jueces y políticos* [...] ²⁷³

Aparte, en el primer capítulo se encuentra el cruce de las dos experiencias de campo de Osorno: ser autóctono de Monterrey y querer profundizar unos aspectos de los efectos del narco en su ciudad y estar reportando en específico sobre el Cártel de Sinaloa: “Para poder hablar del crimen organizado en Monterrey, había que hablar del lavado de dinero del cártel de Sinaloa o el del Golfo y ese tema, me ilustraban, era enredoso, poco atractivo para los lectores, esos míticos seres de los que solemos hablar los periodistas para justificar lo que hacemos y lo que no hacemos”²⁷⁴.

El trayecto de Osorno hasta la que fue la principal fuente para este libro, el *Jefe de jefes*, Miguel Ángel Félix Gallardo, es singular: la familia del traficante abrió una página web en su nombre donde se mantiene viva su memoria mientras cumpla con el encierro y mantenga un diálogo con el público. En 2008, un usuario acusó a Félix Gallardo de causar la violencia actual en México, a quien el hijo contestó: “La prensa utiliza el nombre de mi señor padre para rellenar notas, también el Gobierno lo usa para adornar detenciones de otros personajes que ellos mismos crean. Aunque no me lo crea, yo también detesto lo que está ocurriendo en Culiacán”²⁷⁵. Aquí entró en juego nuestro emprendedor periodista:

Tras leer esta respuesta envié un mensaje electrónico a uno de los hijos que administran la página, preguntándole más detalles sobre la opinión que tenía su padre en torno a la situación en el país y planteando la posibilidad de una entrevista con él para abundar en el tema. Así inicié correspondencia con uno de los 18 hijos de Félix Gallardo, un joven treintañero al que tampoco le gustan los corridos y a quien la reciente historia aparecida en

²⁷³ Ibidem: pp. 62-63.

²⁷⁴ Ibidem: p. 93.

²⁷⁵ Ibidem: p. 272.

periódicos europeos sobre el periplo del hijo de Bin Laden, buscando un país donde vivir, le pareció conmovedora, quizá porque algo de eso ha vivido él también. [...] Cuando encontró el mejor momento para hacerlo, el hijo de Félix Gallardo le planteó mi inquietud a su padre. Él aceptó de inmediato recibirme en el Altiplano para concederme una entrevista; sin embargo, al poco tiempo me di cuenta de que *podía ser más fácil que se legalice la mariguana en México que el que un reportero entre en Almoloya para tratar de hacer su trabajo*.²⁷⁶

Osorno entra en contacto también con el hijo de un jefe de narco que acepta abrirse con él y dar testimonio sobre una faceta normalmente ignorada del problema, o sea, cómo viven quienes “nacen narcos”, los hijos de criminales poderosos, quienes sufren el estigma desde la infancia. Aun no siendo denuncia —no se revelan nombres propios— es un testimonio muy válido para sensibilizar sobre el tema y muy útil de comparar con lo que será el retrato de otro “hijo de capo”, quien al revés, sí se involucró en el negocio: el hijo del Mayo, protagonista de *El traidor* (2019) de Anabel Hernández. Con respecto a su contacto con la fuente, relata Osorno:

En algún momento, todo el mundo llega finalmente al punto donde cuenta su historia. Conocí a principios de 2009 a un joven veinteañero y exitoso profesionista que es hijo de un capo de Sinaloa actualmente preso. Mantuvimos contacto medio año y nos encontramos cuatro veces fuera de la Ciudad de México. La quinta aceptó contarme un poco de su vida, *pidiéndome únicamente que en caso de publicar la conversación que sostuviéramos, no citara su nombre ni el de su padre*.²⁷⁷

Entrevistas y perfiles

Junto con las entrevistas exclusivas que consiguió para este libro —Miguel Ángel Félix Gallardo, el zapatista Comandante Ramiro, el anónimo “hijo de un capo” y el alcalde de San Pedro Garza García, Mauricio Fernández Garza²⁷⁸— Osorno creó también ‘personajes’ de varios mitos de la narcocultura mexicana del pasado, igualmente fundamentales a la hora de reconstruir el mundo del narco, así como de los “mitos” más actuales, los líderes del Cártel de Sinaloa, Joaquín Guzmán Loera, *el Chapo* e Ismael Zambada García, *el Mayo*.

Empezando en orden cronológico, por los que ya son leyenda, encontramos a Rodolfo Valdez, el *Gitano*, protagonista de los albores del narco en Sinaloa en los años ‘40 y más tarde en los ‘60 a Pedro Avilés Pérez, el *León de la Sierra*. A través de la figura del *Gitano*, un “mito pintoresco – bueno para tirar, bien relacionado, afortunado

²⁷⁶ Ibidem: pp. 272-273.

²⁷⁷ Ibidem: p. 321.

²⁷⁸ Osorno profundizará el retrato de este alcalde también en el capítulo de *La guerra de los Zetas* (2012) “El alcalde que no es normal” y en el documental *El alcalde*. Véase tráiler: <https://www.diegocosorno.com/noticias> (consultado el 19/01/2022).

en amores”²⁷⁹, y desde hace tiempo protagonista de narcocorridos, el autor arroja luz sobre las conexiones entre narco y Estado, presentes desde los inicios del negocio²⁸⁰. El *Gitano*, hombre de “sangre helada, ternura escasa [que] ya tenía fama negra en Sinaloa, sobre todo en el sur del estado, donde trabajaba como matón al servicio de terratenientes que se oponían a la reforma agraria”²⁸¹, fue autor el 21 de febrero de 1944 de un homicidio político que marcó una etapa:

La sombra de duda en torno al comercio de las drogas prohibidas ya cubría a muchos hombres poderosos en la Sinaloa de los años del *Gitano*. Aunque el fenómeno del narcotráfico era visto como un problema de “gomeros” –así llamaban a los narcotraficantes–, el magnicidio de Loaiza [Rodolfo Loaiza, gobernador de Sinaloa, n.d.r.] visibilizó aún más la *lucha de intereses políticos y económicos que se daba, y a la cual no era ajeno el incipiente tráfico de enervantes*.²⁸²

El *León de la Sierra* marcó la etapa sucesiva en la historia del narco mexicano, dando un salto de calidad en el negocio con respecto a la época del *Gitano*, dado que “significó la posibilidad de sacar al narcotráfico del medio rural. Bajar a las drogas del caballo” [opinión de otro jefe del narco, el *Señor de los Cielos*, Amado Carillo Fuentes, n.d.r.], o sea, que la mafia agrícola que creó al *Gitano* y al *León de la Sierra* ya empezaba a transformar su estilo y riqueza, dando un enorme salto cultural”²⁸³. Avilés fue más hábil que asesino, “le gustaba decir que exportar mariguana y opio era un negocio más al que solamente había que mezclar la menor sangre posible”²⁸⁴, emprendiendo el camino hacia la colaboración con EEUU:

El León de la Sierra aprendió a meterse entre las estrategias de los gringos, a que no lo utilizaran, sino a tratar de que pudieran salir las mejores condiciones. Solía decir: “Ellos se levantan todos los días a ver cómo pueden chingarme y yo a no dejarme”. En esa época la policía estadounidense buscó entrevistarse con Avilés para decirle que podía meter toda la droga que quisiera a Estados Unidos. A cambio de eso no podía sacar el dinero obtenido por la venta de enervantes; tenía que invertirlo allá. Avilés mandó a decir que aceptaba siempre que le vendieran la oficina de narcóticos, lo único que deseaba comprar en Estados Unidos.²⁸⁵

El *León de la Sierra* fue asesinado en 1978 y Osorno resume su personaje por las palabras del historiador Luis Astorga: “Figura importante en el “bajo mundo” sinaloense, según la DEA; “el más grande de los siete del reinado”, según uno de sus

²⁷⁹ Osorno 2019: p. 165. Testimonio del procurador de la época reportado fielmente por Osorno.

²⁸⁰ En los capítulos históricos Osorno explica también como se evolucionó la jerga del narco.

²⁸¹ Osorno 2019: p. 155.

²⁸² Ibidem: p. 163.

²⁸³ Ibidem: p. 194.

²⁸⁴ Ibidem: p. 187.

²⁸⁵ Ibidem: p. 188.

corridos; “uno de los más famosos narcotraficantes a nivel nacional”, según la PGR”²⁸⁶. Lo que también suena a leyenda es la cita a las palabras del asesor sobre drogas del gobierno minúscula Estadounidense de Gerald Ford, quien visitó Culiacán en 1974 y a su regreso dijo que “era lo más cercano al Viejo Oeste que había visto”²⁸⁷; incluso Saviano en *Gomorra* refiere un comentario de militares estadounidenses de estancia en la región de Nápoles, quienes la describen como un *far west*. Como vamos remarcando a lo largo de esta tesis, en cuestiones de mafia y corrupción, “todo el mundo es país”.

Una de las figuras centrales de este libro, como vimos, es la del capo que marcó los años ‘70 y ‘80 del narcotráfico latinoamericano, Miguel Ángel Félix Gallardo, cuyo perfil se construye a través de sus notas de diario, que además de recorrer su carrera y trazar las dinámicas del narco hasta 1985 –cuando lo encarcelaron por el homicidio del agente de la DEA “Kiki” Camarena–, refieren sus opiniones acerca de varias cuestiones. Sus memorias se alternan con el testimonio de su abogado, quien fue el trámite para que Osorno pudiera recibir los escritos, resultándole. Observa Osorno:

“Cuando nosotros, los viejos capos...”, escribe con aire nostálgico en la penúltima hoja de sus diarios. Justo ahí cuestiona el hecho de que la justicia lo haya alcanzado a él y a otros de los suyos, como Caro Quintero y Ernesto Fonseca Carrillo, pero no a los banqueros acusados de fraude Carlos Cabal Peniche, Jorge Lankenau y Ángel Isidoro Rodríguez, el *Divino*. En ningún momento los diarios del primer hombre que organizó a gran escala el tráfico de cocaína a Estados Unidos son los de alguien que *se declara ajeno al mundo de las drogas*.²⁸⁸

La figura de Félix Gallardo resulta ser, de alguna forma, justificada como víctima, “chivo expiatorio” en el caso Camarena, cuya captura sirvió para legitimar un gobierno cuestionable, por el eventual fraude electoral en su origen, según la narración de Osorno, que cita fuentes *mainstream* sobre la aprehensión de Félix Gallardo:

Con la captura de este peligroso delincuente, buscado durante los últimos nueve años, se reafirma la voluntad política del presidente de la República, licenciado Carlos Salinas de Gortari, de combatir hasta sus últimas consecuencias este cáncer social y de que la PGR trabaje intensamente en esta guerra por el bienestar de los mexicanos.²⁸⁹

Osorno entrevista en persona el abogado de Félix Gallardo, Félix Garza Martínez, anotando: “Decir que “fallecieron” es una forma muy sobria de hablar sobre lo que les pasó a los cinco abogados que lo antecedieron en el caso”²⁹⁰. El defensor del capo le explica que con los narcos en la cárcel hay que tener paciencia, saber escuchar porque

²⁸⁶ Ibidem: p. 193.

²⁸⁷ Ibidem: p. 188.

²⁸⁸ Ibidem: p. 276.

²⁸⁹ Ibidem: p. 278.

²⁹⁰ Ibidem: p. 280.

“lo que él necesita no es que le hablen, sino que lo oigan, entonces lo mismo me da las quejas de que lo tratan mal [...] Porque lo que necesita es comunicación”²⁹¹. Aparte de referir acerca del aislamiento y encierro sin perspectiva de salida de su cliente, Garza Martínez comparte con Osorno sus impresiones acerca del carácter de Félix Gallardo, completando su perfil. Interesante la descripción que hace de él en comparación con otro narco jefe quien fue su cliente, *el Señor de los Cielos*, Amado Carrillo Fuentes:

Amado Carrillo buscaba lo que quería y Félix Gallardo lo obtenía; Félix Gallardo ya sabe lo que va a obtener. A mí me contrató, no le importaba si quería o no quería, sino por cuánto. Me dio mis honorarios y aquí me encuentro. Y la cantidad de dinero es fija y cómo va. Amado Carrillo buscaba y encontraba lo que quería; Félix Gallardo lo toma. Un ejecutivo sabe lo que hace y el gerente tiene que ver cómo lo hace.²⁹²

Otra opinión reportada que completa el cuadro es la de Jesús Blancornelas, uno de los periodistas más expertos de narcotráfico en México, quien describió así al *Jefe de jefes*, añadiendo una pieza al retrato del capo:

Nunca en la historia mexicana del narcotráfico hubo alguien como él para operar. Era hombre de palabra, de trato antes que de disparos, de convencimiento y no de ejecuciones. Menospreciaba; para deshacerse del enemigo, ni encarado ni arrebatado, tampoco malhablado, lo natural sinaloense; hombre de dominio por convencimiento y no a la fuerza. Tuvo además otra característica muy especial: *desparramó silenciosamente billetes entre los policías de todas las escalas para formar una cadena muy discreta de información*.²⁹³

Un punto quizás inesperado por el lector son las “buenas acciones” del capo, que espacian desde la construcción de la biblioteca central de la Universidad de Sinaloa, el mantenimiento del hospital de Culiacán, la propiedad de una farmacia donde regalaba medicinas y de una funeraria que compró sólo para cerrarla (porque decía que no le gustaban los negocios con la muerte), hasta la ayuda pecuniaria que proporciona a los presos quienes no pueden pagarse un abogado. Completa el retrato la respuesta de Martínez a la pregunta cómo es Miguel Félix Gallardo: “¿Qué le puedo decir del aspecto humano de Miguel? Miguel se quita el pan de la boca para dárselo en la mano. Así es, para dárselo a la viuda abandonada, al hijo huérfano... es una persona que tiene, en mi forma de ver, sentimientos humanitarios no visibles en mucha gente”²⁹⁴. Cerramos con la posición del capo mismo acerca del narcotráfico, desde sus diarios:

La violencia puede combatirse con empleos, escuelas mejor ubicadas a la necesidad y distancia de los hogares apartados, áreas deportivas, comunicaciones, servicios médicos; seguridad y combate a la pobreza extrema, impulsar la mano de obra. Recordemos que el territorio mexicano en sus zonas altas está olvidado, no hay

²⁹¹ Ibidem: p. 283.

²⁹² Ibidem: p. 297.

²⁹³ Ibidem: pp. 300-301.

²⁹⁴ Ibidem: pp. 308-309.

escuelas superiores, carreteras, centros de salud, comunicación, ni seguridad; a ellos no les llegan créditos agrícolas, forestal, ganadero y minero, etcétera, sólo represión. En 1977, con pretextos de la Operación Cóndor fueron obligados a emigrar a las ciudades a formar una inflación demográfica y los grandes cordones de miseria. La carencia de espacio y empleos los obligó a delinquir o morían de hambre. Ya los hijos no fueron a la escuela, fueron rechazados sociales y se emplearon en lo que fuera con sueldos míseros.²⁹⁵

Osorno tras haber recibido los diarios, busca un contacto más directo aún con el preso: “Ante la imposibilidad de atravesar la burocracia de Almoloya, le envié un cuestionario con una larga lista de preguntas a Miguel Félix Gallardo”²⁹⁶. De sus respuestas resultan algunas posiciones fuertes, como que “los personajes o funcionarios que inventaron lo de las plazas (qué sé perfectamente quiénes son) fueron los mismos que inventaron los ‘carteles’. Vea usted esos boletines de prensa sobre mi persona; esos funcionarios se enriquecieron y engañaron a los vecinos del norte. Yo demandé a varios y tengo pruebas”²⁹⁷. A la vez también curiosidades que nos lo acercan como Jefe mafioso: sobre *El padrino*, por ejemplo, “Leí el libro de Mario Puzo a mediados de los setenta. Me pareció con mucho relleno. La película, por otro lado, al ser sintetizada fue un gran negocio. Otros personajes inspirarían mejores libros”²⁹⁸, o como que el jefe narco colombiano Pablo Escobar “hizo muchas cosas buenas en el período en que fue representante en la Cámara Baja de su partido: impulsó el deporte y ayudó mucho a los pobres”²⁹⁹. Pregunta Osorno también qué piensa acerca de comunismo y capitalismo y le contesta Félix Gallardo: sobre el primero, “mi respeto se inclina hacia toda asociación colectiva con fines de reparto e igualdad” y sobre el segundo, “todo esfuerzo que genera utilidad también es respetable, pero cuando se explota el pensamiento y los principios del hombre, es de reprobarse. Practicar el capitalismo de forma legislada puede traer grandes beneficios. Caer en la acumulación y el abuso sólo trae desigualdad”³⁰⁰. Finalmente, el periodista-escritor se acerca al hombre, con la pregunta más íntima posible, qué piensa sobre la muerte: “Estoy en la antesala esperando, como es costumbre, que se me aplique mi término. Mi materia no se extinguirá, se transformará. A mi familia le pido que siembre un árbol sobre mis restos”³⁰¹.

²⁹⁵ Ibidem: p. 309.

²⁹⁶ Ibidem: p. 315.

²⁹⁷ Ibidem: p. 315.

²⁹⁸ Ibidem: p. 316.

²⁹⁹ Ibidem: p. 316.

³⁰⁰ Ibidem: p. 317.

³⁰¹ Ibidem: p. 320.

Seguimos en la actualidad, con la otra entrevista exclusiva, realizada a mediados de 2009 al guerrillero clandestino conocido como Comandante Ramiro, que Osorno introduce así:

Omar Guerrero Solís, un hombre de 32 años que dirige una nutrida columna de guerrilleros que recorre el agreste territorio guerrerense y michoacano organizando una instrucción combatiendo a narcotraficantes, según cuenta. Este guerrillero de origen campesino fue nombrado *Comandante Ramiro* primero por las comunidades donde suelen dar y después por la dirección central del grupo guerrillero del cual forma parte: el Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente, el mejor organizado de la decena de movimientos armados y revolucionarios que existen en esta región del país [...] a la larga y apenas perceptible guerra de baja intensidad en la sierra de Guerrero entre el Ejército y la guerrilla se ha sumado un nuevo actor en los últimos tiempos: el narco.³⁰²

Osorno también lo relaciona con otra figura legendaria de la zona, otorgándole aún más aire de “personaje” y completa la obra con sus casi que aventuradas hazañas:

Ese murmullo alrededor de la figura del fundador del Partido de los Pobres recorre desde hace tres décadas pueblos y sectores marginados de Guerrero, al igual que lo hace ahora en buena medida el murmullo del Comandante Ramiro, de quien activistas de organizaciones sociales, ciudadanos comunes e incluso funcionarios públicos hablan con admiración por su destreza para las armas y para dirigir una célula guerrillera que opera principalmente en la región de Tierra Caliente, y que ha provocado tantos dolores de cabeza al gobierno y ahora tiene también a los narcos, aunque para Ramiro ambos son la misma cosa.³⁰³

El Comandante Ramiro es el hombre más buscado por las procuradurías de la zona centro del país y teniendo la posibilidad de expresarse a través de Osorno, justifica su posición, asegurando que:

Si un día a un guerrillero lo detienen, puede decir sinvergüenza que lucha por el pueblo, pero un narco nunca va a poder decir que cortó cabezas por el pueblo. El guerrillero puede decir con orgullo que es parte de la autodefensa armada. Otra cosa: queremos decirles a los jóvenes que no se dejen engañar: es mejor diez mil veces decir que son guerrilleros y no sicarios, gente sin conciencia, asesinos y torturadores.³⁰⁴

En una zona gris entre concreta actualidad y borrosa leyenda se encuentran los dos narcotraficantes a la cabeza del todopoderoso cártel de Sinaloa: el jamás atrapado Ismael Zambada García, *el Mayo*, y el que ya huyó dos veces de cárceles de máxima seguridad, Joaquín Guzmán Loera, alias *el Chapo*. Su poder es, sin embargo, más tangible que legendario. Tal y como lo reflexiona Osorno: “¿Qué tipo de poder necesitas para llevar medio siglo en el negocio, seguir con vida y no haber pisado nunca una cárcel?”³⁰⁵. O, si eres un capo, para salir “escapándote” dos veces de un penal te

³⁰² Ibidem: p. 139.

³⁰³ Ibidem: pp. 140-142.

³⁰⁴ Ibidem: p. 153.

³⁰⁵ Ibidem: p. 53.

hacen falta “mucho dinero y buenos contactos en el gobierno”³⁰⁶. Autoridades mexicanas, DEA y CIA convienen en que hay la “exaltación de ciertas figuras que son usadas como rostro visible de un intrincado sistema económico y político alrededor del comercio de las drogas prohibidas”³⁰⁷. La figura del Chapo, el “rostro visible” del cártel, es sin duda un personaje histriónico y llamativo, mientras que su socio conduce los negocios desde la sombra. La narración que ambos hicieron de sí mismos es emblemática. Guzmán Loera llamó repetidamente la atención con fugas rocambolescas de cárceles inaccesibles, el matrimonio con una joven modelo y una entrevista en video al actor de Hollywood Sean Penn³⁰⁸, mientras que el Mayo Zambada concedió su única entrevista al reconocido y comprometido periodista mexicano Julio Scherer y por lo demás mantuvo un perfil tan bajo que ni siquiera hay un personaje basado en él en la serie *Narcos*, aunque se le hayan dedicado más corridos que a ningún otro traficante; de su voluntad de vivir tranquilo hablan también los muchos negocios que el Mayo tiene en la economía legal³⁰⁹. A pesar de cualquier interpretación posible por esas actitudes es factual que en el juicio de Nueva York contra Guzmán Loera, el abogado del Chapo señaló al Mayo como el auténtico líder del cártel de Sinaloa; esta lectura como veremos es hilo conductor también de los narco-libros de Anabel Hernández. Rastreando la leyenda del Mayo, Osorno relata:

El Mayo ordenó a sus testaferros apoyar a la policía local para terminar con las bandas que asolaban la región. Por este tipo de acciones, no sólo las clases populares, sino también las medias y altas de Sinaloa ven al capo como una especie de patriarca que vela por la tranquilidad de sus pueblos y ciudades [...] El Mayo empezó a ser buscado por las autoridades mucho tiempo después. Según registros oficiales, sucedió hasta 1998, durante el llamado Maxiproceso iniciado en el estado de Quintana Roo, el cual culminó con la detención del primer gobernador mexicano acusado de narcotráfico: Mario Villanueva [...] ³¹⁰

Osorno suele definir de forma lapidaria el destino en que los narcos incurren luego de unos cuantos años de goce y riqueza extrema con la expresión: “encierro eterno o entierro trágico”: el Chapo está cumpliendo por fin con el encierro eterno, el Mayo se escapa literalmente de toda regla, evidencia concreta de su infinita disponibilidad de dinero y su consiguiente inagotable poder corruptivo.

³⁰⁶ Ibidem: p. 53.

³⁰⁷ Ibidem: p. 54.

³⁰⁸ Para la entrevista en video véase URL: <https://www.lanacion.com.ar/espectaculos/el-Chapo-habla-nid1861271/> (consultado el 20/02/2022).

³⁰⁹ Destacan leche, atún, ropa, muebles, bienes raíces y autos de carrera.

³¹⁰ Osorno 2019: p. 67-68.

Finalmente, quedándonos en el presente encontramos la entrevista al “hijo del capo” que se confesó a Osorno. Refiere cómo fue en parte víctima de la narcocultura –del “cargar con un destino encima” –concretamente, de los prejuicios que le tenían los compañeros en la escuela y más tarde los padres de una novia: “los muchachos estaban embobados con la narcocultura [...] Ah mira, aquel es hijo de tal capo y se me acercaban”³¹¹ y reflexiona: “si te pones a analizarlo racionalmente ellos tienen una imagen muy negativa sobre ti y no la vas a poder cambiar”³¹². A la pregunta abierta sobre cuáles sean los costos más importantes que conlleva “ser hijo de un capo”, el entrevistado refiere sobre todo el aspecto social –el aislamiento, la soledad, la dificultad para hacer relaciones– porque las personas se aprovechaban al estar al tanto de sus posibilidades económicas, llegando a admitir: “sabía que no eran gente de fiar [...] Y no era que me importara, pero sí me llamaba la atención. Las relaciones que yo valoro son las que he hecho sin que sepan quién soy”³¹³. Algo inesperadas fueron las revelaciones con respecto a la violencia, en relación con recuerdos de la infancia donde el padre, descrito como una persona ejemplar, se expresa en contra:

Mi mamá nos enseñó muchos valores y mi papá también. Él era, es, un hombre muy austero; nunca lo vimos enojado, nunca lo vimos llamando la atención [...] En una ocasión recuerdo que compramos unas pistolas de agua. Él nos dio dinero y nos mandó con una persona a que compráramos ropa y juguetes, y volvimos con unas pistolas de agua. Se enfureció. Es la única vez que lo he visto enfurecido. Se enfureció muchísimo porque compramos juguetes bélicos. Nos dijo que no, *que no anduviéramos comprando esas cosas, que las armas las traían los delincuentes y la gente que traía problemas.* [...] Su única obsesión fue que estudiáramos, que tuviéramos nuestras maestrías y doctorados.³¹⁴

Esta entrevista es en lo que atañe algunos aspectos un reto para el Osorno periodista, como al abordar el tema de la reclusión del padre narco: “Suena absurdo la pregunta pero no se me viene a la mente cómo hacerla de otra forma: ¿Te gusta ir a la cárcel de máxima seguridad donde está tu papá?”, abriendo la brecha para que el entrevistado hable de los abusos de los celadores, que él define como “normales” dentro de esos ambientes. Sin embargo, cuando Osorno lo empuja a reflexionar “yo creo que no es normal”, admite: “También es más curioso que tantas cosas que hemos hecho para denunciar eso y nadie nos escucha, nadie nos contesta, no nos dicen si es verdad o mentira lo que denunciemos, nadie”³¹⁵.

³¹¹ Ibidem: p. 322.

³¹² Ibidem: p. 327.

³¹³ Ibidem: p. 325.

³¹⁴ Ibidem: p. 323.

³¹⁵ Ibidem: p. 330.

En esta entrevista también se perfila en parte un personaje colectivo, “los sinaloenses”; al preguntarle Osorno “El sinaloense tiene el estigma de que está metido en el negocio de la droga ¿Tú qué piensas de esta cultura de Sinaloa relacionada con la siembra de enervantes?”, reflexiona el joven:

No sé, la gente de Sinaloa a veces es muy violenta. Yo siento que le gusta mucho la sangre a pesar de que hay gente que no está en el negocio de las drogas y eso [...] hemos estado expuestos a muchísima violencia y parece que ésta es cada vez peor. Se cortan cabezas, miembros, y se hace muchas cosas horribles que antes no se hacían y ahora la gente ya no se asombra, les parece muy normal, y eso es lo más grave de todo: la gente ha perdido la capacidad de asombro.³¹⁶

Y respecto al estigma del “hijo del preso” juzgado por la sociedad sinaloense: “por los mismos estigmas si hay alguien que lo quiera dañar va a decir que tiene relaciones con personas que tienen relación con presos [...] Todo el tiempo tienes que traer ese recuerdo de que eres hijo de un capo”³¹⁷. Con respecto a los demás “hijos de capos” que por lo contrario se metieron en el negocio, juzga a los padres: “siento feo porque los detienen muy jóvenes y digo: “no, les falta mucho que hacer”. También pienso que cómo es posible que sus papás los hayan dejado meterse en el negocio; si ganaban bien y tenían todo, ¿por qué los dejaron echar a perder sus vidas?”³¹⁸.

Finalmente vemos cómo a través de los ojos y de las palabras del hijo se perfila el personaje del padre, “los lados buenos” de un narcotraficante:

chistoso es cuando lo llaman padrino [...] Yo siempre lo he visto como mi papá, no lo veo como otra cosa [...] Supongo que en su momento él tuvo sus razones para tomar el camino que tomó [...] Fue su decisión, tuvo sus razones y se hizo algo malo la ley le aplica castigo [...] Representa autoridad, la figura paterna, el apoyo, el maestro, el mentor, a quien puedo preguntarle cualquier cosa de cualquier tema.³¹⁹

Así como en el caso de la entrevista con el “hijo de un capo” nos dimos cuenta del perfil de lo que definimos “personaje colectivo” –los sinaloenses–, de la misma manera en el capítulo *La cruz*, se perfila el personaje del Ejército, su “performance” en la “guerra al narco” del presidente Calderón y sus relaciones delictivas con el Cártel de Sinaloa:

Los Hummers del ejército mexicano entran acompañados de nosotros los reporteros a este municipio serrano donde nacieron Rafael Caro Quintero, Juan José Esparragoza, el *Azul*, Ernesto *don Neto* Fonseca, los hermanos Beltrán Leyva y Joaquín *el Chapo* Guzmán. Puros jefes de jefes, varones bien pesados, capos, los máximos operadores –conocidos– del narcotráfico en México durante los últimos años. *Ellos son la Cruz de Badiraguato*. [...] Desde hace años es grande la sombra de duda en torno a la colusión del ejército con el Cártel de Sinaloa [...] Cuarenta y ocho soldados estaban acusados de

³¹⁶ Ibidem: p. 331.

³¹⁷ Ibidem: p. 333.

³¹⁸ Ibidem: p. 335.

³¹⁹ Ibidem: p. 330, 336, 337.

recibir dinero del Cártel de Sinaloa a cambio de no destruir plantíos de mariguana y adormidera justo en esta zona de Badiraguato por la que ahora viajamos.³²⁰

Osorno, aquí periodista de a pie en acción, intenta un abroche más personal con una fuente de primera mano, un joven soldado, para captar lo que piensan y sienten quienes llevan a cabo lo que para él es claramente un performance:

—Hay mucho orgullo y mucha satisfacción pero también hay miedo —me dice un militar del Noveno Batallón que corta las plantas de mariguana recién encontradas. [...] — ¿Cuándo tengas hijos entrarán al ejército? —sigo preguntando, tratando de romper la infranqueable muralla que hace que reporteros y militares sólo hablemos del estado del tiempo. [...] Y el intento de dialogar con uno de los mandos del operativo resulta aún peor. Mi charla con el teniente parece una entrevista en una embajada, en la que, por razones protocolarias, los interlocutores no deben excederse en la duración y mucho menos en la familiaridad de los comentarios. [...] En unas horas más estaremos en Culiacán. Durante el viaje de regreso, reporteros y soldados seguramente hablaremos sobre el cielo nublado que empieza a verse mientras cae la noche.³²¹

Teatro de la realidad

Otros elementos que constituyen lo que Herrscher define “teatro de la realidad contada” se encuentran en este libro como pinceladas; los escenarios característicos de trasfondo, como pueden ser los plantíos de mariguana y adormidera que caracterizan el territorio sinaloense o los cementerios, como el de Culiacán, hogar definitivo de tantos de los personajes nombrados en este libro: “Sinaloa es un anfiteatro donde los gladiadores matan o mueren. Todos van a dar a donde mismo, tarde o temprano”³²². Y no sólo el cementerio principal, sino que la ciudad también parecía un cementerio a cielo abierto en los más sangrientos años de la guerra:

Estimaciones del Cabildo de Culiacán indican que a principios de 2009 se habían colocado más de 200 cenotafios en toda la ciudad, en honor a los ejecutados por la guerra interna del cártel de Sinaloa emprendida en 2008. no es difícil toparse con uno. Están en cualquier sitio. En las afueras de centros comerciales sobre las banquetas, en camellones.³²³

En el capítulo *Los faraones* Osorno nos lleva “de paseo” entre las tumbas y por las calles a contar los cenotafios para tocar con mano la guerra y al mismo tiempo nos pone en contacto directo con los ciudadanos corrientes de Culiacán, que fueron testigos involuntarios de los acontecimientos.

En el capítulo *La cruz*, el reportero también pasea por Badiraguato con los militares y la descripción del paisaje sinaloense es muy detallada; al final también anota sus bellezas,

³²⁰ Ibidem: pp. 171-172.

³²¹ Ibidem: pp. 179-182.

³²² Ibidem: p. 343.

³²³ Ibidem: p. 348.

dedicando espacio a noticias de proyectos positivos en esta tierra pintada siempre de forma tan macabra:

Aunque Badiraguato es visto como una especie de santuario del narcotráfico en México, no todo es narco aquí. Es también un área de extraordinaria riqueza y belleza natural, donde existen pueblitos como Surutato, considerado por especialistas en el tema como uno de los 10 mejores paisajes serranos del país; además, Surutato es la sede del Centro de Estudios Justo Sierra, donde existe un interesante proyecto de educación comunitaria iniciado en los años setenta y que comienza a irradiar en la región como alternativa al narco.³²⁴

Igualmente importante para llevar el lector a hundirse en el teatro de la realidad de las historias de capos y de su tierra, es la banda sonora, por así decirlo. Un elemento son sin duda los narcocorridos, que a menudo Osorno reporta enteramente; vemos que cómo los corridos se alimentan del mito de los capos, también contribuyen de alguna forma a volverlos inmortales:

La portada de *Jefe de jefes*, uno de los diez discos en español más vendidos en México en 1997 es una fotografía de los cinco integrantes de los Tigres del Norte en la prisión de Alcatraz el corrido había aparecido en un momento inmejorable, la figura del capo [Félix Gallardo, n.d.r.] ya formaba parte del imaginario nacional.³²⁵

Otro elemento es la utilización de la jerga del narco, punto fuerte como veremos también en *La guerra de los Zetas*; dada la utilidad de esos términos también para la lectura de los demás narco-libros de esta tesis, reportaremos fielmente el léxico más significativo en un glosario aparte, terminando así de completar los ejemplos puntuales ya tomados en consideración.

³²⁴ Ibidem: p. 177.

³²⁵ Ibidem: p. 269.

4.1.2. La guerra de los Zetas: Un viaje por la frontera de la necropolítica

El negocio de Los Zetas no es la droga, sino el control de territorios para traficar por allí, o cobrar renta a cualquiera que requiera realizar una operación ilegal a través de sus dominios.³²⁶

[Se trata de] una especie de marca registrada de la *violencia extrema*. Su fama hoy es tal, que un zeta no es solamente quien forma parte de dicho grupo, sino también lo es aquel sicario o narco que pone *la violencia por delante del “negocio”*.³²⁷

[¿Y si pensamos el concepto de racismo y lo sustituimos con el de narcotráfico?] ¿si se persigue a comunidades enteras no por ser “negros”, sino por ser “nidos de zetas”? *Instrumentos, mecanismos y la tecnología de normalización del derecho a matar de forma masiva se fueron implementando poco a poco a partir de diciembre de 2006*.³²⁸

El segundo de los narco-libros del periodista mexicano es una suerte de *collage* de varias anécdotas ligadas a la violencia desencadenada por el grupo criminal de los Zetas –brazo armado del cártel del Golfo, que se independizó tras una sangrienta guerra por el control del territorio– cerrado por un ensayo, interpretación del autor del concepto de *necropolítica*³²⁹.

Esta obra es ideal para profundizar las distintas facetas del “yo” de Osorno, que pasa de considerarse “rambo-periodista” a narrador de historias que centra la lupa en el trasfondo y cuestiona las causas subyacentes a los hechos. Algunos de los relatos se presentan como enigmas independientes –el homicidio de un alcalde, el secuestro de dos jóvenes buscados por el padre, la desaparición de un grupo de trabajadores de una empresa de la zona– cuyos detectives son otros, de los cuales Osorno es la voz. Nos encontramos en un aparente juego de cajas chinas del crimen, donde la pesquisa principal del periodista-detective se compone de acciones criminales puntuales, que demuestran la magnitud y complejidad del problema principal. Mientras rastrea las huellas del crimen buscando al culpable, el periodista-investigador³³⁰ se enfrenta con la responsabilidad directa de los narcos y la indirecta en el Estado, aunque eso podría ser considerado un espejismo, ya que Osorno expresó anteriormente en *El Cártel de*

³²⁶ Osorno 2013: p. 203.

³²⁷ Ibidem: p. 155.

³²⁸ Ibidem: p. 296.

³²⁹ Concepto acuñado por el filósofo Achille Mbembe y retomado por Osorno.

³³⁰ Con respecto al tema de Osorno como detective y una comparación con Rodolfo Walsh bajo este aspecto escribí un artículo, véase: Bassi, Roberta: “Lo policial en la no-ficción de Rodolfo Walsh y periodistas del México actual”. En: *iMex – México Interdisciplinario: NARRATIVA CRIMINAL EN(TRE) MÉXICO Y LA ARGENTINA 2022/1*, año 11, n° 21. Editores: Maltz, Hernán; Temelli, Yasmin DOI: 10.23692/iMex.21, pp. 99-111.

Sinaloa y también en nuestra charla personal, cómo el manejo (y hasta la creación) de los cárteles es obra del Estado mismo.

Al mismo tiempo, los recursos narrativos son explotados por el escritor, que disgrega la estructura del libro uniforme para caracterizar cada capítulo con diferentes perspectivas narrativas y voces que conforman el discurso; en algunos que otros, el yo-autor corresponde al yo-periodista en acción, en otros Osorno nada más reporta literalmente escritos de puño y letra ajenos, en otras ocasiones es omnisciente o también es el mero referente vehículo en la página de un coro de voces que conforman la realidad del hecho.

El registro y el uso del lenguaje cambian –como es de esperarse– según las historias y tal como en el caso de Saviano, muchas veces los “colores y humores de la región” son vehiculados a través del uso del habla lugareña, sea el *slang* de los jóvenes regiomontanos o del habla criminal corriente en México.

El escritor, como nos explica en nuestra charla, desafía al lector a la comprensión y reelaboración de los asuntos referidos, proporcionándole solamente al final su interpretación del concepto de “necropolítica”, que propone como clave de lectura del trasfondo socioeconómico-político de México y su posición respecto a la guerra al narco implementada por el expresidente panista Felipe Calderón. De todos modos, en una inicial introducción al viaje, sugiere al lector las dos distintas maneras de relacionarse con las informaciones, cuyo foco de lectura obviamente cambia, según si el ensayo final se asimila antes o después de emprender el “viaje por la frontera de la necropolítica”.

Finalmente, lo que fue el ‘por eso escribo’ de Osorno en esa ocasión, su motor a denunciar, atañe tanto aspectos muy personales y humanos –el secuestro de su mejor amigo periodista en 2010, a quien dedica el libro y la incomodidad de callar los hechos delictivos que ocurrían en su tierra de origen– como una faceta más bien profesional, que lo toca en especial modo en cuanto periodista activo en la Frontera Chica: el deber cívico de escribir para colmar lo que define como “silencio sepulcral” por parte de los medios. Como nos explica en ocasión de nuestro encuentro:

La motivación de ese libro –creo que eso puedo parecerse un poco porque lo hablé con Roberto [Saviano] en su momento– : ahí no había notas de periódicos, ni siquiera las notas eran permitidas, o sea, todos los reporteros de esta zona escribían puras cosas ecológicas –nos reíamos, yo le decía que eran de Greenpeace– [...] a nivel local no podían escribir otra cosa más que eso [...] y yo sabía mucho de esta zona, porque acababa de publicar un libro y me había llegado mucha información [...] y ahí sí yo dije “yo soy periodista y no puedo contar de la sociedad [donde] yo crecí e iba ahí de niño, no puedo escribir y están matando gente -eso fue antes de que se descubrieran las fosas

de casi 500 personas en San Fernando, la masacre de Allende que me tocó también después reportear en Coahuila- ...*muchas cosas no se contaron en su momento porque no había prensa, no había nada, entonces yo dije “voy a tener que escribir algo”* [...] Es el silencio, o sea, sentía yo que si yo no podía escribir de lo que más sabía, que amenazaba a mi familia, a mis amigos, a mis cercanos *¿Qué integridad tenía?* o sea, me sentía mal, me sentía como hablando de Sinaloa y de otros lados, y de mi pueblo...porque además las primeras notas de los Zetas a mí me tocó escribirlas como reportero de diario cuando los Zetas era una broma, o sea, me sentía mal! [...] aquí ni siquiera -eso es lo que te decía al principio- *ni siquiera permitían notas en los periódicos en esa zona, esta franja, o sea, Tamaulipas, Nuevo Laredo y Coahuila* [...] No existe sí [la sección de nota roja en los diarios, n.d.r.] lleva años, o sea, es por eso que te decía que yo dije “tengo que escribir esto” ...ni siquiera la palabra Zeta se usaba! [...] acá es el silencio sepulcral...

El prólogo *El clan de la última letra*, escrito por uno de los maestros mexicanos de crónica, Juan Villoro, aporta un primer esclarecimiento respecto al ‘hacer información’ sobre violencia a través del periodismo narrativo, muy útil a la hora de enfrentarse a ese tipo de lecturas:

El periodismo no puede silenciar las noticias violentas, pero tampoco puede fomentar el morbo y la paranoia. La solución no consiste en censurar, sino en entender que la foto de una atrocidad no es, en sí misma, información. El dato aislado requiere de articulación para ser comprendido. Sólo forma parte de un proceso informativo cuando se inserta en un contexto que lo explique. *La guerra de los Zetas* contribuye a un viraje esencial en el manejo de la información: *transforma los dispersos saldos de horror en un relato capaz de ser entendido*. [...] En la turbulenta hora mexicana, narrar los hechos es un acto de supervivencia. Diego Enrique Osorno pertenece a la estirpe de los grandes testigos que relatan la aniquilación para que no vuelva a suceder.³³¹

Este tipo de lectura acerca el quehacer de Osorno en especial modo al de Rodolfo Walsh, como venimos comprobando en esta tesis. A continuación, el autor introduce el lector en el mundo “teatro de la realidad contada” (acompañando el capítulo con un mapa de la Frontera Chica) en *Antes del viaje – un joven zeta mexicano*, a través de sus conexiones personales con el tema y el territorio, donde sobresale la cuestión del “autor autóctono que denuncia los crímenes de su tierra para romper el silencio informativo” (véase Saviano con *Gomorra*) y el periodismo narrativo como único instrumento posible para vehicular la denuncia, permitiendo que las notas secas sobre los acontecimientos delictivos sean integradas por elementos de análisis y transmitidas a través de “personajes que viven los hechos”, narrativizándolos. El “joven zeta mexicano” se refiere en este caso al autor mismo, que reflexiona: “soy parte de un grupo generacional de mexicanos que será recordado, entre unas pocas cosas más, por la

³³¹ Juan Villoro en Osorno 2013: p. 17 y 22.

última letra del abecedario. No puedo escaparme: soy parte de esta generación zeta. La guerra de Los Zetas nos marca”³³².

Generación Zeta pinta un retrato de la ciudad natal de Osorno, Monterrey, calibrando sus distintos matices, tras la llegada de Los Zetas en el escenario. Se abre con las “pandillas” de jóvenes en la colonia Independencia descrita como una *favela*, donde los Zetas aprovecharon el vacío dejado por el Estado, “capitalizando” el resentimiento y la falta de oportunidades; esa perspectiva sobre el problema acomuna su lectura a algunos textos de Saviano, que detecta las mismas dinámicas en los suburbios de Nápoles, aspectos que llevaron a Herrscher a definir algunos temas centrales de esta literatura como “tercermundistas”: el crimen ofrece a los jóvenes de las pandillas una concreta posibilidad de éxito en la vida, que muchos llegan a considerar simplemente por falta de opciones. A raíz de sus rastreos y entrevistas con una decena de jóvenes, Osorno llega a la conclusión que los tiroteos declarados por la policía como corrientes “guerra de pandillas” en realidad son narco-guerras, criticando la errata mediatización de la información oficial al respecto: “El problema con la realidad es que a veces no tiene nada que ver con lo que dicen los periódicos”³³³ y explicándonos cómo las pandillas de ese territorio son reclutadas por los Zetas, que pagan los mejores chicos 200 dólares por semana para *cualquier* servicio. Osorno nos acerca a su realidad expresándose a través de su *slang*:

Nada los impresiona, sólo el dinero. Quieren la Hummer porque la Hummer da vieja. Son *batos* que no todos son buenos y no todos son malos. Tienen un caló con términos como *dar piso*, que significa “matar a alguien”, u otros como *florechitas*, para referirse a las mujeres de su banda. Cuando acaba un noviazgo, a la tragedia amorosa le dicen “aquí murió la flor”.³³⁴

Otros ejemplos serían: “choro” (acto de narrar) y “chorema” (el poetizar algo), etc. Las dinámicas del barrio se vuelven entonces algo que es preciso y urgente denunciar, como hace el periodista, pero que por su mismo poder y violencia complica considerablemente la tarea; los policías no entran, “la necesidad y las poderosas armas suministradas por el narco forman ejércitos casi invencibles por su temeridad y fuerza”³³⁵ y los trabajadores sociales deben tener su permiso para operar ahí. Los Zetas, reclutadores de pandillas, se han vuelto de alguna forma un mito, hasta hay chistes y narcocorridos sobre ellos; no obstante, son innombrables: ni los políticos, ni la policía,

³³² Ibidem: p. 35.

³³³ Ibidem: p. 47.

³³⁴ Ibidem: p. 47. La cursiva es del original.

³³⁵ Osorno 2013: p. 49.

ni los periódicos los llaman por su nombre, lo que otra vez nos recuerda a la Camorra y al hecho que firmó definitivamente la condena de un atrevido Saviano, que los nombró acusándolos en su propio territorio. Su poder es tal en esta zona que consiguieron “derrumbar la dura roca del corporativismo priista”³³⁶ y como en la mafia en Italia, piden a los comerciantes “la cuota sindical” (pizzo). Osorno reflexiona a raíz del evidente poder de este Cártel, sobre la falta de análisis del problema narco en los periódicos y el mero sensacionalismo, que se expresa nada más a través de números de muertos, armas, kilos de droga secuestrada, etc.: “Pero otra forma de mirar el narco podría ser la económica. Narcotráfico, su nombre lo indica, es un problema de comercio ilegal”³³⁷, punto un común con el quehacer de Saviano, que en *ZeroZeroZero* analiza tales aspectos del tráfico ilegal de cocaína en específico. Sin embargo, la dificultad al respecto de publicar notas sobre lo que ocurre y mucho menos analizar el trasfondo—que lleva al “silencio sepulcral” de los medios que movió Osorno a publicar el libro, es expresada con amargura por un columnista local: “El mejor periodismo que se puede hacer es el que no se hace tres metros bajo tierra a causa de indagar demasiado sobre los asuntos de “los de la letra”³³⁸. El “yo” se declara, dejando transparentar su forma de investigar en el campo, recolectando información tanto en su papel de reportero como de autóctono ciudadano de a pie: “He ido en diversas ocasiones y con distintas personas a la Independencia y sus alrededores, no necesariamente como reportero en busca de información reveladora, sino como alguien que quiere asomarse a la vida en los cerros”³³⁹; de las anotaciones que saca en aquellas ocasiones, nos quedamos con la mención al documental de Christian Poveda *La vida loca*, sobre las maras salvadoreñas, al que Saviano dedica un capítulo de *ZeroZeroZero*: Osorno lo cita permitiéndonos una reflexión sobre la recepción de la violencia a la hora de ser documentada: “A lo largo del filme hay un montón de muertes violentas y actos terribles, pero todos nos quedamos callados, en la escena en que una pandillera tuerta de San Salvador se pone a llorar”³⁴⁰.

Siguen *El alcalde que no es normal* y *¿Por qué mataron al alcalde?* Seguimos ubicados en las inmediateces de Monterrey: el primer alcalde en cuestión es Mauricio Fernando

³³⁶ Ibidem: p. 52.

³³⁷ Ibidem: p. 50.

³³⁸ Ibidem: p. 50.

³³⁹ Ibidem: p. 59.

³⁴⁰ Ibidem: p. 61.

Garza, del municipio de San Pedro Garza García, el segundo es Edelmiro Cavazos Leal, de Santiago.

El alcalde “que no es normal” concede al reportero una entrevista larga, durante un día en el que lo acompaña desde su trabajo a la casa de su mamá y finalmente a la suya; acá Osorno despliega sus dotes de agudo perfilador y al mismo tiempo, estructura el capítulo de modo que las vivencias del alcalde se alternen con la historia del narcotráfico en su municipio, llevando el lector a la comprensión del valor y la dificultad del trabajo del funcionario. Como consta en nuestra entrevista, Osorno valora mucho el hecho de reconstruir una imagen de su territorio mostrando tanto las facetas de corrupción y pobreza como las de privilegio y poder –usados en este caso de forma positiva– como en el caso de los dos alcaldes aquí considerados o con su documental sobre la figura del hombre más rico de México, Carlos Slim, punto que nos lleva a remarcar la rotundez de su poética. Hasta admitió en nuestra entrevista que el estar trabajando sobre el documental le permitió tener una buena excusa para ir haciendo preguntas en un territorio donde los periodistas son mirados con extrema sospecha; a raíz de sus incursiones “por Carlos Slim” en las entrañas de la Frontera Chica, lo que salió fue *La guerra de Los Zetas*.

Volviendo a los hilos narrativos del capítulo, vemos cómo su cruce nos enseña de alguna forma el camino a una posible interpretación, de la figura enigmática del alcalde, como lo define Osorno más adelante:

Arturo Beltrán Leyva y sus hermanos son oriundos de Sinaloa, y en 2007 se separaron de la organización dirigida por Joaquín *el Chapo* Guzmán para montar su propio cártel. Según reportes de inteligencia federal, la familia Beltrán Leyva ha conseguido un pacto de convivencia con los Zetas, al fin de operar en San Pedro Garza García y dejarle al brazo armado del cártel del Golfo el control del resto de las ciudades del noroeste del país, lo cual incluye Nuevo León, Tamaulipas y Coahuila. A Mauricio se la ha señalado públicamente por una supuesta relación con Arturo Beltrán Leyva. *Un exjefe me dijo que si eso fuera cierto, el alcalde estaría jugando con fuego*. Según él los narcos, después de hacer pactos son silenciosos como buitres. Esperan su momento. *Son siluetas con voz, un gobierno en la sombra*. Todo indica, en las historias de mafia, que una vez dentro es imposible retirarse a tiempo. Mauricio rechaza que él sea un mafioso [y se defiende, apoyándose en las declaraciones de la clase empresarial de la ciudad] “Ellos dijeron que si alguien no está coludido con el narco soy yo, que me dejara trabajar, porque yo soy el único que los podía sacar de donde estamos en San Pedro”.³⁴¹

El Osorno autor-periodista y autóctono está muy presente en este capítulo, donde no pierde ocasión de señalar qué lugar ocupa Mauricio Garza en su vida de ciudadanos regiomontano y en sus retos como reportero:

³⁴¹ Ibidem: pp. 85-86.

Conocí a Mauricio Fernández Garza diez años antes de que se convirtiera en un *enfant terrible* de la vida pública nacional. Cuando yo trabajaba en una estación llamada Radio Alegría, a la par que estudiaba periodismo en la Universidad Autónoma de Nuevo León, Mauricio ya era un heterodoxo de la política. [...] el político de Nuevo León más interesante que he conocido en persona aunque, a la vez, el más enigmático. Su brutal franqueza inusual en un mundo donde el lugar común se prodiga y los reporteros lo repetimos como ecos amaestrados, así como su genio desparpajado para emprender proyectos en apariencia imposibles lo convierten en *alguien poderosamente atractivo, complejo y riesgoso a la mirada periodística*. [...] Relatarlo a él, me parece, es relatar lo que es en parte mi tierra natal y sus peculiares contradicciones.³⁴²

El siguiente capítulo merece ser analizado centrando la lupa en las dinámicas que hacen de esta historia un relato policial, en especial modo una novela negra. A la hora de reconstruir la historia del levantón? y homicidio de Edelmiro Cavazos Leal, alcalde panista de Santiago, en *¿Por qué mataron al alcalde?* desafiando ya de entrada el lector a resolver el enigma, Osorno muestra muy claramente la complicidad de la policía local en los actos criminales perpetrados por los Zetas, llegando a lo que ya vimos en las novelas de testimonio de Walsh, con respecto a los policías culpables, sólo que en este caso al mando de la policía están los narcos. En concreto, el asesinato del alcalde está vinculado con las dinámicas previas en su ciudad: la matanza de una decena de soldados en 2008 es imputada por el Ejército a los Zetas, “la banda más perseguida por las fuerzas armadas acaso porque su núcleo principal está formado por desertores de la institución castrense”³⁴³. Tal parecería ser la súbita resolución del enigma de la historia, pero más adelante apunta otra evidencia, dejándola sin embargo a la discreción del lector: “ellos no estaban solos sino que habían sido ayudados por policías locales, algo de lo que en la Secretaría de Defensa Nacional también estaban seguros”³⁴⁴. El alcalde decide dejar la situación en mano del Ejército y se produce una matanza de policías, acto final que llevó al secuestro y homicidio de Edelmiro Cavazos Leal. En efecto, como el alcalde mismo sospechaba: “Los captores eran policías de Santiago que formaban parte de una célula de los Zetas”³⁴⁵. En este capítulo también volvemos a encontrar narco-*slang*, donde Osorno no pierde ocasión de usar el humor negro con el que suele acercar al lector ciertas realidades. A propósito de la palabra *levantón* (secuestro) explica:

Esa violencia que se metió en la cotidianidad de Nuevo León también encontró un espacio en el lenguaje. La palabra *levantón*, que no existía, se volvió normal, incluso entre los labios de una ama de casa o de un niño. Las policías locales fueron

³⁴² Ibidem: p. 89. La cursiva es del original.

³⁴³ Ibidem: p. 101.

³⁴⁴ Ibidem: p. 101.

³⁴⁵ Ibidem: p. 117.

incorporándola también, *pero no para combatirla, sino como una más de sus obligaciones laborales.*³⁴⁶

Descubrimos acá también la otra cara de la violencia del narco en la región: las iniciativas que vienen de abajo, los ciudadanos que arman proyectos para informar y denunciar (como veremos con el “blog del narco”). A raíz de lo ocurrido a Cavazos Leal, apareció el canal de YouTube “Reporta zetas”, del que Osorno cita el mensaje que acompaña el video “Edelmiro muerto”:

Estamos hartos de tanta violencia. Ahora estas personas creen que pueden matar a nuestros gobernantes. Q.E.P.D. Edelmiro Cavazos. Nuestro grupo está comprometido para acabar con estas personas que tanto daño hacen a nuestra ciudad. Somos un grupo formado por gente regia cansada de tanta violencia y auspiciado por empresarios regios. Para acabar esto necesitamos de tu ayuda; reporta actividades sospechosas, puedes salvar vidas. Sabemos que la autoridad estatal y municipal no da el kilo, así que toda la información que recabamos la pasamos al Ejército. Expulsemos de una vez a estas lacras de nuestra ciudad, asesinos de inocentes, niños y mujeres.³⁴⁷

Como resultado, la policía de Santiago fue desmantelada y sustituida por el Ejército, según la política del Mando Único impulsada por el secretario de Seguridad Pública Federal Genaro García Luna, personaje muy presente en los libros de narco de Osorno.

Pinche buitres de mierda también es ambientado en Monterrey y se refiere al periodismo sensacionalista y al daño que este hace en la percepción de las personas, cosa que otra vez remarca la necesidad de un periodismo distinto. La anécdota referida trata de una chica a quien matan el hermano un sábado de fiesta en Monterrey durante desórdenes entre narcos (“los de la letra, los de las muchas letras o los azules o los verdes”). La chica se desahoga contra los periodistas tachándolos de “pinche buitres de mierda”, porque estaban sacándole una foto al cadáver del hermano. La acusación al sensacionalismo de los periódicos va más allá del morbo de la seca nota roja y desencadena una reflexión sobre algo universal, como los posibles efectos del manejo insano de la información: “Los periódicos nomás espolvoreaban a lo pendejo y que por eso había el miedo que prevalecía en la ciudad”³⁴⁸.

Hacienda Calderón obliga al escritor a la ironía: “A un malhadado lugar que se llama —y no es broma negra y pesada sino ironía o algo que prueba un destino carajo— Hacienda Calderón, terreno baldío extraviado en el norte de este país que pese a todo

³⁴⁶ Ibidem: p. 107.

³⁴⁷ Ibidem: p. 119.

³⁴⁸ Ibidem: p. 124.

seguimos llamando México”³⁴⁹. Relata de una fosa común en las inmediatas de Monterrey, donde fueron encontrados los cadáveres de 51 personas, que el reportero no quiere que pasen por desapercibidas.

Los treinta y ocho petroleros que no se han vuelto a ver por aquí recuerda mucho a *¿Quién mató a Rosendo?* de Walsh. Aquí también hay desde el título un enigma anunciado a resolver, la desaparición de 38 personas quienes tenían relación de trabajo y de poder con la empresa paraestatal Pemex (Petróleos Mexicanos). Los elementos comunes a ambos libros son el aspecto de la novela negra –dado que el relato del crimen sirve para subrayar los equilibrios de poder y la que tantas veces definimos podredumbre del sistema–, los rasgos de la anécdota en sí –luchas de poder en ámbito sindical– y la enumeración de las varias pistas que se abren para poder considerar e intentar resolver el crimen. Osorno proporciona las varias posibilidades a la discreción del lector y, sin embargo, remarca al mismo tiempo su pista preferida, que tiene a que ver con una tesis interesante que casi se olvida a la hora de pensar en el narco: la droga no es el único *business* de los cárteles, que para mantener poder y riqueza entran en cada negocio lucrativo, en este caso, el energético. Los hermanos Vega Zamarripa detienen mucho poder en el sindicato de la empresa, en el que hay una disputa en curso para redefinir la situación –como en el caso del poderoso Vandor y su rival Rosendo García– y también se toca la cuestión de las inversiones extranjeras en el negocio. Una de las opciones, movida por los integrantes del EPR, después de haber incluido a los dos hermanos en la lista de desaparecidos políticos, ve al Estado culpable de haber simulado un ajuste de cuentas del narco para eliminarlos (parecido al caso de Vandor y García). Una hipótesis más es que los hermanos Vega Zamarripa –quienes se oponían a la privatización de Pemex–, hayan sido desaparecidos por los grupos nacionales que pretendían reformar la Constitución con el objetivo de facilitar las inversiones extranjeras. De todos modos, explica Osorno también cómo la guerra de los Zetas tiene en buena medida que ver con los recursos energéticos, siendo en esta zona situada una de las mayores vetas de gas natural de toda América Latina: la Cuenca de Burgos. Osorno en ese capítulo se asoma con su opinión respecto al crimen y también con su personal conexión con estos territorios y lo hace con amplio uso de metáforas y referencias que como siempre facilitan al lector la comprensión:

Tengo familia y amigos en Cadereyta. Gente que nació, ha crecido y quiere “pasar a mejor vida” aquí, pero que cada vez están más extraviados en su propio terruño. Por lo que platican, parece que viven los días con normalidad aunque se sienten como si estuvieran viajando en barco por el Triángulo de las Bermudas, como ardillas en un parque lleno de águilas, como Eminem en Garibaldi, como conejillos en la jaula de un laboratorio

³⁴⁹ Ibidem: p. 127.

farmacéutico, como un candidato presidencial entre estudiantes de la Carlos Septién o de la Ibero, como el Cid Campeador en un episodio de los Simpson, como reporteros en Veracruz durante el Gobierno de Javier Duarte. Lo que sucede aquí es difícil de nombrar. *No se puede entender esta delirante “modernidad” del narco sin tener en cuenta que, detrás de lo que sucede, hay negocios millonarios más allá de la droga e incontenibles ambiciones políticas.*³⁵⁰

Nos parece que entre los ejemplos relativos al comportamiento lingüístico en torno al fenómeno y cultura narco, no puede faltar mención a una estrategia lingüística que funciona al revés y sirve para “hablar de narco *sin* hablar de narco”:

Conozco a un grupo de niños de entre ocho y diez años que, por adiestramiento de sus papás, tienen prohibido mencionar palabras como *narcos*, *zetas*, *soldados*... En lugar de cada de estas palabras tan presentes en Monterrey, deben decir “bolitas de nieve”. [...] Uno de esos niños me dijo que fueron bolitas de nieve las que sembraron el terror en calderilla un domingo al amanecer.³⁵¹

En el tramo *Rancho de entrenamiento* también encontramos a Osorno reluciendo sus notas recolectadas en los años previos a los asuntos relatados, dándonos así cuenta de su experiencia de campo a lo largo del tiempo: “En Sabinas, antes del secuestro colectivo de agosto de 2007, recopilé comentarios que la gente hacía”³⁵². Se trata de la situación en la ciudad de Sabinas, a raíz del control del territorio por parte de los Zetas, a través de “la intimidación y la amenaza de policías rurales destacados por el Estado para esta zona norte”³⁵³. Osorno califica sus acciones como las de una “autoridad paralela”, incluyendo un impuesto que les cobran a los criminales menores del lugar para poder llevar a cabo sus tráficos. También nota el periodista cómo a partir de 2007 la situación se haya hecho más áspera.

La batalla de Ciudad Mier ve a Osorno como reportero de guerra en primera línea. Aun siendo claro el rol del “yo” testigo y narrador, el periodista-escritor esta vez elige el “tú”, como si estuviera hablando a sí mismo, lo que le permite incorporar muy bien las sensaciones vividas:

Aunque no ves a nadie, sabes que hay alguien viéndote a ti lo sientes mientras caminas entre el metal escupido por las bocas de los fusiles, regado entre vidrios rotos que, pese a tu cautela, es inevitable hacer que crujan con la pisada de las botas. Debes apurarte a terminar de mirar las gruesas manchas de sangre seca y los miles de impactos de bala que aún quedan en las paredes de las casas. No puedes dejar que caiga la noche mientras buscas recuperar más testimonios de lo que sucedió durante estos meses aquí. La oscuridad de una zona de guerra no es lo mismo que la oscuridad a secas además no existe ningún hotel o sitio al cual meterte a pasar la madrugada. Por ahora este no es

³⁵⁰ Ibidem: p. 136.

³⁵¹ Ibidem: p. 137. La cursiva es del original.

³⁵² Ibidem: p. 142.

³⁵³ Ibidem: p. 142.

*el Pueblo Mágico que se anuncia a la entrada: a juzgar por la destrucción existente es la primera línea de la guerra de Los Zetas.*³⁵⁴

A ratos, sin embargo, el narrador se vuelve omnisciente y reporta los datos secos de los acontecimientos:

Los de Ciudad Mier no fue un estallido de violencia irracional. La incursión del 22 de febrero de 2010 formaba parte de un plan más ambicioso para tomar el control de la franja divisoria entre Tamaulipas y Texas, conocida del lado mexicano como la Frontera Chica. Zona clave para cualquier tipo de tráfico ilegal a Estados Unidos, aquí se localiza también la Cuenca de Burgos, la principal veta de gas natural que posee México.³⁵⁵

Otra vez aprendimos algo de lenguaje narco y cómo fue el caso de las “bolitas de nieve”, Osorno nos presenta una reflexión indirecta sobre “como hablar de la violencia del narco sin hablar de narco”:

Aunque aquí suelen matar a alguien diariamente, casi no hay muertos. Tamaulipas, una de las regiones más violentas del país, tiene reservada la palabra *muerte* para otras cuestiones espirituales (algo curioso, tomando en cuenta que el mundo que se ve hoy por estos rumbos no incita precisamente a ser espiritual). En lugar de muertos se habla de acribillados, encajuelados, encobijados, rafagueados, entambados y sobre todo de ejecutados. El verbo *matar* casi nunca se conjuga: más bien se dicen y se practican sus sinónimos.³⁵⁶

Para concluir, Osorno vuelve al ‘tú’, reflexionando en voz alta sobre sus razones para escribir este libro de denuncia y el sentido de su trabajo, el “violento oficio de escribir”:

Detuvieron a tu amigo y al colega camarógrafo, les pusieron pistolas en la sien y cortaron cartucho; los golpearon, los llevaron a una casa de seguridad y los interrogaron. Antes de dejarlos en libertad les ordenaron: “Váyanse y avisen que la prensa no venga a calentarnos la plaza”. Pocos minutos después tu amigo te llamó y soltó a bocajarro: “A la mierda el periodismo: no sirve para nada lo que hacemos!”.³⁵⁷

La carretera de la Santa Muerte relata de los recorridos de Osorno en la carretera fronteriza la Ribereña, rastreando la presencia de señales del culto a la *Santísima*, la Santa Muerte, que en esa zona tiene altares, capillas, talleres artesanales y cementerios en su honor; todos destruidos por el Ejército durante la guerra de los Zetas, lo que rinde esa recopilación de notas que el periodista anotó a comienzo de los años 2000 de particular interés. Como de consuelo, sus etapas muestran tanto la corrupción y los problemas del narco como la cultura lugareña.

La relación de la población con ese culto está resumida muy bien por el escritor Homero Aridjis quien describe en su novela cómo la gente corriente le pida favores o milagros y

³⁵⁴ Ibidem: p. 248.

³⁵⁵ Ibidem: p. 149.

³⁵⁶ Ibidem: p. 153. La cursiva es del original.

³⁵⁷ Ibidem: p. 160.

los hombres de poder suelen solicitar más bien venganzas o muertes. En su experiencia de campo, Osorno capta las distintas actitudes de las personas frente a la Santísima, como los casos de una familia que se hizo testigo de Jehová por miedo a la Santa Muerte o por otra parte una chica que encontró la solución a sus problemas encendiéndole una vela negra, luego de haberse dirigido a santos más convencionales en México como la Virgen de Guadalupe. Refieren los entrevistados por Osorno cómo la Santa Muerte es venerada por muchos narcos también: los primeros altares en su honor fueron encontrados por la policía en el allanamiento de la casa de Gilberto García Mena, capo del Cártel del Golfo aprehendido en el pueblo de Guardados de Abajo, su reino y escondite donde gozaba del respeto y apoyo de la gente, que lo apodaba cariñosamente *el June*. Osorno recuerda de cuando fue enviado a reportear ahí, en ocasión del acontecimiento, utilizando la Santa Muerte como pretexto para relatar su primera experiencia como reportero de guerra e introducir al lector una persona que lo marcó mucho, “el zar antidrogas” de México, José Luis Santiago Vasconcelos:

Llegamos un lunes por la tarde atraídos por la noticia de que las fuerzas especiales del Ejército habían sitiado un pequeño poblado de Tamaulipas [...] No podíamos pasar al pueblo porque los *reporteros estábamos prohibidos en este lugar y momento*. Por supuesto no comprendí la medida y me molesté junto con mi compañero fotógrafo Omar Hernández, con el cual, a mis veinte años de edad, intenté pasar estúpidamente entre una docena de soldados que formaron en bloque y me lo impidieron alegando que eran órdenes superiores. [...] *José Luis Santiago Vasconcelos se presentó entonces como el fiscal encargado del operativo en el pueblo, y fue la primera persona que nos hizo recordar que en medio de la tensión también se podía sonreír*. [...] A las seis de la tarde en punto llegó una camioneta por nosotros y nos llevó a recorrer las calles de un pueblo surrealista. Guardados de Abajo tenía casitas de apariencia humilde pero con interiores que tendían a la exageración [...] La espera de ese momento fue tensa porque los emisarios del narco rondaban por ahí ofreciendo canonjías y dólares para que los reporteros “nos pusieramos del lado del pueblo” al contar las historias que mandábamos al periódico, no aceptando con mucho agrado un no por respuesta. Así que la mejor manera de *rechazar tales ofrecimientos era ocultándonos cómo y en dónde podíamos, algo que seguro los habitantes de Guardados no pudieron hacer nunca*, cuando en medio de su vida precaria llegó un hombre a decirles que les podía transformar el mundo a cambio de casi nada.³⁵⁸

Vida mercenaria es un recorrido a través de la historia del narcotráfico en el noroeste del país, hasta llegar al origen de los Zetas y desencadenarse la “guerra de los Zetas” en 2010. Empezando desde los años ‘20 con la figura casi ya legendaria de Virgilio Barrera, definido el Al Capone de Tamaulipas, vendedor de drogas y morfina, quien según cuentos de pueblo solía tener una lechuga en casa para protegerse de sus enemigos. Mas fue después de su detención que se afirmó la figura de Juan

³⁵⁸ Ibidem: pp. 185-186.

Namopuceno Guerra, cuyo sobrino, Juan García Abrego fue líder del futuro Cártel del Golfo, hasta que a finales de los ‘90 subintraron? en el control del cártel Oziel Cárdenas Guillén y Gilberto García Mena, quien conocimos en el capítulo anterior. Cárdenas Guillén fue el capo que juntó lo que luego serían los Zetas, “una escolta personal conformada por militares de élite del Ejército mexicano que, en los años siguientes, después de la detención del capo en 2004, iniciarían un camino propio en el mundo del narco”³⁵⁹. Osorno se apoya en los estudios del profesor español Carlos Reza Nestares, quien “considera que la especificidad fundamental del crimen organizado en México es que se origina, sostiene y nutre desde las estructuras del Estado, en particular de aquellas que teóricamente existen para combatir, precisamente, a la delincuencia”³⁶⁰ y con respecto a los Zetas considera que “han dado un salto nunca antes visto y se han convertido en verdaderos mafiosos, ejerciendo su actividad desde la esfera exclusivamente privada, en confrontación con el monopolio de la violencia estatal. Esta circunstancia añade varios grados de peligrosidad al asunto de las drogas en México”³⁶¹. A través de su fuente de primera mano, los ex integrantes del cártel llamados *Ricky* y *Julio*, Osorno alumbra las características de los territorios dominados por los Zetas y el funcionamiento interno de la organización, haciéndonos parte de su jerga:

[Julio] explica que *expandir* en lenguaje zeta significa llegar a una ciudad, controlar a las bandas locales, hacer ruta para el tráfico ilegal y *caerle* a la contra; o sea, sacar a los enemigos de la jugada. Mientras tanto, *contracción* le llaman a la segunda fase: poner guardias, montar una red de comunicación por radiofrecuencia y organizar las casas de seguridad para operar en “la plaza”.³⁶²

Además nos enteramos de como los Zetas se apoderan de los territorios, según diversas fuentes policiales consultadas por Osorno: primero, llegan al territorio unos sicarios llamados *ventanas*, “quienes tienen la misión de conseguir casas de seguridad y campos de entrenamiento, equipar ambos, corromper autoridades y ubicar posibles negocios para su organización”, luego establecen una red de informantes –*águilas* o *halcones*– quienes son por lo general pequeños criminales, o simplemente taxistas o agentes de tránsito. De ahí se instalan las *estacas*, los sicarios “mejor preparados para matar a miembros contrarios o perpetrar actos de terrorismo con el fin de controlar totalmente plazas”. Y finalmente llega el *metro*, los miembros de la organización que efectivamente llevan a cabo los negocios ilícitos. Por otro informante anónimo llamado

³⁵⁹ Ibidem: p. 197.

³⁶⁰ Ibidem: p. 194.

³⁶¹ Ibidem: p. 200.

³⁶² Ibidem: p. 202.

Ricky nos enteramos de que la organización presenta estructura horizontal con cuatro niveles: un grupo de comandantes junto a contadores y abogados que asesoran a la cúpula paramilitar en temas administrativos, luego un grupo los integrantes que se encargan de cuestiones logísticas, más abajo vienen los sicarios y por último los choferes, informantes de varios de caminos y mensajeros. Interesante a nivel terminológico la distinción de los miembros entre los que son *cártel* y los que nada más son *maña*: “Había quienes tenían línea sanguínea con todos los que empezaron a jalar en la región, a esos se les respetaba. Se decía que ellos eran *cártel*, no *maña*. Luego lo que pasó fue que la *maña* se quiso hacer *cártel*. [...] La gente que trajo Osiel [Cárdenas] era *maña* [inclusive Los Zetas, n.d.r.]”³⁶³. Y de ahí volvemos al rol de los Zetas en la historia del narco mexicano:

El nuevo reparto de poder alteró la vida mafiosa en la zona de manera importante desde 2007. Los Zetas, aunque no declararon la guerra a los miembros que quedaban del *cártel* del Golfo, dejaron de respetar a sus antiguos contratistas. [...] [En] 2003, dejaron de ser sólo un grupo de seguridad y comenzaron a realizar tratos económicos y políticos por su cuenta. También ampliaron el número de sus miembros armados y dos años después logran transformarse en una organización criminal con poder propio a lo largo de la carretera que va de Matamoros a Cancún. Para que ocurriera esto, el *cártel* del Golfo, la estructura que los había creado, debió quedar a merced de ellos.³⁶⁴

Yo fundé el Cártel del Golfo es el capítulo dedicado a las memorias de Oscar Olivares, del que charlamos largamente con Osorno durante nuestro encuentro. Nos cuenta el autor cómo en este caso fue la fuente que vino a él, como efecto de la publicación de *El Cártel de Sinaloa*, libro que tuvo al parecer mucho éxito entre los mismos narcos por la entrevista con Miguel Ángel Félix Gallardo, el “jefe de los jefes”, que como vimos anteriormente, hablaba por primera vez con un periodista:

Un político me dice “Te quiere ver Oscar Olivares” y yo digo “Ah cabrón! Oscar Olivares!” Ese político sabía que yo había empezado en mucho silencio ese libro, (yo *La guerra de los Zetas* lo escribí, lo investigué como una operación silenciosa, yo decía todo el tiempo que estaba haciendo un libro de Carlos Slim cuando preguntaban “Nooo, ¡un libro de Carlos Slim!” pero en realidad yo estaba haciendo este libro) [...] Oscar Olivares había fundado el *Cártel* del Golfo con García Abrego, eran los dos capos y Oscar Olivares traicionó a García Abrego y se volvió informante del FBI y resulta que estaba ya en México (...) se peleó con su esposa y le dio dos balazos así (cuento todo eso) no murió la esposa por suerte de él y suerte de ella porque él decía, se burlaba (...) yo pensé que era un miserable, la verdad, era una persona que me daba mucho asco y luego me dice, ya cuando nos vemos por fin en persona en un pueblo ahí en Torreón (Tamaulipas): “Leí tu libro de Sinaloa” me dice “muy bueno, muy bueno, mucha verdad, aunque si yo todavía estuviera activo no estarías vivo!”...y luego yo me quedé así y él se rio “Ah, ¡no te creas! ¡Es broma!”...todo el tiempo era ese humor así, nefasto, entonces yo lo entrevisto, nos vemos una vez más [...] él había escrito no sé,

³⁶³ Ibidem: p. 205.

³⁶⁴ Ibidem: p. 204.

cien cuartillas, unas memorias de las que yo pues cogí diez páginas que yo sentía que eran fidedignas, todo lo demás pues era algo que costaba trabajo comprobar, verificar [...] le suelto la narrativa de él, porque sí eran cosas impresionantes en el contexto local [...] ...y un poco también para que lo diga él ¿no? [...] Después de que sale el libro él empieza a amenazarme [...] “¿por qué no publiqué más?” ...en realidad yo siento que él sólo estaba disfrutando estarme jodiendo, pero pues tenía yo preocupación y murió un año después, qué bueno...la verdad que sí eso lo agradecí mucho, porque tenía que estar en guardia cada vez que iba a Monterrey.

En este capítulo el “yo” de Osorno sólo se asoma al principio, cuando refiere a modo de introducción de su encuentro con el traficante, luego es puro reportar literalmente las memorias de este último, “soltar la narrativa de él” como nos explica el periodista; sigue básicamente el principio según el que a ciertos personajes no hay necesidad de poner preguntas incómodas, sino que es eficaz por lo mismo dejarlos hablar a rienda suelta, en este caso escribir.

Comer en un campamento de los Zetas, aparte de la anécdota a la que se refiere directamente –mujeres de la zona o migrantes secuestradas como cocineras en los campamentos de los Zetas y luego dejadas volver a sus vidas meses después– da cuenta de un experimento comunicativo y de denuncia sumamente interesante para esta tesis: el “Blog del Narco”³⁶⁵. Este espacio de denuncia en línea fue creado por unos estudiantes de Monterrey –quienes permanecieron anónimos– cuando estalló la “guerra contra el narco”, con el objetivo de volverse una plataforma informativa que permitiera a los ciudadanos tener una panorámica sobre los asuntos delictivos ligados al narcotráfico a lo ancho de todo el país. En una primera fase juntaron las noticias disponibles en periódicos y revistas nacionales, llegando luego a recibir material directamente por reporteros, quienes, amparados por el anonimato, buscaban una plataforma para sacar a la luz las investigaciones incómodas que sus periódicos no les permitían publicar. Más adelante, los narcos mismos empezaron a enviar material al blog: con sus propios fotógrafos y camarógrafos produjeron la narrativa de sus acciones delictivas, grabando sus crímenes, en definitiva “auto reporteándose”. El blog terminó de existir en 2013, cuando el chico que llevaba a cabo el proyecto fue desaparecido y su compañera de trabajo se exilió a España.

El capítulo *Investigaciones de ADN para una prueba un paramédico del Distrito Federal* trata de las hazañas del paramédico Arturo Román García a raíz de la desaparición de sus dos hijos en San Fernando (Tamaulipas); unos hombres encapuchados entran en un restaurant de la ciudad fronteriza y “levantan” a los dos

³⁶⁵ Blog del Narco, véase URL: <http://www.blogdelnarco.com/> (consultado el 22/06/2020).

jóvenes, sin jamás pedir rescate a la familia, aunque el secuestro esté probado, a través de un mensaje que el menor consiguió mandar a un amigo “No mames güey, nos acaban de secuestrar. A mí me encajuelaron”³⁶⁶. Desde entonces el padre recorre aquella región entre morgues, fosas comunes y cuarteles de policía pidiendo informaciones y con la esperanza que la prueba de ADN lo lleve a encontrar los cadáveres de los hijos. Su directo testimonio es recogido por Osorno, quien en buena parte publica sus palabras integralmente. La “impotencia” de la policía en la región –mismo punto tratado con respecto a las pandillas de Monterrey– vuelve a ser tema: la actitud, sin embargo, en ambos casos se podría leer como falta de coordinación y de voluntad de enfrentar seriamente el problema por parte del Estado. El diálogo que sigue, entre el paramédico y un oficial es emblemático:

[Padre] –Bueno, estoy hasta dispuesto a ponerme un chip y entrar a la zona de San Fernando a quedarme ahí hasta encontrar a mis hijos– le dijo el paramédico al funcionario de la policía federal.

[Policía] – ¿Y luego? ¿Quién va a ir por usted? [...] Le voy a ser franco. Cuando yo sé que va a haber desmadre en San Fernando, hasta saco mis muchachos de ahí, porque si no, me los matan. Ahí no se puede hacer nada ahorita. *Está demasiado caliente. No la rasque.*³⁶⁷

Más adelante la podredumbre del sistema es denunciada de forma inequívoca, nombrando sin medios términos la conexiones entre narcotráfico y política:

En los bajos mundos policiales que el paramédico conoció mientras buscaba a sus hijos se dice que para tratar de entender algo que en realidad está todavía más enredado, a los del Cártel de Sinaloa hay que llegarles a través del PAN y a los Zetas, a través de algunos pesos pesados del PRI.³⁶⁸

En *Give me a cuerno de chivo* Osorno habla de “tú”, pero esta vez no en modus introspectivo como en la batalla de Ciudad Mier, sino que como contándole algo aséptico al lector, de hecho llevándolo de la mano a la feria de armas, el *gun show* de la localidad texana de Fort Worth:

El hombre del pelo a rape y oro en el cuello, muñecas y en los dedos de las manos, *te dice que te lleves ese cuerno de chivo con el que has estado jugueteando todo este tiempo. Irrumpe y escuchas*. Él te dice que es estadounidense y tiene una licencia de conducir del estado de Texas, lo suficiente para comprártelo a cambio de 40 dólares extra que tendrías que darle a él. Dudas. Él dice que no tienes por qué preocuparte, qué pasará armas a México es lo más fácil del mundo. [...] Luego se calla y te mira bien en la cara –te das cuenta de que tiene una cicatriz en el mentón–, y de alguna forma poco misteriosa *se percata de que tú no quieres un arsenal. Por ahora. Algo te delatará para que él termine de confirmar que tú eres nuevo en este mundo del Gun Show*, así es que

³⁶⁶ Osorno 2013: p. 258.

³⁶⁷ Ibidem: p. 249.

³⁶⁸ Ibidem: p. 255.

ahora te habla de la segunda forma de llevar armas de Estados Unidos a tu país. La más idónea en tu caso: “la forma hormiga”.³⁶⁹

Osorno va acompañado por “un contacto”, deja entender una mujer estadounidense, quien le haga de compradora en la feria y a través de su actitud entendimos lo ilegal del negocio: “La mujer que te acompaña se hace la desentendida. Parece que en algún lugar aprendió esa máxima muy de moda en México: “Ver, oír y callar, si quieres vivir”³⁷⁰; en efecto el vendedor de la feria le explica en detalle cómo hacer para pasar los controles fronterizos con el arma y le aconseja un cuerno de chivo, una ametralladora, porque es más fácil de desmontar. Así se procuran las armas los criminales mexicanos, nos explica Osorno, sin pasar por el mercado negro:

Para pasar el cuerno de chivo a México te explica al fin lo que debes hacer es separar el rifle en varias piezas [...] Luego vas a tener que pasar varias veces por la aduana con cada una de las partes. Si te hacen atravesar por el visor especial, no habrá problema porque no registrará ningún arma. Tú no llevas un arma, de hecho. Y si te detienen y la ven, no hay castigo importante, porque, recuérdalo, tú no llevas un arma. Después de pasar a México todas las piezas, hay muchos armeros en cualquier ciudad fronteriza. y si no quieres pagar más hasta por internet puedes aprender a armarlos. *Deberías animarte te dice. Tú escuchas.*³⁷¹

Luego el periodista entrevista también expertos del otro lado del negocio, como es el caso de la presidenta de la Asociación Nacional del Rifle en Fort Worth. Más allá de la discusión que se desencadena entre los dos sobre la legalización de las armas, hay una observación de Osorno, siempre expresada a través del “tú” –utilizado pero aquí de forma introspectiva– que aunque suene irónico, nos lleva a una reflexión con respecto al trabajo del periodista: “usó palabras de diputada o algo así. De hecho, hace política contigo. *Tú ya no quieres más rollos de políticos, por eso te has interesado por temas de violencia*”³⁷². Esa oración nos parece emblemática para definir este libro mismo, así como los otros que venimos analizando, pues Osorno ocupándose en primera instancia de la violencia que sufre el México de los años 2000 termina analizando a la política que la causa, en el caso específico de *La guerra de los Zetas*, la necropolítica de Achille Mbembe³⁷³.

³⁶⁹ Ibidem: p. 261-262.

³⁷⁰ Ibidem: p. 262.

³⁷¹ Ibidem: p. 263.

³⁷² Ibidem: p. 265.

³⁷³ En su ensayo “Necropolítica” el filósofo camerunés Achille Mbembe trata de las dinámicas del poder de la muerte, partiendo del concepto de “biopoder” de Foucault y tratando diversos ejemplos procedentes de realidades del Sur Global: la esclavitud y el colonialismo, hasta llegar a la actualidad en realidades donde la autoridad estatal claudica y es sustituida por las que Mbembe define “máquinas de guerra” que generan “mundos de muerte”, realidades sociales en las que la población vive como si estuviera sometida a un constante estado de sitio, en las que las personas son percibidas por el filósofo como “muertos-

Pasamos entonces al anunciado epílogo, *La necropolítica*, concepto que Osorno aplica a la situación de la Frontera Chica. Partiendo de la idea de las “máquinas de guerra” del filósofo camerunés Achille Mbembe³⁷⁴, Osorno la aplica a la situación actual en México, notando como “máquinas de guerra” hayan sido responsables tanto del secuestro relámpago de su amigo periodista Raymundo Pérez Arellano, como de la batalla de Ciudad Mier y del asesinato del capo del Cártel de Sinaloa Arturo Beltrán Leyva. El periodista llega así al concepto de necropolítica:

El motor de estos artefactos es menos fácil de identificar porque se encuentra oculto en una estructura *necropolítica* que cruza de forma transversal *diferentes niveles del gobierno* [...] *Dos meses antes de la aparición masiva de máquinas de guerra*, como las que retuvieron a Pérez Arellano, ocurrió un hecho relevante en la situación de violencia que vive México: el asesinato del capo Arturo Beltrán Leyva y la exhibición de su cadáver como un trofeo mortuario por parte de la Marina Armada. Este acontecimiento significó el comienzo de una *nueva estrategia* del gobierno de Felipe Calderón *en el combate al crimen organizado*.³⁷⁵

Lo que también resulta claro es la idea que Osorno reitera ya desde *El cártel de Sinaloa*, o sea, que la “guerra contra el narco” sea una farsa, y más bien una guerra *para el control del narco*, negocio al que nadie quiere renunciar. El escenario que se da denota la que venimos llamando “podredumbre del sistema”, aquí más bien *necropolítica*. La conclusión retoma los aspectos de máquinas de guerra y necropolítica:

¿Cómo encaja esto en lo que me refirió Montiel en este epílogo sobre la frontera de la necropolítica? Si la interpretación que él hizo de Foucault es correcta, las máquinas de guerra no sólo tienen pluralidad de funciones y flexibilidad como dice Mbembe –además de ser deslocalizadas y fantasmagóricas, como afirma Reguillo–, sino que además son omnipotentes, omniscientes y omnipresentes. Es decir, son *todo aquello que el Estado debería ser y no es*. La máquina de guerra tiene la ofensiva y el Estado está a la defensiva, explica Montiel. Por esto son los cárteles (narcos, policiales, militares...) y sus brazos quienes dictan como se ha de regir la sociedad. Son ellos los que controlan la *necropolítica* en México [...] ³⁷⁶

El epílogo se caracteriza además por unas extensas notas al pie, en las que Osorno dedica espacio a ulterior análisis compartiendo sus fuentes de estudio sobre el

vivientes”. Mbembe profundiza la situación de países africanos y de Palestina, pero tales dinámicas se encuentran también en el México actual en relación con el poder que los cárteles narco ejercen más allá del poder central del estado mexicano, como profundiza Osorno en el epílogo de *La guerra de Los Zetas*. Véase: Mbembe, Achille: «Necropolitique» en «Traversées, diasporas, modernités», *Raisons politiques*, no 21, 2006, pp. 29-60.

³⁷⁴ Definición reportada por Osorno: “[A la par de los ejercicios tradicionales han surgido máquinas de guerra] que se conforman por segmentos de hombres armados que se divide o se suman entre ellos, dependiendo de las tareas por realizarse y las circunstancias. Organizaciones polimorfas y difusas, las máquinas de guerra se caracterizan por su capacidad de metamorfosis. Su relación con el espacio es móvil. A veces, gozan de vínculos complejos con estructuras del estado [desde la autonomía hasta la incorporación]”, en: Mbembe (2011): pp. 58-59.

³⁷⁵ Ibidem: p. 269.

³⁷⁶ Ibidem: pp. 293-294.

narcotráfico y también relata experiencias y encuentros muy personales en el marco de la lucha contra el narco. Un punto que nos parece significativo mostrar, son las reflexiones de Osorno acerca de cómo el periodismo se haya vuelto cada vez más “violento oficio de escribir”, especialmente en la realidad del México actual, coincidiendo con lo que pudimos comprobar a través de la recopilación de testimonios *Narcoperiodismo*³⁷⁷ de Javier Valdez Cárdenas:

A nivel colectivo, los periodistas son muy poderosos, pero en lo individual están en constante peligro. Es una paradoja que resulta no sólo de la situación de violencia que se vive en varias regiones del país, sino también de la forma en que el desarrollo tecnológico ha modificado a los medios de comunicación en todo el mundo. Los medios de comunicación son centros de poder y a la par de este estatus están enfrentando retos económicos que todavía no queda claro cómo van a superar. A nivel individual esto se repercute en condiciones laborales paupérrimas de muchos trabajadores. Al caso mexicano hay que añadirle que los reporteros deben enfrentar una violencia que ocurre dentro de una *nebulosa de cárteles, corporaciones oficiales, intereses políticos y económicos muy difícil de despejar* y que no ayuda en la tarea de contar lo que sucede realmente: *el peligro de acabar con un tiro en la cabeza es real*.³⁷⁸

Los encuentros que marcaron el joven reportero Osorno ya desde que empezó su carrera en Nuevo León reportando de la situación de la Frontera Chica —el zar antidrogas mexicano José Luis Santiago Vasconcelos y el periodista tamaulipeco experto en narcopolítica Félix Fernández— son parte del ‘yo’ tanto profesional como humano de Osorno, y a través de ellos volvemos a las reflexiones arriba mencionadas sobre la peligrosidad del periodismo limpio y contrario a los voceros oficiales:

[Félix Fernández, periodista de Tamaulipas] aclaraba que me había investigado y sabía que ni yo, ni Omar Hernández, el gran fotógrafo que me acompañaba, éramos *narcoperiodistas*. Pregunté qué cómo lo sabía y me dijo que no habíamos ido a la oficina en la que un abogado de la mafia daba fajos de dólares a ciertos reporteros. [...] “Además te faltan unos años para que seas corrupto”, remató. En este entonces yo tenía 20 años. Trabajaba para el *Diario de Monterrey* [...] ³⁷⁹

[Vasconcelos y Félix] eran dos hombres que apostaron sus vidas por el control del narcotráfico y el periodismo respectivamente. Esto hay quienes se lo reconocen a Vasconcelos. Sin embargo, no es el caso de Félix. Su nombre está *perdido en la lista de periodistas mexicanos asesinados*, e incluso, hay quienes a veces escatiman incluirlo. Félix es uno de esos periodistas asesinados dos veces. Primero con cuernos de chivo canalla y luego cuando “colegas” justifican su muerte diciendo que andaba en malos pasos. *En México la mafia (que abarca narcos, políticos y empresarios) mata periodistas con la complicidad de colegas ruines. He ahí la tragedia de Félix. Y del periodismo de aquí, de México.*³⁸⁰

³⁷⁷ Valdez Cárdenas, Javier: *Narcoperiodismo. La presa en medio del crimen y la denuncia*. Ciudad de México: Aguilar 2016.

³⁷⁸ Osorno 2013: pp. 268-269.

³⁷⁹ Ibidem: pp. 270-271.

³⁸⁰ Ibidem: p. 273.

En el apartado “Complicidades” el autor se expresa acerca del periodismo narrativo como válida herramienta para relatar las dinámicas de un tema tan complejo y polifacético como una guerra: la inmersión, la estructura, una voz propia para contar lo que sucede, la precisión, como hemos podido comprobar en el análisis textual de los libros. Su idea de periodismo narrativo de combate está desarrollada en el *Manifiesto del Periodismo Infrarrealista*, del que Osorno acaba de publicar la tercera parte.

4.1.3. La ‘poética de la denuncia’: *El valiente ve la muerte solo una vez*

Los últimos escritos de Osorno, *El valiente ve la muerte solo una vez* (2019) y *Mundo enfermo* (2021) cuentan sin duda en la rotundez de su poética de la denuncia, junto con sus varios trabajos de periodismo narrativo audiovisual, como en los documentales-entrevistas *El alcalde*, *Carlos Slim, 1994*, *La muñeca tetona* y *Vaquero al mediodía*. Actualmente (marzo 2022) está trabajando en un reportaje sobre la cruzada del océano Atlántico que cumplió junto con los zapatistas durante el confinamiento debido a la pandemia de covid-19, viaje que los militantes del movimiento cumplieron en un velero viajando desde Quintana Roo hasta Galicia, como nos comentó en ocasión de nuestra charla.

Hablamos también de un punto clave para esta tesis sobre el que es difícil encontrar respuestas que no vengan del directo interesado, es decir, los efectos de sus libros en la realidad denunciada, en su trabajo futuro y en su vida privada. El compromiso, el activismo y la denuncia ante todo, desde los tiempos de *Oaxaca sitiada* (2006):

Te contaba que mi primer libro sirvió para crear una Comisión de la Verdad y éramos tres comisionados: era el Padre Solalinde, una activista y yo, los comisionados de la verdad, o sea, nosotros tres teníamos facultades investigativas para coadyuvar en desapariciones, ejecuciones y casos de tortura (...) entonces el único que hizo trabajo ahí fui yo. El Padre pues cobijaba pero no trabajaba, y yo llego a Oaxaca, regreso a vivir y pues el padre tenía cinco escoltas y me dicen “Tú tienes que tener!” y yo “Padre, es que como voy a tener, como voy a ir con las víctimas y la Procuraduría que los torturó hace años...yo no puedo padre” y yo tenía medidas controladas de la Comisión Internacional de DDHH también, entonces... [...] tuve que aceptar un escolta, dije “Bueno, quiero un escolta que sea tal [...]”, di como muchos lineamientos y me pusieron un escolta que era lo máximo, porque parecía que yo era el escolta de él! [...] Con *El Cartel de Sinaloa* no recibí amenazas, pero con el de Oaxaca sí; de hecho se metieron en mi departamento y lo saquearon, o sea, en el de Sinaloa amenazas así no, o sea, el riesgo ya lo conocía yo de antes de tocar esos temas.

Osorno concuerda con nuestra hipótesis de que tiene unos cuantos rasgos en común con Walsh:

Walsh también es un activista, o sea, Walsh también era un militante, yo soy militante por ejemplo de “La sexta declaración de...” y soy muy simpatizante de los zapatistas. [...] digo, Walsh, bueno, un monstruo, pero en mi pequeño, mi pequeña parcela yo tengo convicciones y tengo una militancia con el Zapatismo: el año pasado crucé el Atlántico en un barco –yo que no sé nadar y soy de monte– en un velero de hace 120 años... [...] era un poco también de parte del Zapatismo un desafío al confinamiento. O sea, en el análisis que no me parece equivocado, las resistencias con el confinamiento se replegaron y había mucho miedo al contacto de nuevo social y el sistema obviamente avanzó bastante, entonces ellos con esa acción lo que buscaban también era como abrir velas, salir a la alta mar y buscar un encuentro, buscar una conversación para resistir, por eso es una locura, pero es una locura que para mí hace sentido, o sea, es un idealismo en el que yo estoy comprometido también.

Veamos más de cerca *El valiente ve la muerte sólo una vez* (2019), con razón de la continuidad en el tema de la violencia en México y en especial modo en la Frontera Chica. El libro consta de seis capítulos muy diversos entre sí –por largueza y profundidad del tema– que encuentran su equilibrio a la hora de una lectura conjunta: *El valiente ve la muerte sólo una vez*, *El excalcalde*, *Ha muerto el inventor de la arrachera*, *Así se mata a un diputado en Sonora*, *Los fiscales están solos*, *Venga a comer el cóctel de camarones más grande del mundo en la tierra de las masacres más terribles de México*. El epígrafe desvela el significado del título: “Los cobardes mueren muchas veces, / el valiente ve la muerte sólo una vez” (Shakespeare: *Julio César*, acto II).

Todos los capítulos se pueden ver como retratos de personas consideradas valientes por los más diversos motivos, que a la hora de convertirse en personajes de las viñetas narrativas creadas por Osorno, dejan entrever a través de sus hazañas personales, varios aspectos de la tierra natal de periodista.

El primer retratado es Alejo Garza Tamez, matado a tiros en su rancho en San José (Tamaulipas) el 14 de noviembre de 2010, tras negarse a entregar su propiedad a un grupo de extorsionadores; su defensa a mano armada sin concesiones hasta el final y la integridad de su persona, llevan a entender cómo se volvió un héroe legendario en su tierra, hasta ser paragonado por un amigo a John Wayne. Osorno lo interpreta así: “La revelación de estos hechos ocurrió en uno de los momentos de mayor inseguridad del noroeste. Por ello, la figura del propietario del San José adquirió una dimensión heroica al haberse defendido en medio de una nebulosa de violencia”³⁸¹; una vez convertido en leyenda, Don Alejo inspiró fragmentos de novelas, películas y los inmanejables corridos, pero hacía falta una documentación seria sobre la real historia de su vida, misión llevada a cabo por Osorno a través de investigaciones de campo a la búsqueda de evidencias

³⁸¹ Osorno, Diego Enrique: *El valiente ve la muerte solo una vez*. Ciudad de México: Ediciones Era 2019: p. 14.

oficiales con respecto a la muerte y entrevistas a familiares (esposa y ambas hijas) y amigos, inclusive los compañeros de cacería residentes al otro lado de la frontera, en Texas. Unas impresiones del ‘yo en acción’:

Varios años después de aquel hecho llego a Ciudad Victoria para revisar en la Procuraduría de Justicia del estado el expediente del caso de don Alejo [...] Hojeo el legajo que contiene menos de 200 páginas y descubro que el raquítico expediente sólo cuenta con algunos peritajes, unos pocos oficios burocráticos y misivas sin relevancia alguna. Aunque haya algunos datos que son imborrables de la mente. [...] conocí a su esposa Leticia y a sus hijas Marcela y Alejandra [las cuales] hasta ese momento nunca habían hablado con un reportero sobre el “accidente”, como suelen llamar ellas a lo sucedido la madrugada del 14 de noviembre de 2010 en el rancho San José.³⁸²

El reportero demuestra haberse ganado la confianza de la familia y haber construido con ellas una buena relación, que lo llevó a repetidos encuentros, llegando cada vez más a fondo de su personaje. En la excursión en el rancho reporta varias veces las emociones de los familiares y se nota como siempre refiere de un rosál, que conecta de forma ideal las escenas de las entrevistas en la ciudad y en el campo. Osorno también reporta unas entrevistas directas que tuvo con contactos de Don Alejo, como por ejemplo uno de sus más antiguos colaboradores en el rancho; más allá de lo emocional que los conectaba con la víctima resulta claro el asombro por la impunidad y la falta de investigaciones serias. Mas el punto sobre la situación de violencia en la región, que terminó causando incursiones violentas como la que costó la vida a Don Alejo, transparenta en las palabras de un amigo estadounidense cazador, a pesar de su mirada externa:

Básicamente allá no sabemos quién es quién, quién es la policía, quiénes son los buenos y quiénes los malos. a mí me gustaría ver un cambio en el futuro porque México es un país hermoso. [...] pero con lo que está pasando con la inseguridad en este momento simplemente es difícil saber lo que sucedió y lo que le puede suceder a cualquiera.³⁸³

Los efectos de la violencia afectan también la misión de reportear en esas zonas: “De hecho, nuestro viaje tuvo que hacerse bajo ciertas medidas de seguridad y contemplando dejar Tamaulipas antes de que anoheciera”³⁸⁴.

El exalcalde se focaliza en la figura de Mauricio Fernández Garza, “el alcalde que no es normal” de *La guerra de los Zetas*, que ya también aparecía como personaje en las notas sobre la Colonia Independencia de Monterrey en *El Cártel de Sinaloa*. Es la excepción en la serie de personajes escogidos por Osorno pues todavía sigue vivo a pesar de las muchas amenazas mientras estaba en el oficio. El periodista intercala

³⁸² Osorno 2019a: pp. 17-19.

³⁸³ Ibidem: p. 32.

³⁸⁴ Ibidem: p. 42.

tramos “monólogos” del político y otros de “viaje”, el suyo, como reportero de campo al lado del entrevistado.

Osorno mezcla el análisis con sus impresiones humanas acerca del personaje, llevando al lector también en su compañía:

La única turbulencia del Lear Jet que despegó del aeropuerto privado de Monterrey aparece en el rostro de Mauricio Fernández Garza, cuando le pregunto sobre el nuevo gobernador de su ciudad. Hoy el exalcalde que durante tres años logró evitar que la guerra del narco llegara a la ciudad más rica de América Latina, luce molesto [...] ³⁸⁵

El exalcalde asegura que los narcos vinieron a sobornarlo y él no se dejó comprar, y que su gobierno tuvo éxito por su intuición de que

[..] a todos nos una un mismo interés, la seguridad. Puede ser que me equivoque. Me equivoco, pues me mandas unas flores al panteón chingado. Pero si no me equivoco, realmente creo que va a ser un caso de éxito porque les estoy llegando a los malos en un tema en el que tenemos coincidencias. Además, lo he dicho públicamente: a la venta pública de droga le doy en la madre, a los giros negros también, y también voy a pegarles a los casinos para sacarlos de aquí. ³⁸⁶

Reflexiona Osorno:

La mentalidad de los ricos es aún difícil de entender en América Latina. Los narradores han conseguido mostrarnos –desde la compasión o el enaltecimiento– a los latinoamericanos que tienen hambre, pero no a los que nunca le falta nada. En el documental *El alcalde*, vemos a un millonario que actúa por una situación de emergencia de guerra: si en el sur de México proliferan grupos de autodefensa creados por indígenas y campesinos para cuidar a sus comunidades, Fernández Garza parece el hombre designado para defender a los ricos en el noroeste del país [...] La única vez que el hombre del tiranosaurio titubeó durante el rodaje del documental fue después de que declaró ante la cámara que la cifra oficial de muertos a causa de la guerra del narco era falsa. [...] No es el único político que calcula que hay más asesinados lo de lo que se conoce, pero sí el único que se ha atrevido a decirlo. Otros tres alcaldes aceptaron contarme cómo fueron testigos de entierros masivos y clandestinos. Los tres han pedido que no difunda los detalles hasta que mejoren las condiciones del país. ³⁸⁷

El inventor de la “arrachera” es perfilado en profundidad, dado que Osorno lo encontró repetidas veces a lo largos de varios años (“en otra de las múltiples ocasiones en que me reuní con don Inés antes de que muriera me contó...” ³⁸⁸ y lo elige entre los hombres valientes por su legado cultural, en la que el periodista define “la cultura del esfuerzo”. En este caso, como con Don Alejo, Osorno toma a alguien muy cercano a los ciudadanos de a pie, como Alejo, también “uno de ellos”, en el que el lector se puede

³⁸⁵ Ibidem: p. 46.

³⁸⁶ Ibidem: pp. 45-46.

³⁸⁷ Ibidem: p. 56.

³⁸⁸ Ibidem: p. 66.

reconocer fácilmente. Además, siendo el inventor de una comida muy popular, Don Inés llegó a la vida de la gente y terminó siendo alguien al que todo el mundo le tiene curiosidad, perfecto para crear un personaje de novela. En las palabras de Osorno, su elección:

Algunos de los grandes hombres de nuestro tiempo viven lejos de los reflectores mediáticos y de los homenajes oficiosos. Se trata de personas que encaran la cotidianidad con una ley fundamental en la cabeza la ley del esfuerzo. [...] Son hombres que desafían a la muerte con su legado. Si en la literatura Juan Rulfo nos dejó *Pedro Páramo* en la gastronomía (que también puede ser un arte) don Inés nos dejó la arrachera.³⁸⁹

Se trata en concreto de un corte de carne menospreciado en EEUU, lo que permitió a Don Inés seguir su instinto emprendedor y declararla en la aduana como entraña, consiguiendo la importación a un costo rentable. Eligió la palabra “arrachera” –que hoy en día ya es de uso corriente en toda América Latina, además de figurar en la RAE– recordándose de un tío que así le decía a “cualquier trozo de carne que se alzaba en el fogón”³⁹⁰.

El capítulo sobre el homicidio de un diputado de Sonora está construido como un relato policial: los personajes son Manuel, Diego y Sergio; cada aparte trata de uno de los aspectos del crimen, o sea, la pistola, la moto, el sicario, el inversionista, la orden, el funeral.

Eduardo Castro Luque sería diputado del PRI y Manuel, el conductor de la troca roja, su suplente; tras el crimen, la esposa de la víctima se enteró del plan y comprendió que su intuición había sido correcta: Manuel había organizado el asesinato de Castro Luque para conseguir el lugar en el Congreso. El final es, sin embargo, inesperado. La viuda toma el lugar del marido en el poder tras la huida del responsable. La fuga de este último denota la podredumbre del sistema, lo que también define, por contraste, el ser valientes de Castro Luque y su esposa:

Desde entonces, Manuel está fugitivo de la justicia mexicana gozando probablemente algún tipo de protección especial que impiden que la policía estatal, la federal y la Interpol den con su paradero. En un Estado como Sonora, donde el crimen funciona de forma más organizada incluso que el gobierno [...] ³⁹¹

Los fiscales están solos se centra en la corrupción en Sonora y en el trabajo de quienes están puestos al mando para acabar con ella. Bien aclaratorio y eficaz en la

³⁸⁹ Ibidem: p. 63 - 64.

³⁹⁰ Ibidem: pp. 64-65.

³⁹¹ Ibidem: p. 75.

comunicación del mensaje es un ejemplo que reporta Osorno desde el mundo de la literatura:

En los ochenta, el escritor Gabriel Zaid pensó en escribir una tragicomedia sobre la corrupción en México a través de un personaje incorruptible que, por su honestidad, provoca una desgracia tras otra. Su deseo de bien causa el mal: arruina a su familia, estorba los que quiere ayudar, hace que se pierdan los trabajos y se enemisten los vecinos, da origen a muertes, odios, hambre, ruina. Acaba escupido por sus hijos, abandonado por su mujer, sin amigos y expulsado del pueblo. En México –concluyó Zaid– la honestidad es tragicómica. Hay que disimularla, para no causar lástima o no causar problemas. Todo mexicano movido por un deseo de transparencia, especialmente en la vida pública, se siente ridículo.³⁹²

También somos testigos del trabajo de campo de Osorno: “A lo largo de un año estuve siguiendo a los abogados que estaban al frente de las instancias oficiales pioneras para combatir la corrupción con la ley. Fue un viaje al futuro que podría tener ese nuevo sistema nacional anticorrupción que pretende combatir la tragicomedia mexicana actual”³⁹³. Parte de la reconstrucción de la situación viene de las entrevistas directas con Odracir Espinoza Valdez, el primer fiscal Anticorrupción de Sonora, a quien Osorno conoció durante un año para redactar un artículo sobre él y Ernesto Canales, encontrado “en las oficinas de la Subprocuraduría que ya no estaban vacías como un año atrás”³⁹⁴.

El último capítulo narra del Guinness del cóctel de camarones más grande del mundo, evento en el que Osorno fue invitado a reportear expresamente por el alcalde de San Fernando, quien le aseguró que se limpiaría la imagen de la ciudad a nivel internacional.

El asombro de Osorno es evidente:

Allí, una tarde de agosto de 2010, fueron asesinados en un galpón situada en una pradera setenta y dos migrantes, en su mayoría centroamericanos, y una mañana de abril de 2011 se encontraron entre relucientes pastizales verdes los restos de 196 personas torturadas, asesinadas y enterradas clandestinamente. En las siguientes semanas se hallaron más fosas con un número impreciso aún de restos [...] ³⁹⁵

El asombro y la incredulidad también del lector frente a tal absurda situación se traducen a la hoja a través del recurso al humor negro:

A través de Facebook y Twitter circuló por esos días una broma macabra que decía: “Ven a San Fernando, te esperamos con las fosas abiertas”³⁹⁶ [...] Cuando este cóctel se le suman ostiones y almejas es común que se le llame “vuelve a la vida”, un nombre que en San Fernando por ahora no viene al caso.³⁹⁷ [...] Mientras platicábamos, pasaron los

³⁹² Ibidem: p. 78.

³⁹³ Ibidem: p. 79.

³⁹⁴ Ibidem: p. 116.

³⁹⁵ Ibidem: p. 119.

³⁹⁶ Ibidem: p. 119.

³⁹⁷ Ibidem: p. 120-121.

escortas del gobernador escoltados por las patrullas estatales a su vez escoltadas por patrullas de la Marina.³⁹⁸

Con respecto a este recurso narrativo dejamos la palabra al mismo autor, que es nuestra charla informal nos explicó:

Desde el humor negro lo que uno busca es la *indignación*, o sea, mi estrategia ahí narrativa era como...porque ya la gente ahí no le importa, o sea, este nivel de indolencia...había muchas personas de pueblo celebrando ese coctel de camarones...había 20.000 animales muertos ahí en salsa cátsup, que parece sangre...entonces la escritura tiene que vencer también esta falta de empatía con las víctimas.

También sin medios términos son los comentarios de reportero frente a la mediatización oficial del mismo evento y la narración de la misma tierra:

El reportero de la oficina de prensa oficial hacía preguntas a modo. “Después de esto siguen muchas cosas positivas para San Fernando”, insistió varias veces luego de reconocer que la economía se había colapsado en los últimos tiempos, aunque jamás mencionó la palabra “violencia”, ni “secuestro”, ni “guerra”, ni mucho menos “narco”. [...] No hizo mención alguna a las marchas ciudadanas de 1000 personas exigiendo paz en Tampico ni tampoco a la petición de las Asociaciones de Padres de Familia, que sugerían interrumpir las clases después de vacaciones hasta que se confirmará que la situación estaba bajo control y se garantizara la integridad de los niños.³⁹⁹

Los mismos políticos que llamaron a Osorno a reportear, no responden sobre las fosas comunes recién encontradas y no comentan el hecho evidente que la misma empresa Guinness no envió ninguno de sus dependientes, debido a que Tamaulipas cuenta como zona de alto riesgo. Finalmente vuelve al tema del silencio sepulcral de la prensa sobre los horrores de su tierra, alistando los crímenes ocurridos en San Fernando hasta hace poco antes del evento:

Esa misma tarde del Viernes Santo, después de pasar el día en la playa la Carbonera, volví al casco del pueblo, donde decenas de casas y negocios permanecían abandonados, algunos de ellos semi saqueados y en ruinas. Una noche antes de que San Fernando lograra la hazaña del cóctel de camarón más grande del mundo un joven había sido secuestrado en su casa por uno de los grupos que siguen haciendo la guerra en la zona. [...] [Sigue una lista de aproximadamente media página, n.d.r.] Ninguno de estos hechos se dio a conocer a la prensa en su momento y la sensación de las personas que hablaban era que en San Fernando aún no había pasado lo peor sino que lo peor seguía ocurriendo a cada momento.⁴⁰⁰

Cierra el capítulo (y prácticamente el libro) con una constatación amarga, “Costaba trabajo creer que mientras Tamaulipas es el pozo en el que se desvanece la democracia

³⁹⁸ Ibidem: p. 123.

³⁹⁹ Ibidem: p. 125, 131.

⁴⁰⁰ Osorno 2013: p. 133.

en México, sus autoridades pidan olvidar el horror con un cóctel de camarón”⁴⁰¹. Los valientes de este capítulo son sin duda las víctimas de la guerra al narco que se dan en la ciudad fronteriza, a las que Osorno da voz y dedica espacio en un escrito que le fue comisionado por la contraparte, la política que quiere callar dichos hechos y con tal actitud termina otorgando más fuerza al testimonio de Osorno al respecto, del horror de los ya muertos y del descontento y miedo de los vivos. Entre contraposición, contrastes y humor negro, este tramo resulta ser de los más fuertes y junto al primero, proporciona al lector una clara clave de lectura de las narraciones de Osorno.

A modo de conclusión

A modo de conclusión respecto a la obra de Osorno en el marco del periodismo narrativo de denuncia de la podredumbre del sistema que lo arrima a la obra de maestros como Rodolfo Walsh, nos parece poder afirmar que su activismo y la voluntad de aportar cambios en las realidades de las que se hace vehículo a través de su escritura, permean su trabajo e influyen su estilo, llevándolo a elegir el periodismo narrativo como forma de expresión. Desde la reedición de su primer libro de denuncia, *Oaxaca sitiada*, apreciamos a través de los juicios positivos de Elena Poniatowska, Lorenzo Meyer, Juan Villoro y Froylán Enciso citados a lo largo del capítulo, como la obra de Osorno se haya ido desarrollando hasta hacer de él uno de los cronistas más incisivos en el México actual, sobre todo en la narración de las dinámicas de narcotráfico, su relación con el Estado y la violencia desencadenada en todo el país, con especial atención a la Frontera Chica, la zona fronteriza al noreste del país, donde se sitúa Monterrey, su ciudad de origen.

El periodista, ya desde *Oaxaca sitiada*⁴⁰², se hace vocero de las víctimas, expresando de este modo sus denuncias como un ‘coro de voces’, que resultan reanudadas y referidas por ‘una voz fuera del coro’, como es la del mismo Osorno. A través de la recopilación de testimonios recolectados en su actividad de periodista callejero y de ‘detective-rastreador’⁴⁰³, siempre en primera línea en la búsqueda de las

⁴⁰¹ Osorno 2019a: p. 134.

⁴⁰² Osorno fue en aquella ocasión integrante de la Comisión por la Verdad y su rol fue precisamente el de ocuparse de los testimonios de las víctimas.

⁴⁰³ La figura de Osorno como detective está profundizada en mi artículo: Bassi, Roberta: “Lo policial en la no-ficción de Rodolfo Walsh y periodistas del México actual”. En: iMex – México Interdisciplinario: NARRATIVA CRIMINAL EN(TRE) MÉXICO Y LA ARGENTINA 2022/1, año 11, n° 21. Editores: Maltz, Hernán; Temelli, Yasmin DOI: 10.23692/iMex.21, pp. 99-111.

huellas del crimen, el autor construye unas narraciones multifacéticas que ayudan al lector a comprender a fondo la realidad de los complejos fenómenos criminales del México actual, llevándolo a descubrir lo que ocurre tras bambalinas y es silenciado o falsamente mediatizado por los medios de información oficiales. Definiendo al periodista como ‘una voz fuera del coro’ nos referimos claramente al quehacer de contrainformación que caracteriza la misión de todos las y los periodistas de nuestro corpus.

El elemento del ‘escribir para romper el silencio’ es en el caso de Osorno particularmente significativo, siendo que –como subrayó más veces en nuestra charla sobre la situación criminal de la Frontera Chica– sobre esta zona antes de su trabajo no hubo ‘nota roja’ ni mucho menos información que pudiese llegar a alumbrar las actividades del bando criminal de Los Zetas. En ocasión de su cobertura informativa de esta franja de peligroso territorio fronterizo se dio que tuviera que trabajar en incognito, llegando a disfrazarse, porque como nos explicó en nuestro encuentro “en esos lugares no puedes entrar fácilmente porque te vigilan; yo iba a muchos de ellos disfrazado de cura y de muchas cosas”, técnica que también su colega Lydia Cacho utilizó varias veces en sus investigaciones de campo a lo ancho del mundo, en especial modo para la escritura de *Esclavas del poder*⁴⁰⁴.

Tanto en el caso de estas denuncias, reportadas en *La guerra de los Zetas* (2012) y en *El valiente ve la muerte solo una vez* (2019), como del libro precedente, *El cártel de Sinaloa* (2009), la intención y el valor de la obra residieron también en querer denunciar y publicar *mientras* los denunciados seguían en el poder, llegando a ser así un “historiador del presente”, como lo define Froylán Enciso y curiosamente la misma expresión con la que Ricardo Piglia definía a Rodolfo Walsh⁴⁰⁵ y que lo acomuna del mismo modo todos sus colegas considerados en esta tesis. Por supuesto, este aspecto implica también el peligro del trabajo de denuncia de las y los periodistas que ponen todo su ‘yo’ –desde la voz hasta el cuerpo– volviéndonos a las reflexiones de Leiris⁴⁰⁶ sobre el manejo arriesgado de las notas autobiográficas, aunque como recordamos, en el caso del pensador francés lo que se pone en juego es la reputación solamente y no la integridad física. Osorno, por su parte, se implica físicamente como hemos visto en las fases de investigación de campo, como fue la experiencia de haber acompañado al ejército en una misión oficial en los sembradíos de mariguana en Sinaloa, las entrevistas

⁴⁰⁴ Cacho 2015.

⁴⁰⁵ Véase aporte teórico del capítulo 2.5.

⁴⁰⁶ Véase aporte teórico del capítulo 2.6.

e incursiones bajo disfraz recién nombradas o su encuentro cara a cara con el narco jefe Oscar Olivares, al que se presentó desarmado, como nos contó en nuestro encuentro. Aquel día en Berlín también nos dejó claro como nuestra entrevista hubiera sido mucho más complicada en un café en Monterrey por ejemplo, debido a que siempre tiene que estar alerta en las tierras donde es conocido y amenazado por su trabajo; asimismo se hubiera tenido que ‘autocensurar’ de alguna forma si la hubiésemos llevado a cabo por vía cibernética, dejando huellas en la Red.

Concentrándonos en los resultados del análisis textual vemos como relucen por esos escritos las dotes de Osorno como entrevistador y agudo perfilador en el detallado trabajo con sus fuentes, tanto las víctimas como los poderosos con los que hizo contacto, en persona o indirectamente, mediante abogados. Entre las entrevistas más significativas recordamos la indirecta con el exjefe narco Miguel Ángel Félix Gallardo, sobre la que construye *El cártel de Sinaloa* y la directa con otro jefe, Oscar Olivares, cuyas memorias constituyen un capítulo de *La guerra de los Zetas* y cuya mayor consecuencia fueron las amenazas al periodista. Osorno consigue sacar de sus entrevistas y de las reconstrucciones de las vidas de narcotraficantes legendarios, una galería de personajes que otorgan a sus libros una fuerza que nos mantiene concentrados en el flujo de la lectura de esas historias de violencia desgarradora.

Observamos como haya personajes legendarios, como ‘el Gitano’ y ‘el León de la sierra’, cuyos retratos sirven de recurso para reconstruir la Historia del narco mexicano desde sus albores en Sinaloa en los años Cuarenta y el siguiente desarrollo en los Sesenta, cuando los ‘gomeros’ pasaron a ser rotundos hombres de negocios que ya se lanzaban en colaboraciones con la policía antinarcóticos de EEUU.

Encontramos por otro lado personajes ‘leyendas del presente’, como el Chapo, el Mayo, líderes del Cártel de Sinaloa, cuyos perfiles ayudan al lector a seguir el hilo de la Historia así como a despedazar la credibilidad del Estado mexicano actual. Trayendo a la luz sus relaciones con el narco, cobra espesor la tesis central de Osorno según la que, la ‘guerra *contra* el narco’ del gobierno de Calderón fue una farsa y más bien detrás había en curso una guerra ‘*para* el control del narco’, cuyos otros actores protagonistas son EEUU a través de la DEA, su agencia antinarcóticos, y el Cártel de Sinaloa, que Osorno delinea como “hijo del PRI”, a raíz de sus detalladas reconstrucciones.

De los personajes contruidos a través de encuentro directo con el periodista-entrevistador recordamos al Comandante Ramiro y el “hijo de un narco” de *El cártel de Sinaloa*, también a Mauricio Fernández Garza, alcalde del rico municipio de San Pedro

Garza García, quien aparece tanto en *La guerra de los Zetas* como en *El valiente ve la muerte solo una vez* y desde ese último libro, nos fijamos en Don Inés, “inventor de la arrachera”. Las personas a la base de esos personajes son de los perfiles más diversos y representan las calidades del periodista como escritor, a la hora de dar espacio a los aspectos positivos y negativos de la sociedad mexicana, así como luces y sombras propias de las personas mismas, que hacen de ellos seres humanos, a los que las y los lectores se acerca con más naturalidad. El encuentro directo de Osorno con ellos permite además de sentirse aún más partícipes y apreciar al mismo tiempo la sensibilidad humana del autor, quien desde su perspectiva nos devuelve unos retratos nunca banales.

Fijándonos en las luces y sombras de la sociedad vemos como la elección de entrevistar al alcalde de uno de los municipios más ricos de México responde a la exigencia cronística de enseñar realidades que normalmente no encuentran espacio en el *storytelling* en América Latina, y sin embargo son parte de este mismo país y sirven a relucir el contraste con la narración tercermundista que normalmente se hace denunciando, justamente, las desgracias.

El Comandante Ramiro y Don Inés son ambos símbolos de la revancha del pueblo y sus héroes también, cada uno a su manera; el Comandante Ramiro es un joven Robin Hood quien lucha para la Justicia de los pueblos y sigue buscado por la justicia de su país y Don Inés se hizo de la nada y llegó a tener éxito inventando una comida conocida y querida en todo México, que lo hará inolvidable. Los problemas de la sociedad sobre todo en este caso la pobreza, encuentran espacio dentro de dos historias de rebeldía y éxito en el cambio de la propia condición.

El “hijo del narco” del quien nunca se desvela el nombre, es quizás quien más desplaza al lector con cuestiones inesperadas en un relato de narcotráfico: este hijo de un conocido criminal cuenta de las dificultades de integrarse en la sociedad desde la infancia, llegando a decir que las relaciones interpersonales que más valora son las que hizo “sin que sepan quien soy”. Por el otro lado la ausente figura del padre, en la cárcel desde su niñez y su presencia, a través del dinero que nunca faltaba y de la educación que le proporcionó, manteniéndolo lejos de la violencia. A través de las palabras del hijo descubrimos el lado humano de un asesino narcotraficante y nuestra reacción frente a ello genera asombro y empatía al mismo tiempo. Como veremos, este retrato de Osorno se completará con la lectura de *El traidor* de Anabel Hernández, quien llegó a conocer a fondo un “hijo de un narco”, Vicente Zambada Niebla, hijo del Mayo. Él

contraste entre los dos personajes es muy interesante, dado que Vicente Zambada Niebla contrariamente al “hijo del narco” entrevistado por Osorno sí tomó el camino del crimen, y sin embargo, del mismo modo tuvo enormes problemas en la vida social desde la infancia, llegando a generar en el lector una empatía similar.

Terminamos las consideraciones sobre los perfiles creados por Osorno recordando los ‘personajes colectivos’ que venimos profundizando –los sinaloenses del campo con sus sembradíos y los de las ciudades con sus tiroteos, el Ejército, la policía y la población de la Frontera Chica– cuya función narrativa es acompañar al lector en las tierras de lo sucedido y que reflejan la experiencia de Osorno como reportero de campo.

Eso nos lleva a lo que completa el ‘teatro de la realidad’ donde ocurre lo narrado, uno de los elementos fundantes del periodismo narrativo según Herrscher. Vimos ejemplos de lugares de Sinaloa, como el centro de la ciudad de Culiacán, donde transcurre la vida de los ciudadanos comunes y corrientes, testigos y víctimas de los crímenes del narco y su cementerio, donde los narcos transcurren su muerte, lugar de miles de historias que ayudan a construir la Historia de este pueblo, al igual que las voces de los vivos. De la *Guerra de Los Zetas* uno de los lugares con más protagonismo y tratados en profundidad es Ciudad Mier, donde Osorno es cronista de una cruenta batalla; también se recuerdan el municipio de San Pedro Garza García, trasfondo del relato *El alcalde que no es normal* y la ciudad de San Fernando, donde un padre llegará de la Ciudad de México en búsqueda de sus dos hijos desaparecido en ese lugar fronterizo con EEUU. Esa misma ciudad teatro de violencias indecibles es el escenario del último episodio narrado por Osorno en *El valiente ve la muerte sólo una vez*, cuando el alcalde de turno intenta limpiar la reputación del lugar organizando el “coctel de camarones más grande del mundo” para que la crónica del récord Guinness dejara en la sombra todos los crímenes ahí cometidos.

Otro elemento que transmite al lector la sensación de respirar la esencia de los lugares contados son las voces de los personajes con su peculiar lenguaje, el hablado y el omitido también. En específico, los elementos lingüísticos fundamentales para acercar al lector a una materia tan dura son el manejo de la jerga del narco y también la construcción misma del discurso a través de ironía y humor negro.

Dentro del lenguaje narco se delinea el uso de distintos elementos que alumbramos por separado. El *slang* de los jóvenes criminales callejeros –tal y como en el caso de

Saviano en *Gomorra*⁴⁰⁷— que podemos percibir en *La guerra de Los Zetas*, cuando Osorno se acerca a las pandillas de la colonia Independencia de Monterrey; el lenguaje criminal más *mainstream*, como podría ser el caso de la palabra “levantón”⁴⁰⁸, que dio el título a uno narco-libro de un periodista imprescindible en México como fue Javier Valdez Cárdenas. En el narco-lenguaje cuenta también las palabras en código que sólo utilizan miembros de una misma organización como vimos en el caso de Los Zetas. Un recurso lingüístico fundamental es el uso de giros de palabras o sinónimos para no nombrar el término prohibido⁴⁰⁹ o de figuras metafóricas en sustitución al concepto, para hablar de narco *sin hablar de narco*, como vimos en el caso de las “bolitas de nieve”.

Ironía y humor negro son usados —y nunca abusados—, como vimos en distintos episodios de *La guerra de Los Zetas* y *El valiente ve la muerte sólo una vez*. Como nos explicó el mismo Osorno, “desde el humor negro lo que uno busca es la indignación”, que es una de las reacciones que esos autoras y autores auspician causar en su público lector, para que actúe en contra de las injusticias que afligen al país.

Retomamos para cerrar el aspecto central de los trabajos analizados en esta tesis y su ineludible relación con las consecuencias para las y los periodistas-escritores: el ‘yo’ del autor, “el lugar desde donde cuenta y quiere ser leído” como diría Ricardo Piglia, y que refleja su compromiso en primera persona. En el caso de Osorno es muy interesante de observar sobre todo en *La guerra de los Zetas*, que siendo una suerte de collage de distintos relatos implica las más diversas posiciones de la voz narradora; a veces encontramos un relato en primera persona y a veces Osorno utiliza el ‘tú’ para dirigirse al lector, lo que hace la conexión entre su experiencia en primera línea y el lector al que la quiere referir aún más estrecha, presuponiendo un proceso de diálogo, más allá del de identificación con lo contado que se instaura con el uso de la primera persona. Otros planos del ‘yo’ son como ya vimos, las acciones del Osorno reportero en acción y testigo en primera persona de ciertos hechos y en última instancia su ser autóctono, cuando trata de los crímenes en la Frontera Chica, tal y como la experiencia narrativa de Saviano con *Gomorra*.

⁴⁰⁷ Véase el análisis de *Gomorra* en el capítulo dedicado a Saviano.

⁴⁰⁸ El libro de Valdez Cárdenas al que nos referimos se titula *Levantones*.

⁴⁰⁹ Es reportado como en Monterrey los Zetas son literalmente innombrables, también por policía y periodistas, aunque por otra parte hay chistes y narcocorridos que hablan de ellos. Como siempre subrayó Ricardo Piglia con respecto a la técnica de lo “no-dicho”, omitir constantemente una palabra es la mejor manera de llamar la atención sobre ella.

De la relación entre la obra de Osorno y Saviano, el periodista-escritor nos habla abiertamente en nuestra charla, justamente refiriéndose a *Gomorra*, subrayando la distinta relación que él y su colega italiano tienen con literatura y periodismo: para Osorno el punto de partida es el periodismo y según su opinión para Saviano es la literatura. El autor remarca el necesario uso del periodismo narrativo como herramienta para la denuncia de fenómenos complejos, resultado de escritura híbrida a la que llegan ambos, más allá de cuál sea su punto de partida, como vemos en esta tesis:

A mí siempre me ha interesado la literatura, siempre, pero a mí me encanta el periodismo y el uso del periodismo narrativo para mí fue una necesidad, porque la realidad es tan compleja y las notas periodísticas no me ayudaban, o sea, en cinco párrafos decir [...] en tres notas no explico el contexto, el contexto es un clima de terror, creado por el gobierno, con grupos de choque y la gente se está levantando, aunque no sean parte de un grupo político...y eso es una crónica, o sea, eso es un...para mí, que eso es una diferencia con Roberto también -o por lo menos con lo que él ve- : aunque a mí siempre me ha gustado la literatura, yo usé la literatura para contar historias, por una necesidad de sacudir conciencias, de crear, de lograr mi objetivo de informar, porque el puro lenguaje periodístico no era suficiente para generar esa conciencia que yo buscaba y lo que me contaba Roberto es que él sí es un apasionado de literatura y escribía y un maestro le dijo “Tú no tienes nada que decir, vete a tu pueblo, regresa, ve a ver que ves” (...) entonces es a la inversa o sea el parte de una búsqueda literaria, yo la verdad parto de una búsqueda entre comillas de la verdad -que la verdad pues no, nunca la voy a encontrar- pero sí ese afán de querer denunciar lo que está pasando [...]

4.2. ANABEL HERNÁNDEZ GARCÍA

Anabel Hernández García (Ciudad de México, 1971) es activa en el periodismo desde 1993 cubriendo las noticias locales para el periódico Reforma, experiencia de periodismo de a pie que le enseñó a tratar con las fuentes. La vuelta de tuerca decisiva que la empujará a volcar sus energías y talento en el periodismo de investigación, denunciando la podredumbre del sistema, se dio a raíz del secuestro y asesinato de su propio padre, ocurrido en Ciudad de México en diciembre del año 2000; en una entrevista concedida en 2011 a Quien Resulte Responsable TV, Anabel Hernández declaró que la policía le dijo entonces a la familia que solo investigaría el crimen a cambio de dinero. En 2001 se hizo conocida en su país con la denuncia conocida como *Toallagate*, sobre el robo de dinero público a través de gastos exagerados al tiempo del gobierno de Vicente Fox, que le valió el Premio Nacional de Periodismo de México en 2002 y llevó a consecuencias nefastas para la carrera e imagen pública del presidente y varios integrantes de su *entourage*; los resultados de esta investigación desembocaron en los libros *La familia presidencial* (2005), *Fin de fiesta en Los Pinos* (2006) y *Los cómplices del presidente* (2008). En 2003 UNICEF le reconoció el valiente trabajo de haber destapado redes de explotación sexual de jóvenes mexicanas en EEUU.

La piedra angular de la obra de Anabel Hernández es, sin embargo, una pieza de periodismo narrativo de denuncia centrada en el Cártel de Sinaloa, *Los señores del narco*, que se publicó un año después de *El cártel de Sinaloa* de Osorno, cuestionando asimismo la seriedad de la “guerra al narco” del gobierno de Felipe Calderón, llegando a la misma conclusión por otros caminos. En una carta abierta publicada en la revista Proceso el 21 de noviembre de 2015 refiere ampliamente sobre su condición de periodista amenazada y los efectos en su vida:

Debido a este tipo de agresiones, la última evaluación aplicada en 2014 por el Mecanismo para la Protección de Personas Defensoras de Derechos Humanos y Periodismo de la Secretaría de Gobernación determinó que mi situación es de “riesgo extraordinario”. Como los agresores se encuentran impunes y el riesgo es inminente, en agosto de 2014 me vi obligada a buscar alternativas para poner a salvo a mi familia y lograr condiciones de seguridad para continuar con mi labor periodística. Actualmente me encuentro en Estados Unidos, colaboro con el Programa de Periodismo de Investigación de la Universidad de California y alterno mi estancia en México conforme a mis necesidades de trabajo y seguridad.⁴¹⁰

⁴¹⁰ Para el artículo de denuncia completo véase URL: <https://www.proceso.com.mx/reportajes/2015/11/21/la-periodista-anabelhernandez-denuncia-nueva-agresion-en-su-contra-155351.html> (consultado el 10/08/2018).

La experiencia profesional y personal de Anabel Hernández nos muestra distintos aspectos del “violento oficio de escribir”: tras un primer trabajo atrevido, impulsado por una impelente necesidad personal y cívica de la autora, entran en su vida tanto las amenazas como la popularidad. Eso conlleva represalias y un continuo peregrinar parecido al exilio, factor que hace difícil seguir investigando, por un lado, y por el otro que los narcos mismos la usen como ‘vocera’, aprovechando de su renombre como experta en el tema. Una mención significativa al respecto: Hernández es llamada a dar conferencias sobre su trabajo internacionalmente a raíz de que actualmente el Cartel de Sinaloa es activo en el 70 por ciento de los países del planeta y algunos que otros gobiernos, desconociendo el fenómeno recurren a la consulta de expertos para poder lidiar con ello. Al impactante *Los señores del narco* siguieron las investigaciones publicadas en *México en llamas* (2012) y *La verdadera noche de Iguala* (2016); una parte de esa investigación sobre la desaparición de los 43 estudiantes en las inmediaciones de Iguala es incluida en la antología *La ira de México* (2016), donde figura junto con Lydia Cacho, Diego Enrique Osorno, Sergio Gonzales Rodríguez, Juan Villoro y Marcela Turati, entre las y los mejores periodistas de investigación actuales de su país. Así la periodista de investigación Elena Poniatowska, iniciadora de la crónica en México, en su prólogo: “El periodismo de investigación de Anabel, entre los cartuchos del ejército y de la policía, entre la vida y la muerte, pone su vida en peligro. Curiosamente, emplea el mismo lenguaje que sus captores y escribe con términos policiales” y se pregunta indignada enseguida: “¿Cómo es posible que Marcela Turati, Lydia Cacho y Anabel Hernández tengan que vivir en peligro en su propio país?”⁴¹¹. Junto con Lydia Cacho recibió en 2018 el Premio Internacional de Periodismo de El Mundo en Madrid, donde coincidieron en que “los poderosos muchas veces se pueden sustraer de la justicia formal pero no del periodismo”⁴¹²; ambas aparecen también en la antología *Periodistas en el punto de mira: medio siglo de secuestros y asesinatos en América Latina* (2021), que incluye también a quienes viven bajo amenaza⁴¹³. Las últimas amenazas le vinieron en 2022 por un actor del que la periodista habló en su

⁴¹¹ Varios autores 2017: p. 23.

⁴¹² “Periodismo de calidad y comprometido”, véase URL: <https://www.elmundo.es/television/2018/12/12/5c118067fdddff9668b46cf.html> (consultado el 24/07/2020).

⁴¹³ Díaz Nosty, Bernardo: *Periodistas en el punto de mira. Medio siglos de secuestros y asesinatos*. Sevilla: Renacimiento 2021. Véase apartado “Mujeres periodistas”, pp. 113-117. Hernández denunció a Genaro García Luna en 2011 por haber atentado contra su vida y en 2013 esquivó un comando de diez hombres armados contra ella.

último libro, *Emma y las otras señoras del narco*; en su defensa intervino el colectivo Artículo19, activo en el soporte a periodistas en riesgo:

Tenemos conocimiento que el 8 de enero de 2022, fue emitido el video denominado “Mensaje para Anabel Hernández”, en la red social YouTube a través del cual, García realiza descalificaciones y amenazas contra la periodista, luego de la publicación de su reciente libro “Emma y las otras señoras del narco”. Con un lenguaje misógino y machista, el actor discrimina tanto a la persona como a la periodista que es Anabel. Incluso la amenazó con violencia física al decir: bájale de huevos y vaya usted a chingar a su madre [...] busque otro cabrón para hablar de él, porque no va bien por ahí, yo sí le parto su madre cabrona [SIC]. La amenaza adquiere mayor dimensión debido a que el propio agresor, Andrés García, reconoció en el mismo mensaje que tiene amigos en el crimen organizado.⁴¹⁴

En 2012 ya había sido galardonada con el premio Pluma de Oro de la Libertad en defensa de la libertad de prensa, por la Asociación Mundial de Periódicos y Editores de Noticias (WAN-IFRA), con razón de

la fuerte postura adoptada por Anabel Hernández, con gran riesgo para su vida, contra los carteles del narcotráfico. Sus actividades contribuyen al desarrollo de un periodismo de investigación de calidad sin limitaciones en la región. La distinción emite además un claro mensaje al Gobierno mexicano: *es tarea de todo estado garantizar un entorno en el que los ciudadanos puedan ejercer su derecho a la libertad de expresión sin tener que temer represalias violentas*. Las autoridades han de esforzarse por asegurar la protección del periodismo y poner fin a la impunidad que disfrutan *los que creen que matando a periodistas pueden silenciar la libertad de prensa*.⁴¹⁵

En 2020 fue invitada por la fundación alemana Körber Stiftung a tener una charla sobre el exilio, “Rede zum Exil”⁴¹⁶, lo que nos habla otra vez de su reconocimiento internacional y de la valentía de su trabajo. En Alemania también fue entrevistada por el colectivo de activistas antimafia #Mafianeindanke, cuyo contacto fue facilitado por el colectivo italiano antimafia Libera¹¹; la red anticrimen organizado de la que venimos uniendo los hilos con esta tesis se está expandiendo en los últimos años, trayendo sensibilidad e información sobre el tema en países cuyo vínculo con el crimen organizado vino tomando forma en el discurso oficial en los últimos años.

Entre los diversos libros de denuncia de su autoría tres en particular vienen al caso de nuestra investigación, teniendo un hilo rojo que los une y corrobora la poética de la denuncia de la periodista-escritora mexicana, en este caso los crímenes relacionados al narcotráfico en México: *Los señores del narco* (2010), *El traidor* (2019) y *Emma y las otras señoras del narco* (2021). Nos centraremos en el análisis profundizado de los

⁴¹⁴ Texto de Artículo 19, véase URL: <https://articulo19.org/exigimos-un-alto-a-la-violencia-contra-la-periodista-anabel-hernandez/> (consultado el 17/07/2023).

⁴¹⁵ Pluma de Oro, véase URL: <https://archive.wan-ifra.org/es/articles/2012/03/01/premio-pluma-de-oro-de-la-libertad-2012-otorgado-a-anabel-hernandez> (consultado el 17/07/2023).

⁴¹⁶ Körber Stiftung, „Rede zum Exil 2020“, véase URL: <https://www.youtube.com/watch?v=-fVnZ5poYcs> (consultado el 17/07/2023).

últimos dos, considerando de *Los señores del narco* los efectos del libro y las consecuencias para la periodista, es decir, el poder de la literatura.

4.2.1. *Los Señores del Narco y sus efectos*

Con el título la autora juega de forma muy sutil con los (sapiientemente contruidos por los medios) prejuicios del ciudadano común, con respecto a la imagen de los jefes narcotraficantes, percibidos como exitosos y carismáticos “señores del narco”. En realidad, adentrándose en los aspectos privados y de negocios del que entonces era jefe del Cártel de Sinaloa, Joaquín Guzmán Loera, alias *El Chapo*, muestra como este campesino violento y brutal que apenas cursó el tercero de primaria no podría de ninguna forma tener ese poder si no fuera por la corrupción y colaboración de las más altas esferas, tanto de la política, como de la seguridad y de la economía. Un ejemplo sobre todos: su ‘mítica’ huida del penal de máxima seguridad de Puente Grande, vendida por los medios internacionales como una espectacular maniobra de un hombre muy brillante, salido de la cárcel escondiéndose en el carrito de la ropa sucia, fue una operación conjunta de soborno millonario al entonces presidente de la república Vicente Fox, con la complicidad del personal de seguridad del penal, que le permitió salir disfrazado de policía.

La autora nos pone a parte de su método de trabajo durante los cinco años de investigación, a través del estudio de expedientes judiciales y testimonios de viva voz, incluso de gente involucrada con los cárteles mexicanos y aparte policías, militares, funcionarios del gobierno de EEUU, sicarios y curas. Una fuente clave fue el general Jorge Carrillo Olea, quien le otorgó una entrevista exclusiva. La seriedad del trabajo está corroborada indirectamente tanto por las repercusiones nefastas contra la periodista como por el destino de las fuentes, a las que dedica el manuscrito: “A todas las fuentes de información que me dieron acceso a sus conocimientos, testimonios y expedientes pese a riesgo que eso implicaba. Algunas de ellas hoy son parte de la pavorosa cifra de ejecutados y desaparecidos en México”. Asimismo llama la atención sobre el peligro de la escritura para los que se atreven a investigar a fondo y denunciar y, sin embargo, al mismo tiempo reconoce la necesidad de esta para unos avances a nivel social en la consideración y comprensión del fenómeno, apelando al interés de todos sus connacionales:

Llevar este libro a término representó una lucha constante contra ese temor. Nos han querido hacer creer que esos narcos y sus cómplices son inexpugnables e intocables, pero ésta es una pequeña prueba de que no es así. Bajo ninguna circunstancia los ciudadanos y los periodistas podemos aceptar como política pública que el Estado renuncie a su obligación de brindar seguridad y entregue el país a un grupo de delincuencia organizada formado por capos, empresarios y políticos, para que ellos nos impongan a todos los mexicanos su *invivable* ley de plata y plomo.⁴¹⁷

De los efectos del libro nos enteramos en las publicaciones siguientes que iremos estudiando de cerca, donde de hecho se retoma la trama de *Los señores del narco* completando el trayecto de la vida criminal de Guzmán Loera y se relativiza en una comparación con la figura de su socio a la cabeza del cártel de Sinaloa, Ismael *el Mayo* Zambada García, lo que nos demuestra el sentido de una lectura conjunta. Así Hernández:

[A raíz de *Los señores del narco*] sabía que algunos poderosos empresarios estaban muy inquietos por el contenido del libro y que habían pensado presentar demandas por difamación en mi contra, pero se lo pensaron mejor porque calcularon que yo tendría documentos y testigos para demostrar los señalamientos de su involucramiento con el narcotráfico. Mi libro no era sobre el folklore del narco, sus canciones, sus mujeres, su ropa, sus pistolas, sus disparos, su violencia. Se trataba de evidenciar el problema de fondo: la complicidad con el Estado. La misma que les ha permitido a los criminales acumular durante años un poder tal que les da la capacidad de someter a poblados, ciudades y estados enteros y hasta poner de rodillas al propio presidente de la República.⁴¹⁸

4.2.2. *El traidor: el diario secreto del hijo del Mayo*

Cumplí. He esperado todo este tiempo. Sacrifiqué la inmediatez de la noticia presurosa, sensacionalista, por la profundidad que da la investigación y el paso del tiempo, para compartir este relato que espero que aporte a un entendimiento mucho más grande de la dimensión del cártel de Sinaloa y las consecuencias masivas que ha tenido para México y el mundo.⁴¹⁹

Si con el plan de asesinarme querían cerrarme la puerta para seguir con mis investigaciones, yo debía abrir una ventana.⁴²⁰

Pienso en la máxima dicha por Gaxiola en el cartel de Sinaloa nadie sabe lo que no necesita saber por eso sobrevive el cartel.⁴²¹

⁴¹⁷ Hernández García, Anabel: *Los señores del narco* [2010]. Ciudad de México: Random House 2018: p. 19.

⁴¹⁸ Hernández García, Anabel: *El traidor. El diario secreto del hijo del Mayo*. Ciudad de México: Random House 2020: p. 302.

⁴¹⁹ Ibidem: p. 19.

⁴²⁰ Ibidem: p. 11.

⁴²¹ Ibidem: p. 253.

El traidor (2020) sigue temáticamente *Los señores del narco*, ocupándose del cártel de Sinaloa desde otro punto de vista, a partir de los testimonios (indirectos) del hijo del Mayo y del abogado del Chapo y del contacto entre ellos y la periodista, el abogado Fernando Gaxiola.

Todo comenzó en 2011, cuando la fuente clave, Vicente Zambada Niebla, apodado *Vicentillo*, hijo de Ismael *el Mayo* Zambada, jefe máximo del cártel de Sinaloa, mandó a buscar a la periodista después de haber escuchado un programa de radio desde la cárcel, por medio de su abogado Fernando Gaxiola para contarle sus historias, pasándole sus diarios. “Narró una historia increíble”¹⁷, afirma la periodista, refiriéndose al contenido más pesado de las declaraciones, o sea, que desde 1998 la cúpula del cartel de Sinaloa tenía contactos directos con la DEA que así llevaba a cabo detenciones de narcos de los bandos rivales, cooperando con el gobierno mexicano y dándole protección a los integrantes del cártel. La observación de Hernández se refiere con “narra” a que tuvo una confiable fuente directa pero retoma el lenguaje de la literatura, lo que fundamentalmente es el periodismo narrativo, la transposición literaria de información cierta, donde hasta las ‘historias increíbles’ puede ser averiguadas y referidas de forma ‘leíble’. Esta (H)istoria cubre los últimos veinte años del narcotráfico mexicano. La profesionalidad de la reportera que evita el sensacionalismo —en esta materia para el periodismo *mainstream* parece ser particularmente difícil eximirse de externar cada vez la noticia bomba del momento— también es un punto central del periodismo narrativo de denuncia: los tramados del gobierno de EEUU con el cartel más poderoso del mundo

era un tema de interés público y por lo tanto de interés periodístico. [...] Le dije que si tenía pruebas documentales de los acuerdos, o acciones judiciales, yo publicaría la historia y seguiría el caso hasta el final. No era de las periodistas que buscaba el escándalo de un día y luego otro. *Era una corredora de fondo, no de velocidad.*⁴²²

La periodista le tenía mucho respeto a su fuente y más tarde amigo Gaxiola y mantuvo la palabra dada, esperando la muerte del hombre —quien falleció por un cáncer en 2015— para publicar el libro: “Yo sé que conocí a un hombre que asumió el riesgo de compartir conmigo esta historia que de ninguna otra manera hubiera podido conocer. Y que era su deseo que se hiciera pública, porque la sociedad tiene derecho a saber”⁴²³; se refería abiertamente al silencio con respeto al tema por parte de los sistemas informativos mexicano y estadounidense con respecto a la narración del narco. Gaxiola fue además el contacto entre Vicentillo y su padre, con lo cual, el abogado pudo pasar a la periodista

⁴²² Ibidem: p. 14.

⁴²³ Ibidem: p. 20.

información adquirida por el narcotraficante clandestino y sus impresiones personales con respecto a padre e hijo; por ende, el Mayo se puede considerar a todo derecho una fuente indirecta para este libro, que de hecho se construye sobre su historia.

Otra fuente de información indirecta y decisiva es Humberto Loya Castro, quien gestionó la relación entre el cártel y la DEA. Castro dejó una carta testimonio que Gaxiola entregó a Anabel Hernández —aporte novedoso de este libro—; el contenido del documento le pareció tan increíble, hasta que Gaxiola le proporcionó los contratos firmados entre Loya Castro y la agencia antidrogas de EEUU:

Humberto Loya Castro, alias *el licenciado Pérez* [...] amigo, socio y consejero de Joaquín Guzmán Loera desde al menos 1988, según él mismo narró en una carta fechada el 14 de julio de 2010, de la cual me dio copia Fernando Gaxiola. La carta ha estado oculta durante todos los años y revela un episodio primordial para entender la historia del narcotráfico durante los últimos 20 años. La existencia de Loya Castro la di a conocer en *Los señores del narco* en 2010. Fue de hecho una de las razones por las cuales Vicente pidió a Gaxiola contactarme, para describir las circunstancias de su juicio en Chicago y los acuerdos entre la DEA y el cártel. Por eso y porque fui una de las pocas periodistas que reveló la falsa guerra contra las drogas del presidente Felipe Calderón y la complicidad al más alto nivel del gobierno con el Cártel de Sinaloa. En 2011 documenté esos acuerdos en la revista electrónica *Reporte Índigo*. Años después, otros medios de comunicación hablarían del tema como supuesta primicia. Lo que unos querían hacer ver como noticia nueva, para mí era antigua. Fui testigo en primera fila de algo que nadie podía imaginar que estaba sucediendo.⁴²⁴

De las fuentes/personas a los personajes el paso es breve: la voz de Vicentillo es mayoritariamente reportada de forma literal y enriquecida por el testimonio del abogado; la voz de la periodista, el ‘yo’ profesional de Hernández viene a ser en tercer plano, transmitiendo el contexto de las informaciones directas obtenidas por las fuentes, fruto de nueve años de investigaciones paralelas. La transformación a personajes se debe a la aguda capacidad de perfiladora que caracteriza Hernández, también cuando no ha conocido directamente al sujeto, como en el caso del retrato de Vicentillo: “A la par, las narraciones del hijo del Mayo dejaban ver su inteligencia, su tristeza y a veces su ironía mordaz. Su anhelo de ser libre, su conflicto interno de pertenecer al cártel y a la vez repudiarlo. De amar a su padre y querer estar cerca y al mismo tiempo darse cuenta de que cada día se transformaba en un criminal como él”⁴²⁵. El encuentro ‘en persona’ aun si todavía si contacto directo ocurrió en el juicio:

La primera audiencia del juicio a la que asistí fue el 30 de marzo de 2011. En la sala semivacia del juez Castillo apareció el hijo del Mayo con grilletes en los pies, enfundado en él overol naranja. Había perdido 10 kg desde que lo habían encarcelado

⁴²⁴ Ibidem: p.

260.

⁴²⁵ Ibidem: p. 17.

en el MCC, así que él uniforme, de por sí más grande que su talla habitual, ahora parecía un traje de payaso, el mismo por el cual pienso que hizo aquel crudo autorretrato. [imagen de portada del libro, n.d.r.].⁴²⁶

A partir del contacto buscado por Vicentillo, el libro fue creciendo en el camino. Gaxiola felicitó a Hernández por *Los señores del narco*, añadiendo amargado que quedaba mucho trabajo por hacer:

“Usted tiene razón, pero *las cosas son aún más graves, más complejas, van más allá*”. [...] El abogado compartió conmigo documentos y hechos, sobre los cuales publiqué algunos reportajes que de una u otra manera *tuvieron impacto en el juicio de Vicentillo y en las negociaciones con el gobierno de Estados Unidos*. El hijo del Mayo quería hacer valer en su defensa el argumento de “autoridad pública”, señalando que, *por medio de los acuerdos entre la DEA, el FBI y el ICE con el Cártel de Sinaloa, estaba implícito un permiso para traficar*, por lo cual no podían juzgarlo.⁴²⁷

La fiscalía no aceptó el argumento y Vicentillo se hizo testigo colaborador. Hernández termina la introducción con el desafío al lector, que tendrá que descubrir quién es “el traidor”.

Los capítulos que vamos a profundizar en seguida son: *Soy el hijo del Mayo* / *Zambada / Érase una vez en América* / *Hijo de Tigre* / *El contador* / *Contacto en Los Pinos* / *Mi compadre Chapo* / *Hasta que la muerte nos separe* / *Por tierra...* / *En buques de Pemex...* / *Y hasta en camiones de Bachoco* / *Más de la mitad del mundo es territorio Sinaloa* / *Trabajamos para el Gobierno* / *El Imperio* / *El Gobierno de México paga millones a empresas del Mayo* / *La guerra según Vicentillo* / *El Presidente Calderón pidió un favor a mi padre* / *Pacto con la DEA* / *La despedida* / *Aliento de perro* / *El juego* / *El traidor*.

Entramos en el tema con los datos más importantes para podernos orientarnos en el teatro de esta realidad, acompañados por los personajes que constantemente serán eje de la narración: Vicente Zambada Niebla, *Vicentillo* y su padre, Ismael Zambada García, el *Mayo*, al que ya conocimos en varios de los libros tratados como líder del cártel de Sinaloa junto al Chapo Guzmán:

Mi papá es Ismael Zambada García. *El Mayo* es su sobrenombre más común. Pero también le dicen *el Padrino*, *la Doctora*, *la Señora*, y las personas más cercanas como mi compadre Chapo, lo llaman *la Cocina*. Era un código que se usaba en el teléfono para hacer referencia a mi padre.

Mi padre es el líder del cártel de Sinaloa.

La meta del cártel como en cualquier otro negocio, en este caso tráfico de drogas, es hacer dinero. Y con el dinero uno gana poder y capacidad de corromper. Las drogas que vende el cártel para hacer dinero son principalmente cocaína, heroína, metanfetaminas y marihuana.

⁴²⁶ Ibidem: p. 304.

⁴²⁷ Ibidem: pp. 13-15.

El cártel de Sinaloa existe de un modo u otro desde los años setenta. Mi padre es uno de los primeros líderes del cártel. Era compadre y socio de Miguel Ángel Félix Gallardo, Amado Carrillo Fuentes y los hermanos Arellano Félix. En la primera década del 2000, junto con mi padre, los otros líderes del cártel eran Chapo, Juan José Esparragoza Moreno, a quien conozco como el *Azul*, Arturo Beltrán Leyva e Ignacio Coronel, a quien conocí como *Nacho*. El cártel funciona como una afiliación de estos individuos y sus organizaciones.

Por el poder, por el dinero, por la corrupción, desafortunadamente hay los celos de otras personas, gente que siente envidia de uno y comienzan a haber problemas y así es como inician las guerras.⁴²⁸

Aquí ya se delinea la línea del discurso que Vicentillo, su padre y el Chapo deciden presentar ante los jueces en el proceso de Chicago llevado a cabo contra el joven. A continuación veremos los desarrollos en detalle a través de un análisis textual de los puntos sobresalientes. Finalmente referimos informaciones para encuadrar el todo en un esbozo de sinopsis.

Vicentillo refiere a lo largo de todos sus escritos los varios nombres en clave de narcos y demás categorías, lo cual hace más completo su testimonio y ayuda el lector a memorizar mejor las varias identidades, sin confusión de nombres que se repitan, siendo el mundo narco y el policial/militar/político/legislativo mayormente constituido por hombres. Unos apodos de Vicente mismo son *Hijo del frijol* (por la variedad de frijol conocida como flor de Mayo), *el Niño*, *el Diez*, *el Diego* y *la Mesera* “por aquello de que su padre era la *Cocina*, algún tipo de humor negro de narcos”⁴²⁹. La autora subraya también que Miguel Ángel Félix Gallardo se hacía llamar el *Jefe de Jefes* pero nunca lo fue del Mayo. El código que los traficantes tienen para la policía federal es *los azules* y *los zapatones* son los militares.

Hernández empieza su reconstrucción partiendo de la historia del Mayo desde su infancia en El Álamo, lo que le permitirá crear un perfil completo del jefe del que menos se sabe hasta ahora, a que ella pudo tener acceso a través de los testimonios de dos fuentes a él muy cercanas, su hijo Vicente y el abogado Gaxiola. Introduce al mismo tiempo unos elementos que sirven al lector como clave de lectura de las vidas de ambos y de su relación, para llegar por su camino a resolver el dilema propuesto por la autora: ¿Quién es el traidor? Observa la perfiladora:

La historia que los vincula va mucho más allá de la relación filial entre hijo y padre. Es una historia de tragedia, dolor, crimen, muerte, venganza y traición. Encuentros y despedidas. La frase “la sangre llama” es entre los dos mucho más que solo palabras

⁴²⁸ Ibidem: pp. 23-24..

⁴²⁹ Ibidem: p. 24.

[...] Lo más similar físicamente entre padre e hijo son los ojos inclinados hacia abajo, oscuros, feroces, inteligentes.⁴³⁰

Las nuevas aportaciones de este libro sobre el rol del Mayo en el narco mexicano atañen también las relaciones de poder: era padrino de Amado Carrillo Fuentes, por ello el apodo; así que el *Señor de los Cielos*, considerado todopoderoso era en realidad su subordinado. También la relación de Vicentillo con el Chapo es muy estrecha; el Mayo lo presentó como “mi *compa* Chapo”, *compadre*, usado en Sinaloa también para los amigos; aparte el Chapo es padrino del hijo menor de Vicente. Es impactante como el joven Vicente realizó que el padre era narcotraficante: “Un día cuando estaba en el rancho ganadero veo que estaba mi papá y un amigo de él contando fajos de dinero. Estaba el escritorio lleno de dinero con una máquina para contarlos. Fue cuando abrí los ojos y pensé... ¿en qué negocio está mi papá?”⁴³¹. Pero más allá de la riqueza sucia del padre, su poder en cuanto narcotraficante se manifestó claramente en la vida de Vicentillo cuando el joven sufrió su primer atentado, de hecho una tentativa de venganza transversal contra el padre por mano de sus enemigos. Era el 1991 y Vicente tenía 16 años; un coche le cerró el paso, le ordenaron bajarse y cuando él se encerró le dispararon, pero el coche era blindado: “Quince días atrás mi papá me envió el auto y me mandó a decir que no saliera a la calle si no andaba en ese carro. [...] Ese fue mi primer atentado. No sé si era secuestro o en realidad me querían matar”⁴³². En 1993 los Arellano Félix “recrudescieron la cacería contra Vicente para darle un golpe mortal al Mayo habían entendido que el muchacho era su punto más frágil”⁴³³. Entre las brutales acciones en su contra se dieron hasta matanza de jóvenes relacionados con Vicentillo:

“Vicente estudió hasta la preparatoria, pero no terminó, tuvo que dejar la escuela. Los Arellano mataron a sus compañeros de clase. Casi todos sus amigos de secundaria fueron asesinados”, me narró Gaxiola. Lety, la otra mujer del Mayo, confirmó la historia de que varios adolescentes fueron asesinados en Tijuana por la única razón de que habían jugado en el mismo equipo de fútbol que Vicentillo.⁴³⁴

De ahí el Mayo trasladó la familia a Culiacán, sintiéndose más seguro en tierra de origen y los hermanos Arellano Félix tomaron el total control de Tijuana. Otra vez atentaron contra la vida del hijo, alcanzándolo en su casa e intentando dispararle, por lo que ya desde muchacho iba armado para protegerse.

⁴³⁰ Ibidem: pp. 24-25.

⁴³¹ Ibidem: p. 28.

⁴³² Ibidem: p. 29.

⁴³³ Ibidem: p. 51.

⁴³⁴ Ibidem: p. 52.

El capítulo *Érase una vez en América*, tal y como en la película de Sergio Leone reconstruye la Historia del tráfico de drogas, en este caso concentrándose en México desde finales de los años '70, cuando el Mayo apareció en el escenario, introducido al mundo del narco por un cuñado cubano con el que empezó en EEUU. Refiere Hernández como esas informaciones, que ella obtuvo por medio de Gaxiola, fueran una primicia, algo que el Mayo nunca había hablado fuera de su familia; salen evidentemente a la luz las relaciones de confianza que entrelazan nuestros personajes en esta historia: el Mayo hacia Gaxiola y este último hacia la periodista. Sin embargo, a pesar de la riqueza de detalles con que le reveló anécdotas y le explicó dinámicas, la biografía del Mayo no fue nada sencilla de reconstruir para Hernández, debido a sus múltiples identidades falsas y su casi fantasmal presencia en los registros judiciales, siendo que nunca ha sido encarcelado y siempre vivió teniendo un perfil bajo, sin ostentar su riqueza: “prefiere vestirse de peón que con traje elegante o militar. La confusión es su mejor aliado. Eso le ha permitido estar durante medio siglo en el tráfico de drogas sin jamás haber sido arrestado y con una riqueza intacta. Un récord trabajado y cuidado con afán”⁴³⁵. Los principios de su vida son comunes a muchos de su edad en Sinaloa; cursó la primaria en la escuela pública y no pudo seguir con la secundaria porque tenía ayudar a la madre a hacerse cargo de la familia tras la muerte del padre. Así, después de haber tenido varios trabajos legales, con la llegada al pueblo del marido cubano de su hermana Ismael Zambada García se volcó en el narcotráfico. Pese a toda su riqueza, sigue ligado a su tierra, el Álamo, donde tiene casa, que es su hogar principal. La relación con su pueblo se fortaleció de hecho también gracias a sus negocios sucios, cuando luego de una tormenta destructora financió la reconstrucción y como explicó Gaxiola, “llegó un momento en que la comunidad recibió tantos beneficios del Mayo que se hicieron leales, hay obligación de ser leal, es una forma de corrupción”⁴³⁶. Gaxiola con respecto al Mayo siempre defendió el argumento de la falta de opciones de vida que tienen los campesinos en el Triángulo Dorado, justificando de alguna forma sus inicios y subrayando como nunca haya ostentado sus riquezas y aparte tenido las actitudes de Robin Hood que ya vimos, solo ‘robando’ a sí mismo para repartir entre los pobres. Una fuente a quien Hernández se refiere como “el informante”, le explicó como en aquella época los campesinos sembraban mariguana a amapola y la traficaban a EEUU: “debían pagar una especie de impuesto para que una parte de sus

⁴³⁵ Ibidem: p. 36.

⁴³⁶ Ibidem: p. 40.

ganancias llegara a los bolsillos del gobierno [...] [funcionarios de todos los niveles] tenía[n] conocimiento de esos acuerdos y los pagos correspondientes”⁴³⁷. El narco era pues un asunto de Estado, en el que el propio gobierno tenía bajo su control los sembradíos. Aquí venimos a parte de lo que fue la Operación Condor en los '70 en México, de no confundirse con el tipo de intervención que tuvo en Suramérica: “En 1975 inició en México la llamada Operación Cóndor patrocinada por Estados Unidos para supuestamente combatir la siembra de marihuana y amapola”, o sea, una primera “guerra al narco”, en la que sin embargo como consta del testimonio del propio Mayo todo estaba arreglado y no se detuvo ningún traficante. Parece sugerir que fuera en efecto un pretexto por parte de EEUU para tener un pie en lo que a menudo se define como “su patio trasero”, como se dio en los demás países de Suramérica con el apoyo a golpes de estado de derecha, con la intención de reprimir movimientos revolucionarios de matriz comunista.

Avanzando en los años se llega al homicidio del agente de la DEA infiltrado en el cártel de Guadalajara a principios de los años '80 Enrique “Kiki” Camarena Salazar, del que aquí Hernández refiere:

lo más probable es que los autores intelectuales hayan sido funcionarios de la CIA, pues Camarena había descubierto la complicidad entre la poderosa agencia estadounidense, Pablo Escobar Gaviria y los cárteles mexicanos. Y hoy circula la versión de que incluso uno de los entonces jefes de Camarena está siendo investigado por el hecho. De cualquier modo, la situación terminó por beneficiar al Mayo.⁴³⁸

Vemos también que Hernández trata el otro episodio imprescindible para entender el mundo narco moderno, la reunión de 1989 en la que se repartieron las plazas tras el derrumbe del cártel único de Guadalajara, subrayando por supuesto el rol del Mayo en el asunto, a través del testimonio del abogado Gaxiola: “el Mayo fue un representación de Sinaloa, también estuvieron Héctor Beltrán Leyva, Vicente Carrillo Fuentes, Juan José Esparragoza Moreno e Ignacio Coronel Villarreal [...] el Mayo fue el árbitro, lo cual deja clara su ascendencia en el grupo. Por su parte, el Chapo era útil, necesario para el Mayo”⁴³⁹.

Volvemos a Vicente y su carrera delictiva. Con razón de ser la víctima designada por los Arellano Félix se mudó varias veces, viviendo a mitades de los '90 entre Culiacán y Cancún, con el cuñado quien estaba a cargo de la plaza de Cancún moviendo la droga que llegaba de Colombia. El día en que lo mataron, el Mayo ordenó a Vicente hacerse

⁴³⁷ Ibidem: p. 41.

⁴³⁸ Ibidem: p. 43.

⁴³⁹ Ibidem: p. 99.

cargo de un asunto ya arreglado: “con sangre fría el muchacho de 20 años dio la orden de continuar con la operación mientras el cuerpo de su cuñado estaba siendo velado”⁴⁴⁰. Refiere el propio protagonista que esa fue su primera acción relacionada al tráfico de drogas, cerca de 1600 kg de cocaína. Asistimos pues en primera fila al comienzo del ascenso criminal del joven ‘hijo de narco’, quien se quedó siempre al lado del padre para tener más protección de los enemigos, asistiendo por ende a los tráficos desde la cúpula, lo cual hace de él un testigo excepcional.

Más adelante conocimos a un hermano del Mayo llamado Rey, quien desempeñó la tarea de contador del cártel, interesante porque tuvo un desenlace y dilema parecido a Vicentillo: tuvo problemas en la sociedad por ser pariente del Mayo, terminó engrosando las filas del cártel y finalmente se convirtió colaborador de justicia en EEUU:

Al igual que Vicentillo, Rey comprendió en temprana edad que su hermano mayor era narcotraficante, y aunque circulaba dinero por montones y los días de miseria habían terminado, todo tenía un costo. [...] Él quería hacer un muchacho como los demás pero sus compañeros lo veían mal porque en Culiacán ya era sabido que su hermano era narco. Rey culpaba al Mayo de impedirle hacer una vida normal. Estudió licenciatura de contabilidad [...] Cuando el apellido Zambada salió en las noticias, el dueño y los socios de la compañía donde trabajaba Rey le cuestionaron si había alguna relación de parentesco. “Es mi hermano”, respondió. Lo despidieron de inmediato porque dejaron de considerarlo confiable.⁴⁴¹

En cuanto a Cancún que ya conocimos a fondo en sus problemas de corrupción y criminalidad en los libros de Lydia Cacho, aquí se subraya el rol del Mayo en los tráficos, que involucraban a través de la protección garantizadas a funcionarios de la PGR y políticos, *in primis* Mario Villanueva Madrid, famoso por ser el primero acusado de narcotráfico.

Siguiendo los rumbos de Vicentillo y sus temporáneos exilios entre EEUU, Canadá, España y Brasil, llegamos nada menos que en la residencia presidencial de México, Los Pinos, donde el joven se encontró con un general, en cuanto representante del Cártel de Sinaloa. Así narra en sus diarios:

Yo expliqué al general que los enemigos de mi padre nos estaban acosando. Eso por un lado, y por el otro estábamos siendo acosados por el gobierno. [...] El general me dijo que él entendía la situación. Que él tenía conocimiento de eso y que toda la presión sobre mi padre era por culpa del gobierno americano, y *el gobierno de México hacia esas cosas para que así en la televisión y los periódicos se viera que estaban buscando al Mayo*. Y que ésa era la razón por la cual estaban haciendo búsquedas en nuestras

⁴⁴⁰ Ibidem: p. 55.

⁴⁴¹ Ibidem: p. 60.

casas y ranchos [...] Pero yo sabía a través de mi padre que él le enviaba dinero al general [...] ⁴⁴²

Aquí no sólo tocamos con mano el poder del Mayo que resulta descarado, tal y como remarca Hernández: “Mientras otros capos de la droga huían, el Mayo enviaba a su hijo más amado a la casa del presidente de la República”⁴⁴³. Paralelamente a la cuestión de la corrupción política, Hernández se ocupa a fondo de las inversiones del Mayo y familiares en la economía legal, con razón de lavado de dinero y en parte de desempeño de actividades que le gustan, como la ganadería y sus negocios con la leche, campo en el que fue más que exitoso: “Con ironía, el Mayo le contó a Gaxiola que fue un banco del gobierno de Estados Unidos, sin saberlo, el que financió la instalación de su fábrica de leche pasteurizada Santa Mónica, la cual lleva a cabo su producción por medio de la empresa Nueva Industria de Ganaderos De Culiacán (Nueva Industria)”. Concluye sarcástica la periodista: “Es evidente que el capo no necesitaba dinero, pero le sirvió para legitimar el negocio y exportar su leche a Estados Unidos”⁴⁴⁴. Estos son sólo unos ejemplos de la denuncia del trasfondo político-económico, caracterizado por el connubio entre narcotraficantes y poderes fuertes; más adelante profundizaremos con más ejemplos este aspecto, que ocupa una buena parte del libro.

El Mayo aparece, conforme sigan los testimonios sobre él y las investigaciones de Hernández, como un personaje multifacético, sujeto particularmente apto para un proceso de novelización a la par del Chapo— una mezcla entre un simple campesino ligado a la tierra, a la ganadería y a los lugares de su infancia feliz y un hábil y confiable hombre de negocios de alto rango, en la economía legal así como de la ilegal:

Ismael Zambada García hace todo en grande. Así como construyó un imperio criminal que abarca una buena cantidad de países, también construyó un imperio de negocios legales, de los cuáles la parte de ganadería y agricultura es la que más gusta y atiende personalmente. El hombre tiene una triple personalidad: capo feroz que ordena quién vive y quién muere en el Cártel de Sinaloa, hombre de negocios que se codea con importantes empresarios y campesino. No le quita el sueño que tenga abiertas acusaciones criminales en su contra de sur a norte y de este a oeste en Estados Unidos [...] Así como el Mayo definía en México y Estados Unidos el precio del kilo de cocaína, marihuana y heroína, al mismo tiempo se ha sentado a la mesa gubernamental, junto con grandes compañías lecheras transnacionales, para definir el precio en el que se compra la leche a los productores. ⁴⁴⁵

⁴⁴² Ibidem: p. 72.

⁴⁴³ Ibidem: p. 73.

⁴⁴⁴ Ibidem: p. 80.

⁴⁴⁵ Ibidem: pp. 201-206.

Otro rasgo de la personalidad del Mayo se delinea en su exitosa forma de manejar el cártel:

“Una de las características del éxito de Sinaloa es su capacidad de ser flexible en sus alianzas: no tiene ningún problema para combatir una organización criminal transnacional un día, y al día siguiente asociarse con esa misma organización para mantener su base de poder y acceso al mercado”. Los expertos del Pentágono no lo sabían, pero esas líneas era un auténtico retrato de la personalidad del Mayo.⁴⁴⁶

El hijo del Mayo refiere minuciosamente varias biografías de narcotraficantes tanto del cártel de Sinaloa como algunos competidores del padre que nadie tenía en el radar hasta ahora; y por supuesto miembros de las instituciones, todos con sus nombres y apellidos. Muchos son los personajes que se construyen a partir de estas personas para novelizar la Historia, y eso rinde la lectura bien fluyente; lamentablemente por cuestiones de espacio tiene sentido que nos detengamos solo en los personajes principales, como son el Mayo, Vicentillo, el abogado Gaxiola y la propia Anabel Hernández. Dejamos atrás los comienzos del Mayo y del propio Vicente en el narcotráfico y lo que ya es Historia en México para seguir fijándonos en unos aspectos que nos interesan particularmente –la podredumbre del sistema, la DEA, el ‘yo’ de Anabel Hernández, la relación padre-hijo del Mayo y Vicentillo– teniendo presente que ya nos encontramos temporalmente en la actualidad.

4.2.2.1. **La podredumbre del sistema económico-político**

El profundizado análisis del trasfondo económico-político en el que se mueven los personajes de esta historia/relato de la realidad, orienta a las y los lectores y al mismo tiempo les proporciona herramienta para reflexionar de algún modo sobre su propia realidad, que en este mundo altamente globalizado no puede prescindir del considerar el efecto a nivel internacional también del mercado ilícito, que responde en igual medida que el lícito a las reglas del capitalismo.

La explicación detallada de las ganancias que se hacen a través de la cocaína nos permite en este caso tocar con mano la magnitud de estas redes criminales, su extensión a nivel internacional y por ende la necesidad del trabajo que hacen nuestros periodistas, que podrían ser leídos en conjunto.

Los datos vienen directamente del contador del cártel, el hermano del Mayo, quien explicó que las matemáticas del narcotráfico son tan claras como las de cualquier otra

⁴⁴⁶ Ibidem: p. 115.

empresa, como vimos también en *ZeroZeroZero* de Saviano, simplemente el margen de ganancia es exorbitante. El cártel de Sinaloa compra la cocaína en Colombia a 3000 dólares al kilo, vendiéndola en Culiacán en 13.000 (costo de la materia prima, transportación, sobornos para cumplir con todo el trayecto sin problemas); vender en México resulta menos rentable, pero también ahí terminan los riesgos. En otros países resultará más cara para el consumidor, debido a los costes adicionales y a las dificultades de cada situación; “Rey explicó que el precio es más elevado en Nueva York “porque es más difícil de vender, la policía es muy activa, así que es muy complicado completar la operación cien por ciento”. Rey señaló que cuando el Cártel de Sinaloa compra toneladas de droga en Colombia lo hace con un *pool* de inversionistas. Los gastos, las ganancias y los riesgos se dividen entre todos”⁴⁴⁷. Unos datos secos al respecto son los precios en otras ciudades del mundo, lo que según Hernández, llevó el cartel a expandir el negocio a nivel planetario: “Rey dijo que el precio del kilo en Nueva York llegaba a 35 mil dólares, en Rusia y China a 200 mil y en Australia y Nueva Zelanda hasta 300 mil”⁴⁴⁸.

Y en cuanto a la cobertura de los tráfico por parte del gobierno mexicano encontramos de nuevo a la empresa petrolera paraestatal Pemex, que conocimos en *La guerra de los Zetas* de Osorno: “Vicentillo le contó que un grupo de políticos y funcionarios de Pemex querían compartir el tráfico de cocaína en uno de los viajes del barco para usarlo como “fondo electoral”⁴⁴⁹. Un ulterior ejemplo de forma de trasladar droga a través de caminos insospechable implica a la empresa Bachoco, otro directo guiño a las y los lectores mexicanos:

De los muchos métodos con que el Mayo y su gente se las arreglaban para transportar la droga, sin duda el de los tráileres de Bachoco ha sido uno de los más creativos e insospechados. Quien en México está familiarizado con Bachoco y su amigable y en ocasiones irónica campaña publicitaria de los simpáticos pollos y huevos disfrazados, difícilmente podría imaginar que los camiones de pollos congelados van cargados con droga. Ni siquiera Gustavo Fring en *Breaking Bad* lo hubiera podido planear mejor.⁴⁵⁰

En cuanto a los órganos estatales explica Vicentillo: “El 99% de la PGR [...] no hay ni un solo funcionario que no tome dinero. [Genaro García Luna y su gente] llegaron a estar tan compenetradas con el cártel de Sinaloa que hasta se volvieron clientes. Sí, les

⁴⁴⁷ Ibidem: p. 134.

⁴⁴⁸ Ibidem: p. 164.

⁴⁴⁹ Ibidem: p. 140.

⁴⁵⁰ Ibidem: p. 161.

compraban droga que luego los propios mandos de la PF vendían por su cuenta”⁴⁵¹. Encontramos el tema de la podredumbre del sistema también a su nivel más alto y de algún modo impensable en una democracia sana: el propio Presidente de la República se dirige a los narcos pidiendo ayuda, debido a la presión y atención internacional que se estaba concentrando sobre México por el número elevadísimo de muertes violentas en un país (oficialmente) no en guerra:

Durante el primer año de Calderón, 2007, mientras estaba en vigor la paz pactada entre la Federación, los Carrillo Fuentes y los Zetas, el número de homicidios dolosos en México fue de 8 mil 867. Para 2008, la cifra aún aumentó súbitamente a 14 mil 006 ejecutados. [...] La comunidad internacional comenzó a girar su vista a México en 2008 por el acelerado crecimiento de los homicidios. Y eso que la peor parte aún no estaba por venir. En 2009 Calderón, quien según testigos de la fiscalía en el juicio contra Chapo recibió millonarios sobornos del Cártel de Sinaloa, envió un emisario al Mayo para pedirle ayuda. Vicentillo estuvo en el encuentro.⁴⁵²

El intermediario del gobierno demostró tener confianza en el Mayo y el Chapo, la vieja guardia, culpando a las nuevas generaciones: “por esto que el gobierno está llegando con ustedes porque ustedes son diferentes son fieles a su palabra”⁴⁵³. Se le reconoce sus méritos en la cooperación con el Estado para facilitar las detenciones en las filas de los bandos rivales, desenmascarando la propaganda estatal, la narración de la ‘exitosa’ guerra al narco, llevada a cabo por el Estado, que tanto Hernández como Osorno desmontan y califican como farsa en sus libros: “todas las detenciones eran por ellos [el Mayo y el Chapo] y *no porque el gobierno lo haya hecho con esfuerzos y operativos, como decían en la tele*”⁴⁵⁴.

Al terminarse el juicio de Chicago contra Vicentillo y el de Nueva York contra el Chapo, Hernández resume las dinámicas entre cártel de Sinaloa, Estado mexicano y DEA; los años pasan, los personajes cambian pero el mecanismo sigue vigente, y por ello mismo tiene sentido leer estos libros, aun cuando la realidad referida ya sea Historia. Escribe la periodista:

El testimonio de Vicentillo estuvo truqueado. Desde el inicio el Juez Cogan vetó los temas más sensibles a petición de la fiscalía: los acuerdos del Cártel de Sinaloa con la DEA, los pagos del Chapo a agentes antidrogas americanos y la corrupción presidencial en México. Dos temas que el hijo del Mayo conocía mejor que ninguno de los testigos presentados durante los tres meses de juicio contra el Chapo. El juez consideró que en la culpabilidad del Chapo no impactaba el que hubiera una corrupción monumental en México [...] Se prohibió que se hablara directamente de los pagos a Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto, quién estaba en funciones cuando inició el juicio en noviembre de

⁴⁵¹ Ibidem: pp. 185-187.

⁴⁵² Ibidem: p. 254.

⁴⁵³ Ibidem: p. 257.

⁴⁵⁴ Ibidem: p. 259.

2018. [...] La defensa de su “compadre Chapo” tampoco le podía preguntar a Vicentillo sobre García Luna, los hijos de Marta Sahagún y muchos otros. Con todo, al final Vicentillo saldría bien librado del juicio del Chapo, tal como lo reconocería posteriormente la fiscal. Después de cooperar al menos ocho años con el gobierno estadounidense, tendría su recompensa.⁴⁵⁵

4.2.2.2. **The Drug Enforcement Administration (DEA)**

Como venimos viendo desde distintos narco-libros el rol de la DEA, la agencia antinarcóticos de EEUU es fundamental y sin embargo considerablemente borroso, a comenzar de su papel en el homicidio de su agente infiltrado Kiki Camarena en 1985, episodio central para entender la Historia del narcotráfico moderno, tratado por Hernández así como Osorno y Saviano. Nuestras conversaciones con Roberto Herrscher fueron muy sugerentes para considerar el punto de vista de los latinoamericanos en comparación con el de Saviano al respecto, punto que desarrollaremos en las conclusiones.

Aprovechamos la experiencia de Vicentillo acá referida para entender las dinámicas de la cooperación entre México y EEUU en la común así llamada “guerra contra las drogas”, en realidad una ocasión más de EEUU para tener un pie en el país vecino, tal y como lo fue en el Plan Condor en los años Setenta, época de fundación de la DEA. Gaxiola admitió abiertamente con la periodista que el Mayo y el Chapo, a través de su cooperación con la agencia antidroga se habían liberado de los hermanos Arellano Félix y Vicentillo explica en sus diarios:

“Nuestra información ayudó a la detención o muerte de miles de narcotraficantes rivales”, afirmó el hijo del Mayo. Y señaló que era tal la relación entre la DEA y esa organización criminal que incluso varios de sus integrantes participaron en reuniones de trabajo de los agentes. La fiscalía negó la historia de Vicentillo, pero al mismo tiempo se rehusaba a hacer públicos los documentos que la defensa afirmaba que existían. Finalmente, obligada por una orden del juez Castillo, el 9 de septiembre de 2011 la fiscalía tuvo que presentar los distintos acuerdos firmados entre la DEA y Humberto Loya [...] La situación se tornó muy incómoda para el gobierno de Estados Unidos, pues no sólo podrían ventilarse los detalles de ese acuerdo, sino que además, si Loya Castro se presentaba a testificar, como lo exigía la defensa de Vicentillo, podría hablar sobre los presuntos episodios de corrupción en los que el Cártel de Sinaloa pagó sobornos a agentes de la DEA a cambio de información sobre operativos en su contra, como escribió el abogado en su carta.⁴⁵⁶

⁴⁵⁵ Ibidem: pp. 323-325.

⁴⁵⁶ Ibidem: pp. 305-306.

En el juicio de Vicentillo estaba el juego la credibilidad de la DEA del gobierno de EEUU en la guerra contra las drogas, si él hubiese revelado los acuerdos entre la agencia y el cártel que Loya Castro también refiere en su carta como vimos al principio. Vicente finalmente firmó una admisión de culpabilidad, “fundamental para la fiscalía, la DEA y otras agencias, pues así formalmente quedaban enterrados los argumentos de “autoridad pública” y los acuerdos entre la DEA y el Cártel de Sinaloa”⁴⁵⁷.

4.2.2.3. El caso italiano en materia de narcotráfico

Hernández también menciona al Estado Italiano como ejemplo virtuoso en la lucha contra el crimen organizado y como veremos también en *Emma y las otras señoras del narco*, la periodista se preparó en la materia también estudiando de forma comparativa y saliendo de su propio país para entenderlo mejor:

Estudiando el complejo sistema de investigación italiano, los ministerios públicos y fiscales, una vez que localizan una empresa claramente con vínculos mafiosos –más que evidentes si es la propia familia–, investigan los vínculos de esta empresa primaria con cualquier otra empresa, rastreando el nombre de socios, comisarios, directores, administradores y apoderados legales, ya que es común que el mafioso utilice la misma red que le da seguridad y que podría parecer anónima. Esto produce un efecto cascada que permite investigar minuciosamente cada una de las compañías secundarias, llegando incluso a compañías terciarias, provocando una nueva cascada de compañías vinculadas. Este método hace de Italia uno de los Estados más eficientes en confiscar recursos de la mafia, las organizaciones criminales y las empresas que lavan dinero. Es tan eficiente que muchos mafiosos prefieren llevar sus inversiones a otros países. De acuerdo con los patrones de conducta de la mafia, también es frecuente que busquen no sólo socios comunes y corrientes, sino grandes empresas que cotizan en las bolsas de valores, pues podrían ser poco sospechosas.⁴⁵⁸

Retoma los estudios del magistrado más experto en materia de N’drangheta – organización que ya encontramos en *ZeroZeroZero* de Saviano– Nicola Gratteri, quien también en nuestra investigación es una figura importante porque siempre corroboró la profesionalidad del trabajo de Saviano:

El poderoso grupo criminal italiano N’drangheta, que opera en Calabria y hoy es uno de los más potentes en Europa, tiene un refrán que sus integrantes dicen con orgullo: “El mundo se divide entre lo que es Calabria y lo que se convertirá en Calabria”. En el medio siglo que el Mayo lleva como mandamás del Cártel de Sinaloa ha logrado una buena parte de ese sueño. Y es que su organización criminal opera en más de 50% del territorio mundial. [...] El procurador Nicola Gratteri de Catanzaro, capital de la región de Calabria, Italia, comparte lo dicho por Gaxiola. Afirma, por ejemplo, que la mafia

⁴⁵⁷ Ibidem: p. 312.

⁴⁵⁸ Ibidem: p. 204.

albanesa, que trabaja junto con la N'drangheta, está teniendo un rol cada vez más importante entre productores directos de cocaína.⁴⁵⁹

4.2.2.4. El 'yo' de Anabel Hernández:

autora, periodista, rastreadora y perfiladora

“Por mi parte, me interesaba tener más información sobre esa organización delictiva y conocer las entrañas de su funcionamiento, la fuente de su poder y también sus debilidades. Había cosas que sólo un capo podía contar de manera directa, y quería escucharlas”⁴⁶⁰. Así se nos presenta la Anabel Hernández periodista-investigadora, que siente la necesidad profesional y la curiosidad humana de (in)formarse más aun sobre el tema que ya le vía como experta a nivel mundial luego de *Los señores del narco*: el cártel de Sinaloa. Esa referencia remite a su primer encuentro con el abogado Gaxiola, profesional interesante y útil para la Anabel Hernández periodista y ser humano comprometido y valioso para la mujer; los dos colaboradores terminaron haciéndose amigos. Se vieron por última vez en mayo de 2015: “El abogado me había llamado varias veces en ese año porque sabía que le quedaba poco tiempo de vida y quería terminar de contarme y de darme documentos me pidió que publicara la historia porque estaba convencido de que así la gente podía entender que el Mayo era el cartel, es el cartel y será el cartel”⁴⁶¹. Concluye su contacto humano que iba mucho más allá de fuente-periodista con un recuerdo lleno de admiración: “Ésa fue la última vez que lo vi, el cáncer con el que había luchado exitosamente durante algún tiempo hizo metástasis. Pero siempre se mantuvo fuerte, con el semblante pleno, jamás me pareció un hombre que estuviera al borde de la muerte”⁴⁶². Reportamos a continuación un ejemplo que nos muestra su acción conjunta, la interacción indirecta con Humberto Loya Castro, donde la autora que ve la acción de su trabajo de denuncia en la realidad de la que se ocupa: “Más tarde, Loya cambió de opinión y aceptó presentarse a testificar. Sin embargo, volvió a cambiar de opinión luego de que la tensión creció en la corte *a raíz de mi reportaje* y de las acciones de ida y vuelta entre la defensa y la fiscalía”⁴⁶³. Su relación

⁴⁵⁹ Ibidem: p. 163-165.

⁴⁶⁰ Ibidem: p. 303.

⁴⁶¹ Ibidem: p. 319.

⁴⁶² Ibidem: p. 319.

⁴⁶³ Ibidem: p. 307.

con las fuentes consiste también en corroborar lo referido y admitir cuando no le cuadra, en lugar de omitir la información:

El socio y abogado del Mayo y el Chapo [Loya Castro] aseguró que de 2007 a julio de 2010, cuando escribió la carta, habría hablado con agentes de la DEA en al menos 100 ocasiones, además de intercambiar con ellos numerosos correos electrónicos. *Desconozco si la fiscalía proporcionó a los abogados de la defensa del Chapo en Nueva York copia de dichos mensajes. De acuerdo con las leyes americanas debió hacerlo.*⁴⁶⁴

Hernández reporta los pasos que la llevaron a seguir las etapas del juicio y su acción en la inmediatez, que hasta tuvo efecto en el juicio, como en el caso de Walsh con el “expediente Livraga”:

Así, el 25 de marzo de 2011, *cuando nadie más prestaba atención al caso de Vicentillo en la corte de Chicago revelé que el juicio abriría una caja de Pandora sin precedente y publique el documento presentado por los abogados de la defensa*, en el cual argumentaban que el gobierno de Estados Unidos no podía juzgar su cliente porque éste contaba con “inmunidad y/o autoridad pública” del mismo gobierno para cometer los delitos de los que era acusado. Y que durante años los líderes del Cártel de Sinaloa habían tenido una relación con la DEA, el ICE, el FBI y otras instancias gubernamentales. [...] Los abogados del hijo del Mayo habían sacado las garras, si el gobierno americano no quería respetar el acuerdo con Vicentillo, ellos revelarían todos los incómodos secretos.⁴⁶⁵

Vimos en el aparte dedicado a la DEA como al final los abogados sí terminaron rindiéndose, para “no meterse”, –tal y como lo define la periodista sin especificar– con EEUU. Hernández refiere acerca de la acción de su campaña de desvelamientos: “La represalia de la fiscalía por el documento y por el artículo que yo había publicado no se dejó esperar [...] El 01 de agosto de 2011 revelé un nuevo documento en el que el propio Vicentillo narró al juez que el pacto entre la DEA y el Cártel había ocurrido por medio de Humberto Loya”⁴⁶⁶.

Anabel Hernández se nos presenta a menudo también como periodista-rastreadora de informaciones que (en este caso) no consigue obtener como evidencias en su denuncia y termina así denunciando la fallada colaboración estatal en la investigación, para que quienes leemos traigamos nuestras conclusiones:

Solicité la información de bienes muebles e inmuebles asegurados a Ismael Zambada García y a su hijo Vicente Zambada Niebla. [...] La Fiscalía General de la República que preside Alejandro Gertz Manero se negó a dar la información porque hacerla pública puede causar una “alteración profunda que sufre una persona en sus sentimientos, afectos, creencias, decoro, honor, reputación”.⁴⁶⁷

⁴⁶⁴ Ibidem: p. 271.

⁴⁶⁵ Ibidem: p. 304.

⁴⁶⁶ Ibidem: pp. 304-305.

⁴⁶⁷ Ibidem: p. 221.

A prueba de su reporterismo inconforme, vemos como interroga a Gaxiola con respecto al haber finalmente cedido al pacto propuesto a Vicente en el proceso, sin insistir para que le fuera reconocida la “autoridad pública” y la respuesta fue muy franca y refleja algo que ya encontramos repetidas veces en nuestros libros: no hay que interferir con el gobierno de EEUU:

[Gaxiola] me dijo que al final el gobierno americano es el gobierno americano, no era prudente confrontarse con ellos. *Como periodista, como mexicana me hubiera gustado ver el juicio en el que salían a relucir los acuerdos inconfesables entre el gobierno americano y los cárteles de la droga mexicanos. Al parecer eso sucederá tal vez en otra ocasión.* Vicentillo y su defensa no podían arriesgar la cadena perpetua. Entendí que si colaboraba, recibía la promesa que no estaría en prisión para siempre. Así fue.⁴⁶⁸

4.2.2.5. El Mayo y Vicentillo: una compleja relación padre-hijo, motor de empatía

Ya vimos al principio como la vida de Vicentillo haya sido definida desde siempre por el trabajo de su padre; él nació en 1975, cuando el Mayo ya estaba en el negocio y vimos en diversos episodios citados como se percató de que trabajaba en algo ilícito, manejando fajos de dinero en efectivo y como ser el hijo favorito lo haya convertido en víctima predestinada por los enemigos desde su adolescencia. En los diarios encontramos su posición y sentimiento con respecto a la vida que le tocó vivir: “Lo que yo menos quería era estar cada día más adentro y enredado en negocios de mi papá. Pero las circunstancias siempre me tenían ahí y era una forma de ayudarlo y a la vez no ayudarlo, no sé cómo explicarlo”⁴⁶⁹. Muy a menudo tenemos también la narración que Gaxiola hace de los testimonios del joven, aclarando a la periodista matices de la complicada relación padre-hijo en la que él fungió de tramite desde que el joven fue encarcelado y que generó conflictos interiores en el muchacho, quien

En realidad quería tener otra vida y había buscado la forma de salir del mundo de su padre, pero ese mundo lo devoraba. Su propio padre, encargándole cosas, pidiéndole favores, siempre lo hacía regresar al mundo criminal, aunque él quería estar lejos. Y como amaba a su padre, no podía decirle que no, porque además la única forma de verlo, de estar cerca de él, era estar en ese ambiente.⁴⁷⁰

Según el abogado el Mayo no se dio cuenta de que sus hijos, Vicente, el Mayito Gordo y Serafín no tenían alternativas; sea como sea, los tres están presos y el padre sigue libre. En sus escritos Vicentillo también refiere como su padre organizó su protección,

⁴⁶⁸ Ibidem: p. 311.

⁴⁶⁹ Ibidem: p. 148.

⁴⁷⁰ Ibidem.

preocupado por su seguridad, de la que en el fondo se sentía probablemente doblemente responsable, siendo Vicente su talón de Aquiles:

A partir de que comenzó la guerra, 20 personas estaban cuidándome, eran los que mi padre puso para mi protección. [...] Esta es la forma en que yo siempre he manejado las cosas. Por ejemplo, la casa donde yo vivía o estaba con mi familia nadie sabía dónde era, solo yo. Los que estaban a cargo de mi seguridad, ya fuera Yipi, Ismael o Keta, en caso de que necesitara algo en la noche, o cuando fuera, sabían dónde estaba, pero el resto no. Y en mi casa estaba yo, mi esposa, mis hijos y la gente de la limpieza. Yo trataba de vivir en modo muy simple y no llamar la atención y vivir como una persona normal. Yo no iba a restaurantes, centros comerciales, teatros, fiestas ni ese tipo de cosas.⁴⁷¹

Con el paso del tiempo y el empeoramiento de la situación a raíz de la guerra entre carteles, el Mayo cambió de estrategia para proteger al hijo: le propuso colaborar con la DEA para desatarse de los negocios del cártel:

Y que habían platicado él es mi papá de mi situación de que cada día me relacionan más con ellos, que yo era segundo de ellos y que cada día que pasaba, ellos sin querer me iba metiendo más en sus cosas, y que como yo siempre había querido vivir otra vida, que ellos querían lo mismo. Que había hablado con Loya, que ya desde tiempo atrás, para ver cómo podía yo solucionar mi vida y de zafarme de ellos, y ahí fue donde me dijo en realidad que estaban trabajando con la DEA.⁴⁷²

La despedida entre los dos no dejaba percibir que fuera un adiós, como finalmente ocurrió: “Mi papá me dijo: “Pues ve y que Dios te bendiga, es por tu bien, arriésgate y ojalá que se pueda que tú hagas tu vida, es lo que siempre has querido y yo también. Así que vete y mucho cuidado”. Y ese día fue el último día que vi a mi padre”⁶⁹. Anabel Hernández juzga al Mayo por su actitud: “El Mayo ⁴⁷³no sabía cuándo abrazó a su hijo más querido, al que había condenado a la muerte o a ser un criminal, que sería la última vez que lo vería. Al menos dentro de los siguientes diez años”⁴⁷⁴. Gaxiola por ser el que había conocido a padre e hijo en confianza y en persona, parece estar más del lado de Vicentillo:

“Nadie quiere esta vida”, me dijo Gaxiola en defensa de Vicentillo por la decisión extrema que había tomado de trabajar para la DEA y traicionar el mundo en que había nacido. “Vicente no tenía opción. Desde que lo intentaron matar a los 16 años nunca volvió a vivir.” [...] Fernando Gaxiola realmente se preocupaba por Vicentillo, le tenía afecto, no quería hacerle ningún mal, pero quería que se supiera la verdad por medio de esta historia.⁴⁷⁵

⁴⁷¹ Ibidem: p. 243.

⁴⁷² Ibidem: p. 260.

⁴⁷³ Ibidem: p. 273.

⁴⁷⁴ Ibidem: p. 275.

⁴⁷⁵ Ibidem: p. 277.

4.2.2.6. ¿Quién es el traidor?

Regresamos finalmente a la pregunta con la que Hernández guió el lector a lo largo del libro:

¿Quién es el traidor? Aunque a primera vista –dado que la portada lleva un autorretrato de Vicentillo y se basa en sus testimonios– quienes leemos seamos llevado a pensar en él como traidor del cártel en cuanto soplón, hay muchas opciones igualmente validas, que nos llevaría a afirmar que en el fondo hay *muchos traidores*. Otra opción que sale a la mente casi en automático sería el Mayo:

Gaxiola nunca me aclaró si *a cambio de la entrega del Mayo*, las autoridades estadounidenses ofrecieron *liberar a Vicentillo*. Si lo hicieron, el capo apreció más su libertad que la de su vástago preferido; por lo demás desde el arresto de Vicentillo, el Mayo se había hecho cargo de los gastos de su nuera y tres nietos. El hijo del capo, quien entonces tenía 37 años y una familia que lo esperaba afuera, se debatía en una constante lucha interna. No obstante, *siempre estuvo dispuesto a sacrificarse para salvar a su padre*. “Yo me quedo toda la vida en la cárcel, pero no voy a testificar contra mi padre ni contra mi compadre”, dijo Vicentillo a su abogado.⁴⁷⁶

De hecho los dos líderes le dieron permiso a Vicentillo de declarar todo, que ellos sabían cómo cuidarse, así en 2012 empezó a colaborar con revelaciones también sobre el cártel de Sinaloa, sin embargo,

Sé que durante cuatro años de esa colaboración, mientras Gaxiola fue la bisagra, el Mayo monitoreaba lo que su hijo decía. *No era Vicentillo quien tenía el poder de traicionarlo*, pero él desde afuera sí tenía la capacidad de influenciar su colaboración. Vicentillo nunca habló con el gobierno de Estados Unidos de las empresas de su padre, de sus socios en empresas legítimas a gran nivel, ni de la fortuna legal que había construido su familia teniendo como fuente los fondos ilegales de su padre. Al menos no lo hizo en ninguno de los escritos a los que me dio acceso Gaxiola.⁴⁷⁷

Interesante este pasaje, palabras de Gaxiola:

A su padre le da tristeza que Vicente tenga que hacer esto, sabe que es peligroso, pero no tenía opción. Si se sabe que Vicente es un soplón no recibirá más información. Si la gente del cartel se entera de que él está poniendo el dedo a todo el mundo, sin importar talla, color o sexo, habría saña contra su familia. Los hemos protegido hasta donde hemos podido, ya no se puede. Cuando todo termine, él se va a quedar como residente legal, al igual que su familia, tendrá realmente la oportunidad de tener la vida que deseaba.⁴⁷⁸

Podría parecer también que Vicente traicionara al Chapo: “me declaré culpable cuando él estaba libre con mi padre y me comprometí a cooperar con la fiscalía. No veo el

⁴⁷⁶ Ibidem: p. 309.

⁴⁷⁷ Ibidem: p. 322.

⁴⁷⁸ Ibidem: p. 318.

futuro y no sabía que mi compadre Chapo estaría aquí. No es mi enemigo”⁴⁷⁹; pero ya sabemos por el libro de Osorno como en realidad la cooperación de Vicente “contra” el Chapo en su juicio haya sido un acuerdo previo con el Mayo: Vicente ganaba un descuento de pena por testificar contra su compadre y en cambio el Mayo se ocuparía de asegurar a los descendientes del Chapo sus riquezas y de llevar a cabo el proyecto de película sobre él.

Otra posibilidad de quien traiciona a quien se encuentra a nuestro modo de ver en la podredumbre del sistema, en especial modo en este caso la DEA, que no quiso reconocer la larga colaboración del cártel de Sinaloa, negando a Vicentillo la “autoridad pública” y prohibiendo de su parte y de la del testigo Loya Castro externar en el juicio los acuerdos de colaboración con el crimen organizado mexicano. Por último, el juicio de la periodista:

Ismael Zambada García ha llevado más de 50 años de carrera criminal con una frialdad absoluta. Han matado a sus mejores amigos, a sus socios y a sus competidores. *Y en muchos sentidos ha traicionado a su hijo más querido, Vicentillo, quien, aun siendo prisionero durante 10 años, le siguió siendo útil en no su negocio criminal para deshacerse de aquello que le estorbaba. Vio a sus tres hijos en la cárcel: Vicente, Serafín y Mayito Gordo y ni siquiera así ha sido capaz de detenerse.* Su carrera criminal es más fuerte que cualquier otro sentimiento e interés. Desde la investigación que hice para *Los señores del narco*, el Chapo me pareció un hombre mucho más pequeño que aquel “gran capo” y “principal narcotraficante de todos los tiempos” que los gobiernos estadounidense y mexicano construyeron. Escribí su historia para hacer ver que él no tenía la inteligencia, personalidad o poder para guiar ese conglomerado de criminales que conforman el Cártel de Sinaloa, y que era la corrupción lo que había gestado al Chapo, él sólo era un reflejo.⁴⁸⁰

4.2.3. *Emma y las otras señoras del narco*

Madres, hijas esposas y amantes, mujeres que forman parte del séquito de los narcos y se amoldan al *sistema criminal patriarcal, machista*, que les imponen sus monarcas.⁴⁸¹ [...] Su calor contrarresta el repudio social, que por cierto, preocupantemente, cada vez es menor en México.⁴⁸²

Esta búsqueda incansable es *mi forma de protesta, de rebeldía* ante ese sistema criminal que destruye nuestra nación, es mi humilde contribución para intentar combatir a la horda de enemigos públicos. [...] [El libro surge de] mi posición como *mujer antagonista y víctima* del mundo que aquí reconstruyo para el entendimiento del lector.⁴⁸³

⁴⁷⁹ Ibidem: p. 322.

⁴⁸⁰ Ibidem: p. 331.

⁴⁸¹ Ibidem: pp. 13-11.

⁴⁸² Ibidem: p. 11.

⁴⁸³ Hernández Anabel: *Emma y las otras señoras del narco*. Ciudad de México: Random House 2021.

En este libro Anabel Hernández actúa como una perfiladora de ojo sensible y tajante al mismo tiempo, con un estilo de escritura muy eficaz para presentar a sus lectores las personas más que concretas que se vuelven sus personajes. Recorriendo la historia del narcotráfico a través de las voces de todas las mujeres que componen -con los roles más diversos- el mundo del narco, la autora nos presenta unos claros ejemplos de hembrismo⁴⁸⁴, inevitable producto del microcosmo machista de los narcotraficantes dentro de la dimensión macro igualmente machista que es México. Delineándolas a ellas, llega a perfilar también a los hombres, que en este caso se quedan más bien en el trasfondo, constituyendo con sus hazañas y manifestaciones de poder lo que se podría considerar a nivel narrativo como “el teatro de la realidad” del que habla Herrscher⁴⁸⁵. El rasgo preponderante de periodismo narrativo en este libro es, sin embargo ni duda, “la voz de l@s otr@s”, fuentes que pudo conocer en persona, desarrollando el contacto a lo largo de años, como Emma “la Reina” y Diana “la Diva”, o considerablemente en profundidad aunque a través de fuentes indirectas, como es el caso de Priscilla “la Niña”.

El ‘yo’ de la autora se manifiesta de forma directa en el rol de entrevistadora de profundidad, que da vida y cuerpo –transmitiendo las sensaciones vividas en carne propia– a las declaraciones de sus fuentes, y también como atenta y detallista reconstructora del trasfondo del negocio del narco y sus implicaciones político-económicas, que sigue siendo un punto central de sus investigaciones, además del valor añadido de que es una investigación que sin duda tiene valor de estudio sociológico, pintando un retrato fiel de las sombras de la sociedad mexicana actual.

La continuidad que liga sus trabajos constituye claramente una “poética de la denuncia” de la que habla Ricardo Piglia⁴⁸⁶; en su caso además se podría decir que de algún modo el círculo de sus narcolibros se cierra idealmente, habiendo empezado con *Los señores del narco* y pasado por la historia y la voz de un hijo del narco, Vicente Zambada Niebla, hijo del Mayo, *El traidor*. En las palabras de la autora:

Este libro es parte de este largo camino periodístico de exploración y búsqueda de entendimiento. Hasta ahora mis investigaciones se han enfocado en diseccionar la operación del tráfico de drogas, cuyo ingrediente principal es la colusión que usa como pegamento a la corrupción y la ambición de poder. Ahora he querido ir más allá y recorrer el telón para ver lo que ocurre tras bambalinas. Un detrás de cámaras del mundo del narcotráfico.⁴⁸⁷

⁴⁸⁴ Véase Glosario.

⁴⁸⁵ Véase marco teórico en el capítulo 2.

⁴⁸⁶ Véase marco teórico en el capítulo 2.

⁴⁸⁷ Hernández 2021: pp. 9-10.

En cuanto a las fuentes, la autora refiere ya en la introducción todos sus contactos directos y acceso a materiales, además de aportar notas explicativas y de referencias al final de cada capítulo por separado, como corresponde a una investigación aun si es narrativizada. Siempre es bueno recordar, dado que los libros tratados en esta tesis se ocupan de hechos reales sobre asuntos peligrosos, como no sea tan obvio ni fácil obtener la colaboración de personas pertenecientes a tales círculos que hoy en día más que nunca podrían ser identificadas: “Tuve acceso a testigos directos presenciales [...] algunos aceptaron hablar *on the record* y que sus nombres se publicaran, otros aceptaron ser mis informantes y contar los hechos a cambio de mantener sus identidades bajo reserva”⁴⁸⁸. Fundamental también el método de contraste y cruce de las fuentes criminales con *outsiders* de ese mundo: “otras fuentes de información fuera del mundo criminal que también fueron testigos porque forman parte de los círculos de amistades y familia de esas mujeres”⁴⁸⁹. Y paralelamente a la periodista-entrevistadora en primera línea, se nos presenta la herramienta de la investigadora-rastreadora quien ata cabos que están a la vista de todos, sin embargo para nada fáciles de relacionar: “Pude corroborar la existencia de lugares, eventos y direcciones y tuve acceso a expedientes judiciales de México y EEUU, documentos de cuentas bancarias, certificados de propiedad, información fiscal y actas constitutivas de empresas nacionales e internacionales por medio de ese conjunto de información obtuve los nombres de los protagonistas”⁴⁹⁰. En cuanto a las entrevistas en profundidad la periodista nos pone al tanto del cuidado en el manejo de las fuentes, con las que evidentemente las dinámicas no son siempre las mismas: “Una entrevista de la índole de la que iba a tener con Emma es un juego de ajedrez, donde el propósito no es abrumar al otro jugador ni pretender eliminarlo en un jaque mate, tampoco hacer volar el tablero, sino que quiera volver a sentarse contigo al día siguiente para continuar la partida”⁴⁹¹. Evidentemente en el caso de que una fuente sea interna a un cártel y en constante peligro de vida, a cada entrevista se la ha de sacar el mayor provecho posible, o cuando se entrevista a algún poderoso, quien está consciente del público que alcanzarán sus palabras, las instrumentalizará por sus propios intereses políticos. También como nos damos cuenta repetidas veces en el caso de Osorno –quien entrevistó desde un jefe de narco del porte de Miguel Ángel Félix

⁴⁸⁸ Ibidem: p. 11.

⁴⁸⁹ Ibidem: p. 11.

⁴⁹⁰ Ibidem: p. 12.

⁴⁹¹ Ibidem: p. 18.

Gallardo, a un jefe guerrillero como el Comandante Ramiro, a políticos de cada envergadura sobre todos el ex presidente de la Republica Carlos Salinas de Gortari— muchas veces es la fuente quien usa al periodista, considerando la caja de resonancia que su audiencia significa y al mismo tiempo periodistas expertos y perfiladores como los que se tratan en esta tesis, saben muy bien —como charlamos con Osorno en persona— que muchas de la información decisiva no viene de las palabras con las que alguien contesta, sino que de los silencios, el lenguaje corporal, las muecas de la cara. Y también hay otro aspecto: a cierta clase de personas muchas veces no hace falta ponerles preguntas incómodas, sino que dejarlas hablar a rienda suelta y esperar a que se tropiecen en sus propios conceptos, como es el caso de muchos políticos imprevistos.

Pasamos en reseña los capítulos para luego dedicarnos al análisis textual: *La Reina Emma* /

Las mujeres de Don Neto / Doña Blanca, historia trágica de una vendetta / Diana, la Diva / Priscila Montemayor, la Niña / La Barbie y otras muñecas / Alicia en el país de la cocaína / El bombón asesino / Lucero, la otra esposa del Chapo / El desafío de Emma, sin trono ni reino y tras las rejas. Recordamos una vez más que nos iremos enfrentando a distintos tipos de mujeres, que presentan rasgos de víctimas y/o victimarias, algunas simplemente aprovechadoras de lo que este sistema criminal y machista les ofrece; en algún que otro caso también habrá quien finalmente consiga rebelarse.

4.2.3.1. **Análisis textual**

Empezar y concluir el libro con *La Reina Emma*, parecería un ulterior guiño a *Los señores del narco*, cuyo protagonista es Joaquín *el Chapo* Guzmán Loera, esposo de Emma Coronel Aispuro. La periodista se enteró de la existencia de “la Reina” (fue Reina de belleza en su pueblo) cuando estaba trabajando a su primer libro en 2007 y de ahí intentó varias veces un contacto para una entrevista que nunca resultó en aquella época:

Ninguna esposa de un jefe del narcotráfico del nivel de Guzmán Loera había dado una; su rol habitual era vivir en el silencio con discreción, gastando la fortuna de sus esposos y cuidando de los hijos. Nada de redes sociales. Con el paso del tiempo, al investigar el Cártel de Sinaloa y la manera en que funciona, *comprendí que Emma sólo hablaría cuando le fuera indispensable, cuando su esposo se lo ordenara*. Ese día llegó, fue el 12 de febrero de 2016, poco después de que el Chapo fuera arrestado por tercera y última ocasión en Los Mochis.⁴⁹²

En este primer capítulo a ella dedicado, la periodista refiere en detalle el contenido de aquella entrevista y lo integra con la historia que reveló, sin necesidad de palabras, la Historia del cártel de Sinaloa: en la video-entrevista⁴⁹³ (llevada a cabo sin acuerdo previo sobre las preguntas) de hecho se nota la tentativa de Emma Coronel de transmitir una imagen humana de Guzmán Loera, estrategia que llevó a cabo hasta el término del proceso definitivo al narcotraficante. A la luz de lo que se desveló en esta sede con respecto a las actividades del marido y su sucesiva entrega a la justicia y admisión de culpabilidad, esta primera entrevista es remarcable. Sin duda uno de los casos donde más es preciso leer entre líneas y captar lo “no-dicho” del que habla Ricardo Piglia⁴⁹⁴. La metamorfosis de Emma y las fases del juicio que la ven protagonista indirecta serán objeto del último capítulo. Desde 2016 la Reina y la reportera se quedaron en contacto esporádico y Emma la volvió a buscar finalmente en 2018, a la víspera del juicio de Guzmán Loera en Nueva York.

Hernández refiere sus sensaciones al ser contactada de nuevo en una fecha tan significativa para la mujer, suponiendo un conflicto interior en ella, que por tal hipotética razón buscaba un apoyo moral:

Titubeó. Sabía que a su familia política no le gustaba mi trabajo como periodista, mucho menos las cosas que había revelado sobre ellos, sin duda estaban más cómodos sin que nadie metiera las narices en sus asuntos. [...] Quizás solo necesitaba hablar con alguien que perteneciera al extremo opuesto del mundo en el que ella vivía, pero al mismo tiempo lo entendía porque había excavado durante años en sus secretos.⁴⁹⁵

Ya veremos al final del libro como Hernández se equivocaba y la realidad fuera mucho menos épica. De paso nos damos cuenta también del trayecto de la periodista que a raíz de su trabajo sufrió amenazas y de su consiguiente forma de vivir y por supuesto de trabajar: “era público que yo vivía bajo amenaza de muerte y ella sabía perfectamente

⁴⁹² Ibidem: p. 17.

⁴⁹³ Entrevista de Anabel Hernández a Emma Coronel por Telemundo, véase URL: <https://www.youtube.com/watch?v=JBDkEUxbyTc> (consultado el 17/05/2022).

⁴⁹⁴ Véase marco teórico en el capítulo 2.

⁴⁹⁵ Hernández 2021: p. 15.

que, por regla no respondo mensajes de teléfonos desconocidos, a menos que sea con clave o que la persona que escribe compruebe fehacientemente su identidad”⁴⁹⁶.

El ‘yo’ de Anabel Hernández entrevistadora y mujer se asoma claramente. Reportamos unos pasajes donde ella refiere sus impresiones; en la entrevista, transmitida por Telemundo ya mencionada, es muy interesante notar el comportamiento de la reportera y de Emma, teniendo en mente el juicio de la narco-esposa que Hernández refiere en este libro. Empezando por el impacto visual, la periodista la percibe como un “modelo de narcobelleza impuesta en el mundo que la rodeaba” y subraya como la mujer fuera actuando como si estuviera en una película, desde la cura del *outfit* hasta su *pose*, para relucir en su primera aparición pública: “El tono de voz de Emma era suave y sereno, pero había algo de fingido en el como si estuviera aguantando la respiración parecía dueña de sí, aunque contenida, como una olla exprés a punto de estallar. Era sólo cuestión de tiempo”⁴⁹⁷. La autora inserta en seguida la reconstrucción del trasfondo del narcomundo que Emma niega rotundamente en la entrevista, desmontando las mentiras con un detallado trabajo de investigación; Hernández construye paralelamente las biografías de Emma y del Chapo, cruzando también los recuerdos de cómo se habían conocido se había desarrollado su romance e intentando entender cuánto realmente ella estuviera al tanto de los negocios de él.

A través de la vida del Chapo, la periodista-escritora reconstruye los hechos clave de la historia del narcotráfico mexicano moderno: Guzmán Loera que empezó como chofer de Miguel Ángel Félix Gallardo, fue involucrado personalmente en el homicidio de Enrique “Kiki” Camarena y tras la caída de sus jefes –Félix Gallardo, Caro Quintero y Fonseca Carillo del cártel de Guadalajara– se fue a trabajar con Amado Carillo Fuentes, alias “el Señor de los cielos”, del cártel de Juárez, hasta volverse socio de Ismael “el Mayo” Zambada del cártel de Sinaloa. La periodista pasa nuevamente en reseña las épocas de cárcel del Chapo y sus dos fugas, hasta la definitiva extradición a EEUU y el proceso de Nueva York con la condena a cadena perpetua. La autora, a la hora de reconstruir la biografía de Guzmán Loera pone mucho énfasis en sus defectos y aspectos criminales, como los abusos que cometía en la cárcel, su adicción al sexo y a las drogas; según nuestra lectura, estos aspectos sirven a facilitar la comprensión a quienes leemos de cuánto *sabía y no sabía* Emma y de cómo fuera evolucionando la relación entre los dos, para crear empatía hacia la mujer. Remarca Hernández: “Este

⁴⁹⁶ Ibidem.

⁴⁹⁷ Ibidem: p. 18.

pasaje de la vida del Chapo, narrado por primera vez en *Los señores del narco*, sería uno de los que más atormentarían a Emma durante mucho tiempo. No lo podía creer y me lo reclamaría constantemente”⁴⁹⁸; vemos aquí como su libro tuvo en efecto repercusiones en la vida de las personas involucradas, aunque se trate de algo secundario como son los miedos de una mujer en su relación, en comparación con la envergadura de los crímenes producidos en el mundo en el que ella misma se mueve.

Ocupándose de la biografía de Emma, la periodista pone en evidencia los problemas familiares, como la mala relación entre los padres y los varios integrantes que terminaron trabajando en las filas del cártel de Sinaloa. Un aspecto importante en este perfil es que Emma nació en California, adquiriendo así automáticamente la doble ciudadanía, hecho que permitió que sus hijas también nacieran en EEUU y pasar un tiempo fuera de México donde Guzmán Loera era más expuesto al peligro. Según consta de la entrevista de 2016, las dos gemelas fueron la razón por la que Emma, percibiendo las responsabilidades de la maternidad, empezó a mirar de otra forma su relación con el Chapo, considerando problemas y angustias relacionadas con los peligros que conllevaba para las hijas el hecho de que su padre sea narcotraficante; el cariño entre padre e hijas es además una de las claves estratégicas para generar empatía hacia ‘el padre ejemplar de la familia perfecta’, irónicamente hablando. En esta parte más íntima de la entrevista, según Hernández a la Reina se le cayó la máscara: “Cuando Emma habló de sus hijas, fue otro de los pocos momentos en los que dejó asomar alguna emoción auténtica detrás de la máscara”⁴⁹⁹. La perfiladora también capta y registra la reacción de Emma a las preguntas incómodas, clave que usará de ahí en adelante para señalar una posible lectura de las declaraciones de la Reina:

–¿Usted sabía a qué se dedicaba? ¿Sabía que traficaba drogas? –le pregunté.

–No –respondió mientras *instantáneamente ladeaba la cabeza mirándome a los ojos*– De hecho, a mí no me consta que él trafique drogas. Nunca he visto drogas ni con él ni con nadie, nunca lo he visto haciendo algún trabajo o cosas así. A mí no me consta.

*La observé con detenimiento. En silencio. Al verla y escucharla daba la sensación de estar ante una de esas muñecas que habla y camina si se les aprieta un botón.*⁵⁰⁰

Concluye la autora momentáneamente su perfil de Emma Coronel, remarcando la duración de sus contactos, que le permite marcar las diferencias y las etapas vividas por la mujer, convirtiéndose en una ‘experta del personaje’:

⁴⁹⁸ Ibidem: pp. 24-25.

⁴⁹⁹ Ibidem: p. 37.

⁵⁰⁰ Ibidem: p. 39.

Cuando en 2016 la entrevista de Emma se transmitió en Telemundo y NBC, y le dio vuelta al mundo, su *apariencia artificial le hacía ver solo como una mujer vacía y poco inteligente, casi inofensiva*. Su afición a las redes sociales como Instagram la convirtieron en la en la Kim Kardashian mexicana. *Pero Emma era mucho más compleja que eso* y aún más lo que ella representaba: era un ingrediente indispensable, esencial en el mundo del crimen organizado, no sólo un objeto decorativo. Si el narcotráfico en México es el monstruo que estrangula la nación, *mujeres como Emma coronel son su alimento, su premio y su coro*.⁵⁰¹

El siguiente capítulo está dedicado a la figura de Ernesto Fonseca Carillo, *Don Neto*, a su vida de excesos, los caprichos de su poder y su innumerables y distintas mujeres; la impresión en la lectura es de un retrato bastante completo del capo, aunque no se base en testimonios directos de las mujeres sino que de las revelaciones de dos de los más cercanos colaboradores del capo, testigos de sus comportamientos. Reflexiona Hernández:

Como muchos otros jefes del narcotráfico, Don Neto era adicto a las *mujeres*. *Entre mayor número, mejor. Más si eran hermosas. Mucho más si eran famosas*. Eso alimenta su ego, los hace creer que tienen acceso a lo inaccesible. La presencia de ellas no sólo confirma su virilidad antes sí mismos y los demás que miran y no pueden tocar, sino que alimenta su sed de poder y su convicción de que son invisibles, omnipotentes.⁵⁰²

La autora refiere detalladamente de la relación personal y de negocios entre el traficante y su socio, Rafael Caro Quintero, ambos originarios de Badiraguato, Sinaloa, se dedicaron desde mitad desde los años Setenta a la siembra de mariguana; de ahí a la expansión de sus negocios, dedicándose a heroína y cocaína, en colaboración en el caso de la coca con el cártel más poderoso del mundo de aquel entonces, el cartel colombiano de Medellín, liderado por Pablo Escobar Gaviria. La periodista entra luego en el análisis de las conexiones del narco con el Estado, remarcando la podredumbre del sistema:

Con el poder económico de la droga, fueron comprando no sólo por propiedades en todo el estado de Jalisco, sino también *la voluntad de autoridades de todos los niveles*: municipal, estatal y federal. Hasta el presidente de la República. [...] En la nómina de Fonseca y Caro Quintero también estaba el comandante de la Policía Judicial del Estado, Gabriel Gonzáles Gonzales, quien permitía que decenas de elementos protegieran a los capos, para garantizarles impunidad en el ejercicio de sus negocios de narcotráfico. [...] [El hijo del gobernador de Jalisco] hacía sus propios negocios de tráfico de drogas y facilitaba al Cártel de Guadalajara propiedades para que las usaran como negocios o casas de seguridad. En 1985 fue en una de esas casas donde el Cártel de Guadalajara retuvo al agente de la DEA Enrique Camarena y el piloto Alfredo Zavala para después torturarlos y asesinarlos salvajemente en *complicidad con la CIA e incluso miembros de la propia DEA*.⁵⁰³

⁵⁰¹ Ibidem: p. 44.

⁵⁰² Ibidem: p. 49.

⁵⁰³ Ibidem: pp. 50-51.

Las mujeres en ese capítulo son nada más representadas como el objeto del deseo de los narcotraficantes de literalmente poseer personas, para remarcar y relucir su poder. En sus fiestas se encontraban políticos de todo nivel, así como gente del mundo del espectáculo, que a través de esos contactos avanzaban en sus carreras:

Don Neto era un coleccionista de personas. Y se acercaba a ellas con dinero que venía del crimen y la crueldad en dimensiones grotescas. *Se sentía propietario de las mujeres* que entraban y salían del infierno donde él mandaba. Desde ahí ordenaba comprar flores para sus mujeres, pero también muerte de inocentes. [...] *Las mujeres de Don Neto y todos a su alrededor se jugaban la vida* estando cerca de él. Tenía un carácter tan peligroso y volátil como un barril de pólvora con un fósforo al lado.⁵⁰⁴

Las mujeres son acá meros objetos, por un lado producto del sistema criminal machista en el que se mueven, por el otro pero se podría también observar cómo en el caso de las famosas –que no son obligadas como las prostitutas– se dé una parte de ego y provecho de la ocasión que es para su bolsillo y/o su carrera ser la amante de paso de hombres tan ricos y poderosos. Por otra parte también –y eso quizás es un aspecto que atañe a todas las mujeres del libro– quizás no haya posibilidad de negarse, una vez que alguien tan incline a la violencia y al homicidio se haya fijado en una misma. Lamentablemente eso no se puede averiguar porque las únicas dos que la periodista logró entrevistar en persona hablaron de romance sentimental con sus parejas, historias de poco creíble y supuesto amor que involucran a personas como Guzmán Loera y Caro Quintero.

Hablando de los hombres, nos parece importante al fin informativo como la autora siempre junte los hilos que podrían parecer dispersos, citando los distintos socios y cómplices también en los capítulos dedicados a otro, como para poner aún más en claro la idea del conjunto, del trasfondo que compone el mundo del narco, de que un personaje no es nunca una manzana podrida y una historia aparte, sino que “el canasto está podrido”⁵⁰⁵:

No era sólo él, algunos de sus socios y subalternos eran incluso más peligrosos. Rafael Caro Quintero era inmaduro, impulsivo, desquiciado. Cuando de sus labios salía la orden “la cucaracha” significaba atacar en bola precisamente a “la cucaracha”, la víctima a la que iban a asesinar. [...] Y uno de los hombres más violentos en esa época al servicio del Cártel de Guadalajara era nada más y nada menos que el Chapo Guzmán.⁵⁰⁶

⁵⁰⁴ Ibidem: pp. 62-65.

⁵⁰⁵ Metáfora utilizada por Roberto Herrscher en nuestra charla informal.

⁵⁰⁶ Hernández 2021: p. 66.

Ernesto Fonseca Carillo fue aprehendido en Puerto Vallarta el 07 de abril de 1985, sentenciado a 40 años de cárcel en un penal de máxima seguridad; en 2016 el gobierno de Enrique Peña Nieto le concedió prisión domiciliaria por razones humanitarias.

La historia relatada en *Doña Blanca, historia trágica de una vendetta*, se presta de la mejor manera para llevar las y los lectores a otro mundo a través del medio narrativo, en cuanto que –como subraya la autora– tiene el desarrollo de una tragedia griega. La historia de la familia inicia con la unión de Blanca Félix Ochoa de Sinaloa con Manuel Garibay Espinoza de Michoacán y como se expresa la autora, “la unión de sus vidas desató una tragedia que ni Sófocles autor del Edipo rey hubiera podido escribir en la antigua Grecia”⁵⁰⁷. En la época en que doña Blanca conoció a su marido ya tenía una hija llamada Brenda, que había abandonado en EEUU con su madre, a la que le enviaba dinero para que se hiciera cargo de la nieta; la abuela en cambio fomentó el resentimiento de la Brenda hacia la madre, que terminó convirtiéndose en odio. Así, cuando doña Blanca para recuperar la relación, invitó a su hija ya joven mujer a vivir a México con su nueva familia, esta aprovechó para seducir su hermanastro, quien se enamoró perdidamente de ella y llegó a pedirle matrimonio. Refiere Hernández las palabras exactas que la hija incestuosa le dirijo a la madre: “Lo que tú más quieres yo me lo voy a quedar”, le advirtió Brenda a su madre. “¿Y lo vas a recuperar? Sí, te lo voy a regresar, pero te lo voy a regresar muerto”⁵⁰⁸. Más allá de las dinámicas de la perversa familia-cártel que hacen de este capítulo una lectura fluida, notamos la eficacia del perfil de una mujer bien hembrista⁵⁰⁹, la verdadera mente del cártel:

Blanca era de carácter fuerte y fácilmente *podía desbordar en lo violento: no permitía que nadie a su alrededor se pasara de la raya. Como mujer en un sistema patriarcal debía hacerse respetar*; lograba hacerlo, excepto con su propia familia. Ese era su talón de Aquiles y la fuente de sus desgracias. Pronto doña Blanca quedó cubierta de oro, plata y tragedia. [...] Para Blanca Félix Ochoa la muerte de su hijo fue una pérdida irreparable que le dejaría una profunda herida. Al final logró saber lo que había pasado. Brenda no había ordenado la muerte de su esposo-hermano, pero sí fue la causante. Le puso la trampa.⁵¹⁰

Desde una historia de amor y poder terminada de la peor manera la autora nos lleva a conocer un romance de apariencia realmente romántica del mundo narco: la relación de Diana Altagracia Espinoza Aguilar, conocida en sus tiempos de encierro como la Diva y Rafael Caro Quintero, apodado el Príncipe, al que ya conocimos con abundancia de

⁵⁰⁷ Ibidem: p. 72.

⁵⁰⁸ Ibidem: p. 84.

⁵⁰⁹ Con respecto al concepto de ‘hembrismo’ véase Glosario.

⁵¹⁰ Hernández 2021: pp. 74-86.

macabros detalles en cuanto socio de Don Neto. Hernández recorre la biografía de Diana –la otra de las protagonistas del libro que la periodista alcanzó a entrevistar en persona– desde su vida en México, la relación con su familia hasta su huida a Colombia como pareja de un traficante del cártel de Medellín, contextualizando sus hazañas personales en el marco de la ‘guerra al narco’:

Mientras los gobiernos de Vicente Fox (2000-2006) y Felipe Calderón (2006-2012) protegían el Cártel de Sinaloa por medio del Secretario de Seguridad Genaro García Luna y los principales mandos de la Policía Federal, todos los socios vivían en paz e impunes. Sin embargo, a comienzos de 2008, cuando la alianza entre el Cártel de Sinaloa y los Beltrán Leyva reventó, *el mundo se le vino encima a Villafañe, y junto con él a Diana*.⁵¹¹

Diana hubiera podido empezar una nueva vida después del encierro, pero la Diva al conseguir la libertad no quiso renunciar al Príncipe y tuvo un hijo con él que todavía seguía preso. La visión de su compañero que la mujer refiere a la periodista nos transforma completamente el retrato que nos pintamos mentalmente de Caro Quintero en relación con Fonseca Carillo y este desenlace con un contraste tan abrupto lo acerca más a la figura de un personaje de novela y al mismo tiempo nos remanda a lo que ya vimos cuando Osorno entrevistaba al hijo de un capo con respecto a su padre o que percibimos de Emma hablando del Chapo y sus hijas, es decir, la “otra cara” –más o menos creíble– de los narcotraficantes:

Después de casi 28 años de estar en prisión, a Diana le parecía que Caro Quintero era un hombre reformado. Los años de su violencia y crueldad atroz, dijo ella, habían quedado atrás. “Para mí Rafael Caro Quintero es un caballero, es un señor educado, ha trabajado mucho en ello, ha trabajado para educarse, para ser un ser humano con principios, para formarse mejor, para encontrarse con su familia de un modo diferente. Yo no conocí al Rafael anterior, solamente al señor actual que es un señor educado”, aseguró Diana con vehemencia. “¿Nunca ha sentido temor de él? ¿Nunca se ha sentido amenazada al estar con él?”, le pregunté. “No, yo no conocí aquel monstruo de la historia negra, yo conocí al señor, al caballero, al hombre formal.”⁵¹²

Aquí es donde Hernández inserta el contenido de una entrevista en video que le hizo a Caro Quintero en 2016 para el canal de la revista Proceso⁵¹³, otorgada desde la clandestinidad, donde él se desmarca de las acusaciones con respecto al caso Camarena y pide perdón por todos los crímenes cometidos, remarcando haber ya pagado con sus años de encierro. Sin embargo, refiere la autora como testigos oficiales presenciales de las torturas al infiltrado de la DEA aseguren la participación activa del narcotraficante

⁵¹¹ Ibidem: p. 97.

⁵¹² Ibidem: p. 105.

⁵¹³ Entrevista de Anabel Hernández a Rafael Caro Quintero: https://www.youtube.com/watch?v=g4U_jqphjE&t=4s (consultado el 17/05/2022).

en la planeación del secuestro, el interrogatorio en el que lo torturaron y la desaparición del cadáver, “todo con brutalidad y sangre fría”¹⁰⁷. En 2018 el FBI colocó a Caro Quintero entre los diez más buscados, con una recompensa sólo por debajo de la ofrecida para Osama Bin Laden. El final del idilio se fecha en 2020 cuando Diana empezó los trámites del divorcio para que termine el acoso contra ella y sus hijos con razón de la clandestinidad de su pareja.

Los capítulos siguientes nos llevan al mundo del narcotraficante apodado la Barbie, entrando a su historia por la puerta de su unión con la hija de otro capo narco, apodada la Niña: en esos mundos muchas veces tal y como pasa en la mafia italiana, los matrimonios y los bautizos son un medio para reforzar negocios; Hernández refiere al principio del libro haber viajado a Italia para aprender más acerca de las dinámicas de las mujeres de la mafia. Sin embargo, más allá del casamiento con su pareja de estirpe criminal, al igual que en el caso de Don Neto, con la Barbie regresamos al tema de las mujeres objeto, que por su carrera de actrices o de presentadoras de televisión se hacen parejas temporales de narcotraficantes siendo consideradas sus novias o amantes y teniendo un rol paralelo con respecto a la esposa cómo era la Niña. El capítulo a ella dedicado cuenta el cuento de hadas de la ilusión de una mujer que venía de una familia de narcotraficantes, por lo que nunca le había faltado nada y se imaginaba manteniendo este estatus al lado de su marido; sin embargo, con las infidelidades y los episodios de violencia domestica se despertó su conciencia, acabándose del todo la ilusión cuando su padre fue encarcelado y un hermano desapareció y fue encontrado muerto meses después. Hernández pudo describir con riqueza de detalles la esfera privada de la Niña y por ende en parte de la Barbie, a través del testimonio directo de dos guardaespaldas de él, con lo cual pudo reportar muchos diálogos directos, que nos los acercan como personajes, mostrando su nivel de educación y al mismo tiempo la construcción del discurso de su poder. Volvamos a la supuesta protagonista del capítulo: “Priscila Montemayor pensó que siendo joven bella de figura voluptuosa millonaria obediente y complaciente sería suficiente para mantener a su esposo enamorado pero había algo con lo que ni ella ni el dinero ni el poder de su padre podían competir la avidez del coleccionista”⁵¹⁴. En su evolución esta mujer se presenta primero como un producto del mundo narco, perfecta mujer objeto de un marido machista, pero tal vez al final su desilusión y vuelta a la casa materna pueden ser consideradas como una forma de

⁵¹⁴ Hernández 2021: p. 120-121.

rebelión, el no querer seguir en el juego, aunque la rebelión no sea tan profunda como en el caso de Emma que llegó a dañar al cártel.

Al enterarnos de como la Barbie entró en la vida de la Niña a través de los negocios con su padre aprendimos mucho sobre narco dinámicas y también vemos otras facetas del personaje que hemos aprendido a conocer en *La guerra de los Zetas* de Osorno, en cuanto brazo derecho de Arturo Beltrán Leyva. Cuando Carlos Montemayor conoció a Edgar Valdez en 2002 este ya tenía “fama de ser un sangriento asesino y un desequilibrado”⁵¹⁵ y pese a ello Montemayor vio en él y sus proveedores de cocaína en Colombia, además de una red de transporte y corrupción para hacerla llegar a la frontera de Nuevo Laredo con EEUU, un negocio imperdible. En el caso de la narración de la Barbie, Hernández refiere muchos detalles bien definidos con direcciones y cifras, que caracterizan sus negocios legales, con las cifras de compra y venta, su afición al jugar en bolsa e innumerables ejemplos de su poder corruptivo con autoridades de varia envergadura. También nos enteramos de detalles asombrosos de su personalidad, que reflejan la relación de muchos narcos con su inmenso poder: “Le gustaban en particular las carnes y los mariscos, siempre pedía que les sirviera más para después dejar el plato casi la mitad de la comida que terminaba en la basura. Desperdiciar la comida le daba un absurdo aire de superioridad”⁵¹⁶. En el capítulo siguiente sigue en el mundo de la Barbie, retratando varios personajes secundarios que fueron sus amigos muy cercanos o estaban conectados con él por relaciones de favores, como por ejemplo personas del espectáculo, a modo de confirmación del alcance de su poder. Considera la autora estilando su perfil, como la Barbie era una moneda de dos caras, como marido y como narcotraficante: en 2008 ordenó a su gente más cercana de cambiar secretamente de bando, pasar de apoyar a Beltrán Leyva a la Federación liderada por el cártel de Sinaloa. Interesante al respecto el cruce de información a través del personaje de la Barbie, no sólo con *La guerra de los Zetas* sino que también con *El traidor*:

Vicente Zambada Niebla, el hijo del Mayo, también se adjudicó haber colaborado con el gobierno de Estados Unidos para asesinar al Barbas, en medio de la guerra desatada. Formalmente, el Departamento de Justicia de Estados Unidos dio crédito por esa ayuda a los dos, así que es probable que de una u otra manera Vicentillo y la Barbie, acérrimos enemigos en el pasado, hubieran estado en coordinación aquella terrible noche de diciembre de 2009.⁵¹⁷

⁵¹⁵ Ibidem: p. 116.

⁵¹⁶ Ibidem: p. 126.

⁵¹⁷ Ibidem: p. 150.

La muerte de Arturo Beltrán Leyva es un asunto clave de los desenlaces actuales en el mundo del narco mexicano y es reportada por Hernández en este capítulo al igual que muy detalladamente por Osorno en el epílogo de *La guerra de los Zetas* y aquí reluce como la Barbie rechazó abiertamente una llamada telefónica de Beltrán Leyva pidiéndole ayuda.

Insertado en el medio de los acontecimientos de la narco-Historia de la Barbie, encontramos un elemento conocido, en el que nos parece preciso detenerse: “Para armar su ofensiva contra los Zetas la Barbie y la Federación utilizaron ejércitos adiestrados por integrantes de la Mara Salvatrucha la pandilla criminal de El Salvador conocida por su violencia y tácticas macabras así entramos en una de las épocas más violentas de la historia de México” . Surge una reflexión a parte del material de este libro, que sin embargo atañe a uno de los ejes de esta tesis: en un narco-libro centrado en las mujeres nos encontramos de repente con la Mara Salvatrucha, que pudimos conocer en *Zero Zero Zero* de Saviano y en *La guerra de los Zetas* de Osorno, en ambos casos porque los dos escritores-periodistas revelaron haber visto el documental del reportero Cristian Poveda, matado por las misma Mara que le había permitido vivir a su interno durante más de un año, resultando así el largometraje una imprescindible pieza de periodismo narrativo de denuncia audiovisual y al mismo tiempo uno de los ejemplos actuales más valiosos de *periodismo gonzo*. Cristian Poveda fue ejecutado por los miembros de la Mara y por ende su obra sigue viva más que nada a través de la narración de otras personas sensibles al tema y/o al medio periodístico; la acción de estas obras en la realidad y la importancia de que estas personas formen idealmente parte de una red ayuda también el lector/espectador a entender aún mejor la realidad sobre la que desea informarse. Un ejemplo de efecto pragmático de estas obras en conjunto: nos enteramos del documental de Poveda primero a través del libro de Saviano, conociendo así la realidad de las Maras y aprendimos a identificarlos por sus peculiares rasgos exteriores, como la vestimenta, la cara y el cuerpo tatuados con el nombre de la Mara a la que pertenecen. En 2015 se dio en Italia un asunto brutal que los vio como protagonistas. En un tren en Milán unos miembros de la Mara Salvatrucha cuando el revisor les pidió el boleto, casi le cortaron el brazo con un machete. Lo que parecía una realidad lejana se hizo de repente tan real que el conocer el documental de Poveda o los libros de Saviano y Osorno hubiera podido llevar las personas a tener un comportamiento cuidadoso y/o a denunciar la presencia de esos criminales de antemano a las autoridades competentes.

La narración sigue con la historia de *Alicia el país de la cocaína*, referido a la relación de la Miss Universo venezolana Alicia Machado con el traficante mexicano llamado el Indio:

Se darían cita a los principales jefes de la organización, cómo era común en ese tipo de rituales religiosos que los narcos mexicanos, como la mafia siciliana, utilizan como amalgama de su red criminal. Asistirían el poderoso Arturo Beltrán Leyva, quién estaba anunciado como el padrino; Edgar Valdez Villarreal, la *Barbie*; los colombianos Harold Mauricio Poveda, el *Conejo*, y Ever Villafañe, entre otros. Cómo cereza del pastel de la fiesta asistiría, por supuesto, la flamante pareja del Indio, la anfitriona, la madre de la bautizada, que despertaba curiosidades e incluso envidias entre los miembros de la organización criminal: la Miss Universo Alicia Machado, quién en el repertorio de mujeres bellas y famosas que estaban en la lista de conquistas de los capos mexicanos, estaban en la *top ten*.⁵¹⁸

Reencontramos ya de entrada varios personajes conocidos, además de asistir virtualmente a un ritual que caracteriza también Cosanostra, o sea, que tenemos la evidencia de la dinámica explicada en el primer capítulo de *Zero Zero Zero* de Saviano, donde se narra de una reunión en la que un jefe mafioso italiano ‘da clase’ a unos integrantes de carteles mexicanos. Otro aspecto de la narcocultura que se nos subraya en este tramo es la tendencia de los traficantes a respetar ciertos ‘estándares’ en la elección de sus mujeres y fomentar su ego y el reconocimiento por parte de la banda.

Paralelamente se desarrollan las historias de Alicia y de su amante, conocido por dirigir el tráfico de efedrina y la producción de metanfetaminas clandestinas más importantes del mundo. Sobre el perfil de ella, que Hernández reconstruye a través de otras fuentes, como la presidenta del certamen del concurso, que la definió inteligente, ambiciosa y trabajadora, que sin embargo por su joven edad todavía no había aprendido a moverse en el controvertido mundo del espectáculo; la muchacha se desempeñó como actriz, concurrió al Gran Hermano y posó en fotos para la revista Playboy. Por testimonios en su círculo más cercanos Hernández descubre que la percibían como una persona caprichosa, prepotente, conflictiva, que como mantra de vida siempre está del lado del mejor postor, y la definen como codependiente de ser el centro de la atención. Constantemente emprende proyectos que no concreta, tiene conflictos con las personas o lugares donde trabaja. Es una mujer que siempre está pensando cómo usar todo y a todos. No es inteligente, no es culta, pero es maquiavélica. [...] una mujer dual, llena de contradicciones.⁵¹⁹

⁵¹⁸ Ibidem: p. 168.

⁵¹⁹ Ibidem: p. 173.

En este capítulo volvimos a encontrar a la Barbie y se delinea más aun la internacionalidad del narco mexicano, sobre todo en sus negocios con Colombia y en su relación con miembros de los más sangrientos que acabarán en sus filas de sicarios, como los *kaibiles*, que conocimos bien a través de la entrevista de Saviano a uno de ellos: “La cocaína que el Indio conseguía en Colombia con la intermediación del Conejo se la suministraban con frecuencia miembros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FARC), considerados en ese tiempo como un grupo terrorista”⁵²⁰. Y aún más en las altas esferas delineamos a Venezuela también como narco-Estado:

Se le imputa a Maduro que bajo las órdenes de Hugo Chávez facilitó el tráfico de droga de Colombia a Venezuela y de ese país a México, en complicidad con las FARC y narcotraficantes mexicanos, como el Indio, el Arquí y otros socios del Cártel de los Beltrán Leyva, “para inundar Estados Unidos con cocaína”, y utilizar la droga como “un arma en contra de Estados Unidos”. Fue en el contexto de esa operación narcopolítica cuando Alicia Machado y el Indio se conocieron. Ella dice que se enamoró.⁵²¹

A parte de su actitud con las mujeres el Indio se nos perfila como persona a través de declaraciones escalofrantes: “Ya perdí la cuenta respondió el indio cuando el 21/04/2010 no interrogaron sobre cuántas personas había asesinado en su carrera delictiva”. Después de su encarcelamiento salió a la prensa la relación con Alicia, del que él siempre se había relucido: como era de esperarse, ella negó rotundamente. A propósito: Hernández analizando varios negocios e implicaciones de otra gente cita inclusive al sobrino de Camel Nacif Borge, “denunciado en 2004 por Lydia Cacho de pornografía infantil y acusado del secuestro y tortura de la prestigiosa periodista”⁵²².

El Bombón Asesino se refiere a la actriz y cantante Ninel Conde, así apodada por el título de una canción que le gustaba cantar, incluso en fiestas privadas de narcotraficantes, especialmente en los tiempos en que fue amante del Barbas, Arturo Beltrán Leyva. Hernández desarrolla en paralelo la biografía de los dos y con él buena parte de la Historia del narco que lo vio protagonista; personajes recurrentes son los que ya conocimos en capítulos anteriores y otros narco-libros, la Barbie y el Indio. La periodista reconstruye la realidad del Bombón Asesino a través de otras fuentes, reportando: “Quienes la conocen de cerca afirman que es una mujer sin prejuicios y pragmática cuando se propone obtener algo, y más bien desinhibida y de muy amplio criterio. La describen como la típica persona que piensa que el jardín debe enfrente

⁵²⁰ Ibidem: p. 177.

⁵²¹ Ibidem: pp. 177-178.

⁵²² Ibidem 187.

siempre es más verde y lo ambiciona”⁵²³. Ella también ganó un concurso de belleza que le abrió las puertas al mundo del espectáculo, al que siempre había anhelado, factores –belleza y notoriedad– imprescindibles en el *curriculum* para ser objeto de deseo por parte de narcotraficantes. Otra vez volvimos a la idea de objeto y posesión, aunque en el caso de esa mujer veremos como haya buena parte de voluntad propia. Una de sus parejas fue el cantante José Manuel Figueroa, que aparte de su actividad tenía relaciones con el narcotráfico. Más tarde cambió de pareja, casándose con un exitoso empresario mexicano, sin embargo, “cuando el dinero de Juan Zepeda fue menguando, igual ocurrió con el interés de Ninel Conde en él. Así fue como el Lamborghini llegó a la puerta de su casa”⁵²⁴. El coche era un regalo de su amante, el jefe máximo Arturo Beltrán Leyva, episodio con el que la autora abre el capítulo, dejándonos con la sospecha de que algo ilegal estuviera por detrás de la anécdota y al mismo tiempo dejándolo con la necesaria cuota de suspenso para alimentar la curiosidad de seguir leyendo. Los hilos narrativos se cruzan cuando el marido cita al amante, autor del regalo y descubre ser el narcotraficante, terminando secuestrado unos días en su casa, salvándose la vida porque el capo le reconoció el valor de haberse atrevido al encuentro. La autora pinta en este capítulo los rasgos que más o menos conocidos a través de otros narco-libros, de uno de los personajes clave de la Historia contemporánea del tráfico de drogas, subrayando otra vez el estrecho lazo afectivo con la Barbie, que llamaba “mihijo”.

En cuanto a las mujeres en esa sede se alumbran aspectos contrastantes de los narcos al respecto. El trato formal con sus esposas, respeto para ellas frente a los demás y, como en los clanes italianos: “esposas o familiares de integrantes de la cúpula lo describen como un caballero nunca le faltaría al respeto a una de las mujeres de las familias del clan y sus socios eso está dado absolutamente prohibido”; eso obviamente en algunos casos sólo se mantenía en las apariencias, como vimos en las violencias domesticas de la Barbie hacia la Niña, “pero cuando alguna le gustaba no lo podía disimular”⁵²⁵, volviendo aquí al caso de las mujeres famosas que les gustaba poseer. A este propósito reluce aquí otra reflexión de Hernández:

Podían estar con mujeres que para muchos parecían accesibles, y no tenían que secuestrarlas, violentarlas o asesinarlas, como ocurre a miles de mujeres en México, sino comprar su compañía. Al tener a esas mujeres el valor de todas las demás disminuía; qué más daba utilizarlas, traficarlas, esclavizarlas, convertirlas en niñas

⁵²³ Ibidem: p. 192.

⁵²⁴ Ibidem: p. 195.

⁵²⁵ Ibidem: p. 200.

sicarias o en burros de carga de droga. La degradación voluntaria de esas mujeres famosas que iban con los narcotraficantes *indirectamente condenaba a todas las demás*.⁵²⁶

Otra faceta es de como esas mujeres del espectáculo fueran literalmente objetos transparenta claramente en esta anécdota: “Dos testigos que fueron entrevistados por separado en tiempos y lugares diferentes, comentaron que entre todos los asistentes hicieron una especie de rifa y habrían juntado cerca de 300 mil dólares, quién ganará se llevaría como premio la compañía del Bombón Asesino. Aseguran que el ganador fue Arturo Beltrán Leyva”⁵²⁷.

Otra amante famosa del capo fue una actriz y conductora de programas muy conocidos en la televisión mexicana, Galilea Montijo, que en algún momento de su carrera se había prestado a ser objeto de deseo de los hombres por su propia voluntad, posando en fotos provocadoras en revistas para hombres. En su relación con Beltrán Leyva también entra otro ingrediente que antes no encontramos: el capo usó su dinero e influencias para sacar a la hermana de la presentadora de la cárcel; un punto que muestra claramente como también ella supo sacar mejor provecho de la situación. Otras relaciones que la autora cita y profundiza a través de testimonios directos de narcotraficantes con gente del espectáculo a altos niveles de popularidad son los casos del actor Andrés García y del cantante Joan Sebastián, corroboradas a través de varios testimonios directos y en el caso del actor por admisión propia externada con orgullo en una entrevista a otro medio. Más allá de los detalles que acá no nos interesan es importante remarcar como estos ejemplos con acerquen el lector mexicano y tal vez latinoamericano en general también a esas historias, vehículo para aprender a entender la podredumbre del sistema subyacente que siempre venimos subrayando; a este propósito nos parece significativo el punto que, más allá de las traducciones de los libros que tratan la situación de un país específico, es siempre útil tener autores autóctonos que acerquen al público de sus propios países a estos temas con ejemplos lugareños, que más eficazmente crearían empatía e indignación.

Sin embargo en el ejemplo de Joan Sebastián asistimos al cruce de narco y política, cuya dinámica es sin duda universal pero en este caso el protagonista en cuestión es un mexicano igual de universalmente conocido y vehículo de un ejemplo claro para cada lector. Otro hombre cercano a los Beltrán Leyva era el ya citado Joan Sebastián:

⁵²⁶ Ibidem: p. 201.

⁵²⁷ Ibidem: p. 204.

Al final del encuentro en la finca de Joan Sebastián, aseguran que a Peña Nieto se le entregó una maleta y luego se retiró. “Así se manejaba, en campañas políticas se juntaban [los integrantes del cártel] y todo el mundo daba 2, 3 o 5 millones de dólares y así. Hay políticos a los que les vale verga y van y dicen dame el dinero a mí. Otros mandan a sus asistentes, gente de confianza de ellos. La maleta habría sido una aportación para su futura campaña presidencial”.⁵²⁸

En este capítulo Hernández se ocupa también del hecho de la desaparición de los estudiantes en Iguala, arguyendo como, a la luz de sus investigaciones que llevaron al libro *La verdadera noche de Iguala*:

El objetivo era rescatar un cargamento de droga que iba escondido en dos autobuses secuestrados por los estudiantes, ignorando lo que contenían. [...] El caso fue manipulado por el gobierno de Peña Nieto a través del director de la Agencia de Investigación Criminal [...] Los verdaderos perpetradores de la masacre y desaparición de normalistas, autoridades y narcotraficantes siguen impunes.⁵²⁹

En los capítulos finales encontramos de nuevo al Chapo como eje de la narración y a recorriendo sus etapas profundizamos el conocimiento de sus tres mujeres ‘constantes’: la esposa oficial, Emma Coronel, Lucero, “la otra esposa”, así conocida también en círculos oficiales, y la Fiera. A través de esas tres figuras de mujeres –todas parejas sentimentales y cómplices a la vez– se perfila detalladamente de hecho al personaje del hombre. Dentro del actuar de cada una en público y en su relación privada con el traficante, se nota la constante del comportamiento de él y sus efectos en la actitud de las mujeres mismas, su ser cariñoso y atento, nunca violento ni nada parecido, que las lleva espontáneamente a intercambiar mensajes amorosos con él. Se percibe muy bien también la conveniencia del ser pareja del Chapo, que Emma defiende a regañadientes, mostrándose en mundovisión con entrevistas donde hablaba también de su vida familiar y construía una imagen del capo como ‘cualquier ser humano’, mostrando claramente su rol oficial e intocable, sin importar ‘las otras’:

Ese día ante la sala plena –con Emma sentada entre el público y su esposo en el banquillo de los acusados– fueron presentados los mensajes que el Chapo intercambiaba casi simultáneamente con ella, su “otra esposa”, Lucero Sánchez López y otra amante llamada Agustina Cabanillas, alias la Fiera, quién se refería a él como su “marido”, a través del sistema Black Berry. Para Guzmán Loera, todas eran su “amor” y para todas había palabras románticas.⁵³⁰

Ocupémonos entonces primero de Lucero y la Fiera para luego cerrar el círculo con Emma. Conocemos a Lucero, la otra esposa del Chapo, desde el momento de su

⁵²⁸ Ibidem: p. 212.

⁵²⁹ Ibidem: p. 213.

⁵³⁰ Ibidem: p. 277.

aprehensión cuando intentaba cruzar a EEUU ilegalmente; dos años más tarde fue testigo de cargo en el juicio de Nueva York. Su historia es casi paralela a la de Emma Coronel, solamente no oficial: igualmente Reina de belleza, de la misma joven edad, cómplice del Chapo en su tráfico de drogas, tuvo con él una relación que Hernández juzga como “un thriller de sexo, drogas, violencia psicológica y codependencia. Lucero encontraría en los ojos de su príncipe la mirada de un hombre peligroso. No obstante, con el tiempo logró habituarse para sacar el mayor provecho”⁵³¹. Entre esos provechos cuenta su carrera política en el Estado de Sinaloa, donde se convirtió en la más joven elegida, gracias al poder de su pareja. Su influencia sobre el Chapo se nota por como en esos ambientes todos la conocieran como su esposa y porque le presentó el Mayo Zambada. Incluso al final tuvo un hijo con el capo, mientras él estaba en la cárcel, donde a ella se le permitían las visitas conyugales tal y como a la esposa oficial. Pintándola como una mujer totalmente dependiente e ilusionada con su amante, Hernández refiere que en ámbito privado tenía aspiraciones de vida normal: “Aunque a Lucero le gustaba jugar al ama de casa y pensar que con el Chapo tenía una vida normal, como cualquier pareja, la realidad es que estaba sentada en un polvorín y cuando todo saltara en el aire ella también saldría volando”⁵³². Del mismo modo vimos como tenía calidades pragmáticas muy útiles al cartel, del que se hizo valiente colaboradora:

Oficialmente la empresa que manejaba *Pancho* se dedicaría a la importación y distribución de jugos, pero su verdadero propósito era el lavado de dinero. Lucero, que ya casi había concluido la licenciatura en derecho, asesoró a *Pancho* sobre a cuáles instituciones debía acudir para establecer la empresa, como abrir las cuentas bancarias y todo lo relacionado con la documentación para hacerla “legal”. Gracias a esa compañía, el Chapo pudo mover cerca de 5 millones de dólares. Ningún litro de jugo se comercializó.⁵³³

Tal nivel de involucramiento en los negocios del cartel no la preocupaban, debido a su la impunidad que tenía legalmente por su cargo de diputada; sin embargo, de repente se dieron unas venganzas transversales en su círculo cercano: a lo largo de diez días murieron asesinados una hermana de Lucero, un cuñado y su exmarido. Siempre rechazó admitir sus enlaces con el capo del cartel de Sinaloa, intentando de todo para limpiar su imagen después de tales acusaciones y no obstante, aun así, el fin de la chapodiputada era inevitable. Lucero ya no pudo presentarse al congreso, le quitaron la

⁵³¹ Ibidem: p. 229.

⁵³² Ibidem: p. 231.

⁵³³ Ibidem: pp. 235-236.

silla que había conseguido por su marido. [...] aceptó presentarse a declarar dos días durante más de ocho horas en la Corte del Distrito Este de Nueva York como testigo de cargo. [...] Emma se burló con sorna. Lo que ella no podía saber en ese momento es que la escena era una visión de su propio futuro, como si esa sala se hubiera transformado en un oráculo que le estaba gritando su futuro inmediato. Meses después sería ella misma quien estaría parada ante un juez confesando su culpabilidad y su complicidad con el mismo hombre que Lucero: el Chapo.⁵³⁴ CITA???

En el perfil de la Fiera la autora no se detiene mucho, pero es muy interesante ver como ella admitiera con amigas y encima por mensajes escritos, como lo consideraba –literal– un idiota, comportamiento bien atrevido, tratándose de alguien tan peligroso, razón por la cual, más que simple víctima nos parece una consciente aprovechadora:

[La Fiera] era joven y una eficiente colaboradora en sus negocios criminales. Le ayudó a crear empresas fachada en Alemania y Ecuador relacionadas con químicos y fertilizantes para encubrir la compra de precursores químicos para fabricar metanfetaminas, que al mismo tiempo le servían para transportar droga de a país a otro. El Chapo era tan febril en estar enviando mensajes a todas sus mujeres que a menudo se equivocaba destinataria. Aunque en su grupo criminal era un hombre muy temido, para la Fiera era solo un idiota.⁵³⁵

Antes de pasar a Emma detengámonos también en el caso de una colaboradora de negocios del cártel en materia de mujeres. En relación con el Chapo conocimos mejor en detalle a otras mujeres del narco, las que como ya vimos en los casos de los demás colegas, se les venden por gloria y dinero, haciendo lo mismo con políticos y empresarios y convirtiéndose así en vehículos de información entre las altas esferas del poder; Hernández refiere esas informaciones profundizando el perfil de la colombiana Andrea Valdez, quien ganó la confianza de Guzmán Loera, llegando a manejar esos asuntos para el cártel de Sinaloa:

Algunas de estas mujeres reciben un sueldo mensual para estar siempre disponibles para dar servicios de compañía y sexuales, además de “jugosas propinas” después de sus encuentros. Estas mujeres igual pueden ser contratadas por políticos y empresarios, que por narcotraficantes. “Al final todos terminan de uno u otro modo en la cama con la misma mujer, y estas mujeres se convierten en mensajeras en el circuito, es decir, entre los muy diversos consumidores”. [...] En 2012, el FBI detuvo a Andrea por narcotráfico y ella aceptó colaborar con ellos a cambio de una condena menor por sus crímenes. Así pasó a ser madame e infiltrada. Y se supone proveyó información valiosa sobre el cártel de Sinaloa y sus socios.⁵³⁶

⁵³⁴ Ibidem: pp. 248-250.

⁵³⁵ Ibidem: p. 277.

⁵³⁶ Ibidem: pp. 261-262.

Andrea se podría en cierto modo considerar un ejemplo de mujer “rebelde”, victimaria de otras mujeres en los tiempos en que colaboró con el cártel y jamás víctima, sino que amenazada al final por no cumplir órdenes, como cualquier otro “soldado” del cártel. De todos modos una mujer que de colaboradora se convirtió en problema, como fue el caso de Emma Coronel: “Emma es la primera mujer perteneciente a la cúpula delictiva que controla México que quebranta el pacto de impunidad con su confesión, y rompe con el sistema criminal machista, patriarcal impuesto a las madres, hijas, esposas, novias y amantes del mundo del narcotráfico, arriesgando todo”⁵³⁷.

Finalmente volvemos a Emma y a su rebelión que podría sentar un precedente para que otras mujeres de capos se atrevan a colaborar, cosa que por ejemplo ya pasa en Italia, donde Hernández se fue informando sobre el tema.

En la fase final del juicio de Nueva York, la pantomima de la idílica historia de amor con la familia perfecta (Emma acudía cotidianamente a las audiencias del juicio en Nueva York llevando hasta las hijas de vez en cuando, con el intento de ablandar la corte a través de esa narración de la figura de su marido) se terminó, derrumbando abruptamente el castillo de la Reina. Frente a la corte se trajeron evidencia con detalles de las otras relaciones del Chapo e inclusive de episodios de abuso de muchachas menores de edad. Emma cambió radicalmente de actitud hasta llegar a entregarse a la justicia en EEUU, declarándose cómplice y culpable y cooperando con información en contra del cártel de Sinaloa. Hernández la conoció en persona en 2016, como ya vimos en el primer capítulo de este libro, y mantuvo con ella contacto saltuario via Whatsapp, hasta que Emma misma la volvió a contactar el 2018 poco antes del juicio en Nueva York. La periodista como vimos anteriormente percibió en esta búsqueda algo que carcomía a la esposa del Chapo por preocupaciones ligadas al juicio, mientras que efectivamente “la Reina” sólo quería su apoyo mediático para volver a limpiar su imagen pública, dado que luego de haberse hecho famosa en cuanto “la esposa de” no resistió a gozar de la repentina popularidad utilizando a desmesura las redes sociales:

Ella era como una caja fuerte con diversas combinaciones. Lo que le preocupaba en ese momento era todo lo que estaba diciendo en los medios de comunicación. Lo que le quitaba el sueño era que la vieran como la “mala” de la historia. Me dijo que en las redes sociales hay muchas cuentas abiertas de sus “fans” porque según ella la gente la quería mucho, pero aseguró que aquella cuenta de Instagram que tanta polémica había causado era falsa y que no se hacía responsable de los mensajes que se ponían a su nombre. [...] “Ya sé la presión por Joaquín y ni modo, mientras esté en el juicio así será, creo, pero me gustaría que a mí me mantengan al margen.” Una petición imposible para la esposa del criminal mundialmente más notorio en la historia reciente, luego de

⁵³⁷ Ibidem: p. 293.

Osama Bin Laden. [...] *Esa y muchas veces antes y después me pregunté qué había en la mente de esta mujer.*⁵³⁸

Estos acontecimientos la preocupaban especialmente también por los problemas que se dieron con su familia política: los “Chapitos”, los cuatro hijos del Chapo con los que solía colaborar la marginaron y le cortaron recursos económicos. Ligándose a este aspecto Hernández destroza abiertamente el mito del romance entre los dos:

Pero detrás del mito de “glamur” y “derroche” que rodea a las esposas de los reyes de la droga en México, hay otra verdad menos reluciente. La mayoría de ellas no tienen independencia económica. Emma tampoco la tenía, dependía de las propiedades del Chapo que le permitía administrar y del dinero que le enviaba. Si vivía de manera holgada y disfrutaba de costosas joyas que él le regalaba, pero no tenía nada su nombre que le pudiera en un momento dado dar autonomía económica. La única casa que el Chapo había pensado darle era una que estuviera a nombre de sus hijas menores de edad, no de ella. Es un modelo de control de los narcotraficantes sobre sus esposas para que dependan de ellos para siempre.⁵³⁹

En el proceso también emergió claramente la complicidad de los dos a nivel criminal y los negocios que el padre de Emma hizo en el narcotráfico gracias a su yerno: “Emma estaba más que enterados de los negocios criminales del Chapo. Conversaban con las mismas alturas sobre sus hijas, que sobre cateos, armas y muertos”⁵⁴⁰. La nueva actitud de Emma después del proceso al Chapo, muestra como actuara como quien no tiene nada más que perder; incluso participó en un episodio del *reality show* “Cartel Crew”, cambió su imagen exterior recurriendo a aún más cirugía estética y exhibiendo su cuerpo a través de ropa muy atrevida, como se puede ver en su perfil de Instagram; llaman la atención por su mensaje escondido y provocador, una foto donde se retrata como Reina de belleza con tanto de corona y una donde lleva su vestido de boda. Mas refuerza Hernández su análisis psicológico posible a través de su contacto personal:

En Emma había una metamorfosis que iba más allá del asunto físico, algo estaba pasando en ella, y no era justamente el capullo que se convertiría en mariposa. Quizá porque sólo siendo artificial, convirtiéndose físicamente en otra persona, era capaz de tolerar la vida que el Chapo eligió para ella cuando a los 17 años no tenía poder de decisión; aunque luego, cuando lo tuvo, ella escogió abrazar esta vida como quien se aferra a un yunque arrojado al mar.⁵⁴¹

El final del cuento de hadas no fue un “vivieron todos felices” sino que la Reina terminó tras las rejas: no obstante, esto se debe ver según la opinión que transparenta por la reconstrucción y el conocimiento directo de Hernández, como un acto de rebelión al

⁵³⁸ Ibidem: p. 274.

⁵³⁹ Ibidem: p. 275.

⁵⁴⁰ Ibidem: pp. 280.

⁵⁴¹ Ibidem: p. 288.

cártel, como lo define la periodista finalmente “Emma le hizo el exorcismo de sus demonios”¹³⁷. En el juicio en su contra terminado luego de publicarse este libro la esposa del Chapo recibió apenas tres años de condena, saliendo de la cárcel ya el 13 de septiembre de 2023 por buena conducta.

A modo de conclusión

Luego de un profundizado análisis del periodismo narrativo de denuncia de la periodista-escritora mexicana Anabel Hernández y las nefastas consecuencias de su valioso e imprescindible trabajo en su vida personal, la encasillamos definitivamente en el trayecto abierto por Rodolfo Walsh, considerando también la rotundez de su trabajo y su coherencia, que la hace encajar perfectamente en la idea de ‘poética de la denuncia’, a la que se refiere Ricardo Piglia.⁵⁴²

En esta tesis nos pareció apto focalizarnos en tres libros con el mismo eje temático —el narcotráfico en México— para poder observar mejor el *modus operandi* de la periodista a lo largo de los años en los que se hizo experta del tema sobre el que la llamarían a dar conferencias en todo el mundo: el Cártel de Sinaloa. Con *Los Señores del Narco* (2010), *El Traidor* (2020) y *Emma y las otras señoras del narco* (2021) el objeto de la investigación de la periodista es tratado en todas sus facetas, haciendo de su cognición de la causa lo que rinde sus libros imprescindibles para un estudio del fenómeno. Como en el mejor periodismo narrativo, la periodista consigue hacer accesible al gran público una detallada reconstrucción histórica, hasta llegar a la actual situación económico-política a la raíz del problema.

Desde el punto de vista narrativo, los libros ganan más todavía en una lectura conjunta: el aspecto de ‘narco-saga’ juega a favor del ritmo de lectura que hace falta crear para conllevar quien lee a enfrentar libros de respetable tamaño, llenos de datos detalladamente investigados. Además, en el caso específico del Cártel de Sinaloa, la narración de los medios *mainstream* y del gobierno mexicano estaba encentrada en las figuras de sus líderes, el Chapo y el Mayo, como auténticas leyendas. El trabajo de Anabel Hernández, al sondear a fondo sus vidas y deconstruir dicha narración, se revela por un lado una lectura entretenida y, por el otro, necesaria para arrojar luz sobre la supuesta “guerra al narco” del presidente Felipe Calderón, que tanto ella como Osorno demostraron ser una farsa y centrándose en la que venimos definiendo ‘podredumbre

⁵⁴² Ibidem: p. 291.

del sistema'. Ya los títulos de la narco-saga son guiños a quienes leemos, para que permanezcamos activos, esforzándonos en ir más allá de la fachada. El 'desafío al lector' en el caso de Hernández no tiene estrictamente a que ver con una estructura de relato policial de trasfondo, como en el caso de Walsh y sus demás colegas de nuestro corpus⁵⁴³, sino que en el hecho de que el lector tenga que seguir leyendo para conocer a fondo los personajes y poder sacar sus propias conclusiones: ¿Quiénes son los señores del narco? ¿Quién es el traidor? ¿Qué roles desempeñan las mujeres en el mundo narco? Hernández arma su re-narración del narcotráfico mexicano a través de un 'coro de voces' de testigos directamente involucrados en el teatro de la realidad que ahonda. La 'voz a las y los otros' –así como en los libros de Walsh– es la herramienta del periodismo narrativo que más fuertemente connota la obra de la periodista, a nuestro modo de ver. Su relación con las fuentes se puede considerar como el aspecto más importante de su forma de trabajar: las reconstrucciones de las narco dinámicas y los personajes de sus libros se basan sobre testimonios adquiridos de forma directa, como en el caso del abogado Gaxiola o de Emma Coronel, o de forma indirecta, a través de la entrega de diarios íntimos, como con Vicente Zambada Niebla, o más indirecta todavía, como en el caso del Mayo y del Chapo, quienes nunca encontró en persona y cuyos perfiles pudo, sin embargo, detalladamente reconstruir a través de sus charlas con las personas a ellos más cercanas. Para dar una idea de la calidad y de la profundidad de los perfiles armados por la periodista, afirmaré que se puede conocer al Chapo mucho mejor a través del trabajo 'indirecto' de Anabel Hernández, que por la (única) entrevista directa y grabada, que el narcotraficante le otorgó al actor estadounidense Sean Penn en 2016⁵⁴⁴.

Hablando de las voces en juego, recordamos también como por un lado, Hernández reconstruye realidades juntando voces de personas involucradas y por el otro ella misma es 'usada' a su vez por los narcos como 'vocera'⁵⁴⁵, a raíz de su *expertise* en la materia acumulado en los años: recordamos como el hijo del Mayo la mandó a llamar por medio de su abogado para que contara su historia o como la esposa del Chapo tomó contacto

⁵⁴³ Sobre este tema específico publiqué un artículo a partir del corpus de esta tesis. Véase: Bassi 2021.

⁵⁴⁴ Véase URL: <https://www.rollingstone.it/cultura/sean-penn-intervista-el-chapo-in-esclusiva-per-rolling-stone-usa/295832/> (consultado el 17/05/2022).

⁵⁴⁵ Los voceros/as son periodistas llamados por los narcotraficantes que les refieren lo que hay que decir y lo que no sobre sus actividades delictivas; en efecto, siendo que se produce violencia callejera está permitido que se reporte, pero en la versión de los asuntos como ellos los quieren presentar. En este caso más bien se entiende como la periodista utilizada como vehículo para referir sobre el Cártel de Sinaloa a raíz de los diarios íntimos del hijo del Mayo. De hecho, sin embargo, finalmente el libro incluye mucho más, la versión de Gaxiola mismo, por lo cual la periodista tuvo que esperar unos años tras la muerte natural del abogado, para poder sacar a la luz la información sin perjudicar a la familia de Gaxiola.

con ella para otorgar la primera entrevista pública sobre la situación del marido detenido.

Al usar las historias de las personas que se vuelven personajes gracias al fino trabajo de la perfiladora, Hernández reconstruye la Historia del narcotráfico moderno. El profundizado análisis del trasfondo económico-político en el que se mueven los personajes de esta historia/relato de la realidad, orienta a las y los lectores y al mismo tiempo les proporciona herramienta para reflexionar de algún modo sobre su propia realidad, que en este mundo altamente globalizado no puede prescindir del considerar el efecto a nivel internacional también del mercado ilegal, que responde en igual medida que el legal a las reglas del capitalismo.

Hernández también menciona al Estado italiano como ejemplo virtuoso en la lucha contra el crimen organizado y viaja al país para estudiar la estructura de primera mano. La periodista-investigadora, que siente la necesidad profesional y la curiosidad humana de (in)formarse y considera imprescindible dar su aporte denunciando para mejorar la situación de su país de origen. Del aspecto de reportera en acción, recordamos algo que la acomuna fuertemente a Walsh: Hernández reporta los pasos que la llevaron a seguir las etapas del juicio a Vicente Zambada Niebla relatado en *El traidor* y su acción en la inmediatez, que hasta tuvo efecto en el juicio al narcotraficante, como en el caso del argentino con el “expediente Livraga” de *Operación Masacre*.

El ‘yo’ de la autora se manifiesta de forma directa en el rol de entrevistadora de profundidad, que da vida y cuerpo –transmitiendo las sensaciones vividas en carne propia– a las declaraciones de sus fuentes, y también como atenta y detallista reconstructora del trasfondo del negocio del narco y sus implicaciones político-económicas, que sigue siendo un punto central de sus investigaciones, además del valor añadido de que es una investigación que sin duda tiene valor de estudio sociológico, pintando un retrato fiel de las sombras de la sociedad mexicana actual.

Además, el ‘yo’ de Anabel Hernández adquiere notas menos periodísticas y transparenta más lo emocional de la mujer en su trato con Emma Coronel y en los casos de su amigo y fuente, el abogado Gaxiola y en el tratar a Vicentillo, sobre todo con respecto a la compleja relación con su padre, el Mayo. A pesar de ello, en la escritura de Anabel Hernández el hecho de que la reportera sea mujer no es tan evidente ni fundamental para la investigación, como por ejemplo lo es en el caso de Lydia Cacho. Quizás sí juega un rol en el contacto y la entrevista con Emma Coronel, donde este factor se demuestra ser una búsqueda de empatía por parte de la narco-Reina. Más bien

juega un papel claro en su último libro, desde la elección el tema hasta la forma de tratarlo.

Emma y las otras señoras del narco como vimos se centra en la cuestión de las mujeres en el mundo narco, fundamentalmente machista. Por un lado la periodista perfila mujeres que son meramente objeto del deseo de los narcotraficantes, convirtiéndose en amantes o esposas; en ambos casos vimos cómo son ‘útiles’ al sistema narco: si son amantes de varios traficantes sirven de vehículo de información y del mismo modo cuando son cónyuges de narcos detenidos, porque sirven para vehicular información hacia afuera. En el caso de los matrimonios además, estos sirven ya de entrada para reforzar enlaces entre socios y agrandar el clan. La autora nos presenta también unos claros ejemplos de hembrismo⁵⁴⁶, inevitable producto del microcosmo machista de los narcotraficantes dentro de la dimensión macro igualmente machista que es México, con el ejemplo de algunas que son ellas mismas jefas de clan.

Desde el punto de vista estratégico narrativo en el último libro vemos también como trabajando en los perfiles de las mujeres, la periodista termina reconstruyendo el perfil de los mismos narcotraficantes, completando con los detalles íntimos adquiridos por medio de esposas y amantes, el retrato de los capos que se venía formando a través de los resultados de sus investigaciones sobre las actividades delictivas. En los casos en que el contraste sea tan abrupto, la persona en cuestión se presta aún más a ser narrativizada y volverse ‘personaje de novela’ y nos deja pensando si esta ‘otra cara’ —más o menos creíble— de los narcotraficantes debería influenciar nuestro juicio final sobre ellos.

En suma vemos como la figura de Anabel Hernández bien se coloca en el camino abierto por Walsh en cuanto a estilo de trabajo y escritura, junto con las amenazas recibidas por ello y el efecto de sus libros en la sensibilidad al problema en la sociedad mexicana y la utilidad y difusión de su *expertise* a nivel internacional, no solamente entre los trabajadores del sector. Se adscribe además a pleno título en la red de colegas que componen nuestro corpus, por los temas tratados y su visibilidad internacional, como se verá en las conclusiones del trabajo.

⁵⁴⁶ Véase Glosario.

4.3. LYDIA CACHO

Porque ya no entiendes por qué demonios los demás no entienden que esta tarea de reinventar el *periodismo de paz con una perspectiva de derechos humanos* es el camino para entender las guerras y sus *dinámicas informativas*, para revelar el secreto de esta mórbida *adicción al desprecio por la vida* que hemos construido al mostrar los cadáveres apilados como montañas de piedras en el desierto, o a los muertos colgando de los puentes de las ciudades, o las cabezas degolladas en las primeras planas de los diarios, como *una muestra pornográfica de un país que se pudre sin saberlo*, como el aleccionamiento social para hacernos creer que hemos *perdido la batalla contra la impunidad y la violencia*. [...] es nuestro espíritu colectivo que los narcotraficantes han colgado de los puentes [...] ⁵⁴⁷

Mis libretas, la grabadora y mi pequeña cámara nunca tendrán el poder para revelar la verdadera profundidad del dolor humano que se descubre en la mirada apasionada de quienes creen en la libertad propia y ajena y están dispuestos a dar la vida por ella. ⁵⁴⁸

Lydia Cacho

Lydia Cacho es un modelo a seguir para cualquiera que aspire a convertirse en periodista. Es una mujer muy valiente que ha resistido la cárcel y la tortura para defender a una minoría a la que nadie escuchaba, para señalar públicamente las injusticias a las que mujeres y niños son sometidos en México y en las regiones más pobres del mundo. Ha sacado a la luz información antes oculta y se ha puesto constantemente en riesgo al denunciar a importantes empresarios y políticos.

Roberto Saviano, reedición de *Los demonios del Edén*

Lydia Cacho (Ciudad de México, 1963), periodista-escritora y activista de Derechos Humanos, cofundadora del proyecto periodístico Somos Valientes⁵⁴⁹ y del Centro Integral de Atención a las Mujeres en Cancún (CIAM)⁵⁵⁰, además de Embajadora de Buena Voluntad para la Agencia de las Naciones Unidas contra la Droga y el Crimen⁵⁵¹, cuenta entre las protagonistas de la lucha contra el crimen a través de la escritura en la escena internacional. Investigar sobre su vida y obra es un proceso muy parecido al de enfrentarse con la obra de Rodolfo Walsh, pues sea cual sea el lado por el que se aborde la actividad de la periodista-escritora mexicana, se nota la ‘poética de la denuncia’ de la que habla Ricardo Piglia con respecto al maestro argentino y que también encontramos

⁵⁴⁷ Vv. Aa. 2017: p. 205.

⁵⁴⁸ Cacho 2015: p. 128.

⁵⁴⁹ Cofundado en 2016 con la productora y activista Marcela Zendejas se define como “un proyecto educativo multimedia centrado en el modelo de educación para la paz”. Véase URL: <https://somosvalientes.mx/sv/proyecto> (consultado el 10/10/2022).

⁵⁵⁰ CIAM Cancún, véase URL: <https://www.ciamcancun.org/> (consultado el 10/10/2022).

⁵⁵¹ Más información se encuentra en URL: <https://www.lydiacacho.net/index.html> (consultado el 10/10/2022).

en sus colegas: la rotundez de su trabajo de escritura y la coherencia entre el conjunto de su obra y vida.

Muy a menudo en los libros de Cacho el ‘yo’ literario coincide con el quehacer de la persona en carne y hueso, llevando a que el ejercicio de este (ya no) ‘arte’ –el nuevo concepto de escritura como arma al que se refiere Walsh y que Cacho define como “dardos comprometidos”⁵⁵²– tenga un fuerte potencial para generar cambios en la realidad, que a la vez coinciden con cambios radicales en la vida de la propia autora, llevándonos al concepto de literatura como *tauromaquia*, según la visión del pensador francés Michel Leiris⁵⁵³. El periodismo (limpio y éticamente comprometido) según Cacho es el “verdadero contrapoder” y molesta a los poderosos hasta llevarlos a actuar en contra, “infecta a los poderosos como la ponzoña, les hiere como una daga envenenada, les hace reconocer el sabor del miedo en su saliva; por ello atacan sin piedad”⁵⁵⁴. Como intuimos por el comentario de Saviano arriba mencionado, Cacho sufrió en su vida los efectos de la publicación de su primera pieza de periodismo narrativo de denuncia, *Los demonios del Edén, el poder que protege a la pornografía infantil* (2005), en la cual denuncia las actividades delictuosas de pedofilia y pedopornografía del hotelero de Cancún Jean Succar Kuri, llegando a descubrir una extensa red de complicidades y protección que veía involucrados a varios empresarios y políticos de su país. A raíz de la circulación del libro (cuyo editor de Random House México fue igualmente amenazado para que lo sacara del mercado) y de los procesos judiciales que se llevaron a cabo gracias a sus investigaciones, Lydia Cacho fue reiteradamente amenazada de muerte y hasta ilegalmente detenida y torturada (experiencia referida y reflexionada en *Memorias de una infamia*, 2007) y finalmente liberada gracias a la presión ejercida tanto por sus colegas periodistas y activistas de Derechos Humanos como por varias organizaciones internacionales, inclusive Amnistía Internacional. En palabras de la autora:

⁵⁵² Entera cita: “[...] la primera vez que mis palabras adquirieron el poder de llamar al peligro. Cuando mi intuición y mi búsqueda, inteligencia y capacidad para investigar, para defender los derechos humanos y educar se convirtieron en dardos comprometidos”. En Varios autores 2017: p. 202.

⁵⁵³ Véase capítulo 2.5.

⁵⁵⁴ Vv. Aa. 2017: p. 204.

La publicación de *Los demonios del Edén* resultó clave para activar el proceso. La difusión que recibió el libro y las entrevistas que lo acompañaron en los medios de comunicación permitieron denunciar la pasividad delictiva de las autoridades. La indignación de la opinión pública frente al caso del “pederasta de Cancún” obligó a la procuraduría de Justicia a entregar al juez Duncan de Arizona, las pruebas numerosas y contundentes, hasta entonces retenidas, que meses después permitirían a los tribunales mexicanos enjuiciar a Succar.⁵⁵⁵

Tras años de procesos llegó la condena del pederasta a 112 años de prisión y de sus cómplices, entre los que destacan el empresario libanés Kamel Nacif Borge y el entonces gobernador del Estado de Puebla Mario Marín. Sin embargo, el libro desencadenó otros efectos posiblemente hasta más duraderos por un lado, el “Caso Lydia Cacho” –llevado a Ginebra ante la comisión de las Naciones Unidas– llegó a ser internacionalmente reconocido y creó un precedente que cambió la condición de las y los periodistas; además en 2019, por primera vez en México, el Estado ofreció a Lydia Cacho una disculpa pública por haber violado sus Derechos Humanos.⁵⁵⁶ Por otro lado, el libro movió a otros niños y niñas víctimas del pederasta a buscar ayuda y amparo en el CIAM de Cancún y algunos que otros pudieron reconstruirse una vida y empezar a estudiar.⁵⁵⁷

Pese a todas esas experiencias, Lydia Cacho siguió en su activismo y compromiso civil, tal y como reflejan sus otros dos contundentes e impactantes trabajos de investigación: *Esclavas del poder, un viaje al corazón de la trata sexual de mujeres y niñas en el mundo* (2010) y *#Ellos hablan* (2018). Hasta el día de hoy, la periodista ha vivido una y otra vez épocas de exilio y en México se mueve bajo custodia policial; actualmente está viviendo en España, luego de haber tenido que dejar forzosamente su país tras el allanamiento de su casa y el asesinato de sus mascotas.⁵⁵⁸ De todos modos, sigue muy presente tanto en los medios sociales como en talleres, entrevistas y actividades conectadas a sus libros, puesto que, a la par de Saviano, considera la

⁵⁵⁵ Cacho Ribeiro, Lydia: *Memorias de una infamia*. Ciudad de México: Random House 2007: p. 23.

⁵⁵⁶ Véase “Evento de la responsabilidad del Estado y disculpa pública a la periodista Lydia Cacho” (canal YouTube Artículo 19, 2019), URL: https://www.youtube.com/watch?v=JL2oLJKu_os (consultado el 10/10/2022).

⁵⁵⁷ Consideraciones con respecto a su trabajo y al futuro de las y los niños protagonistas de *Los demonios del Edén* se encuentran en la conferencia “Mujeres reinventando el poder” (canal YouTube CICESEciencia, 2015). Véase URL: <https://www.youtube.com/watch?v=FuEyVhcJstA> (consultado el 10/10/2022).

⁵⁵⁸ Más detalles sobre esos aspectos del trabajo de Cacho en la recopilación de Bernardo Díaz Nosty que reconstruye todos los casos de periodistas amenazados y asesinados en América Latina desde los años Setenta hasta 2019. Argentina y México se encuentran con considerable distancia respecto a los demás países, en los primeros dos lugares. El caso de Lydia Cacho aparece entre las periodistas mexicanas junto con Anabel Hernández, Alma Guillermoprieto, Marcela Turati, Carmen Aristegui, entre otras. Véase “Mujeres periodistas” en: Díaz Nosty, Bernardo: *Periodistas en el punto de mira. Medio siglo de secuestros y asesinatos*. Sevilla: Renacimiento 2021: pp. 113-120.

visibilidad como la mejor forma de protección. No obstante, con respecto a la visibilidad y los premios tiene una posición crítica, porque considera que hacen pasar el mensaje que quienes los reciben por su trabajo sean de alguna forma figuras heroicas: “La excepcionalidad es una trampa que nos manda al ostracismo, que sirve como excusa para *hacernos creer que no toda la gente puede ser parte del cambio*”⁵⁵⁹. Reconociendo que los premios llevan a construir redes de colegas y contactos y ampliar horizontes investigativos (puntos centrales de esta tesis), ve el riesgo de que se forme un público lector que termina substrayéndose al “compromiso personal, ese que exige actuar *con urgencia aquí y ahora* con disciplina y compasión, con estrategia, solidaridad y convicción. [...] *El prestigio es lo que vale* en un mundo tan absurdo como el nuestro porque nace de la *credibilidad*”⁵⁶⁰.

Analizaremos los tres libros en paralelo, ya que permiten (y de alguna forma requieren) una lectura conjunta; iremos alumbrando los aspectos estilísticos conectados con nuestro objeto de investigación, para ver el desarrollo de la autora y su *modus operandi*. En el caso de Cacho este proceso de trabajo es muy apto, siendo que hay cuestiones de fondo preponderantes que hacen de hilo rojo a lo largo de todos sus escritos: las distintas manifestaciones del machismo, la podredumbre del sistema y su propia actividad como feminista y defensora de Derecho Humanos. Sobre todo este último aspecto denota claramente el lugar desde el cual la periodista escribe y por ende “desde donde quiere ser leída”⁵⁶¹, haciendo de su coherencia el valor primario de sus trabajos de investigación y de denuncia. Esta valentía y sus consecuencias extremas son la razón de su presencia en nuestro corpus y, sin embargo, tal escritura es muy apta para ser estudiada desde una perspectiva de género, lo que se irá notando en la forma de trabajo y el uso del lenguaje.

4.3.1. Breve sinopsis de los libros

Los demonios del Edén. El poder que protege a la pornografía infantil

En *Los demonios del Edén* el desenlace de la investigación —que trata de un ‘caso puntual’, el quehacer delictivo del pederasta de origen libanés radicado en Cancún Jean Succar Kuri— ya desde el principio aparece entrelazado con las consideraciones que

⁵⁵⁹ Varios autores 2017: p. 202.

⁵⁶⁰ Ibidem: p. 204.

⁵⁶¹ Véase capítulo 2.4.

constituyen el trasfondo, donde se mueven poderosos de todo nivel, entre los clientes y compadres de Succar Kuri y sus encubridores.

El epígrafe es un poema de Eduardo Galeano: “La utopía está en el horizonte. / Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre dos pasos más allá / entonces ¿para qué sirve la utopía? / Para eso sirve, para caminar”, que lleva naturalmente a la dedicatoria de la autora: “A las mujeres y hombres que creen en la utopía de un mundo libre de violencia contra niñas y niños”. Son las primeras claves de lectura del texto, símbolo de la clara voluntad de Cacho de cambiar la sociedad a través de su trabajo de denuncia, aunque parezca una utopía; para ello busca de inmediato la complicidad del lector construyendo un vínculo. El poder de cambio del público lector es un punto crucial en el trabajo de Cacho, como se notó también en sus consideraciones sobre la “soledad” de los periodistas-denunciantes “héroes” aislados en su torre de marfil.

El epílogo del libro es una historia del psicoterapeuta gestáltico Jorge Bucay titulada “El elefante”, que asimismo funge de clave de lectura y al mismo tiempo de resumen del contenido universal del tema tratado: el Síndrome de Estocolmo y Síndrome de Estrés Postraumático que padecen las víctimas de tales abusos. Merece citarse el relato para poder acercarnos más fácilmente a la materia del análisis textual:

[...] Cuando capturaron a este elefante era pequeño y *confiaba en quien se le acercaba con ternura; así lo encadenaron por primera vez*, cuando las dimensiones de la cadena y de la estaca eran mayores para él. Al principio, al verse atrapado intentó zafarse, pues sufría; de inmediato su entrenador lo golpeó y apretó más el grillete a su pata. Cuando el pequeño volvió a intentar liberarse, su tobillo sangró, provocándole un gran dolor, además de recibir una tunda. Fue creciendo y de nuevo intentó liberarse, al sentirse sofocado y atado a los deseos de su entrenador; y es que quería ser libre como los elefantes de la estepa africana o los de la India. Esa vez el entrenador lo castigó con una vara de toques eléctricos que casi le provocaban un desmayo. Así siguió el elefante intentando liberarse, mirando a *la gente que pasaba sin soltarle la cadena, que ignoraba su dolor*. Y un terrible día, hijo mío, el elefante entendió que no tenía salida, que, hiciera lo que fuera, siempre sería castigado por añorar su justa libertad y fue así que *dejó de luchar por ella, asumiendo su realidad como la única posible*.⁵⁶²

La estructura del libro parece un tetris donde las piezas mínimas (de cinco para diez páginas) se entrecruzan y son interdependientes. El contenido durísimo y crudo de la historia se basa en el testimonio de las víctimas, niñas y niños, que se animaron a hablar y denunciar a Succar Kuri a raíz del ejemplo de la testigo número uno, llamada Emma, cuyo testimonio Cacho reporta casi enteramente, para explicar el *modus operandi* del

⁵⁶² Cacho Ribeiro, Lydia: *Los demonios del Edén. El poder que protege a la pornografía infantil* [2005]. Ciudad de México: Random House 2016: p. 258.

victimario y de la red de pedófilos y políticos corruptos que lo sustentaban y provechaban de sus negocios sucios.

Con respecto a los testimonios tratados, la periodista no ahorra los detalles de las molestias del pederasta, lo cual conlleva en el lector diversas reacciones –incluso físicas– de rechazo y desganas de seguir leyendo. Por eso mismo, antes de emprender este viaje acompañados por la autora, hay que tener siempre bien presente su advertencia inicial: “Escribir o leer un libro sobre el abuso y comercio de menores no es fácil ni agradable. Sin embargo, resulta más peligroso guardar silencio sobre el fenómeno”⁵⁶³. Algunos pasajes sobresalientes de las entrevistas y de los perfiles de los personajes se profundizarán más adelante en el apartado sobre los recursos del periodismo narrativo y ejemplos del análisis del trasfondo en la parte dedicada a las temáticas.

Esclavas del poder. Un viaje a través de la trata de mujeres y niñas en el mundo.

En *Esclavas del poder* hay seis capítulos dedicados respectivamente a la situación de países específicos entre los que la periodista conoció en sus viajes –Turquía, Israel y Palestina, Japón, Camboya, Birmania, Argentina y México– para luego tratar analíticamente los aspectos que hacen de la trata un negocio global y mapear las mafias siguiendo esta pista: clientes, el ejército y la prostitución, lavado de dinero, el oficio del padrote, las mafias y la globalización, las cifras, el pánico moral y el debate sobre el tema. Acompañan al escrito un anexo con terminología “De que hablamos y como lo decimos” y unas fotografías de los viajes.

El recurso de añadir fotos que documenten los viajes y el testimonio directo de la periodista en sus encuentros tiene el mismo valor de que ya hablamos con respecto a Saviano en *In mare non esistono taxi*: la foto corrobora y valida aún más el testimonio escrito y sirve a que el lector pueda tocar la realidad con la mano, generando empatía. Algunas de ellas son documentales (para decirlo con Barthes⁵⁶⁴ solo hay *studium*) y retratan a Cacho junto con expertos y contactos con los que se entrevistó. Otras, las más impactantes, retratan a víctimas de la trata: una mujer rescatada por un cliente, niñas hambrientas en el banco de un parque en Camboya, anuncios de publicidad para prostitución de jóvenes en Tokio así como de prostitución asiática en Los Angeles, entre

⁵⁶³ Ibidem: p. 27.

⁵⁶⁴ Un resumen de la teoría de Roland Barthes sobre la fotografía se encuentra en el capítulo dedicado a Saviano, en el análisis del libro *In mare non esistono taxi*.

otras. Más allá de lo documental vemos cómo actúan en el lector, incomodándolo y requiriendo alguna reacción al respecto, aunque sea tan solo no mirar al otro lado cuando se entra en contacto con esas situaciones, por ejemplo durante un viaje. El *punctum* –según Barthes el detalle que se encuentra afuera de la foto y motor para su interpretación– es en este caso el ‘relato de los hechos’ de trasfondo, que hacen así que el lector vea no simplemente una mujer esperando a su amante, sino que una esclava del sexo rescatada, o en los niños y las niñas pobres que encuentra en las calles y los parques no alguien viviendo de la limosna sino que mercancía humana de quienes reconoce como sus dueños.

En este libro los testimonios de las jóvenes víctimas son también muy duros de asimilar, pero por eso mismo tienen la fuerza narrativa de entrarle al lector directos como un puño en el estómago y hacer que siga percibiendo el dolor mientras lee la parte más bien analítica aportada por la autora. De ese modo ya no percibe los números de las estadísticas y de los fenómenos como fría matemática sino que como parte de una experiencia humana. Esta segunda obra de la autora puede parecer un *collage*, casi como en el caso de *La guerra de los Zetas* de Osorno, y sin embargo el pegamiento que subyace a las diferentes partes es bien visible: la trata de blancas contada por un coro de voces, de víctimas en la gran mayoría, pero sin olvidar el punto de vista y el mérito de todas las personas que componen la maquinaria de socorro a las víctimas y por otro lado la de los que simplemente están inconformes con las realidades de sus países en materia de prostitución y quieren colaborar aportando información sobre la situación real detrás de la fachada que muestran ciertos estados. Algunas que otras de esas últimas fuentes también encuentran amplio espacio en la narración de Cacho y desde el punto de vista del *storytelling* sirven a reforzar la lucha de la periodista y de las y los voluntarios contra los crímenes de prostitución forzada en cada país visitado por la autora. Vamos a dedicarnos también a ellos al profundizar la preciosa relación de Lydia Cacho con sus fuentes, que tal vez más que en *Los demonios del Edén* forman un coro de voces variopinto que la ayudan a narrar la historia volviéndose sus personajes.

#Ellos hablan

#Ellos hablan consta de un corpus de entrevistas a hombres mexicanos de distintos oficios y edad –varios profesores y escritores víctimas de abusos en el entorno familiar durante la infancia, un proxeneta, un joven condenado por haber atacado al violador de

su esposa y un hijo de padres inmigrados— acerca del concepto de machismo y de la violencia con ello relacionada. Luego de unas reflexiones personales de la autora sigue la recopilación de entrevistas, y en un segundo bloque se trata de forma analítica las facetas del tema —caballerosidad de los hombres, capacidad de superar sus comportamientos violentos, retos de la paternidad, la violencia como instinto o problema cultural, las manifestaciones diarias del machismo, la doble moral de Hollywood con respecto al tema— y sus repercusiones más actuales como los movimientos #MeToo y #TimesUp!

Puerta de entrada a la historia es nuevamente un texto del escritor uruguayo Eduardo Galeano:

La extorsión, el insulto, la amenaza, el coscorrón, la bofetada, la paliza, el azote, el cuarto oscuro, la ducha helada, el ayuno obligatorio, la comida obligatoria, la prohibición de salir, la prohibición de decir lo que se piensa, la prohibición de hacer lo que se siente, y la humillación pública son algunos de los métodos de penitencia y tortura tradicionales en la vida de familia. Para castigo de la desobediencia y el escarmiento de la libertad, la *tradición familiar perpetua una cultura de terror que humilla a la mujer, enseña a los hijos a mentir y contagia la peste del miedo.*

La dedicatoria de Lydia Cacho: “A todos ellos, los hombres que he visto cuestionarse, buscar la puerta de salida y llevar en los brazos a sus hijos e hijas *hacia la igualdad*, lejos de la violencia y el miedo” apunta al machismo de todos los días y la violencia intrafamiliar que son, de hecho, los puntos que más ocuparon a la periodista en la serie de entrevistas que constituyen el libro y el anillo de conexión más directo con el público lector, ya que cualquiera se puede encontrar y reconocer haber vivido alguna vez dinámicas parecidas, aunque no necesariamente en las variantes más violentas. Esa parte del libro es la que más genera empatía y se apoya en la segunda mitad para ayudarnos a racionalizar los procesos explicados y poderlos poner en práctica en nuestras vidas.

También la segunda parte, aunque más bien analítica, está pincelada de personajes menores, a los que no se le dedica el mismo espacio que a los protagonistas de las entrevistas largas y, sin embargo, cada historia es una anécdota que permite tocar con la mano el aspecto teórico del capítulo. Por ejemplo, a través de un experimento donde un grupo de presos hacen una terapia para llegar a vivir sus emociones y enfocar en qué momento de sus vidas quedaron ‘rotos’, Cacho nos informa sobre la violencia estructural en la sociedad, llegando al *bullying* en la escuela, fenómeno que cada cual ha vivido, ya sea como víctima o victimario. Trata de la dimensión cotidiana del problema,

“el machismo de todos los días”, concluyendo el capítulo con sus aprendizajes de experta en largas investigaciones en este campo:

Como periodista de investigación me atrevo a decir que el machismo está dispuesto a destruir la integridad emocional de millones de niños con el fin de perpetuarse y lograr que los mejores aprendices de esa cultura hereden el poder y que el resto de los hombres viven añorando la cercanía al poder del más fuerte, el más viril, el más inteligente, el que más dinero tiene, el que ya no volverá a ser víctima del poder machista.⁵⁶⁵

También se ocupa de como los medios ‘colaboran’ en la construcción y perpetuación de la cultura machista, lo que vamos a profundizar más adelante en nuestro análisis temático-textual. Trata de figuras como la del padre psicópata y se plantea también si los hombres pueden cambiar su comportamiento violento. Al llegar a aspectos menos pesados del problema, como la caballerosidad o que ganan los hombres con la que define la “nueva paternidad”, o sea, su rol de padre después de la separación de la madre de los niños (contado a través de anécdotas de su amigo, el actor mexicano Gael García Bernal).

4.3.2. Intención de denuncia de la autora y efectos de los libros en la realidad

Vemos como a través de la escritura Lydia Cacho completa su misión cotidiana como activista de Derechos Humanos y su trabajo en el CIAM que contribuyó a fundar, en la misma Cancún, Quintana Roo. En este refugio, que funciona como un centro de máxima seguridad y protección para los huéspedes, se encuentran mayoritariamente niñas y niños con sus madres y es así como varios se acercaron humanamente a la periodista, qua consideró un deber dar voz a sus testimonios:

Una mañana de abril de 2004, ya en el refugio, una pequeña de once años me tomó de las manos y con el rostro desenchajado y mirada interrogante inquirió: “¿*Verdad que tú no vas a dejar que nos hagan más daño?*”. *La respuesta que le di cambió mi vida.* [...] Sabía que sería una cruzada larga y accidentada y que incluso entrañaba el riesgo de perder la vida. Todavía lo creo; pero todo en la vida me había preparado para dar una sola ante la indefensión de las menores: cumplir la promesa de nunca abandonarlas.⁵⁶⁶
REVISA

Curiosamente las palabras que Cacho usa en ese fragmento son las mismas con las que Walsh se expresó respecto a la Operación Masacre que iba investigando; ambos reconocen claramente el punto de no retorno en sus vidas de investigadores y al mismo

⁵⁶⁵ Cacho Ribeiro, Lydia: *#Ellos hablan*. Ciudad de México: Random House 2018: p. 190.

⁵⁶⁶ Cacho 2007: pp. 21-22.

tiempo los efectos de la misión que se habían propuesto, pase lo que pase. En el caso de Lydia Cacho esa declaración de intenciones es más bien la fase germinal de su trabajo, el origen de la idea; cuando Rodolfo Walsh escribió que *Operación Masacre* cambió su vida estaba ya mirando los efectos de lo que fue su primera misión y era demasiado tarde para olvidarse de todo y volver a la vida tranquila del escritor de policiales de ficción.

Junto con la clara declaración de su compromiso personal con las víctimas, encontramos en *Memorias de una infamia* (2007) reflexiones de la periodista-escritora acerca de la necesidad de hacer contrainformación, no solamente con el objetivo de dar voz a quienes no la tienen, sino que para contrastar activamente el discurso oficial, ‘la historia (o mejor dicho la Historia) que escriben los ganadores’:

Escribo este libro para que no prevalezca la versión de los poderosos, de los que siempre ganan. No han podido desaparecerme pero han intentado destruirme públicamente y buscarán aplicarme “la segunda muerte”. [...] Incapaces de hacerme callar, lo único que les queda es desprestigiar a la mensajera y desvirtuar el mensaje.⁵⁶⁷

En esta declaración se refiere claramente al sistema de chantaje y amenaza que Chomsky y Herman definen como *flak* en el filtro IV del modelo de propaganda⁵⁶⁸, dinámicas que Saviano trata de forma exhaustiva con casos de diferentes épocas y países en *Gridalo* (2020): el silenciar a los personajes incómodos (ya sean periodistas o personas públicas) a través de cualquier medio, antes de recurrir al aniquilamiento final con el asesinato. Tal vez sea este el punto justo donde mencionar una desgarradora noticia que ha sacudido el mundo del periodismo (y no solamente) el 9 de junio de 2023: la futura extradición a EEUU del periodista fundador de WikiLeaks Julian Assange⁵⁶⁹, que si se fuera a realizar sentaría un peligroso precedente para el oficio del periodismo ético e independiente, lo cual seguramente afectaría de alguna forma el trabajo futuro de las y los periodistas tratados en esta tesis. Reporteros Sin Fronteras lanza en octubre de 2023 una campaña internacional “que incide en el peligro que

⁵⁶⁷ Ibidem: p. 25.

⁵⁶⁸ Un resumen de la teoría de Chomsky y Herman se encuentra en el Glosario.

⁵⁶⁹ Así Reporteros Sin Fronteras: “Assange would be the first publisher prosecuted under the US Espionage Act, which lacks a public interest defence – setting a dangerous precedent that could be applied to any media outlet that published stories based on the leaked documents, or indeed any journalist, publisher or source anywhere in the world”. Véase URL: https://rsf.org/en/news/rsf-condemns-uk-high-courts-decision-allowing-julian-assanges-extradition-us-and-calls-his-immediate?fbclid=IwAR2AL9wuiYxM35Dkt22TU9S0sfr2IHuU5SdAEkiQ9mGWus0BkZiwYZ63_gQ (consultado el 05/11/2023).

supone para los medios y para el derecho de los ciudadanos a la información la persecución de Julian Assange por parte del gobierno de Estados Unidos”⁵⁷⁰.

Vemos desde *Esclavas del poder* (2010) otro ángulo de la misión informativa de la periodista, es decir hacer información sobre la trata de blancas reconstruyéndola través de las voces de las niñas y las jóvenes sometidas a prostitución forzada. Escuchando lo que están dispuestas a compartir con ella abiertamente, observando sabiamente su lenguaje corporal e incorporando sus silencios en el dialogo con ella, va recolectando de hecho material probatorio de los abusos.

Retomamos una escena de su viaje a Camboya y su encuentro con unas niñas en un refugio donde las rescatadas de la trata viven protegidas en un ambiente que se hace cargo de su recuperación psicofísica. Las observa, intenta ensimismarse y reflexiona su quehacer con cabeza fría, atando los hilos de esas historias de un mundo tan geográficamente lejano con los de su experiencia mexicana para *Los demonios del Edén* y concluyendo que en el fondo comparten los mismos horrores y problemas:

Camino en silencio por el patio, a lo lejos veo a la maestra leyendo un cuento a un grupo de pequeñas sentadas en círculo en el suelo. Tomo algunas fotografías. *Uno de mis propósitos con este viaje es descubrir la perspectiva y el profundo testimonio individual de las víctimas sobre su experiencia.* No pretendo narrar las historias desde la evaluación moral de sus cuidadoras e desde el pánico moral y el doble discurso de las autoridades. *Viendo a May me descubro conmovida, preguntándome cómo habría vivido yo a los nueve años una tragedia similar.*

De inmediato recapitulo: ellas viven en circunstancias las particulares, a su edad *ni siquiera han formulado una idea moral del sexo o del erotismo, de la disparidad entre personas adultas e infantes. Fueron vendidas por sus madres o padres ya desde pequeñas. Nuestra noción de amor materno no tiene cabida en su imaginario ni en su lenguaje.* Por eso se ríen, gozan, se divierten, mientras el mundo adulto mira horrorizado la escena de lo que en nuestro contexto es una infancia robada. Otras niñas no sonríen: las sometidas por hombres, las que padecen malos tratos y amenazas concretas, las que son utilizadas para pornografía infantil difícilmente sonríen. *Este fenómeno no es monolítico, hay diferentes tipos y niveles de abuso, como los de crueldad extrema de los casos que documenté en 2005 sobre una red de pornografía infantil en México.*⁵⁷¹

Desde las intenciones de la autora pasemos ahora a observar de cerca los efectos tangibles y reportables de *Los demonios del Edén*, el libro que más concretamente actuó sobre el desarrollo futuro de la realidad que contribuya a denunciar. Antes que nada, la siguiente declaración refleja el punto al que llegan este tipo de libros a la hora de hacerse caso editorial y convertirse en *bestsellers* (véase el caso de *Gomorra* de Roberto

⁵⁷⁰ Véase Reporteros Sin Fronteras, URL: <https://www.rsf-es.org/rsf-lanza-la-campana-mundial-danos-colaterales-para-advertir-del-peligro-que-supone-para-los-medios-y-el-derecho-a-la-informacion-el-procesamiento-de-julian-assange/> (consultado el 05/11/2023).

⁵⁷¹ Cacho 2015: pp. 84-85.

Saviano), o sea, hacer que los temas tratados lleguen a sensibilizar la opinión pública y a entrar en la agenda legislativa de los estados:

Está claro que Lydia Cacho no es la única especialista en denunciar estas redes; sin embargo, la aparición de este libro, del documental con el mismo nombre y los hechos traumáticos que resultaron de la venganza en su contra, así como la perseverancia y valentía de la autora, *ayudaron a poner en la agenda pública uno de los delitos más dañinos y ocultos de la humanidad [...]*⁵⁷²

Entre los efectos de esta primera obra destacan, por parte de la ciudadanía, las marchas que se dieron en todo el país a partir de Puebla, contra el poder que protege a la pornografía infantil y a favor de Lydia Cacho; la sensibilización hacia el tema llegó hasta a algunos medios de información, que ya no lo cubrieron como si se tratara de casos puntuales y aislados, sino que como “comportamientos reiterados, culturalmente avalados y silenciados durante siglos”⁵⁷³.

Además surgieron leyes (2014: Ley General de Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes) contra la pornografía infantil integrada al delito de trata de personas y aumentaron las asociaciones de civiles que se prodigan para la defensa de los derechos de los menores abusados. En esta ola se llegó también a una reacción del Vaticano con respecto a los problemas de pederastia internos a la Iglesia Católica, asumiéndose Papa Francisco la responsabilidad por dichos abusos, cuyos directos responsables fueron juzgados por la ley civil, sin la protección de ninguna Iglesia.

Una importante reacción por parte del sistema estatal fue la creación por la secretaría de Educación Pública, de manuales en contra del abuso infantil escolar; paralelamente, en las redes sociales los usuarios que se enteran de abusos ya los denuncian a la policía cibernética.

Esta vuelta de tuerca en la conciencia colectiva con respecto a dichos delitos se demuestra en que la sociedad ya no culpa a los mismos niños y a sus padres por haber caído en círculos de abuso y pornografía, sino que reconoce claramente la culpa de los agresores. Este último punto fuertemente conectado con el machismo que radica en la sociedad aflorará muy claramente en las entrevistas de *#Ellos hablan* y aparte es la ‘moraleja’ de la anécdota de “El elefante” de Jorge Bucay incorporado por Cacho al final del libro.

En cuanto a los directos protagonistas Cacho nos informa al final de la reedición del libro: Succar Kuri está descontando 112 años de prisión, a raíz de la que fue la primera

⁵⁷² Cacho 2016: p. 255.

⁵⁷³ Ibidem: p. 254.

sentencia por pornografía infantil y explotación sexual de menores en México. A las víctimas les corresponde un resarcimiento en dinero, que, sin embargo, la PGR⁵⁷⁴ no ejecutó, aunque tenga alcance a diversas cuentas congeladas de Succar Kuri. Kamel Nacif sigue en sus negocios de maquiladoras, EEUU le ha negado la visa de entrada y desde el caso su fama lo antecede y lo llevó a perder considerables cantidades de dinero en sus negocios desde que se le vinculó con el caso Succar Kuri. Mario Marín, ex gobernador del Estado de Puebla, por su parte culpó a la periodista del fracaso de su carrera política.

Por este libro y sus avecindamientos también surgieron efectos que atañen al gremio periodístico mexicano, aunque difíciles de comprobar de forma directa:

Un buen amigo reportero me buscó después de la presentación de ese informe. Me dijo algo que me dejó muda. "Mira, Lydía, *Los demonios del Edén* fue un parteaguas, tu valentía salvó a las niñas y logró poner en el mapa el tema de la pornografía infantil en México, pero por tu valentía ahora los políticos saben que detener a un buen periodista les puede salir caro. Por eso ahora directamente los matan."⁵⁷⁵

Otros efectos de *Los demonios del Edén* afloran también por anécdotas contadas en los libros siguientes. Desde *Esclavas del poder* vemos un efecto 'curioso', la reacción de uno de los poderes fuertes de México, en favor del trabajo de la periodista: en esa escena, un narcotraficante ve a Lydía Cacho en un bar, la reconoce como valiente defensora de los derechos de los menores y la invita a aceptar una botella de vino, para entrar en contacto con ella. Aparentemente, quiere apoyar a la periodista en su labor declarando prodigarse para la misma batalla, poniéndola asimismo en una posición difícil de manejar:

Sentí que la sangre se me helaba, el estómago se me contrajo y sólo pude responder que le agradecía su ofrecimiento pero que no creía en la violencia. «No se trata de creer o no, hoy no más es y ya, no hay vuelta de hoja», dijo convencido. Fijó su mirada en la mía y me dijo que entendía mi desconfianza, pero que él era un hombre de palabra. [...] Lo que este hombre me ofrecía era la esencia misma de las mafias: el uso de la violencia para la protección. En este caso y de primera mano, pudimos ver la aplicación de la «ética criminal». Confieso que me quedé con la curiosidad, si me hubiera atrevido, de preguntarle si me ofrecería lo mismo en caso de que, en lugar de niñas y niños pequeños, esta red estuviera ejerciendo la trata de mujeres jóvenes como las que estaban en su mesa.

*Sé muy bien que las redes de tratantes de Cancún, Playa del Carmen y Yucatán subsisten bajo el manto protector de Los Zetas y otros miembros secundarios de los cárteles de la droga ya especializados en el secuestro y la venta de protección empresarial.*⁵⁷⁶

⁵⁷⁴ Procuraduría General de la República (México).

⁵⁷⁵ Cacho 2016: p. 230.

⁵⁷⁶ Cacho 2015: pp. 166-167.

Otros hombres, también llegaron a Lydia Cacho a raíz de su lucha y compromiso en *Los demonios del Edén*, como es el caso de un par de entrevistados para la escritura de *#Ellos hablan*:

Tengo una confesión: siempre pensé que algún día en la Feria del Libro me armaría de valor para ir a buscar a esa periodista valiente, para contarle mi historia. *Ella sí va a saber de qué hablo; ella sí va a entender sin juzgarme*. Eso pensé, y míreme ahora: viví para contar esto.⁵⁷⁷

Bartolomé

Le voy a explicar porque me voy a atrever a hablar de esto para un libro. A usted la conocí cuando yo tenía casi cincuenta años y presentó su libro *Los demonios del Edén*, en la Ciudad de México. [...] cuando lo leí lloré mucho; fue así que le conté a mi esposa lo que había sufrido de niño. [...] en el libro una y otra vez va explicando los mecanismos que hacen que los niños se sientan responsables del abuso sexual, de muchas formas dice por qué. Lo que más me impresionó fue la historia de un varoncito, de cómo tan pequeño se atrevió a explicarle a usted y a la gente de la Procuraduría todo lo que le hicieron. [...] *Fue un alivio hablar. Me hubiera gustado que cuando niño algún adulto me hubiese asegurado que yo no era responsable de lo que me sucedía*, que temer a mi tío y al mismo tiempo sentir cierto afecto por él era normal, que los adultos debieron protegerme. Parece un sinsentido, pero *nadie habla abiertamente de esta cuestión; denuncian, sí, pero no reivindican eso que ahora llaman el derecho de la voz de los niños. Si más expertas lo hicieran, seguro este siglo se erradica la pederastia*.⁵⁷⁸

Tadeo

El proyecto de escribir “un libro con perspectiva de género *para y sobre* hombres”⁵⁷⁹ viene de la personal necesidad de la autora de enfrentar en profundidad el tema del machismo queriendo ahondar en unas reflexiones que hizo en su adolescencia: “¿Cuál es la intención del machismo? ¿Por qué surgen movimientos contra la violencia sexual, la pederastia, y pronto se diluyen?”⁵⁸⁰. El momento histórico es también muy apto para que la autora se enfrente de nuevo a esas preguntas, casi cuarenta años más tarde; a través de sus experiencias de investigación para sus libros y proyectos como el de video-entrevistas que realizó con jóvenes sobre la valentía, Cacho se entera desde adentro de los logros del feminismo en la educación de los jóvenes de hoy –chicas al igual que chicos– mientras que a nivel global se dieron movimientos como #MeToo y #TimesUp!

De hecho el título del libro es expresado también en forma de *hashtag* *#Ellos hablan*, ofreciéndole a los testimonios de los hombres el mismo espacio que a las mujeres, casi dándole otra vuelta de tuerca al concepto de violencia de género, ya que las víctimas de

⁵⁷⁷ Cacho 2018: p. 85.

⁵⁷⁸ Ibidem: pp. 113.114.

⁵⁷⁹ Ibidem: p. 21.

⁵⁸⁰ Ibidem: p. 16.

la violencia generada por el machismo son transversales. Tal y como en el #MeToo, los testimonios directos son el punto central de la denuncia, ambas maneras de darle voz a las víctimas.

Este libro no tiene a que ver con denuncias directas y puntuales que lleven a juicios, pero a través de sus entrevistas largas y profundas en las que los hombres se vuelven personajes rotundos al ocuparse en detalle de esos movimientos que desde abajo sacudieron el sistema, llega a crear mucha empatía en las y los lectores y a transmitirles la sensación de que pueden actuar en la sociedad de la que son parte, tan solo empezando por arreglar su propia posición con respecto a la actitud machista, para que todas y todos podamos ser parte del cambio como pequeñas piezas de un *puzzle*.

Al final la autora incluye tres tests que dan la posibilidad al lector de darse cuenta de qué rol juega el machismo en su vida: ¿Qué tan macho soy? ¿Vives con un macho? ¿Qué tan hembrista soy como mujer?

De esta forma el escrito se cierra sobre sí mismo y se vuelve un trabajo conjunto entre lectores y autora, donde quien lee escribe su propia conclusión de la historia y mide los efectos de las enseñanzas del libro en su propia realidad.

4.3.3. Temática de fondo: El machismo omnipresente

[...] el siglo XXI está viviendo un golpe de bumerán ante el feminismo: el sexismo viene de regreso, fortalecido y con nuevas estrategias de mercadotecnia; en realidad, nunca se ha ido en algunos países, simplemente se ha disfrazado de discursos políticamente correctos.⁵⁸¹

Este gran negocio, centrado en el deseo de millones de seres humanos de poseer —a cambio de dinero— a personas compradas, forzadas o extorsionadas, se sustenta en la corrupción del Estado que priva en el mundo entero. [...] el sistema androcéntrico de nuestra cultura ha buscado resquicios en las leyes para preservar su derecho de explotar sexualmente a seres humanos con la finalidad de que millones de hombres puedan “dar salida a su ímpetu sexual”.⁵⁸²

Aspectos inherentes al machismo y sus manifestaciones nefastas están en la base de los crímenes denunciados en todos los libros considerados: el machismo es el motor y la gasolina de la pederastia (*Los demonios del Edén* y *#Ellos hablan*): Según informes de UNICEF, “noventa por ciento de los negocios de prostitución es comandado, coordinado, controlado y protegido por hombres. Además los principales consumidores

⁵⁸¹ Cacho 2015: p. 170.

⁵⁸² Cacho 2016: pp. 178-179.

son, claro está, varones”⁵⁸³. Así mismo motor y fin último de la trata de mujeres y niñas a fines de explotación sexual (*Esclavas del poder*) y subyace a las experiencias vividas por la periodista en carne propia en cuanto víctima de violencia sexual y de secuestro, tortura y amenazas por parte de policías y políticos abusadores de sus poderes, claro ejemplo de machismo legitimado por el sistema (*Memorias de una infamia*).

Mas los libros de Cacho son, antes que nada, ejemplos de feminismo activo: por una parte, remarcan el machismo y lo condenan al mismo grado que el hembrismo, su complemento, pero a través de su prospectiva constructiva, basada en un periodismo de paz y con perspectiva de género, llegan a poner en la practica una actitud feminista, como aclara también la misma Cacho en la conferencia “Mujeres reinventando el poder”⁵⁸⁴.

Ya en *Los demonios del Edén*, Cacho profundiza en el curso de sus investigaciones y entrevistas con profesionales del tema las diferentes dinámicas e implicaciones conectadas con los negocios criminales de la pederastia y pedopornografía (videos y fotos de abusos de menores de edad), pero también con el gran tema que lo abarca todo, la explotación sexual de seres humanos. Yendo en detalle sigue la pista del desarrollo del negocio de la pornografía —marcando un nuevo inicio a principios de los años 2000, cuando el Internet se popularizó— llevando a lectores y lectoras a entender cómo fue posible que se desarrollara una entera red alrededor de Succar Kuri, incluyendo a clientes directos, que aprovechaban de las jóvenes víctimas y de las personas que consumían tales materiales en línea, a lo largo de veinte años e involucrando a centenares de menores.

Cacho analiza como en esa época el fenómeno explota, llevando a la “ruptura de límites de la censura sobre los filmes sexualmente explícitos” (controlables tanto en su producción como en el acceso en la época del cinema); Internet y la cablevisión llevaron la pornografía a sus orígenes, en “el silencio, la privacidad, el hogar”⁵⁸⁵. Tal como la fruición sin control, la Red permite también la producción y difusión sin límites, siendo que cualquiera pueda subir contenido sin filtro (material pornográfico de producción casera, como en el caso de Succar Kuri, que cometía y filmaba los abusos en sus hoteles y encargaba a su esposa experta informática del trabajo cibernético de subida a la red y difusión en redes P2P, o Peer-to-Peer). A raíz de sus entrevistas al respecto Cacho

⁵⁸³ Ibidem: p. 191.

⁵⁸⁴ Conferencia “Mujeres reinventando el poder” (canal YouTube CICESEciencia, 2015). Véase URL: <https://www.youtube.com/watch?v=FuEyVhcJstA> (consultado el 10/10/2022).

⁵⁸⁵ Cacho 2016: p. 185.

apunta a un aspecto que remarca el machismo estructural: “Especialistas como Diane Russel sostienen que la inducción al abuso sexual de menores es innegable y, sin embargo, ni el FBI ni la PGR pueden actuar al respecto, dado que la legislación protege el entretenimiento sexual para los varones”⁵⁸⁶. Cacho observa como con Internet el fenómeno se vuelva aún más complejo, también por lo que atañe a los jóvenes: los menores tienen ellos mismos acceso a la pornografía, tanto a verla como a caer en chats que son ciber-trampas de personas nefastas como Succar Kuri. Sin hablar de todos los demás aspectos relacionados con la pornografía extremadamente violenta que se encuentra en la *Dark Web*, como los *snuff movies*⁵⁸⁷.

Cacho vuelve también una y otra vez al rol (machista) del Estado cómplice: “al autorizar la proliferación de este negocio el Estado contradice de nuevo las leyes modernas que defienden los derechos de las mujeres, y los millones de pesos, dólares y euros invertidos por los gobiernos en el combate a la violencia contra estas y a la violencia sexual contra niños y niñas”⁵⁸⁸. Nos recuerda de hecho que la pornografía es también en parte un negocio legal, con “sitios de internet debidamente legalizados que cuentan con probación gubernamental”⁵⁸⁹ pagando regularmente impuestos, o las empresas de cablevisión con sistema *Pay Per View* y la revista *Playboy*, que hasta cotizan en la bolsa de Wall Street.

Uno de los argumentos más problemáticos reportados por la defensa de Succar Kuri nos lleva a mirar más de cerca la conexión entre los varios negocios conectados con la explotación sexual de seres humanos, vistos como una mercancía más en un mundo capitalista culturalmente permeado por el machismo: “La defensa de Jean Succar argumenta que las niñas aceptaban dinero a cambio de tener sexo con Johny. “Es simple prostitución”, dijeron a la prensa”⁵⁹⁰. Visto así pues, prostitución y pornografía son a la par “dos negocios lucrativos más que forman parte de la economía mundial avalados por el Estado”⁵⁹¹. Volvemos pues al punto central que denota la cultura machista que rinde posibles (aceptados y no siempre punidos) esos crímenes: la prostitución y cosificación del cuerpo como algo ‘normal’, hasta las posiciones más radicales que consideran la prostitución como “expresión de la libertad propia de una sociedad no

⁵⁸⁶ Ibidem: p. 181.

⁵⁸⁷ Los *Snuff movies* son películas que muestran el cumplimiento de vivo de crímenes violentos, donde las víctimas son sometidas a torturas y violaciones y terminan asesinadas.

⁵⁸⁸ Cacho 2016: p. 186.

⁵⁸⁹ Ibidem: p. 187.

⁵⁹⁰ Ibidem: p. 194.

⁵⁹¹ Ibidem: p. 194.

represiva”⁵⁹², pasando por declaraciones de jefes de Estado irresponsables, como Bill Clinton y Andrés Manuel López Obrador, quienes llegaron a justificarla como una empresa “ilegal, pero necesaria” o como “la profesión más antigua de la humanidad”⁵⁹³. En este punto nos parece interesante citar un experimento referido por Cacho en el libro, cuyos resultados remarcen como la normalización de la cosificación del cuerpo y la pornografía puedan llegar a tergiversar el comportamiento de los hombres al respecto en la medida en que le encuentren dos cosas: una justificación y la garantía de impunidad, por lo que ya no lo ven como ‘criminoso’. El experimento consistía en la exposición repetida a videos pornográficos durante cuatro semanas; como resultado, aumentó del 70% la superficialidad con que los hombres del estudio veían la violación, aduciendo que era responsabilidad de las víctimas y no un delito grave; concluyendo así que se atreverían a forzar a una joven a tener sexo con ellos si hubiesen estado seguros de la impunidad.⁵⁹⁴ La misma ‘lógica’ se encuentra en los argumentos de defensa de Succar Kuri y su banda, mas esta vez referido a seres que tenían de cinco a quince años de edad.

Cacho, en sus estudios, nota cómo hay todavía muchos tabúes acerca de la sexualidad humana, lo cual lleva a argumentos definidos “biologicistas anacrónicos”, como la teoría de que los hombres “tienen una necesidad sexual biológica de tal magnitud que justifica que realicen actos como el de comprar sexo a terceros y forzar a sostenerlo a personas que no lo desean o que los rechazan”⁵⁹⁵, preceptos que se hallan justificados incluso en libros de enorme alcance como la Biblia y el Corán, según advierte Cacho.

Las prostitutas, en general, son consideradas según esas lógicas como seres inferiores que merecen el desprecio de la sociedad pero que al mismo tiempo le sirven, observando además que “A esa sociedad no le importa que miles de esas prostitutas lo sean por la *violencia estructural*, que les impide encontrar otras formas de vida y que engrana con una economía androcéntrica facilitadora del negocio del lenocinio”⁵⁹⁶. De la prostitución y la cultura se ocupa también al momento de querer entender que valores (puesto que tenga algunos) tiene una persona como Succar Kuri, para llegar a hacer lo que hizo. Consultándose con una experta resulta que todo tiene sus raíces en la cultura

⁵⁹² Ibidem: p. 195.

⁵⁹³ Ibidem: p. 192.

⁵⁹⁴ Ibidem: p. 198.

⁵⁹⁵ Ibidem: p. 192.

⁵⁹⁶ Ibidem: p. 193.

machista, hablando de “valores masculinos sólidos”, vehiculados también por la literatura, punto en el que nos detendremos más en profundidad.

El interés de los intelectuales por la prostitución como tema para tratar en sus producciones artísticas (en este caso se refiere a la literatura desde el siglo XIX al cine de nuestra época) está bien a la vista, “a tal grado que pocos de los grandes novelistas varones que se precien de contar con un alma masculina intelectual se abstienen de la tentación de escribir algún libro que mencione prostitutas sucias y sensuales que se desenvuelven en ambientes sórdidos y hombres interesantes que se enamoran de ellas, pero las desprecian por ser putas”⁵⁹⁷. La autora considera en este punto inclusive casos literarios de amor de adultos hacia adolescentes muy jóvenes (no solo prostitutas) refiriéndose en primera instancia a *Lolita* (1955) del escritor ruso Vladimir Nabokov, a la que se podría añadir el antecedente de *Muerte en Venecia* (1913) de Thomas Mann; aun permaneciendo en este caso la fascinación a nivel platónico, no deja de hacernos reflexionar sobre las dinámicas a la base de la pederastia. Aunque indudablemente el ejemplo más antiguo e internacionalmente conocido sea el “cuento para niños” de Charles Perrault, *Le Petit Chaperon Rouge* (Caperucita roja), que en la versión original no tiene el *happy end* que le concedieron los hermanos Grimm en su reescritura y es básicamente una alerta contra el robo de niñas y niños con fines pedófilos por parte de desconocidos. El ejemplo que Cacho trata de forma más exhaustiva reportando también un artículo crítico de una periodista colombiana es *Memoria de mis putas tristes* (2004) del ya premio Nobel Gabriel García Márquez, describiendo el libro como “sublimación del abuso sexual infantil”⁵⁹⁸. Huellas de un comportamiento que también conlleva aspectos de explotación sexual de menores por parte de un adulto se encuentran ya en la escritura de García Márquez, en el cuento largo *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y de su abuela desalmada* (1972), aunque el personaje adulto y legalmente responsable del menor –una abuela responsable de su nieta– no lo moleste directamente, sino que la explota para que sea abusada por otros a cambio de dinero, es decir, la convierte en una esclava sexual.

Volviendo a la novela, nos parece útil reportar en parte un artículo citado por Cacho que va decididamente en contra del relato de García Márquez (por Sonia Gómez, 27 de octubre de 2004):

⁵⁹⁷ Ibidem: p. 203.

⁵⁹⁸ Ibidem: p. 203.

¿Qué novelón tan parecido a la realidad? ¡Ah, pero claro! Es que estamos en el mundo del realismo mágico, en el mundo de las miles de ‘puticas tristes’ que no lo son porque les da la gana, sino, precisamente porque una cultura machista, perpetuada por la literatura, por los textos escolares, por la tradición, ha enseñado a los varones que tienen derecho a darse esos gustazos con virgencitas indefensas, con pieles ásperas y maltratadas, que odiosa esa literatura que reproduce el esquema de la mujer objeto; esa literatura que se vende como pan caliente y llega a los salones de clase y se convierte en un texto obligado, para que a los chicos no se le olvide que a los veinte, los cuarenta, los ochenta o a los noventa, la sociedad les da el derecho de quitarle la ropa a una niña y violarla, sin que a nadie le importe su indefensión y su desgracia. Yo protesto contra esa literatura sexista, venga de donde viniere [...] [Me uno al coro de mujeres] porque ya estamos cansadas de que la literatura hable de las putas que venden su cuerpo por el hambre y de que guarde silencio ante los “putos” de todos los pelambres que se acuestan con niños y niñas, no por hambre, sino por saciar sus inseguridades y por reafirmar un poder que no tienen.⁵⁹⁹

Cacho seguramente está de acuerdo con la autora por lo que atañe al contenido del artículo feminista, pero al mismo tiempo aclara que no se debería tratar de censurar literatura sino que de leerla y analizar el contenido de una forma constructiva, para poder entender, “comprender los impulsos psíquicos y la normalización de las violencias erotizadas”⁶⁰⁰.

Volviendo al análisis del caso puntual de Succar Kuri y su trasfondo machista, vemos cómo Cacho se vale de la evaluación de profesionales, facilitando al lector la tarea de juntar las piezas –testimonios de las víctimas y análisis teórico– y llegando a una panorámica clara de la cuestión. Antes que nada el elemento que distingue la explotación sexual infantil de la adulta, en las palabras de la experta consultada: “se trata de la comercialización de la violación sistemática de niñas y niños que se encuentran desarrollando su propia conceptualización de la sexualidad”⁶⁰¹; tal fase delicada en la que son extremadamente vulnerables e incapaces de juicio de la situación en la que se encuentran, permite al pederasta convencerles, dejándoles creer que esos comportamientos son la forma de amor y cariño que tienen todos los papás con sus hijos. Luego del primer abuso ponía en acto una estrategia de chantaje, mostrándoles los videos y las fotos que había sacado, táctica que según la experta entrevistada por Cacho “servía a “normalizar” los hechos en la mente de los menores y hacerles saber que él tiene pruebas de “sus pecados” o “sus cochinadas”, como las propias víctimas les llaman”⁶⁰², además de amenazarlos extorsionándoles, con la posibilidad de mostrarles

⁵⁹⁹ Ibidem: p. 205.

⁶⁰⁰ Ibidem: p. 206.

⁶⁰¹ Ibidem: p. 195.

⁶⁰² Ibidem: p. 199.

los videos a los padres y comprobar que “lo hacían por gusto”⁶⁰³, corresponsabilizando de hecho un menor por un acto criminal cometido por un adulto. Cabe entender también las razones de los demás que participaban en la red de Succar Kuri; explica la experta consultada por Cacho, como los pedófilos “normalizan la violencia sexual el abuso y la tortura psicológica de sus víctimas, a tal grado que, en pleno uso de sus facultades, se convencen a sí mismos de que sus víctimas deseaban, tanto como ellos, tener sexo en secreto”⁶⁰⁴.

En el trasfondo sociocultural de los otros dos libros encontramos muchos de los puntos que acabamos de tocar en relación con *Los demonios del Edén*; en *Esclavas del poder* el eje de las reflexiones acerca del machismo y consiguientemente del feminismo en el mundo actual está relacionado con las dinámicas de prostitución forzada y cosificación del cuerpo, no necesariamente de menores de edad:

Entendieron que era preciso subirse a la ola de la modernización. Fue así como tratantes y lenones de diversos países repitieron el mismo discurso de académicos y feministas que defendían el trabajo sexual como la *liberalización real de la sexualidad femenina en la economía capitalista*. Ya no había que drogarlas, golpearlas ni mantenerlas profundamente aterrorizadas, sólo había que fortalecer la *cultura del sexismo*, maquillada de sofisticación y riqueza aparente. Es necesario educarlas en un sistema de premios y castigos, como me dijo una tratante filipina en Camboya; someterlas a la normalización de la explotación sexual a través de la exposición sistemática a la pornografía; convencerlas de que ellas eligen lo que están haciendo y recordarles constantemente que su vida no tiene valor y que la perderán si rompen las reglas del juego.⁶⁰⁵

En el segundo libro de Cacho encontramos también varios y claros ejemplos de mujeres hembristas de la peor especie, las que venden a sus propias hijas, a menudo niñas muy jóvenes, a pedófilos: estas han padecido abusos a su vez y ven en este tipo de comportamiento una legítima forma de ganarse la vida, siendo que en la realidad que conocen las niñas son abusadas, piensan que sea legítimo venderlas por dinero, así que sirvan al sustentamiento de la familia. Se pueden considerar hembristas en el sentido de que reproponen con sus comportamientos un esquema típicamente machista, aun siendo mujeres, relativamente al abuso del poder sobre los más débiles, además de la consideración de hijas e hijos como propiedad de los padres, sin ninguna suerte de derechos humanos propios, como vemos en esta experiencia que le tocó directamente a la autora:

⁶⁰³ Ibidem: p. 199.

⁶⁰⁴ Ibidem: p. 200.

⁶⁰⁵ Cacho 2015: p. 171.

Duermo poco. Me levanto, hago yoga y salgo a caminar cuando el sol despunta al amanecer. Por la avenida principal las familias de mendigos todavía duermen en la calle, en sus hamacas y sillas. A las afueras del Ministerio de Cultura Budista duerme una joven mujer a quien vi despiojando a su pequeñita el día anterior. *Me había ofrecido a la niña en venta sin pedir una cantidad determinada. Yo debía proponer un precio, aunque el pago tenía que ser en dólares y había de comprometerme a cuidarla bien.* Ella, pobre y sin trabajo, no tenía manera de asegurar su bienestar y su futuro. Cuando le pregunté cómo podría llevarme a la niña a mi país, *para mi sorpresa la mujer me dijo que podría arreglar los papeles “legales” en tres días. O alguien podría entregármela en otro país, como yo quisiera.*⁶⁰⁶

Siempre en Camboya la periodista recoge el testimonio de una jovencita víctima de explotación sexual, quien refiere de como su proxeneta fuera una mujer, a la que califica casi como un monstruo, no sólo por su actitud como explotadora de niñas que había rendido esclavas, sino también por haber involucrado a sus sobrinos en el mismo negocio, aprovechándose así de los menores de su propia familia:

Como una maestra [una niña] cogió uno de los consoladores, con sus deditos apretó la base y se lo metió en la boca. [La proxeneta] *Yi Mam sonreía aprobando con los ojos. Era la mujer más cruel que he conocido y siempre sonreía, aunque te golpeará con una vara delgadísima.* Sus tres sobrinos de catorce y quince años eran los que estaban junto a nosotras cuando llegaban los clientes; si llegaba la policía, ellos decían que eran víctimas también. *Eran unos muchachos tan crueles como ella.*⁶⁰⁷

Del mismo testimonio viene la escena que sigue, entre las más desgarradoras del libro entero; por un lado está la mujer hembrista y por el otro sus niñas explotadas, castigadas a raíz de la huida de una de ellas, apodada “la muñeca”:

Nos ordenó que comiéramos. Todas teníamos mucha hambre y devoramos un curry de pollo con arroz. Ellos nos miraban allí parados. Cuando acabamos de comer, Yi Mam repitió lo que el hombre decía, y *nos dijo que lo que acabábamos de comernos era el cuerpo de la muñeca, y que si alguna se quería escapar, la cortarían en pedazos y las otras se la comerían.* Todas enfermamos esa noche, yo creo que de miedo; vomitábamos mucho. Yo no me escapé sola. Meses después, un cliente de Bélgica vino tres noches seguidas y me dijo que se había enamorado de mí. Era muy bueno, cuidadoso, y no me lastimaba tanto. La tercera vez que me llevaron a su hotel él no me dijo nada, sólo llegaron en un automóvil por nosotros, él tenía su maleta, me dejaron en una casa de la organización que salva jóvenes prostitutas y a él lo llevaron al aeropuerto. No sé si me compró, pero el primer año no salí ni a la ventana. *Todavía tengo miedo de que me maten y me corten en pedazos. Nunca más he comido carne desde entonces.*⁶⁰⁸

Machismo, hembrismo y abuso de menores están también en la base de *#Ellos hablan* así como cierta dosis de feminismo, que si en los libros anteriores se reflejaba en la actitud de quienes rescatan a las víctimas de los crímenes y son profesionales, en este caso se trata de un proceso de toma de conciencia por parte de hombres que llegan a ello a través de la experiencia propia.

⁶⁰⁶ Ibidem: p. 98.

⁶⁰⁷ Ibidem: p. 98.

⁶⁰⁸ Ibidem: pp. 100-101.

A través de las entrevistas afloran perfiles de madres y esposas hembristas —acá diversamente que en *Esclavas del poder* donde eran activamente victimarias— en el sentido de que corresponden al rol que se espera de ellas dentro del esquema de la sociedad machista en la que se criaron y viven. Varias de ellas reflejan rotundamente la dinámica de pareja hombre-mujer que en México se conoce como “mujer-florero y hombre-cartera”, o sea, el hombre proveedor del dinero y la mujer que sólo sirve de elegante adorno.

A raíz de eso, aunque las madres de quienes fueron maltratados en la niñez se dieran cuenta de lo que padecían hijas e hijos, daban por sentado que la educación pasa por caminos de severidad, punición y obediencia debida y, por otro lado, actuaban ellas mismas de sumisas porque no podían permitirse dejar al hombre proveedor. En este ejemplo, Ignacio refiere de cuando ya adulto y en terapia, se encontró con su mamá para hablarle del odio que ya desde niño le tenía al padre, quien lo pegaba y lo humillaba:

"Yo también lo odiaba a él y a mí misma por ser incapaz de protegerte, de defenderme, por la cobardía de no poder huir de una vida miserable. No te preocupes, hijo. Yo te perdono; perdóname tú, porque también temí tu odio y tu abandono." Bueno, así lo recuerdo, palabras más, palabras menos. Luego me contó que su padre era igual que el mío. De una forma extraña seguía justificando la violencia como si fuera equivalente de hombría.⁶⁰⁹

Vemos aquí muy claramente como el machismo es estructural y los moldes educacionales se transmiten de una generación a la otra; no solamente en cómo se les enseña a los hombres a ser machos, sino también a las mujeres en aceptarlo como la única realidad posible. Hasta en el momento en que la madre lo reflexionó en la charla junto con el hijo, reconociendo de hecho el problema de fondo, seguía de todos modos justificándolo.

En su testimonio Pablo, hijo de un matrimonio ‘arreglado’ para ocultar la homosexualidad del padre, que en el México de los años cincuenta hubiera resultado dañina para su carrera política (según refiere el entrevistado), habla de violencia, humillaciones y chantaje por parte del hombre de poder, que fuera de los muros domésticos se portaba de forma impecable e insospechable:

¿Rebelarnos? ¡Imposible! Es un hombre muy fuerte, nos podía quitar todo; vivíamos amenazados de echarnos a la calle, de mandarnos a escuela pública, o lo que es peor: desheredarnos.

Sí, a mi mamá también la amenazaba, sobre todo con decir que estaba loca y quitarles a sus hijos; él podría haberlo hecho fácilmente. En el hospital psiquiátrico de Mérida hay

⁶⁰⁹ Cacho 2018: p. 46.

varias señoras, algunas de buena clase; dicen que sus esposos así lograron deshacerse de ellas usando el poder y las influencias.⁶¹⁰

Otro entrevistado, Ismael, reflexiona acerca de la realidad de hombres y mujeres reconociendo el problema del machismo, sin embargo, tal y como la madre de Ignacio arriba mencionada, lo justifica con la cultura, aceptando la ‘normalización’ del fenómeno:

¿Ser hombre? Sí, mejor que ser mujer. Hay una cita del libro *Fiesta* de Hemingway que me gusta: “Pensé que lo había pagado todo de una vez, al revés de las mujeres, que pagan y pagan y vuelven a pagar”. *Me refiero a que pagan por ser mujeres, con el sufrimiento y el abandono de los hombres, por ser madres se aguantan*. Ésa es una ventaja de ser hombre; tenemos más libertad. *No tiene sentido, lo sé, pero la tenemos, así es la cultura*.⁶¹¹

En su mayoría los entrevistados pueden considerarse portadores de una actitud feminista; presentan una voluntad de fondo de querer entender el machismo basado en la educación y los abusos padecidos por otros hombres en la familia, lo exponen y lo reflexionan en terapia o abriéndose en una entrevista larga y en profundidad con una periodista feminista como es Lydia Cacho, como profundizaremos tratando la conexión especial que llega a tener la autora con sus fuentes.

También se incluyen entrevistas de casos extremos como la de Gerardo, que relata del feminicidio de la madre por parte del padre y de sus consiguientes traumas de joven; en este caso, la violencia acompaña la impunidad del hombre de poder y a la actitud criminal de la familia que contribuye a encubrir el crimen:

Desde niño nos dijeron que *ser hombre era ser como mi padre y mis tíos, todos militares*. Supe lo que significaba ser hombre de verdad la primera vez que *vi a mi padre golpear a mi madre por desobedecerlo*. Era algo muy trivial, yo siempre estaba pegado a sus faldas y a él le enojaba eso. *Decía que me iba a convertir en un ser débil, femenino*. [...] Un día golpeó tanto a mi madre que la ambulancia se la llevó. Dos días después, el 9 de julio de 1971, nos dijeron que mamá estaba muerta. Que había fallecido de un infarto. *Yo sabía que eso era mentira*, pero todos en la familia decidieron ocultar la verdad para no manchar el nombre o la reputación de mi padre, que tenía una carrera importante en el Ejército mexicano.

Mi peor pesadilla durante casi toda mi juventud se repetía idéntica, como un corte de película. Mi padre golpeaba a mi madre. yo sostenía una gallina en la mano, por el cuello, sin percatarme de que la estaba ahorcando; llegaba corriendo frente a ellos, mi padre pateaba a mamá, que yacía en el piso. Cuando me acercaba a ella era yo quien recibía una patada en la cabeza. Sólo veía la bota de papá, que parecía el pie de un gigante que a su vez se transformaba en un tanque militar. *Entonces mi madre desaparecía y yo me quedaba allí en su lugar*, recostado en posición fetal sobre un charco de sangre abrazando a una gallina muerta.⁶¹²

⁶¹⁰ Ibidem: p. 61.

⁶¹¹ Ibidem: p. 75.

⁶¹² Ibidem: p. 66-67.

En las entrevistas de este libro el machismo es tratado en todas sus facetas alumbrando los diferentes puntos de vista, ya que los hombres se refieren primero a sus experiencias de niños y de padres después e incluyen la perspectiva femenina a través de la experiencia de sus madres, esposas, hijas. Vemos en el caso del mismo Gerardo como él pudo alejarse del ejemplo de su padre y ser un hombre distinto para las mujeres de su familia:

Le conté todo a mi esposa. Ella sabe que no puedo con la violencia. Nuestras dos hijas son lo más importante para nosotros. Queremos que crezcan en un mundo seguro, por eso jamás las presenté con su abuelo. Sí, les conté la verdad, les dije que por eso dejé de hablarle a mi padre, porque era un golpeador. [...] Mi esposa es científica, es investigadora y tiene una plaza fija. *Gana más que yo y acordamos que yo trabajaría medio tiempo para estar con las niñas.* Son mi orgullo. [...] *No, no soy como mi padre,* por fortuna para mi esposa y mis hijas. *Yo lo he trabajado,* aunque mis amigos y mis hermanos digan que soy un oprimido, un mandilón. No entienden que pueden existir familias sin oprimidos ni opresores. *No voy a perder mi tiempo en esa discusión.* [...] *Educar hijas fuertes es mi aportación, seguramente ellas darán la batalla contra los machos.*⁶¹³

Bartolomé, que de niño asistió a los abusos de la hermana por parte del padre sin poder hacer nada, no había reelaborado el trauma hasta que un día lo secuestraron y en su encierro se enfrentó a sus miedos y emociones, compartiendo con la periodista sus ideas con respecto a hombres y mujeres:

Eso tienen casi todas las mujeres: son más valientes porque se atreven a hablar de sus emociones, se pelean, discuten. quieren clarificar. Nosotros los machos no. Nos lo guardamos para no exponernos. ¿Por qué? Pues por miedosos. Los padres nos hacen miedosos. Yo no sabía a qué le tenía miedo hasta mi secuestro; ni me lo imaginaba. A mí eso me enseñó el secuestro. Yo me creía muy fuerte, sólido, un hombre respetable, educado para aguantar, para mantener a la familia, para ser exitoso, educado, para callarme lo que siento, porque creía que sólo los gays expresan sus sentimientos. Perdón que lo diga pero es cierto, eso pensaba.⁶¹⁴

De los dos casos de abuso sexual infantil hablaremos más de cerca a la otra de tratar la relación de Cacho con sus fuentes, retomando también como la periodista enfrenta a Gerardo con respecto al feminicidio de su madre.

⁶¹³ Ibidem: pp. 67-69.

⁶¹⁴ Ibidem: p. 82.

4.3.4. Lydia Cacho en los textos: el “yo” de la periodista denunciante, defensora de Derechos Humanos, feminista, mujer

En Lydia Cacho, la cuestión del ‘yo’ es bastante compleja. La periodista fue varias veces víctima de violencia de género (fue violada en un estacionamiento y acosada sexualmente durante su secuestro) y desde entonces se añade a las distintas perspectivas del ‘yo’ la de la Lydia-mujer y víctima. En *Memorias de una infamia* reflexiona sobre como la experiencia de la violación la hizo reconsiderar su forma de enfrentar a las víctimas que le otorgaran sus testimonios:

La experiencia fue durísima. Entre otras cosas, descubrí que era muy soberbia cuando al entrevistar a la gente que había sido víctima de violencia, me atrevía a pedirles que desnudaran su alma. Cuando la vida me puso en su lugar, creí que yo debía hacer lo mismo...atreverme. Fue una de las grandes lecciones de humildad de mi existencia.⁶¹⁵

La periodista-escritora que en *Los demonios del Edén* daba voz a las demás víctimas, niñas y niños, se vuelve de repente sobreviviente y por lo tanto testigo, lo que aflora como valor adjunto en el segundo libro, cuyo tema es la ‘trata de blancas’. *Esclavas del poder* es fruto de cinco años de investigaciones sobre la trata de niñas y mujeres en el mundo; en ello prepondera la presencia del ‘yo’ en sus distintas facetas: autora, personaje, periodista-investigadora, detective en acción y como dijimos, la Lydia-mujer, aspecto muy presente en cuanto mujer que escribe sobre mujeres víctimas.

En cuanto a la coincidencia de autora y persona en carne y hueso, se dan en *Esclavas del poder* dos dinámicas importantes: en primer lugar, escribiendo en cuanto mujer sobre mujeres víctimas, Cacho tiene la posibilidad de abordar el tema de forma distinta a un colega hombre y revela que hasta entonces nadie se había dedicado a investigar el tema a fondo. Esto se refleja tanto en la sensibilidad que la autora despliega en las entrevistas como en la confianza que inspira en las niñas y mujeres que se abren con ella sin sentirse sometidas a una encuesta, dejando aflorar el lado humano de sí mismas, que facilita a la escritora el proceso de ‘subjektivización’ para crear los personajes. En segundo lugar, tiene la posibilidad de aprovechar de experiencias que los hombres no podrían tener: cuenta haber bailado con algunas prostitutas en un club nocturno en Cancún, haber tomado café en Camboya con una traficante filipina y haber podido acceder a un barrio peligroso en México vestida de novicia, donde las prostitutas se le acercaban voluntariamente para ‘confesarse’.

⁶¹⁵ Cacho 2007: p. 49.

Tanto *Los demonios del Edén* como *Esclavas del poder* están contruidos a partir de los testimonios de las víctimas, que siguen con vida, aunque considerablemente traumatizadas, lo cual hace problemático a veces llegar al fondo de las historias para la periodista, que les dará diversas ocasiones de hablar para luego construir los testimonios de los personajes subjetivizados en el libro. En *#Ellos hablan* en cambio, los entrevistados ya son adultos y refieren en la mayoría de los casos sus experiencias luego de haberlas ya reflexionadas en procesos de terapia; algunos que otros llegaron hasta espontáneamente a hacerse entrevistar por Lydia Cacho.

Desde *Los demonios del Edén* unos tramos nos muestran la interacción indirecta de Cacho con una niña que había acudido al CIAM de Cancún y su mirada sobre esta pequeña víctima:

Cintia está sentada con las piernas tensas, con la intención de subirlas y *convertirse en un ovillo, de esconderse en su propio cuerpo*. La psicóloga le habla, pero la niña de trece años mantiene la mirada baja; *parece dormida, sorda, muda, ausente*. [...] Cintia crisa las manos sobre el cuerpecillo lánguido de un animal de peluche blanco y negro, lo abraza y cubre su pecho con él. [...] La mirada de Cintia se cristaliza, fija en las pupilas de su interlocutora. Hala su cabello crespo, rubio y muy corto, se restriega la cabeza con las manos, tuerce el cuello. Fija la mirada de nuevo. [...] La menor se levanta despacio de la silla, sale de la cámara de Gesell y se encuentra con su madre en el pasillo. *Se miran y ésta rompe a llorar. Su hija ha pedido ayuda por primera vez en sus trece años de vida*. Cintia se dirige a tomar un baño caliente, acompañada por la psicóloga. No quiere desvestirse. Por fin acepta. Poco a poco se despoja de una playera y dos camisetas. Viste cuatro calzoncillos de algodón, uno sobre otro. El último queda expuesto. Es blanco y sobre el resorte en buen estado tiene un listón fuertemente amarrado. *Llevada por el miedo, con él la niña clausuró su sexo, su derecho al placer*.⁶¹⁶

Directamente después Cacho inserta los datos de la denuncia de lo que acaba de dar testimonio a través de la confesión de la niña. Contextualizando, empieza a construir el teatro de la realidad contada, sin renunciar en ningún momento a connotar su denuncia con palabras que dejan transparentar su juicio y nos aclaran definitivamente la presencia del ‘yo’ de la periodista en su misión informativa:

El *delincuente culpable* de esa y otras vidas trastocadas tiene un nombre: Jean Succar Kuri, el *infame* hotelero libanés de Cancún. La escala e impunidad con que Succar y su red de apoyo cometieron estos delitos sólo puede explicarse en el contexto del territorio *salvaje* que ha sido Cancún, una ciudad con un crecimiento vertiginoso, *sin leyes ni autoridad, propicia para anidar toda suerte de infamias*.⁶¹⁷

La periodista se manifiesta en toda su profesionalidad en un párrafo que pone en claro los vínculos de su trabajo con la realidad (documentos y testimonios) y la elección de

⁶¹⁶ Cacho 2016: pp. 33-35.

⁶¹⁷ Ibidem: p. 36.

usar seudónimos para las víctimas, lo que como venimos viendo, cada periodista maneja de manera muy distinta:

Todos los datos de esta investigación están respaldados con documentos oficiales y testimonios directos. Puesto que ya han sufrido lo intolerable y con la esperanza de que nunca vuelvan a ser humilladas y exhibidas, los nombres de las víctimas han sido cambiados por seudónimos.⁶¹⁸

En *Esclavas del poder* se presentan a menudo estructuras textuales en las que los distintos ‘yo’ de la periodista se mezclan e integran, ganando en ritmo de lectura y eficacia para crear empatía en el lector. Marcamos en cursiva lo que deja transparentar la mujer detrás de la periodista:

Por la tarde entro en mi habitación. Echo el cerrojo, dejo caer mi mochila en la silla y *me desplomo desganada* en la cama. Miro al techo y siento la *humedad de las lágrimas abriéndose paso* por un canal tibio hacia mi cabello. Pienso en la pregunta que me han hecho las jóvenes mujeres al despedirnos: ¿qué se siente al hacer lo que una quiere, viajar y escribir? *Yo, con mi libertad a cuestas*, viajo por el mundo para documentar sus historias y buscar quizá una explicación, una salida. Mientras tanto *ellas, las víctimas, pacientes esclavas*, hurgan en mis ojos, acaso escudriñando el secreto de mi libertad. Observo como la tinta se desgrana en mi libreta tejiendo sus palabras, el recuento de las infamias, las cifras, los nombres de quienes las venden y las compran.⁶¹⁹

En este caso podemos ver como el rol de la Cacho-periodista –subrayado por los pasajes donde refiere del proceso de escritura– destaca aún más a través de la directa contraposición con las otras ‘mujeres’ (las niñas) que es forzadamente marcada por el contexto en el que viven; la libertad de la que goza una mujer que investiga ‘desde afuera’, sin sufrir en su piel lo que denuncia, crea un espacio difícil de rellenar. El asombro de la misma autora frente a este *gap* conlleva la necesidad de hacer su parte, transformando esa emoción en un proceso racional de recolección de datos y evidencias: la herramienta de la periodista-investigadora es puesta así al servicio de la Lydia-mujer.

Asimismo observamos su capacidad para empatizar con las niñas y ponerlas a gusto y a la vez observar y analizar racionalmente sus comportamientos desde fuera, recordándonos que está llevando a cabo una investigación profunda sobre el fenómeno y juntando continuamente los cables sueltos de sus descubrimientos. Desde su visita a un refugio para pequeñas víctimas en Camboya:

⁶¹⁸ Ibidem: p. 36.

⁶¹⁹ Cacho 2015: p. 92.

May me sonríe, le pregunto si le gusta nadar, cuántos años tiene y cuál es su comida favorita. Está exultante, tiene la atención de la visitante desconocida. Toca mi cabello, me señala una bicicleta y presume que ya sabe montar en ella. Se ríe de la escena entre la traductora y yo. Yo hablo inglés y ella habla jemer (camboyano). Se distrae y comienza a jugar de nuevo. Las niñas gritan haciendo pequeñas olas con sus manitas acunadas. De pronto May dice a toda voz: «That's it baby girl...good job». Hago evidente mi sorpresa, el acento norteamericano de la pequeña es impecable. «¿Quién le habrá enseñado esa frase?», se pregunta Sue intuyendo su origen. Más tarde descubrimos que eso le decían sus tratantes cuando se portaba bien mientras hacía yum-yum (sexo oral) o era violada por un cliente. Había que sonreír, darle besos, así todo terminaba más rápido.⁶²⁰

En el siguiente tramo, que es la directa continuación del anterior y marca también el ritmo de lectura, aflora la Cacho periodista-escritora, que con honestidad intelectual refiere las palabras de una niña que cuestionan el sentido de su trabajo y lo que ella siente como una misión imprescindible. Y enseguida defiende su posición, buscando la complicidad con lectores y lectoras en la que se podría considerar una misión humanitaria:

Como un destello viene a mi mente el rostro curioso y sonriente de una de las jóvenes que entrevisté hace poco. «¿Alguien va a leer nuestra historia? –me preguntó con la inquietud de quien jamás ha leído un libro–. ¿Y para qué?», inquirió sonriente. Ni ellas ni yo podemos explicar aún la perversidad de una forma de esclavitud que permite a su presa hablar, sólo para que unas horas después vuelva al infierno, sometida a sus dueños. Este absurdo sería impensable sin la complicidad de la maquinaria del Estado y de la sociedad. Me levanto para darme un baño. La búsqueda debe seguir, la verdad debe ser revelada. Toda tragedia humana es producto de una idea y una estrategia, habrá que señalar a todos los cómplices.⁶²¹

Se notan distintamente los diversos niveles del 'yo': la autora refiere en primera persona las aventuras de la investigación de la Lydia Cacho periodista que se puso en marcha como detective, buscando las huellas del fenómeno que quiere documentar. En cursiva marcamos las sensaciones de la Lydia-mujer, sus reacciones humanas frente al tema desgarrador que le toca tratar. Sigue una parte muy particular, donde la Lydia mujer y periodista libre se enfrenta con las víctimas a las que quiere dar voz, para denunciar sus tragedias, y enfrentándose claramente a la pregunta de la efectiva necesidad de su denuncia a través de la escritura, si en el fondo podrá ayudar a cambiar la realidad de estas mujeres, que son sus personajes, pero también víctimas –como ella misma lo fue– en la vida real. En el último tramo en cursiva, se notan tanto las consideraciones sobre el análisis del trasfondo, cuanto la motivación que empuja a la autora tal como a Rodolfo Walsh, es decir, la búsqueda de la verdad.

⁶²⁰ Ibidem: pp. 83-84.

⁶²¹ Ibidem: pp. 92-93.

El 'yo' de la periodista denunciante se manifiesta nuevamente de forma más fuerte al final de *Los demonios del Edén*, en el momento en que su escritura dio efectivamente sus frutos para cambiar la realidad mexicana en materia de pedofilia. La insistencia y profesionalidad de Cacho y de sus colegas del CIAM, junto al juez responsable del juicio llevan a un justo proceso para las víctimas y una condena extraordinaria para el pederasta:

–Decidí sentenciarlo –siguió el juez–, por cada caso en particular, ya que la ley me lo permite, y por gravedad de los delitos, basándome en la ley contra la pornografía infantil y trata de personas. Y aunque el artículo 25 del Código Penal Federal sólo acepta una pena máxima de sesenta años, quiero que las niñas y niños sepan que su valentía es reconocida por este tribunal y que los delitos están plenamente comprobados.

– ¿Pero puede apelar esta sentencia? –pregunté *temerosa de volver a la vorágine de los entuertos judiciales*–. Tiene problemas de salud y sesenta y ocho años...

–En efecto, puede hacerlo y lo hará, pero la sentencia es firme y la evidencia sólida. El poder de este hombre le permitió que su defensa, a lo largo de todos estos años, le procurara un debido proceso.

[...] *Se sentía la emoción colectiva en el juzgado*. Miré a hombres y mujeres jóvenes que trabajaban al lado de este juez ejemplar, que a pesar de los ofrecimientos de dinero y amenazas por este caso, nunca se doblegó. [...] La sentencia es histórica para Latinoamérica y para México. Ha quedado precedente contra la pornografía infantil y la trata de personas.

Me sentí más tranquila. Las y los sobrevivientes de Succar Kuri en su mayoría están bien. Él obtuvo una sentencia histórica para América Latina, la gente habla y se rebela más y trabaja más contra el abuso infantil. *Por tanto, mi trabajo en Los demonios del Edén no fue ocioso sino útil.*⁶²²

El rol fundamental de la periodista en los cambios sociales desencadenados por este asunto aflora también a través de la acción del libro en la formación de los jóvenes que lo leyeron y la agradecen personalmente por su trabajo:

Uno de los jóvenes que trabajaba en el juzgado llevaba mi libro *Los demonios del Edén* en sus manos, puso una pluma frente a mí y me pidió sonriente: – ¿Me lo dedica? Cuando yo estudiaba leyes en Puebla usted fue detenida, desde entonces me voy especializando en estos temas, las cosas tienen que cambiar en México.

4.3.4.1. El 'yo' de la periodista en acción en la investigación de campo

En *Esclavas del poder* es donde más encontramos a Lydia Cacho en acción en sus investigaciones de campo, llevando a cabo su trabajo en Estados que hostigan abiertamente al periodismo como Birmania o donde la policía no considera criminal el

⁶²² Cacho 2016: p. 226.

quehacer mafioso y por lo tanto mal soporta que se documente, como nos refiere de Japón en las líneas que siguen:

Eran las nueve de la noche. Caminaba por el barrio de Ginza, el equivalente japonés a la Quinta Avenida de Nueva York. *Sabía lo que buscaba. Paseaba lentamente con mi pequeña cámara fotográfica y mi videocámara.* De pronto vi salir a tres jóvenes geishas de un callejón y me acerqué. Tras ellas salieron dos hombres con traje negro por una puerta sin señalizar que era vigilada por un guardaespaldas alto e impecablemente vestido. Decidí filmar la escena y de inmediato el vigilante se dirigió a mí con un tono iracundo. Le dije que era una turista que estaba filmando mi viaje. *„Nihontre wakaranap (‘‘No sé hablar japonés’’), le decía. A continuación le pregunté en inglés poniendo cara de ingenua: ‘‘¿Por qué le molesta?’’.* Él simplemente me tomó del brazo, me llevó hacia la avenida y me dijo en japonés que me largara de allí. Caminé dos manzanas y entré en un pequeño restaurante para revisar mi material, comer algo y recuperar el aliento. *Más tarde, cuando le pregunté a un policía si aquél era un bar yakuza, me dijo que muy probablemente, pero que ellos no podían demostrarlo porque los mafiosos ‘‘no quebrantan la ley’’.*⁶²³

En Birmania, donde rige una dictadura, la negativa es rotunda y oficial, como nos refiere Cacho a través de esta anécdota:

En febrero el clima es caluroso pero soportable. Esa mañana estábamos a 36 grados centígrados. Nos pusieron en fila mientras Tomy [el guía, n.d.r.] se dirigía a un soldado. En apariencia, tener un pasaporte de México sería menos notorio que el de otros países occidentales que han adoptado una postura abierta y radical contra la junta militar y sus crímenes. Dos soldados vestidos impecablemente portaban armas y examinaban con cautela los pasaportes: *los dólares estaban entre las páginas de cada uno de los documentos.* En otra fila revisaban a unos europeos mayores que llevaban una vestimenta estilo Indiana Jones. Un soldado se mostró interesado en la videocámara profesional de un alemán, mientras regañaba con severidad al guía del grupo: *«¡No periodistas, no periodistas!», [...] Me sentí nerviosa, inquieta. Eché un vistazo al escritorio del soldado que tenía mi pasaporte, y se me heló la sangre.* Tenía una computadora: bastaba con que entrara en Google, escribiera mi nombre y descubriera mi labor como periodista. Mirando al suelo, respiré profundamente hasta tranquilizarme. Me sobresalté cuando sentí la mano del guía en mi brazo: *«Vamos, vamos», me apresuró en inglés. Más tarde me reí sola: no tenían acceso a internet, pero yo lo ignoraba.*⁶²⁴

La periodista recurrió al disfraz y a la asunción de identidades falsas —igual que Walsh (alias Francisco Freyre) en la reconstrucción de la Operación Masacre— y consiguió informaciones imposibles de sonsacar si se hubiera mostrado abiertamente como periodista: cuenta haber tomado café con una tratante filipina en Camboya, bailado en un *night club* en México con chicas traídas ahí por engaño desde Cuba, Colombia y Brasil, haber tenido acceso a un prostíbulo en Tokio. Un ejemplo concreto de la eficacia de tal técnica investigativa, esta vez en Ciudad de México:

⁶²³ Cacho 2015: pp. 76-77.

⁶²⁴ Ibidem: p. 119.

Recorrer los barrios disfrazada fue una experiencia tremenda: algunos proxenetas me saludaban inclinando levemente la cabeza; las prostitutas mayores me decían «Rece por mi madre»; incluso el dueño de un motel le dijo a una de mis acompañantes que acababa de hacer un gran donativo a la basílica de Guadalupe. En los ojos de la gente había una mezcla de miedo y respeto hacia las religiosas. *En definitiva, solo había dos formas de que una mujer pudiera caminar en esos barrios controlados por la mafia sin despertar sospechas: vestida de novicia o de prostituta.*⁶²⁵

Por admisión de la autora sabemos que empezó a aprovechar del método del disfraz a raíz de su encuentro con el colega alemán Günter Wallraff, quien llevó a cabo una ‘metamorfosis’ adquiriendo rasgos físicos y semblante turco durante un año para realizar investigaciones acerca de las dificultades y condiciones de la búsqueda de trabajo para un ciudadano turco en Alemania en los años ochenta y cuyos resultados reportados en *Cabeza de turco* (Ganz unten, 1985), llevaron a empresas como McDonald’s y Thiessen a repercusiones negativas en sus negocios.⁶²⁶

4.3.4.2. El ‘yo’ de Lydia Cacho entre literatura de viaje y perspectiva de género

En ese instante, bajo el sol de Asia, no soy una periodista, ni una activista de los derechos humanos, sino una simple mujer que camina por el mundo a través de las rutas del mal buscando a alguien que tenga el secreto, acaso quimérico, para salvar a la humanidad de su propia crueldad.⁶²⁷

A través de la vertiente autobiográfica de sus escritos y a raíz de sus viajes de investigación en solitaria a lo ancho del mundo, Lydia Cacho puede encajar en el grupo de periodistas y escritoras latinoamericanas⁶²⁸ considerado por la investigadora Liliana Chávez Díaz en *Viajar sola: Identidad y experiencia de viaje en autoras hispanoamericanas* (2020). La autora explica como la falta de crónicas escritas por mujeres se deba en parte a la condición de libertad que exige este tipo de producción

⁶²⁵ Ibidem: p. 161.

⁶²⁶ Wallraff, Günter: *Ganz unten* [1985]. Köln: Kiepenheuer & Witsch 2015.

⁶²⁷ Lydia Cacho 2015: p. 130.

⁶²⁸ La autora se refiere al nuevo auge de la literatura testimonial latinoamericana, las “narrativas del yo”, cuyos autores y autoras son definidos “nuevos cronistas”. Chávez Díaz propone, con su corpus enteramente femenino, dar espacio en la investigación académica a protagonistas del género “crónica de viaje”, que muestre ejes diversos con respecto a los ya conocidos trabajos de colegas hombres, como Martín Caparrós y Juan Villoro. Esto que la autora percibe claramente como fenómeno editorial de entre finales del siglo XX y principios del XXI, tiene sus raíces en la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano, creada por el premio nobel Gabriel García Márquez en 1995 y renombrada Fundación Gabo tras su fallecimiento. Véase URL: <https://fundaciongabo.org/es> (consultado el 05/11/2023).

textual; las crónicas y memorias consideradas en el estudio son “relatos centrados en los encuentros de las autoras con lo otro, con los otros y consigo mismas”⁶²⁹ e integrando la idea expresa como: “A través de la escritura testimonial, como forma que obliga a la memoria y a la reflexión, las autoras de crónicas o relatos de viajes *cobran conciencia de su género desde una posición que las empodera y las hace distintas a lo que se espera de ellas*”⁶³⁰. Remarca en ello el “constante proceso de la construcción del yo”, que como venimos viendo caracteriza también el trayecto de Lydia Cacho.

Chávez Díaz cita el estudio sociológico de Gabriela Polit (2019) sobre el periodismo narrativo escrito por mujeres que trata las condiciones del periodismo de investigación en contextos de violencia, donde el viaje “no necesariamente es el eje del relato de las crónicas de autoras que representan su desplazamiento por diversos territorios”, no se trata del “viaje por el viaje”, sino que más bien “una búsqueda personal, creativa o profesional [...] *un viaje necesario, es decir, una condición ineludible para realizar alguna otra actividad*”⁶³¹. Y a raíz de ello construye un capítulo donde agrupa a las cronistas mexicanas Susana Chávez Silverman y Magali Tercero y la argentina María Moreno: “las tres autoras evidencian en sus temas preocupaciones compartidas por las distintas literaturas contemporáneas hispanicas, como la identidad multicultural en contextos de inmigración y violencia”⁶³².

De la exhaustiva investigación de Chávez Díaz destaca claramente como en los varios estudios y antologías del género Crónica Latinoamericana de Viaje las mujeres se encuentran en número muy exiguo y a menudo los nombres se repiten: Lydia Cacho no aparece nunca, aunque muchos aspectos de su crónica de viaje en contextos de violencia como lo es *Esclavas del poder* se pueden encontrar en el análisis del trabajo de Magali Tercero propuesto por la investigadora. Magali Tercero viajó por Sinaloa entre 2009 y 2011 para reportear sobre la violencia debida al narcotráfico en la región, aunque finalmente *Cuando llegaron los barbaros* (2011) se reveló más bien una forma de reconciliación con su traumático pasado familiar.⁶³³ Estilísticamente, Tercero encuentra una solución al problema de no poder reunir suficientes testimonios con nombres propios, por razones de seguridad, así que “dialoga con las historias que los informantes le relatan y con las que escucha por azar. Y si el lector asiste como testigo a este

⁶²⁹ Chávez Díaz, Liliana: *Viajar sola. Identidad y experiencia de viaje en autoras hispanoamericanas*. Barcelona: Edicions Universitat de Barcelona 2020: p. 33.

⁶³⁰ Ibidem: p. 14.

⁶³¹ Ibidem: p. 92.

⁶³² Ibidem: p. 92.

⁶³³ Ibidem: p. 119.

encuentro entre la periodista y los otros es solo porque la autora ha decidido incluirse a sí misma como personaje”⁶³⁴. Se trata aquí de “un *travelogue*: documentos de tipo autobiográfico que narran encuentros culturales, revelando al mismo tiempo las percepciones del autor sobre los otros y sus intentos de entender la cultura ajena al traducirla a algo más familiar”⁶³⁵. Este libro, sin embargo, difícilmente puede ser considerado como periodismo de investigación por falta de fechas, nombres concretos y objetivo de un problema a resolver, pero “pretende unirse al grupo de discursos sociales que configuran una memoria colectiva sobre la violencia en la vida cotidiana del México contemporáneo”⁶³⁶. Vemos entonces como el quehacer de Cacho apunta a la misma misión de sensibilización siendo, sin embargo, una medida común que los nombres estén falseados, para proteger a las fuentes y a las víctimas pero se encuentran en manos de la autora para ser material probatorio de juicios que quieren cambiar la realidad que denuncian.

Sin duda, *Esclavas del poder* encaja en la definición de *travelogue*. La autora también se incorpora en el relato como personaje y en el viaje termina conociéndose a sí misma en diversos aspectos, en sus palabras: “Tantas veces he sido los otros y las otras, tantas veces caminé en sus zapatos sin saberlo, que dejé de ser yo misma, Lydia la solitaria reportera. Me convertí en nosotras y nosotros”⁶³⁷. En este punto nos gustaría mencionar el viaje que la periodista italiana Oriana Fallaci —ejemplo de periodismo valiente y feminista para Lydia Cacho— realizó en 1961 a través de varios países orientales entrevistando a expertos sobre la condición de las mujeres y recolectando testimonios directos: *Il sesso inutile* (1961)⁶³⁸ es una pieza de periodismo narrativo más bien socio-antropológico y no tiene voluntad de denuncia directa, pero como en el caso de Cacho, determina también unos cambios de perspectiva y desencadena unos interrogantes en la periodista-protagonista que otorgan a ambos escritos un lugar importante en el periodismo narrativo con perspectiva de género.

De la perspectiva de una escritura periodística que respete la cuestión del género es parte el manejo del lenguaje utilizado por Cacho con mucho cuidado y exactitud, nombrando siempre la forma masculina y la femenina del sujeto tratado para expresar el plural, contrariamente a lo usual en el español estándar. Refiere la autora en una

⁶³⁴ Ibidem: p. 125.

⁶³⁵ Ibidem: p. 125.

⁶³⁶ Ibidem: p. 129.

⁶³⁷ Vv. Aa. 2017: p. 207.

⁶³⁸ Fallaci, Oriana: *Il sesso inutile* [1961]. Milano: Mondadori 2018.

entrevista, haber sido entre las pioneras en México y de haberse peleado con su editor que le tachó los femeninos en el texto, devolviéndoselo ella tal como era en original y poniendo en claro sus ideas para las colaboraciones futuras.

La perspectiva de género que Lydia Cacho trae en sus escritos se nutre también de las distintas condiciones que caracterizan su trabajo de reportera debido precisamente al hecho de ser mujer. En *Esclavas del poder* nos refiere de su encuentro con una fuente en Turquía:

Mahmut es policía, y *uno de los buenos*, según me dijo un colega corresponsal extranjero. Fue entrenado por el equipo de la Organización Internacional para Migraciones (OIM), una agencia intergubernamental basada en Ginebra, para el grupo especial contra la trata de personas en Turquía. [...] *Mahmut es un turco laico, un tipo extrañamente culto. Él cree que la lucha contra la explotación sexual de mujeres en Turquía y en la Ruta de la Seda que en otro tiempo atravesara Marco Polo es una gran farsa. Por ello, después de meses de negociaciones con contactos, decidió hablar conmigo.* Le espero en el pequeño hotel boutique bebiendo un delicioso y perfumado café turco. [...] El sitio es luminoso y se escucha música suave, nada parece indicar que allí se pueda tener una conversación sobre la compraventa de seres humanos. El policía entra y el joven de la recepción apenas lo mira, dándole la bienvenida con un afable saludo. La solemnidad con la que se coloca cerca de mí nos mantiene en tensión. Lo invito a sentarse, mira a su alrededor y en voz muy baja me dice: «Si se enteran de que fui yo quien le dio la información, me pudriré en la cárcel si no es que me matan antes por haber violado el artículo 301 y por traición a la patria y al código policiaco. Los medios son nuestros enemigos, según el Estado, nunca debemos confiar en ellos». Lo sé, el código penal de ese país llevó a más de mil escritores y periodistas a juicio por atreverse a dar su opinión sobre el Estado turco.⁶³⁹

La magnitud de lo que tiene que desvelar representa claramente un gran peligro, que el hombre acepta correr y para denunciar está dispuesto a poner su confesión en manos de una reportera mujer, quizás por la posición frente al asunto, que podría ser parecida a la suya. Por parte de la autora, el subrayar que el hombre es laico y culto parece ser un guiño a la excepcionalidad positiva de esta colaboración, en un territorio donde una mujer que investiga sobre asuntos que ven a los varones como los protagonistas malos, muchas veces tiene dificultades comunicativas con los hombres que le toca entrevistar. Enseguida se da una escena que pone en claro como una investigación de este tipo pueda poner una reportera mujer en situaciones arriesgadas:

⁶³⁹ Cacho 2015: p. 27.

[...] Pedimos una jarra grande de un exquisito té perfumado con cardamomo. Sonreímos educadamente. De pronto, él señala, en silencio, las cámaras en el techo del bar. Le digo que podemos subir a mi cuarto y acepta. Es cauteloso. La habitación es pequeña, pero tiene un sillón y una silla; le ofrezco el primero.

Poco a poco se va soltando, me pregunta qué sé de la corrupción turca y de la trata de mujeres. Mientras hablo él pone atención a cada palabra. De pronto pide permiso para quitarse la chamarra, asiento con la cabeza y *mi vista se congela ante la presencia de un arma colocada en la sobaquera de Policía. Pierdo el hilo de mis ideas durante algunos segundos*. Con el bolígrafo en la mano y la libreta sobre mis piernas, *pienso que estoy en Turquía, en una habitación de hotel con un hombre armado, y sólo él y yo lo sabemos. Intuye mi ansiedad y comienza a hablar de su esposa y de todas las mujeres admirables que ha conocido en la OIM*. Con un suspiro hacemos un silente acuerdo de confianza, ese pacto sin el cual los reporteros no podríamos subsistir.⁶⁴⁰

Volviendo a la cuestión de las posibles dificultades comunicativas con hombres de otras culturas a quienes entrevista, vemos como la autora no deja de exteriorizar en el libro sus sensaciones, y últimos pero no menos importantes, los silencios del interlocutor, que son también parte de sus respuestas:

Me sorprendió la clara y serena convicción del doctor; la manera en que se expresaba sobre las Natashas (como les dicen a las mujeres de Europa del Este en Turquía) me inquietaba, diría que era casi despectiva. Cuando el doctor *notó el extrañamiento en mi mirada*, hizo una observación *curiosa*: “Mire, Lydia, a veces los extranjeros no entienden las costumbres y juzgan sin pensar...” [...] “Por ejemplo –continuó– ahora está la discusión de si las mujeres deben usar velo en Turquía; ustedes pueden decir que es machismo [*jamás me pronuncié al respecto*], pero en realidad es bueno, porque así las mujeres ortodoxas pueden salir de casa. Es una *medida feminista* –aseguró– son costumbres que si no se comprenden pueden ser mal apreciadas [...] *Guardó silencio cuando le pregunté si la propiedad y la compraventa de mujeres estaban culturalmente aceptadas*.”⁶⁴¹

En su viajar sola la mujer feminista procedente de una cultura machista como es Lydia Cacho, se enfrenta a un hombre que, aun trabajando para el bien de las mujeres víctimas de trata que se prostituyen en Turquía, tergiversa el sentido del feminismo y deja a la periodista perpleja.

En Birmania Lydia Cacho descubre una faceta de los monjes tibetanos, que demuestran ser los primeros feministas en la sociedad machista de la que son parte:

Con una cautela extraordinaria, mi contacto y yo nos encontramos en un monasterio con las activistas que han consignado los casos de cientos de niñas y mujeres birmanas violadas y asesinadas por el ejército; además han conseguido fotografiar y demostrar a situación de esclavitud a la que son sometidas. El activismo y la solidaridad de los monjes budistas, parecidos a los que existen en Sri Lanka, me animó. [...] muestran es compasión similar a la de los tibetanos que han comprendido que el sufrimiento del pueblo se comparte y que las tradiciones sexistas son inaceptables.⁶⁴²

⁶⁴⁰ Ibidem: pp. 27-28.

⁶⁴¹ Ibidem: p. 32-33.

⁶⁴² Ibidem: p. 121.

Cerrando este aparte remarcado por el ejercicio de la profesión periodística *por* una mujer, *sobre* otras mujeres y *para* sus derechos, nos parece pertinente señalar el informe de Reporteros Sin Fronteras del 8 de marzo de 2021 “El periodismo frente al sexismo”⁶⁴³, que analiza a través de una encuesta que saca a la luz las dificultades que afectan al trabajo de las periodistas mujeres por los acosos que padecen en su trabajo; uno de los resultados del informe es que, a raíz del abandono de la profesión por parte de algunas, se da una disminución del pluralismo de los puntos de vista en la información. En el caso de Lydia Cacho, que sigue por su camino investigativo, los resultados son de considerarse aún más significativos, sobre todo en el caso de *Esclavas del poder*, investigación sobre un tema que difícilmente (y de hecho nunca antes) sería tratado por un colega hombre.

En el informe anterior de Reporteros Sin Fronteras dedicado al tema de las agresiones que sufren los reporteros, hombres y mujeres, que cubren temas relativos a los derechos de las mujeres, “Los derechos de las mujeres: investigaciones prohibidas”⁶⁴⁴ (2018) aparece Lydia Cacho como representante de la situación en México en relación con las investigaciones relativas a los feminicidios de Ciudad Juárez. Según revela RSF “los predadores de la información pueden tener distintos rostros [...] las organizaciones criminales, que se oponen a que los medios de comunicación se inmiscuyan en su territorio para denunciar sus acciones y crímenes contra las mujeres”. Investigaciones como las de Cacho son entonces doblemente peligrosas, en cuanto mujer que se mueve en una sociedad violenta y machista e investigadora que cubre crímenes perpetrados contra las mujeres; recordemos que en una de sus investigaciones sobre la prostitución en el capítulo de *Esclavas del poder* dedicado a México entró en un barrio controlado por los narcos para entrevistar a las prostitutas y tuvo que hacerlo disfrazada de monja, al parecer, la única clase de mujeres al que hasta los criminales le tienen un temeroso respeto o en otra ocasiones en las que se fingió bailarina en los clubes nocturnos para poderse acercar a hablar con las chicas.

⁶⁴³ Reporteros Sin Fronteras “Los derechos de las mujeres: investigaciones prohibidas”: Véase URL: <https://www.rsf-es.org/nuevo-informe-de-rsf-el-periodismo-frente-al-sexismo/> (consultado el 12/02/2024).

⁶⁴⁴ “Entre 2016 y 2017, RSF registró más de 60 casos de violación de los derechos de los periodistas debido a las investigaciones o los reportajes que realizaban sobre la condición de la mujer; si se contabiliza desde 2012, estos casos ascienden a 90, y conciernen a una veintena de países. Estos datos permiten establecer una tipología de los actos de violencia que sufren los periodistas: agresiones verbales, físicas o en línea –más de la mitad de los reporteros sufrieron ciberacoso–; encarcelamiento; asesinato.” Véase el informe de RSF “El periodismo frente al sexismo”, URL: <https://www.rsf-es.org/nuevo-informe-de-rsf-el-periodismo-frente-al-sexismo/> (consultado el 05/11/2023).

4.3.5. Otras herramientas de periodismo narrativo en los libros de Lydia Cacho

4.3.5.1. Investigaciones en la actualidad:

Internet como herramienta y las redes detrás de La Red

Las investigaciones de Cacho abarcan también el ciber-espacio, en especial modo la *Deep Web*, y llega hasta el mundo sumergido de las redes P2P en la *Dark Web*.⁶⁴⁵ A principios de los 2000, la periodista se valió de la indispensable ayuda de *hackers* profesionales para rastrear en la Red los caminos de videos y fotos de pornografía infantil. En conjunto con testimonios directos de víctimas, la grabación de una entrevista trampa al pederasta Succar Kuri y escuchas telefónicas, el rastreo de evidencias se completó y la investigadora pudo pasar a la reconstrucción del contexto que le urgía denunciar. Además en una reciente entrevista admitió la utilidad de ciber-tecnologías —creadas en su origen para objetivos que no comparte— pero que se están volviendo instrumentos imprescindibles para la codificación de las fotografías pornográficas de niñas y niños y a través del reconocimiento de la víctima llegar a su sanación y denuncia de los culpables: nos referimos a los programas de reconocimiento de caras implementados por empresas como Facebook.

En especial modo gracias al alcance planetario del intercambio de informaciones a través de La Red, las y los periodistas contemporáneos de nuestro corpus pueden ser observados y estudiados con razón como una suerte de red. La internacionalidad de las mafias es de alguna forma el punto de partida, lo que rinde necesaria la internacionalidad de los esfuerzos de lucha al respecto, tanto a nivel policial y judicial como informativo. Reporteros Sin Fronteras en el informe “Los periodistas, la pesadilla de la mafia”⁶⁴⁶, expresa una conexión directa entre la situación de México y de Italia, países de los cuales vamos a tomar nuestros ejemplos para acercarnos a la cuestión.

Fijémonos en un capítulo de *Esclavas del poder*, que trata el caso de un enredo todo latinoamericano, siguiendo las huellas de un tratante desde Argentina hasta México y las de una víctima de la prostitución forzada desde Maracaibo hasta Cancún.

⁶⁴⁵ Con respecto a las definiciones de Deep Web y Dark Web véase Glosario.

⁶⁴⁶ Reporteros Sin Fronteras: “Los periodistas, la pesadilla de la mafia”, véase: <https://www.rsfs.org/informe-de-investigacion-de-rsf-%E2%80%98los-periodistas-la-pesadilla-de-la-mafia%E2%80%99/> (consultado el 08/11/2022).

Escenario de la historia es Cancún. Primer protagonista es el proxeneta Raúl Martins, ex miembro de los servicios secretos argentinos, activo en la red de secuestros durante la última dictadura militar. Antes de huir a México ya en Buenos Aires había emprendido una carrera de empresario de prostíbulos VIP que continuó en Tijuana y luego en Cancún y Playa del Carmen. Tras la denuncia por parte de su abogado, logra huir, sin obstáculos por las autoridades, que lo consideran intocable por tener muchos clientes poderosos y protectores de sus negocios. A los ocho meses regresa y abre otro prostíbulo. La segunda protagonista es la misma Lydia Cacho quien va con unos amigos al bar de Martins, donde logra acercarse a unas bailarinas/prostitutas, traídas con engaño desde Brasil, Colombia y Cuba. Logra documentar que fueron llevadas a través de engaño, les fueron secuestrados los documentos y tienen que pagar su deuda a los proxenetas. Las chicas admiten que no ven otra opción a lo que hacen para salir libres, aunque no reconozcan eso como explotación. La tercera protagonista es la venezolana Arely, traída a México desde Maracaibo con el engaño por una mujer que describe como linda y elegante, quien le mostró una página web que buscaba chicas para ser modelo y organizó todo legalmente. Al llegar a Monterrey Arely trabajó primero como bailarina y luego como *escort* de lujo. Llegada a Cancún al bar de Martins quiso huir y tras ser detenida y violada en la cárcel fue rescatada por los voluntarios del CIAM, quienes tramitaron su regreso a casa.

En este caso vemos como a través de la Red se perpetra una trata transnacional de prostitutas, y como estos negocios funcionan mejor en cuanto las mujeres que caen víctimas inicialmente son estafadas con promesas y luego sin documentos ni apoyos familiares o afectivos donde llegan están desamparadas y obedecen por no tener opción. Si se atreven a denunciar muchas veces se encuentran nuevamente victimizadas porque resulta que también funcionarios y hombres de la ley están involucrados en la red criminal, ya sea como protectores de los proxenetas o como clientes. A través de la Red (agencias online) se quedan atrapadas en las mallas de una red criminal que las explota y victimiza y muchas veces vuelven a la (ciber)Red, en forma de material pornográfico. Las redes son también las redes de protección, de los ‘malos’ del negocio, con sus amistades y complicidades y de los ‘buenos’, como los centros que ayudan a las víctimas rescatándolas.

4.3.5.2. La entrevista como herramienta y el manejo de las fuentes

Las fuentes son el pilar de cada trabajo de investigación y en el caso de que ese se desempee a lo ancho del mundo como en *Esclavas del poder*, el apoyo de otros periodistas lugareños o de redes internacionales de protección a periodistas⁶⁴⁷ se vuelven fundamentales, como refiere respecto a la etapa turca de su viaje:

Entro en contacto con Eugene Schoulgin, un extraordinario escritor, novelista y periodista de origen ruso-noruego nacido en 1941. Eugene ha vivido en Afganistán e Iraq y ahora reside en Estambul, donde es director de *PEN International*. Eugene me ayuda a programar algunos encuentros con analistas, políticos y fuentes directas. Este entrañable amigo me cuida amorosamente, y yo lo mantengo al tanto de las personas y los sitios que visitaré *para que sepa cómo y dónde buscarme si algo sucediera. Sin sus consejos de seguridad, mi viaje no habría sido tan exitoso para obtener información.*⁶⁴⁸

Otro tipo de fuentes en las que se apoya son las insospechables, que aparentemente son parte de las maquinarias estatales que cubren los crímenes que ella denuncia en sus libros, y que, sin embargo, con mucha valentía se demuestran inconformes y deciden ayudarla en sus investigaciones; ya vimos el caso del policía turco y aquí una escena con una fuente camboyana:

«¿A quién le tienen miedo?», le pregunto al funcionario del Ministerio Social del reino de Camboya, que me mira sin comprender la pregunta. «¿A las triadas chinas o a los policías corruptos?», subrayo. *Sus ojos se agrandan, se agacha hacia mí y dice: «Madame, por favor, no diga esa palabra en voz alta».* Une sus manos a manera de plegaria, respira profundamente con discreción budista y no vuelve a mirarme a los ojos durante el resto de la entrevista. «El gobierno del reino de Camboya colabora con Estados Unidos en la lucha contra la trata de mujeres, un problema de dimensiones globales.» El funcionario sigue hablando como si leyera un guion enviado por el ministro de Turismo. Tras un breve encuentro, *me entrega una tarjeta sin decir palabra. En ella están apuntados los datos de una fuente en la policía camboyana. «Yo a usted no la conozco, señora», me dice con una reverencia de despedida. «Ni yo a usted», respondo a la reverencia uniendo las manos frente a mi rostro mientras sonrío agradeciendo su confianza.*⁶⁴⁹

En cuanto a las fuentes directas y al manejo de los testimonios de las víctimas, como notamos hablando del ‘yo’ de la Lydia-mujer, Cacho elige para protegerlas una estrategia diametralmente opuesta a la de Walsh: la periodista mexicana falsea los nombres de informantes y víctimas, mientras que —con la misma intención— Walsh

⁶⁴⁷ En este caso se trata de *PEN International*, activa desde 1921, que así se presenta: “All other rights flow from freedom of expression, so we defend it wherever it is under threat. PEN International works to protect, shelter and resettle writers at risk. Our emergency support work includes international campaigns, direct assistance to writers at risk, research, advice, and advocacy. In partnership with other organisations, PEN can provide small emergency grants, support asylum requests, assist with temporary relocation and access to legal help”. Véase URL: <https://www.pen-international.org/> (consultado el 05/11/2023).

⁶⁴⁸ Cacho 2015: p. 25.

⁶⁴⁹ Ibidem: p. 103.

nombra claramente los sobrevivientes de la Operación Masacre, para protegerlos de eventuales represalias de sus carnífiles y anonimiza el sólo nombre de “el terrorista llamado Marcelo”, informante activo en la resistencia y clandestino. Surge en este aspecto un punto de posible crítica: cambiar los nombres es un recurso común para alcanzar la verosimilitud en las novelas de ficción basadas en lo real. En el caso de los libros de testimonio con fines de denuncia el recurso es aceptado y encuentra su balance de legitimación de la verdad en el material original, que se encuentra en mano de las y los periodistas denunciando y que será probatorio a la hora de llegar a procesos judiciales.

Con respecto a las fuentes hay que notar también que en sus libros, que tratan temas muy complejos y delicados como la pedofilia y pedopornografía, la prostitución y las repercusiones de una niñez con episodios de machismo y abuso intrafamiliar, Cacho consiguió logros que un colega hombre no alcanzaría: las niñas y jóvenes víctimas confiaban en ella con naturalidad, como vimos anteriormente hablando de *Esclavas del poder* y así los hombres entrevistados en *#Ellos hablan*, quienes –aunque algunos que otros sean machistas a su vez– reconocían de antemano la valentía y profesionalidad de Lydia Cacho, abriéndose al diálogo y facilitándole el testimonio; en este caso no se usan seudónimos, pero a la hora de no publicar el apellido ya se resguarda el anonimato de los entrevistados.

En la amplia galería de entrevistas en profundidad que es *#Ellos hablan* la periodista se oculta al lector y deja campo libre a las palabras de los entrevistados y, sin embargo, se percibe su presencia y actitud a través de las respuestas, que son a veces confesiones espontáneas y otras reacciones a preguntas. En la mayoría de los casos se trata de “entrevistas con”, donde la autora demuestra intención de escuchar y entender realidades que supuestamente desconoce, acompañando así al lector en la comprensión de la –compleja y de ningún modo inmediata– experiencia personal de los hombres que a ella se abren reviviendo sus peores traumas.

Vemos el caso de Ignacio, quien por la voluntad de colaborar hasta el fondo con la periodista que considera tan valiente, se arriesga a desencadenar una reacción adversa de su madre; al mismo tiempo en que quiere abrirse, vive momentos de fuerte conmoción, la entrevista es muy profunda:

*Me siento culpable de contarte esto. Sé que ella lo va a leer, la voy a lastimar de nuevo, pero acordé decir lo que siento; hoy cumpliré con mi palabra de caballero, ella lo entenderá. [...] Ahora que te hablo de este momento me doy cuenta... Creo que mamá me tuvo miedo en el parque, solos, por eso bajaba la voz, por eso actuaba con cierta sumisión. Creo que le recuerdo a mi padre. No sé qué demonios hacer con este sentimiento. Tengo ganas de llorar. No puedo hacerlo frente a una mujer valiente.*⁶⁵⁰

Gerardo, quien testimonió el feminicidio de su madre por mano de su padre como ya vimos, en la fase final de la entrevista, en la que fue muy prolijo y sincero, parece no aguantar tanto el ulterior esfuerzo emocional que le requiere Lydia Cacho volviendo al crimen perpetrado por su padre. Reacciona subrayando que ya explicó la cuestión (“como ya dije”) y que también hay aspectos de sus sensaciones que no sabe explicar (“no me preguntes por qué”) y no quiere sondear ulteriormente:

*No sé si hubiera podido denunciar a mi padre, pero era mi palabra contra la suya y la de sus amigos del Ejército, como ya dije... Una guerra perdida. Eso sí lo entendí desde muy niño, no me preguntes por qué; sabía que hay hombres con los que uno no debe enfrentarse porque son capaces de matar a sus seres queridos.*⁶⁵¹

Ismael se abre con la periodista sobre miedos muy íntimos y difíciles de admitir, como el temor al rechazo de los demás y también vemos como deja que Lydia Cacho se le acerque en profundidad, llevándola al lugar donde se consuman sus perversiones, causa de este miedo al rechazo que lo afecta. En pasajes como estos vemos como la confianza que desarrolla la autora con sus fuentes lleva a la profundidad de las entrevistas y a una suerte de sesiones de terapia para esos hombres, como si acudiesen a la consulta de un psicólogo:

*Yo no quiero ser un hombre al que le tengan miedo; como cualquier ser humano añoro que me amen, pero es un poco difícil decir la verdad a las parejas, por el temor al rechazo, por mis gustos o tendencias hacia la violencia teatralizada. ¿Por qué la defino así? Porque para mí es una actuación. Así. divido mi vida: entre lo falso y lo verdadero, para no confundirme. No me gusta dañar a nadie. [...] ¿Las mujeres del club? Pues en realidad no se me antoja enamorarme de una como ellas. Las viste el día que te invité; todas tienen muchos traumas y creo que me iría peor. Hay mucha putería, mucha droga, el cuerpo se les marca; algunas se atraviesan agujas en los senos y no me late una chava así para una pareja o la madre de mis hijos.*⁶⁵²

En el caso de la entrevista de Pablo, se da casi que al revés, un ejemplo de desconfianza por parte del joven, quien se pone en una actitud levemente defensiva, reaccionando como ‘picado’ a las preguntas de la periodista. Da la impresión de haber querido aprovechar del ‘escenario’ de un libro que iba a ser publicado para dar a conocer más bien su ser hombre exitoso a pesar de los problemas familiares de los que habló desde el

⁶⁵⁰ Cacho 2018: p. 46.

⁶⁵¹ Ibidem: p. 69.

⁶⁵² Ibidem: p. 75.

principio; por eso mismo, aunque tenga una opinión no tan alta de las mujeres tiene cuidado en decirle a Lydia Cacho que ella sobresale de las demás y él lo reconoce y por su éxito la respeta:

Creo que las mujeres más que cobardes son débiles. Ellas sí se entregan por amor, nosotros no. Yo a los treinta y siete años soy un hombre pleno. ¿Cuántas mujeres plenas de mi edad conoces? Bueno, que tengan el dinero y el prestigio empresarial que yo tengo. Pocas... seguramente son pocas. No estoy hablando de ti, tú eres una periodista conocida.

¡Claro que creo en la igualdad! Sólo que cada quien tiene su lugar en la sociedad, eso no lo podemos negar. [...] Creo que es diferente, *nunca me hago esas preguntas; de hecho me parecen preguntas muy de mujeres. No todo necesita explicación.*

¿Que si me he enamorado? *De eso no voy a hablar.* Me siento emocionalmente más cerca de las mujeres, pero más seguro entre hombres. Es muy complejo, no sé por qué la gente pide que nos etiquetemos. Si me tengo que etiquetar diría que soy un donjuán; sé enamorarlas, pero me aburro muy rápido. *Soy, como ya dije, un empresario exitoso y mi vida privada es eso: privada.*⁶⁵³

En *Esclavas del poder* la vemos interactuar con Sarah, una mujer adulta, quien había sido abusada de joven por los *yakuzas* de la mafia japonesa. La sobreviviente la alcanza desde EEUU al CIAM de Cancún y ya de este primer encuentro se crea un enlace que hace que Cacho siga las huellas de su historia hasta Japón:

Sarah es una mujer hermosa de piel alabastrina y una cabellera, pelirroja que ningún tinte artificial podría imitar. Sus grandes ojos, verdes parpadean al ritmo de las palabras más intensas mientras habla. Me visita en mis oficinas de Cancún, y no sólo está dispuesta a contarme su historia, sino que además ha llegado con un donativo para el refugio de mujeres y niñas que dirijo. Su capacidad de compasión parece inagotable. Hasta que me adentré en su historia y viajé a Japón no pude comprender cabalmente por qué esta norteamericana dedica su vida y su obra a una misión de justicia. [...] Escribo un correo a Sarah para despedirme y decirle que estoy lista para emprender mi viaje a Japón. Cariñosa y emocionada me da claves y tips para saber dónde buscar a los tratantes.⁶⁵⁴

Volviendo al viaje a Camboya vemos como con su actitud respetuosa y cómplice en la denuncia Cacho logra ganarse la confianza de una de sus fuentes más locuaces entre las víctimas, la misma que le refirió la historia de “la muñeca”; ambas comparten el sentido de responsabilidad frente a la denuncia de crímenes, que a través de los testimonios directos se hacen ‘reales’ para el mundo de afuera:

⁶⁵³ Ibidem: p. 63.

⁶⁵⁴ Cacho 2015: p. 68.

Bebe agua. Miro sus manos un tanto temblorosos de la libreta y la pluma en la mesa, saco una botella de agua de mi mochila y sonreímos. Su hermano se levanta y unos minutos después aparece con una tetera y tres vasos y los tres bebemos un poco de té verde en silencio. Agradezco aquí nuevamente su testimonio y le digo que respeto su dolor ella suspira con un dejo de hastío, pero al mismo tiempo se siente robada por una gran convicción y el sentido de la responsabilidad por documentar a las infamias.⁶⁵⁵

Y por último las fuentes quizás más increíbles, porque al mismo tiempo en que relatan los crímenes siguen sufriendolos sin siquiera posibilidad de salida y la periodista que para tenerlas de testigos les termina pagando, comprando su tiempo para denunciar sus abusos. Este pasaje es de lo más absurdo de todo el libro:

*Para hablar conmigo en este sitio seguro, las primeras necesitan dejar de atender clientes. Llegamos a un acuerdo con la abogada como traductora: «Les puedes pagar las horas como pagan sus clientes», me dice. Reviso mi cartera, e ingenuamente cuento 120 dólares en efectivo. Pregunto cuánto debo y si en dólares les parece bien. Tres dólares la hora, eso es lo que cobran a sus clientes.*⁶⁵⁶

A modo de conclusión

La vida y obra de Lydia Cacho están permeadas por el feminismo y el activismo, que llevan a la periodista-escritora a perseguir sus objetivos a través de acciones como la co-fundación y dirección del CIAM de Cancún a investigaciones de largo aliento que permiten arrojar luz sobre temas incómodos y nunca investigados anteriormente con tal profundidad como la trata de blancas. Con sus escritos se propone denunciar crímenes y sensibilizar al público con el objetivo concreto de dar voz y todo tipo de apoyo a los más débiles de la sociedad, las mujeres y los menores de edad. El suyo es uno de los casos donde más se hace evidente como la intención autorial corresponde a resultados concretos en la realidad, con el “Caso Lydia Cacho” que no sólo sirvió para la condena de los culpables, sino que cambió las condiciones de trabajo de las y los periodistas y sentó un importante precedente para el gremio.

El ‘yo’ de Lydia Cacho como vimos es multifacético: junto con la periodista denunciante e investigadora de campo de los crímenes, encontramos una activa defensora de Derechos Humanos marcadamente feminista, que perpetra sus luchas a través de su profesión promoviendo un “periodismo de paz con perspectiva de género”, como siempre remarca en textos, entrevistas y encuentros públicos. Además, el hecho de que Lydia Cacho haya sido ella misma víctima de repetidos y muy graves episodios

⁶⁵⁵ Ibidem: p. 101.

⁶⁵⁶ Ibidem: p. 89.

de violencia de género, lleva a la autora a desarrollar un nivel de empatía que las víctimas a las que quiere dar voz confían en ella, abriéndose; este aspecto transparenta por el texto llegando fuerte a lectores y lectoras. Ensimismarse en las víctimas es en el caso de sus textos muy difícil para las mujeres, dado que puede resultar una experiencia demasiado dura que llevaría potencialmente a abandonar la lectura del texto; lo que sí funciona muy bien es que los testimonios llegan a golpear fuerte la sensibilidad y desencadenan reacciones de rabia ‘propositiva’. El otro aspecto es el ‘viajar sola’ del que habla la investigadora Chávez Díaz con respecto a la producción de otras cronistas latinoamericanas: según nuestro análisis Lydia Cacho encaja perfectamente en esta perspectiva de estudios, especialmente con *Esclavas del poder*, que corresponde a la definición de *travelogue*: la autora se incorpora en el relato como personaje y en el viaje termina conociéndose mejor a sí misma.

La entrevista y la investigación de campo –ya sea el desplazarse físicamente por el mundo buscando recolectar testimonios *face to face* y la inmersión en las realidades documentadas o el navegar en el ciber-mundo buscando huellas de los crímenes que por este medio se difunden– son las herramientas del periodismo narrativo que más caracterizan al *modus operandi* de Lydia Cacho. Para alcanzar a conocer de cerca ciertas realidades la periodista se muestra también muy atrevida, disfrazándose en ciertas ocasiones –como Walsh y Gunter Wallraff– y en otras aprovechando su aspecto de mujer joven y linda para mezclarse con las chicas que quiere entrevistar.

Como vimos el eje temático preponderante en los trabajos de Cacho es el machismo con sus declinaciones –como los conceptos de hembrismo y de hombría⁶⁵⁷– y constituye un hilo rojo que atraviesa toda la obra de la autora: en *Los demonios del Edén* (2005) la autora nos enfrenta por primera vez a los desgarradores testimonios de niños y niñas abusados por un pederasta, tragedia que se reencuentra en varios de los testimonios que constituyen *Esclavas del poder* (2010) y en un par de confesiones de *#Ellos hablan* (2018). Sin embargo, la pedofilia es la punta de un iceberg con base muy ancha y que llega muy a fondo, penetrando el tejido social y perpetrándose de generación en generación. Si en el primer libro el enfoque es en la sociedad mexicana, ya en el segundo alcanza rincones del mundo geográficamente lejanos y tristemente acomunados por dinámicas de sumisión de las mujeres y ausencia de derechos humanos reconocidos para ellas y los menores de edad. Si en las primeras dos publicaciones nos

encontramos con diversos ejemplos de hembrismo –mujeres que reproponen la actitud machista con el consiguiente abuso de poder a daño de los más débiles– como pueden ser la esposa y cómplice del pederasta Succar Kuri y las proxenetas camboyanas, al mismo tiempo se presenta la dinámica opuesta, mujeres que aplastadas a su vez por la actitud machista de los maridos no actúan en contra de ellos para salvaguardar a hijos e hijas de su violencia. En el último libro, gracias a las palabras de los mismos hombres, encontramos reflexiones sobre el machismo de sus padres, del que han sido víctimas, pero también de ellos mismos cuando se volvieron padres y de ellos mismos a lo largo del proceso que los llevó a trabajar sobre sus traumas para seguir sus vidas alejándose del molde machista en el que crecieron. Algunos de ellos reconocen el problema e intentan enfrentarlo, gracias a la ayuda de psicoterapeutas, pero admiten no lograrlo del todo en la práctica, otros se presentan a Cacho ya como hombres feministas que han conseguido hacer de la igualdad entre los géneros y el equilibrio en la pareja y en la familia su modelo de vida. Muy significativas al respecto son las reflexiones que vimos sobre la condición de las mujeres en la sociedad, el significado de hombría (y por ende de hombre en contraposición a macho) y de la paternidad.

La periodista aflora en las entrevistas tanto a víctimas como a expertos, sin robarles el escenario pero tampoco desaparecer detrás de sus respuestas; su posición de activista para los derechos humanos y feminista. Su escritura y acción siempre va cuestionándose la perspectiva de los dos géneros en lo narrado y lo vivido. Como entrevistadora en la mayoría de los casos, sobre todo con las víctimas, se comporta como alguien que inquiere para aprender junto al lector de las palabras del entrevistado, dando espacio al testimonio, mientras que a veces, se da el caso de interacciones que por la actitud picada de los hombres entrevistados terminan casi como una ‘entrevista contra’.

Finalmente, para ir cerrando nuestras impresiones de Lydia Cacho con respecto a nuestra perspectiva investigativa hay que remarcar como los tres libros cierran un círculo relativo también al efectivo poder de la literatura: el primero llevó al castigo de los culpables por la ley y sentó un precedente que influyó en la realidad de México y del gremio periodístico y al mismo tiempo actuó como motor de sensibilización de la sociedad con respecto a los temas tratados. Evidencia de ello son los testimonios de los hombres que a raíz del primer libro se dejaron entrevistar para *Ellos hablan*; se ve entonces los efectos en los microcosmos de la sociedad, en la vida privada de las personas. Esta conciencia colectiva empujada por la obra de Cacho y en continuo

desarrollo en seno al movimiento feminista y de defensa de los Derechos Humanos desencadenó un círculo virtuoso que ya de por sí atestigua el valor de la obra de la autora y la importancia de estudiarla como un caso imprescindible del periodismo del siglo XXI.

4.4. ROBERTO SAVIANO

El escritor-periodista italiano escribió hasta el día de hoy tres libros reconducibles al ‘violento oficio de escribir’, a considerable distancia temporal uno del otro y en distintos contextos, lo cual permite a través de cada obra marcar una etapa. Si *Gomorra* (2006) es la novela bomba que al estallar causa –a parte del debate literario acerca del novedoso género híbrido– las amenazas de muerte por parte de la Camorra y el cambio de vida radical de Saviano, *ZeroZeroZero* (2013) lo ve ya viviendo en el exilio en Nueva York e reconocido a nivel planetario como periodista de investigación experto en economía criminal. Los cambios, como veremos, se reflejan en su método de trabajo y los alcances de sus investigaciones, influenciados por un lado por la limitación de su nueva vida bajo constante custodia policial, por el otro por su notoriedad y el enorme público ganado; el tema del narcotráfico y su influencia en la corrupción del sistema, causando impunidad e desinformación, lo une a las y los periodistas mexicanos de nuestro corpus, sin embargo, –como es de esperarse– con unas diferencias en cuanto a la visión de ciertos aspectos que iremos alumbrando.

In mare non esistono taxi (2019) trata del nuevo ‘enemigo común’ (filtro V del ‘modelo de propaganda’ de Chomsky y Herman⁶⁵⁸), los migrantes, que el gobierno italiano actual a la escritura del libro usó como perno de su propaganda, mostrando como el entonces ministro del interior Matteo Salvini haya aplicado el control de los medios al crear consenso y difundir miedo a través de las redes sociales. En esta fase el trabajo de Saviano subió un empujón, al amenazarlo el ministro Salvini de quitarle la protección de los policías y difamar su figura (Chomsky y Herman, filtro IV), por desmontar sistemáticamente su propaganda. Como en la época de *Gomorra*, la propaganda estatal y la presencia de un líder del Estado en los medios de comunicación se repite y entra en abierta guerra mediática con el escritor. En esta última ocasión Saviano llegó a definir a Salvini “ministro della mala vita”⁶⁵⁹ y la (actualmente) primera ministra de Italia Giorgia Meloni y el mismo Salvini “bastardi”, por la gestión del problema migratorio en Italia⁶⁶⁰. en los tiempos de *Gomorra* envió una carta abierta al entonces primer ministro

⁶⁵⁸ Véase Glosario.

⁶⁵⁹ Véase URL:

https://roma.repubblica.it/cronaca/2023/12/07/news/processo_saviano_diffamazione_salvini_assente_udi_enza_slitta_10_luglio-421603531/#google_vignette (consultado el 20/01/2024).

⁶⁶⁰ Véase URL: <https://www.ilpost.it/2023/10/12/sentenza-saviano-meloni-diffamazione/> (consultado el

italiano Silvio Berlusconi, en la que contestaba a su afirmación que el libro “hacía publicidad a las mafias” (Chomsky y Herman, filtro IV).

Gridalo (2020) ya no es periodismo de investigación, razón por la cual no se analizará a través de la teoría de Herrscher, pero es imprescindible en cuanto instrumento que pone en luz el mecanismo de la difamación y punición de los intelectuales incómodos, a lo largo de la historia y del globo terráqueo. En 2021 salió una *graphic novel* publicada por Bao Publishing sobre las dificultades de su vida con escolta policial y su realidad personal y profesional *post Gomorra*, fruto de la colaboración con el ilustrador y caricaturista israelí Asaf Hanuka. En 2022 le sigue *Solo è il coraggio*, una novela de no ficción sobre la vida del magistrado italiano Giovanni Falcone, asesinado por Cosa Nostra en 1992; él y sus colegas del *pool antimafia* fueron los artífices del Maxiprocesso, que fue un trabajo enorme para los jueces instructores y un golpe durísimo para la mafia siciliana, cuya existencia y estructuras se hicieron públicas por primera vez. Es un libro muy cercano a nuestro corpus en cuanto a la reconstrucción exacta de la parte judicial, histórica y periodística, la narrativización de los personajes y el teatro de la realidad y sin embargo, debido a la distancia temporal que lo separa de los hechos sin aportar elementos nuevos que incidan en la realidad misma, no puedes ser considerado a través de la lupa del “violento oficio de escribir”.

4.4.1 Acerca del autor, antes de *Gomorra*

Roberto Saviano nació en Nápoles el 22 de setiembre de 1979 y vivió toda su juventud en la región de Campania, entre Casal di Principe y Caserta, mudándose a la ciudad partenopea en la época de sus estudios. Luego de la graduación en Filosofía en la Universidad “Federico II” con una tesis sobre Giordano Bruno empezó a trabajar como periodista, actividad que acompaña toda su carrera y es parte integrante de su ‘poética de la denuncia’: la actitud comprometida del autor se refleja en los escritos de la recopilación *La bellezza e l’inferno* y las investigaciones publicadas en el blog *Nazione Indiana*⁶⁶¹. En cuanto a su compromiso sociopolítico una mención aparte merece su participación en el *Osservatorio sulla Camorra e sull’illegalità*⁶⁶² y los artículos para la

20/01/2024).

⁶⁶¹ Escritos *por y sobre* Saviano en el blog *Nazione Indiana*, véase URL: <https://www.nazioneindiana.com/page/8/?s=roberto+saviano> (consultado el 04/09/2018).

⁶⁶² Espacio dedicado a la elaboración de estrategias de prevención y contraste del fenómeno camorrista, asumiendo que para hacerlo es fundamental profundizar en el análisis de sus dinámicas. El proyecto está abierto a todos los que quieren colaborar activamente con el testimonio de experiencia personal o adquirir

Gazzetta del Mezzogiorno, que lo llevaron a ser llamado a testimoniar en tribunal. Ya desde los albores el periodista remarca la idea de la literatura como arma. La escritura es para Saviano una sutil forma de combate y a la vez una necesidad personal:

Per me scrivere è [...] uscire. Riuscire a iscrivere una parola nel mondo, passarla a qualcuno come un biglietto con un'informazione clandestina, uno di quelli che devi leggere, mandare a memoria e poi distruggere: appallottolandolo, mischiandolo con la tua saliva, facendolo macerare nel tuo stomaco. Scrivere è resistere, è fare resistenza.⁶⁶³

Antes de centrarnos en el análisis de los libros de no-ficción nos parece sin embargo importante marcar una vez más lo que movió Saviano a denunciar a través de sus escritos, el rechazo frente a la degradación de su tierra y a asuntos como tiroteos o asesinatos que casi se vuelven normalidad⁶⁶⁴, considerando que hay mucho más que perder callándose que denunciando, como se refleja en su ‘mantra’ “raccontare come stanno le cose vuol dire non subirle”⁶⁶⁵. Cabe aquí una debida mención al joven periodista napolitano Giancarlo Siani, al que Saviano se inspira, siendo una de las primeras víctimas de la Camorra, asesinado en 1985⁶⁶⁶ a raíz de sus denuncias del fenómeno en el diario *Il Mattino* de Nápoles. Observa Saviano “La dignità di un cronista che lavora [...] e che arriva a occuparsi di Camorra non perché si dedichi a inchieste sui clan, ma perché raccontando il suo territorio incontra il potere criminale”⁶⁶⁷.

informaciones, incluso las escuelas. Los promotores de tal laboratorio ven la necesidad de derrotar a la Camorra no solo en el plano económico y en las acciones violentas, sino que sobre todo cambiando la mentalidad de la gente al considerar el fenómeno. Saviano participó en el proyecto y muchas de sus historias hablan de estas mismas temáticas. Para más información véase URL: http://www.corrieredelmezzogiorno.info/root_sito/pagine/osservatorio.php (consultado el 01/09/2018)

⁶⁶³ Saviano, Roberto, *La bellezza e l'inferno. Scritti 2004-2009*. [2009]. 7ª ed. Milano: Mondadori, 2011, p.11.

⁶⁶⁴ *Io scrivo - Antonio D' Orrico intervista Roberto Saviano*. Director: Pierluigi di Pasquale. Mediart produzioni per “Corriere della Sera”, Italia, 2011, h 00:02:07-00:03:18.

⁶⁶⁵ Saviano, Roberto, *Vieni via con me*. [2010]. Milano: Feltrinelli, 2011, portada posterior.

⁶⁶⁶ Saviano, Roberto, “*Io, al volante della méhari di Siani per far ripartire anche la speranza*”, en: *Repubblica.it*, 20/04/2020. http://www.repubblica.it/cronaca/2013/09/23/news/saviano_mehari_siani-67071017/ (consultado el 01/09/2018).

⁶⁶⁷ Ibidem.

4.4.2. *Gomorra*, la podredumbre del Sistema⁶⁶⁸

En *Gomorra* se encuentran los aspectos que acercan la literatura de Saviano a la novedad de los libros de no-ficción de Walsh, aunque los elementos constitutivos se presenten acá sistemáticamente mezclados. Las cuestiones observadas en la primera novela del autor italiano inherentes a nuestro objeto de investigación atañen: el polifacético ‘yo’, la ‘voz a las y los otros’, el uso peculiar del lenguaje (*slang* criminal y dialecto napolitano), la caracterización de personajes, la puntual respuesta a las 5Ws con referencia a las fuentes, el análisis del trasfondo político-económico-social en respuesta al *¿how?*

Ya el título atrae al lector, desplazándolo: *Gomorra* reclama por asonancia la palabra Camorra aparte de ser además una clara referencia a la que junto a Sodoma fue ciudad maldita por antonomasia en la Biblia:

Disse allora il Signore: “Il grido contro Sodoma e Gomorra è troppo grande e il loro peccato è molto grave. Voglio scendere a vedere se proprio hanno fatto tutto il male di cui è giunto il grido fino a me; lo voglio sapere!”
Genesis, 18, 20-21

Como nota Dal Lago “la genialità del titolo risiede [dunque] in uno spostamento del significante, che fa scivolare immediatamente il lettore sull’orlo di un abisso morale”⁶⁶⁹. La intención del autor es acompañar al lector en el “infierno” de la Camorra, para que vea él mismo y se dé cuenta del grito tan fuerte y pecado tan grave. Saviano cuenta haberse inspirado en una homilía de Don Peppino Diana, quien siempre denunció a la Camorra, invitando a la gente a denunciar a su vez y no sucumbir, declarando: “Non permettiamo uomini che le nostre terre diventino luoghi di Camorra, diventino un’unica grande Gomorra da distruggere!”⁶⁷⁰. El subtítulo, *Viaggio nell’impero económico e nel sogno di dominio della Camorra*, permite sin equivocaciones descartar la opción de un texto con connotaciones religiosas, manteniendo, sin embargo, bien alta la tensión y las expectativas del lector con respecto a la gravedad del tema tratado. Según Dal Lago, el

⁶⁶⁸ Camorra, Mafia y N’drangheta son nombres con los que magistrados y periodistas describen las organizaciones de la criminalidad organizada italiana. En realidad estas se refieren a sí mismas respectivamente como Sistema, Cosa Nostra y Onorata Società.

“Sistema, un termine qui a tutti noto, ma che altrove resa ancora da decifrare, uno sconosciuto riferimento per chi non conosce le dinamiche del potere dell’economia criminale. Camorra è una parola inesistente, da sbirro. Usata dai magistrati e dai giornalisti, dagli sceneggiatori. È una parola che fa sorridere gli affiliati, è un’indicazione generica, un termine da studiosi, relegato alla dimensione storica”. Véase: Saviano 2009: p. 48.

⁶⁶⁹ Dal Lago, Alessandro: *Eroi di carta. Il caso Gomorra e altre epopee*. Roma: Manifestolibri 2010: pp. 29-30.

⁶⁷⁰ Saviano 2009: p. 264.

título es un primer instrumento de legitimación de la veracidad de los hechos narrados, a través del cual se pone en claro como el viaje que se emprenderá con el libro se sitúa en una realidad concreta⁶⁷¹.

En cuanto a la estructura del libro, veremos cómo se aparta de la característica y limpia separación de los capítulos de los escritos de no-ficción de Walsh: *Gomorra* es un conjunto de hechos, cifras, anécdotas sobre diferentes temas y la vez el análisis de su trasfondo, en el caso del este libro, principalmente el económico-social. Hilo conductor es simplemente la Camorra, ‘el Sistema’, observada en sus diferentes facetas. El libro está dividido en dos partes. La primera abarca una serie de anécdotas, cada una de ellas pretexto para presentar varios aspectos del poder económico camorrista. Interesante la lectura de Bozzi con respecto a la estructura de la obra, que intenta reflejar el aspecto sistémico de la organización criminal; siendo la Camorra omnipresente en el libro:

implica la coesistenza di infiniti eventi narrativi e criminali epicentrici che continuamente riaffermano l'esistenza stessa del sistema senza, però, costituirne una componente imprescindibile. [...] L'esigenza di aderire il più possibile alla natura sistemica della camorra, costringe la narrazione a assorbire questo meccanismo in cui ogni evento corrisponde alla manifestazione particolare del sistema e proprio tramite questa concretizzazione rimanda alla riaffermazione della natura ingerente e totalizzante di questa dinamica.⁶⁷²

Il porto abre el libro tratando de la mercancía china que transita ilegalmente en el puerto de Nápoles, lugar de intercambios continuos y rápidos de mercancía desde y hacia todas partes del mundo. El autor elige una escena macabra para introducir al lector en su mundo: un contenedor de repente se abre y salen montones de cadáveres de trabajadores chinos congelados. Ya aquí entra en acción el Saviano en carne y hueso que empieza a hacer preguntas a la gente. Luego, nos cuenta como buscando un alojamiento conoce a Xian, uno de los jefes de los comercios chinos que transitan por el puerto. Trabajarán para él en sus almacenes como albañil y descargador, hasta que, conquistada la confianza del criminal, toma parte de un descargo ilegal de mercancía de proveniencia china en alta mar.

En *Angelina Jolie* la acción sigue desarrollándose, dejando cada vez más espacio a ‘los otros’, que sin embargo, siguen interactuando con Saviano. El autor nos cuenta como

⁶⁷¹ Dal Lago 2010: p. 30.

⁶⁷² Se entiende como “narrazione eccentrica” un mecanismo narrativo que no presenta un centro identificable e indispensable, en el que cada anécdota puede ser intercambiable y de este modo constituye un centro móvil temporáneo, que se manifiesta de forma efímera para luego dejar espacio a otro ejemplo, que a su vez reitera la propagación del sistema. Véase: Bozzi, Francesco: *Narrazione eccentrica e testimonianza in Gomorra di Roberto Saviano*. En: *Incontri – rivista europea di studi italiani*. Anno 2X, 201X / Fascicolo X - Website: www.rivista-incontri.nl

manufacturas de alta moda italiana de calidad sean producidas por mano de obra de procedencia china en condiciones de trabajo infrahumanas y como estas piezas falsas de alto nivel, lleguen hasta el guardarropa de los divos de Hollywood. El personaje de conexión es Xian, quien en ese segundo capítulo presenta Saviano a Pasquale, sastre que será autor sin gloria de un traje llevado por Angelina Jolie en la noche de los Oscar. *Il sistema* se engancha directamente al capítulo precedente: “Era il Sistema ad aver alimentato il mercato internazionale dei vestiti, l’enorme arcipelago dell’eleganza italiana”⁶⁷³. Aquí se trata del funcionamiento del tráfico económico de la Camorra, poniendo en evidencia la capacidad empresarial y la contradicción de que sus negocios ilegales favorezcan la economía legal, así como de las relaciones de la Camorra con las otras mafias, su papel en la economía mundial y organización interna. Además, hay una primera presentación de las personas reales que están en la base de todas esas historias. La descripción de las dinámicas entre familias de Camorra sirve a entender *La guerra di Secondigliano*, la *faida*⁶⁷⁴ entre familias camorristas enemigas en el barrio conflictivo de Secondigliano, en la directa periferia de Nápoles. En esta parte que parece pura acción y se desarrollan las dinámicas de las relaciones entre las familias en la ‘guerra de mafia’, imposibles de resumir de tan intrincadas pero al mismo tiempo no significativas para nuestro análisis, aparte en el punto que ya subrayamos en el capítulo relativo a Herrscher: aquí el Saviano en acción, el ‘yo’, nos muestra su personal conexión con el lugar ‘teatro de toda la realidad contada’, donde se regula todo el poder que es descrito en sus facetas a lo largo del libro. Se decide ni más ni menos que por las armas. Saviano es acá casi un ‘reportero de guerra’ y nos transmite la sensación de que él hubiera podido también ser involucrado involuntariamente, facilitando la empatía. La primera parte concluye con *Donne*, un capítulo dedicado a las mujeres de los camorristas y en general al papel de la mujer que participa (o no) en la vida criminal de la familia, ya sea como víctimas o emprendedoras tras la muerte o el encarcelamiento de los maridos. De contrapeso narrativo al final aparece la anécdota de una muchacha del todo extraña al mundo camorrista, muerta por un balazo vacante a los catorce años.

La segunda parte de la novela trata más bien de casos específicos, como si se pusiera el enfoque en aspectos particulares tratados previamente. Los capítulos son seis: *Kalashnikov*, trata del tráfico y uso a nivel mundial del arma favorita de los capos camorristas, incluyendo al lado del ‘yo’ a otro protagonista bien perfilado, el amigo

⁶⁷³ Saviano 2009: p. 48.

⁶⁷⁴ Véase Glosario.

Mariano, que terminará yendo a conocer su mito, el general Michail Kalašnikov. *Cemento armato*, refiere de los negocios en los que se funda el poder camorrista: el narcotráfico y las obras de construcción, el todo reconstruyendo paralelamente las pasadas guerras de Camorra, lo cual permite entender mejor y completa *Guerra di Secondigliano*. *Don Peppino Diana*, es enteramente dedicado al cura de Casal di Principe que inspiró al escritor; este capítulo es un rotundo homenaje a esta figura percibida como casi mítica de tan excepcional en un territorio tan complicado y permite entender tanto la resistencia a la Camorra cuanto uno de los factores que movieron el mismo ‘yo’ a entender la importancia de denunciar aun teniendo bien presente las posibles consecuencias. *Hollywood* se centra en el curioso fenómeno de los camorristas que para ostentar su poder intentan llevar la vida de los “verdaderos” líderes mafiosos, los conocidos, temidos y admirados por todo el mundo a través de las películas; un ejemplo elocuente es que la palabra ‘padrino’ (traducción literal al italiano del inglés ‘*godfather*’) se empieza a usar de repente entre los mafiosos italoamericanos después de la película de Francis Ford Coppola, cuando en realidad el termino usado por las mafias es ‘compare’. El ‘yo’ también está presente, Saviano visita los *bunkers* de algunos líderes camorristas. En *Aberdeen*, *Mondragone* profundiza las actividades y las relaciones de la Camorra en Inglaterra, convirtiendo en ‘personaje’ ben perfilado la persona del leader psicoanalista Augusto La Torre. Finalmente *Terra dei fuochi*, como es llamado el territorio campano en referencia al problema (y negocio sucio) de la basura en esa región, que a menudo es incinerada en plena calle, originando fuegos. Es la parte donde más se entiende las conexiones entre norte y sur, como el fenómeno de las mafias sea problema de la entera Italia; el ‘yo’ es preponderante y destaca otra vez la profunda conexión de Saviano con su tierra de origen.

5.1.1.1. Entre periodismo y literatura: análisis estructural

El ‘yo’ polifacético de Saviano

Gomorra es, dentro de la obra del autor, el ejemplo en el que mejor se puede analizar el rol del ‘yo’ en sus distintas facetas. Los distintos niveles de ‘yo’ que caracterizan el objeto de la investigación están presentes, bien definidos y mezclados a lo largo de todo el escrito. En lo que atañe el escritor-periodista en carne y hueso, los niveles de

testimonio son tres: primeramente el Saviano interesado en denunciar los mecanismos del poder camorrista (como infiltrado, como amigo de personas cercanas a la Camorra, como periodista que entrevista a jóvenes camorristas, como ‘reportero de guerra’ en el último conflicto de Camorra, al que nos referiremos como ‘el Saviano en acción’). Luego hay el Saviano que creció en tierra de Camorra y lleva en si recuerdos de episodios que se dieron durante toda su vida (al que nos referiremos como el ‘Saviano napolitano’). Un ulterior ‘yo’, aunque en directa relación con el aspecto autóctono, nos lleva sin embargo a la máxima profundidad de la experiencia personal, tratando de la relación de Saviano con su padre, la persona que lo ayudó a ‘crecer en tierra de Camorra’ (al que definiremos simplemente ‘Roberto’).

Por otro lado consideramos también el ‘yo’-autor, que se refleja en los pasajes en el que Saviano reflexiona acerca de la dificultad, peligrosidad y necesidad de relatar historias y mecanismo de Camorra, para darla a conocer al gran público tal como la mafia siciliana y encender los reflectores sociales y judiciales sobre el Sistema.

El yo-autor – El escritor comprometido y denunciante

Saviano aparece como mero autor cuando reflexiona acerca del proceso de denuncia y escritura de *Gomorra*, del porque el tema Camorra merezca ser objeto de un entero libro de no-ficción y del poder de tal forma de expresión cívico-intelectual en la realidad. Lo que podría ser considerado el manifiesto declarado de esta instancia se encuentra en el capítulo *Cemento armato* y es una referencia directa y una suerte de actualización del “*Io so*” de Pier Paolo Pasolini. Reportamos a continuación unos pasos de la carta abierta de Pasolini “*Cos’è questo golpe? Io so*”, publicada en el periódico *Corriere della Sera* el 14 de noviembre de 1974:

Io so. Io so i nomi dei responsabili di quello che viene chiamato "golpe" (e che in realtà è una serie di "golpe" istituitasi a sistema di protezione del potere). *Io so i nomi dei responsabili della strage di Milano del 12 dicembre 1969 [...]* *Io so. Ma non ho le prove.* Non ho nemmeno indizi. *Io so perché sono un intellettuale*, uno scrittore, che cerca di seguire tutto ciò che succede, di conoscere tutto *ciò che se ne scrive, di immaginare tutto ciò che non si sa o che si tace*; che coordina fatti anche lontani, che *mette insieme i pezzi disorganizzati e frammentari* di un intero coerente quadro politico, che ristabilisce la logica là dove sembrano regnare l'arbitrarietà, la follia e il mistero. Tutto ciò fa parte del *mio mestiere e dell'istinto del mio mestiere*. Credo che sia difficile che il mio "progetto di romanzo", sia sbagliato, che non abbia, cioè, attinenza con la realtà, e che i suoi riferimenti a fatti e persone reali siano inesatti. Credo inoltre che *molti altri intellettuali e romanzieri sappiano ciò che so io* in quanto intellettuale e romanziera. Perché la *ricostruzione della verità* a proposito di ciò che è successo in

Italia dopo il '68 non è poi così difficile [...] Ora il problema è questo: *i giornalisti e i politici*, pur avendo forse delle prove e certamente degli indizi, *non fanno i nomi*. A chi, dunque, compete fare questi nomi? Evidentemente a chi non solo ha il necessario coraggio, ma, insieme, *non è compromesso nella pratica col potere*, e, inoltre, non ha, per definizione, niente da perdere: cioè, un intellettuale. Un intellettuale, dunque, potrebbe benissimo fare pubblicamente quei nomi: *ma egli non ha né prove né indizi* [...] Ma a tale obiezione io risponderei che ciò non è possibile, perché è proprio la *ripugnanza ad entrare in un simile mondo politico che si identifica col mio potenziale coraggio intellettuale* a dire la verità: cioè, a fare i nomi. [...] *Il coraggio intellettuale della verità e la pratica politica sono due cose inconciliabili in Italia.* [...] ⁶⁷⁵

Saviano refiere en *Gomorra* lo que define como el “*Io so del mio tempo*”, partiendo de su peregrinaje a la tumba del maestro en Casarsa:

[...] vidi la tomba. “Pier Paolo Pasolini (1922-1975)”. Al fianco, poco più in là, quella della madre. Mi sembrò d’essere meno solo, e lì iniziai a biasciare la mia rabbia, con i pugni stretti fino a far entrare le unghie nella carne del palmo. Iniziai a articolare il mio *io so, l’io so del mio tempo*.

Io so e ho le prove. Io so come hanno origine le economie e dove prendono l’odore. L’odore dell’affermazione e della vittoria. Io so cosa trasuda il profitto. Io so. *E la verità della parola non fa prigionieri perché tutto divora e di tutto fa prova*. E non deve trascinare controprove e imbastire istruttorie. *Osserva, soppesa, guarda, ascolta. Sa*. Non condanna in nessun gabbio e i testimoni non ritrattano. Nessuno si pente. *Io so e ho le prove*. Io so dove le pagine dei manuali d’economia si dileguano mutando i loro frattali in materia, cose, ferro, tempo e contratti. *Io so. Le prove non sono nascoste* in nessuna pen-drive celata in buche sottoterra. Non ho video compromettenti in garage nascosti in inaccessibili paesini di montagna. Né possiedo documenti ciclostilati dei servizi segreti. *Le prove sono inconfutabili perché parziali, riprese con le iridi, raccontate con le parole e temprate con le emozioni rimbalzate su ferri e legni*. Io vedo, trasento, guardo, parlo, e così *testimonio*, brutta parola che ancora può valere quando sussurra: «È falso» all’orecchio di chi ascolta le cantilene a rima baciata dei meccanismi di potere. La verità è parziale, in fondo se fosse riducibile a formula oggettiva sarebbe chimica. *Io so e ho le prove. E quindi racconto. Di queste verità.* [...] Il cemento. *Petrolio del Sud*. Tutto nasce dal cemento. Non esiste impero economico nato nel Mezzogiorno che non veda il passaggio nelle costruzioni [...] *Io so e ho le prove*. So com’è stata costruita mezz’Italia. [...] *Io so e ho le prove*. Gli imprenditori italiani vincenti provengono dal cemento [...] Furono i palazzinari a tirare per lo scalpo l’Italia affossata dal crac Sindona e dalla condanna senza appello del Fondo Monetario Internazionale. Cementifici, appalti, palazzi e quotidiani. [...] Quando salgo negli ascensori *non riesco a non sentire. Perché io so. Ed è una perversione.* [...] Io so. Io so chi ha costruito il mio paese e chi lo costruisce anche adesso. So che stanotte parte un treno da Reggio Calabria che si fermerà a Napoli a mezzanotte e un quarto diretto a Milano. Sarà colmo e alla stazione i furgoncini e le Punto polverose preleveranno i ragazzi per i nuovi cantieri. Un’emigrazione senza residenza che nessuno studierà poiché rimarrà, nelle orme della polvere di calce e solo lì. *Io so qual è la vera costituzione del mio tempo*, qual è la ricchezza delle imprese. Io so in che misura ogni pilastro è il sangue degli altri. *Io so e ho le prove. Non faccio prigionieri.* ⁶⁷⁶

⁶⁷⁵ El texto completo del original está disponible en el archivo digitalizado del periódico Corriere della Sera: <https://www.corriere.it/speciali/pasolini/ioso.html> (consultado el 21/09/2018).

⁶⁷⁶ Saviano 2009: pp. 232-240.

En este escrito Saviano vuelve –como Pasolini, Walsh y Zola– a la responsabilidad de todo ciudadano de razonar sobre las piezas de la realidad que conoce pues las evidencias de los crímenes, según afirma en el tramo citado, no están escondidas, sino que son el resultado de un análisis de lo real, que cada cual, armándose de paciencia y valor podría conseguir.

Cierto, los elementos a disposición son a veces informaciones solapadas, incompletas o tergiversadas y hay que saber interpretar tanto los silencios de la política como las estrategias de noticiabilidad de los medios de información vinculados con ella. Esta dinámica descrita por Pasolini se puede aplicar incluso a la Italia actual, observada por Saviano; los crímenes a los que se refiere Pasolini, sin embargo, eran imposibles de denunciar sin tener nombres a la mano, tratándose de terrorismo de Estado, cuestión meramente política. La denuncia de Saviano por otra parte se refiere a crímenes que atañen el sistema económico, cuyos resultados son más evidentes. Aun retomando la estructura de la carta de Pasolini con la reiteración del concepto del “Io so”, Saviano construye la suya afirmando pues de tener las evidencias (tratase de dinámicas visibles para todos), mientras que Pasolini afirmaba rotundamente que a pesar de su “saber” no tenía evidencias y ni tampoco indicios, solo la paciencia y el valor de reconstruir las lógicas de trasfondo, intentando armar el croquis de la Italia de aquellos años. Este valor, es lo que tienen ambos escritores, que cumplen con la tarea del intelectual activo en la sociedad reflejando pensamiento y acción de Walsh y Zola. En su lectura Bozzi observa como Saviano haya completado lo que a Pasolini no se permitió, ocurriendo su asesinato apenas un año después de la publicación de la carta:

Il romanzo-testimonianza, adottato da Saviano per comporre la narrazione eccentrica di *Gomorra*, gli ha consentito di completare il grido di giustizia che si era smorzato monco e frustrato dalla gola di Pasolini nel famoso “Io so”, poiché, in quanto narratore e soprattutto testimone, Saviano si fa veicolo corporeo e creativo di quella verità che può essere solo funzione del racconto e non fine [...]⁶⁷⁷

Un lazo sutil que une indisolublemente los dos escritos se podría vislumbrar en la expresión que usa Saviano para definir el objeto de su denuncia, el *business* de las empresas de construcción: “petrolio del sud”. *Petrolio* es el título del libro (publicado póstumo) al que Pasolini estaba trabajando en el momento de su asesinato. Mencionándolo en su carta abierta, en la que claramente afirmaba que la novela era el

⁶⁷⁷ Bozzi, Francesco: “Narrazione eccentrica e testimonianza in *Gomorra* di Roberto Saviano”, véase URL: <https://eleggo.net/blog/2015/11/6/narrazione-eccentrica-e-testimonianza-in-gomorra-di-roberto-saviano-di-f-bozzi>

resultado de una investigación, Pasolini admitía haber llegado a resultados concretos con sus investigaciones sobre el “caso ENI”, la compañía petrolera italiana cuyo presidente, Enrico Mattei, murió en un extraño accidente de avión en 1962: sobre posibles conexiones de la mafia siciliana con el asunto investigaban tanto Pasolini como el periodista Mauro de Mauro, desaparecido en 1970.

El yo-autóctono: “Napolitanidad” y eficacia de la denuncia

Otro aspecto peculiar de yo-autor en el caso de esta compleja denuncia es la experiencia directa del escritor-periodista con la materia contada, el Saviano que “se asoma a la ventana y escribe de lo que ve”⁶⁷⁸ (y vive):

[Pasquale lo advierte *n.d.r.*] “Devi smettere di girare da queste parti, sento la tensione ovunque.” [...] Avevo deciso di seguire quello che stava per accadere a Secondigliano. Più Pasquale segnalava la pericolosità della situazione più mi convincevo che *non era possibile non tentare di comprendere gli elementi del disastro. E comprendere significava almeno farne parte*. Non c’è scelta, non credo vi fosse altro modo per capire le cose. *La neutralità e la distanza oggettiva sono luoghi che non sono mai riuscito a trovare.*⁶⁷⁹

La indignación del autor frente a una realidad que le urge profundizar en primera persona para poder comprender a fondo los mecanismos y poderlos transmitir a los demás a través de sus actitudes narrativas, lo lleva a la inevitable subjetividad típica del periodismo narrativo. Además, ya se nos presenta aquí un aspecto que el autor comparte con el avatar/personaje: el ser autóctono de la tierra que será teatro de lo contado. Este punto nos permite focalizarnos en un nudo crucial de la fuerza comunicativa de *Gomorra*: a través de la integración en el relato presente de anécdotas del pasado relativas a la que definiremos su ‘napolitanidad’ —experiencias que son *background* de Saviano así como cualquier otro joven napolitano—, el ‘yo’ transmite al lector la legitimidad del autor a contar la que siempre fue y es su realidad. Tomamos como ejemplo unos recuerdos del Saviano joven: “La prima volta che ho visto un morto ammazzato avrò avuto tredici anni [...] Ero ragazzino, ma sapevo che colpi di pioggia significava colpi di mitra”⁶⁸⁰ y más tarde en relación a otra escena de muerte en la calle: “Che si muoia pronunciando ciò per cui è valso la pena vivere. Non è così. Quando uno muore non viene fuori nulla se non la paura. Tutti, o quasi tutti ripeton la stessa frase,

⁶⁷⁸ Saviano cuenta de cómo nació la idea de *Gomorra: Io scrivo - Antonio D' Orrico intervista Roberto Saviano*. Director: Pierluigi di Pasquale. Mediart produzioni per “Corriere della Sera”, Italia, 2011. <https://www.youtube.com/watch?v=iSsYZCAzvH8> (consultado el 20/04/2020)

⁶⁷⁹ Saviano 2009: pp. 86-87.

⁶⁸⁰ Ibidem: p 113.

banale, semplice, immediata: “Non voglio morire”⁶⁸¹. Vemos así como, en línea teórica, cualquier napolitano podría dar las mismas informaciones introducidas en el libro a través del personaje/avatar de Saviano y se mantendría la función narrativa del acercamiento del lector a la realidad contada y, sin embargo, sólo si el personaje corresponde al ‘yo’ del autor civilmente comprometido con una voluntad de denuncia sirve a legitimar el aspecto de no-ficción del *romanzo-verità*. Una concisa y significativa reflexión al respecto abre el capítulo *Cemento armato*:

Mancavo da Casal di Principe da molto. [...] per il potere imprenditoriale della Camorra è Casal di Principe la capitale. Nella provincia napoletana e casertana il solo provenire da Casale era una sorta di garanzia di immunità, *significava essere più di sé stesso, come direttamente emanato dalla ferocia dei gruppi criminali casertani si godeva di un rispetto garantito*, di una sorta di timore naturale. [...] *Ma capita anche che il tuo paese d’origine ti dia una carica pregiudiziale troppo forte* e non vuoi neanche stare lì a dire che non tutti sono affiliati, non tutti sono criminali, che i camorristi sono una minoranza, e prendo una scorciatoia, *correndo con la mente a un paese vicino, più anonimo, che possa allontanare accostamenti tra te e i criminali*: Secondigliano diviene genericamente Napoli, Casal di Principe Anversa o Caserta. *Ci si vergogna e si è orgogliosi, a seconda del momento, della situazione, come un vestito, ma che è lui a decidere quando indossarti.*⁶⁸²

Este tramo está directamente conectado con la legitimidad del autor de testimoniar y explicar las dinámicas del poder camorrista, que mancha con el prejuicio a todo ciudadano de la región; tal legitimidad, que Saviano reconoce a sí mismo como derecho a ejercer su compromiso civil es argumentada una y otra vez en el libro mismo y posteriormente en entrevistas y en un capítulo de *ZeroZeroZero*, dedicado enteramente a su relación con Nápoles y a su ser escritor después de *Gomorra*.

Vemos en el tramo reportado a continuación como el autor da una vuelta de tuerca más a la cuestión ‘napolitanidad’, entendido como pertenencia a una tierra que se vive como violenta, de la cual sin embargo, formando parte de esta, no se concibe la percepción del fenómeno para los demás ‘no-napolitanos’. Refiere así como un artículo escrito por un periodista estadounidense sobre Nápoles le abrió, aún más, los ojos:

Una volta lessi su una rivista della NATO –dedicata ai familiari dei militari all’estero– un articoletto rivolto a chi doveva venire a Gricignano d’Aversa. [...] Diceva: “Per capire dove state andando ad abitare, dovete immaginarvi i film di Sergio Leone. È come il far west, c’è chi comanda, ci sono sparatorie, regole non scritte e inattaccabili. Ma non preoccupatevi, verso i cittadini e i militari americani ci sarà il massimo rispetto e la massima ospitalità. In ogni caso uscite solo se necessario dal comprensorio militare”. *Mi aiutò quell’articolista yankee a capire meglio il posto dove vivevo.*⁶⁸³

⁶⁸¹ Ibidem: p. 114.

⁶⁸² Ibidem: p. 206.

⁶⁸³ Ibidem: p. 179.

El “yo” personaje/avatar del periodista

En los primeros dos capítulos, *Il porto* y *Angelina Jolie*, en los que se trata del mercado negro de la ropa manejado por la Camorra, nos encontramos con el personaje de Saviano periodista en acción como “infiltrado”: Saviano suele frecuentar el puerto de su ciudad, para recolectar informaciones y en una de esas ocasiones conoce a Xian, jefe chino de esos negocios, colaborador de la Camorra no afiliado a la organización:

Non disse altro. Dopo aver finito di pranzare ci indirizzammo lungo la via che costeggia il porto. Non ci fu neanche bisogno che mi chiedesse di seguirlo. Arrivammo nell’atrio di un palazzo quasi fantasma, un condominio dormitorio. Salimmo al terzo piano dove c’era l’unica di studenti sopravvissuta. Stavano mandando via tutti per lasciare spazio al vuoto. [...] In casa mi assegnarono una specie di stanza. Meglio definibile come uno stanzino con lo spazio appena necessario per un letto e un armadio. Non si parlò di mensile, di bollette da spartire, di connessioni e allacci telefonici. [...] Non dovevo pagare alcun fitto, ma mi chiesero di lavorare ogni fine settimana nelle case-magazzino.⁶⁸⁴

Una vez ganada la confianza de Xian, Saviano toma parte de una descarga de mercancía ilegal en alta mar. En el segundo capítulo ya se ha convertido en acompañante del criminal en sus negocios y llegará así en directo contacto con las fábricas ilegales de producción de ropa falsificada. A través de Xian conoce a Pasquale, sastre que se hará su amigo y será volverá a aparecer una y otra vez a lo largo del libro como su “informante”.

Del concepto de informante pasamos al segundo ‘Saviano en acción’, el que tiene amigos cercanos a la Camorra. Pasquale aparece de nuevo en un frangente donde Saviano se había puesto en peligro siendo que algunos drogadictos (los *Visitors*) empezaron a atacarlo y seguirlo a la carrera después de que lo habían notado observando la escena, de un camorrista vendiendo droga de ‘prueba gratuita’ a quien se ofrecían de conejillo de India, para testar el corte (posiblemente letal) de la cocaína antes de comercializarla:

Solo dopo aver letto questo scambio di commenti telefonici capii la scena a cui avevo assistito qualche tempo prima. [...] *C’ero finito non per caso ma con la presunzione che sentendo l’alito del reale, quello caldo, quello più vero possibile, si possa arrivare a comprendere il fondo delle cose.* [...] devo aver attirato l’attenzione, poiché i Visitors iniziarono ad avvicinarmi, a urlarmi contro. Pensavano fossi un uomo legato al tizio che stava quasi uccidendo quel ragazzo. [...] Non avevo fatto niente. [...] sentii una voce che mi chiamava. Era Pasquale. Apri lo sportello e mi fece salire. *Non angelo custode che salva il suo protetto, ma piuttosto due topi che percorrono la stessa fogna e si tirano per la coda.*⁶⁸⁵

⁶⁸⁴ Ibidem: pp. 17-18

⁶⁸⁵ Ibidem: pp. 83-85.

Otro es Mariano, figura preponderante en el capítulo *Kalashnikov*. Muy útil en el análisis de este punto específico el trabajo de Chimenti, relativo al uso del material real en las novelas, inevitablemente ‘narrativizado’, aspecto que sin fallar a la veracidad de la fuente sirve de recurso narrativo a través de su integración en las mallas de la historia y da lugar a la posibilidad de relectura de lo real a través del filtro ficcional y de la reinterpretación de la fuente misma a través del nuevo contexto. Es así como los episodios relativos al sastre Pasquale, al amigo Mariano y al cura Don Peppino Diana muestran la integración en el texto de material verídico. En el capítulo *Angelina Jolie* integrando la anécdota de la actriz en la historia del desafortunado sastre Pasquale (quien trabajando para la camorra no puede dar a conocer oficialmente la autoría de sus creaciones) se resignifica el mensaje original de la noticia de partida: “la notizia della Jolie che sfilava sulla passerella della notte degli Oscar non significa più “ricchezza”, “eleganza” e “fascino”, ma “sfruttamento”, “povertà” e “ingiustizia sociale”⁶⁸⁶, a través de un “innesto”. Se habla de “inserto” en referencia a la figura y las declaraciones oficiales de Kalashnikov, presentado por medio del amigo Mariano, quien fue a conocerlo personalmente; el video que el amigo de Saviano grabó en la casa de su ídolo es un elemento metalingüístico, ya que sirve a construir el discurso integrando un medio expresivo (grabación) en otro (libro), y conecta la narración con la Historia, connotándola realísticamente⁶⁸⁷. De “prelievo” se habla en el capítulo dedicado a Don Peppino Diana, donde Saviano reporta literalmente un artículo de un periódico local que difamaba el cura, elogiando al mismo tiempo el camorrista responsable del homicidio. Así sería el caso de todo elemento que aparece tal cual como es en la realidad: las cartas del sacerdote, artículos de periódicos, escuchas telefónicas y ambientales, informes judiciales⁶⁸⁸.

Pasamos al personaje de Saviano periodista en acción como “reportero de guerra”, faceta que caracteriza todo el capítulo *La guerra di Secondigliano*, uno de los barrios más conflictivos de Nápoles:

⁶⁸⁶ Chimenti, Dimitri: Innesti, inserti e prelievi in «Gomorra» di Roberto Saviano, en «Bollettino '900», 2012, n. 1-2, <<http://www3.unibo.it/boll900/numeri/2012-i/Chimenti.html>> (consultado el 01/09/2018).

⁶⁸⁷ Ibidem.

⁶⁸⁸ Ibidem.

Frequentavo Secondigliano da tempo. Da quando aveva smesso di fare il sarto Pasquale mi aggiornava sull'aria che tirava nella zona [...] Giravo nell'area nord di Napoli in Vespa. [...] La mia faccia era diventata conosciuta col tempo, una conoscenza che per le sentinelle del clan, i pali, significava *valore neutro*.⁶⁸⁹

Attraverso con la mia Vespa questa coltre di tensione. Ogni volta che andavo a Secondigliano durante il conflitto, venivo perquisito almeno una decina di volte al giorno. [...] Mi fermavano i poliziotti, poi i carabinieri, a volte la Finanza, e poi le vedette dei Di Lauro, poi quelle degli Spagnoli.⁶⁹⁰

También refiere haber actuado, casualmente, de la misma manera que Walsh, metiéndose en las frecuencias radio de la policía: “Per seguire la faida ero riuscito a procurarmi una radio capace di sintonizzarsi sulle frequenze della polizia. Arrivavo così con la mia Vespa più o meno in sincrono con le volanti”⁶⁹¹.

Y finalmente el Saviano periodista que entrevista personas cercanas a la Camorra, encuentros fortuitos más que informantes habituales, como el ‘*sottomarino*’, tal Don Ciro en el capítulo *Donne*, quien, después de haber aceptado encontrarse con él para la entrevista lo despista al separarse, es decir, no confía en que no lo denuncie. Otra interacción se da con jóvenes camorristas, Pikachu y Kit Kat, quienes –aparentemente sin sospechar que se trate de un periodista– le explican su realidad orgullosos y lo invitan a que los acompañe cuando se juntan a comer con el grupo:

*Mi intrufolai nei discorsi, cercando di dire la mia [...] Io e Pikachu iniziammo a passeggiare e mi racconto dei ragazzini del clan, la vera forza dei Di Lauro. Gli chiesi dove si riunivano e lui si propose di accompagnarmi, lo conoscevano tutti e voleva dimostrarmelo. [...] Kit Kat si atteggiava a piccolo boss, ma io mi mostravo scettico. [...] Pikachu e Kit Kat mi fecero sedere tra loro, a nessuno la cosa sembro dispiacere. [...] E li feci un gesto che avrebbe potuto essere punito con violenza, ma sentivo che potevo farlo, sentivo che davanti avevo dei ragazzini. [...] Misi un registratore in tavola e mi rivolsi ad alta voce a tutti, cercando di incrociare gli occhi di ognuno: “Forza, parlate qua dentro, dite quello che volete...”. A nessuno parve strano il mio gesto, a nessuno venne in mente di stare davanti a uno sbirro o un giornalista. [...] Continuai a chiedere a Pikachu delle paranze, ma stava iniziando a essere infastidito della mia presenza.*⁶⁹²

De esta experiencia y de esos contactos resultarán más adelante sus libros completamente ficcionales, en cuanto a los personajes, pero igualmente vehículo de sensibilización con respecto al tema Camorra, *La paranza dei bambini* (2016) y *Bacio feroce* (2017).

⁶⁸⁹ Saviano 2009: p. 75. Valor neutral en contraposición con negativo (policía y miembros de familias enemigas) y positivo (los compradores de drogas).

⁶⁹⁰ Ibidem: pp. 105-106.

⁶⁹¹ Ibidem: p. 95.

⁶⁹² Ibidem: pp. 122-123.

El “yo” profundo: Roberto

Llegamos finalmente al ‘yo’ profundo, testimonio directo del Saviano hombre: el escritor comparte con el lector su parte más íntima, la relación con su padre y su historia familiar, creando empatía y al mismo tiempo arrojando luz sobre la educación y la juventud en tierra de Camorra, subrayando en eso mismo como el fenómeno afecte también a quien de hecho no es directamente parte de ello, plasmando en parte la cultura. Empieza a hablar de él en el capítulo *Cemento armato*, donde recuerda haberlo encontrado por casualidad en Roma con su nueva familia, en los días del entierro de papa Juan Pablo II, donde Saviano se encontraba acompañando su amigo-informante Mariano. De ahí se deja llevar por los recuerdos del tiempo pasado con su papá y la huella de la Nápoles violenta en su educación. Reporta un dialogo muy elocuente al respecto, que tuvo con el padre a los doce años, cuando éste le enseñó a disparar: “Robbè, cos’è un uomo senza laurea e con la pistola?” / “Uno stronzo con la pistola” / “Bravo. Cos’è un uomo con la laurea e senza pistola?” / “Uno stronzo con la laurea...” / “Bravo. Cos’è un uomo con la laurea e con la pistola?” / “Un uomo, papà!”⁶⁹³.

Recursos retóricos y ritmo

Antes que nada hay que poner la atención sobre la construcción y organización del entero libro, que lleva a un ritmo de lectura rápido y fluyente, sin perder información o detalles; los distintos elementos constitutivos de crónica y análisis son mezclados sin distinción grafica alguna, lo que obliga el lector a mantenerse activo. Este *escamotage* permite que los elementos de denuncia pura y dura sean asimilados con más facilidad debido a la yuxtaposición inmediata con elementos que apelan más al aspecto empático-emocional. Como observa Palumbo Mosca, en esos textos híbridos, “when the documents are manifestly insufficient to the illustration of one deeper truth, the novelist turn to imagination while conferring upon it the status of truth by deploying the variety of “reality effects”⁶⁹⁴.

Entre los recursos aptos a alcanzar dicho objetivo se encuentra el amplio uso de metáforas, entre las que prepondera la del cuerpo, facilitando sensiblemente el proceso de identificación del lector: cuando el autor describe minuciosamente lo que

⁶⁹³ Ibidem: p. 187.

⁶⁹⁴ Palumbo Mosca, Raffaello: *Notes on hybrid novels and ethical discourse*. En: MLN, Volume 128, Number 1, January 2013 (Italian Issue): pp. 185-205: p. 191.

experimenta a nivel físico en una situación fuerte, podemos sentir y probar su mismo terror, disgusto, inquietud. A propósito, Bozzi observa: “pur restando una figura eterea, onnipresente ed onnisciente di cui non si descrivono mai né i tratti somatici né le fattezze corporee, al contempo risulta continuamente segnato fisicamente dalla testimonianza che sta portando tramite l’atto della scrittura”⁶⁹⁵; es decir, Saviano, o mejor dicho su avatar, transmitiendo sus sensaciones físicas acerca el lector encontrando su empatía y se le presenta en toda su humanidad, remitiéndonos una y otra vez a los distintos niveles del “yo” que caracterizan *Gomorra*.

Parte de la construcción del ritmo es la estructura subyacente de relato policial que caracteriza los pasos de acción del personaje/avatar del periodista como una suerte de detective rastreador al estilo de Walsh y Maigret, que mientras hace participe el lector de sus (des)aventuras y lo lleva de la mano en sus vueltas por Nápoles en vespa rumbo a la recolección de evidencias, se caracteriza por su aspecto humano, que hace sí que logre ganarse la confianza de los criminales infiltrándose en sus negocios (Xian), tener informantes-amigos como Mariano y Pasquale o conseguir que baby-camorristas como Pikachu y Kit Kat le permitan conocer a su banda desde cerca.

En alternancia a tales recursos típico del universo literario el escritor-periodista nos presenta –como corresponde al aspecto periodístico del *romanzo-verità*– la denuncia abierta y clara de los negocios de la Camorra, a través de nombres de empresas, cifras y direcciones. Este análisis del trasfondo es en *Gomorra* tanto económico (actividades ilícitas, alcance mundial de los tráfico), como social (guerras de mafia callejeras y dinámicas que afectan a la población). Estructuralmente, el escritor no dedica a este aspecto capítulos aparte, sino que integra las informaciones en el flujo de anécdotas que llevan a razonar sobre ello, otorgando al lector la explicación ya junto a los secos datos:

A Napoli ormai si scarica quasi esclusivamente merce proveniente dalla Cina, 1.600.000 tonnellate. [...] il 60% della merce sfugge al controllo della dogana, il 20% delle bollette non viene controllato e vi sono 50.000 contraffazioni: il 99% è di provenienza cinese e si calcolano 200 milioni di euro di tasse evase a semestre.⁶⁹⁶

Le indagini della DDA di Napoli erano riuscite, attraverso i pentiti e le intercettazioni, a ricostruire tutte le catene commerciali dei clan dai magazzini ai negozi. Non c'era luogo in cui non avessero impiantato i loro affari. In Germania negozi e magazzini erano presenti a Amburgo, Dortmund, Francoforte. A Berlino c'erano i negozi Laudano, Gneisenausstrasse 800 e Witzlebenstrasse 15, in Spagna al Paseo de la Ermita del Santo 30, a Madrid, e anche a Barcellona [...]⁶⁹⁷

⁶⁹⁵ Bozzi 2010.

⁶⁹⁶ Saviano 2009: p.15.

⁶⁹⁷ Ibidem: pp. 50-51.

Un boss di Secondigliano era stato assunto in un negozio d'abbigliamento in Germania, il Nenentz Fashion di Dresdner Strasse 46, a Chemnitz. Un evento strano, insolito. In realtà il negozio, intestati a un prestanome, era di sua proprietà. Seguendo questa tracia venne fuori l'intera rete produttiva e commerciale dei clan secondiglianesi.⁶⁹⁸

En estas estas citas, además de captar la veracidad de las informaciones detalladamente investigadas y reconstruidas por el autor, se observa como Saviano refiere sus fuentes (ej. la DDA de Nápoles: *Direzione Distrettuale Antimafia*), lo que nos remite al aspecto periodístico del libro, aunque las incorpore en el relato y no haga uso de notas al pie, mayor reproche de los detractores de la obra. El ritmo rápido de este elenco que sumerge en una lectura vertiginosa, y sólo el hecho de que tal elenco tome casi una página entera salta a los ojos y a la atención del lector que queda atrapado. Esa es, junto al 'yo' tan preponderante y polifacético uno de los puntos de fuerza de *Gomorra*: su ritmo alternante de situaciones y datos, que evita el aburrimiento y mantiene el suspenso para el próximo elenco o la próxima anécdota o aventura del avatar del autor.

Manejo del lenguaje

Un elemento retorico decisivo como vehículo de empatía y acercamiento del lector a la realidad referida por el escritor autóctono es el manejo del lenguaje, a través del utilizzo de *slange* criminal, así como de palabrotas y lenguaje coloquial insertado en el tejido principal del relato (en italiano estándar) y por último el utilizzo del habla lugareña, recurso de la literatura neorrealista.

Unos ejemplos del empleo del lenguaje camorrista, expresados con palabras del italiano estándar y con referencia a significantes criminales (algunos típicamente camorristas), son: *sottomarino* “la persona che viene incaricata di distribuire le mensilità. Li chiamano così perché strisciano sul fondo delle strade. Non si fanno mai vedere”⁶⁹⁹; *pali* (jóvenes camorristas que vigilan la presencia de policía); *sbirro* (policía); *ferro* (pistola), etc.

El vernáculo napolitano es usado en distintas situaciones. Caracteriza por ejemplo los diálogos directos de Saviano con gente del lugar, como es el caso de la entrevista con Pikachu: “Ma quale *paranza*...vorrebbero essere ‘na *paranza*...ma sono *piscitelli di cannuccia*, io l’ho vista una *paranza*...”⁷⁰⁰): el caso de este término es particularmente

⁶⁹⁸ Ibidem: p. 50.

⁶⁹⁹ Ibidem: p. 154.

⁷⁰⁰ Ibidem: p. 116.

interesante, en cuanto será también el título de su novela ficcional sobre las jóvenes generaciones de camorristas, *La paranza de bambini* (2016), en el que explica el origen de la palabra que solo después entró en el vocabulario camorrista: este concepto y la directa conexión con Nápoles quedan lamentablemente perdidos en las traducciones: (alemán) *Der Klan der Kinder*, (español) *La banda de los niños*.

A veces el dialecto aparece simplemente en forma de palabras sueltas (expresión de cosas típicas de la región, sin correspondiente en italiano): “*Scampia*, parola di un dialetto napoletano scomparso, definiva la terra aperta”⁷⁰¹; *scuorno*, *chiavica*, etc. Y por supuesto cuando el autor reporta literalmente las grabaciones de escuchas entre camorristas.

De todas maneras, como en las novelas, el lenguaje cambia según el contexto y la situación referida y para usar un registro lo menos retórico posible incluso en situaciones que llevarían a expresarse de forma redundante, por ejemplo para conmover al lector. Para lograr eso se inspira y sirve del vocabulario de la fisiología, preciso y sin embellecimientos. Los detalles que son inútiles e inutilizables (por cuestiones de espacio) por un periodista pueden ser interesantes y volverse útiles para el escritor⁷⁰².

5.1.1.2. Romanzo-verità e intento ético:

***Gomorra* abre una brecha en el debate literario italiano**

Con *Gomorra* en el panorama literario italiano se ha vuelto a llamar la atención sobre cuestiones como la mezcla de géneros y el realismo en literatura. En la reconstrucción del debate entorno es este objeto indefinible, que el colectivo Wu Ming considera como UNO (*Unidentified Narrative Object*) los críticos se dividen entre los que evalúan *Gomorra* como novedad positiva, valorando el intento ético de la denuncia de Saviano y el protagonismo del “yo” del autor/narrador/protagonista que narra y analiza la plaga su tierra natal. Otros que también lo reconocen ponen pero en guardia acerca de aspectos problemáticos de la recepción, como podría ser el peligro de la estetización del mal. Por último, algunos se dedican en sus críticas a destruir tanto la obra como el autor.

Desde el punto de vista filológico se dieron varias tentativas de definición del objeto: Giglioli detecta en el nuevo quehacer literario la subjetividad, que aleja y diferencia esta novela del puro reportaje periodístico, a través de la cual el lector empatiza con el

⁷⁰¹ Ibidem: p. 75. Scampia es, junto con Secondigliano, uno de los barrios conflictivos de Nápoles.

⁷⁰² Roberto Saviano en: *Io scrivo*, h 00:12:50-00:16:23.

narrador, llegando a identificarse en experiencias que para él vivir personalmente sería imposible, quedando atrapado por la narración⁷⁰³. Asimismo Guerriero apunta a la dificultad de encontrar un límite claro entre el nivel periodístico, documental, testimonial y novelado de la obra⁷⁰⁴. Consoli observa: “Narrazione e reportage convivono nel libro di Roberto Saviano [...] non é un romanzo però non é neanche un saggio: è un grumo inestricabile di documentazione, rabbia, diario, narrazione e reportage”⁷⁰⁵: de nuevo, subjetividad (rabia, diario) y objetividad (documentación, reportaje) tienen el mismo peso y el todo es amalgamado a través de la narración. Inglese intenta definir ese híbrido empezando a reconocer lo que ‘no es’: no es un ensayo ni una novela, a lo mejor se acerca a la *non-fiction novel*: “un raro e felice connubio tra la competenza del reporter più spregiudicato e dello scrittore capace di imprimere a una materia cronachistica il ritmo altalenante, rapido o indugiante, dell’immersione soggettiva”⁷⁰⁶. La subjetividad del autor es omnipresente y se junta a la objetividad con la que quiere presentar el fenómeno de la Camorra, cierto es que muy claramente transparenta la característica principal del libro, más allá de su estilo de escritura, o sea, en *Gomorra* queda claro que el objetivo primero es la denuncia:

Per certi aspetti *Gomorra* è riconducibile alla letteratura di testimonianza. Con questo intendo dire che non si può discutere del libro di Saviano senza considerare adeguatamente la *motivazione etica che gli fornisce corpo e finalità*. L’intento conoscitivo (*saggio, reportage*) e quello poetico (*non fiction novel*) sono qui scavalcati di slancio da un *intento etico, d’incisione sulla realtà, di superamento del fossato che separa i discorsi dai fatti, le parole dalle cose*.⁷⁰⁷

Por último dedicamos un espacio a las críticas escépticas, de las que el libro *Eroi di carta* de Dal Lago representa el resumen:

Mettere in dubbio la verità di *Gomorra* significa negare la verità di ciò che racconta l’io narrante, dell’autore e quindi dell’uomo Saviano. Peggio di un dubbio: un’infamia. E poiché il libro tratta di camorra, l’infamia si configura come tradimento di Saviano a favore della camorra. È l’opinione pressoché unanime che ha raccolto qualsiasi critica a *Gomorra*.⁷⁰⁸

Un modo per orientarsi in questa dimensione assai complessa è affidarsi al patto, implicito o esplicito, che ogni narratore propone ai lettori. [...] E quale tipo di verità? La messa in scena di un dispositivo narrativo a tre prime persone che si basa su una

⁷⁰³ Bertini, Anna: “*Non-fiction: forme e modelli*”. Tesi di Dottorato (Teoria dell’informazione e della comunicazione), Università di Macerata, 2013: p. 163.

⁷⁰⁴ Ibidem: pp. 163-164.

⁷⁰⁵ Ibidem: p. 164.

⁷⁰⁶ Inglese en: Bertini 2013: p. 166.

⁷⁰⁷ Ibidem: p. 166.

⁷⁰⁸ Dal Lago 2010: p. 32.

sorta di *dichiarazione giurata che richiede un atto di fede* [...] che vincola il lettore proprio in virtù dell'*ambivalenza della narrazione*.⁷⁰⁹

Dal Lago, analizando estructuralmente la novela percibe los distintos niveles del “yo” de Saviano y al mismo tiempo la mezcla entre realidad (datos ciertos) y ficcionalización de la misma (personajes protagonistas de anécdotas plausibles pero no verificables, como Mariano y Pasquale); no obstante, hace corresponder la crítica al libro con la crítica a la persona misma de Saviano, poniendo el acento sobre el “acto de fe”-pacto de lectura que está según él a la base de *Gomorra*, afirmando que, si el lector rompe este acto de fe en el autor, la denuncia deja de funcionar. Dal Lago ve en la mezcla de los géneros un defecto que lleva la ambivalencia de la narración y por consiguiente, según sus planteos, de la credibilidad del libro y por ende del autor (que en su visión casi “corresponde” al libro, debido al “yo”). Descreditar a Saviano es pues un método infalible para desacreditar a *Gomorra* y a la denuncia que vehicula.

Una primera respuesta a esas críticas se encuentra en las palabras de Palumbo Mosca: “Even without considering the extreme case of *Gomorra*, with no one footnote or bibliography index, it is clear that the elaboration of the sources (their “free use”, if not they “unknown origin”) is one of the primary characteristics of hybrid novels”⁷¹⁰. El punto crucial según el crítico está en garantizar la autoridad de la narración ante el gran público, que cada texto comprometido o cívico debe tener. El recurso retorico suele ser el modelo autobiográfico, para construir una narrativa con las características de un “testimonio”, lo que conlleva la reducción mínima de la distancia entre la persona real (autor) y el narrador (personaje)⁷¹¹. Otra toma de posición interesante al respecto viene de Bozzi, que nos conecta con el siguiente punto del análisis, la relación entre *Gomorra* y *A sangre fría*, entre el quehacer literario de Saviano y de Truman Capote:

[Saviano] è come se ci chiedesse di essere creduto, ci impone, in quanto lettori, una sorta di atto di fede volontario, che [a differenza della cieca ubbidienza nei confronti dell'autorità dello scrittore di Capote] esige *un'attiva partecipazione del lettore nel processo testimoniale* che produce una *verità condivisa*.⁷¹²

Saviano (y Walsh) versus Capote

En el ámbito de la discusión sobre el género se acude también a la comparación entre Saviano y Truman Capote, muy útil a los fines de nuestra investigación dado que nos

⁷⁰⁹ Ibidem: pp. 34-36.

⁷¹⁰ Palumbo Mosca 2013: 189.

⁷¹¹ Ibidem.

⁷¹² Bozzi 2010.

permite enfocar los aspectos que acercan Saviano a Walsh más que al escritor-periodista estadounidense, aunque Saviano mismo lo nombre repetidas veces entre sus modelos inspiradores. Ricciardi subraya las diferencias: Capote perseguía el absoluto dominio de las técnicas narrativas y el narrador no aparecía en la historia, mientras que Saviano estilísticamente no siempre logra mantener la misma tensión y a veces es exposición de los hechos y de los datos enseñados a prevalecer sobre la narración, pero su ‘yo’ es preponderante. El punto crucial del contraste con Capote, según la investigadora, es el siguiente:

soprattutto è l'io debordante di Saviano a opporsi alla terza persona di Capote, alla sua “voce fuori campo” nei passi descrittivi. [...] L'io c'ero di Saviano è ostentato quanto quello di Capote è celato. Il perché è insito nella diversa finalità delle rispettive opere. [...] *A sangue freddo*, il thriller psicologico e sociale di oltre cinquecento pagine che ne è scaturito, nasce sì da un immenso lavoro documentale a monte [...] ma innanzitutto da un'ossessione artistica slegata da qualsiasi intento etico.⁷¹³

Bozzi se ocupa igualmente de esa comparación en modo exhaustivo y detecta las diferencias sustanciales en el motor de la narración que en Capote es un hecho puntual que nos lleva al aspecto ético, así como las diferencias de las que ya habla Ricciardi, reconducibles al ‘yo’: “Il narratore, a differenza di Capote non risponde ad un'esigenza idiosincratica ed estetica di raccontare la verità, ma piuttosto all'esigenza di testimoniare una verità altrimenti comunicabile”⁷¹⁴. El narrador es testigo al mismo tiempo y es visto como un mediador, que conecta el aspecto puntual de los eventos a un sistema universal, marcando el aspecto ético del libro. El análisis comparativo de Bozzi, que ve en aspecto ético del libro como central, parte de la inclusión de *Gomorra* en los UNO detectados por Wu Ming, en el contexto de la que el colectivo italiano define como NIE (*New Italian Epic*). Tal definición resulta a primera vista tramposa. De hecho *New* no se refiere a que sea una novedad absoluta, sino que se debe redefinir de nuevo: “necessita di maturazione ed autonomia artistica, nonostante l'esistenza di progenitori post-moderni”, dado que según Wu Ming no hay género que no sea en parte hibridado por los factores temático-formales que constituyen su entorno. *Italian* tampoco quiere ser una connotación de lo cerrado en las fronteras nacionales, sino que, reconociendo la producción artística del postguerra, se detecta la circulación internacional de tales creaciones, tendencia que se debería confirmar con la NIE: “l'aggettivo territoriale ma

⁷¹³ Ricciardi, Stefania, *Gomorra e l'estetica documentale nel nuovo millennio*. En: “Interférences littéraires/Littéraire interférentes”, 07/11/2011, “Croisées de la fiction. Journalisme et littérature”, a cura di Myriam Boucharenc, David Martens & Laurence van Nuijs, p. 173.

⁷¹⁴ Bozzi 2010.

non autarchico, deve essere inteso come sorta di veicolo indispensabile verso una poetica che superi i confini nazionali e si relazioni costantemente con realtà extra-nazionali”; aspecto justamente interesante en los términos de esta tesis, la circulación internacional no solo del libro *Gomorra*, sino que la internacionalidad de los temas tratados, el reconocer la presencia nefasta de las dinámicas mafiosas italianas más allá de las fronteras nacionales. *Epic* se refiere a

La possibilità esemplare connaturata nella narrazione eccentrica di *Gomorra* permette all'autore di superare la dicotomia tra la presunta veridicità della *non-fiction* e la creatività della *fiction* poiché la particolarità di ogni cellula narrativa e, di conseguenza, la sua autonomia, conferiscono ad esso quel tono epico per cui la Storia diventa mito, *l'individuale diventa collettivo, l'estetica diventa etica e, quindi, la scrittura diventa fattuale [...]*⁷¹⁵

La experiencia individual que a través del tono épico de la narración se hace material para la recepción colectiva, el aspecto estético que resulta así ganar en valor ético y del mismo modo la escritura, que más allá del utilizzo de recursos ficcionales cobra espesor en cuanto factual: estamos hablando en otras palabras de la escritura de no-ficción y de su capacidad de interactuar con la realidad que intenta cambiar a través de su intención ética, y connotada por el compromiso personal del autor. Esta es la lectura de la obra del autor italiano que más se acerca a Walsh. Exactamente este es el punto en el que los dos escritores coinciden entre sí, alejándose de la *non-fiction novel* de Capote. Ejemplar al respecto, para quedarnos en el campo de la literatura italiana, es la novela de Nanni Balestrini *Sandokan* (el boss de camorra Francesco Schiavone), publicada apenas dos años antes de *Gomorra*.⁷¹⁶ El argumento es el mismo, la forma el libro. Entonces, ¿por qué un éxito tan diferente? En Balestrini la escritura es artificiosa (la búsqueda de estilo a la Capote) y sobre todo hay una diferencia substancial: Balestrini no está personalmente involucrado en lo que refiere, el suyo es el cuento de un mediador que se encarga de referir experiencias de otros⁷¹⁷. Saviano, por lo contrario, llega a golpear fuerte, precisamente por estar involucrado y vivir en la realidad que cuenta. Este es un punto que ningún Balestrini o Capote puede conseguir, a pesar de que su libro pueda ser considerado un impecable ejemplo de literatura. En Saviano el libro no es el fin último, es solo un medio, del que disfrutan todas las posibilidades que no les darían el puro periodismo o la literatura ficcional.

También Benedetti ve en *Gomorra* algo muy diferente a una novela, subrayando el

⁷¹⁵ Bozzi 2010.

⁷¹⁶ Bertini 2013: p. 174.

⁷¹⁷ Ibidem: pp. 174-175.

hecho de que una obra de ficción no solo se define por la falsificación de una realidad, sino que es una lectura que no tiene poder para realizar cambios en la realidad misma. En este sentido *Gomorra* es sin duda alguna literatura de no-ficción. Según la crítica la fuerza de este relato está en la intimidad que el escritor tiene con el territorio y con lo que cuenta, lo que permite que el lector fácilmente se identifique, que contribuya a la rebelión y el sentimiento de necesidad que está en la base de este proceso⁷¹⁸.

La mejor comparación entre Saviano y Capote la expresa el mismo autor, sin embargo, no hablando del tema en particular, sino simplemente de su actitud frente al medio literario:

Però puoi scrivere. Devi scrivere. Devi e vuoi continuare. [...] il distacco, di chi vuole solo fare un buon libro, costruire una storia, limare le parole fino ad ottenere uno stile bello e riconoscibile. *È questo ciò che deve fare uno scrittore? Questo e nient'altro è letteratura?* Allora, per quanto mi riguarda, preferirei non scrivere.⁷¹⁹

Estas palabras de Saviano podrían ser consideradas una toma de posición frente al modo de proceder y al objetivo final de un escritor como Truman Capote y más allá como una posición del Walsh de los años Setenta, que empieza a plantearse cuestiones sobre el papel del intelectual y su actitud frente a la literatura.

En una charla con Roberto Herrscher (que resolvió de forma exhaustiva la comparación entre *A sangre fría* y *Operación masacre*⁷²⁰) surgió otro punto que acomuna Walsh y Saviano alejándolos de Capote y procede de la recepción de los libros por parte de los lectores. El crimen puntual objeto del libro de Capote –la masacre de una familia por parte de dos hombres mentalmente inestables– no refleja la experiencia de la gente normal y corriente, que no se reconoce en los personajes ni en la acción. En cambio, la podredumbre del sistema en el que vivimos como ciudadanos nos toca muy de cerca, “somos nosotros”, así que una identificación es casi inevitable, la persona (ya sea lector o espectador) que ve como seductor el mundo del roce con la mafia, eso sí, “somos nosotros”⁷²¹.

⁷¹⁸ Ibidem: pp. 170-171.

⁷¹⁹ Saviano 2011a: p. 9.

⁷²⁰ Véase capítulo 2.3.

⁷²¹ Roberto Herrscher en una charla informal llevada a cabo el 29 de junio de 2021.

5.1.2. *Zero Zero Zero*

Ho passato anni a studiare e inseguire altrove tutto quello che avevo conosciuto a Scampia e Casal di Principe, per ampliare la visuale, per dare alla mia ossessione tutto lo spazio del pianeta, forse tentando anche l'unica via di fuga per me possibile, la fuga in avanti.⁷²²

Siete años después de *Gomorra*, en 2013, sale a la imprenta la segunda pieza de periodismo narrativo del autor: *ZeroZeroZero*, una profunda investigación sobre el mundo de la cocaína. Un análisis de este libro será útil al fin de responder a una de las preguntas centrales relativas al ‘violento oficio de escribir’, o sea, como se desarrollan tanto la escritura del autor como su proceso y herramienta de trabajo después de haber sufrido amenazas y viviendo en el exilio: Seguir escribiendo y denunciando, pero ¿Cómo?

La dedicatoria, el epígrafe y los agradecimientos atestiguan tanto la aún vigente misión informativa del autor como sus colaboraciones y algunas características de su nueva vida pos-*Gomorra*. El libro está dedicado a la escolta de los carabinieri: “Questo libro lo dedico a tutti i carabinieri della mia scorta. Alle 38.000 ore trascorse insieme. E a quelle ancora da trascorrere. Ovunque”. El epígrafe: “Nessuna paura che mi calpestino / Calpestata l'erba diventa un sentiero”, es un poema de Blaga Dimitrova y se refiere al no tener miedo a amenazas si se está contribuyendo a trazar un camino justo, porque nunca habrá sido inútilmente, pues otros lo seguirán. En los agradecimientos aparecen editores, escritores y sostenedores en general que han hecho posible, pragmática y moralmente, que Saviano no se dejase aplastar por las amenazas y también cita toda clase de actores sociales que le hayan dado acceso a información sensible o ayudado a comprender trasfondos culturales distintos al suyo, en el que se movía en *Gomorra*, para poder manejar conscientemente la información adquirida. Las referencias a colaboraciones con varios cuerpos de policía tanto italianos como extranjeros y el acceso a sus informes cuenta como prueba de veracidad y seriedad de la información, aunque sea en una novela y no haya notas al pie directas, critica que le fue movida con respecto a *Gomorra*, en tentativas de deslegitimación.

Enfrentándonos al contenido de la obra, ya vemos como el título presenta un primer problema técnico, dado que ‘000’ es el nombre con que en Italia se comercializa la harina blanca más fina, que Saviano utiliza como metáfora para referirse a la cocaína:

⁷²² Saviano 2013: p. 397.

[...] immagino l'intero globo. Il mondo è una pasta tonda che lievita. Lievita attraverso il petrolio. Lievita attraverso il coltan. Lievita attraverso i gas. Lievita attraverso il web. Tolti questi ingredienti, rischia di afflosciarsi, decrescere. Ma c'è un ingrediente più veloce di tutti e che tutti vogliono. Ed è la coca. Un ingrediente senza il quale non potrebbe esistere nessuna pasta. Proprio come la farina. E non una farina qualsiasi. Una farina di qualità. La migliore qualità di farina: 000.⁷²³

Por lo tanto en las traducciones a otros idiomas siempre hay un subtítulo o el título está cambiado para que la referencia a la droga se haga más clara. La portada de la edición original en todo caso presenta tres rayas de cocaína, lo que no deja lugar a dudas.

En cuanto a la organización del contenido, la introducción, *Coca#1*, es un elenco de posibles consumidores de cocaína, con el intento de sensibilizar al lector sobre la magnitud del asunto y la probable presencia directa o indirecta de esta droga en la vida de cada cual. Con ese fin, Saviano trata al lector de 'tú', enfrentando su 'yo' directamente al público lector, rindiéndolo cómplice desde el principio:

La coca la sta usando chi è seduto accanto a te ora in treno e l'ha presa per svegliarsi stamattina o l'autista al volante dell'autobus che ti porta a casa, perché vuole fare gli straordinari senza sentire i crampi alla cervicale. Fa uso di coca chi ti è più vicino. Se non è tuo padre o tua madre, se non è tuo fratello, allora è tuo figlio [...] Ma se, pensandoci bene, ritieni che nessuna di queste persone possa tirare cocaina, o sei incapace di vedere o stai mentendo. Oppure, semplicemente, la persona che ne fa uso sei tu.⁷²⁴

De ahí se alternan capítulos dedicados a varios aspectos de la producción, comercialización y consumación de la coca en el mundo a otros sensiblemente más cortos titulados como el primero *Coca#*, donde el autor trata anécdotas puntuales, reflexiones o datos acerca de la sustancia.

Coca#2 trata la descripción de la coca como sustancia, aportando explicación médico-científica de los efectos, por ejemplo el funcionamiento de las neuronas y los efectos en la percepción de la realidad y en el comportamiento. "La coca è la risposta esaustiva al bisogno più impellente dell'epoca attuale: l'assenza di limiti"⁷²⁵.

En *Coca#3* se aclara la incidencia de la cocaína en la economía global, poniendo este producto en comparación con otros bienes de largo consumo u otros cotizados en la Bolsa, además de enfatizar el poder de este producto como inmediata fuente de dinero en efectivo, definiéndolo el cajero automático de las mafias. Un ejemplo muy claro es la comparación con las acciones de Apple: "Se avessi investito 1000 euro in azioni Apple all'inizio del 2012 ora ne avresti 1670. Non male. Ma se avessi investito 1000 euro in

⁷²³ Saviano 2013: p. 440.

⁷²⁴ Ibidem: pp. 12.

⁷²⁵ Ibidem: p. 47.

coca all'inizio del 2012 ora ne avresti 182.000: cento volte di più che investendo nel titolo azionario record dell'anno!”⁷²⁶

Coca#4 presenta los varios nombres de la Coca alrededor del globo, palabras que retoman su letra inicial, o se conectan a la “confianza” que se le tiene, o a lo mejor recuerdan su aspecto de nieve blanca.

Coca#5 trata los ‘números’ de la coca, intentando hacer un análisis de la problemática alrededor del cálculo y de las estimas de la relación entre cocaína secuestrada y cocaína producida, trabajando con datos procedentes de fuentes como el World Drug Report, la DEA⁷²⁷ y Libera⁷²⁸. En este aparte, como en la introducción, el autor tutea al lector. El ‘yo’ busca la conexión directa con su receptor, invitándolo a que lo acompañe en la tentativa de resolver el maquiavélico problema de la cuantificación de la magnitud del tráfico de cocaína y del enfrentamiento ‘ley-crimen organizado’. Compara el dilema de cálculo al clásico monito de la maestra de primaria: “¡No se suman manzanas con peras!”, pues asimismo, nota el autor, es imposible establecer una relación clara entre la cocaína secuestrada (puesto que en el mercado se encuentra ‘cortada’ con otras sustancias) y la producida, obviamente pura, además de tener diversas otras variables que complican ulteriormente el asunto como la disminución de la puridad de la coca en los últimos años, de que algunos datos pueden ser dobles por el trabajo conjunto de más policías o que no siempre se declara el nivel de puridad de la droga tras los secuestros.

En *Coca#6* Saviano cuenta una anécdota que casi da una nota de color al tema tan serio. Otra vez trata al lector de ‘tú’ y lo traslada a la situación cotidiana del almuerzo de trabajo de un bróker normal y corriente en la City de Londres, en los tiempos de la crisis económica global de 2008. Después de elegir la comida el bróker pasa a la carta de los vinos y termina pidiendo uno que *no está* en la lista, lo cual corresponde según el código tácito de la City a un gramo de cocaína: “Devi nutrirti, se lavori nel mondo della finanza, devi essere rapido ed efficace, saper prendere le decisioni giuste in un lampo. Così, giorno dopo giorno, da lunedì a venerdì, dalle 13 alle 14, nel luogo dove lo spaccio e il consumo di cocaina sono diventati endemici”⁷²⁹. La mercancía terminará regularmente en el recibo y será facturada como un vino, almuerzo de trabajo

⁷²⁶ Ibidem: p. 88.

⁷²⁷ La “Drug Enforcement Administration” es la agencia antinarcóticos del Departamento de Justicia de EEUU. Más información al respecto en el capítulo dedicado a Anabel Hernández.

⁷²⁸ Abreviación de “Libera. Associazioni, nomi e numeri contro le mafie”, asociación italiana no-gubernamental fundada en 1995 y representada por el cura y activista Luigi Ciotti.

⁷²⁹ Saviano 2013: p. 338.

obviamente retribuido por el empleador. Ironía de la suerte: “Perché non dovresti farlo? È un pranzo di lavoro. È giusto scaricare le spese”⁷³⁰.

Acá se presenta claramente uno de los peligros ligados a la recepción, es decir, la posible ‘estetización del mal’: el lector puede a través de este recurso narrativo reconocerse en el estrés del bróker y en su ‘legítima’ necesidad de consumir cocaína o en el casi que inocente actitud del camarero cómplice de la venta. Aspecto que, por otra parte, se podría observar como un balancear los capítulos extremadamente negativos ligados a las guerras de Narcos, en la búsqueda de objetividad frente al problema tratado.

Sigue *Coca#7*, donde el autor deja hablar un elenco de unos cuarenta secuestros de cargos de cocaína, que muestra tanto el ingenio de los narcotraficantes cuanto los distintos sitios de descarga, ubicados en cualquier país del mundo, dejando el lector con una sensación de amargura en la boca, por la clara percepción de la inmensa dificultad del trabajo de la policía, cuyos logros no atacan concretamente los negocios y la impresión que el tráfico se pueda dar bajo su misma mirada pasando completamente desapercibido, de tan bien maquillado. Unos ejemplos de hallazgos: 2006 en NY 194 kg en estatuitas de la Virgen; 2012 en Paramaribo, Suriname, 60 kg dentro de unas patatas dulces, que habían sido vaciadas, rellenas con cocaína y devueltas a la tierra para que volviera a formar la cascara exterior; 2011 en Roma modelo española de llegada desde Brasil con cocaína implantadas en las prótesis; 2011 en Lima 500 litros de cocaína líquida por un valor de 20 millones de dólares en frascos de espárragos. Veamos ahora de que tratan los capítulos, agrupándolos cuando posible.

El primero, *La lezione*, refiere de una ‘clase de como un hombre ha de estar en el mundo’, un discurso que un viejo boss italiano de la N’drangheta (la mafia de Calabria) dio en Nueva York en una reunión secreta donde se había infiltrado un chicano, informador de la policía estadounidense.

Reconocemos acá los tres niveles del ‘yo’ de Saviano: el autor cuenta en primera persona haber estado hablando en Nueva York (donde se exilió después de *Gomorra*) con un policía quien le pide, en cuanto conocido escritor de denuncias, que ponga por escrito la grabación de la reunión otorgada por el joven testigo chicano, para averiguar de forma indirecta sin comprometer directamente a la fuente, si la información sea cierta. Mientras el escritor pondera todavía la petición del policía el joven chicano muere en un extraño accidente de coche, un “coche italiano que no sabía manejar”

⁷³⁰ Ibidem: p. 338.

(posible indirecta?). Eliminado el testigo, fin de la historia. Encontramos acá el empleo de recursos retóricos que ya detectamos en Gomorra: las metáforas sobre procesos fisiológicos del cuerpo y también el uso directo del habla real del boss calabrés, una mezcla de dialecto de la región, italiano y castellano.

Sigue el capítulo *Big Bang*, donde el autor refiere lo que fue el origen del poder de los carteles mexicanos. Para acercar el lector a la historia, sin que se parezca una aburrida clase de Historia, el autor da “voz a los otros”, en especial modo refiere haber hablado con tal Don Arturo, anciano extraficante mexicano que le contó el origen del narcotráfico en su país y reconstruye la historia de Kiki Camarena, en parte a través de las grabaciones de su tortura. Las dos historias se entrelazan al final, cuando Don Arturo revela llevar a sus nietos a la sepultura de Kiki para hacerle tocar con mano el horror del narco.

En este capítulo se percibe la acepción que Saviano tiene de la DEA, punto de cruce y choque que el periodista italiano tiene con sus colegas mexicanos, conectado por cierto con la distinta relación que tiene con la policía y con la consiguiente recepción de su libro en ámbito latinoamericano⁷³¹. La cuestión de fondo en el caso de América Latina es la relación entre poder y corrupción de los gobiernos: las ramas encargadas de combatir el crimen son las más corruptas, los que están aliados con el crimen (pensemos en el México actual y en la Argentina de Walsh). Sin embargo, en Saviano no es así, en *ZeroZeroZero* ya no toma al poder oficial y extraoficial (mafiosos, políticos) como “manzanas del mismo canasto”, sino que trata la policía con más cautela y la pone del lado de los buenos y “creo que tiene a que ver con que los policías en este momento son sus amigos...”⁷³². Esta última referencia de Herrscher se remite al punto crucial de la relación entre policía y periodistas de investigación: en Italia es el Estado que cuando detecta el peligro para periodistas comprometidos le proporciona la escolta policial para su seguridad, en México no pasa. Por si no fuera suficiente, como veremos en el caso de Lydia Cacho, integrantes de la maquina estatal fueron responsables de su secuestro, relatado en *Memorias de una infamia* (2007). Con respecto a ese punto es interesante mencionar que Ginger Thompson, ganadora del premio Pulitzer por su investigación sobre la DEA en México, asume una posición contraria a la que se encuentra en

⁷³¹ Idea profundizada en una charla informal con Roberto Herrscher.

⁷³² Cuestión levantada por Roberto Herrscher en la charla arriba mencionada.

ZeroZeroZero, es decir, que concluye que para acabar con el problema del narcotráfico la mejor solución es cerrar la DEA⁷³³.

Volviendo al análisis del libro, los capítulos comprendidos entre *Coca#2* y *Coca#4*, titulados *Guerra per il petrolio bianco*, *Ammazza amici*, *La ferocia si apprende* y *Z* siguen analizando el narcotráfico en México, desde la repartición de las zonas de control entre carteles ocurrida en 1989, hasta las relaciones con Colombia y EEUU, la corrupción de los distintos sectores de la sociedad y de la política y el génesis del mundo narco mexicano hasta la actualidad. Leerlos como un conjunto, permite al lector contestar una parte del *¿how?*, es decir, reconstruir con mayor continuidad tanto el desarrollo histórico de los hechos y la conexión entre los ‘personajes’ cuanto el análisis socioeconómico-político.

En *La ferocia si apprende* se presenta una entrevista en profundidad a un *Kaibil*, interesante en esta tesis tanto por el utilizzo de la herramienta “entrevista” por el escritor-periodista, como a nivel temático, dado que los *Kaibiles* impactan también a nuestros periodistas mexicanos. A través de sus contactos en las cárceles, Saviano se entera de la existencia de los *Kaibiles*, “los peores de todos”, la franja subversiva del ejército guatemalteco:

Il primo presidente del dopoguerra, Álvaro Arzú, decide allora, su richiesta degli Stati Uniti di trasformare l'esercito antinsurrezionalista, considerato la migliore forza antisovversiva dell'America Latina, in un efficace strumento contro il narcotraffico [...] Per lo stesso definizione i *Kaibiles* sono “macchine per uccidere”.⁷³⁴

La palabra *Kaibil* significa en el idioma mam “quien tiene la fuerza y la astucia de dos tigres”, homenaje a Kaibil Balam, un rey mam que se enfrentó a los conquistadores; en la entrada del centro de entrenamiento para *Kaibiles* en Popum se lee “Bienvenidos en el infierno” y más abajo: “Si avanzo, sígame. Si me paro, empújame. Si atraso, mátame”⁷³⁵. A cada aspirante *Kaibil* le asignan un *cuas*, un hermano, persona con la que compartirá todo durante las semanas de iniciación. Tanto la iniciación como el connotar con lazos familiares los integrantes y ligarlos en el mismo destino en la organización recuerda algunos que otros aspectos de las mafias italianas, que construyen un código de honor, aspecto muy importante para evaluar cuanto sigue. Saviano logra dar con un ex *Kaibil* en Milán y entrevistándolo al mismo tiempo lo perfila:

⁷³³ Consideraciones de Roberto Herrscher en nuestra charla.

⁷³⁴ Saviano 2013: p. 100.

⁷³⁵ Ibidem: p. 104.

Guardo Ángel Miguel. Lui non è più un Kaibil ma conserva ancora il vuoto negli occhi. Chi incontra un Kaibil non incontra solo una macchina da guerra, chi ha a che fare con un Kaibil ha a che fare con l'assenza. È quello che spaventa di più. Nonostante arrivi a malapena a un metro e sessantacinque, Ángel Miguel mi squadra dall'alto in basso. Parlare dell'addestramento e della fratellanza ha irrorato il suo orgoglio e ora si staglia dominando me e la sua fidanzata. *Ho una domanda, e forse è questo il momento giusto per farla, ora che il mio interlocutore si sente così vulnerabile. "Cosa puoi dirmi delle relazioni tra Kaibiles e narcotraffico?" [...]* Il mantra dei Kaibiles per lui è sufficiente, mi chiedo se il ricorso a queste due parole non significhi che la mia domanda in qualche modo ha aperto una breccia. Provo a scoprirlo. *"È vero che alcuni ex combattenti hanno fatto carriera nei cartelli messicani?" [...]* Qualcosa si muove. Ángel Miguel si sfrega il pollice contro l'indice, come ad arrotolare una sigaretta invisibile [...] si guarda in giro e arriccia le labbra nervosamente. *Con le mie domande ho invertito il rapporto di potere che ogni Kaibil deve tenere con i suoi subordinati.* Perché per Ángel Miguel questo sono: un subordinato che deve ascoltare ispirato le parole del suo superiore [...] *Con due semplici domande sul passato e sul presente dei Kaibiles gli ho impedito di indottrinare anche me.*⁷³⁶

En esta charla con el *Kaibil* el quehacer de Saviano nos recuerda a Oriana Fallaci en sus conocidas "entrevistas *contra*"⁷³⁷: el periodista ya está bien preparado sobre los datos oficiales de la materia en cuestión (cita informes de Amnistía Internacional entre las fuentes) y, sin embargo, quiere poner el entrevistado en dificultad, escapándose a su poder de control: en sus preguntas y actitud Saviano pasa de una "entrevista *con*"⁷³⁸, donde quiere entender y aprender por el Kaibil a una "entrevista *contra*", obligando de algún modo el entrevistado a responder a sus provocaciones, aunque sea indirectamente, como cuando le indica el dinero sin nombrarlo, para no admitir que hasta los Kaibiles ponen a veces el dinero encima del código de honor. Como reflexionamos charlando con Roberto Herrscher⁷³⁹ acerca de la conducción de entrevistas de profundidad a poderosos o personajes "incomodos", aun cuando la persona en cuestión crea tener el control de la situación y "usar" al periodista y a la ocasión para dar voz a su versión de la historia, no hay manera de eludir preguntas incómodas, porque aunque no se profiera palabra, las mejores respuestas se encuentran justamente en los silencios, las actitudes corporales, la expresión de la cara.

⁷³⁶ Ibidem: pp. 107-108.

⁷³⁷ Oriana Fallaci, *Intervista con la storia*. En la teoría de la entrevista referida por Herrscher, acá el entrevistador se lanza al ataque para rendir cuenta de algo a la sociedad y tiene que empezar lentamente, obtener la información querida y después atacar, Traer pruebas de fuera y intenta obligar al entrevistado a contradecirse.

⁷³⁸ Entrevistador y entrevistado son "aliados" y reconstruyen la cuestión: se entrevista a un "experto" del tema, poniéndose en los zapatos del lector, como a ser su representante, dinámica que genera un proceso de identificación, aunque los entrevistadores sean más preparados sobre el tema que el lector común. Por eso mismo, hay que tener cuidado en no incurrir en el error de dejar entender al entrevistado que se está preparados, porque así se convierte en una charla entre expertos de la que el lector queda excluido. Véase Herrscher 2012: pp. 146-148.

⁷³⁹ Referencia a la charla informal con Roberto Herrscher.

Los siguientes tres capítulos: *Il pusher*, *La bella e la scimmia* y *L'albero e il mondo*, tratan bajo diferentes aspectos la relación de Italia con el narcotráfico. Refiriendo de una entrevista con un *pusher* italiano Saviano toca el aspecto pragmático-económico del proceso de producción, corte y venta de la droga al detalle y lo cruza con un análisis social, observando los distintos *targets* de los consumidores, reflejo de la estratificación de la sociedad contemporánea. Acá tenemos una típica “entrevista *con*”: Saviano tiene conocimiento de ciertas dinámicas a través de materiales de estudio, pero mucho es también lo que aporta el entrevistado como información nueva, que el periodista aprende junto con el lector. La expresión de Herrscher rinde bien la idea: “la entrevista *con* es como traer a la fuente a cenar a casa del lector”⁷⁴⁰. Saviano es el filtro que da voz a las y los otros, con el testimonio de experiencia directa del *pusher* en cuanto vendedor e indirecta, de lo que el *pusher* le refiere respecto a los consumidores, es decir, el testimonio de sus clientes. Al final se alumbran efectos positivos y negativos de la droga, así como pro y contra del trabajo de *pusher*, quien finalmente admite: “Non mi piacciono i miei clienti perché assomigliano troppo a me, o a quello che diventerei se decidessi di spassarmela di più. E questo, oltre che schifo mi fa paura”⁷⁴¹.

Vemos como Saviano en esta entrevista aprende y da espacio al *pusher*, no juzga y en ningún momento pasa a la “entrevista *contra*”; en definitiva la diferencia sustancial de actitud del periodista depende de las fuentes entrevistadas: el Kaibil se percibía a sí mismo como alguien poderoso, “un héroe del mal”, que sometía al interlocutor, mientras que el *pusher* se siente hasta culpable de los efectos devastadores que causa con su actividad en la vida de los demás y en la propia (paranoia y escasa libertad en la vida privada), pero al mismo tiempo reconoce no poder ni querer cumplir con otro trabajo. La identificación del lector en ningún de los dos casos lleva a una posible “estetización del mal”, punto que como vimos fue sublevado por algunos críticos con respecto a *Gomorra*; en el caso del *Kaibil* en la conclusión él mismo admite indirectamente algo que contradice el sentido de la coherencia y el valor de la vida de un *Kaibil* según su código de honor y en el caso del *pusher* termina con un juicio negativo acerca de la cuestión por parte del mismo entrevistado y un sabio equilibrio construido por Saviano con preguntas sobre los “contra” del negocio/oficio.

Con el capítulo siguiente vuelve a Colombia, combinando la historia personal de un narcotraficante con la de Mancuso directo contacto de la N'drangheta (crimen

⁷⁴⁰ Herrscher 2012: p. 148

⁷⁴¹ Saviano 2013: p. 142.

organizado de la región italiana de Calabria, que controla el tráfico de cocaína); de ahí en el siguiente profundiza la historia de esta “mafia” italiana. Al respecto, hay que notar que, aunque no se trate ya de tener la ventaja que tenía con *Gomorra*, en el que como vimos el hecho de ser oriundo del territorio llevó a muchos puntos de fuerza de la novela, en *ZeroZeroZero* Saviano se demuestra igualmente muy bien preparado sobre la materia (según las declaraciones de Nicola Gratteri, el mayor magistrado experto en N’drangheta en Italia).

Esta carrillada de personajes “malos” cuidadosamente perfilados nos brinda ocasión para tratar un punto importante que atañe nuestros textos: el riesgo de estetización del mal y el mecanismo que se desarrolla a través de la identificación del lector, dinámica que hemos aprendido a (re)conocer. Palumbo Mosca, en su artículo acerca del discurso ético en estos textos híbridos, anota: “What will happen however when the reader identifies with a character whose behaviour is not morally acceptable? [...] find himself immersed in a possible (or fictional) world in which I am called, along with the character to make choices”⁷⁴². La identificación es mas problemática, cuando las elecciones morales del personaje son distintas a las del lector o hasta inaceptables en su universo moral: “Identifying with a repugnant character lead, in fact, to a moral cognitive dissonance, a temporary incongruence of the subject with him or herself that open one’s mind to aporia and incertitude”⁷⁴³.

Volviendo al libro, la siguiente trilogía consta de: *Il peso dei soldi*, que define el trabajo de los *brokers* de la coca, arrojando luz sobre las conexiones entre Sur y Norte de Italia en los negocios mafiosos y trazando con este objetivo un agudo perfil de Pasquale Locatelli, *Operazione riciclaggio*, trata las historias de Martin y Lucy, personas normales y corrientes que se enfrentaron de manera opuesta al tema del lavado de dinero y *Gli zar alla conquista del mondo*, sobre el rol de la mafia rusa en las rutas de la coca. Entre Coca#6 y Coca#7 se encuentran los capítulos *Rotte*, a propósito de las rutas marítimas para trasladar la coca y *L’Africa e bianca*, sobre el traslado por vía aérea, a través del sistema de las “mulas”.

La última parte consta de: *Quarantotto*, donde vuelve a ocuparse de Camorra y de su personal relación con Nápoles, *Cani*, dedicado a los perros del mundo de la coca, héroes (los antidroga) y víctimas (los que son usados para trasladar droga en el estómago), *Chi racconta muore*, dedicado al trabajo de Christian Poveda sobre las maras salvadoreñas,

⁷⁴² Palumbo Mosca 2013: p. 197.

⁷⁴³ Ibidem: p. 202.

Addicted y 000, reflexión acerca de los efectos de la escritura de estos temas duros y complejos en el escritor mismo.

48 se refiere al número que en la cábala napolitana simboliza “el muerto que habla”: Saviano paragona a sí mismo a un muerto que habla porque después de *Gomorra*, se percibe como “muerto” para la ciudad, tanto por el rechazo demostrado hacia él y su trabajo por (parte de) la ciudadanía, como por el mecanismo que se refiere a la legitimidad del contar de Nápoles, el ser autóctono y vivirla:

Scrivo di Napoli, racconto di Napoli. Lei si tappa le orecchie. Chi sono io che occupo spazio e scena per descrivere *ciò che non sto vivendo*? Non posso capire, non ho diritto di parlare. Non sono più parte del corpo di una città-madre che accoglie nel suo calore morbido e splendido. *Napoli va vissuta e basta. O ci stai o non ci stai. E se stai fuori, non sei più di Napoli.*⁷⁴⁴

Sin embargo, a pesar de esta visión, que lo lleva a temer haber perdido su conexión con Nápoles, sigue “buscandola” a lo ancho del mundo, ocupándose de criminalidad organizada a nivel global, como por ejemplo siguiendo el hilo rojo de la cocaína, y encontrando las dinámicas que interiorizó en Nápoles en otras investigaciones/negocios/continentes.

Ho passato anni a studiare e inseguire altrove tutto quello che avevo conosciuto a Scampia e Casal di Principe, per ampliare la visuale, per dare alla mia ossessione tutto lo spazio del pianeta, forse tentando anche l'unica via di fuga per me possibile, la fuga in avanti.⁷⁴⁵

Esta huida hacia adelante por todo el espacio del planeta, lo lleva al “tercer mundo”, como reporta en un imaginario chiste de los mafiosos de Calabria hacia sus correspondientes napoletanos: “Siete voi il terzo mondo, siete la Colombia e il Messico ridotti a dimensione Puffo”⁷⁴⁶. De hecho con *ZeroZeroZero*, vemos un Saviano igualmente experto sobre la materia de la que se ocupa y aunque falte el contacto directo, el aspecto autóctono que hizo en parte la fortuna de *Gomorra*, se nota en este contexto internacional su “italianidad”, cuando a través de las pistas señadas por los negocios de la coca llega a hablar de la mafia calabresa. Observamos acá por las palabras del mismo autor el aspecto que también Roberto Herrscher definió como “tercermundista” en nuestra conversación con respecto a *Gomorra* y *ZeroZeroZero*: los ambientes que generan el crimen organizado en el sur de Italia y la corrupción y manejos de poder que permiten que sus negocios e inversiones financieras alcancen tanto el norte de Italia como de Europa, son fácilmente comparables con las dinámicas

⁷⁴⁴ Saviano 2013: p. 394.

⁷⁴⁵ Ibidem: p. 397.

⁷⁴⁶ Ibidem: p. 400.

que se dan por ejemplo en América Latina con el narcotráfico. Los libros de Saviano son por lo tanto cercanos a un público latinoamericano, aunque en ciertos puntos problemáticos, teniendo Saviano otra perspectiva sobre lo que son las relaciones con la policía o sus opiniones con respecto a la DEA, la antidroga estadounidense.

Chi racconta muore se enfrenta al tema de cuanto sea complicado denunciar atrocidades y cuanto las consecuencias puedan afectar a la vida del autor y de su familia. Saviano se pone en los zapatos del documentalista catalán Christian Poveda, quien luego de haberse hecho conocido con un documental sobre la guerra civil en El Salvador regresó a aquel país, documentando el fenómeno de las Maras en *La vida loca* (2009). Poveda llevó un año y medio en estrecho contacto con los miembros de la Mara Salvatrucha, produciendo una excelente pieza de periodismo gonzo⁷⁴⁷ audiovisual, que terminó costándole la vida.

5.1.3. *In mare non esistono taxi*

[...] le ONG non sono taxi del mare perché vanno in soccorso, ma non creano la tragedia. L'immigrazione e i migranti sono la grande menzogna utilizzata negli ultimi dieci anni dalla politica per poter smettere di parlare di politica. Ogni percorso fallito sul lavoro, sull'impresa, sulla sanità, sul fisco, sulla sicurezza, sul riciclaggio, sulle mafie è stato coperto, sostituito, talvolta motivato utilizzando discorsi sull'immigrazione. L'immigrato è il nemico che serve.⁷⁴⁸

En 2019 publicado por la editorial Contrasto sale el último libro de Saviano que se pueda considerar de investigación con fines de denuncia y con respecto a los anteriores añade dos puntos que hacen al caso de esta tesis y a una comparación aún más directa con la colega Lydia Cacho. Por un lado la obra se presenta como una crítica directa al quehacer del gobierno (actual en aquel entonces) de su país; el autor presenta un análisis de datos volcados a desmontar la propaganda populista anti-migratoria del gobierno Lega-Movimiento Cinco Estrellas. Tales capítulos son intercalados por la documentación de la investigación de campo, que consta de una serie de entrevistas llevadas a cabo por Saviano con fotografías y fotógrafos testigos de los flujos

⁷⁴⁷ El *periodismo gonzo*, surgido en los Sesenta en EEUU, se caracteriza por el disfraz y/o la infiltración del periodista durante un largo tiempo, que lo lleva a conocer a fondo la realidad que quiere narrar (o denunciar). Un ejemplo serían los reportajes de George Orwell sobre la vida de los mineros y el libro del periodista alemán Gunter Wallraff *Cabeza de turco*, para el que adquirió semblante de turco durante un año, yendo a buscar empleo en empresas como Thyssen y McDonald, que resultaron afectadas por la publicación del libro.

⁷⁴⁸ Saviano 2019: p. 7.

migratorios en las distintas fronteras de la Unión Europea; volvemos al manejo de la entrevista-narrativa y al factor de la documentación fotográfica como evidencia que legitima aún más el texto de acusación, que desde el punto de vista de la eficacia narrativa nos remanda a las notas del pensador francés Roland Barthes sobre la fotografía, expresadas en *La cámara lucida*⁷⁴⁹, cuyas elucubraciones vienen al caso de nuestro trabajo aunque la foto documental no esté al centro de su interés acerca de la fotografía.⁷⁵⁰

Desmontaje de la propaganda estatal:

en defensa de ONG y de los migrantes, actual “enemigo común”

Ma sapete quanti sono gli immigrati in Italia? 5 milioni 234.000, l'8,7 % della popolazione (dati Istat), citando anche gli immigrati europei, quelli provenienti dall'America e dal resto del mondo. [...] Gli immigrati irregolari, poi, quelli su cui si fonda la propaganda anti-immigrazione, sono 533.000 (dati Ismu 2018): in un paese di oltre 60 milioni di persone, si può davvero parlare di invasione?⁷⁵¹

In Italia nel 2018 sono sbarcate 23.400 persone, l'80% in meno rispetto al 2017, ma a questi numeri va affiancato quello dei morti e dei dispersi in mare registrato dall'UNHCR [...] il calo [degli sbarcati] corrisponde in realtà in termini assoluti, ad un aumento catastrofico della mortalità in mare, che è invece raddoppiata se si mettono in relazione le partenze con gli arrivi. Oggi in mare si muore il doppio di prima perché non c'è più chi presta soccorso. [...] un altro dato da tener presente è quello dei profughi partiti dalla Libia, intercettati in mare dai libici e riportati indietro.⁷⁵²

Saviano en este libro se dedica, junto a la profundización del trasfondo que lleva al así llamado “problema de los migrantes” a ser considerado la clave de algunos problemas económico-sociales de la UE, a desmontar con diversas evidencias (estudio de textos,

⁷⁴⁹ Barthes reconoce que el acto fotográfico consta de una serie de actos prácticos: hacer, sufrir y mirar. El que “hace” es el fotógrafo (*operator*), el que “mira” somos nosotros, el público (*spectator*) y el que “sufre” es lo fotografiado (*spectrum*). Barthes define asimismo los modos posibles de mirar una imagen fotografiada: el *studium* es el significado universal de una foto, basado en valores conocidos por todo el mundo, el *punctum*, por otra parte, lo que cada uno de nosotros ve en una foto, dependiendo de su sensibilidad y su trasfondo personal, a menudo es un detalle anodino por los demás. Es además algo que me pincha, me hiere, me atrapa en cuanto *spectator* y está estrechamente conectado con el surgir de una sensación de incomodidad, producida por algo que empuja hacia sí mismo de forma inexplicable y a veces inquietante. Sin embargo, desde el *punctum* se abren mundos, lo que decreta la fuerza de una fotografía.

⁷⁵⁰ En las palabras de Barthes: “Le foto di reportage sono spesso delle fotografie unarie [...] In queste immagini il *punctum* è assente: v'è shock ma non turbamento; la foto può “urlare” ma non ferire. Queste foto di reportage sono recepite e basta. Io le scorro ma non ne serbo ricordo; in esse mai un particolare viene a interrompere la mia lettura: mi ci interessa, ma non le amo.”

⁷⁵¹ Saviano 2019: pp. 8-9. Fuentes: ISTAT (Istituto Nazionale di Statistica) y Fondazione ISMU (iniziative e studi sulla multietnicità).

⁷⁵² Ibidem: pp. 21-22.

artículos y fuentes primarias como estadísticas) la propaganda estatal. Herramienta fundante son también los testimonios de los fotorreporteros que trabajaron en primera línea cooperando con las ONG, ambos difamados y detenidos en su trabajo de socorro, básicamente por ser considerados testigos incómodos de las irregularidades y crímenes que ocurren en el Mediterráneo, conectados *in primis* con el tráfico de seres humanos. Desde el punto de vista de nuestra investigación es interesante ver el continuo desarrollo del *modus operandi* del periodista, que se abre a colaboraciones con otros medios y a través de su ya contundente popularidad contribuye a la difusión de testimonios y trabajo de colegas reporteros al gran público. Al mismo tiempo con este libro como vimos ataca directamente al gobierno de su país, novedad respecto a *Gomorra* y *ZeroZeroZero*. De hecho, no obstante, este que parecería un ataque es en realidad una defensa, en cuanto el periodista había sido amenazado por el ministro del interior Matteo Salvini, de la revoca de la escolta policial. Vemos así como se refleja el filtro IV del modelo de propaganda, la difamación y el V, la necesidad de tener un enemigo común, a quien culpar por los problemas estructurales del Estado y para inflar la cuestión a nivel mediático, apuntando muchas veces en el sensacionalismo y a la difusión de informaciones *fake* o simplemente verosímiles, pero no verídicas. Así funciona según Saviano la “retorica de los puertos cerrados”: “La retorica dei porti chiusi, del dover vigilare sulle frontiere, di dare risalto alle notizie in cui a commettere reati sono cittadini di origine straniera ha generato una pericolosa recrudescenza di sentimenti razzisti [...]”⁷⁵³. Paralelamente a la difusión del miedo hacia el migrante, se ataca con palabras sutiles a los defensores de su causa, definiendo “buonisti” quienes quieren desmontar la mentira, actuando en favor de la causa. Otro punto de crítica es hacia el periodismo tradicional, según cuyos criterios estratégicos, un hecho es noticiable solo si negativo. Al mismo tiempo subraya la falta de información profundizada acerca de las reales dinámicas de la acogida en Italia, recordando el así llamado “modello Riace”. Riace es un pueblo de Calabria que desde 1998 se dedicaba a acoger e integrar migrantes repoblando al mismo tiempo el territorio, reconocido en todo el mundo como modelo de integración, apenas recibía espacio en las noticias cuando —a raíz de un decreto sobre la “seguridad de los italianos”, (decreto *sicurezza*)— fue cerrado después de veinte años de actividad, demonizado por la prensa *mainstream* y su alcalde exiliado del pueblo tras unas acusaciones. Recientemente vuelto al centro de una tempestad mediática y política por la injusta condena del promotor del proyecto,

⁷⁵³ Ibidem: p. 8.

el alcalde Mimmo Lucano (4 de octubre de 2021), al que Saviano, como la mayoría de los intelectuales italianos y buena parte de la población sigue apoyando con varias iniciativas. En esa misma lógica la propaganda se funda en la tergiversación de las noticias con respecto a los migrantes, que se vuelven noticias solo cuando cometen crímenes y no cuando sufren maltratos y discriminación.

Saviano explica como la difusión de mentiras y *fake news* sobre los migrantes frene la empatía hacia su causa humanitaria y como la población acepte y se calle, volviéndoles la espalda, por lo que decidió dedicar este libro a profundizar contraargumentando. Hace notar como el migrante sea el “enemigo ideal” porque “non può reagire, potenzialmente onnipresente e tangibile ma non ha diritto di replica” y junto con ellos son considerados enemigos también quienes se ocupan de socorrerlos y documentar su realidad. Las acusaciones del periodista-escritor hacia los políticos se hacen aún más ásperas y directas al mencionar las declaraciones pronunciadas por los políticos en el poder, los dos vice-primer ministro, Luigi Di Maio, autor de la expresión “taxi del mare”⁷⁵⁴ y Matteo Salvini, que se refirió al repatrio de los migrantes con la expresión “la pacchia è finita”⁷⁵⁵ (“Per gli immigrati clandestini è finita la pacchia, preparatevi a fare le valigie, in maniera educata e tranquilla, ma se ne devono andare”), definiendo en seguida las ONG como “vicescafisti”, negándoles el acceso a los puertos italianos. Así Saviano:

Ci sono notizie contro i migranti divenute virali e il meccanismo è sempre lo stesso: prendere un’informazione verosimile, non necessariamente vera, più spesso falsa, e usarla contro il nemico che, se prova a difendersi, finisce col propagare la menzogna [...] Il migrante venduto come invasore e possibile attentatore, le ONG che aiutano l’invasione e i loro finanziatori occulti che vogliono indebolire l’Europa, impoverirla attraverso i barbari e poi assoggettarla.⁷⁵⁶

Uno de los aspectos más absurdos de la difamación hacia las ONG es la consiguiente ola de indignación de la población (nótese como la propaganda anti migratoria surtió sus efectos) y llevó a que se le exigiera demostrar su inocencia sin haber siquiera demostrado su supuesta culpa.

Como ulterior evidencia de sus argumentaciones, Saviano trae las declaraciones de Barbara Spinelli (hija del padre fundador de la UE Altiero Spinelli), la cual explica que

⁷⁵⁴ Véase URL: <https://www.ilfattoquotidiano.it/2017/04/23/ong-taxi-del-mediterraneo-di-maio-fa-insinuazioni-senza-dare-soluzioni/3538861/> (consultado el 03/02/2024).

⁷⁵⁵ Véase URL: https://www.repubblica.it/politica/2018/06/02/news/governo_salvini_lega_migranti-198005208/ (consultado el 30/08/21).

⁷⁵⁶ Saviano 2019: p. 20.

de los 60 millones de refugiados en el mundo solo uno ha llegado a Europa, constituyendo el 1,2% de su población total⁷⁵⁷.

Según informes de Frontex a los migrantes les daban indicaciones precisas sobre como alcanzar los navíos de las ONG y dado que estas se acercaban demasiado a la costa libica, los barcos de los traficantes eran menos estables; es decir, se culpaban a las ONG de que los traficantes no hacían bien su trabajo. En contra, de esta atrevida declaración se cita el testimonio de Riccardo Gatti (Proactiva Open Arms) quien explica que en 2015 la UE mando a destruir los barcos de hierro y madera que los traficantes solían utilizar y por ello pasaron a balsas de goma. Saviano remarca como esas mentiras ya estén desmontadas por los hechos: “Tutto questo è smentito dai fatti; che le ONG operino sin mare o meno i flussi migratori non ne sono influenzati” (conexión expresada en el informe de Frontex de 2017, que ve una correlación entre la salida de las balsas y las actividades de las ONG cerca de las aguas territoriales libicas).

Dedicando un aparte a las razones de la migración sobre todo desde África, Saviano apela a la humanidad del lector, creando empatía y al mismo tiempo acusando a los políticos que legiferan en contra: “Nella nostra vita quotidiana c’è tanta Africa, anche se nessun governatore sarà mai così onesto da venircelo a dire”⁷⁵⁸. Y más adelante:

Scrivo queste parole e le dita si fanno pesanti. Come se tutta la nostra storia, come se la storia dell’umanità fosse stata cancellata con un colpo di spugna; come se dovessimo rivivere tutto d’accapo per capire abbiamo depredato l’Africa di esseri umani e poi l’abbiamo depredata di risorse [...] e oggi non ci vogliamo prendere la responsabilità del destino di chi lascia una terra depredata.⁷⁵⁹

Y en cuanto a crear empatía, llama a la mente de las y los lectores el recuerdo de las noticias desgarradoras que llegaban años atrás desde América Latina: “Sembra di tornare con la mente agli orrori dell’America Latina, ma tutto è reso più doloroso dalla consapevolezza che oggi abbiamo su ciò che sta accadendo. Oggi non sospettiamo, oggi non temiamo, oggi non presumiamo. Oggi sappiamo”⁷⁶⁰.

⁷⁵⁷ Ibidem: pp. 24-25.

⁷⁵⁸ Ibidem: p. 37.

⁷⁵⁹ Ibidem: p. 98.

⁷⁶⁰ Ibidem: p. 65.

La transmedialidad de la crónica entre fotografía y texto escrito

Ma cosa significa portare testimonianza? Significa riuscire a raccontare, fotografare, ritrarre, restituendo al soggetto della propria attenzione un valore aggiunto che lo sottrae al tempo presente. Significa riuscire a trasformare ciò che accade qui e ora, in ciò che può accadere ovunque o in qualunque momento, in ciò che è già accaduto altrove, prima di oggi.⁷⁶¹

Roberto Saviano

Il nostro lavoro di giornalisti e fotografi sul campo per documentare quello che accade ha un impatto. E questo impatto influisce sugli eventi. Ad esempio, penso che il merito della mia fotografia sia stato quello di rivelare una realtà anche a persone che altrimenti l'avrebbero ignorata [...] Non penso che esista l'oggettività, ed ecco perché nel mio lavoro parlo sempre di onestà. Racconto le cose così come le vedo.⁷⁶²

Olmo Calvo, fotorreportero

Saviano en sus reflexiones acerca del papel fundamental del testimonio lo considera como una forma de “sottrarre all’oblio”, el punto que también subraya Herrscher con respecto al trabajo de Walsh, “puede salir un texto que se escape del destino terrible del periodismo, que es el olvido”⁷⁶³. Ahora bien, como bien nos muestra este libro de Saviano, la correlación entre un relato testimonial y una fotografía del mismo acontecimiento, se completan, salvando la historia del peligro de ser olvidada, pero también legitimándola ulteriormente (acordémonos de las fotos de los campos de concentración de Auschwitz-Birkenau, fundamental soporte a los testimonios de los sobrevivientes), contrastando así posibles tendencias negacionistas. Los fotorreporteros autores de las fotos recolectadas en este libro reconocen muy claramente el hecho de ser testigos incómodos de la tragedia humanitaria de nuestro tiempo, junto con las ONG, de ahí la voluntad de Saviano a una colaboración: “Non basta che un’immagine diventi virale per poter agire sul presente, ma deve trovare la sua dimensione per essere letta. [...] [questo libro] proverà a sottrarre la fotografia al tempo decretato dalla cronaca e restituirla alla possibilità di una lettura più duratura”⁷⁶⁴.

Con respecto a los reportajes fotográficos recolectados en *In mare non esistono taxi*, se presentan distintos nudos que requieren ser profundizados: el peligro de una lectura tergiversada de la imagen con consiguiente instrumentalización política en ausencia de texto acompañante, el riesgo de pasar relativamente desapercibidas, debido al factor del

⁷⁶¹ Ibidem: p. 13.

⁷⁶² Ibidem: p. 120.

⁷⁶³ Herrscher 2012: p. 36.

⁷⁶⁴ Saviano 2019: p. 15.

surplus de información que caracteriza los medios hodiernos y que llevó a la reducción de la capacidad de atención del público, solapada censura contemporánea, de la que referimos en el capítulo precedente.

Junto con el aspecto testimonial de la foto como documento —para los fotorreporteros Paolo Pellegrin⁷⁶⁵ y Carlos Spottorno⁷⁶⁶ punto esencial de su trabajo— se subraya también el aspecto ético de “hasta dónde puede llegar la fotografía” (pregunta que ya Herrscher se había planteado con respecto al periodismo). La foto testimonial sirve para contar “el otro” a “los demás” y se funda en la voluntad de dar voz a las víctimas. Paolo Pellegrin expresa: “raccontare la sofferenza dell’altro è una cosa enorme, va maneggiata con cura e non c’è una formula per farlo”⁷⁶⁷ y elige el blanco y negro, para que el lenguaje de la imagen se haga más universal; Carlos Spottorno por su parte externa su dilema moral a la hora de fotografiar “el otro”, con el sufrimiento que trae, pidiendo permiso para sacar las tomas y renunciando a la idea si se da cuenta que una o la otra imagen no ayuda a la causa de los migrantes. La ausencia de morbo y la foto como puro testimonio —de historias personales o como metáfora de la historia colectiva— caracterizan de periodismo narrativo a este quehacer, el querer llegar a fondo de la cuestión, también reconociendo que hoy en día la foto sola ya no basta para denunciar, por su corta vida: así es la opinión de los fotorreporteros que piensan su trabajo como una chispa que necesita ser profundizada por otros medios. Como explica Giulio Piscitelli: “oggi la fotografia ha perso un po’ di quella carica, rimanendo orfana della sua portata comunicativa e aggrappandosi solante alla sua portatata estetica. [...] deve andare di pari passo con un approfondimento che la singola persona deve fare in autonomia, leggendo e documentandosi anche son altri mezzi”⁷⁶⁸.

En general pensemos que, en las fotos que atestiguan las migraciones no hay *pose* de los sujetos, pero sí que en las tomas hay una precisa intención autorial, o sea del *operator*, que espera ser reconocida por el público *spectator* que quiere sensibilizar sobre el tema, como es el caso de la toma del fotógrafo español Olmo Calvo⁷⁶⁹: la imagen es una toma a filo de agua de la balsa con los migrantes: “il gommone che ondeggiava in quel

⁷⁶⁵ Paolo Pellegrin colaboró con Médicos Sin Fronteras en las islas griegas de Lesbo y Kos.

⁷⁶⁶ Carlos Spottorno trabajó en el norte de África entre 2011 y 2014, documentando las primaveras árabes de Tunicia y Libia.

⁷⁶⁷ Saviano 2019: p. 83.

⁷⁶⁸ Ibidem: p. 59. Giulio Piscitelli, autor del libro *Harraga* (palabra norteafricana que se refiere a las personas que queman sus documentos) reportó las experiencias de los migrantes que atraviesan el desierto del Sahara y cumplió un viaje en balsa cruzando el Mediterráneo con los migrantes desde Libia.

⁷⁶⁹ Olmo Calvo participó en misiones de rescate en el navío de la ONG Proactiva Open Arms en 2017 y 2018.

momento era una metafora perfetta della fragilità della loro vita”⁷⁷⁰.

Sin embargo, si el fotógrafo remarca un punto “extra” en la foto de forma intencional y el *spectator* lo percibe, no le causa el efecto picadura, del que Barthes habla con respecto al *punctum*. Hay una foto cuyo sentido fue hábilmente tergiversado y usado como arma de propaganda política por el partido de Salvini y a favor de su retórica contra los migrantes: la imagen retrae una mujer recién rescatada al cuidado de un voluntario de la Pro Activa Open Arms, los ojos llenos del horror de la tragedia vivida. Josefa, de Camerun, fue encontrada el 17 de julio de 2018 en estado de hipotermia, luego de haber pasado una noche agarrada a un pedazo de madera junto al cadáver de una compañera. El punto central de la foto -su mirada y el abrazo del voluntario- que abre la puerta a otro mundo (la experiencia trágica de la mujer), es el *punctum* que debería generar empatía, junto con el abrazo del voluntario que le agarra la mano; los detractores, sin embargo, se fijaron en otro detalle, usándolo como *punctum* para dar espacio a escenarios que cuadraran con su retórica: la mujer llevaba laca de uñas y simplemente a raíz de eso sostuvieron que la foto era un *fake*, que los migrantes no tienen este aspecto arreglado. Observa Saviano al respecto:

Seppur la foto mostri il dramma in modo ancor più diretto della parola entrambe sono soggette a delegittimazione da parte di odiatori [...] Accade così che lo smalto sulle unghie di una migrante che ha visto l’inferno in terra, diventi, per gli odiatori di professione, prova della inautenticità della sua sofferenza, un modo per dire: “Vedete? È tutto falso, in Libia non si soffre, in mare non si muore”⁷⁷¹.

En realidad como explica una enfermera entrevistada por Saviano, al llegar junto con las atenciones médicas les dedican gestos que le devuelvan la dignidad personal, con atenciones particulares al aspecto y la limpieza. Vemos aquí entonces un ejemplo negativo de *punctum*: en elemento que no estaba considerado como central por el autor de la toma, llama la atención de alguien que lo usa como clave para abrir puertas a mundos que se inventa ajustándolos a su retórica anti migratoria. Venimos ahora al aspecto del poder factico de la fotografía, los efectos sobre la realidad de los que habla Olmo Calvo en el tramo que citamos al inicio. Al respecto Saviano conversa con los fotógrafos acerca de la foto de Alan Kurdi, el niño sirio encontrado ya sin vida en la playa de Bodrum, Turquía, el 2 de septiembre de 2015 en plena crisis migratoria en los Balcanes. Según Giulio Piscitelli la foto fue sin duda chocante, pero duró demasiado poco tiempo para realmente entrar en las conciencias de la gente, debido al déficit de

⁷⁷⁰ Saviano 2019: p. 111.

⁷⁷¹ Ibidem: pp. 161-162.

atención de los observadores y al surplus de estímulos, sobre todo en el periodismo digital: “la questione migratoria è molto articolata. Una fotografia per quanto fortissima non può sintetizzarla”⁷⁷². El fotógrafo también refiere que la foto solamente muestra, es el observador que la tiene que interpretar, tomando posición acerca de los que quiere ver en ella. Paolo Pellegrin es de la misma opinión, el fotógrafo retrae una realidad, pero luego la foto ya adquiere una vida propia. Para Carlos Spottorno sí que la foto del pequeño Alan tuvo un impacto fuerte en su momento, llevando Alemania a cambiar su política migratoria, abriendo sus fronteras a los prófugos sirios y aunque ya se encuentre sepultada debajo de otras imágenes volverá a la luz cuando se notarán los efectos de tal política en la Unión Europea.

4.4.5. La ‘poética de la denuncia’ de Saviano: recepción, censura e impacto mediático de su figura y obra

Después de *Gomorra* y el prestigio y reconocimiento a nivel mundial como periodista de investigación y periodista amenazado por sus escritos, hubo varias ocasiones en que fue llamado a intervenir al respecto, como en la Academia de los Nobel en 2008 junto a Salman Rushdie, con un discurso acerca de la libertad de expresión⁷⁷³. Saviano tuvo desde el principio el apoyo de varios intelectuales (Dario Fo, Mikhail Gorbaciov, Günter Grass, Rita Levi Montalcini, entre otros) quienes firmaron una carta abierta⁷⁷⁴ en favor a su protección, siguiendo la campaña de sensibilización empezada por Umberto Eco, primero en exponerse a favor de Saviano en el telediario nacional⁷⁷⁵.

Otro efecto de su recepción pos-*Gomorra* es su colaboración con distintos periódicos en todo el mundo, como en Italia *La Repubblica* y *L'Espresso* (luego abandonado junto con otros colegas intelectuales por disidencia con la nueva dirección, con consiguiente colaboración con el mayor diario competente, el *Corriere della sera*) y en el extranjero entre otros con *Washington Post*, *New York Times*, *El País*, *Die Zeit* (la colaboración y amistad entre Saviano y el director Giovanni di Lorenzo lleva a la publicación del libro-dialogo *Erklär mir Italien*, una de las fuentes de nuestra investigación). Debido al

⁷⁷² Ibidem: p. 56.

⁷⁷³ Para la charla completa véase URL: “Quei poteri che temono la letteratura”: http://www.lavocedifiore.org/SPIP/forum.php3?id_article=2108&id_forum=183712&retour=article.php3%3Fid_article%3D2108 (consultado el 03/04/2022).

⁷⁷⁴ Véase URL: <https://www.repubblica.it/2008/10/sezioni/cronaca/Camorra-4/Camorra-4/Camorra-4.html> (consultado el 03/04/2022).

⁷⁷⁵ Véase URL: <https://ricerca.repubblica.it/repubblica/archivio/repubblica/2006/10/16/umberto-eco-non-lasciamo-da-solo-saviano.html> (consultado el 03/04/2022).

legado periodístico-literario y sociopolítico de *Gomorra* fue el primer entrevistado por el periodista italiano Enzo Biagi⁷⁷⁶, en su retorno a la actividad tras haber sido víctima de censura y exilio mediático a causa del “Editto Bulgaro” berlusconiano. Una de sus primeras apariciones en proyectos de amplio respiro donde cuenta ya como experto en dinámicas de Camorra es la película-documental *Vedi Napoli e poi muori*⁷⁷⁷, producida con la colaboración entre otros del Osservatorio sulla Camorra e sull’illegalità y por la asociación Periferie del Mondo.

Con la notoriedad su figura como experto en el tema “economía criminal” traspasa las fronteras nacionales. En 2011 dio clases en la New York University, cerradas con la charla “Italy and the U.S.: two perspectives on the crisis”⁷⁷⁸ y en 2014 el curso “Economic Politics and Organized Crime” en la Universidad de Princeton⁷⁷⁹; hasta le fue otorgada una *Laurea Honoris Causa* en Derecho por la Universidad de Genova (2011) y el premio alemán “M100 Media Award – Sanssouci Colloquium”⁷⁸⁰ (2016). En el reciente periodo de confinamiento debido a la pandemia de coronavirus, que el escritor transcurrió en Nueva York, aprovechó de las misma para seguir con una actividad que normalmente llevaba a cabo en las escuelas italianas en vivo con los estudiantes de secundaria: bajo el título “Lezioni di quarantena” esas clases de literatura fueron accesibles para todo su público.

Participó como coautor y protagonista con sus monólogos en programas televisivos, como *Vieni via con me* (2010)⁷⁸¹ y *Quello che (non) ho* (2012) y más tarde fue autor y conductor de *Kings of Crime* (2017 y 2018), donde ‘narrativiza’ la biografía de distintos criminales de alto cargo, algunos de los cuales ya ‘personajes’ en sus libros; además hace a menudo intervenciones sobre temas de actualidad política en el programa de entrevistas *Che tempo che fa*. Conectada con su experiencia de escritor y de denuncia es la participación como coguionista de la película *Gomorra* de Matteo Garrone (2008), de la versión en espectáculo teatral de la misma novela y de las series basadas en *Gomorra* y *ZeroZeroZero*. Además está a cargo por Einaudi de la serie de publicaciones “Munizioni” (proyectiles), inaugurada en 2019 con el libro de la periodista maltesa

⁷⁷⁶ Rai Storia: Rotocalco televisivo 2007: <https://www.youtube.com/watch?v=znnEtgoQQ8s>

⁷⁷⁷ Véase URL: <https://www.youtube.com/watch?v=7NHwOIlVC2g> (consultado el 08/02/2024).

⁷⁷⁸ Véase URL: <https://www.universita.it/video-saviano-new-york-university/> (consultado el 07/02/2024).

⁷⁷⁹ “A Princeton si studia l’economia della mafia”, véase URL: https://www.repubblica.it/cultura/2014/04/01/news/saviano_princeton-82465527/ (consultado el 01/04/2018):

⁷⁸⁰ Véase URL: <http://www.m100potsdam.org/en/participants/awardees/roberto-saviano/> (consultado el 09/02/2024).

⁷⁸¹ Algunos monólogos salieron también en forma de libro, en la recopilación *Vieni via con me* [2010]. Milano: Feltrinelli 2011.

Daphne Caruana Galizia⁷⁸², asesinada por su trabajo de denuncia de la corrupción en su país.

Diversos medios extranjeros de cierto espesor informativo se ocuparon de Saviano aún más tras la publicación de *ZeroZeroZero* dado que al analizar el narcotráfico, como vimos, muchos países llegaron en primer plano. El periodista catalán Jordi Evole lo entrevista en un episodio de “Salvados” sobre narcotráfico, fue invitado en el programa argentino “Caiga quien caiga”⁷⁸³. Una entrevista larga-testimonio de su vida pos-Gomorra fue realizada por el periodista-cineasta italiano Pierfrancesco Diliberto, mejor conocido como “Pif”, entrevista que años más tarde fue difundida por Netflix.⁷⁸⁴ En Alemania fue invitado repetidas veces en el acontecimiento literario anual “LitCologne”, en el que tuve ya dos veces la posibilidad de hablar con él.

La recepción por parte de los criminales denunciados

La recepción de Saviano atraviesa pues muchos planos inesperados: como vimos en el caso tanto de *Gomorra* como de *ZeroZeroZero*, hasta los camorristas y narcos denunciados cuentan entre sus lectores. Una primera crítica favorable a *Gomorra* vino de los mismos líderes de los clanes que denunciaba: que casi veían como un honor el hecho de encontrar sus nombres e historias en una novela, a lo mejor totalmente desconfiados de que esta pudiese ser tomada seriamente y alcanzar un público tan vasto, hasta despertar a los lectores y volver la cuestión Camorra en actualidad, hasta fuera de Italia. En Nápoles se dio hasta el caso de un camorrista que fascinado por la novela hizo imprimir una versión pirata del libro donde se mejoraba como personaje. Curiosamente, como le explica a Saviano el *pentito* Maurizio Prestieri, para camorristas es muy importante contar como VIPL (*very important person local*)⁷⁸⁵.

Cierto, es a raíz de esto que podemos interpretar mejor la definitiva condena de Saviano por parte de la Camorra. Durante una manifestación para la legalidad el 23 de

⁷⁸² Caruana Galizia, Daphne: *Dì la verità anche se la tua voce trema*. Firenze/Milano: Giunti/Bompiani 2019.

⁷⁸³ Caiga quién caiga: Entrevista a Roberto Saviano, por Gonzalo Rodríguez, véase URL: http://www.eltrecetv.com.ar/cqc/argentinanarco-y-el-relato-de-un-hombre-condenado-por-la-mafia_071643 (consultado el 23/06/2020).

Salvados: Entrevista a Roberto Saviano, por Jordi Evole, véase URL: https://www.youtube.com/watch?v=Ssf_0IcRzU0 (consultado el 03/06/2020).

⁷⁸⁴ PIF entrevista a Roberto Saviano, véase URL: <https://guidatv.sky.it/programmi-tv/show/il-testimone/stagione-5/episodio-13/9828dda2-d83e-4585-96b1-092c861c08e8> (consultado el 27/06/2022).

⁷⁸⁵ Entrevista con Maurizio Prestieri en “Kings of Crime”, véase URL: <https://www.youtube.com/watch?v=506AyzC7d-k&t=7s> (consultado el 12/11/2023).

septiembre de 2006 (seis meses después de la publicación del libro, que ya había obtenido un éxito inesperado) en Casal di Principe el escritor expuso su denuncia en la plaza pública, atacando directamente a los líderes del clan de los Casalesi. Saviano, como su héroe Don Peppino Diana, los agredió con palabras muy fuertes:

Francesco Schiavone, gli Zagaria, Antonio Iovine... *Andatevene, non siete di questa terra, smettete di essere di questa terra, (respingiamoli) non siete nessuno, vivete nascosti, determinate poteri economici di cui non godrete, tenete in scacco una terra, l'avete avvelenata!*

Per oltre trent'anni la Campania è stata utilizzata come luogo di smaltimento dei rifiuti, altro grande affare dei casalesi. Il "Processo Spartacus" voi sapete bene cosa è stato, no?! E' stato un dolore per queste terre, il più grande processo di mafia degli ultimi quindici anni, non una riga è arrivata sui giornali nazionali, non una riga.⁷⁸⁶

Llamándolos por sus nombres propios, Saviano los desafió contraviniendo a una regla tacita de su código de comportamiento. Una tal actitud está de hecho absolutamente prohibida, solo se permite referirse a los miembros con apodos o con sus grados en la organización, para que la persona en ningún caso pueda corresponder oficialmente con el criminal. A partir de este episodio, junto a otras amenazas recibidas desde la salida del libro, el Estado le asignó escolta policial para su seguridad y desde entonces su vida es signada por su misión.⁷⁸⁷ Las amenazas negro sobre blanco, a parte las llamadas telefónicas anónimas, llegaron en tribunal:

L'intervento di Roberto Saviano sul silenzio legato alla sentenza Spartacus non può non turbare gli animi dei giudici definiti dal prezzolato pseudogiornalista come degli inetti incapaci, insensibili alla sete di giustizia della collettività. È solo un invito rivolto al signor Saviano e ad altri come lui a fare bene il proprio lavoro e non essere la penna di chi è mosso da fini ben diversi rispetto a quello di eliminare la criminalità organizzata.⁷⁸⁸

Francesco Schiavone envió años más tarde también un fax dirigido a Saviano y entregado en la transmisión Matrix:

Questo grande *romanziera* che fa il portavoce di chissà chi deve smettere di fare *illazioni calunniose false su di me* non solo in conferenza stampa, ma poi riportate sul giornale Repubblica che *lo leggono milioni di persone*, accostandomi a signori che non ho mai conosciuto.⁷⁸⁹

⁷⁸⁶ Véase URL: <https://fabulatore.wordpress.com/2008/09/20/roberto-saviano/> (consultado el 02/02/2024).

⁷⁸⁷ "Io Saviano, condannato a morte", en: *Repubblica.it*, 16/08/2007 <http://espresso.repubblica.it/palazzo/2007/08/16/news/io-saviano-condannato-a-morte-1.4773>

⁷⁸⁸ Carta de Francesco Schiavone, reportada en Mazzetti, Loris: *La voce di Roberto Saviano più forte di un colpo di lupara*.

⁷⁸⁹ Véase URL: <https://www.repubblica.it/2008/10/sezioni/cronaca/camorra-3/pentito-15ott/pentito-15ott.html> (consultado el 08/01/2024).

Zero Zero Zero fue encontrado en el escondite de Joaquín Guzmán Loera, “el chapo”, el narco más buscado del mundo, Al parecer, como observó Saviano, los libros de este porte sirven de alguna forma a los mismos narcos para conocer todas las interacciones entre los integrantes de su propia organización, el Estado y los agentes corruptos, porque estando a capo de imperios tan vastos no pueden controlar todo personalmente.⁷⁹⁰

Divergencias con los poderosos de turno, censura, difamación

Saviano tuvo divergencias con el entonces primer ministro Silvio Berlusconi, quien opinaba que *Gomorra* hiciese publicidad a las mafias⁷⁹¹, y además con la hija Marina, presidenta de Mondadori, la editorial que publicó el libro, la cual terminó criticando el escritor en el plano político. Como vimos de manera exhaustiva en precedencia, dinámicas de abierto enfrentamiento con los políticos de turno, por ser considerado un intelectual incómodo, se dieron durante el gobierno de Lega-Movimiento Cinco Estrellas, cuando el ministro del Interior Matteo Salvini llegó a amenazarlo de quitarle la escolta (en Italia la decisión es del Estado); Saviano empezó a referirse a él como “Ministro della mala vita” y escribió *In mare non esistono taxi* para desmontar la vacía retórica populista del político de extrema derecha.

La colección de monólogos incómodos *Vieni via con me* y *ZeroZeroZero* fueron publicadas por la editorial Feltrinelli, *In Mare non esistono taxi* por Contrasto y *Gridalo* por Einaudi; el peregrinaje transmediático de Saviano se dio también en la actividad de periodista, cuando pasó de La Repubblica a el Corriere della Sera, junto con varios intelectuales que no estuvieron de acuerdo con el cambio de política del periódico.

Una suerte de censura informativa moderna fue sufrida por Saviano y Fabio Fazio a la hora de estrenar su transmisión *Vieni via con me* en 2010. en la versión en libro el escritor hace unas reflexiones donde subraya como hasta la misma emitente responsable del programa pueda llegar a censurar a su propia transmisión, haciendo todo lo posible para que no tenga éxito, dado que una censura abierta y formal no sería pensable en una democracia moderna.⁷⁹² Saviano, por otro lado, ve en su condena y en el éxito de su

⁷⁹⁰ “Kings of Crime”, episodio sobre Joaquín Guzmán Loera, véase URL: https://www.youtube.com/watch?v=-GfZxqjWK_A (consultado el 11/12/2023).

⁷⁹¹ “Berlusconi contro Gomorra e La piovra: “La mafia é più famosa che potente”, véase URL: http://www.repubblica.it/politica/2010/04/16/news/berlusconi_gomorra-3389710/ (consultado el 18/05/2018).

⁷⁹² Saviano 2011b: pp. 9-14.

obra la demostración evidente del éxito de su denuncia:

per tutti costoro [los camorristas, *n.d.r.*] io sia diventato un incubo, perché le mie parole, nelle mani di tanti lettori, hanno saputo dimostrare come le storie che quelli credevano controllabili, ascoltabili solo da pochi, potessero invece divenire uno strumento per cambiare. Sono divenute *storie di tutti*.⁷⁹³

Homenajes del mundo cultural

Cerramos el recorrido con la incisión de Saviano en la memoria colectiva, ya muy significativa, aunque el escritor siga desarrollándose. Merece la pena mencionar las imitaciones de los cómicos satíricos de mucho alcance Maurizio Crozza y Checco Zalone, que se centran sobre todo en la obsesión de Saviano por la denuncia y el intento de entender la criminalidad organizada. La serie de cortometrajes del colectivo The Jackal *Gli effetti di Gomorra sulla gente*, subrayan cuanto *Gomorra* sea un *continuum*, un objeto transmediático; la parodia se centra en los protagonistas de la serie, pero Saviano mismo aparece en un episodio y su notoriedad y su libro son remarcados una y otra vez.

En campo musical hay varias bandas que lo homenajearon: los británicos Massive Attack con *Herculaneum*, banda sonora de la película *Gomorra*. Los italianos Subsonica le dedicaron la canción *Piombo*. En *Smettiamo di essere Gomorra* de la banda de rap 'A 67 se escucha Saviano leyendo unos fragmentos del capítulo dedicado a Don Peppino Diana en *Gomorra*. En el álbum *Fenomeno* del rapero italiano Fabri Fibra hay una grabación de la voz de Saviano expresándose en un monólogo a favor de la legalización del cannabis.

A modo de conclusión

Investigar los rasgos de “el violento oficio de escribir” en la obra de Roberto Saviano nos llevó a captar en la coherencia entre su obra y vida el signo de la lucha contra las mafias por un lado y, por otro, de batallas contra los poderosos de turno, denunciando lo que venimos definiendo como “podredumbre del sistema”. Aún si en nuestro corpus analizamos en profundidad solo los libros que conllevan la denuncia de hechos y fenómenos que siguen actuales en el momento de la difusión del trabajo y pueden influenciar de alguna manera el comportamiento del público lector que se hará (o no) cómplice del escritor, es notable como sus demás actividades y publicaciones siguen el

⁷⁹³ Saviano 2011a: p.10.

mismo hilo rojo. Ya con sus escritos sueltos y artículos publicados en el periódico *La gazzetta del Mezzogiorno* y en el blog *Nazione Indiana* se vislumbra el corte de su trabajo antes del libro que le cambió la vida, así como más tarde las recopilaciones de monólogos y otros escritos breves en *La bellezza e l'Inferno* (2009) y *Vieni via con me* (2012). Aparte los tres libros que responden a nuestro objeto de investigación, a saber *Gomorra* (2006), *ZeroZeroZero* (2013) e *In mare non esistono taxi* (2019), recordamos dos novelas ficcionales: *La paranza dei bambini* (2016) y *Bacio feroce* (2017), que asimismo sensibilizan y educan al público en las dinámicas de Camorra. Cabe recordar también la novela de no-ficción *Solo è il coraggio* (2022), que ocupándose de los últimos años de vida del juez antimafia Giovanni Falcone persigue la misma misión informativa, a pesar de no sacar a la luz nada nuevo sobre el asunto; en este sentido, estos trabajos son parte de su ‘poética de la denuncia’, como la define Piglia, sin ser concausa de la persecución de Saviano como intelectual inconforme y periodista de investigación incómodo para el sistema. De este modo, la teoría de Leiris respecto a la peligrosidad de un trabajo en parte autobiográfico y sus efectos nefastos en la vida del propio autor, se encuentra más bien solamente en los tres libros analizados en profundidad. Sin embargo, los que siguieron son muy útiles al respecto, porque reflejan exactamente tales efectos negativos: *Gridalo* (2020), trata del mecanismo de la difamación como daño a varios personajes a lo largo de la Historia (entre otros los casos de Emile Zola y Pier Paolo Pasolini), poniendo bien en claro por parte de Saviano lo que después del miedo a la aniquilación física, es su temor principal, y que lo empuja a seguir escribiendo y luchando en defensa de un posible ataque por la que él mismo define “la macchina del fango” –correspondiente al cuarto filtro del *propaganda model* de Chomsky y Herman– como daño a su integridad y credibilidad intelectual y profesional. La graphic novel *Sono ancora vivo* (2021) trata de su biografía post-*Gomorra*, que alumbra todos los efectos de su actividad de denuncia en su vida, algo que en parten también hace en la entrevista con Giovanni Di Lorenzo en *Erklär mir Italien* (2016).

Si con *Gomorra* el ‘yo’ preponderante y polifacético de Saviano tomó un lugar central en su escritura (recordamos: el yo-autor –el Saviano escritor comprometido y denunciante–, el yo-autóctono, el ‘yo’ personaje/avatar del periodista –infiltrado, periodista callejero en la guerra de Camorra y detective-rastreador– y finalmente el ‘yo’ profundo del Saviano hombre) y fue en parte causa de la condena al periodista por parte de la Camorra, de ahí en adelante, en lugar de desaparecer en la sombra, como sería de

esperarse, se refuerza con orgullo y aparece en todos los trabajos que siguieron, si bien en diferentes formas. En *ZeroZeroZero* e *In mare non esistono taxi*, como vimos analizándolos en profundidad, Saviano despliega su ‘yo’ en diferentes maneras o se pone al servicio de las y los otros, dándoles una voz que a través de su notoriedad post-*Gomorra*, está considerablemente amplificada.

En *ZeroZeroZero* ya desde el primer capítulo nos recuerda los efectos post-*Gomorra* en la vida del autor (Leiris): Saviano está viviendo como exiliado en Nueva York y su fama como periodista de investigación experto de mafias lleva a la policía de EEUU a pedir su ayuda; además el ‘yo’ se enfrenta a menudo directamente con sus lectores tratándolos de ‘tú’ y rindiéndolos automáticamente como sus cómplices. Lo vemos de nuevo en acción en el campo como periodista-entrevistador, aunque esta vez más en profundidad de lo que en *Gomorra* fuera la entrevista extraoficial con los baby-camorrista Picachu y Kit Kat: encuentra un *pusher* y un ex *kaibil*, mostrando sus dotes de perfilador, en la mejor tradición del periodismo narrativo, desempeñando tanto la “entrevista con” como la “entrevista contra”. El ‘yo’ de Saviano se nos muestra en este libro también en una versión amplificada de su ventaja de autóctono a la hora de escribir *Gomorra*: en los capítulos donde trata de N’drangheta, la criminalidad organizada italiana más potente al mundo en materia de narcotráfico de cocaína, su ‘italianidad’ tiene el mismo valor adjunto que tenía su ‘napolitánidad’ en materia de Camorra. Por si eso no fuera suficiente, adquirió el visto bueno del magistrado Nicola Gratteri, máxima autoridad en la materia, quien le reconoció preparación y competencia, a pesar de sus divergencias ideológicas en materia de legalización. El ‘yo’ cierra este círculo con un capítulo, *Quarantotto*, dedicado enteramente a la perspectiva post-*Gomorra*, la recepción de parte del público napolitano que lo rechaza y la legitimidad de contar de Nápoles y alrededores, los lugares donde respiró ‘aire de Camorra’ en su juventud y hace del ser autor autóctono la disruptiva fuerza de *Gomorra*.

Este libro además es un puente entre la obra del autor italiano y el público latinoamericano por diferentes razones: la más obvia, la materia tratada, que lleva a dedicar amplio espacio a México y Colombia y un capítulo dedicado enteramente al documental de Cristian Poveda sobre las Maras salvadoreñas, aparte de la entrevista con el *kaibil*, quienes como vimos son la franja más violenta del ejército guatemalteco. Por otra parte, entre América Latina e Italia hay un lazo muy fuerte y evidente debido al tráfico de cocaína que ve la cooperación de narcos, sobre todo colombianos y mexicanos con la N’drangheta calabresa. Otro aspecto es lo que Roberto Herrscher en

una de nuestras conversaciones definió como “tercermundista”. Finalmente, con este libro también se define la relación de Saviano con la policía y su opinión sobre la DEA, la agencia antidroga estadounidense; este aspecto resulta divisivo entre sus receptores latinoamericanos, para quienes tanto los policías como la DEA tienen una acepción rotundamente negativa.

In mare non esistono taxi muestra una estructura bien linear en comparación con *Gomorra* y *ZeroZeroZero*, que son casi *collage* de piezas juntadas por un hilo conductor, la Camorra y el tráfico de cocaína. En este tercer libro el hilo conductor es la situación de los migrantes vistos como “el enemigo común” de nuestra época; según el último filtro del modelo de propaganda de Chomsky y Herman, un factor decisivo para crear consenso en torno al liderazgo de los políticos de turno. El ‘yo’ de Saviano tiene en este caso dos roles fundamentales, también como directa consecuencia de la situación personal desencadenada por *Gomorra*: en la parte introductoria, Saviano es un periodista maduro e internacionalmente reconocido como comprometido y trabaja citando sistemáticamente todas sus fuentes y estudios (una de las críticas más duras movidas a *Gomorra*, que se intentó detractar, deslegitimando la denuncia al rebajar el libro a novela ficcional), además de enfrentarse abiertamente al gobierno de su país desmontando su propaganda, actitud impensable antes de adquirir su renombre. En la segunda parte, el ‘yo’ de Saviano es más bien vehículo, que da espacio a voces de colegas fotorreporteros, quienes son testigos directos del tema tratado y le otorgan “entrevistas con” en las que el periodista-escritor va bien en profundidad.

Desde el punto de vista filológico, cabe además señalar unos aspectos peculiares que hacen del periodismo narrativo de Saviano un estilo atrapante y exitoso. Ya mencionamos la importancia de la ‘napolitanidad’ del periodista-escritor, que se refleja en el uso del habla lugareña y del *slang* criminal. El ritmo de escritura dado por la estructura de *collage* y la indiscriminada mezcla entre partes analíticas y narrativas es reforzado por la utilización de metáforas referidas al cuerpo y a la fisiología que facilitan el proceso de identificación del lector.

Se señalan también unos elementos de metaficción: en el capítulo *Hollywood* de *Gomorra* los camorristas copian a los mafiosos de las películas —quienes a su vez estaban inspirados en ellos—, mientras que en *ZeroZeroZero* el documental de Cristian Poveda sobre las Maras y en *In mare non esistono taxi* la fotografía. Tales elementos apuntan a una transmedialidad siempre mayor del periodismo narrativo, cuyo despliegue más actual es el formato podcast; en Italia la novedad más significativa es el

audio podcast *Stories* de la joven reportera de guerra Cecilia Sala, quien subraya como el testimonio a través de la voz directa de las y los testigos llega, por un lado, directo a la sensibilidad del receptor y, por el otro, es un medio más apto y cómodo para los mismos entrevistados, quienes a veces se niegan a aparecer en video. Una respuesta parecida nos dio el periodista del *Post* Francesco Costa, autor de *Morning*, uno de los primeros podcasts de información del panorama periodístico italiano: en el marco del curso “Dieci lezioni sul giornalismo” de febrero 2023, en el que los participantes pudimos interactuar con los ponentes, a la pregunta si según su punto de vista la forma podcast pudiera ser igual de eficaz que la publicación en libro para denunciar, respondió que la versión audio consigue más fácilmente desarrollar la empatía del receptor del mensaje.

Una característica del autor es también el haber ampliado su red de colaboraciones a nivel internacional para poder estudiar mejor los fenómenos de los que escribe y así mismo contribuir a dar visibilidad y contactos en Italia a colegas extranjeros, como fue el caso de Lydia Cacho, Anabel Hernández y Diego Osorno. Con Lydia Cacho también tiene en común la ‘estrategia de la visibilidad’ para estar a salvo del cumplirse de las amenazas. Hoy en día Saviano lleva casi 18 años viviendo con escolta policial entre Italia y EEUU y es a todos los efectos una figura pública y como tal a veces muy divisiva: en las entrevistas muchas veces habla de los *haters* y por otro lado de su *community* de personas que lo admiran y apoyan, con quienes puede tener contacto a través de Facebook, Instagram, Twitter y su canal de YouTube. Como explica en una reciente entrevista con Alessandro Masala en “Breaking Italy Night”⁷⁹⁴, algunos de sus detractores le reconocen competencia y dotes narrativas, admitiendo que, aunque no compartan sus ideas, lo siguen en sus programas de profundización sobre crimen organizado como *Kings of Crime*. Como vimos, el ejemplo más extremo de esta actitud fue que los mismos camorristas y narcos que denunciaba leían sus libros.

En resumen, se podría decir que Roberto Saviano aun resultando divisivo y siendo a menudo atacado con fines de propaganda por los gobiernos de turno o por *haters* vía Internet, mantiene a lo largo de los años una coherencia interna a su obra que se refleja en su vida y lleva a sus lectores a identificarse con su lucha, cumpliendo así su misión informativa de sensibilización del público y divulgación cultural en tema de mafia y migración.

⁷⁹⁴ Breaking Italy Night, entrevista con Roberto Saviano: <https://www.youtube.com/watch?v=I-xtLOnTvhg> (consultado el 08/01/2024).

5. Conclusiones

Dentro del género híbrido del periodismo narrativo (cruce entre periodismo de investigación y literatura) se propone una lectura de obras de periodistas-escriitores/as amenazados a raíz de la publicación de sus escritos de denuncia, con especial atención al *modus operandi* y a los efectos de las amenazas en sus siguientes trabajos. Punto de partida es el profundizado análisis de la obra del periodista-escriitor argentino Rodolfo Walsh, canonizado precursor de este estilo de escritura: su capacidad de manejar la información junto con la voluntad de denunciar a toda costa la podredumbre del sistema de su país, lo llevó a lo que Ricardo Piglia define una ‘poetica de la denuncia’. Su obra corresponde con sus actos y las consecuencias de sus escritos se refleja en etapas de vida y escritura clandestina y hasta en las consecuencias extremas. Sobre todo en el último período, desde la militancia, su escritura corresponde a una misión, volviéndose definitiva y declaradamente política, poniéndose al servicio del pueblo y de su lucha. Ya no vive y escribe sólo para sí mismo sino que para los otros, “y esos otros son millones”. Piglia resume así los rasgos más significativos de su obra y en parte, de su persona, intentando relativizar la problemática recepción de la figura de Walsh:

Todos esos temas que se concentran en la figura de Walsh están en debate, por lo tanto yo creo que tenemos que evitar construir a Walsh como una especie de figura de mármol, porque fue un intelectual muy activo, que estuvo siempre vivo y su obra está viva. Entonces lo peor que puede pasar es convertir a Walsh en una especie de figura estática, donde todo parece haberse resuelto en modo armónico. A mí me parece que él era un tejido de contradicciones, que tiene mucho a que ver con las contradicciones que circulaban en aquel momento.

Éste más que un punto de llegada me pareció un buen punto de partida para la consideración de una obra en continuo desarrollo, que ofrece la rara posibilidad de relecturas siempre diversas y actuales y bien se presta a ser tomado como termino de comparación con el ‘violento oficio de escribir’ de la actualidad.

La investigación siguió entonces con un enfoque en periodistas-escriitores/as contemporáneos todavía poco investigados a nivel académico, con la intención de crear puentes. Por un lado, entre el presente y el pasado, arrimándolos al ya canonizado maestro argentino, para relucir la eficacia del compromiso civil de periodistas-escriitores/as que a través de su oficio consiguen aportar cambios concretos, tanto en las realidades delictivas que denuncian como en la sensibilización de la sociedad hacia ciertas temáticas incómodas y poco tratadas en profundidad aunque muy contundentes

para nuestras sociedades y la formación de las conciencias de las y los ciudadanos.

Por el otro lado, los puentes se tienden entre periodistas-escritores que se desempeñan en diversos Países acomunados por problemas sociopolíticos como es la presencia de mafias, lo que termina moldeando el tejido social, llegando a connotar estas realidades con la acertada expresión “podredumbre del sistema”. Si las mafias funcionan a nivel internacional como una red, los esfuerzos en su contra del mismo modo son más eficaces cuando están organizados de esta forma; a nivel de periodismo narrativo de denuncia de crímenes, como venimos viendo en nuestro análisis, me pareció apto tender puentes entre un protagonista italiano reconocido a nivel internacional como experto en estos temas, Roberto Saviano, y sus colegas mexicanos, viendo otra mirada sobre el narcotráfico y las mafias, que sin embargo nos hace aún más cocientes de la globalización del fenómeno. Del mismo modo me movía mucho la posibilidad a nivel investigativo y académico de arrimar a Saviano sus colegas de México para que a través del interés sobre él puedan ser descubiertos también por el público italiano y al mismo tiempo producir investigación sobre él en castellano.

Observándolos en conjunto, vemos como todos usan la escritura como un medio para vehicular más eficazmente a sus denuncias, de batallas que permean muchos otros aspectos de sus vidas personales y profesionales. Desde el punto de vista de la herramienta de trabajo vemos como las entrevistas sean un instrumento muy bien aprovechado por todos, dándole espacio y voz a las y los otros –las víctimas así como los poderosos– para ir reconstruyendo el contexto a través de un ‘coro de voces’, siendo ellas y ellos más bien una ‘voz fuera del coro’, con su contrainformación detalladamente investigada. Osorno y Cacho además son bien activos en la investigación de campo, adquiriendo identidades falsas o disfrazándose cuando necesario. Tanto Osorno como Saviano tienen en común el hecho de haber relatado sobre los crímenes de sus tierras de origen, teniendo la ventaja poder contar desde el punto de vista del autóctono, que tiene una voz más auténtica y cierta legitimidad a la hora de contar. El periodista-escritor italiano es muy afín a Cacho en cuanto a considerar la visibilidad como la mejor forma de protección de su incolumidad, mientras que Hernández y Osorno han encontrado otros equilibrios para seguir trabajando a pesar de las amenazas. Si bien las periodistas mexicanas y el italiano vivan con escolta policial, Osorno nos explicó en nuestra charla que desde su punto de vista esto le quitaría la posibilidad de ser un ‘periodista callejero’ y poder interactuar y mezclarse con la gente de forma menos intimidatoria, siendo que trabaja en un Estado

donde la policía a menudo es vista también como criminal y genera profunda desconfianza. Más profundizaciones de los rasgos peculiares de cada uno de las y los periodistas se encuentran al final de cada capítulo; su relación con Walsh es trabajada a lo largo del texto cuando se trata de algún aspecto en específico, más en general la relación directa con el periodista-escritor argentino se encuentra en la intención de denuncia de la podredumbre del sistema y en la coherencia entre la obra y la vida en una ‘poética de la denuncia’, que lo abarca todo inclusive después de las amenazas sufridas. De todos modos, en general se puede observar como las dinámicas de fondo a la base de su *modus operandi* son parecidas; aun considerando dos países tan lejanos y aparentemente distintos, ‘el violento oficio de escribir’ parece ser un fenómeno transversal.

A lo largo del proceso de investigación, sin embargo, vine desarrollando ideas y tejiendo contactos que considero valioso material a aprovechar para proyectos futuros. Queda pendiente llevar a cabo la investigación sobre el periodista-escritor nicaragüense Joaquín Chamorro Cardenal, en óptica de una comparación con Rodolfo Walsh para reconocer también el rol de precursor del “violento oficio de escribir”, con su obra de testimonio relatada en el libro *Estirpe sangrienta*, que salió a la imprenta en Costa Rica en el mismo año que *Operación masacre*, desde el destierro del autor a Costa Rica en cuanto opositor a la dictadura somocista vigente en Nicaragua. Un primer contacto personal con el hijo de Chamorro, el periodista nicaragüense Carlos Fernando Chamorro Barrios, se dio a principios de abril de 2018; el 18 de abril del mismo año estalló en Nicaragua la represión del levantamiento popular en contra de las medidas del gobierno Ortega-Murillo, que volcó la situación del país hacia una abierta dictadura. Originalmente, Ortega formó parte del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) que derrumbó la dictadura somocista en julio 1979, cuyo definitivo detonante fueron los estallidos que se dieron en Managua durante el entierro de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal.

Queda igualmente pendiente la realización de una recopilación de entrevistas largas con periodistas latinoamericanos y académicos del sector, idea surgida en seno a mi época de beca por parte de la fundación alemana *Rosa Luxemburg Stiftung*, quienes aprovecho para agradecer una vez más por el apoyo e intercambio enriquecedor. En esta misma línea, quedan pendientes muchas preguntas concretas respecto a la real eficacia de los escritos en la vida de los autores y colaboraciones al respecto con el colectivo activista en Alemania *#mafianeindanke*; las actividades y cooperaciones del colectivo son

además una muy buena red de difusión para los contenidos del presente trabajo, que se podría ir enriqueciendo de datos en el futuro.

Y finalmente una nota muy importante a mi modo de ver: este trabajo se llevó a cabo sobre periodistas muy conocidos, tan sólo por la posibilidad de acceder a materiales trabajando desde Italia y Alemania, pero hay muchísimos más periodistas para descubrir y trabajos que merecen una voz, que corresponden a las dinámicas del “violento oficio de escribir” en el panorama del periodismo mexicano actual, como pude averiguar en especial modo a través de fuentes como el compendio de Norberto Díaz Nosty⁷⁹⁵ y la recopilación de entrevistas largas y análisis del fenómeno llevados a cabo por Javier Valdez Cárdenas en su último libro *Narcoperiodismo*.

Tal vez la mejor manera de cerrar un trabajo de investigación sobre un objeto de estudio híbrido sea intentar formular una definición, para marcar un terreno de investigación que se ocupe exclusivamente de los escritos de periodistas puestos en peligro de vida por sus denuncias y que a diario sufren las consecuencias de una elección consciente y libre que encontraron al emprender este camino y otra igualmente importante que los lleva a seguir empedernidos a pesar de todo:

«Escritura que se desempeña en desenmascarar la “podredumbre del sistema”, desmontando la propaganda alrededor de acciones delictivas de sistemas – estatales o paraestatales– contribuyendo así a aportar cambios en las realidades que denuncia y/o sensibilizar las conciencias de las y los ciudadanos a través de recursos literarios que crean empatía y al mismo tiempo hacen accesibles los datos concretos acerca de los fenómenos, a través de un detallado trabajo de análisis por parte de las y los escritores-periodistas.

Los resultados de tales investigaciones son publicados en forma de libros, cuyos recursos de escritura empleados nos llevan a definir las y los autores como periodistas-escritor/as, evitando someter un oficio al otro, siendo que de igual manera llevan al éxito del escrito final. Escritos que, publicándose como libros, merecen la atención de la investigación y difusión académica en las facultades de Letras a la par que las de Periodismo. Sin embargo, es imprescindible poner

⁷⁹⁵ El estudio de Díaz Nosty pasa la lista de los y las periodistas amenazados y asesinados en América Latina, que empieza en los tiempos de Walsh para concluirse aproximadamente con Valdez Cárdenas incluyendo a Lydia Cacho y Anabel Hernández. La situación es monitoreada atentamente por Reporteros Sin Fronteras, que recopila anualmente un informe y una clasifica sobre la libertad de prensa en el mundo, llamando desde hace años la atención sobre el caso mexicano por su desbordante número de casos de violencia contra periodistas, increíble en el contexto de un Estado que no se encuentra sometido a una dictadura o involucrado en una guerra.

la atención sobre la adscripción de este material dentro del marco de la *non-fiction novel* y de la *literatura de testimonio*, para que de ninguna manera se desvirtúe el aspecto real y concreto del material alrededor del cual está organizada la escritura y desempleados los recursos literarios.

El compromiso de las y los autores que aceptan las consecuencias de las denuncias en sus vidas personales, inclusive un exilio o la vida bajo constante custodia policial, así como de las editoriales que les apoyan, es asimismo un criterio fundamental de selección de escritos adscribibles al “violento oficio de escribir”».

Últimos desarrollos – febrero de 2026

Desde la defensa del presente trabajo en junio 2024 las vidas y obras de las y los periodistas vivos y activos han seguido desarrollándose, así como han ocurrido hechos que atañen de diversa forma a temas y consideraciones presentes en esta tesis.

Antes que nada los hechos:

24 de junio de 2024: el fundador de *WikiLeaks* Julian Assange fue liberado. Así Reporteros Sin Fronteras:

We are hugely relieved that Julian Assange is finally free – a long overdue victory for journalism and press freedom. He never should have spent a single day deprived of his liberty for publishing information in the public interest. Nothing can undo the past 13 years, but it is never too late to do the right thing, and we welcome this move by the US government. We will continue to campaign in support of journalists around the world who find themselves targeted for national security reporting, and for reform of the US Espionage Act, so that it can never again be used to target journalistic activity.⁷⁹⁶

25 de julio de 2024: Ismael *El Mayo* Zambada García, narcotraficante líder del Cártel de Sinaloa, protagonista en diversas medidas de trabajos de Osorno y Hernández, considerado por su inmenso poder que ejerció durante décadas desde la clandestinidad, fue detenido en EEUU, junto con Joaquín Guzmán López, hijo de su narco-socio Joaquín *El Chapo* Guzmán. *Infobae* reporta que según Hernández *El Mayo* compartió información al Departamento de Justicia de EEUU sobre sus nexos con funcionarios públicos, negándose, sin embargo, a reconocer su plena responsabilidad en el narcotráfico. Además (y aquí se vuelve a reflejar la podredumbre del sistema),

Hernández sugiere que algunos políticos en México, particularmente miembros del partido Morena, habrían impulsado la idea de que Zambada podría ser repatriado como

⁷⁹⁶ Reporteros Sin Fronteras: <https://rsf.org/en/wikileaks-publisher-julian-assange-finally-freed>

una estrategia para evitar que testifique en contra de figuras clave.⁷⁹⁷
Con respecto a las y los `periodistas:

Anabel Hernández siguió publicando libros sobre las mujeres en el mundo narco, *Las señoras del narco: Amar en el infierno* (2023), y sobre la podredumbre del sistema, *La Historia Secreta: AMLO y el Cártel de Sinaloa* (2024). Con su podcast *Narcosistema* mantiene además al tanto de los desarrollos actuales sobre el tema.

Diego Osorno además del nuevo libro *En la montaña* (2024) fue explorando otros géneros expresivos, con un documental *La montaña* (2023) y la serie de ficción *Sierra Madre: Prohibido Pasar* (2024), inspirada en la figura del alcalde Mauricio Fernández Garza, ya ‘personaje’ de varios trabajos del autor. Todos los proyectos y colaboraciones de Osorno se encuentran actualizados en su página web.

Lydia Cacho siguió escribiendo y en su trabajo de activista en defensa de los derechos humanos. Después de *Ellos hablan*, analizado en esta tesis, publicó *Tsunami* (2020), *Cartas de amor y de rebeldía* (2022) y *Rebeldes y libres* (2023). Vive en España donde adquirió la ciudadanía y su trabajo periodístico y activismo han sido reconocidos y galardonados con varios premios en los últimos años.

Roberto Saviano continuó a ocuparse de temas que atañen el mundo mafioso y sus dinámicas, y publicó la novela inspirada en la vida de la joven Rossella Casini y su romance con un joven perteneciente a la N’drangheta a finales de los años Setenta *L’amore mio non muore* (2025). Nunca retractó del contenido de sus escritos y, sin embargo, admitió que no haya valido realmente la pena, ya que las consecuencias le impidieron desarrollar su vida privada y pusieron en peligro a su familia. Sigue viviendo bajo custodia policial.

⁷⁹⁷ Tapia Sandoval, Anayeli: “Anabel Hernández ventila por qué la negociación de “El Mayo” Zambada y EEUU está estancada”, en *Infobae*, 28 de febrero de 2025. Véase URL: <https://www.infobae.com/mexico/2025/02/28/anabel-hernandez-ventila-por-que-la-negociacion-de-el-mayo-zambada-y-eeuu-esta-estancada/> (consultado el 18/02/2026).

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes primarias

Cacho Ribeiro, Lydia: *Memorias de una infamia*. Ciudad de México: Random House 2007.

- , *Esclavas del poder. Un viaje al corazón de la trata sexual de mujeres y niñas en el mundo* [2010]. Ciudad de México: Random House 2015.
- , *Los demonios del Edén. El poder que protege a la pornografía infantil* [2005]. Ciudad de México: Random House 2016.
- , *#Ellos hablan*. Ciudad de México: Random House 2018.

Hernández García, Anabel: *Los señores del narco* [2010]. Ciudad de México: Random House 2018.

- , *El traidor. El diario secreto del hijo del Mayo*. Ciudad de México: Random House 2020.
- , *Emma y las otras señoras del narco*. Ciudad de México: Random House 2021.

Osorno, Diego Enrique: *La guerra de los Zetas. Viaje por la frontera de la necropolítica* [2012]. Nueva York: Vintage Español 2013.

- , *Oaxaca sitiada. La primera insurrección del siglo XXI*. Ciudad de México: Almadía 2016.
- , *El Cártel de Sinaloa. Una historia del uso político del narco* [2009]. Ciudad de México: Grijalbo 2019.
- , *El valiente ve la muerte solo una vez*. Ciudad de México: Ediciones Era 2019.
- , *Mundo enfermo. Viajes infrarrealistas*. Ciudad de México: Random House 2021.

Saviano, Roberto: *Gomorra. Viaggio nell'impero economico e nel sogno di dominio della camorra* [2006]. Milano: Mondadori 2009.

- , *La bellezza e l'inferno. Scritti 2004-2009* [2009]. Milano: Mondadori 2011.
- , *Vieni via con me* [2010]. Milano: Feltrinelli 2011.
- , *Zero Zero Zero*. Milano: Feltrinelli 2013.
- , *La paranza dei bambini*. Milano: Feltrinelli 2016

- , *Bacio feroce*. Milano: Feltrinelli 2017.
- , *In mare non esistono taxi*. Roma: Contrasto 2019.
- , *Gridalo*. Firenze/Milano: Giunti/Bompiani 2020.
- , *Solo è il coraggio. Giovanni Falcone, il romanzo*. Firenze/Milano: Giunti/Bompiani 2022.

Saviano, Roberto; Hanuka, Asaf: *Sono ancora vivo*. Milano: BAO Publishing 2021.

Varios autores: *La ira de México* [2016]. Nueva York: Vintage Español 2017.

Walsh, Rodolfo: *¿Quién mató a Rosendo?* [1969]. Madrid: 451 Editores 2010.

- , *Operación Masacre* [1972]. Buenos Aires: Ediciones de la Flor 2010.
- , *Caso Satanowsky*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor 1973.

Walsh, Rodolfo (autor); Link, Daniel (editor): *Ese hombre y otros papeles personales*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor 2007.

- , *El violento oficio de escribir. Obra periodística (1953-1977)*. Madrid: 451 Editores 2011.

Walsh, Rodolfo (autor); Piglia, Ricardo (editor): *Cuentos completos*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor 2013.

Fuentes secundarias

Acosta Montoro, José: *Periodismo y literatura*. Madrid: Guadarrama 1973.

Adoue, Beatriz Silvia: *Walsh, el criptógrafo. Escritura y acción política en la obra de Rodolfo Walsh*. Buenos Aires: Dialektik 2011.

Adoue, Beatriz Silvia; García, Lucia: *Rodolfo Walsh y Ernesto Sábato: “los que luchan y los que lloran”*, s.f.

http://www.lahaine.org/b2-img11/walsh_sabato.pdf (consultado el 10/09/2018).

Aguilar, Gonzalo Moisés: “Rodolfo Walsh: escritura y estado”. En: *Nuevo Texto Crítico*, año VI, Número 12/13, julio 1993 - junio 1994: pp. 61-72.

Amar Sánchez, Ana María: *El relato de los hechos. Rodolfo Walsh: Testimonio y escritura*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora 1992.

Anonimo: “Chapo, sorpresa nel covo del boss dei narcos: trovato un libro di Saviano”. Véase URL: <https://www.leggo.it/index.php?p=item&id=1488431&sez=news&start=0> (consultado el 10/05/2019).

Arenas, Reinaldo: *Antes que anochezca* [1992]. Barcelona: Fábula 2011.

Arrosagaray, Enrique: *Rodolfo Walsh, de dramaturgo a guerrillero*: Buenos Aires: Catálogos 2006.

Bassi, Roberta: “La denuncia de los poderosos y sus consecuencias. Tendiendo puentes entre Sur y Norte, pasado y presente: Rodolfo Walsh y Lydia Cacho”. En: Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades, noviembre de 2020, vol. 9, n° 20, pp. 46-57.

- , “Lo policial en la no-ficción de Rodolfo Walsh y periodistas del México actual”. En: iMex – México Interdisciplinario: NARRATIVA CRIMINAL EN(TRE) MÉXICO Y LA ARGENTINA 2022/1, año 11, n° 21. Editores: Maltz, Hernán; Temelli, Yasmin DOI: 10.23692/iMex.21, pp. 99-111.

Bertini, Anna, “*Non-fiction: forme e modelli*”. Tesi di Dottorato (Teoria dell'informazione e della comunicazione), Università di Macerata, 2013.

Boltanski, Luc: *Enigmas y complots*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica 2016: p. 139.

Bonano, Mariana: “Proceso revolucionario latinoamericano y respuestas del intelectual: la producción de Francisco Urondo en la década del setenta”. En: Actos del I Congreso Internacional CELEHIS de Literatura Mar del Plata, 6 al 8 de diciembre del año 2001 Facultad de Humanidades – UNMDP, 2001.

- , “Las transformaciones de prensa en la década del 1960. el Nuevo Periodismo y su relación con la narrativa de no-ficción en Estados Unidos y Argentina”. En: “Aproximaciones al Periodismo”, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán, 2007, pp. 199-230.

Bozzi, Francesco: “Narrazione eccentrica e testimonianza in Gomorra di Roberto Saviano”, véase URL: <https://eleggo.net/blog/2015/11/6/narrazione-eccentrica-e-testimonianza-in-gomorra-di-roberto-saviano-di-f-bozzi> (consultado el 01/09/2018).

Caillois, Roger: *Der Kriminalroman* [1941]. En: Vogt, Jochen: *Der Kriminalroman. Poetik, Theorie, Geschichte*, München: W. Fink 1998: pp. 157-180.

Catalano, Agustina: “Caso Satanowsky de Rodolfo Walsh: una escritura entre archivos”. En: 452F #25, 2021, pp. 179-193.

Chávez Díaz, Liliana: *Viajar sola. Identidad y experiencia de viaje en autoras hispanoamericanas*. Barcelona: Edicions Universitat de Barcelona 2020.

Chillón, Albert. *Literatura y periodismo: una tradición de relaciones promiscuas*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona; Universitat Jaume I; Universitat de València 1999.

Chimenti, Dimitri: “Innesti, inserti e prelievi in «Gomorra» di Roberto Saviano”. En «Bollettino '900», 2012, n. 1-2.

Chomsky, Noam; Herman, Edward: *Manufacturing consent. The political economy of the mass media*. London: Bodley Head 2008.

CONADEP, *Informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas: Nunca Más*, Buenos Aires: Eudeba, 1984.

Cortés Domínguez, Guillermo: “Nicaragua: de la «denunciología» al periodismo de investigación”. En: Sala de Prensa, No. 14, diciembre de 1999, Año II, Vol. 2.

Dal Lago, Alessandro: *Eroi di carta. Il caso Gomorra e altre epopee*, Roma: Manifestolibri, 2010.

Díaz Nosty, Bernardo: *Periodistas en el punto de mira. Medio siglos de secuestros y asesinatos*. Sevilla: Renacimiento 2021.

Drucaroff, Elsa: *El último caso de Rodolfo Walsh: una novela*. Buenos Aires: Norma 2010.

Fallaci, Oriana: *Il sesso inutile* [1961]. Milano: Mondadori 2020.

Ferla, Salvador: *Mártires y verdugos. La insurrección de Valle y los 27 fusilamientos* [1964]. Buenos Aires: Continente 2007.

Ferro, Roberto: *La literatura en el banquillo. Walsh y la fuerza del testimonio*. En: Jitrik, Noé: *Historia crítica de la literatura argentina – volumen X: La irrupción de la crítica*, Buenos Aires: Emecé 1999. Pp. 125-144.

Figueras, Marcelo: *El negro corazón del crimen*. Buenos Aires: Alfaguara 2017.

García Lupo, Rogelio: “El lugar de Walsh”. En: Nuevo Texto Crítico, año VI, Número 12/13, julio 1993 - junio 1994, pp. 20-24.

Grijelmo, Álex: *El estilo del periodista*. Madrid: Santillana 2001.

Herrscher, Roberto: *Periodismo narrativo. Cómo contar la realidad con las armas de la literatura*. Barcelona: Publicacions i Ed. de la Univ. de Barcelona 2012.

Jozami, Eduardo: *Rodolfo Walsh, la palabra y la acción*. Buenos Aires: Edhasa 2013.

Kracauer, Siegfried: *Der Detektiv-Roman. Ein philosophischer Traktat*. Frankfurt a.M. 1979: Suhrkamp. En: Vogt, Jochen: *Der Kriminalroman. Poetik, Theorie, Geschichte*. München: W. Fink 1998: pp. 25-32.

Lafforgue, Jorge: *Textos de y sobre Rodolfo Walsh*. Buenos Aires: Alianza 2000.

Leiris, Michel: *Mannsalter* [1939]. Berlin: Suhrkamp 2016. Traducción del francés: *L'âge d'homme* [1939].

Locane, Jorge: “Avatares de la fricción en el corpus Operación masacre de Rodolfo Walsh, Julio Troxler y Jorge Cedrón”. En: Hausmann, M.; Türschmann, J.: *La literatura*

argentina y el cine – *El cine argentino y la literatura*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert 2019: pp. 327-342.

Mbembe, Achille: *Necropolitique*. En: *Traversées, diasporas, modernités*, Raisons politiques, n. 21, 2006: pp. 29-60.

Montanaro, Pablo: Entrevista a Gabriela Esquivada: «La compleja historia de “Noticias”, el diario de Montoneros», reportada en Rio Negro online: http://www1.rionegro.com.ar/diario/suple_debates/05-09-25/nota2.php (consultado el 12/11/2018).

Moreno, María: “Doble casetera”. En: Página/12, 24/10/2010 <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/9-6558-2010-10-24.html> (consultado el 05-12-2018)

Muñiz, Enriqueta: *Historia de una investigación*. Buenos Aires: Planeta 2019.

Palumbo Mosca, Raffaello: “Notes on Hybrid Novels and Ethical Discourse”. En: MLN, Volume 128, N. 1, January 2013, Johns Hopkins University Press, pp. 185-205.

Piglia, Ricardo: *Las tres vanguardias. Saer, Puig, Walsh*. Buenos Aires: Eterna cadencia 2016.

Piglia, Ricardo: *Rodolfo Walsh y el lugar de la verdad*. En: Lafforgue, Jorge: *Textos de y sobre Rodolfo Walsh*. Buenos Aires: Alianza 2000, pp. 13.15.

- , “Dos observaciones sobre Rodolfo Walsh”, en: *La Nación*, 07/06/2013: <http://www.lanacion.com.ar/1589001-dos-observaciones-sobre-rodolfo-walsh> (consultado el 27/11/2020).

Pocci, Luca: “«Io so»: A reading of Roberto Saviano’s *Gomorra*”. En: MLN, Vol. 126, N. 1, Jan. 2011, Johns Hopkins University Press, pp. 224-244.

Redacción de “Leggo”: “Chapo, sorpresa nel covo del boss dei narcos: trovato un libro di Saviano”. Véase URL: <https://www.leggo.it/index.php?p=item&id=1488431&sez=news&start=0> (consultado el 10/05/2019).

Redacción de “Il Post”: “La sentenza sulle accuse di diffamazione presentate da Meloni contro Saviano”, véase URL: <https://www.ilpost.it/2023/10/12/sentenza-saviano-meloni-diffamazione/> (consultado el 07/02/2024).

Reporteros Sin Fronteras: *Balance 2023 de periodistas asesinados, encarcelados, secuestrados y desaparecidos en el mundo*, véase URL: https://mcusercontent.com/47eb0eead8a7aba0f3a157291/files/d7495b1e-5e28-bcf0-7efb-86d2ba3fda38/Bilan_2023_ES_1_.pdf (consultado el 05/03/2024).

Ricciardi, Stefania: “*Gomorra* e l’estetica documentale nel nuovo millennio”. En: “Interférences littéraires/Littéraire interférenties”, 07/11/2011, “Croisées de la fiction. Journalisme et littérature”, a cura di Myriam Boucharenc, David Martens & Laurence

van Nuijs, pp. 167-186.

Ronsino, Hernán: *Glaxo*. Buenos Aires: Eterna Cadencia 2012.

Saviano, Roberto, “Io, al volante della méhari di Siani per far ripartire anche la speranza”. En: *Repubblica.it*, 23/09/2013 http://www.repubblica.it/cronaca/2013/09/23/news/saviano_mehari_siani-67071017/ (consultado el 04/09/2018).

Valdez Cárdenas, Javier: *Narcoperiodismo. La presa en medio del crimen y la denuncia*. Ciudad de México: Aguilar 2016.

Verbitsky, Horacio: *Rodolfo Walsh y la prensa clandestina (1976-1978)*. Buenos Aires: Ediciones de la Urraca 1985.

Vinelli, Natalia, *ANCLA. Una experiencia de comunicación clandestina orientada por Rodolfo Walsh*, Buenos Aires: La Rosa Blindada, 2002.

Viñas, David: *Rodolfo Walsh: el ajedrez y la guerra*. En: Viñas, David: *Literatura argentina y política – de Lugones a Walsh*. Buenos Aires: Sudamericana 1996.

MATERIALES AUDIOVISUALES

Archivos históricos - 1 de mayo de 1974 - 2º Parte: <https://www.youtube.com/watch?v=6A2uyqTlKzw> (consultado el 25/09/2018).

ARTE Doku - *Der große Rausch*: <https://www.youtube.com/watch?v=RTriUJT0y9M> (consultado el 21/09/2021).

A vuelo de pajarito – documental sobre la vida del periodista Rogelio García Lupo. Director: Santiago García Isler, Argentina, 2014, véase URL: <https://www.youtube.com/watch?v=xw9ce5DtEY0> (consultado el 28/04/2020).

Breaking Italy Night, entrevista con Roberto Saviano: <https://www.youtube.com/watch?v=I-xtLONtvhg> (consultado el 08/01/2024).

Die Diktatur des Lächelns – Italien unter Silvio Berlusconi, por Michael Busse y Maria Rosa Bobbi, producido por Michael Busse film production para WDR. Versión enseñada en ORF en la rúbrica “Menschen und Mächte”, 2009, véase URL: <http://www.youtube.com/watch?v=b17ndMneTLg> (consultado el 17/09/2020).

Entrevista de Anabel Hernández a Emma Coronel por Telemundo, véase URL: <https://www.youtube.com/watch?v=JBDkEUxbyTc> (consultado el 17/05/2022).

Entrevista de Anabel Hernández a Rafael Caro Quintero: https://www.youtube.com/watch?v=g4U_jqphjE&t=4s (consultado el 17/05/2022).

Io scrivo - Antonio D' Orrico entrevista Roberto Saviano. Director: Pierluigi di

Pasquale. Mediart produzioni per “Corriere della Sera”, Italia, 2011, véase URL: <https://www.youtube.com/watch?v=iSsYZCAzvH8> (consultado el 20/09/2014).

Körper Stiftung, „Rede zum Exil 2020“, véase URL: <https://www.youtube.com/watch?v=-fVnZ5poYcs>. (consultado el 17/07/2023).

Operación Masacre, por Jorge Cedrón: <https://www.youtube.com/watch?v=-f1XXFG4CHs> (consultado el 25/09/2018).

Più libri più liberi / Diego Enrique Osorno presenta il suo nuovo libro, véase URL: <https://www.youtube.com/watch?v=mbnJ8vZD9gY> (consultado el 20/04/2020).

P4R+ - Operación Walsh. Director: Gustavo Gordillo, Laboratorio de Medios de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora, Argentina, 2000, véase URL: <http://vimeo.com/79012446> (consultado el 28/04/2020).

Rodolfo Walsh lee parte de su obra: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/38249> (consultado el 22/04/2018).

Cuidado con el perro 2 – Perro-nismo: la relación de Horacio Verbitsky con el peronismo. Entrevista a Horacio Verbitsky, véase URL: <https://www.youtube.com/watch?v=kmXnN3Qk91Y> (consultado el 28/04/2020).

Cuidado con el perro 3 – Perro de combate: periodismo y militancia. Entrevista a Horacio Verbitsky, véase URL: <https://www.youtube.com/watch?v=VI-8A-KQc6M> (consultado el 28/04/2020).

Cuidado con el perro 6 – Walsh. Entrevista a Horacio Verbitsky, véase URL: <https://www.youtube.com/watch?v=hqQEZCgy-1Q> (consultado el 28/04/2020).

Rodolfo Walsh y la prensa clandestina – conferencia con Horacio Verbitsky, 2007, véase URL: <https://www.youtube.com/watch?v=W5Yb9mG3Fy8> (consultado el 28/04/2020).

WEB

BLOG del Narco, véase URL: <http://www.blogdelnarco.com/> (consultado el 22/06/2020).

CGT de los Argentinos, véase URL: http://www.cgtargentinos.org/pdfs/primer_a_parte.pdf: prólogo (consultado el 27/05/2018).

CIAM Cancún: Cancún: <https://www.ciamcancun.org/> (consultado el 10/10/2022).

Libera contro le mafie: <https://www.libera.it/>

Mafianeindanke: <https://mafianeindanke.de/de/>

Osservatorio sulla Camorra e sull’illegalità: <https://www.comitato-antimafia->

lt.org/osservatorio-sulla-camorra-e-sullillegalita/

Reporteros Sin Fronteras: <https://www.rsf-es.org/>

Semanario de la CGT: <http://www.cgtargentinos.org/>

Somos Valientes: <https://somosvalientes.mx/sv/proyecto>

GLOSARIO

CÁRTEL:

Palabra que la DEA implementó en los '80 en América Latina, utilizada luego por autoridades mexicanas, prensa y ciudadanos de a pie y más tarde reivindicada por los mismos narcos; la palabra trasciende su significado original (que en ámbito económico no corresponde exactamente) y pasó a entenderse como: “Forma simple de referirse a un intrincado conglomerado de bandas -por lo regular familiares- localizadas en una región en específico”. (Osorno: *El Cártel de Sinaloa*, pp. 58-59)

CARTELES MEXICANOS:

CÁRTEL DE GUADALAJARA (cártel único entre los años '70 y 1985): Miguel Ángel Félix Gallardo, *Jefe de Jefes*, Ernesto Fonseca Carillo, *Don Neto*, Rafael Caro Quintero, *El Príncipe*

CÁRTEL DE SINALOA: Ismael Zambada García, *el Mayo*, Joaquín Guzmán Loera, *el Chapo*, Vicente Zambada Niebla, *Vicentillo*

CÁRTEL DE JUÁREZ: controló Ciudad Juárez hasta la muerte de su líder Amado Carillo Fuentes, *El señor de los cielos* en 1997. Aliados del Cártel de Sinaloa

CÁRTEL DE TIJUANA: familia Arellano Félix, enemigos del Cártel de Sinaloa

CÁRTEL DEL GOLFO: Osiel Cárdenas Guillén (Tamaulipas, Nuevo León, Veracruz). Perdió gran parte de su poder y territorios en la guerra contra Los Zetas, su antiguo brazo armado, creación de Cárdenas Guillén

LOS ZETAS: Brazo armado del Cártel del Golfo, independizado tras una sangrienta guerra para el control de la Frontera Chica (noreste de México en la frontera con EEUU: Estados de Nuevo Laredo, Reynosa, Tamaulipas) – una completa panorámica de los integrantes del grupo se encuentra en el anexo de Osorno en *La guerra de los Zetas*

CÁRTEL DE LOS BELTRÁN LEYVA: hermanos Beltrán Leyva, el más conocido es Arturo, *el Barbas*. Inicialmente aliados del Cártel de Sinaloa se aliaron con Los Zetas y con *la Barbie*

CRIMEN ORGANIZADO ITALIANO:

El crimen organizado en Italia tiene diferentes dinámicas e historia en cada región donde se desarrolla. Los nombres en mayúscula se refieren a la denominación inventada por los periodistas, en paréntesis el nombre “propio” y la colocación geográfica:

MAFIA (Cosanostra, Sicilia)

N'DRANGHETA (Onorata Società, Calabria)

CAMORRA (Sistema, Campania)

SACRA CORONA UNITA (Puglia)

MAFIA DEL BRENTA (Veneto)

BANDA DELLA MAGLIANA (Roma; a esta organización se refiere la investigación “Mafia Capitale”)

El término “mafia” es usado a nivel internacional para definir fenómenos de crimen organizado también fuera de Italia y no necesariamente de matriz italiana, cuya única rama notoria es la mafia italoamericana de EEUU.

DDA: Direzione Distrettuale Antimafia (Italia)

DEA: Drug Enforcement Administration, agencia antinarcóticos de EEUU

DEEP WEB / DARK WEB:

La Red está compuesta por una parte pública o *Surface Web* (5% del Internet), paginas a las que cualquier usuario puede acceder a través de motores de búsqueda como Google y que tienen dominios como “.com / .net / .org”; luego está la *Deep Web* (90%), de la que son parte todos los servicios a los que cada uno puede acceder a través de contraseñas (correo electrónico, tarjetas de banco y afines, pero también redes de empresas, bancos, informaciones médicas y financieras) y dentro de esta, una parte de muy difícil acceso, donde se lleva a cabo toda clase de negocios ilegales, llamada *Dark Web* (5%). Ningún periodista estaría en condiciones de investigar en esta parte de la Red sin la ayuda de un hacker experto.

Véase el esquema del iceberg en: <https://sopa.tulane.edu/blog/everything-you-should-know-about-dark-web>

“The *dark web* first officially appeared in the early 2000s along with the creation of Freenet, which was developed by Ian Clarke to secure users against government intervention and cyber-attacks. The system, which is still available today, allows users to express themselves freely without being tracked online. [...] The U.S. Naval Research Laboratory funded a project called The Onion Router (TOR). TOR offered intelligence sources a way to communicate easily and safely, especially in hostile areas where personal safety is key. It is now one of the most common browsers used to access the dark web, using databases to help people make their way around and find the information they need. [...] *The rise of cryptocurrencies increased the popularity of the dark web, especially for cybercriminals. That's because digital currencies often provide a great deal of anonymity for people who buy and sell on the dark web*”: <https://www.investopedia.com/terms/d/dark-web.asp>

HEMBRISMO

“Actitud de sometimiento y doble discurso de mujeres educadas en el machismo, las cuales reproducen creencias, conductas y prácticas sociales machistas a fin de mantener algunos privilegios que otorga la alianza con el poder machista. Las hembristas legitiman el menosprecio y los ataques violentos contra otras mujeres. Una mujer hembrista reproduce los valores sexistas y equivocadamente considero que comportarse como la igual de un macho es una forma de liberación femenina cuando es en realidad un complemento de perpetuación de la violencia machista contra las mujeres y contra sí misma. La hembrista cobra al hombre por su sometimiento con formas de violencia sutiles; es una machista hiperfemenina.”

Definición elaborada por Lydia Cacho a raíz de sus estudios sobre el tema, en: *Ellos hablan*: p. 182-183.

MACHISMO:

“Actitud de prepotencia de los hombres respecto a las mujeres. Se trata de un conjunto de comportamientos, actitudes, prácticas sociales y dichos populares que resultan ofensivos contra el género femenino. Actitudes y fórmulas culturales de quién sostiene que el hombre es, por naturaleza, superior a la mujer. El machista cuestiona la

diversidad de masculinidades y maltrata a los niños y hombres que no obedecen su mandato de liderazgo vertical y sexista.”

Definición elaborada por Lydia Cacho a raíz de sus estudios sobre el tema, en: *Ellos hablan*: p. 182.

MASCULINIDAD TRADICIONAL

“Es una construcción social con valores socialmente aceptados sobre las prácticas de ser hombres. La manera en que se comportan, actúan, piensan y se relacionan en sociedad. La construcción de las masculinidades se basa en el poder y las posiciones jerárquicas sobre otras y otros.”

Definición elaborada por Robert Connell, Jeff Hearn y Michael Kimmel, citada por Lydia Cacho en: *Ellos hablan*: p. 241.

NUEVA MASCULINIDAD

“La idea de una construcción cultural del “ser hombre” a partir del reconocimiento de la igualdad de derechos con las mujeres; el cuestionamiento del poder masculino, así como del monopolio de la violencia como instrumento de control social. La nueva masculinidad requiere romper el orden social preestablecido y la estructura de poder levantada sobre la desigualdad de género. Se podrá forjar con un feminismo compartido entre mujeres y hombres.”

Definición elaborada por Miguel Lorente Acosta, citada por Lydia Cacho en: *Ellos hablan*: p. 241.

OMERTÁ:

Actitud del silencio respecto a acciones delictivas, por parte tanto de los demás mafiosos como de la población civil, quienes no colaboran con la policía para no delatar a los (demás) mafiosos. Esta actitud conlleva a que los capos se sientan seguros y protegidos en sus tierras de origen.

Es uno de los términos que se encuentran expresados en italiano también en textos periodísticos y literarios en otros idiomas, así como es el caso de “vendetta”.

PROPAGANDA MODEL de Noam Chomsky y Edward Herman

En 1988 Noam Chomsky y Edward Herman externaron el libro *Manufacturing consent – the political economy of the mass media* (esp: *Los guardianes de la libertad*), teorizando la construcción del consenso de la población a través del control de los medios de información masiva, en referencia a la situación en EEUU y llevando a la elaboración del *propaganda model*.

Este postula como la construcción del consenso proceda de cinco “filtros”, así expresados:

- 1) The size, concentrated ownership, owner wealth, and profit-orientation of the dominant mass media firms;
- 2) Advertising as the primary income source of the mass media;
- 3) The reliance of the media on information provided by *government business, and “experts” funded and approved by these primary sources and agent of power*;
- 4) “*Flak*” as a means of disciplining the media;
- 5) “*Anticommunism*” as a national religion and *control mechanism*.